

UNIV. OF
TORONTO
LIBRARY

I

1754

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

ORGANO DEL CUERPO FACULTATIVO DEL RAMO

TERCERA ÉPOCA

AÑO XVII

TOMO XXIX

Julio á Diciembre de 1913



135592
 6/1/15

MADRID

TIP. DE LA «REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS»

Olózaga, núm. 1.

1914



Z

671

R 41

L. 29



CONSEJO DE REDACCION DE LA REVISTA

PRESIDENTE: *Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín.*—REDACTOR JEFE: D. Juan Menéndez Pidal.—VOCALES: D. Ramón Menéndez Pidal.—D. Antonio Paz y Méliá.—D. José Ramón Mélida y Alinari.—D. Ricardo de Hinojosa y Naveros.—D. Alvaro Gil Albacete.—D. Narciso Sentenach y Cabañas.—D. Manuel Magallón y Cabrera.—D. Ricardo de Aguirre.—D. Narciso José de Liñán y Heredia.—SECRETARIO: D. Francisco Navarro y Santín.—ADMINISTRADORES: D. Alvaro Gil Albacete y D. Manuel Magallón y Cabrera.

COLABORADORES

Españoles.—Aguado y Bleye (Pedro).—Aguiló y Miró (Angel).—Aguirre y Martínez-Valdivielso (Ricardo de).—Alemany y Bolufer (José).—Alonso Getino (Fr. Luis G.).—Altamira y Crevea (Rafael).—Alvarez-Ossorio y Farfán de los Godos (Francisco de P.).—Amador de los Ríos y Fernández-Villalta (Rodrigo).—Andrés y Alonso (Rafael).—Antolín (P. Guillermo).—Arco y Garay (Ricardo del).—Arco y Molinero (Angel del).—Arderiu y Valls (Enrique).—Ariño y González (Fernando).—Artigas y Ferrando (Miguel).—Avilés (Angel).—Barcia y Pavón (Angel M. de).—Basanta de la Riva (Alfredo).—Belda y Carreras (José).—Bermúdez de Castro y O'Lawlor (Salvador), Marqués de Lema.—Blanco (P. Pedro).—Blanco y Sánchez (Ruñón).—Blázquez y Delgado-Aguile:a (Antonio).—Bonilla y San Martín (Adolfo).—Borbón (Infanta Paz de).—Bosch Gimpera (Pedro).—Bullón y Fernández (Eloy).—Calvo é Iriarte (Clemente).—Calvo y Sánchez (Ignacio).—Campos y Munilla (Manuel de).—Castañeda y Alcover (Vicente).—Codera y Zaidín (Francisco).—Cotarelo y Mori (Emilio).—Devolx y García (José).—Díaz de Escovar (Narciso).—Diez y Lozano (Baldomero).—Espejo é Hinojosa (Cristóbal).—Estelrich (José Luis).—Fernández y Martínez-Elorza (Jesús).—Fernández Mourillo (Manuel).—Fernández Valbuena (Ramiro).—Fuentes (Julio).—Garamendi (J. M.^a de).—García Pérez (Juan Pío).—García de Quevedo y Concellón (Eloy).—Gaspar y Remiro (Mariano).—Gazulla (Faustino D.).—Gestoso y Pérez (José).—Gil Albacete (Alvaro).—Giménez Soler (Andrés).—Gómez del Campillo (Francisco).—Gómez del Campillo (Miguel).—Gómez Imaz (Manuel).—Gómez-Moreno y Martínez (Manuel).—Gómez Villafranca (Román).—González Agejas (Lorenzo).—González de la Calle (Pedro Urbano).—González Hurtebise (Eduardo).—González Palencia (Angel).—González Simancas (Manuel).—Gonzalvo y París (Luis).—Goyri de Menéndez Pidal (María).—Guillén Robles (Francisco).—Gutiérrez del Caño (Marcelino).—Herrera y Chiesanova (Adolfo).—Hinojosa y Naveros (Eduardo de).—Hinojosa y Naveros (Ricardo de).—Juderías y Loyot (Julían).—Lampérez y Romea (Vicente).—Latorre y Badillo (M.).—Lemus y Rubio (Pedro).—Liñán y Eguizábal (José de).—Liñán y Heredia (Narciso José de).—López-Valdemoro y de Quesada (Juan Gualberto), Conde del Donadio de Casasola y de las Navas.—Luna (Manuel).—Llabrés y Quintana (Gabriel).—Lloréns y Asensio (Vicente).—Magallón y Cabrera (Manuel).—Manjarrés (Ramón de).—Marco Hidalgo (José).—Mélida y Alinari (José Ramón).—Menéndez Pidal (Juan).—Menéndez Pidal (Ramón).—Meneu y Meneu (Pascual).—Mínguez (Bernardino Martín).—Mora y Gandó (Manuel).—Navarro y Sánchez-Salvador (Eduardo).—Navarro y Santín (Francisco).—Olavide y Carrera (Ignacio).—Ortiz y Ledesma (Felipe Jesús).—Otero (Santiago).—Paz y Espeso (Julían).—Paz y Méliá (Anto-

nio).—Pérez Búa (Manuel).—Pérez de Guzmán y Gallo (Juan).—Pérez-Rubín y Corchado (Luis).—Pérez-Villamil y García (Manuel).—Quintero y Atauri (Pelayo).—Ramírez de Villa-Urrutia (Wenceslao), Marqués de Villa-Urrutia.—Reymóndez del Campo (Jesús).—Riaño de la Iglesia (Pedro).—Río y Rico (Gabriel Martín del).—Ríos de Lampérez (Blanca de los).—Robles y Rodríguez (Ramón).—Rodríguez Marín (Francisco).—Rodríguez Mourelo (José).—Romero de Torres (Enrique).—Rubió y Lluich (Antonio).—Salcedo y Ruiz (Angel).—Salvá (Anselmo).—Sempere y Miquel (Salvador).—Santa María y García (Ramón de).—Santamaría y Puerta (Lorenzo).—Sanz Arizmendi (Claudio).—Sentenach y Cabañas (Narciso).—Serrano (Luciano).—Serrano y Sanz (Manuel).—Suárez-Bravo y Olalde (Francisco).—Torre y del Cerro (Antonio de la).—Torre y Franco-Romero (Lucas de).—Torres Lanzas (Pedro).—Torres y León (Ignacio de).—Tramoyeres y Blasco (Luis).—Ugarte (Javier).—Uhagón (Francisco R. de), Marqués de Laurencín.—Ureña y Smenjaud (Rafael de).—Vaca (Diódoro).—Vaca y Javier (Domingo).—Valencina (Fr. Diego de).—Velasco y Aguirre (Miguel).—Velázquez y Bosco (Ricardo).—Vignau y Ballester (Vicente).—Vives y Escudero (Antonio).

Extranjeros.—Angel (Fr. Miguel).—Bonsor (George).—Cazac (Henri-Pierre).—Ciot (Georges).—Collinj (Isak).—Desdevises du Dézet (Georges).—Farinelli (Arturo).—Gómez Restrepo (Antonio).—Haebler (Konrad).—Mele (Eugenio).—Morel-Fatio (Alfred).—Paris (Pierre).—Pitollet (Camille).—Schuller (Rodolfo R.).—Shepherd (William R.).

Catálogos publicados por la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.—I. *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, por D. Antonio PAZ y MÉLIA, Jefe de dicho Departamento. Madrid, 1899; 8.º d., 717 págs., 10 pesetas.—II. *Catálogo de las causas contra la fe seguidas ante el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Toledo* y de las informaciones genealógicas de los pretendientes á oficios del mismo. Con un *Apéndice* de los demás Tribunales de España, Italia y América. Madrid, 1903; 8.º d., viii-669 págs., 10 pesetas.—III. *Indice de pruebas de los Caballeros de la Real y distinguida Orden española de Carlos III*, desde su institución hasta el año 1847. Madrid, 1904; 8.º d., 191 págs., 4 pesetas.—IV. *Catálogo de los retratos de personajes españoles que se conservan en la Sección de Estampas y Bellas Artes de la Biblioteca Nacional*, por D. Angel M. de Barcia, 10 pesetas.—V. *Catálogo de los papeles de la Junta Central suprema gubernativa del Reino y del Consejo de la Regencia*, publicado por el Archivo Histórico Nacional. Madrid, 1904; 8.º d., 2 pesetas.—VI. *Catálogo de la librería del Cabildo Toledano*, por D. José María Octavio de Toledo. Madrid, 1903; 8.º d., 5 pesetas.—VII. *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron á D. Pascual de Gayangos*, por D. Pedro Roca. Madrid, 1904; 8.º d., 8 pesetas.—VIII. *Catálogo de Diversos de Castilla*, publicado por el Archivo general de Simancas, 8.º d.—*Catálogo de la Colección de Dibujos originales de la Biblioteca Nacional*, por D. Angel M. de Barcia, 10 pesetas.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS. *Instrucciones para la redacción de los Catálogos en las Bibliotecas públicas del Estado*, dictadas por la Junta facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1902; 8.º, 152 págs. y 180 modelos, 6 pesetas.

Instrucciones para la catalogación de Manuscritos, Estampas, Dibujos originales, Fotografías y Piezas de música de las Bibliotecas públicas, dictadas por la Junta facultativa del Ramo. Madrid, 1910; 4.º, 84 págs., 2 pesetas.

Índice de la Revista y el Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos en sus tres épocas (Enero de 1871 á Diciembre de 1910), por D. Román Gómez Villafranca, 428 págs., 8.º d.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En *Madrid*: en la Administración de la REVISTA, Biblioteca Nacional, Paseo de Recoletos, 20; y en las librerías de Murillo, Alcalá, 7; Suárez, Preciados, 48; Guttenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Fé, Puerta del Sol, 15; Dossat, Plaza de Santa Ana, 9; Romo, Alcalá, 5; San Martín, Puerta del Sol, 6, y viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.—En *París*: en la librería de H. Welter, rue Bernard-Palissy, 4.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En esta Administración: para España, **15 pesetas** al año; para el extranjero, **20 francos** al año. **Número suelto, 1,50 ptas.**

La suscripción y pago de la REVISTA será anual, empezando en Enero y terminando en Diciembre.

Primera y segunda serie (primera y segunda época), tomos I á IX; agotados.—Tercera serie (tercera época), tomos I al XXIX (años 1897 á 1913), sin catálogos 255 pesetas; sueltos, á 15 ptas. tomo.—Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos un tomo, 7,50 ptas.

MODO DE HACER EL PAGO

En metálico ó por medio de libranza del giro mutuo ó por giro postal, á nombre del Sr. Administrador de la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS, Biblioteca Nacional, Paseo de Recoletos, 20.

ADVERTENCIAS

La *correspondencia literaria* (envío de originales, de documentos, de noticias, de obras, de papeletas bibliográficas, cambio, pruebas de imprenta, etc.), se dirigirá al *Secretario de la Redacción de la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS*, Archivo Histórico Nacional, Paseo de Recoletos, 20.—La *correspondencia administrativa* (suscripciones, anuncios, reclamaciones, etc.), al *Administrador de la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS*, Biblioteca Nacional, Paseo de Recoletos, 20.

Rogamos á los autores, editores y libreros que nos remitan las *papeletas bibliográficas* exactas de sus obras, si quieren que se inserten gratuitamente en la sección de **Bibliografía**.—Se hará **nota bibliográfica** de todo libro de materia literaria, histórica ó artística, siempre que lo requiera la importancia de la obra y se envíe á la REVISTA **un ejemplar**.—La **Redacción** deja á los autores la responsabilidad de las opiniones que emitan en sus escritos.

La *Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* se encarga de hacer tiradas aparte de los artículos que se publiquen en la REVISTA, á los precios siguientes:

Por 50 ejemplares de cada pliego de impresión (16 páginas) con papel igual al de la REVISTA, cubierta, cosido con alambre y cortado.	9,50 ptas.
Por 100 ídem, íd., íd.	11,50
Por 250 ídem, íd., íd.	18,00
Por 500 ídem, íd., íd.	28,00
Por la tirada de cada 100 ejemplares de un fotograbado, con papel igual al de las láminas de la REVISTA.	2,50

ÍNDICE DEL TOMO XXIX

AÑO XVII

JULIO A DICIEMBRE DE 1913

ARTÍCULOS ORIGINALES Y DE INVESTIGACIÓN

	<u>Págs.</u>
AMADOR DE LOS RÍOS (Rodrigo). De arte hispano-mahometano.	64
ANGEL (Fray Miguel). La vie franciscaine en Espagne entre les deux couronnements de Charles-Quint; ou le premier Commissaire général des provinces franciscaines des Indes Occidentales.	1 y 157
ARCO (Ricardo del). Ordenanzas inéditas dictadas por el concejo de Huesca (1284 á 1456).	112 y 427
ARTIGAS (Miguel). Notas sobre las bibliotecas alemanas.	225
BLANCO (Pedro). La Apología del Doctor Dimas de Miguel.	91 y 236
CALVO (Ignacio). Termes, ciudad celtíbero-arevaca.	374
CASTAÑEDA (Vicente). La cátedra de Instituciones teológicas de la Universidad valenciana y la Orden de San Agustín.	407
GONZÁLEZ DE LA CALLE (Pedro Urbano). Ideas económicas del filósofo hispalense Sebastián Fox Morcillo.	217
GONZÁLEZ DE LA CALLE (Pedro Urbano). Ideas político-morales del P. Juan de Mariana.	388
MELE (Eugenio). Miguel de Cervantes y Antonio Veneziano.	82
MÉLIDA (José Ramón). Arquitectura dolménica ibera. Dólmenes de la provincia de Badajoz.	317
MÉLIDA (José Ramón). Adquisición de los bronce ibéricos y visigodos de la colección Vives para el Museo Arqueológico Nacional.	453
PAZ (Julián). Castillos y fortalezas del Reino. Índice de personas.	249
PAZ (Julián). Los archivos y las bibliotecas de Valencia en 1842. Noticias de los mismos y trabajos verificados en ellos por Melchor Tirán.	353
PITOLLET (Camille). Napoléon á Valladolid en 1809.	328

NECROLOGÍA

Don Alejandro Pidal y Mon (N.).	272
---	-----

DOCUMENTOS

Correspondencia de los Reyes Católicos con el Gran Capitán durante las campañas de Italia (conclusión).	275 y 456
---	-----------

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ballesteros (Antonio y Pío). Cuestiones históricas (Metodología). (L. H.)	496
Dieulafoy (Marcel). Histoire générale de l'art. Espagne et Portugal. (J. R. M.)	291
Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez. Vol. II. Desde 1063 hasta 1094. Transcripción, prólogo y notas de Eduardo Ibarra y Rodríguez. (A. G. P.).	300
Fernández de Béthencourt (Francisco). Obras. Tomo I. Príncipes y Caballeros. (S. O.).	497
Gutenberg-Gesellschaft. (L. G. A.).	498
Jiménez Catalán (Manuel). Apuntes para la historia de Balaguer. (F. J. O.)	298
Ossorio y Gallardo (Angel). Historia del pensamiento político catalán durante la guerra de España con la República francesa (1793 á 1795). (N.).	127
Paz y Espeso (Julián). Capitulaciones con la casa de Austria y papeles de las negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo (1493-1796). Catálogo II. Secretaría de Estado del Archivo general de Simancas. (L. H.).	494
Puyol y Alonso (Julio). Las hermandades de Castilla y León. (J. J.).	133
Reyero (P. Elías). Misiones del M. R. P. Tirso González de Santalla, XIII Preósito general de la Compañía de Jesús (1665-1686). (M. S. y S.)	498
Santillana (Marqués de). Canciones y decires. Edición y notas de Vicente García de Diego. (L. de T.).	137
Stutz (Ulrich). Kirchenrechtliche Abhandlungen. (E. de H.).	490
Velázquez Bosco (Ricardo). Arte del califato de Córdoba. Medina Azzahara y Alamiya. (J. R. M.).	297

CRONICA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

Bibliotecas públicas de Madrid	473
Los Archiveros-Bibliotecarios. Reformas necesarias, por Clemente Calvo Iriarte.	487
Bibliotecas oficiales, por Eduardo Navarro Salvador.	474
Lectores y libros, por Eduardo Navarro Salvador.	481

BIBLIOGRAFIA

Libros españoles , por A. Gil Albacete.	141-301-499
Libros extranjeros , por R. de Aguirre.	143-303-500
Revistas españolas , por N. J. de Liñán y Heredia.	304-500
Revistas extranjeras , por L. Santamaría.	144-311-502
SECCION OFICIAL Y DE NOTICIAS.	147-312-505

Plates
LÁMINAS

I.	Capitel arábigo procedente de Segovia, labrado el año 349 de la Hégira (960-961 de J. C.). Fragmento de pila ó taza de fuente hallado en las excavaciones del Palacio de la Al-Amería, cerca de Córdoba	67
II.	Capiteles arábigos procedentes de la casa solariega del Gran Capitán, en Córdoba	69
III.	Capitel arábigo procedente de la casa solariega del Gran Capitán, en Córdoba. Arqueta-joyero de marfil de la catedral de Zamora, labrada de orden de Al-Hakém II el año 353 de la Hégira (964 de J. C.)	79
IV.	Frente posterior hallado en el Secano de la Alhambra de la pila de abluciones.	75
V.	Ossuna donnant à son neveu une règle de vie (Commencement du <i>Norte de los Estados</i> . Sevilla; 1531).	159
VI.	Les Noces de Caná (En-tête de la dédicace du <i>Norte de los Estados</i> au Marquis de Moya).	161
VII.	Blasón des Pacheco Cabrera (Frontispice du <i>Norte de los Estados</i>).	163
VIII.	Dernière page du <i>Norte de los Estados</i>	165
IX y X.	Exemplaire à l'usage de Sainte Thérèse (Notes des folios 214 r. 214 v.).	167
XI.	Dolmen del Conde Galeote (La Cardenchoa). Dolmen segundo de La Cardenchoa.	317

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

AÑO XVII.—JULIO Y AGOSTO DE 1913.—NÚMS. 7 Y 8.

LA VIE FRANCISCaine EN ESPAGNE

ENTRE LES DEUX COURONNEMENTS DE CHARLES-QUINT

OU

LE PREMIER COMMISSAIRE GÉNÉRAL

DES PROVINCES FRANCISCAINES DES INDES OCCIDENTALES

CHAPITRE IV

L'ÉLU DE 1528

Nicolas Antonio a fait un très bel éloge du Père Francisco de Ossuna¹ qu'il dit très recommandable tant pour sa science que pour sa piété; il veut même que, sous ce double rapport, cet homme éminent ait réussi à distancer les autres dans des proportions telles qu'on trouverait difficilement des sujets qui puissent lui être comparés. D'après lui encore, l'insigne écrivain — pour nous servir de l'expression du regretté Don Marcelino Menéndez

¹ En attendant le plaisir de lire le résultat des trouvailles de l'éminent compatriote de notre auteur, l'académicien Don Francisco Rodríguez Marín, nouveau Directeur de la Bibliothèque Nationale, qui a assez aimé son homonymat avec l'illustre gloire franciscaine de sa ville natale pour s'être fait connaître au public sous le nom de "El Bachiller Francisco de Osuna", voici, à grands traits, ce qu'il nous est possible de fixer sur la biographie du Père Francisco de Ossuna. Il naquit à Osuna, dans le château comtal de Juan Téllez Girón, deuxième comte d'Ureña au service duquel ses parents s'étaient employés depuis fort longtemps. Sa naissance a dû coïncider avec les dernières années du quinzième siècle, entre 1495 et 1500; probablement, pensons-nous, en 1497. Son enfance se passa à Osuna, à côté de ses parents et lui-même dira avec la grâce qui lui est toute particulière, qu'il grandit des miettes de la table comtale. Il accompagna son père en Afrique et fut témoin de la prise de Tripoli qui fut enlevée par les Espagnols le 25 juillet 1510: il pouvait avoir alors de douze à quatorze ans. Tout nous porte à croire qu'il suivit les cours de l'université de Salamanque avant son entrée dans l'Ordre franciscain qui se fit néanmoins à un âge encore tendre; avant son ordination, il accompagna un pèlerinage au tombeau de saint Jacques à Compostelle. Son noviciat se fit dans la province de Castille et, pendant les événements qui font l'objet de la présente étude, il résidait au célèbre couvent de Notre-Dame de la Salceda. Les premières années de sa vie religieuse semblent avoir été occupées uniquement par la prière et la contemplation, appuyées par de puissantes études qui le conduisirent à une

y Pelayo ¹—aurait été promu aux diverses charges de l'Ordre franciscain dont il fut une grande gloire et, après toutes les autres, à celle du Commissariat général des Indes laquelle—observe-t-il—est la plus honorable et la plus grande qui puisse être confiée aux religieux de la famille occidentale ². Nos auteurs franciscains, tous muets sur les autres fonctions dont a parlé

formation scientifique telle que ses supérieurs lui confièrent la mission de faire du bien par le double apostolat de la plume et de la parole. Il avait à peine vingt-sept ou vingt-huit ans quand il écrivit son admirable *Abecedario* dont la troisième partie fit les délices de sainte Thérèse et dont la première édition connue aujourd'hui fut imprimée à Tolède en août 1527. Vers cette époque, il se transporta à Séville pour des causes qui seront étudiées dans la suite de cette étude. Nous le trouvons ensuite prenant part au chapitre général de Toulouse (Pentecôte 1532); puis à Paris, en novembre 1533. Il continua sa route jusque dans les Pays-Bas (1535-1536) pour faire imprimer à Anvers ses ouvrages en latin; il alla jusqu'en Allemagne et vénéra à Cologne les reliques des onze mille vierges et à Aix-la-Chapelle les souvenirs de l'empereur Charlemagne. Il dut ensuite retourner depuis les Pays-Bas, dont le climat était absolument contraire à sa santé, dans sa province de Castille ou dans celle voisine de la Conception. Le voyage se fit certainement par mer et ce fut ce qui lui permit d'aller vénérer à Pontevedra les reliques et la mémoire de son bienheureux contemporain et confrère, Jean de Navarrete dont il a été déjà parlé. On comprendra pourquoi cette voie choisie de préférence par un homme couvert d'infirmités si l'on se souvient que les derniers mois de 1536 coïncident avec une recrudescence d'hostilités entre Charles-Quint et François Ier qui donnèrent lieu au curieux opuscule d'ANTOINE DE ARENA imprimé à Avignon l'année suivante sous ce titre: *Meygra entrepriza catoliqui imperatoris quando de anno Domini mille cccccxxvi veniebat per Prouensam bene corrosatus impostam prendere Fransam cum villis de Prouensam propter grossas et menutas gentes reiohire per A. ARENAM bastifausata-Gallus regnat Gallus regnauit Gallus regnabit*. Malgré ses infirmités corporelles et l'état de plus en plus précaire de sa santé, Ossuna continua jusqu'au bout son apostolat de la plume que la mort seule put interrompre. Il laissa inédits les deux derniers *Abécédaires* (5ème et 6ème) dont il poursuivait simultanément la composition. Nous ne savons ni quand ni en quel lieu il mourut: tout ce qu'il nous est possible d'assurer, c'est qu'il avait passé à une meilleure vie avant le milieu d'avril 1542. Cette indication sommaire et à grandes lignes nous a semblé indispensable pour l'intelligence de ce qu'on va lire. Nous nous réservons de revenir au fur et à mesure du besoin sur tels ou tels points de ce résumé pour les développer ou les fixer: on remarquera même que le sujet de son Commissariat général a été laissé absolument de côté, parce qu'il va être l'objet particulier de ce chapitre. Nous donnerons également au fur et à mesure les indications bibliographiques qui sembleront utiles au lecteur. En vue de conserver sa forme telle que la lui donnait le célèbre mystique andalou, nous écrivons avec le double *ss* la petite ville de la province et de l'archevêché de Séville dont il est une des plus pures gloires. Osuna a gardé, encore de nos jours, entre autres précieux souvenirs, les restes ou plutôt les ruines presque de l'université qui fut célèbre du temps de Cervantes et qui avait été construite par le quatrième comte d'Ureña, don Juan Téllez Girón, ainsi que la belle église collégiale due au même personnage et où l'on admire encore le mausolée ou *Santo Sepulcro* avec les dépouilles mortelles d'un grand nombre de membres de la famille ducale. L'histoire de cette famille princière a été écrite par GERÓNIMO GUDIEL sous ce titre: *Compendio de algunas Historias de España, donde se tratan muchas antigüedades dignas de memoria, y especialmente se da noticia de la antigua familia de los Girones, y de otros muchos Linajes*. Elle fut imprimée à Alcalá, en 1577, par Juan Iñiguez de Lequerica.

¹ *Historia de las ideas estéticas en España, Tom. III, cap. VII, Madrid, 1896, pag. 118.*

² F. Franciscus de Osuna, Boeticus, Ursaone, si cognomentum sibi inde hausit, natus, in familia Fratrum Minorum doctrina et pietate paucis comparandus superiore vixit saeculo... Post alia domestica munera Indicae Franciscanorum familiae praefuit

Nicolas Antonio, sont à peu près unanimes à reconnaître que le Père François d'Ossuna fut effectivement Commissaire général des Indes, ils lui assignent même, parmi ces Commissaires, le troisième rang.

Voici dans quels termes ce Commissariat est signalé dans la Chronique de Torrubiá: «Le troisième Commissaire général au Mexique fut le Père François d'Ossuna, qu'on appela le Chrysologue des Mineurs; il appartenait à la province d'Andalousie. Son élection eut lieu en mil cinq cent trente-cinq, mais il ne passa point aux Indes et, à cause de cela, la Commission fut continuée à Jean de Grenade ¹.» Ce dernier—nous l'avons déjà dit—avait été nommé Commissaire général par le chapitre de Pontoise (1533) et son mandat devait durer jusqu'au chapitre général qui se tint à Nice en 1535. Ossuna ayant donc été élu à ce chapitre de 1535 pour gouverner les provinces des Indes et, pour une raison que nous ne devinons pas dans le texte de Torrubiá, ne s'étant pas rendu à destination, il aurait été suppléé par le Père Jean de Grenade auquel on aurait continué son précédent mandat qu'il exerça, de fait, jusqu'à sa mort survenue à Mexico, le 10 mai ² 1540. Le grand chapitre général qui se tint à Mantoue, à la Pentecôte de l'année suivante, nomma Jacques de Tastera, de Bayonne, dont nous avons également parlé ³. Le Martyrologe d'Arthur du Monstier

(Comisario General de Indias nos dicimus) quod Ultramontanae illius partis munus est amplissimum (*Bibliotheca Scriptorum Hispaniae Nova*, Madrid, 1783, Tom. I, pag. 454).

¹ "El III fué el Padre Fray Francisco de Osuna, á quien llamaron el Chrysologo Minorita, hijo de la Provincia de Andalusia, electo el año de mil, quinientos, treinta, y cinco, el que no pasó á Indias, por lo que continuo en la Comission el Padre Fray Juan de Granada" (*Lib. I, n.º 292, pág. 195*). Le plus grand nombre des auteurs qui parlent de Francisco de Osuna commettent une erreur en le faisant appartenir à la province d'Andalousie; andalou pur sang de naissance, il dépendait de la province franciscaine de Castille. Nous aurons l'occasion de démontrer cette appartenance en nous appuyant sur Ossuna lui-même.

² (Joannes a Granata) secundus Generalis Commissarius novae Hispaniae, post venerabilem Patrem, Beatum Alphonsum de Roças, iterumque postea Generalis Commissarius substitutus est pro Reverendissimo Patre, Francisco de Ossuna; qui in Generali Capitulo ann. 1535, Generalis Commissarius Indiarum electus, munus illud, gravissimis de causis, exercere non potuit, Visitavit semper hic Beatus Joannes Provinciae Conventus nudis pedibus, ut semper alias incedere solebat, iter faciens, atque ita cum sanctissime vixisset, migravit ad Dominum ann. 1540 (10 mai. n.º 3).

³ Le départ de Jean de Tastera pour le chapitre général qui l'élut au Commissariat général est consigné dans une lettre de l'archevêque de Mexico à Charles-Quint, du 17 avril 1540: "Var á esa corte dos religiosos santisimos, Fr. Bartolome de las Casas, dominico, y Fr. Jacobo de Tastera, francisco. que fué aqui custodio, y acabado su triennio, quiso peragrar provincias muy remotas, do no habia noticia del Evangelio. Va para la eleccion de general, y a traer frailes hijos legitimos de Sto Domingo y S. Francisco, y ajenos de desear ni pretender otra cosa de lo que los tales deban buscar y querer" (ICAZBALCETA, *Zumarraga, Docum. 27*). A son retour à Mexico, il amenait 150 religieux et mourut le 8 août 1544 (*Cartas de Indias, pag. 846*). Ce dernier chiffre est inexact puisque, dès le 4 octobre 1543, une lettre de Zumarraga à l'empereur

ne dit pas autrement que ne l'a fait Torrubbia ¹, il est, de par ailleurs, bien clair que leurs sources ont été identiquement les mêmes.

Ni la Chronique de Torrubbia ni le Martyrologe franciscain ne nous ont dit pourquoi François d'Ossuna ne se rendit pas aux Indes. Si nous voulons en savoir la raison, il nous faut nous renseigner auprès d'Alphonse de Torres qui écrivit la Chronique de la Province de Grenade à une époque comprise entre les dates des publications que nous venons d'évoquer: «L'an quinze-cent, trente-cinq, écrit-il, on élut pour Commissaire général de cet empire le docte frère François d'Ossuna; mais comme il fit observer que cette fonction semblait incompatible avec la grande occupation à lui confiée par l'obéissance de composer et de publier des œuvres pleines d'une profonde érudition et d'une spiritualité si élevée, on revint sur cette élection et l'obéissance commanda à Jean de Grenade de retourner à son précédent emploi et d'exercer de nouveau son office jusqu'au prochain chapitre général. Ce que celui-ci fit en continuant le bon exemple et la vie austère du temps de la première commission ².

se présente avec sa signature accompagnée de celle de Martín de Hojacastro, Comisario General et celle de Francisco de Soto Ministro Provincial (*Ibid.*, *Docum.* 31). C'est 1543 qu'il fallait, conformément à la date fixée par une lettre à l'empereur de ce Martín de Hojacastro, successeur de Tastera au Commissariat général qui écrivait, à la date du 1.^o juin 1544: "V. M. sabrá que Nuestro Señor fué servido de llevarse al padre Fr. Jacobo de Tastera para sí el mes de Agosto del año pasado, de donde sucedió que por mandado del Ministro General, yo quedara con la obligación de Comisario General destas partes" (*Código franciscano*, pag. 107). Nous avons déjà cité des fragments de ces deux dernières lettres. Le *Martyrologe franciscain* rappelle la mémoire de Jacques de Tastera au 8 août, n.^o 7.

¹ Le *Ménologe d'Hueber* (8 août, n.^o 4) attribue à Tastera un mode d'enseignement par l'image qui ne serait pas de nature à déplaire à nos éducateurs modernes: Portavit autem illuc in linteo depicta Fidei nostrae mysteria, quae per aliquem Indum indigenis explicabantur, quare etiam sacrarum Historiarum repraesentationibus maximam omnino utilitatem Indis peperit.

² "En la populosa ciudad de su apellido nació al espíritu, aviendo en la mesma nascido al mundo Fray Juan de Granada, como afirma el historiador de aquella Republica, el Reverendísimo Gonzaga, y fray Arturo. Por su mucha virtud fue electo en Comisario General de Nueva España, y siendo el segundo de este oficio en el país, aun todavía inculto, lo exercio con la perfeccion, absteridad, y buen exemplo que en aquellos primeros passos necesitava la Religion. Anduvo siempre a pie, y descalço, en las dilatadas, y penosas visitas de aquel nuevo Reyno. Tanto trabajava en la conversion de los Indios, sin faltar á su grave ocupación, que á su exemplo se arrojauan valerosos los subditos a tanto riesgo, como se les ofrecia, para reducirlos á nuestra santa Fé. El año de mil quinientos y treinta y cinco eligieron por Comisario General de aquel Imperio, al docto Fr. Francisco de Ossuna, y escusandose con la decente ocupacion de escribir, y dar á la estampa sus obras, llenas de tan profunda erudicion, y sublimado espíritu; mando la obediencia á Fr. Juan de Granada, que volviese á exercer segunda vez el oficio. Continuo el buen exemplo, y rigor que en la primera. Despues de muchos trabajos, y de aver vivido santissimamente, como dize Fr. Arturo, passo al Señor el año de mil quinientos, y quarenta, y fué sepultado en el convento de N. P. S. Francisco de la Imperial Mexico, donde su cuerpo yaze, mercediendo Granada al prin-

D'après ces trois historiens, Ossuna aurait été élu au chapitre de Nice (1535); c'est ce chapitre lui-même que semble désigner plus expressément, comme l'auteur du choix de notre vénérable mystique, le mot écrit au pluriel: ils élurent; *eligieron*, choisi, dirait-on, pour faire défiler sous nos yeux les bulletins de vote chargés de grouper les suffrages sur la tête de l'élu. Le chapitre général est même expressément désigné comme l'auteur du choix dans la *Monarquía Yndiana*, publiée à Madrid en 1723 et auparavant à Séville, en 1615, par Juan de Torquemada, religieux franciscain d'autant mieux en état d'avoir les renseignements les plus exacts et les plus sûrs qu'il fut «provincial de la province du Saint-Evangile du Mexique dans la Nouvelle-Espagne» et qu'il lui fut, à ce titre, on ne peut plus facile de consulter à loisir et sur place «les manuscrits de trois religieux Franciscains Bernardino de Sahagun, Andrés de Olmos ¹ et Torribio de Benavente qui tous étaient allés à la Nouvelle-Espagne du temps de Cortes, avant l'année 1528». Cette autorité de Torquemada semble d'autant plus considérable qu'il vécut cinquante ans au milieu des Mexicains, à une époque relativement voisine des événements que nous étudions. Ce

cipio de su conversion aver dado á las Indias por Prelado, y padre tal hijo." (*Chronica de la santa provincia de Granada, de la regular Observancia de N. P. San Francisco, por FR. ALONSO DE TORRES, su cronista, 1683, por Juan Garcia Infanzon, impresor de libros de la calle de Calatrava. Capítulo XXXIV, fol. 267.*)

1 Le Père André de Olmos, encore une admirable figure franciscaine qu'il est juste et bon de saluer au passage. Né à Oña, près de Burgos, il vint tout jeune avec ses parents à Olmos, près de Valladolid et c'est de là qu'il prit son nom; il suivit à Valladolid les cours de droit canon et de droit civil puis, à l'âge de vingt ans, il s'enrôla dans l'Ordre de Saint-François. Plusieurs fois il fut employé par le Père Zumarraga alors gardien du couvent de l'Abrojo puis, lorsqu'en 1528, celui-ci partit pour le Mexique en qualité d'évêque élu, Olmos l'accompagna et vint mêler sa vie à celle des pauvres Indiens, durant 43 ans, les catéchisant dans leurs diverses langues qu'il possédait à fond et publiant divers ouvrages d'une grande valeur. Il avait su conquérir auprès de ces populations un tel ascendant et une si grande estime que, bien longtemps après la mort du saint missionnaire, on donnait le nom de *Padre Olmos* à tous les religieux de l'Ordre de Saint-François qui venaient évangéliser la vice-royauté de Mexico. Il mourut le 8 août 1571. Les *Cartas de Indias* ont publié une très intéressante lettre adressée par ce religieux à Charles-Quint, le 25 novembre 1556. Nous en extrayons ces lignes démontrant une fois de plus qu'alors comme aujourd'hui, on devait se tirer d'affaire comme on pouvait, et non pas comme on aurait voulu. Il avait demandé un renfort de nouveaux missionnaires. "Respondio el visorey que, quanto al dar de los religiosos, él no era parte más de lo rogar á los perlados, como dize que lo hizo; y el perlado dize, que V. M. mande de allá venir religiosos tales para tales trabajos, que acá ay mucha mies y pocos obreros, y qué me dió compañero vn año há para el buen principio en Tampico hecho. Y cierto es, quel dicho prouincial Fray Francisco de Bustamante, digno de memoria, ha faborecido, que en otra manera, controversias no faltavan, en tan buena obra, por hazerseles lexos etc... Y si de allá viniesen, o letra del general, mandandoselo V. M. para allí en particular, no avria dilacion. Por agora dizen que hasta el capitulo no pueden más, y para entonces no faltará escusa, si en lo dicho, V. M. no manda poner diligencia." (*Cartas de Indias, pag. 126.*)

rapprochement de temps paraît même avoir été plus grand que nous ne l'avons dit, puisque la Bibliographie franciscaine du Père Marcellino da Civezza ¹ à laquelle est empruntée la précédente citation de A. de Humbolt, mentionne une édition de la *Monarquía Yndiana* publiée à Madrid dès 1613. L'édition sévillane de Mathias Clavigo (1615) signalée par Escudero peut d'autant plus n'avoir pas été la première que, dans l'édition de 1723, le permis d'imprimer évidemment rapporté tel que de la première édition, a été délivré par le provincial du Saint-Evangile en 1612. L'édition de 1613 explique d'ailleurs les animosités d'Antonio de Herrera, en 1615 ².

¹ *Saggio di Bibliografia geografica storica etnografica sanfrancescana per FR. MARCELLINO DA CIVEZZA, M. O., n.º 730, pag. 595.*

² "Quando el Rey nuestro señor don Felipe II, de gloriosa memoria me mando escribir esta general historia, ordeno que se me diesen los papeles que habia en su Real camara, y en la Guardajoyas, y todos los que tenia su Secretario Pedro de Ledesma, adonde estaban los que embiaron á su Majestad el Obispo Gobernador de Nueva España don Sebastian Ramirez, y los Visorreyes don Antonio de Mendoza, y don Francisco de Toledo á fin de hazer la historia: entre los cuales se hallaron las relaciones del Obispo de Zumarraga, y los memoriales de Diego Muñoz de Camargo, de fray Toribio Motolinea, y otros muchos, y tambien me dio los que para este efecto embiaron los Presidentes de las Audiencias Reales, Gobernadores y ministros de todas las partes de las Indias, á instancia del Licenciado Juan de Ovando, Presidente del Real Consejo Supremo de las Indias, que contienen la noticia del tiempo de la Gentilidad de los Indios, con lo sucedido en las pacificaciones y fundaciones de los pueblos de Castellanos con todo lo demás perteneciente á la composicion de la Republica Espiritual y temporal, que tambien estava en poder de Pedro de Ledesma. Vi tambien treinta y dos fragmentos manuscritos, é impresos de diversos autores, con lo que dijeron fray Bartolome de las Casas de la Orden de Predicadores, Santo Obispo de Chiapa, y el doctísimo Jose de Acosta de la Compañía de Jesus y las memorias del Doctor Cervantes, Dean de la santa Iglesia de Mejico, varon diligente, y erudito, los cuales es cierto, que no vio el autor que ha sacado una Monarquía Indiana, y demas de anteponer á todos los dichos á los Padres Olmos, Sahagun y Mendieta, que no tienen autoridad, entiendo que no se puede hazer historia sin haber estado en las Indias como si Tacito, para hacer la suya, huviera tenido necesidad de ver á Levante, Africa y al Setentrion. Por lo cual, y por la poca cuenta, que los escritores de nuestros tiempos tienen de conservar la memoria de los primeros descubridores, siendo merecedores de mucha gloria, me ha parecido decir aqui lo referido, y que no sabria juzgar cual es más en este autor, el ambicion, o el descuido en guardar las reglas de la historia." *Historia general delos hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano. Escrita por ANTONIO DE HERRERA Coronista de Castilla y Mayor de las Indias. Década sexta, lib. 3, Tom. III. Madrid, 1615, pag. 103*, citée par l'auteur de la *Bibliografía Madrileña, Tom. II, pag. 337*. Ces lignes étaient écrites dès la deuxième moitié de 1614, puisque le permis d'imprimer du roi est daté du 3 octobre 1614; de toutes façons donc, il faut que la *Monarquía Indiana* si évidemment visée par l'auteur ait été connue avant que parût l'édition sévillane de 1615. Sans vouloir entrer dans le débat soulevé par l'auteur de la *Historia general*, observons que ni Sahagun, ni Olmos, ni Mendieta n'étaient à considérer comme des travaux sans autorité, alors surtout que plus d'un document officiel avait été manifestement faussé, les passions aidant. Voir, à ce sujet, *Colon y la Rabida, por el P. Fr. José COLL*, menor observante, 2.^a edición, Madrid, 1892, pags. 338, 339. Le 23 avril 1577, Philippe II envoya au vice-roi de la Nouvelle-Espagne un ordre de saisir l'ouvrage de Bernardin de Sahagun. Il motivait sa détermination: "Ha parecido que no conviene que este libro se imprima ni ande de ninguna manera en estas partes, por algunas causas de consideración" (*Códice francisca-*

Il faut, reconnaissons-le, que cette édition soit extrêmement rare pour avoir échappé à l'érudition de l'auteur de la *Bibliografía Madrileña* ¹.

Pour toutes ces raisons, Jean de Torquemada semble avoir été l'auteur tout trouvé pour fournir des renseignements bien autorisés aux chroniqueurs franciscains qui, de fait, le citent très souvent. Or, dressant la liste chronologique des Commissaires généraux du Mexique, il mentionne, au troisième rang, après Alphonse de Roças et Jean de Grenade, notre François d'Ossuna en ces termes: «Troisième Commissaire, 1535. Frère François d'Ossuna, lui aussi de l'Andalousie, fut élu au chapitre général de Nice; mais, parce qu'il ne lui fut pas possible de se rendre en Amérique, on subrogea en sa place son prédécesseur, Frère Jean de Grenade qui avait été nommé par le chapitre général précédemment célébré à Mantoue ². Relevons, en passant, une erreur dans ces derniers mots. Jean de Grenade fut élu dès avant le chapitre de Pontoise qui se célébra le 10 janvier 1533 ³.

no, pag. 267-. Ces causes de consideración peuvent empêcher de juger oportune une publication; mais elles ne préjudiciaient en rien à la valeur historique ou littéraire ni à l'autorité du livre.

¹ Le même DON CRISTÓBAL PÉREZ Y PASTOR, dans sa *Bibliografía Madrileña* (Tom. 3, pag. 43) n'en fournit pas moins un excellent confirmatur des raisons déjà alléguées: il nous montre ce même Fr. Juan de Torquemada présent à Madrid, le 22 mars 1613, auquel jour il signa son approbation d'un livre du Franciscain Fr. JUAN DE SILVA intitulé: *Advertencias importantes acerca del buen gobierno, y administracion de las Indias, así en lo espiritual como en lo temporal*. Ce livre fut imprimé seulement en mai 1621, aux frais du Conseil des Indes.

² Voici, d'après Torquemada, la liste des premiers Commissaires généraux des Indes: "1.º, 1531, Fr. Alfonso de Rozas, de la Provincia de Castilla; 2.º, 1533, Fr. Juan de Granada, de la provincia de Andalusia; 3.º, 1535, Fr. Francisco de Ossuna, tambien de la de Andalusia, fué electo en el Capítulo general de Niza, mas porque no pudo pasar á America, subrogo en su lugar el anterior, Fr. Juan de Granada; 4.º, 1541, Fr. Jacobo de Testera, frances de nacion. Electo en el Capítulo General de Mantua; 5.º, 1543, Fr. Martin de Hojaecastro, de la provincia de Burgos; 6.º, 1547, Fr. Francisco de Bustamante, de la provincia de Castilla..." (*Lib. XIX, cap. XXVIII*.) Il termine ce chapitre sur ces mots qui peuvent aider à déterminer l'époque de la première édition: "Aora es vigesimotertio Comisario el P. Fr. Cristobal Ramirez... Dios le dé buen acierto en su gobierno." Ce nom de Cristóbal Ramirez est cité à la page 488 de la Chronique de la Province des Anges et, dans Torrubia, on lit, à son sujet, l'indication que voici: "El XXII fué el Padre Fray Christoval Ramirez, Padre de la Provincia de los Angeles, electo por el Reverendissimo Hierro, como consta de la Certificacion del Padre Fray Pedro Arganda Secretario General de la Orden. Llego este Comisario á Mexico el año de mil, seiscientos, y trece, y murio en el Convento de la Puebla de los Angeles. durante su Oficio. Su Vice-Comisario fué el Padre Fray Juan Lopez hijo tambien de la Provincia de los Angeles, y rovincial, que havia sido de la de Mechoacan." (*Lib. I, n.º 313, pag. 200*.) Ce Jean d'Hierro avait été élu au chapitre général de l'Ara-Coeli de Rome, le 9 juillet 1612 (*Chron. Histor. Legal. Tom. I, pag. 637*). Mais le texte même de Torquemada dit assez que le nouveau Commissaire général n'a pas encore donné des preuves de ce qu'il saura ou pourra faire dans son nouvel office: on est donc, soit vers la fin de 1612 ou aux premiers mois de 1613.

³ "La Reina. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Sevilla, en la Casa de la Contratación de las Indias: Sabed que Fray Juan de Granada, de la Orden de San Francisco, Comisario General de los monasterios que de su Orden hay en las

Nous ne voyons pas qu'il y ait eu, à Mantoue, d'autre chapitre général que celui qui s'y tint sous le Général Vincent Lunel, en 1541, un an après la mort de Jean de Grenade. Et nous ne voyons pas davantage comment ni pourquoi l'on a pu confondre la petite réunion des principaux Franciscains occidentaux à Pontoise en 1533 avec ce chapitre général monstre de Mantoue qui ne réunit pas moins de cinq mille religieux, qui furent nourris et entretenus, pendant toute la durée des réunions, par la duchesse de Mantoue et le cardinal, son beau-frère et par les libéralités empressées de la ville ¹. Dans un autre passage, Torquemada revient sur le même sujet: Jean de Grenade, dit-il, s'acquitta des fonctions de sa charge de façon à mériter l'approbation de tous, soit à raison de l'extrême édification de

nuestras Indias, me hizo relación que, por servir á Nuestro Señor. él envía á la Nueva España diez religiosos de su Orden, para que residan en los monesterios y casas que en la dicha tierra hay edificados, que vayan por las provincias della á predicar y convertir á los Indios y naturales della á nuestra religion cristiana; suplicandome fuese servida de les mandar proveer de pasaje y matelotaje hasta llegar á la dicha Nueva España. Por ende, yo vos mando que, etc. Fecha en la villa de Madrid, á diez y nueve dias del mes de noviembre de mill y quinientos y treinta y dos años. *Yo la Reina*. Le 6 de ce même mois de novembre, la Reine avait écrit aux mêmes officiers royaux d'acheter en son nom des vêtements, pour la somme de quarante ducats, en faveur des sujets de Frère Jean de Grenade passant en Amérique. (*El clero de Mexico durante la dominación española, por GENARO GARCÍA, Mexico 1908, pag. 15 et 16.*) Nous aurons l'occasion de revenir sur ces deux lettres qui ont une importance très réelle, au point de vue de l'histoire franciscaine de cette époque.

1 Le continuateur de Wadding auquel nous empruntons ces détails du chapitre de Mantoue (5 juin 1541), rapporte intégralement les lettres du 5 mai précédent par lesquelles le Général Vincent Lunel approuvait les Statuts particuliers adoptés par les Pères de la province du Saint-Evangile, ainsi formulés: 1.^o Fratres utantur tunica, et pallio quam vilissimis, nudisque omnino pedibus incedant: quibus per valetudinem id non liceat, iis usitata sandalia permittuntur ex arbitrio coenobiarchae. 2.^o Coenobia singula in usum sacrificii casulas duas habeant holosericas, casque simplices, nec acupictas. Plures, aut pretiosiores ab Americanis oblatas nequaquam accipiant. 3.^o Concionatores, et qui sacris confessionibus operam dabunt, libris aliquot uti possint: reliquis unus, vel alter permittitur, et ille quidem salutari quopiam exaratus argumento ad animi disciplinam. 4.^o Fratrum domicilia, quaecunque contigerit a fundamentis extrui, decernimus ejusmodi esse, ut cubicula, seu cellas habeant pedum octo latitudine, novem dumtaxat longitudine. Una sit interior area cujusque coenobii, eademque similiter angusta. Et l'Annaliste d'ajouter immédiatement cette note prouvant combien Quiñones avait compris les desseins de Dieu et les besoins de ces populations quand il avait constitué la Custodie du Saint-Evangile: Hoc sane rerum humanarum contemptu barbari obstupescentes, certatim, posita feritate, nostros conveniebant, ut Christianae rudimenta fidei, et bene, beateque vivendi leges, et instituta perdiscerent. Quin etiam illud insigne memoratur ex Augustini, atque Dominici sodalitatibus plurimos, qui aliquot ab hinc annis in Americam trajecerant, Franciscanorum commotos exemplis, ut communi genere vitae ad pietatis officia vulgus allicerent, eundem paupertatis cultum, abdicata bonorum omnium possessione, triginta prorsus annos retinuisse (*Ad ann. 1541, II, III*). Les voilà, sans doute, ces Constitutions dont la présence est signalée au monastère de l'Escorial où se trouve un manuscrit composé de 19 pages in-octavo sous le titre que voici: *Constituciones de Santa Cruz de las Indias, hechas en el capítulo Provincial celebrado en el Convento de San Francisco en la ciudad de San Domingo de esta isla Española en el año de 1538, por FRAY JUAN DE GRANADA, Comissario de las Indias del Mar Oceano (Bibliografía sanfrancescana, n.º 268, pag. 223).*

l'excellent exemple de sa vie privée, soit encore à cause de la prudence de son gouvernement. Aussi le substitua-t-on, une deuxième fois, dans le Commissariat général à la place du très savant François d'Ossuna qui, au chapitre général célébré à Nice en 1535, avait été élu Commissaire général des Provinces des Indes, mais, à cause d'affaires très importantes qui l'occupèrent alors, n'avait pas eu la possibilité de se rendre sur les lieux ¹.

Ajoutons, pour être exact, qu'en cela, si l'on admet une exception pour l'erreur que nous avons signalée; Torquemada a simplement reproduit, en le traduisant, le texte que voici de Gonzaga, dans sa notice sur Jean de Grenade: «Né à Grenade, ville appartenant alors à la province d'Andalousie ², ce religieux fut un homme accompli en fait d'esprit religieux et de vertu: il excella surtout dans la pauvreté. Il fut le deuxième Commissaire général de la Nouvelle-Espagne après le vénérable Père Alphonse de Rozas et se vit une deuxième fois substitué dans le Commissariat à la place du très savant Père Frère François d'Ossuna qui, élu Commissaire général des Indes au chapitre général de 1535, ne put pas exercer cet office parce qu'il en fut empêché par de très graves raisons. Quant à Jean de Grenade, il visita toujours à pied les couvents de la Province. C'était, de fait, sa façon habituelle de voyager qu'il maintint jusqu'au bout de sa sainte vie. Il fut enseveli au couvent de Mexico ³.»

¹ "Exercito (Fr. Juan de Granada) con grande aprobacion de vida, y de prudencia, este Oficio, por lo qual fué segunda vez substituido en Comisario General por el mui docto Padre Frai Francisco de Osuna, que en el Capitulo General de Niza, celebrado el año de 1535 salio electo en Comisario General de las Indias y por negocios importantes que se le ofrecieron, no pudo exercer este cargo ni paso á ellas (*Monarquía Indiana*, lib. XX, cap. XXXV).

² Ce fut au chapitre provincial célébré à Baeza, le 19 février 1583, que la province d'Andalousie fut divisée en provinces de Séville et de Grenade, cette dernière comprenant les territoires ayant appartenu aux anciens royaumes de Grenade, de Cordoue et de Jaen. Son premier provincial fut le Père Jean Ramirez et Lara, religieux très remarquable qui fut élu quatre fois à cette même charge et dont la vie occupa le vingtième chapitre (fols. 149-156) de l'ouvrage imprimé à Grenade, en 1657, par le franciscain CHRISTOVAL DE SAN-ANTONIO Y CASTRO, sous le titre: *Historia de la Colonia Betis ora ciudad de Buxalance*. Deux siècles plus tard, en 1782, le provincial Manuel Maria Truxillo publia un *Plan de Estudios* à Madrid, chez Joachim Ibarra. A ce moment, la province comptait 38 couvents dont 26 aux observants et 10 aux récollets; plus deux séminaires; les couvents comprenaient 5 collèges, 5 couvents de morale et 7 de grammair. Le provincial avait encore sous sa juridiction 26 monastères de religieuses. Au temps de Gonzaga (de la division), il y avait 26 couvents et 20 monastères; celle de Béthique (Séville) ayant gardé 31 couvents et 15 monastères.

³ *De fratre Joanne à Granata*. Hic in granatensi ciuitate Baeticae tunc Prouinciae natus, vir fuit perfectae religionis et virtutis, in paupertate excellens. Secundus generalis Commissarius nouae Hispaniae post venerabilem virum fratrem Alphonsum de Rozas, iterumque postea generalis Commissarius substitutus est pro doctissimo patre fratre Francisco de Ossuna: qui in generali Capitulo anno 1535 generalis Comissarius

Il semble inutile d'insister sur la valeur du livre de Gonzaga; il réunissait au plus haut point toutes les conditions de probité et de documentation ¹ que, vu l'époque, il soit possible d'exiger. Non seulement, il a pu se renseigner aux sources les plus officielles dans tout l'Ordre, puisqu'il était Ministre général et en tournée de visite quand il le composa; mais il avait encore l'avantage, en ce qui concerne l'Amérique si intéressante pour notre sujet, d'avoir par delà l'Océan, des aides et des fournisseurs de renseignements comme le Père Alonso Ponce et le Père Jérôme Mendieta qui, vers le même temps, écrivit une *Histoire Ecclésiastique des Indes* très digne d'estime ². Aussi les auteurs postérieurs ont ils cru pouvoir généralement s'en tenir aux indications de Gonzaga, sans aucune préoccupation de les vérifier. Un peu plus haut, nous avons pu nous convaincre de l'estime que des hommes comme de Humboldt ont accordée à l'auteur de la *Monarquía Indiana* et les textes que nous venons de placer sous les yeux du lecteur ont fait voir que l'auteur du *Martyrologe franciscain* n'a à peu près rien ajouté à ce qu'avaient écrit Torquemada et Gonzaga, Torres et Torrubia en ont fait exactement autant. Il y aurait encore à interroger les Actes du chapitre général de 1535 qui ont été publiés dans plusieurs collections franciscaines ³. Si les Actes de Nice venaient confirmer cette élection d'Ossuna citée par nos chroniqueurs avec une à peu

Indiarum electus est, et gravissimis de causis exercere munus illud non potuit. Visitavit semper frater Joannes Prouvinciae Conuentus nudis pedibus, vt semper alias incedere solebat, iter faciens, atque ita sancte vitam finiuit. Sepultus est etiam hoc in conuentu Mexicano. (GONZAGA, *Provincia Sancti Evangelii. Ccnu. Mexic.*, pag. 1243.)

¹ L'ordine di s. Francesco ebbe nel suo generale è poi vescovo di Mantova Francesco Gonzaga il primo storico che lasciate in disparte le puerili semplicità di cui l'ignoranza de' secoli trapassatine avea ingombrata la storia, la scrivesse con quella gravità e con quella esattezza che dee esser propria di ogni saggio scrittore (TIRABOSCHI, *Storia della Letteratura italiana, Firense, 1809, Tom. VII, part. I, lib. II, pag. 408*. Cité par JOSÉ IGNACIO VALENTÍ, *Fray Juan Pérez de Marchena. Palma de Mallorca, 1888, pag. 30, note 1*.)

² Le manuscrit de Mendieta avait pour titre: *Historia Ecclesiastica Indiana. Compuesta por el Padre Fray GERÓNIMO DE MENDIETA, Predicador de la Orden de N. S. P. S. Francisco, natural de la ciudad de Vitoria y morador en la Provincia del Santo Evangelio en las Indias. Con algunas advertencias del Padre Fray Joan de Domayquia, Predicador y Guardian de la dicha ciudad de Vitoria.—Dirigida a nuestro P. Fr. Antonio de Trejo, Lector Jubilado, y Comisario General de todas las Indias*. Cet ouvrage a été publié il y a assez peu sous le titre suivant: *Historia Ecclesiastica Indiana. Obra escrita a fines del siglo XVI por Fray Geronimo de Mendieta de la Orden de S. Francisco. La publica por la primera vez Joaquín García Icazbalceta. Mexico: antigua Librería, Portal de Agustinos, numero 3, MDCCCLXX*. Cet historien franciscain écrivit au Général Gonzaga une lettre qui nous a été conservée par Torquemada. Voir *Bibliografis Sanfrancescana*, n.º 408, pag. 397.

³ Ces actes du chapitre de Nice 1535 se trouvent soit à l'*Orbis Seraphicus* de DOMINIQUE DE GUBERNATIS (Tom. III, pag. 281-283), soit à la *Chronol. Histor. Legal.* (Tom. I, pag. 266).

près parfaite unanimité, il serait inutile d'aller chercher ailleurs des renseignements. Mais ici, quelle déception! Les Tables capitulaires sont absolument muettes au sujet de cette élection qui nous intéresserait si fort.

Muettes? Ce serait trop peu dire; elles signalent des réglementations particulières, des dispositions extrêmement importantes relativement à ces missions des Indes dont il est incontestable que le chapitre s'est grandement occupé. Nous y lisons, entre autres choses, que la custodie du Saint-Evangile fut alors élevée au rang de province et nous y trouvons l'érection d'une nouvelle custodie dans le Pérou, avec un attendu très élogieux pour les missionnaires des Indes ¹. On peut y découvrir encore d'autres institutions analogues ² mais ce qu'il est impossible d'y rencontrer, c'est la plus légère trace ou l'ombre d'une nomination personnelle; aucune promotion ne transparaît dans le passage cité ni dans les autres décisions capitulaires qui ont trait aux missions d'Amérique. Ou, du moins, il y a, reconnaissons-le, une nomination personnelle: elle se lit au paragraphe précédent immédiatement celui que nous venons de mettre sous les yeux du lecteur, quelques lignes plus haut. Mais il n'est guère possible que Torquemada et les autres aient poussé la distraction au point de ne pas discerner les Iles Canaries d'avec le Mexique et les Antilles et de confondre le nom de François de Santasilla out peut être Sietefilla ³, quel-

¹ Custodia S. Evangelii, attento multiplici Fratrum in fide Christiana fervore ac profectu, in Provinciam erigitur, quae auctoritate Apostolica post hac Provincia S. Euangelii nuncupetur apud Indos: et in amplissima Regione Peru noua erigitur Custodia, quae Custodia Peruviana vocabitur.

² Omnes Ministri Hispaniarum vnoquoque tertio anno respective teneantur dare tres, vel quatuor Fratres probos, ac iuxta Regulam idoneos pro Indianis partibus prout alias Catholicae Maiestati promissum est, idque cum a Guardiano Hispalensi qui eos vno, et certo tempore teneatur aduocare, et congregare solerter, aduocabuntur. Hi autem progredientes, cum Hispalim peruenerint, tenebuntur Ministro Bethicae Prouinciae, vel eo absente, Guardiano Hispalensi obedire: quorum quidem ordinatione, et electione, vt rectius procedant in Domino, exemplo Sanctissimi P. N. Francisci caeteris vnus praeficiatur, qui auctoritate Ministri Prouincialis fungatur, donec ad praesentiam ordinarij Indiarum Praelati peruenerint. Ex alijs vero Nationibus nulli Fratres mittantur, nisi qui à Generali Ministro, vel Generali Commissario fuerint examinati, et approbati, et qui sic missi fuerint, hanc praesentem Constitutionem tenebuntur obseruare. Les textes de ces trois dernières notes, extraits des Ordonnances du chapitre général de 1535, sont pris aux endroits désignés plus haut des collections que nous avons dit.

³ Custos Canariarum instituitur Ven. P. Frater Franciscus Sanctasilla Provinciae Baethicae, cui omnes illius Custodiae Fratres sine tumultu ac rebellione, sub poena eiectionis confusibilis, ac perpetuae ab illamet Custodia, parere teneantur. Nous ne pensons pas que le nom de Sanctasilla ait été porté en Andalousie; mais, en revanche, l'*Historia de Sevilla* d'ALONSO MORGADO (*Sevilla 1587*) nomme, parmi les cités, villes et forteresses conquises sur les Mores par le roi saint Ferdinand, un *Sietefilla* aujourd'hui disparue ou à peu près et *Santaella* (fol. 27 v.º). L'un et l'autre nom de localité aurait pu prêter à une confusion et donner lieu à ce nom de Sanctasilla. C'est là, d'ailleurs, une simple hypothèse que nous proposons sous toutes réserves et sans prétendre y

que andalou qu'il ait été, avec celui de François d'Ossuna, andalou également, bien que ce religieux n'ait jamais appartenu à la province de Béthique, quoiqu'en aient dit la plupart des auteurs ¹.

Les Tables capitulaires de Nice sont, disons-nous, muettes au sujet de l'élection de François d'Ossuna au Commissariat des Indes, elles ne sont pas même les seules à garder le plus rigoureux silence là-dessus. Wadding, par exemple, ne fait nulle part, à notre connaissance du moins, allusion à ce choix. Ce n'est pas qu'il ne connaisse, qu'il ne connaisse même très bien les mérites littéraires de ce célèbre franciscain. Qu'on ouvre seulement le *Scriptores Ordinis Minorum*; qu'on compare surtout ce travail à tous ceux qui l'avaient précédé et l'on s'apercevra sans peine que c'est Wadding qui a commencé de révéler au monde l'œuvre, sinon complète, du moins déjà très grandiose d'Ossuna. Mais si Wadding a mieux que tous ses devanciers, connu l'auteur ²; il n'a absolument rien su du religieux lui-même et son caractère de supérieur de toutes les provinces de la Nouvelle-Espagne et des Iles, ce titre de Commissaire général des Indes qu'il avait pourtant lu dans Gonzaga, l'Annaliste a cru bon de le passer sous silence. Nous ne remarquons pas que le nom de François d'Ossuna ait

attacher plus d'importance qu'elle n'en mérite. Le Sietefilla de Morgado est sans doute le Setefilla, voisin de Lara del Río, tout petit endroit très anciennement décimé et ruiné par une peste lequel, d'après MADRIZ (*Tom. 10, pag. 873*) garde encore les ruines d'un couvent franciscain et une statue de la Sainte-Vierge, objet d'une très grande vénération. La Bibliothèque de l'Académie de l'Histoire conserve un manuscrit dans lequel D. TOMÁS DE GUSEME a donné, en 1736, une *Breve noticia* de la Muela de Setefilla et de son sanctuaire (*Diccionario bibliográfico-histórico...*, por D. TOMÁS MUÑOZ Y ROMERO, *pag. 239*).

¹ Les trois premières parties de l'*Abécédaire* ont été approuvées par des Pères ayant appartenu à la province de Castille à une époque de beaucoup postérieure à la séparation de la custodie d'Andalousie érigée en province de Béthique en 1499. Nous avons d'ailleurs appris d'Ossuna lui-même que le bienheureux Navarrete était de sa province. Or, Navarrete était certainement de la province de Castille.

² Le tableau ci-dessous permettra de voir d'un coup d'œil l'état progressif de la bibliographie relativement aux livres de Francisco de Ossuna, jusqu'à l'époque de Wadding: il serait facile de faire voir qu'elle n'a presque pas progressé depuis. Les chiffres placés en-tête des colonnes représentent respectivement les ouvrages que voici: 1, l'*Abécédaire*, marqué par un trait quand il n'est pas autrement indiqué par les bibliographes, ou par les chiffres correspondant aux parties qu'ils ont désignées: 2, *Norie de los Estados*; 3, *Combite de las Gracias del Santissimo Sacramento*; 4, *Sanctuarium Biblicum* ou panégyriques des Saints; 5, *Pars Meridionalis*, sermons des dimanches de l'année; 6, Exposition et sermons sur l'évangile *Missus est*, ces deux volumes marqués par un seul trait quand ils ne sont pas autrement désignés ou par les chiffres correspondants aux volumes indiqués par les bibliographes; 7, *Trilogium Evangelicum*, étude sur la Passion, la Résurrection et l'Ascension de Notre-Seigneur Jésus-Christ; 8, *Pars Occidentalis*, sermons pour tous les jours du Carême; 9, Ouvrage sur la Passion, différent du *Trilogium Evangelicum* de tout à l'heure; 10, Sermons sur l'évangile *Beatus venter*, tirage à part du *Sanctuarium Biblicum*; 11, *Passio Compassionis*: nous supposons que Possevin a dû entendre par là un tirage à part du Sermon sur la Compassion aux souffrances de Notre-Seigneur, pour le Vendredi-Saint:

été écrit dans les vingt-cinq in-folio de la grande édition des *Annales des Mineurs*. Ce silence, il fallait le signaler; il est un fait que rien n'autorise à déguiser; nous ne voudrions pour tant pas qu'on en exagérât la portée¹; aussi nous hâtons-nous d'ajouter qu'il peut n'être que la pure et simple conséquence, sans autre sens, du silence des Actes du chapitre de 1535. Wadding est le 62° de ses sermons de Carême du *Pars Occidentalis*; 12, Exposition sur le Psaume *Miserere mei, Deus*.

DATE	BIBLIOGRAPHIES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
1539	Ferdinand Colomb	1-2-4	—	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
1570	Marc de Lisbonne	1-2-3-4-5	»	»	—	—	»	—	»	»	»	»	»
1575	Sixte de Sienne	»	»	»	»	—	—	»	»	»	»	»	»
1585	Tossignano	»	»	»	»	—	—	»	»	»	»	»	»
1588	Gonzaga	»	»	»	»	—	—	»	»	»	»	»	»
1597	Rebolledo	—	»	»	»	—	—	»	»	»	»	»	»
1598	Willot	»	»	»	—	—	1-2	—	»	»	»	»	»
1605	Possevin	—	»	»	—	—	—	—	»	»	»	»	»
1608	Schott	1-2-3-4-5	»	»	—	—	1-2	—	»	»	»	»	—
1611	Daza	»	»	»	»	—	1-2	—	»	»	»	»	»
1625	Juannetin Niño	1-2-3-4-5	»	»	—	—	—	—	»	»	»	»	»
1650	Wadding	6 parties.	—	—	—	—	1	—	—	—	—	»	—

On voit, par ce synoptique, que Wadding a eu le mérite de connaître à très peu de chose près tous les travaux de ceux qui l'avaient précédé. Il a même ajouté, tant en fait d'éditions distinctes qu'en fait d'ouvrages inconnus avant lui, des appoints précieux. Plusieurs, il est vrai, de ses découvertes n'ont pas encore pu être vérifiées. Il signale, par exemple, le tirage à part, à Toulouse, en 1533, des sept sermons sur l'Évangile: *Beatus venter qui te portavit* que nous lisons à la suite du *Sanctuarium Biblicum* imprimé au même endroit, la même année: cet opuscule n'a jamais été retrouvé par personne, à notre connaissance du moins. Il faut en dire autant de l'*Opus magnum de Passione Domini* qu'il disjoint, à tort ou avec raison, d'avec le *Trilogium Evangelicum*, traité sur la Passion, la Résurrection et l'Ascension de Notre-Seigneur Jésus-Christ et d'un Commentaire sur le Psaume *Miserere mei, Deus* qua personne, que nous sachions, n'a jamais retrouvé. Il a encore eu le mérite de préciser une traduction italienne du premier *Abécédaire* exécutée à Venise qu'on rencontre dans certaines bibliothèques.

¹ Le silence de Wadding sur le commissariat général d'Alonso de Rozas est aussi absolu que celui que nous constatons au sujet de Francisco de Ossuna. Ce qui veut tout simplement dire, que, par suite sans doute de désordres dans l'administration franciscaine du temps de Paul de Parme, on aura négligé de mentionner dans les registres officiels *ad hoc* ce commissariat pourtant si incontestable et si glorieux. L'Analyste a bien remarqué chez les chroniqueurs cette belle figure de ce grand serviteur de Dieu; mais il n'a pas rencontré cette mention à la chancellerie du Général des Franciscains et il s'en est absolument tenu à son rôle de machine à consigner les faits et actes officiels. A lui seul, son silence ne prouverait pas davantage dans le cas de notre Ossuna que pour celui d'Alonso de Rozas: ici encore, il marquerait tout au plus une absence inexplicquée. *Ægrotasse totis his mensibus ubi Pissotus Minister Generalis intellexit, ejus (Joannis Beltran) commisit prudentiae ut alium virum idoneum suo loco substitueret*, voilà tout ce que Wadding nous apprend de l'élection d'Alonso de Rozas: il ne dit nulle part, ni que le choix ait été exécuté, ni le nom du personnage qui en fut l'objet.

ding—ne l'oublions pas—a un caractère officiel: il constate, sans plus ni moins, et il rapporte ce qu'il a rencontré ou découvert dans les pièces officielles qui pour lui peuvent seules faire foi. Son silence peut donc être considéré comme ne faisant qu'un avec la non-mention des Actes.

A ces indices simplement négatifs il faut ajouter un fait cette fois très positif qui nous impose le devoir de ne donner qu'après contrôle notre adhésion à l'assertion à peu près unanime des divers chroniqueurs franciscains, relativement à ce commissariat général de François d'Ossuna. Le chapitre de Nice se tint, suivant l'usage, la veille de la Pentecôte (15 mai). Or, il est hors de doute que celui-là même qu'on aurait, dit-on, élu à ce chapitre était occupé à faire imprimer ses livres à Anvers: il se trouvait personnellement au couvent des Frères Mineurs de cette ville durant tout le mois de janvier et jusqu'au 3 février, auquel jour il data de ce couvent la dédicace au duc de Béjar de son livre de Sermons sur le *Missus est*¹. Il est également incontestable qu'on le rencontre de nouveau dans la même ville, avant le commencement de novembre de la même année: au 1.^o novembre, on tirait le colofon du *Trilogium Evangelicum*; la table du même livre, publiée déjà en partie dans les préliminaires, fut reprise et imprimée intégralement à la fin de l'ouvrage, et datée de janvier 1536. Mais l'ouvrage lui-même, à la suite duquel ces tables reprises et complétées occupent une feuille d'imprimerie à part évidemment surajoutée après coup; l'ouvrage, disons-nous, porte son colofon particulier daté du 1.^o novembre 1535. Nous ne voyons donc pas qu'il convienne de rejeter après cette date l'impression des préliminaires à la fin desquels nous lisons pourtant que la dédicace à Jean III, roi de Portugal, l'auteur l'a écrite dans sa cellule du

1 Les préliminaires des deux volumes *Super Missus est* ont été tirés en même temps; il est très clair que les deux livres étaient primitivement faits, dans la pensée de l'auteur, pour ne composer qu'un seul et unique volume qu'au dernier moment, des raisons que nous ignorons (pécuniaires? Qui sait?) auront décidé à disjoindre en deux qui seraient dédiés chacun séparément. Ceci ressort avec la dernière évidence de la façon dont les deux frontispices et dédicaces ont été placés en tête du volume dans lequel les deux livres se présentent généralement réunis. Le relieur n'a pas pris la précaution de couper la feuille d'imprimerie en deux afin de placer en-tête de chacun des deux volumes le titre qui lui correspond. Le corps des deux volumes n'en a pas moins été achevé d'imprimer en janvier 1535 ainsi que le déclare le colofon final (fol. 257, r.^o): Symon Cocus civis celeberrimi oppidi Antuerpiensis, morans in vico vulgarter nuncupato die Lombaerde veste, excudebat, Anno M.D.XXXV. Mense Januario; et la dédicace suivait de près: Illustrissimo nec non et inter caeteros Hyspaniarum primores foelicissimo Principi, Domino Domino Francisco Duci de Bejar Marchioni de Ayamonte; Comiti Arcos bonae etc. suus humilis sacellanus frater Franciscus ab Ossuna Minorita perpetuum vtriusque hominis foelicitatem exoptat... Foelicissime vale optime princeps. Antuerpiae apud Minoritas anno Domini. 1535. mensis vero Februarij tertio die. L'autre dédicace finit ainsi: Antuerpiae, anno Domini 1535.

couvent des Frères Mineurs de la régulière Observance d'Anvers, l'an du Seigneur 1536 ¹. Aujourd'hui encore, on antidate les publications de fin d'année.

En temps ordinaire, entre ces deux dates extrêmes du commencement de février à la fin d'octobre, un homme aussi actif que notre Ossuna pouvait certainement trouver le temps de se rendre d'Anvers à Nice et de retourner ensuite en Flandre, sans pour cela négliger l'impression d'un et même de plusieurs ouvrages ². Il est également vrai que vers la même époque, il se vit pressé par quelque confrère apparemment: celui-ci qui devait se trouver en faveur tant auprès des supérieurs généraux que du côté du souverain Pontife, chercha à l'attirer à Rome en lui promettant avantages sur avantages. La réponse aussi originale que catégorique dut prouver au solliciteur qu'il perdait son temps et sa peine: elle était de nature à lui enlever le courage d'insister dans ses propositions: «Au sujet de Rome, répondit Ossuna, tout ce que je demande, c'est qu'il plaise à Dieu de me débarrasser de mon perpétuel rhume de cerveau (*Roma, romadizo*), mal très commun dans ce pays de Flandre dont la froideur et l'humidité ne fait qu'entretenir mon indisposition. Vous me dites que Rome n'offre pas de semblables inconvénients. Je n'ai pas de peine à vous croire; mais je puis aussi vous certifier que, pour moi, je n'ai jamais vu cette capitale qu'en peinture; or, elle me déplut si fort que, de tout cœur, je rendis grâces à Dieu de ce qu'il m'avait préservé de tout rapport avec cette Rome où tant de malheureux s'en vont en pèlerinage sous la ban-

¹ Le *Trilogium Evangelicum* a, disons-nous, trois dates. La Dédicace à Jean III, roi de Portugal, se termine par ces mots: Actis in cellula nostra apud conuentum fratrum Minorum regularis obseruantiae. Antuerpiae anno Domini millesimo trigesimo sexto. Le corps des trois parties de l'ouvrage a pour fin ces derniers mots du folio 120, r.^o Finitur annuente Deo Trilogium Evangelicum, per fratrem Franciscum ab Ossuna Minoritam, Hispanum, Apud inclytam Brabantiae Antuerpnam, incudebat in sua officina literaria Symon Cocus Antuerpianus. Anno ab orbe redempto. M.D.XXXV. calendis Nouembribus. Puis viennent la feuille et la demi-feuille d'imprimerie à la suite desquelles on lit: Finis tabulae. Apud Symonem Cocum. Anno. M.D.XXXVI. Mense Ianuario. Les préliminaires occupent une feuille d'imprimerie à part, tirée avant tout le reste: c'est ce qu'indique le commencement de table réimprimé à la fin.

² Bien qu'Ossuna n'ait généralement pas exagéré, de fait, le soin de l'impression de ses livres et qu'il ait été parfois jusqu'à confier la révision des épreuves à quelqu'un de ses confrères (ce fut le cas du *Sanctuarium Biblicum*), il semble hors de doute qu'il se fit un devoir de séjourner dans les villes où il publiait ses ouvrages. L'observation de ce fait est si frappante, chez lui, que la seule inspection des éditions successives de ses livres suffirait à permettre de fixer sûrement son itinéraire. C'est la remarque que nous faisons, avec autant de compétence que de raison, don Francisco Rodriguez Marin, à la vue de notre tableau synoptique des éditions d'Ossuna.

nière de Satan ¹.» Il est encore certain que, dès cette époque, Ossuna était couvert d'infirmités et très souffrant du climat trop rigoureux de ces régions: il voyait arriver le moment où la maladie le chasserait des Pays-Bas ².

Cela étant, il ne nous est pas possible d'admettre que les supérieurs au courant de son état lui eussent permis l'énorme déplacement occasionné par le chapitre; dans tous les cas, s'ils l'avaient vu se rendre et arriver à Nice dans un pareil état, il ne se fut jamais rencontré un supérieur qui eût consenti à le laisser retourner dans un pays absolument meurtrier pour lui, d'autant que, bientôt après, ils durent le renvoyer en Espagne, toujours pour raison de santé ³. A ce mobile, pouvaient d'ailleurs s'adjoindre

1 "El sabio dize. Gloria magna est sequi dominum. Y por consiguiente es gran confusion seguir a sathanas: que con su cola derriba la tercera parte de las estrellas: y tu piensas que vas seguro tras el. Tu eres como sant Christobal: que antes de su conuersion yua a buscar al mayor señor del mundo: y lleuolo el diablo tras sí hasta que cayo en la burla. O quantos empos de sathanas van camino de Roma: y camino de Alemania padesciendo mas trompeçones que sant Christoual: huyen vna cruz, y topan ciento, perdiendo sobre todo sus dineros: y quando piensan que traen vna bula hallan vna burla. De vna cosa en este caso hago muchas gracias a nuestro señor Dios: que nunca Roma me lleuo blanca: porque en verdad me acuerdo que estando yo en Flandes imprimiendo mis libros de latín, vn curial Romano me escriuio grandes offertas: que viesse todo lo que yo queria de Roma: porque lo negociaria muy por entero con gran fidelidad y destreza. A este respondi que yo no pedia otra cosa de Roma, sino que Dios me quitasse el romadizo: porque este mal reyna mucho en Flandes: que es muy fria y humida: de las quales dos cosas carece Roma: la qual nunca vi sino en pintura: y hartome tanto que hize gracias a dios, porque a mi, y a mis cosas guardo de Roma: donde van en romeria muchos empos de sathanas" (*Quinto alfabeto. Cap. 82 de la U, fol. 108, r.º*). Il fournit une raison de son aversion pour Rome, au *Sixième Abécédaire*: "Cosa manifesta es que las tierras muy ricas y fertiles crian los hombres muy viciosos | y las tierras pobres hazen mejores christianos | como parece en ytalia que es la mas fuerte e rica tierra de Europa | y por consiguiente alli es el pueblo mas pecador que ay en toda ella." (*Sexto Alfabeto, cap. 29, fol. 46, r.º*)

2 "A uno le duelen los riñones de frio: y a otro de calor: al pobre de frio: por que no tiene con que los abrigar: y no trae sobrellos sino vn sayo raydo. Al rico le duelen de calor: porque los viste mucho: y los carga de ropa y enforros doblados. De mi te digo que como tuuiese mucho mal de riñones no sabia de donde podia proceder: empero viniendo los hielos del inuierno huue de rogar a vn rico que me diesse pluma en que durmiese: porque no podia sufrir los estremados yelos de flandes y la noche que adobe mi cama con el calor de la pluma: que me fue saludable lance de los riñones dos piedras quel frio y ropa rayda de mi cama auian congelado: y acordeme de otros mas pobres y mas sieruos de dios que yo: sufridores de mayores necesidades y encubridores dellas." (*Quinto Alfabeto, cap. 15 de la 1.ª parte, fol. 21, r.º*) Tout à fait à la fin de sa vie, il écrivait à Teresa de Zúñiga y Guzmán, duchesse de Bejar: "Vuestra Illustrissima señoria deue trabajar que su cruz en el cielo no parezca sin llagas | y creo que lo trabaja pues con tanta importunidad a vn hombre tan llagado y enfermo como soy ha mandado que haga este libro de las llagas de Jesu Cristo" (*Dédicace du sixième Abécédaire*).

3 C'est, pensons-nous, cet état de santé assez précaire qui semble avoir été, pour Ossuna, le lot de toute son existence; c'est là, disons-nous, ce qui lui faisait écrire, vers la même époque, au *Pars Occidentalis* publié à Anvers (1536): Si ego tibi dixero quod icinium est nobis thesaurus, forte non crederes: ideo audi Salomonem dicentem. Thesaurus desiderabilis et oleum in habitaculo iusti, imprudens homo dissipabit

d'autres excellentes préoccupations; celle, par exemple, de fournir à l'auteur une occasion, soit de publier de nouveaux ouvrages en espagnol, soit même de rééditer ses premières productions devenues déjà rares ou même peut-être épuisées, d'autant que des confrères de sa nationalité l'en avaient déjà prié et que sa présence sur les lieux, si elle n'était pas absolument indispensable, pouvait du moins faciliter et accélérer cette opération¹. Cette raison pouvait y être, mais celle de la santé primait

illud. Vobis fratres qui iustiores me estis videtur desideratus thesaurus iste, postquam tot festa et laetitias fecistis heni et nudius tertius, propter imminuentem quadragesimam quam (vt verum fatear) ego procul esse velim (*Feria quarta in capite ieiunij Sermo de cinus, fol. 21 v.º*). Ossuna pouvait redouter, soit les fatigues du jeûne, soit les fatigues de la prédication. Il raconte, dans un autre livre, ce qui eut lieu à son entrée en religion: "De mi quiero certificar a todos los nouicios que yo era tan enfermo e de pocos dias: e inutile para la orden que despues de me auer recebido a ella se arrepintieron por no auer mirado mejor lo que hizieron: e siendo el parecer de muchos que me quitasen el habito: algunos no dieron para esto su voto sino que se tuiesse el medio: el qual seria notificarme e amonestarme que me seria mejor tornarme al mundo por tal y tal causa: e despues podia tornar a ser religioso: y que desta manera haria yo de mi voluntad lo que ellos querian hazer que era priuarme del abito. A nuestro señor dios hago muchas gracias que por muchas vezes que me amonestaron que dexasse el abito: nunca me pudieron inclinar a su parecer: e como ellos fuessen caritativos no me lo querian quitar contra mi voluntad: finalmente que de mi nunca sacaron sino que de mi voluntad nunca lo dexaria: ni sintiria cosa mas grave que verme despojado del; cosa maravillosa que mas pudo vna poca firmeza que dios me auia dado con la caridad dellos que todas las ynabilidades que auia en mi puesto la naturaleza." (*Segundo alfabeto, let. Y, cap. 1, fol. CLXXV, r.º*) Ceci ne l'empêcha pas, d'ailleurs, d'être religieux et observant: aussi a-t-il pu écrire ces lignes que plus d'un autre très bien portant n'aurait pu, sans mensonge, coucher sur le papier: "Dixo mas el sabio que se leuantaua de mañana el que buscava bienes notando en esto de vigilantes a los que vsan la sagrada comunion y de dormilonas a los que se apartan della que duermen descuydadamente como hombres que no tienen que hazer: y aun los religiosos que no vsan celebrar cada dia si miras en ello duermen mas que los otros: y muchas vezes no van a maytines diziendo que no pueden dormir: y no miran los miseros que si hombre concierta su tiempo mejor duerme yendo a maytines que dexandolos segun yo he experimentado muchas vezes: y segun lo he oydo a los viejos que bien miran esto." (*Gracioso Combite de las gracias del sancto sacramento del altar, cap. 21, fol. LXXXV, r.º*) L'énergie, chez lui, suppléait à la santé; mais c'était là, pour les supérieurs, une raison de plus de ménager ses forces. Devoir d'autant plus impérieux pour eux qu'Ossuna s'en remettait plus complètement à eux de ce soin, ne voulant avoir à sa charge que le zèle et la générosité. Son règlement personnel semble tout indiqué par celui qu'il livre aux autres: il se levait à minuit et, après, s'occupait le reste de la nuit à la prière, laissant à la grâce de suppléer au défaut de sommeil et de nourriture (*Tercero Alfabeto, let. O, cap. V, fol. CXLIX, r.º*). Les témoins du procès de Francisco Ortiz lui font dire qu'autant que possible, il consacrait à la contemplation de recueillement une heure avant de dire la messe en s'occupant tout particulièrement de la pensée de ce qu'il allait faire et des souffrances de Notre-Seigneur Jésus-Christ et qu'après la messe, il occupait une autre heure à l'action de grâces (BEHMER, *op. cit.*, pag. 19).

¹ Ossuna écrivait (novembre 1535) en tête de la troisième partie du *Trilogium evangelicum*: Hoc donum me accepisse ignoro: tamen coactus sum per aliquot amicos meos, vel occupare illud, quo fretus iam decem volumina diuersorum in lucem emisi, quibus hoc trilogium evangelicum est superius, passione: resurrectione et ascensione Domini constans. Nec latet me aliud fieri posse de Christi doctrina, et multiplici miraculo et sacramento ipsius vario, tamen si praesens trilogium lectoribus arriserit, re-

certainement, étant surtout donné que le général élu à Nice était un aragonais, de la province de Carthagène, ayant fort bien pu connaître Ossuna au chapitre général de Toulouse et dont tous ceux qui en parlent sont d'accord à vanter l'inépuisable charité, surtout à l'égard des malades que, tout général, il ne passait pas un jour sans venir visiter et consoler: lui-même, il leur faisait les lits, balayait leurs cellules, mettait en ordre les objets à leur usage ¹. Conçoit-on qu'un supérieur de cette trempe eût laissé repartir Ossuna pour la Belgique? Il est infiniment plus simple et plus raisonnable de supposer qu'Ossuna ne parut pas au chapitre de Nice, auquel Vincent Lunel fut élu général.

Qu'Ossuna n'ait point pris part au chapitre général de 1535, c'est ce qui, à notre humble avis, ressort avec la dernière évidence de l'examen des préliminaires de ce *Trilogium Evangelium* que notre auteur imprima—nous l'avons dit il n'y a qu'un instant—durant cette même année. Le *Trilogium Evangelium* était—on l'a vu—dédié à Jean III, roi de Portugal et cette dédicace était imprimée—nous l'avons également dit—au plus tard vers la fin d'octobre, c'est-à-dire moins de six mois après la tenue du chapitre de Nice. Si donc Ossuna avait assisté à ce chapitre, il n'aurait pas manqué de se renseigner auprès des religieux venus des deux provinces du Portugal et il aurait certainement évité de donner à ce roi très ami des Franciscains le conseil de fonder dans son royaume une importante université bien rétribuée ² alors que la chose venait d'être exé-

liquum suscitabo in spiritu meo repositum, vbi de Christi doctrinis, miraculis, et sacramentis agetur. Interea tamen aduerte quod omnis Christi doctrina est in passione sua, omne miraculum eius innouatum est in resurrectione eius, et omne sacramentum nos docet ascendere cum eo. Ser adhuc expressius aliqua sunt mihi dicenda. Persistam ergo quia (vt saepe audio) Hispani mei, et maxime viri religiosi voluminibus meis passim vtuntur. Forsitan ex illis altiora quam ipse putabam: eliciunt. Cette résolution fut suivie de la réédition à Burgos, au mois de mars suivant, du 4.^o *Abécédair*e, puis, du 1.^o, à Burgos, le 25 mai 1537, du *Gracioso Combite*, à Burgos, le 12 octobre suivant et, vingt jours après, du 3.^o à Valladolid. Le 8 juillet 1539, le 2.^o *Abécédair*e fut réédité à Burgos. Il est difficile de ne pas voir, sous ces dates, le retour de l'auteur dans sa province ou peut-être dans celle de la Conception; ce qui dut avoir lieu dans les derniers jours de 1536.

¹ *Communitatis Officia nisi grauisima de causa praepeditis nunquam omisit, frequens ad Matutinas, inde priusquam Missam suam primo mane celebraret, alteri celebranti ministrabat: in ipso Generalatu de infirmis maxime sollicitus, eos quotidie inuisens, in humilioribus, et vilioribus Officiis inserviebat* (*Orbis Seraphicus, Tom. I, pag. 224*). Cf. DAZA, *op. cit., lib. III, pag. 128*.

² Nam vt experti nouimus, rex Lusitanæ pater dinoscitur, protector ac reformator omnium religionum sub eius dominio degentium, quas ita benigno refouet auxilio, vt faere minime sit eis opus ab incolis quaerere: aut actitare victum suum. Quin et extra regna sua, suas largitiones extendit in Minoritas Hispanos. Quoniam et Parisiaca vrbs experitur: quot ibi nutriat scolares Portugalliae rex, qui meo decreto consultius ageret, si apud regnum suum, in vna vrbiu suarum crearet aliquam insignem

cutée, l'année précédente, par le transfert de l'université de Lisbonne à celle de Coïmbre où il avait multiplié les chaires et appelé les meilleurs professeurs qu'il avait pu attirer ¹. Si, disons-nous, François d'Ossuna avait assisté au chapitre de Nice, au lieu de conseiller à Jean III cette création, il l'eût inmanquablement félicité d'avoir réalisé cette œuvre merveilleuse et vraiment royale qui devint d'un très grand intérêt pour l'Ordre de Saint-François par l'installation, aux portes de l'université, du collège de Saint-Bonaventure où Wadding—pour ne parler que de lui—dit qu'il avait reçu l'enseignement de la théologie, trois ans durant ². Il l'eût remercié d'autant plus sûrement que sa dédicace n'oublie pas de dire à ce monarque les largesses de ses ancêtres et ses bienfaits personnels à

vniuersitatem, quam proculdubio eisdem solis expensis manu teneret. Confluerentque ad ipsum doctiores magistri, si tamen stipendium pingue lectoribus assignaretur (*Trilogium Evangelicum. Epistola Potentissimo Domino D. Joanni, huius nominis tertio, Regi Portugalliae...*)

¹ C'est, de fait, sous la rubrique marginale de l'an 1534 que le chroniqueur de la province franciscaine de Portugal place cet événement si glorieux pour le monarque. "Introdusiraõ na Religião as letras, para q as virtudes, sendo por meyo del las mais conhecidas, fossem dos seus professores mais amadas. Tambem este foy hũ dos principaes motivos, porq o zelosissimo Rey D. Joaõ III. de veneravel memoria trasladou neste anno a Universidade de Lisboa para esta Cidade de Coimbra, convocando para as muytas cadeyras q instituhio, os mais insignes Doutores que existiaõ em diversos Reynos de Europa, et fundando tantos Collegios, quantas eraõ as Religiões, plätadas nos dstrictos da sua Monarquia, entre os quaes foy o nosso primeyro Collegio de S. Boaventura (que elle tambem edificou na rua de Santa Sofia) objecto digno de seu empenho." (SOLEDADE, *Historia da ordem de S. Francisco na provincia de Portugal, 4.^a part., lib. III, chap. XIII, pag. 299.*) La date de cette fondation peut se déduire du fait que la nouvelle université fut confiée au célèbre docteur Navarro, Martín de Azpilcueta qui fut attiré de Salamanque à Coïmbre en 1538, ainsi que le fameux canoniste le reconnaître lui-même dans la préface de son Commentaire des sept Distinctions sur la Pénitence (édition de Rome, 1586, pag. 3). Or, quand il se rendit aux instances de Jean III et de la reine Catherine, l'université de Coïmbre était fondée depuis peu : In Conimbricam Lusitaniae, confirmandae *Academiae recens ibi ad id tempus erectae* causa excitus fuit, dit un biographe du savant canoniste. Afin même de mieux réussir à obtenir son concours, le roi lui offrit un traitement dont le concessionnaire lui-même disait : Tanto honorario annuo perpetuo, quanto nullus alius cathedraticus ante nos in Hispaniis, nec Gallijs fuit donatus... Quamobrem ne ingratus videar tanto Regi, tamque foelici Regno, cui plurimum debeo, quodque terris magis omnibus vnum colo et suspicio, cuius me in vniuersum summates, mediocres, et infimates tanto, tum honore, tum amore prosequantur, quanto nullum alium exterum, aetate nostra sunt prosequuti, decreui facere hic. quod Salmanticae feci: tanto maiori cum fructu, quanto altius et profundius praefatorum canonum intelligentiam, ope diuina, videor assecutus (*citat. Praefat.*). Cf. D. MARIANO ARIGITA Y LASSO, *El Doctor Navarro Don Martín de Azpilcueta y sus obras, pags. 148-158.*

² Joannes III. Lusitanorum Rex, postquam Conymbricensem Academiam magnis sumptibus, magnoque sui regni decori, et profectui fundaverat, ut Fratres Minores, quibus erat addictissimus. haberent ubi commode illic studerent, unum et alterum eis posuit Collegium, victumque et vestitum ex regio stabilivit aerario. Erant tunc una dumtaxat Portugalliae provincia, et domus aliquot strictioris Observantiae in illo regno, quare utrisque, ut separatim addicerent, dedit domicilia. Illud praedictae provinciae erectum est sub titulo sancti Bonaventurae, ad quod omnes redigi Minoritas se decreuisse in

l'endroit des enfants de Saint-François, quand ils se trouvent réunis en chapitres généraux ¹. Il parle du chapitre de Toulouse et il ne dit rien de celui de Nice auquel pourtant Jean III n'a pas manqué de prodiguer ses secours habituels. Conçoit-on vraiment qu'à peine de retour de ce chapitre, l'auteur ait oublié de rappeler ce souvenir tout à fait récent, alors surtout qu'il renouvelle la mémoire de réunions capitulaires passées depuis trois ans et même depuis plus de vingt ans ?

Or, l'absence ou la présence d'Ossuna au chapitre de Nice n'est pas sans importance pour décider s'il a été, oui ou non, élu à ce chapitre-là à la charge de Commissaire général des Indes. Il suffit d'une étude, si superficielle soit-elle, de ces assemblées pour comprendre que si, pour n'importe quelle cause, il devient difficile d'admettre la présence du personnage au chapitre, il n'est guère moins difficile de supposer une vraie semblance quelconque à l'élection, par les Pères capitulaires, d'un religieux qui n'a point pris part aux délibérations ³ et à la remise entre les

comitiis a se habitis Ulyssipone anno MDLXXXIV. refert Reverendissimus Gonzaga. In hoc Collegio ego per triennium operam dedi studiis Theologicis, domi sub uno magistro fratre Didaco Lîmedensi, viro probo et erudito, et in Universitate sub doctissimis Cathedrarum Primae et Vesperarum moderatoribus, Francisco Suarez Societatis Jesu, et Ægydio de Praesentatione Eremita Augustiniano, multis titulis venerandis, et inter primos Europae Doctores connumerandis (*Ad. ann. 1530, 27*).

¹ Cum passim a referentibus aure auida captarem o Rex inclâte virtutem tuam, et gloriam tuam multis retro annis, et cuperem tuae celsitudinis adire praesentiam (nam cor meum assidue quasi auolans est ad regiam claritatem tuam) Uidi tandem legatum, quem tua clementia destinavit ad nostrum generale capitulum Tholosanum. Eumque audiens zelum tuae celsitudinis nobis referentem, mirabar quoniam (vt ita loquar) vicisti famam virtutibus tuis. Serenissimus pater tuus gloriosae memoriae, rex serenissimus nostro deditissimus ordini ac eius protector et cultor: qui nobis auriga et currus erat ad capitulum generalissimum, quondam Romae celebratum (en 1517) transmisit decem millia aureorum. Tua vero celsitudo, non solum patrizare volens, sed sicut fecit Salomon, patrem suum David praecellens, ad nos maiora destinavit, non corruptibilia uti aurum, et argentum, sed sanguinem innocentem beati Andreae de Spoleto martyris nostri sodalitiij, nuperrime mirabiliter passi pro nomine Iesu, in civitate Fez tributaria tibi. Cuius meritis incolumitatem celsitudinis tuae, atque regnorum tuorum successus Deus optimus maximus fortunet, vt olim in simili casu fecit. Nec enim nouum est, christianissimis Portugalliae regibus, martyribus praestare fauorem, et eis deuotissimam exhibere clientelam cum hoc ab exordio nostrae religionis fecerint (*Dédicace du Trilogium Evangelicum*).

² "El Rey D. Joaõ III... trataua os Frades da nossa Ordên com tanta familiaridade, et amor, q naõ fo aos q lhe diziaõ respeyto por vassallos, mas aos estranhos em Reynos distantes assistia con affectuosos lances de caridade. Isto mesmo se experimentaua em os nossos Capitulos Geraes, enviandolhes largas esmolos à imitação de seu pay o Serenissimo Rey D. Manoel, et escreuendo cartas muyto importantes, et conducentes ao bem dos Religiosos de Portugal, et credito de toda a Familia Serafica." (SOLEDADE, *Hist. Prov. Portugal, 4.^a part., liv. 3, cap. 12, pag. 296*).

³ Vers le temps qui est particulièrement étudié dans notre travail, il n'y avait, à notre connaissance, rien de fixé légalement et officiellement. La première réglementation de cette nature se rencontre dans les Statuts particuliers pour les Religieux des Provinces Indiennes, faisant suite aux Status connus sous le nom de *Barchinonensia*, révisés en 1621, sous le Père Bénigne de Gènes. A cette dernière date, l'autorité des

moins de celui-ci d'un rôle aussi important que celui du Commissariat général. Celui qui était investi de cette fonction devait—on l'a dit—remplacer le Ministre général lui-même dans ces contrées trop éloignées pour qu'il fût matériellement possible à la tête de l'Ordre de s'y transporter chaque fois personnellement. A ce poste de confiance d'autant plus illimitée que le contrôle était—on peut le dire—impossible, on ne nommait généralement que des religieux ayant fourni leurs preuves dans leurs provinces respectives de l'ancien continent. Ainsi Martin de Valence était, quand on l'élut à la tête de la mission des Indes, un homme éminemment vénérable et il avait été provincial de Saint-Gabriel; quand on voulut l'envoyer au Mexique, Bernardin d'Arevalo était provincial sortant de la province de la Conception. Jacques de Tastera, Pierre Messia, Louis de Fuensalida n'étaient pas dans ce cas, c'est vrai; mais ils avaient tous exercé ou ils exerçaient actuellement la prélature et la façon dont ils s'étaient acquittés de leurs fonctions soit de custodes, soit de provinciaux dans la mission constituait une garantie plus que suffisante des aptitudes de ces sujets pour une bonne administration. Quant au Père Jean de Grenade, nous n'avons absolument rien de sûr au sujet de la date de son élection. La lettre de janvier 1533, par laquelle il aurait été institué, d'après Wadding, semble couvrir un palliatif, l'on ne sait quelle mesure trop en dessous. Nous avons, de fait, cité un peu plus haut deux lettres de l'Impératrice reconnaissant au Père Jean de Grenade le titre de Commissaire général des Indes à une date (7 et 19 novembre 1532) antérieure non seulement à la lettre de nomination, mais même au chapitre de Pontoise (10 janvier 1533). A notre sentiment, le plus vraisemblable serait que ce religieux dont nous ignorons absolument les antécédents, aura dû être le véritable élu du chapitre de Toulouse (24 mai 1532); qu'à cause de son antipathie manifeste pour tous les actes de ce chapitre, Paul de Parme n'aura pas voulu confirmer cette nomination et que la lettre du 27 janvier 1533 dont nous n'avons pas le texte dut consister, plus ou moins, dans une confirmation autant forcée que tardive de l'élection du chapitre de Tou-

Commissaires Généraux résidant aux Indes avait été en très grande partie absorbée par celle du Commissaire général des Indes résidant à la cour de Madrid. Celui-ci avait la plénitude du pouvoir sur tous les membres de l'Ordre, Frères ou Sœurs, résidant au Nouveau-Monde. Les Commissaires résidant au Mexique et au Pérou étaient donc eux aussi, sous la dépendance de celui de Madrid: on n'en exigeait pas moins que le sujet élu à cet office eût été pour le moins définitif ou lecteur jubilaire dans sa province et, après les trois ans de son mandat, il avait droit à tous les privilèges et prééminences des ex-provinciaux (*Orbis Seraph.*, Tom. III, pag. 698).

louse ¹. Ceci aiderait assez à comprendre le refus, autrement difficile à expliquer, de Bernardin d'Arevalo d'accepter sa promotion, d'autant plus flatteuse qu'elle était personnelle, au commissariat général des Indes ². Et, quant au véritable titulaire, il aura pu assister au chapitre de Toulouse à un titre qui ne nous est pas connu ou même être présenté aux Pères capitulaires par son provincial le Père Barthélemy de la Puebla, comme l'homme de sa province le plus apte à cette charge. Son provincial aura pu être comme délégué pour ce choix, à la façon dont, par exemple, le Commissaire général sortant, Jean Bertrand avait été chargé de désigner, en dehors de tout chapitre, son successeur Alphonse de Rozas ³.

Nous nous garderions bien, d'ailleurs, de supposer à ces motifs une force absolument démonstrative et nous reconnaissons sans détour qu'à elles seules, les raisons qui précèdent ne sauraient balancer le témoignage de l'ensemble ou plutôt de l'unanimité des chroniqueurs franciscains.

¹ Nous avons déjà mentionné le bref du 18 octobre 1532, par lequel Clément VII autorisait Charles-Quint à choisir et à envoyer aux Indes cent-vingt franciscains, sans même avoir à prendre l'avis de leurs supérieurs. Or, la première lettre par laquelle l'Impératrice reconnaît au Père Jean de Grenade le titre de Commissaire général des Indes, datée du 7 novembre est séparée de ce bref par moins de vingt jours. Il n'y avait pas le temps matériellement requis pour que la pièce pontificale, même expédiée immédiatement, pût arriver à destination. On ne peut raisonnablement supposer que les deux lettres impériales doivent leur origine à ce bref et l'élection doit remonter à plus haut, à une époque au moins très rapprochée du chapitre de Toulouse (24 mai 1532).

² Le Traité de Bernardin d'Arevalo sur la *Correction fraternelle* prouve la très grande compétence de ce religieux en matière de droit. Il aura pu se demander si sa nomination pouvait seulement être considérée comme légitime et si un général choisi dans la famille orientale avait le droit de ne pas reconnaître une élection faite par un chapitre régulièrement assemblé dans l'autre famille. A la rigueur, peut-être, ce droit existait-il; mais on comprend que cette mesure créait une situation très fautive au titulaire qui n'en voulait pas.

³ Quelque grande que fût l'autorité du Commissaire général des Indes, elle était dès le principe et demeura toujours dans la complète dépendance du Ministre général et même—la chose fut définie tant par Quiñones que par le chapitre général de Mantoue 1541—sous celle du Commissaire général des provinces occidentales, quand il y en avait un. Or, voici comment raisonnait le Commentateur des Statuts de l'Ordre, *Antoine Cajetan de Saint-Bonaventure*: *Generalis, ut per excellentiam est supremus totius Ordinis Ordinarius, habet potestatem super utriusque Familiae Provincias, et super ipsum Commissarium Generalem: ergo vel sit in illius Familia, vel extra illam, et in propria sede, illius auctoritatem quoad aliquas Provincias per se, vel per suos Commissarios visitandas restringere poterit. Et de facto refert Gubernatis plures Ministros Generales praedictam restrictionem fecisse, neque aliam causam assignat, nisi liberam ipsorum potestatem (pag. 619, n.º 356)*. A plus forte raison, il avait ce même pouvoir sur le Commissaire général des Indes, comme il était d'ailleurs formellement stipulé par la bulle d'institution d'Adrien VI et il n'est pas surprenant que, plusieurs fois, les supérieurs généraux aient choisi des Commissaires pour les Indes dans des congrégations qui n'étaient point des chapitres généraux, voire même en dehors de toute sorte de congrégation, comme, par exemple, pour Alonso de Rozas élu, on s'en souvient, non par le Ministre général, mais par le Commissaire général sortant, délégué à cet effet.

Jusqu'ici, donc, on peut admettre ce commissariat général de François d'Ossuna à la date de 1535; mais, même en acceptant, sans réserve aucune, le récit de Torres et des autres auteurs de Chroniques des provinces de l'Ordre, en n'est pas dispensé de reconnaître en outre, un mandat semblable antérieur qui, à moins d'erreur de notre part, est demeuré inaperçu pour eux tous. Ou nous nous trompons étrangement, ou personne n'a su, jusqu'à ce jour, dénoncer un Commissariat général sur toutes les Provinces du Nouveau-Monde qui fut confié à François d'Ossuna à une date remontant au pis aller à 1531. Quant à nous, nous avons sous les yeux —et l'exemplaire n'est pas unique au monde— achevé d'imprimer le 7 juin 1531 chez Bartholome Pérez de Séville, un fort beau produit typographique ayant pour titre *Norte de los Estados*. Or, au frontispice de ce livre, l'auteur (c'est précisément notre François d'Ossuna andalou) se présente au public avec le titre de Commissaire général de l'Ordre de Saint-François dans les provinces des Indes de l'Océan ⁴. De toutes façons donc, il est évident pour tous que François d'Ossuna n'attendit pas au chapitre de 1535 pour recevoir de la part de l'Ordre franciscain cette in-

1 "Norte de los estados en que | se da regla de biuir a los mancebos: y a los casados: e a los | biudos: y a todos los continentes: y se tratan muy por esten | so los remedios del desastrado casamiento: enseñando que tal | a de ser la vida del cristiano casado. Compuesto por el reve | rendo padre fray Francisco de Ossuna: comissario general de | la orden de sant Francisco. En las prouincias de las indias | del mar oceano. Dirigido al illustrissimo señor don Diego | Lopez Pacheco: duque de Escalona, marques de Villena, | conde de sant Esteuan, marques de Moya, mayordomo | mayor de los reyes de Castilla. etc." livre in-8.^o, pages de 35 lignes, signatures a-z. La dernière feuille d'imprimerie est de douze folios, tous imprimés sauf le verso du dernier. Au recto de celui-ci, on lit le colophon suivant. "Laus Deo.

U A gloria y alabança de nues | tro redentor Jesu cristo y de la sacratissima virgen Ma- | ria su madre y señora nuestra, para vtilidad de los | estados del mundo. Fue impresso el presente li | bro llamado Norte de los estados: en | la insigne cibdad de Seuilla por | Bartolome Perez impres | sor en la calle de la Si | erpe: visto y exa | minado por | el | muy | reuerendo | don fray Francis | co de Barrio Nueuo o | bispo de Argel por comissi | on del ordinario de la dicha Cib- | dad y diocesis. Acabose a siete dias del | mes de Junio. Año del nascimiento de nuestro | saluador Jesu cristo de mil e d. e. xxx. e vno Años. Indépendamment de notre exemplaire de ce livre extrêmement rare, nous en avons trouvé un exemplaire à la Bibliothèque nationale de Madrid et un autre à la provinciale de Grenade. Il s'en trouve également un à la Bibliothèque Nationale de Paris (D. 7702) et un à l'académie des Sciences de Lisbonne. Cette édition se distingue, entre autres choses, des deux autres connues (Burgos, 1541 et 1550) par les armes de la maison de Pacheco, duc d'Escalona et marquis de Moya auquel le livre est dédié. Les deux autres éditions ont remplacé ce blason par une sorte de rose des vents au centre de laquelle on voit l'Enfant-Jésus assis et portant à la main droite une croix et à la gauche, un globe surmonté d'une croix. De plus, dans les deux éditions de Burgos, le titre identique jusque-là, s'arrête après ces mots: "del mar oceano". Elles avaient été exécutées par la maison de Juan de Junta. L'édition sevillane du *Norte de los Estados* n'est point mentionnée dans la *Tipografía Hispalense*, de ESCUDERO.

comparable marque d'estime et de confiance. En supposant même — ce qui, pour bien des raisons, nous semble très peu probable — un renouvellement de l'office au chapitre général de Nice, la chose était incontestablement faite dès 1531, quand il apposa ce titre au frontispice d'un de ses livres fini d'imprimer le 7 du mois de juin. A supposer le contraire, il faudrait prendre l'auteur pour un fou doublé d'un menteur, mais d'un menteur incroyablement menteur et maladroit à un degré plus inimaginable encore ¹. Or, jusqu'ici, rien n'autorise à se faire une idée à ce point désavantageuse d'un aussi vénérable serviteur de Dieu.

Nous ne prétendons pas en cela qu'Ossuna eût eu besoin de venir en France pour découvrir des exemples de malhonnêteté littéraire à en remplir cinq gros volumes ², il n'aurait pas eu davantage à attendre à notre vingtième siècle à l'effet de les voir dans son propre pays ³; il les a, hélas!

¹ Cette remarque est d'autant plus à sa place ici que l'envie — c'est l'aveu d'Ossuna lui-même — s'était abattue, en même temps que la gloire, autour du nom de notre auteur. En 1532, il écrivait en tête du *Pars Meridionalis*: *Executio manus meas ab omni munere laudis: quia in rei veritate michi non remanet nisi labor | et vexatio invidie etiam eorum qui sunt iuniores et sensu et tempore. Prologus, Aiiij vo*

² De 1845 à 1860, JOSEPH-MARIE QUÉRARD a publié cinq volumes in octavo sous ce titre: *Les Supercheries littéraires dévoilées*: c'est une galerie des auteurs apocryphes, supposés, déguisés, plagiaires, et des éditeurs infidèles de la littérature française pendant les quatre derniers siècles. L'histoire des autres littératures ne le céderait probablement en rien, sur ce point, à celle que poursuit spécialement Quérard.

³ On n'attendit pas, de fait à l'époque où la veuve de l'imprimeur Stelsius d'Anvers contrefit, en 1567, un passage du Commentaire du cardinal Cajetan sur la 122^e question (article 4) de la *Secunda Secundae* de saint Thomas et lui donna un sens protestant (ANDRÉ CHEVILLIER, *L'origine de l'Imprimerie de Paris. Paris 1694, pag. 220*) pour voir dans les pays de la couronne d'Espagne de véritables méfaits littéraires. On cite des ordonnances du 14 octobre 1529 et du 7 octobre 1531, aux termes desquelles il était interdit de "faire imprimer ou écrire, vendre, acheter, distribuer, lire, garder... Ne les Nouveaux Testaments, imprimez par Adiaen de Berghes, Christoffels de Remonda et Joannes Tel, plains des heresies Lutherianes au aultres, et pour telz reprouvez et condempnez par la faculté des theologiens de Louvain" (*Die Indices librorum prohibitorum des sechzehnten Jahrhunderts gesammelt und herausgegeben von Fr. HEINRICH REUSCH. Tübingen 1886, pag. 24*). Des faits de ce genre, Ossuna en avait sans doute constatés, tout autour de lui et c'est évidemment pour cette raison qu'on lit au Troisième *Abécédaire* (*Lett. E, cap. 2, fol. XLIX, v.°* dans l'édition de 1527): "Si en algun libro leyeres que te has de guardar de las personas que tienen arrobamientos como si fuesen raiamientos tan poco lo creas: y si te dixeren que fue santo el que lo escriuio di tu que ningun santo condena con atreuida sentencia lo que puede ser bueno sin primero lo esaminar con mucho acuerdo: y por esto creo yo que algunos indeuotos mezclaron en la doctrina de aquel santo y de otros semejantes cosas por tener que acotar." Le saint visé ici n'est autre que saint VINCENT FERRIER et son livre, le *Traité de la Vie spirituelle* dans lequel on lit: *Heu heu deus meus quot persone sunt decepte per istum modum. Et scias pro certo quod maior pars raptum: immo rabierum nunciorum antichristi venit per istum modum (cap. 11) et: Aborreas eorum visionem: et sentimenta tanquam stultas dementias: et eorum raptus sicut rabiamenta (cap. 12)*. Je prends ces textes dans une édition imprimée à Venise, en 1502, à la fin d'un opuscule ayant pour titre: *Opusculum multarum bonarum rerum referium*. Ils se trouvent également dans une autre édition parisienne du même livre de 1519. En 1543, les Dominicains les insérèrent, ainsi que tout le reste du traité de saint Vincent

rencontrés dans sa famille religieuse elle-même. C'est lui qui nous raconte que lorsqu'il arriva à Paris, présentant ses sermons des Dimanches de l'année à l'approbation, il s'entendit dire que ces compositions oratoires n'étaient pas siennes: on lui désigna même comme leur véritable auteur un ancien docteur parisien de renom; en Espagne, dit-il, on en faisait tout autant et l'on attribuait ses sermons à un de ses confrères très remarquable pour ses facultés oratoires. Ceux-là seuls qui avaient lu les autres publications d'Ossuna reconnaissaient sans hésiter la communauté de

Ferriér, à la suite de leurs Constitutions imprimées à Salamanque, chez Juan de Junta; mais, dans l'édition romaine de 1650, ce traité fut remplacé par le *Chronicon breue Magistrorum generalium*. En 1510, le Cardinal Ximenes fit traduire et imprimer ce même traité à la suite du livre de la Bienheureuse Angèle de Foligno et de la règle de sainte Claire. Au folio cxxvi, v.º, on trouve bien le chapitre X^º, *De la manera de predicar*, mais le chapitre XI^º qui commence au recto du folio suivant correspond exactement au 13^º de l'édition de 1502. Il n'y a pas à hésiter: ou celui-ci a supprimé; ou c'est l'autre qui avait interpolé les deux chapitres à bon droit suspects à Ossuna. Nous avons aimé à développer cette indication parce que, SAINTE THÉRÈSE a dit quelque part: "En hecho de verdad pasa ansi todo esto, si los arrobamientos son verdaderos, queda el alma con los efectos y aprovechamiento que queda dicho; y si no son éstos, dudaría yo mucho serlos de parte de Dios, antes temeria no sean los rabiamentos, que dice san Vicente." (*Libro de su Vida, cap. XX.*) En 1528, nous trouvons une autre traduction du même traité imprimée à León à la suite des Méditations de saint Bernard et d'autres œuvres spirituelles (*Catalogo de la Biblioteca Colombina, Tom. I, pag. 225*). Peut-être est-ce là que sainte Thérèse aura trouvé les expressions interpolées dans le Livre de la *Vie Spirituelle*; ou plutôt: c'est sûrement là: Le traité y est effectivement annoncé comme il suit: "Otro tractado de la vida spiritual que compuso sant Vicente Ferrer: porque quien antiguamente en lengua castellana le puso: dexo de poner algunos capitulos que estan en latin de mucho provecho." Nous regrettons que le trop modeste traducteur ait négligé de déclarer son nom. Ajoutons, toutefois que ces traductions n'avaient pas toujours pour auteurs des hommes doués de toutes les qualités requises au point de vue littéraire, ni même du côté de la sûreté de doctrine. Pedro Ruyz de Alcaraz qui n'était ni un amateur ni un simplet puisque nous le voyons étudiant la Bible, aussi bien en latin qu'en castillan, et qu'il cite sainte Angèle, saint Augustin, saint Bernard, sainte Catherine de Sienna, Hugues (Henry) de Baume, saint Bonaventure, saint Jérôme, saint Jean Climaque et plusieurs traités de Gerson indique également une traduction du *De Probatione spirituum* de ce théologien faite par Antonio de Baeza, depuis employé de la maison du marquis de Villena. Il est possible que cette traduction n'ait pas eu beaucoup d'autorité; elle n'en circulait pas moins dans les cercles *illuminés* de l'époque. Ossuna nous apprend que c'est une indiscretion du même genre qui nous a valu la composition des trois premières parties de son *Abécédaire*; chacune d'elles avait jusque-là simplement consisté dans la réunion de vingt-trois sentences spirituelles comprises dans un égal nombre de distiques octosyllabiques en prose mesurée commençant successivement par les lettres de l'alphabet: "Como entre los estrechos amigos no aya cosa encubierta viendo mi humilde dotrina aficionaronse a ella por ser breue y facil e compendioso: e tomandomela comunicaronla (triste de mi) a otros sin yo saberlo, y assi vino de mano en mano lo que yo tenia secreto. E como la breuedad destes abecedarios diesse ocasion a algunos de los glosar: y viesse yo sobre ellos declaraciones no segun mi coraçon: e otros me importunassen que los declarasse conforme al intento primero que tuue soy constreñido a me estender mas de lo que pensaua: e mostrar la preñez destas espigas." (*1º Alfabeto, Prologo, a iij.*)

parenté des unes et des autres ¹. Il y avait donc des malhonnêtetés littéraires, au temps d'Ossuna, tout à côté d'Ossuna: sans quoi, les eût-on jamais suspectées chez lui? Un cas fameux se produisait à l'époque précisément qui nous occupe. Ce fut en 1529 que l'évêque de Mondoñedo publia son *Marco Aurelio con el Relej de Principeş* qui, dès 1531, était traduit en français et, presque aussitôt après, en anglais, puis en italien, en allemand. Il fit le tour du monde et finit par être lu en langue arménienne ². Il n'y eut qu'un malheur! L'auteur donna ce fruit de son imagination comme une histoire authentique et osa prétendre qu'il était la traduction d'un manuscrit de Florence n'ayant jamais existé. Cet Antonio de Guevara appartenait à l'Ordre franciscain: il était même loin de se trouver l'un des membres les moins en évidence. D'après ses *Epistolas familiares*, il avait été gardien de Soria et d'Arévalo, il prêcha au chapitre provincial de la Conception, tenu en 1520 à Peñafiel (Le Chroniqueur de la Conception dit qu'il se tint à Valladolid) celui-là même où Juan de Zumarraga fut élu provincial; il prêcha encore à plusieurs autres chapitres, notamment à des chapitres généraux et même au Généralissime (celui, apparemment, de 1517) dans lequel ³, en présence de «tout notre

¹ De his autem quatuor voluminibus (le cours de Sermons d'Ossuna doit comprendre quatre volumes: *Pars Septentrionalis*, panégyriques des Saints; *Pars Occidentalis*, sermons du Carême; *Pars Meridionalis*, sermons des Dimanches de l'année; *Pars Orientalis*, sermons de l'Avent) nostris | pariter quatuor opiniones audies | nam in hispania dicitur: quod sunt cuiusdam patris condiscipuli mei | viri sane ingenio celebris. Secundo autem dum hec volumina in partibus galliarum examinationi obtulissem | dictum est | quod erant formon | viri equidem magne sapientie. Tertio qui legerunt alia volumina mea | que iamdudum edidi: asserunt etiam totum hoc meum esse mancipium. Quarto autem ego ipse dicam opinionem meam: quia cum spiritus sanctus doceat omnem veritatem fidei necessariam | si aliquid fidelibus accommodum in his voluminibus repertum fuerit | spiritui sancto deferatur: quem qui accipit | consequenter humiliabitur: et se illic inueniet comprehensum | omnis homo mendax (*Pars Meridionalis*, Prologus | siue totius ambitus nostri annalis argumentum. A iij, v.º).

² Le *Libre doré* n'est pas le seul livre de GUEVARA qui ait eu l'honneur de se voir traduit en plusieurs langues. Le *Monte Calvario* n'a pas été moins heureux. En tête de la traduction française de *François de Belle-Forest, Commingeois (Paris, 1571)* chez Geruais Malet, à l'Aigle d'or, rue Saint-Jeau de Beauvais, on lit un double sonnet, dû à l'inspiration de *Jacques Bourle*, dont nous détachons:

Aussi l'Autheur de ce mont pathétique,
Est plus qu'aucun scripteur de nostre temps,
Sentencieux, recitant les sçauants.

Luy en sçauras donc gré, qui est Gueuarre,
Qui t'a laissé autres de ses escripts.

Les motz doréz y sont tous pleins de fruitcz,
D'ou vient sçauoir, et cognoissance rare.

³ "Yendo por custodio de provincia de la Concepcion á un capitulo generalissimo, juntamente con unos religiosos portugueses de mi orden que iban tambien allá, entre los cuales iba un guardian de Santaren, hombre cuerdo y varon docto, y como él sin embargo

Ordre», il expliqua ce mot du Livre des Psaumes: *Descendant in infernum viventes*. En 1523, Quiñones l'avait nommé prédicateur de l'empereur et celui-ci fit de lui son chroniqueur officiel et le proposa pour l'évêché de Guadix en 1528 et, neuf ans plus tard, pour celui de Mondoñedo ¹. C'est ce prédicateur de renom, cet écrivain célèbre reconnaissant ingénument à ses heures que, de même qu'on rencontrait des *Hurtados* (volés) chez les Mendoza, c'était chez les siens, chez les Guevara qu'il fallait chercher les *Ladrones* (voleurs) ², c'est ce Franciscain, également savant et vertueux qui, pour des raisons qu'il nous est impossible de saisir, n'avait pas craint

de mi que era amigo de cosas antiguas, díjome que en su monasterio de Santaren estaban escritas estas palabras en una sepultura de un portugues muito fidalgo, que decían así :

"Aquí yacé Vasco Figueira
muito contra sua vontade."

(Lettre du 30 mars 1534 à l'almirante D. Fadrique Henríquez. *epistolario, epist. 61, OCHOA, pag. 185* et, dans l'édition citée des *Œuvres de GUEVARA, Tom. III, pag. 378*).

¹ Le titre de prédicateur de Charles-Quint a été donné à tort à Ossuna par le Père Juan de Torres, définitive de la Province de Castille qui, en 1638, publia une nouvelle édition du Troisième *Abécédaire* ainsi présentée: *Tercera Parte del Abecedario espiritual que compuso el Venerable Padre fray Francisco de Ossuna, Predicador del gran Monarca Carlos Quinto, y Comissario General de las Indias, hijo de la santa Prouincia de la Andalusia, de la Regular Obseruancia de los Frayles Menores*. Ce titre renferme presque autant d'erreurs que de titres. Quant à celui de prédicateur de Charles-Quint, il ne s'appuie sur rien et il a contre lui que les *archives de Simancas* sont absolument muettes au sujet de Francisco de Ossuna au lieu que, pour Guevara nommé à cet office après le chapitre général tenu à Burgos, on trouve encore les cédules impériales s'échelonnant, depuis le 22 août 1523 jusqu'au 29 avril 1546, et ordonnant au trésorier-payeur de solder à l'intéressé et, après sa mort (3 avril 1545), à ses héritiers une rente annuelle de "60.000 maravedis, como tenian los demas predicadores". Le 7 mars 1529, quand il publiait son *Marc-Aurèle*, il recevait déjà 80.000 maravedis à titre de *Chroniqueur officiel impérial*. Quant aux *Lettres familières* qui témoignent de ses titres dans l'Ordre franciscain, on les trouve, dans l'édition de Madrid (1782, 1783), au tome quatre: "Razonamiento del autor hecho a los Religiosos de su Orden en un Capitulo Provincial en la Villa de Peñafiel. Año de 1520" (*pag. 55*); "Razonamiento del Autor hecho a los Religiosos de su Orden, en un Capitulo General" (*pag. 59*): Il traite ce mot du psalmiste: *Vios tuas Domine demonstra mihi, et semitas tuas edoce me*; "Razonamiento que el autor hizo predicando en un Capitulo general de su Orden; es materia para Religiosos (*pag. 64*): Le sujet traité roule sur ce texte: *Inveni virum secundum cor meum*. A la *page 82*, se trouve un "Razonamiento que hizo el autor a sus Religiosos, siendo Guardian de la Ciudad de Soria, la noche de la Kalenda, en la qual toca muy grandes documentos para los buenos Religiosos." Et, à la *page 89*: "Razonamiento que hizo el autor en el Monasterio de Arevalo, siendo allí Guardian dando la profession a un Religioso". A la *page 96* du *tome trois*, on lit: "En el Capitulo Generalísimo prediqué, estando presente toda nuestra orden, y entre otras autoridades de la sagrada Escritura, espuse aquella palabra del Salmista, que dice: *Descendant in infernum viventes*. Dice, pues, aora vuestra Paternidad, que me ruega tenga por bien, pues no la oyo entonces, se la refiera ansi como la dixé allí."

² "De llamarme vos ladron no me corro, mas decir que yo hice algun hurto, esto es de lo que yo me siento, que como Señor sabeis, por especial blason tienen en España llamarse los Guevaras Ladrones, como tienen los Mendocas llamarse Hurtados." Lettre du 6 octobre 1524, à un italien qu'il qualifie de *Especial Señor y sospechoso amigo* (*pag. 269*).

d'abîmer sa réputation même purement littéraire par un faux également grossier et maladroit ¹.

Avec Ossuna, Dieu merci, nous n'avons pas à redouter de pareils écarts. Lorsqu'il se donne un titre, c'est qu'il en est réellement en possession et, s'il n'eût tenu qu'à lui, au lieu d'exagérer ce qui, en lui, était recommandable, il aurait caché jusqu'à son nom, ainsi qu'il avoue l'avoir pratiqué pour ses premières publications ². Aussi n'y a-t-il pas lieu de craindre une usurpation de son titre. Si même quelqu'un s'est trouvé en état de nous renseigner sur la véritable nature et sur la portée de la charge qui lui a été imposée, c'est évidemment lui. Ce qu'il dit être, il l'est très

¹ On peut lire, dans l'*Epistolario español* de OCHOA (Tom. I, pages 229-250) les trois longues et savantes lettres de critique par lesquelles el BACHILLER PEDRO DE RHUA répondit, en 1540, à Guevara qui se disculpa, d'ailleurs, en rejetant la responsabilité de cette tromperie sur un abus de confiance et modifia beaucoup en rééditant. ARTHUR DU MONSTIER a jugé à propos de faire figurer Antonio de Guevara dans le *Martyrologe franciscain* (24 octobre, n.º 1); ce qui fait dire à PIERRE BAYLE (*Dictionn. Critiq.*): Cette hardiesse est pire que celle de Guevara même.

² Unum credas, quod scilicet nulli opusculo indidisset nomen meum | quoniam primi libri, scilicet de mystica theologia emisi absque nomine authoris: nunc autem quia in Gallia suboritur suspicio | quando libri carent nomine authoris | coactus sum illud meis apponere non tamen ad ostentationem: sed ad propriam correctionem: vt scilicet possim commoneri ad vltiorem limam eis proculdubio necessariam. *Prologue du Pars Meridionalis*. De fait, la *Chronique de François 1^o* (pag. 85) dit: Environ ce temps fut defendu par arrest de ne translater ne imprimer livres qui concernent la sainte foy catholique que préalablement que la court ne les eust veuz et permis. Cet arrêt est fixé au 13 août 1526 par LEBER, *De l'état réel de la presse et des pamphlets, depuis François 1^o jusqu'à Louis XIV*, Paris, 1854, pag. 9). Des lettres royales interdisant jusqu'à nouvel ordre l'impression d'aucun livre nouveau dans le royaume furent même signées de Paris, le 13 janvier 1534 (*Actes de François 1^o*, n.º 7461). L'anonymat était un de ces cas rédhibitoires sur lesquels la Sorbonne n'admettait pas de transaction, si bien qu'en 1521, Jacques Lefebvre d'Étaples avait vu condamner son *Nouveau Testament* pour cette raison (HEINRICH REUSCH, *Der Index der verbotenen Bücher*, Tom. I, pag. 157). Le 25 mars 1539, on trouve une défense de vendre des livres spécifiés dans un arrêt qui les condamne "sur peine de confiscation et de punition corporelle" (LEBER, *op. cit.*, pag. 9) et les *Actes de François 1^o* (n.º 25396) signalent un mandement (sans date précise) à Jean Savoye, huissier du Grand conseil, de se transporter à Poitiers et à Angers, pour faire une enquête sur l'auteur et l'imprimeur d'un livre intitulé: *La grant pronostication nouvelle, composée par le très expert docteur Messire Jacob de Wilbrod, docteur en médecine et astronomie*, nom supposé, les mettre en état d'arrestation et les amener au roi et à son Conseil. Mais en ceci, pas plus en France qu'en Espagne, on ne poursuivait la science pour la science, ni l'art pour l'art: ce qu'on poursuivait, c'était uniquement l'hérésie que François 1^o se reprochait d'avoir été trop lent à extirper. Ceci ressort de sa lettre adressée le 10 décembre 1533, de Lyon, au Parlement de Paris en même temps que deux Bulles de Clément VII relatives à l'extirpation de l'hérésie luthérienne (*Actes de François 1^o*, n.º 6584) dans laquelle il disait, entre autres choses: "D'autant qu'attendu icelui délit (d'hérésie luthérienne) pullule, à faute d'avoir eu le soin et cure de l'extirper dès le commencement, est besoin que promptement par gens d'autorité, et nos Officiers, cela soit executé" (CHEVILLIER, *op. cit.*, pag. 180). Cf. D. ACISCLO FERNÁNDEZ VALLÍN, *Cultura científica de España en el siglo xvi. Discurso leído en la recepcion del autor en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Madrid, 1894, pag. 159 et not. 2.

sûrement et les mots dont il se sert définissent avec la dernière exactitude l'office qu'il dit remis entre ses mains. Il n'est donc pas possible d'en douter: François d'Ossuna avait très certainement été, au moment de la publication du *Norte de los Estados*, Commissaire général des Indes, il avait reçu commission du Ministre général pour gouverner, au nom de l'Ordre de Saint-François, toutes les provinces franciscaines et tous les religieux des Indes de l'Océan. En langage officiel de l'époque, par Indes de l'Océan on entendait tout le Nouveau-Monde conquis qu'on divisait en Iles et Terre-Ferme ou Continent: les Antilles, c'étaient les Iles; le Mexique et les autres provinces continentales, c'était la Terre-Ferme ¹. Lorsqu'en tête de ses ordonnances, Charles-Quint déclina ses titres, il ne manquait jamais de faire venir à son tour celui de roi des Indes, tant îles que terre ferme et, par îles et terre ferme, il voulait évidemment qu'on entendît les îles et le continent reconnus et conquis à la date de l'ordonnance ². Cette façon de parler a dû se maintenir longtemps après la mort

¹ Cette division, mentionnée dans la *Cosmographie* de PAUL MERULA (*Partis II, Lib. I et II quibus uniuersum Europa et speciatim Hispania describitur. Editio ultima Nouis Additamentis et Regnorum regimine aucta Tabulisque Geographicis illustrata, Amsterdami, Apud Guillelmum Blaeu* (Blaeuw), 1635, pag. 317) datait du commencement de la découverte. On lit dans une provision royale de la reine Jeanne (17 juin 1511): "Sepades que por parte de don Diego Colon, my Almyrante de las Indias del mar Oceano, fue presentada una peticion ante my en el my consejo, por la qual en efecto me suplicava e pidia por merced le mandase aver y tener por my vissorey e gouernador perpetuo de las yslas e tierra firme descubiertas e por descubrir del mar Oceano, al poniente de una raya que pasa sobre las yslas de Cabo verde y de los Açores cient leguas, segund diz que parece pertenecerle por la capitulacion e asiento que con el Almyrante su padre se tomo en el año que pasó de myl e quatrocientos e noventa e dos años, e por ciertos privilegios e confirmaciones que sobrello le fueron dados e concedidos, e que le mandase...", publié dans *Los Pleitos de Colon, Tom. I, pag. 52, Document. n.º 61*. Ce nom de *Tierra firme* était donné au Continent américain parce qu'on le considérait comme l'extrémité orientale de l'Asie. Pedro de Ledesma le disait au fiscal le 12 février 1513 "la tierra firme que dizen que es el Asia... Corrieron en sur-sudueste en busca del Asia, que es en la tierra firme (*Los Pleitos de Colón, Tom. I, 260, 263*).

² ANTONIO DE HERRERA intitulait sa Chronique générale des Indes occidentales dont la première édition est de Madrid 1601: *Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra firme del mar oceano*; le contemporain d'Ossuna, GONÇALO HERNÁNDEZ DE OVIEDO donnait pour titre à sa première édition (Séville, Cromberger, 1535): *Historia natural y general de las indias yslas e tierra firme del mar oceano*. Quant à la formule de Charles-Quint, la voici: "Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Romanos, y Emperador semper Augusto, Rey de Castilla, de León, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Gorcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y Tierra Firme. del Mar Oceano, Conde de Barcelona, Señor de Viscaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Ruissellon y de Cerdania, Marques de Oriston, y de Gociano, Archi-Duque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandes, y de Tirol, etc. Administrador perpetuo de la Orden de la Caballeria de Santiago, por abteridad Apostolica A vos Pero Hernandez de Lodeña mi capellan, Freyle de la dicha orden, salud y gracia... (En tête

de l'empereur, si bien que lorsqu'en 1675, Martinez de la Puente publia à Madrid l'abrégé de l'Histoire de Charles-Quint écrite par Sandoval, il nommait Charles II auquel il dédiait son livre, Roi des Espagnes et du Nouveau-Monde, des Indes, Iles et Terre-Ferme de l'Océan et autres adjacentes; en tête, même, de chacun des trente-trois livres dont se compose l'ouvrage, il ne manqua pas une seule fois de rappeler le titre officiel de Charles-Quint, empereur et roi d'Espagne et des Indes (îles et terre-ferme) de l'Océan ¹.

Or, le 20 août 1530, c'est-à-dire neuf ou dix mois avant la publication du *Norte de los Estados*, un autre imprimeur de Séville, Jean Varela, avait fini d'imprimer et livrait au public le deuxième Abécédaire du même François d'Ossuna dédié à la belle-fille de Christophe Colomb, à cette Marie de Toledo, vice-reine des Indes dont nous avons plusieurs fois déjà retrouvé le nom au cours de ce travail. On se demandera sans doute pourquoi notre auteur qui, comme peut-être pas un seul autre, excellait à employer les termes propres a, dans cette circonstance, laissé de côté l'expression officielle et désigné la personne à laquelle il faisait hommage de son livre: L'Illustrissime Dame, madame María de Toledo, vice-reine des Indes et de la Terre-Ferme de la mer océane ². Derrière cette lacune seulement apparente et qu'au premier abord on pourrait être tenté de considérer comme un oubli ou le résultat d'une erreur typographique, nous croyons lire

du titre de la Commanderie de Ribera, en faveur de Don Pedro Manrique, plus tard quatrième comte d'Ossorno.) Dada en Granada a 19. dias del mes de junio, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesu Christo de 1526. años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos, Secretario de sus Cesareas y Catholicas Majestades, la fize escribir por su Mandado." (LUIS DE SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara, Tom. IV, Pruebas, pag. 191.*) Ce sont encore les mêmes titres dans la pièce expédiée le 11 août 1552, pour la réglementation des Statuts de la fameuse *Casa de la Contratación de Indias* de Séville dont Rodrigo Caro écrivait: "Tiene mucha autoridad esta casa, pues no puede naugar en el mar ningun nauio sin licencia della: por lo qual justamente la llaman los autores a Sevilla Reyna del Oceano." *Antigüedades de Sevilla, fol. 58, v.º 2.* La lettre de réglementation est citée à l'appendice du Tome III des *Anales de Séville* de DIEGO ORTIZ DE ZÚÑIGA, Madrid, 1796, *pag. 451.*

¹ *La Historia del Emperador Carlos Quinto Maximo Fortissimo rey de las Españas...* Dedicados al muy Alto, muy Poderoso, y muy Catolico Señor Don Carlos II Rey de las Españas, y del Nueuo mundo, de las Indias, Islas, y Tierra-Firme del mar oceano, y demas adjacentes. Madrid, 1675. Sandoval avait intitulé son ouvrage: *Vida y Hechos del Emperador Carlos Quinto max. Fortissimo Rey de España y de las Indias Islas, y tierra firme del Mar Oceano, Valladolid (1604-1606).*

² Abecedario espiritual dirigido á la Ilustrissima señora doña Maria de Toledo vireyna de las Indias y tierra firme del mar oceano. Le titre de la vice-reine est indiqué dans le testament de Christophe Colomb qui écrivait, le 22 février 1498: "Me hijieron su Viso Rey y Gobernador perpetuo para siempre jamas, y en todas las Islas y tierra firme descubiertas y por descubrir, para mi y para mis herederos, como mas largo parece por mis privilegios, los cuales tengo y por mis capitulos." (*Códice Diplomático-Americano de Cristóbal Colón, Habana, 1867, Document XLIV, pag. 275-288.*)

une affirmation voulue des droits de cette noble dame, au moment où elle éprouvait davantage le besoin de se sentir soutenue. Veuve de Diégo Colomb, Marie Toledo avait laissé à l'Hispaniola ses enfants en très bas âge pour venir défendre devant la cour de l'empereur leurs droits à l'héritage de leur famille ¹.

Au moment de se lancer à la découverte des terres inconnues, Christophe Colomb avait conclu à Santa-Fé «un arrangement définitif avec les souverains espagnols, le 17 avril 1492. Aux termes de cette convention, Ferdinand et Isabelle, en leur qualité de dominateurs des mers, nommaient Christophe Colomb amiral, vice-roi et gouverneur général des îles et des continents qu'il découvrirait dans l'Atlantique, le gouvernement de chacun de ces pays serait confié à l'un des trois candidats qu'il présenterait. Toutes les affaires commerciales dans les limites de sa vîce-royauté seraient exclusivement de sa juridiction; il avait droit au dixième des profits de l'entreprise, et, en outre, à un huitième, pourvu qu'il contribuât pour un huitième aux frais. Par une autre ordonnance, les dignités énumérées plus haut lui furent données, à perpétuité, pour être transmises à ses descendants, lesquels étaient autorisés à faire précéder leur nom du titre de *Don*, qui n'était pas encore dégénéré en une formule de politesse ².

Pour des raisons que ce n'est pas ici le lieu d'examiner, Ferdinand voulut revenir sur sa parole lorsqu'il eût vu l'heureux résultat de l'entreprise; mais Christophe Colomb ne consentit jamais à une renonciation à

¹ "Assi como la visoreyna, doña Maria de Toledo, supo la muerte de su marido el almirante don Diego Colom, é le ovo mucho llorado é fecho el sentimiento é obsequias semejantes a tales personas (porque en la verdad esta señora ha seydo en esta tierra tenuta por muy honesta y de grande exemplo su persona é bondad, é ha mostrado bien la generosidad de su sangre), determino de yr en España á seguir el pleyto que su marido tenia sobre las cosas de su Estado con el fiscal real, y llevo consigo á su hija menor, doña Isabel, y al menor de sus hijos, llamado don Diego, y dexo en esta cibdad á su hija mayor, doña Phelipa (la qual era enferma é sancta persona) y al almirante don Luis, y á don Chripstobal Colom, sus hijos harto niños. Y como la vireyna fué en España, desde á pocos dias, caso la hija menor que consigo llevo, doña Isabel Colom, con don Jorge de Portugal, conde de Gelves, é alcaýde de los alcáçares de Sevilla. Llegada á la corte, hallo ydo el Emperador á Italia á su gloriosa coronacion en Boloña, é por la ausencia de Su Magestad, ovo de residir é atender á sus pleytos é negocios en la corte de la Emperatriz, nuestra Señora, de gloriosa memoria, solicitando á los señores del Consejo de Sus Magestades en los negocios del almirante don Luis, su hijo." OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias, lib. IV, cap. VII, pag. 115.*)

² PRESCOT, *Règne de Ferdinand et d'Isabelle, chap. XVI*, traduction Renson, Paris, 1862, Tom. II, pag. 216. Les lettres, privilèges, patentes et autres écritures relatives à ces droits de la famille des Colon ont été publiés à Habana, en 1867, dans le *Códice Diplomático-Americano de Cristobal Colón* précédemment cité.

ses titres. Sans rien décider sur le fond de l'affaire, Charles-Quint laissa Diego Colomb bénéficiaire et jouir des avantages promis à son père jusqu'en 1523 où il l'appela à la cour¹ afin de régler le différend. Diego vint en effet trouver l'empereur; mais il mourut à la Puebla de Montalban, le 21 octobre 1526. Rencontrant sans doute de nouvelles difficultés avec les officiers royaux, la veuve partit elle-même pour l'Espagne en mars 1530²

¹ Dès le mois d'avril 1524, pour le moins, nous trouvons Diégo Colomb suivant la cour, tant à Burgos qu'à Valladolid et renouvelant l'exposé de ses réclamations toujours les mêmes, telles qu'il les avait formulées dès 1511, comme suit: "En Sevilla año de mill é quinientos e honze años, por parte del almirante se dió una petiçion de seys capitulos en la qual pidió lo siguiente é que habia dado á su Alteza memorial de otras cosas que le pidio. En el primer capitulo pidió la governacion perpetua é ofiçio perpetuo de viso rey de las yslas é tierra firme descubiertas é por descubrir por çierta lineya, é que le dexasen la governacion de la ysla de San Juan é de Huraba é Beragua, conforme á la capitulacion é previlegios al almirante su padre é á él congedidos.—En el segundo capitulo pidió salario por ofiçio de almirante é viso rey é governador, é asi mismo que le paguen gente de guarda, pues con los viso reys é gobernadores, su Alteza lo suele hazer, asy porque en la dicha tierra ay mas neçesidad que en otra parte.—En el terçero capitulo pide que pues tiene merçed de todos los ofiços anexos á la juredyçion cevil é criminal que no consienta que aya pensyon en ninguno dellos que perjudique á la dicha merced.—En el quarto capitulo pide que se le guarde de poder juzgar en Sevilla é en otras partes do quier que oviera trato de Indias é que se le de liçençia para poder usar el dicho Juzgado como lo husa el almirante de Castilla, é que otro Juez sino él ó el quel pusiere no se entremeta en ello.—En el quinto capitulo pide que los oficiales de la Casa de Contratacion de Sevilla é personas que entienden en el trato de las Indias no entiendan en ello, sin estar persona por él nombrada para ello, pues que dello tiene merçed é confirmaçion.—En el seys capitulo pide que le acudan libremente con el diezmo de todo el provecho é rentas que su Alteza é otras qualquier personas ovieren de las dichas yslas é tierra firme." (*Pleitos de Colón. Docum. 107.*)

² C'est du moins la date que donne ANTONIO DE HERRERA qui (*Decada IV, lib. VII, cap. IV*) s'exprime ainsi: "Doña Maria de Toledo, Mujer de D. Diego Colon, que llamaba la Virreina, venia en aquella Flota, que partio de la Españoia, en fin de Março (1530). Cette date adoptée par HARRISE (*Don Fernando Colón historiador de su padre*, Sevilla, 1871, pag. 13) pourrait n'être pas exacte et avoir besoin d'être avancée d'une année entière. Il semble, de fait, étrange que Maria de Toledo ait pu venir de sa vice royauté à Séville, en mars 1530, avec l'intention de se faire rendre justice par Charles-Quint sans avoir su que celui-ci avait quitté l'Espagne, il y avait déjà huit mois (27 juillet 1529), au lieu qu'en partant en mars 1529, elle pouvait avoir l'espérance d'arriver à temps pour terminer ses affaires avant le départ de l'empereur pour son couronnement. Nous l'avons d'ailleurs vu, la vice-reine se servait volontiers de l'appui de son beau-frère auquel elle avait donné des pouvoirs, le 3 septembre 1526 (*Pleitos, doc. 198, Tom. II, pag. 428*). Or, il se rencontre qu'en septembre 1529, Fernand Colomb était à Séville où il ajoutait des notes nombreuses, mais de peu d'intérêt, à son vaste recueil de références. Ce n'est que pendant l'automne de l'année suivante que Fernand a probablement visité encore une fois l'Italie, il semble avoir été à Pêrouse le 4 et à Rome le 20 septembre 1530 (HARRISE, *Fernand Colomb, sa vie, ses œuvres*, Paris, 1872, pag. 24). Dans ces conditions, il est difficile de s'expliquer le choix de mars 1530, au lieu que tout se conçoit à merveille en plaçant ce départ en mars 1529, époque moins éloignée d'ailleurs du commencement du veuvage qui avait eu lieu le 23 février 1526. Cette probabilité devient presque une certitude quand on se souvient que ce Jorge de Portugal est signalé parmi les Grands d'Espagne qui se trouvaient à Barcelone, le 27 juillet 1529 et dont Sandoval a écrit: "Con todos estos caualleros salió el Emperador de Barcelona, donde porque el se corto el cabello largo, que hasta entonçes se vsaua en España, por achaque de vn dolor de cabeça, se le

et séjourna quelque temps à Séville, pendant que Charles-Quint était retenu en Italie par son couronnement impérial qui venait d'avoir lieu à Bologne, le 23 février. La vice-reine dut s'en revenir à Saint-Domingue sans que rien eût été arrangé et ce fut seulement au cours d'un nouveau voyage que, le 28 juin 1536, elle fit, au nom de ses fils, abandon des droits à la vice-royauté des Indes en échange du titre de ducs de Veragua dans la Terre-Ferme et de marquis de la Jamaïque dans les Iles ¹. La famille conservait, en outre, certains droits de redevances sur l'île Hispaniola. Il est clair qu'à la date de 1530, on ne devait guère songer à contester les droits de María de Toledo et de ses enfants sur Saint-Domingue où se trouvait leur résidence; mais il est très croyable que plus d'un devait considérer comme exorbitantes les prétensions des descendants de Christophe Colomb sur l'immense continent qu'on découvrait tous les jours plus grand ². Et c'est ainsi, pensons-nous, qu'il convient d'entendre

quitaron todos los que le acompañauan, con tanto sentimiento que llorauan algunos, y a quedado en costumbre que no se vso mas el cabello largo que los primeros siglos tanto preciaron" (*lib. 18, part. 1, fol. 32, v.º*). Il était très certainement rentré à Séville au commencement de 1532, puisque le 10 avril de cette année, il signa, se nommant déjà comte de Gelves un accord avec la chapitre de la cathédrale, pour régler la manière de célébrer la procession de la Fête-Dieu (ZÚÑIGA, *Annales, 1533, 1*; Cf. SIMÓN DE LA ROSA Y LÓPEZ, *Los Seizes de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, 1904, *pag. 190, note 1*. On peut donc croire que son mariage avec Isabelle Colon se sera effectué en 1529, avant le départ de l'Empereur pour l'Italie. Dès le commencement de 1526, Jorge de Portugal était veintiquatre de Séville et c'est en cette qualité qu'il figura et signa, le 10 mars de cette année, lors du mariage de Charles-Quint avec l'Infante Isabelle de Portugal (ZÚÑIGA, *Annales, 1526, 1*, et JOAQUÍN GUICHOT Y PARADY, *Historia del ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, 1897, *Tom. II, pag. 26*). Si notre conjecture n'est pas sans fondement, Séville aurait vu, en cette même année 1529, le mariage de la petite-fille de Christophe Colomb avec le premier comte de Gelves, Jorge de Portugal et le mariage de Jeanne de Zúñiga, fille des comtes d'Aguilar, avec Fernan Cortez, le conquérant du Mexique (*Annales de Séville, Tom. III, pag. 363, note 1*).

1 "Lo qual todo fué negoçiado é concludido con la diligencia de tan buena é prudente madre, como ha seydo la visoreyna á sus hijos, á quien sin dubda ellos deben mucho; porque aunque esta satisfacion pendiesse de los méritos é servicios del primero almirante, mucho consistio el efecto destas merçedes y su conclusion en la sollicitud desta señora, é en su bondad é buena gracia, para lo saber pedir é porfiar. A lo qual ayudo asaz el mucho é cercano debdo que la visoreyna tiene con Sus Magestades, porque su padre della y el Rey Catholico fueron primos, hijos de dos hermanas, ambas hijas del almirante de Castilla, don Fadrique Enriquez." (OVIEDO, *Lib. IV, cap. VII*.)

2 Le 18 avril 1517, Charles-Quint écrivit de Malines au conseil royal de suspendre l'examen des prétentions de Diego Colomb jusqu'à son arrivée en Espagne. (*Pleitos, n.º 136*.) L'année suivante, il écrivait, le 17 avril d'Aranda et, le 14 mai, de Saragosse pour qu'on hâtât la procédure (n.º 149, 150). Un règlement d'entente signé à la Coruña, le 17 mai 1520, stipulait, entre autres choses: "Hordenamos e mandamos que dicho almirante tiene derecho de governador e vissorey asy en la ysla española como en las otras yslas quel almirante don cristobal colon su padre descubrio en aquellas mares e de aquellas islas que por su industria del dicho su padre se descubrieron, conforme al asiento que se tomo con el dicho almirante su padre al tiempo que se hizo la capitulacion para yr a descubrir e conforme a la declaracion que fué fecha por los del consejo en la cibdad de sevilla" (n.º 155). Il lui reconnaissait encore

le titre de vice-reine des Indes et de la Terre-Ferme (dans le sens de *sans excepter* la Terre-Ferme) donné par Ossuna, droit avoué d'ailleurs implicitement dans le compromis de 1536 par la concession du duché de Veragua comprenant l'isthme et le golfe de Panama avec ses îles. C'est, pensons-nous, la seule façon d'accorder cette intitulation avec le contenu de la dédicace elle-même au cours de laquelle Ossuna rappelle à la vicereine qu'elle a jusqu'à ce jour régi et gouverné une multitude de provinces ¹.

Mais lorsqu'il parlait de sa propre personne, l'auteur du *Norte de los Estados* n'avait aucune raison d'appuyer ni d'insister de la façon que nous venons de dire. Voilà pourquoi nous le voyons se présenter avec le titre de Commissaire général de l'Ordre de Saint-François dans les provinces des Indes de l'Océan. Mais, quand nous lisons cette expression «*Indes*», il ne serait pas raisonnable de la prendre avec une acception autre que celle que tout le monde lui attribuait à cette époque, Or, avant la conquête du Pérou, par ce mot «*Indes*», chacun entendait l'ensemble des découvertes et des conquêtes des Espagnols à l'Occident comprenant les nombreuses îles du groupe des Antilles et, de plus, toute la portion du continent américain qui avoisine la mer des Antilles et le golfe du Mexique ². Le titre de Commissaire général ne répond déjà plus à cet office

d'autres droits, en vertu de son titre d'Amiral. "Declaramos quel dicho almirante a de aver e le es devida la decima parte del oro e plata, perlas, piedras preciosas, e generalmente de todas las mercaderias de qualquier condicion o nombre que sean en las dichas Insulas e tierra firme donde su almirantazgo se estiende, compradas, trocadas, halladas, ganadas e auidas conforme a la declaracion que sobre ello se dio en sevilla (*Ibid.*). Le 23 août suivant, Diego Colomb remettait une protestation contre cette réglementation dans laquelle il s'intitulait: "El Illustre e muy magnifico señor don diego colon almirante, vissorey e gobernador perpetuo de las yndias, yslas e tierra firme descubierta e por descubrir en el mar oceano por sus altezas" (n.º 156).

¹ Cette contestation des titres de Marie de Toledo ressort encore clairement de bon tête de cette lettre par laquelle, le 31 mai 1527, Charles-Quint annonçait officiellement la naissance de son fils le roi Philippe II. "El Rey. Doña Maria de toledo vi Reyna de la ysla española y de las otras yslas que fueron descubiertas por el almyrante don cristoval colon vuestro suegro e por su yndustria porque se el plazer que habreys os hago saber como ha plazido a nuestro señor de alumbrar a la Emperatriz y Reyna my muy cara e muy amada muger." *Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar*. Segunda serie, Tom. 9, II de los documentos legislativos, doc. 84, pag. 284.

² Et l'on savait, au besoin, disjoindre et dire clairement de quelle partie de ces Indes de la mer océane on voulait parler. C'est ainsi que le célèbre PIERRE DE GAND publia, en 1554, son *Catecismo de la Doctrina Cristiana en jeroglificos para la enseñanza de los Indios americanos*: c'était pour tous les Indiens sans exception. L'année précédente, il avait fait imprimer chez Juan Pablos, à Mexico, un livre qui se terminait sur ce colophon: "A honrra y gloria de nuestro señor Jesu cristo y de su bendita madre: aqui se acaba la presente doctrina cristiana en lengua Mexicana. La qual fue recopilada por el R. P. Fray Pedro de Gante de la orden de sant Francisco." Le livre suivant d'un auteur déjà mentionné montre comment on savait distinguer les Îles de

que nous avons vu organisé par Quiñones, divisé, morcelé, attaché à un caractère de supérieur provincial ou de custode. Nous avons ici le commissariat général, un et indivisible, conféré indépendamment de tout autre office et même supérieur à toute autre charge, à l'exception près du généralat lui-même, ce Commissariat que nous avons vu conféré à Jean Bertrand, à Alonso de Rozas, à Bernardin d'Arevalo, à Jean de Grenade: voilà ce qu'a très certainement été François d'Ossuna à une époque qui a pu précéder, mais non pas suivre la date du 7 juin 1531 qui est celle de la fin de l'impression du *Norte de los Estados* que nous avons sous les yeux ¹.

Nous l'avons dit, le Commissariat général du Pérou fut détaché de celui du Mexique au chapitre général d'Aquila, en 1559. On compte donc, tout au plus, un intervalle de moins de trente ans entre l'impression du *Norte de los Estados* et la création de ce nouvel office chez les Franciscains. On conçoit donc qu'au bout de quatre siècles bientôt complets, les documents concernant un intervalle aussi peu considérable soient difficiles à rencontrer. Et néanmoins, il n'est pas impossible de fournir la preuve que, jusqu'au moment de ce dédoublement du Commissariat général, le titre des Commissaires franciscains fut très exactement celui-là même que

la Terre Ferme: *Doctrina cristiana para instruccion et informacion de los indios: por manera de hystoria*. Compuesta por el muy Reuerendo padre fray PEDRO DE CORDOVA: de buena memoria: primero fundador de la orden de los Predicadores en las yslas del mar Oceano: y por otros religiosos de la misma orden. La qual dotrina fue vista y examinada y aprouada por el muy R. S. el licenciado Tello de Sandoual Inquisidor y Visitador en esta nueva España por su Magestad. La qual fue empressa en Mexico por mandado del muy R. S. don fray Juan Çumarraga primer obispo desta ciudad: del consejo de su Magestad, etc. y a su costa. Año de M.d.xliiij. Ces indications sont empruntées au savant bibliographe J.-M. SÁNCHEZ. *Intento bibliográfico de la Doctrina Cristiana del P. J. de Ripalda*, dans la *Cultura Española*, août 1908, numéros 85, 95 et 96. Quant à Pedro de Cordova, il est celui-là même que nous avons rencontré précédemment, Vicaire des premiers Dominicains qui abordèrent à Saint-Domingue, en 1510, venant offrir ses hommages aux vice-rois.

¹ Le *Norte de los Estados* est, à raison de la réputation et de la vogue dont il a joui à d'autres époques, l'un des livres qui ont pu et qui ont dû préparer le Catéchisme du Père Ripalda: nous nous permettons de signaler cette lacune du beau travail de Don Juan Sánchez mentionné par la note précédente. S'il n'est pas à proprement parler un livre de *Doctrina*, le *Norte de los Estados* n'en renferme pas moins l'enseignement élémentaire chrétien, proposé aux enfants par demandes et par réponses: ce sujet est traité dans la partie correspondant *al estado del niño* (dans l'édition de Séville, non foliotée, signat. p ij, r.^o-q ij, r.^o; dans les éditions de Burgos, fol. xc, v.^o-xcvi, r.^o). Ce côté particulier du *Norte de los Estados* a été très heureusement mis en relief dans le petit opuscule de notre excellent ami, le Père JATME SALA, Frère Mineur de l'Observance, de la province de Valence, imprimé en 1910 à Alcey sous ce titre: *Un examen de primera Comunión, dramita en un solo acto en prosa y verso* (nota 1, pag. 49). Cet examen de première communion vient d'être mis dans la scène française, par Madame AVGÉ DE SAINT-VICTOR.

nous venons de lire dans le livre de François d'Ossuna. La Bibliographie Indienne d'Amérique du comte de la Viñaza signale quatre manuscrits de l'Art de la Langue Mexicaine, écrit en 1547 par le Père André de Olmos, gardien d'un couvent de la Nouvelle-Espagne. Ces quatre manuscrits annoncent une dédicace de l'ouvrage au Père Martin de Hojacastro, qu'ils désignent tous de ces mots: le Très Révérend Père Frère Martin de Hojacastro, Commissaire général du dit Ordre *dans toutes les Indes* ¹. Et sans avoir à nous éloigner autant de la date du *Norte de los Estados*, il existe, à l'Escorial, un manuscrit des Constitutions de la province de la Sainte-Croix, ayant pour titre: Constitutions de la Sainte-Croix des Indes, faites au chapitre provincial qui fut célébré au couvent de Saint-François de la ville de Saint-Domingue de cette Ile Hispaniola, en l'an 1538, par Frère Jean de Grenade, *Commissaire des Indes de la Mer océane*. Cette fois, c'est très exactement les termes de François d'Ossuna. En même temps que ces deux publications déjà signalées, le lecteur pourrait observer *L'Historia Ecclesiastica Indiana* du Père Mendieta dont il a été déjà question, retouchée par le gardien des Franciscains de Vitoria, avec une dédicace à Antonio de Tréjo qualifié de lecteur jubilaire et de *Commissaire général de toutes les Indes*. Ce Tréjo fut le huitième Commissaire général résidant à la cour de Madrid (1610-1613). A cette date, on l'a vu, le Commissaire général de Madrid avait absorbé toute l'autorité des Commissaires généraux du Mexique et du Pérou: il était, en

1 "Arte de la lengua mexicana compuesto por el padre fray ANDRÉS DE OLMOS, de orden de los frailes menores, dirigida al muy Reverendo padre fray Martin de Hojacastro, comisario general de la dicha orden en todas las Indias... Acabose en primero dia de henero del año de mill y quinientos y quarenta y siete años." (*Bibliografía española de las lenguas indígenas de América*, n.º 9.) Les numéros 6, 7 et 8 de la même collection examinent les autres manuscrits. Le n.º 5 signale une *doctrina cristiana breue* traduite en mexicain par le Franciscain ALONSO DE MOLINA et imprimée à Mexico, le 20 juin 1546, par ordre de l'évêque Zumarraga; nous citons cette publication parce que la réédition qui en fut faite, à Mexico encore, en 1576, ayant été *corregida, emendada, y añadida, mas copiosa y clara que la primera*, eut besoin d'une approbation particulière qui lui fut délivrée, au couvent de Saint-François, le 4 juin 1576, par le Père Rodrigo de Sequera, comisario general de la orden de San Francisco. (*Ibid.*, n.º 61, et GALLARDO, *Libros raros y curiosos*, n.º 3083.) Le signataire de cette approbation décline, on le voit, son caractère officiel de Commissaire général de l'Ordre de Saint-François; il ne dit pas sur quelles contrées s'étend sa commission. Il n'était pas, à proprement parler commissaire général des Indes, ce titre étant occupé par le Père François de Guzman résidant à la cour de Madrid qui l'avait délégué pour la Nouvelle-Espagne, le 9 mars de l'année précédente. On comprend d'ailleurs un certain embarras dans la façon de dire les titres officiels, vu que c'était la première fois que le cas se produisait: L'institution de François de Guzman, premier commissaire à la cour de Madrid, remontait, de fait, au 6 mars 1572.

leur lieu et place, le Général effectif de tous les religieux répandus dans l'Amérique espagnole ¹.

Le Norte de los Estados a été édité un certain nombre de fois. Nous connaissons, de cet admirable ouvrage, deux autres éditions au moins exécutées, l'une et l'autre à Burgos; la première, en 1541; la deuxième, en 1550. L'une et l'autre semblent s'être fait un devoir de respecter absolument le titre que nous avons lu à l'édition de 1531. Ossuna est présenté, tant en 1550 qu'en 1541 avec son office de *Comissario general de la orden de sant Francisco. En las provincias de las Indias del mar oceano*. Or, il est absolument certain qu'en 1550, l'auteur du livre était mort, il se peut même qu'il le fût dès 1541 ². A ces deux époques donc, très certai-

¹ Nous avons signalé les deux lettres de la reine, en 1532, relatives au Commissariat général de Jean de Grenade; qu'on remarque la différence des titres donnés avec celui de la suivante écrite par Charles-Quint, le 10 août 1527 depuis Valladolid: "El Rey. Nuestros oficiales de Nueva España. Fray Antonio de Casas, clérigo de la Orden de San Francisco, va à esa dicha tierra, donde lleva hasta cuarenta frailes y religiosos della, para hacer y poblar, en la dicha tierra, casas y monasterios..." JENARO GARCÍA, *El clero de México durante la dominación española, docum. I, pag. 9*. Bien qu'à la tête de quarante religieux, il n'a pas d'autre titre que celui de clerc de l'Ordre de Saint François. C'est avec le même scrupule d'exactitude qu'un peu plus d'un an à peine plus tard, Ossuna pouvait se donner le titre que nous avons relevé.

² Le cinquième *Abécédaire* d'Ossuna édité pour la première fois à Burgos où son impression se vit terminée, le 15 avril 1542, s'ouvre par une dédicace de l'ouvrage à cet Antonio de Guevara, évêque de Mondoñedo dont il a été déjà parlé. La pièce signée de Juan de Espinosa libraire de Medina de Campo porte la date du dernier jour de mars 1542. Il dit, entre autres choses: "Este auctor fue tan sabio y tan docto en su proceder y en su dezir: que sus razones son sacadas de lo bivo de la sagrada escriptura y son hiladas de la subtilidad del entendimiento | y son auctorizadas de las auctoridade^s y dichos de los doctores sagrados como se vee en el proceso que el libro lleua. Y como el no oviesse dedicado en vida los trabajos de su doctrina y el libro viniessa a mis manos: acorde de intitularle a V. S. haziendo yo despues de su muerte lo que el auia de hazer si biuiera." Il n'est donc pas possible de douter qu'à cette date du 31 mars 1542, Ossuna ne fût passé à une meilleure vie, et c'est bien ce que signifiaient ces autres paroles de la même dédicace: "A mi parecer el padre fray Francisco de Ossuna no deue de tener menos corona en el cielo: que aca deue ser loado en la tierra." Il serait peut-être possible de préciser un peu la date de cette mort par ce passage du même livre (*fol. CVIII, r.º*) "Los frayles que llamamos comendadores: de que el mundo esta lleno tambien hizieron votos: empero ya estan o disipados | o dispensados: para que se casen vna y tres vezes si menester fuere: y que puedan algunos hazer testamento: y no rezar sino muy poquito: porque no se les seque la boca: empero al murmurar no ponen tassa." Les commandeurs de Santiago, tout comme les autres religieux de cet ordre militaire étaient tenus uniquement au vœu de chasteté conjugale. Mais les chevaliers et les maîtres des Ordres de Calatrava et d'Alcantara faisaient absolument les vœux de chasteté et continence perpétuelles. C'est ce qui explique, par exemple, le testament en date du 27 février 1506 d'Elvira de Castañeda, troisième femme du fameux Rodrigo Manrique, premier comte de Paredes et maître de l'Ordre de Santiago qui, à raison précisément de ce dernier caractère, ne pouvait sans dispense contracter plus d'un mariage. De ce troisième lit naquit Alonso Manrique, archevêque de Séville, cardinal et grand inquisiteur dont nous avons plusieurs fois déjà rencontré le nom. Le testament d'Elvira de Castañeda excluait formellement de la succession: "Clerigos, y Frailes, y Comendadores de las Ordenes de Calatrava,

nement, Francisco de Ossuna n'était pas Commissaire général des Indes et chacun voit combien l'on s'exposerait à une grossière erreur si l'on voulait conclure de la présence de ce titre au frontispice d'une édition à l'exercice de cette charge par l'auteur au moment où l'édition se publiait. Il faut en effet tenir compte de ce fait constant, de cette sorte de loi qui se vérifie toujours dans les réimpressions d'Ossuna. Les titres qu'il s'est donnés une première fois reparaissent, chaque fois identiquement les mêmes, dans toutes les éditions survenues plus tard. C'est ainsi que toutes les éditions du Troisième Abécédaire publiées durant le seizième siècle taisent le nom de l'auteur, la première de 1527 l'ayant tu; toutes les éditions de la Première et de la Deuxième Parties ne manquent jamais de le donner; dans toutes les éditions de n'importe quel lieu ou quel imprimeur, la Loi d'Amour ou Quatrième Partie reproduit semblablement ce nom à l'épître dédicatoire, mais non pas au titre; il en est exactement de même du *Combite gracioso* ¹. Il n'est donc pas sûr, concluons-nous,

Alcantara, y San Juan, y toda otra persona, que libremente no pudiesse casar, y los locos, mudos, y insensatos." (*Casa de Lara, Tom. II, pag. 321.*) Cet état de choses cessa par une bulle expédiée par Paul III, le 3 août 1540 qui mettait tous les Commandeurs exactement dans les mêmes conditions que ceux de Saint-Jacques. (Voir *Bullarium Ordinis militiae Alcantarae, Madrid 1759, pag. 622* et FRANCISCO DE RADES Y ANDRADE, *Chronica de Alcantara, fol. 77, 1.*) Il semble donc que le passage cité du cinquième Abécédaire ne pouvait être rigoureusement écrit avant cette date du 3 août 1540. C'est, d'ailleurs, une simple conjecture que, sous toutes réserves, nous proposons, faute de mieux.

1 L'application de cette loi a donné lieu à des faits assez bizarres parfois. La même maison Juan de Junta publiait, soit à Burgos, soit à Valladolid ou à Medina del Campo, coup sur coup, des livres d'Ossuna, qu'on savait fort bien être de lui: les uns paraissaient en se réclamant de son nom, tantôt simplement mis en avant, d'autres fois plus dissimulé; les autres, au contraire, en laissant absolument ce nom dans l'ombre, et le tout en se conformant absolument à ce qui avait eu lieu dès la première fois. En 1555, à deux mois à peine d'intervalle, la maison Juan de Junta fait paraître, avec le nom de l'auteur, le deuxième *Abécédaire*; le 14 août et le 15 octobre suivant, cest le tour du troisième qui, comme toujours, se couvre de l'anonymat. Aussitôt après la mort de l'auteur, la bizarrerie fut plus curieuse encore. Au courant de 1542, avait paru, à Séville très certainement une reproduction de la Loi d'Amour ou Quatrième Partie dans laquelle le nom de l'auteur figure, comme toujours, à la dédicace, et non au titre. En même temps, ou à très peu d'intervalle de là, parurent successivement, chez le même éditeur.

15 avril 1542:	Burgos, Juan de Junta,	Cinquième Abécédaire, nom au titre;
20 juin 1443:	Burgos, Juan de Junta,	Gracioso Combite, nom à la dédicace;
5 janvier 1544:	Burgos, Juan de Junta,	Troisième Abécédaire, sans nom d'auteur;
20 septembre 1544:	Medina, Pedro de Castro,	Premier Abécédaire, nom au titre;
30 janvier 1545:	Burgos, Juan de Junta,	Deuxième Abécédaire, nom au titre;

Vers la même époque, avaient paru ailleurs :

15 juillet 1544:	Sevilla, Cromberger,	Gracioso Combite, nom à la dédicace;
30 mars 1546:	Saragosse, Bernun et Nagera,	Premier Abécédaire, nom au titre.

que François d'Ossuna ait été Commissaire général des Indes à la date de 7 juin 1531 à laquelle fut achevée l'impression de l'édition du *Norte de los Estados* que nous avons sous les yeux. Supposons, en effet, qu'il y ait eu, de ce livre, une édition antérieure à celle que nous connaissons et aujourd'hui perdue. Très certainement, lorsque s'imprima cette première édition perdue, Ossuna était en possession du titre et de la charge indiqués à côté de son nom. Mais, il n'est pas impossible qu'entre la date de cette publication et celle de l'édition de 1531, l'auteur ait été relevé de cet office; malgré ce changement, l'édition postérieure aurait exactement copié la précédente publication, tant pour le titre que pour le texte même du livre, le titre serait resté tel que nous le voyons ¹.

Il ne serait pas sans intérêt de savoir ce que, de fait, il en a été.

Ce qui est absolument incontestable, c'est que de tous les livres connus de Francisco de Ossuna, publiés durant le seizième siècle, le *Norte de los Estados* est le seul où ce titre figure et pourtant tous les livres latins ont été publiés, coup sur coup, à des dates toutes postérieures à celle du 7 juin 1531. Les éditions postérieures des livres auparavant publiés en espagnol n'ont pas davantage fait mention du titre qui nous occupe; nous avons expliqué pourquoi.

Dès la Pentecôte (19 mai) 1532, lors du chapitre général de Toulouse,

¹ Notre hypothèse d'une première édition perdue n'est pas sans exemple, pour ce qui concerne en particulier Ossuna lui-même. Nous allons signaler bientôt un cas absolument identique et qui est, sinon sûr, du moins vraisemblable. Et, avant le livre de Böhmer plusieurs fois cité, qui eût soupçonné un livre de notre auteur sur les Sorciers et les Sciences occultes, traduit en allemand, dès 1602, par Egidie Albertin? Il n'est pas possible que ce secrétaire du cardinal Albert, vice-roi du Portugal sous Philippe II, qui avait par conséquent, de 1583 à 1596, pu connaître en Portugal des livres d'Ossuna que l'Inquisition d'Espagne ne supportait pas dans les pays de la couronne de Castille; il n'est pas possible, disons-nous, qu'Albertin ait prêté à Ossuna un ouvrage que celui-ci n'aurait pas composé. Voilà donc l'existence révélée d'un livre écrit en espagnol et imprimé nous ne savons ni quand ni où, ayant eu pour objet la Sorcellerie et toutes les Superstitions qui en sont la suite. Voici le titre de la traduction allemande: "Flagellum Diaboli: | Oder | Des Teufels Gaiszl. | Darinn gar lustig vnd artlich gehandelt wirt: | Von der-macht vnd ge- | walt des bösen Feindts: Von den effe- | cten vnd Wirkungen der Zauberer, Vnholdter | und Hexenmaister: Warum Gott bewillige, das die Menschen | von ihnen werden belaidigt am Leib vnd Gut: Vnd was für | remedia vnd mittel darwider zugebrauchen. Beschliesslichen | von den Teuslichen remedis, superstitionen, Aberglau | bene Agöttereyen, wie auch falschen Astrologia, War- | sagerey, vnd andern dergleichen verbotenen | Künstenc die an jetzo stark im | schwung gehen. | —Durch den ehrwürdigen und hochgelärten | Hern Franciscum de Ossuna | in Spanischer Sprach aussgangen, | und durch | Egidium Albertinum, | Bayrischen Secretarium. verteutschet. | Mit. Röm. Kay. Max. Freyeit. | Getruckt zu München bey Adam Berg, | Anno M.DC.II." Ce même Albertin avait traduit en allemand les Six ailes du Séraphin de Saint Bonaventure, deux ou trois ouvrages de Guevara, le cinquième *Abécédaire* de notre Ossuna; il était lui-même auteur de plusieurs ouvrages: son témoignage ne saurait nous être suspect.

Ossuna avait cessé son commissariat général des Indes. En tête de deux de ses livres de Sermons, on peut lire l'approbation qui lui fut délivrée par le président de la congrégation, ce même Père Matthias Wenssen, commissaire général sortant des provinces occidentales que nous avons déjà plusieurs fois nommé. Nous parlons d'une pièce officielle, dans laquelle on se fait un devoir de n'omettre aucun caractère ou titre officiel, pas plus du côté du récipiendaire que de la part du signataire. Or, voici, à cette date absolument sûre du 19 mai 1532, les titres officiellement reconnus à l'un et à l'autre. Matthias Wenssen porte le titre de Commissaire général de l'Occident: son remplaçant est déjà choisi et dûment élu: au chapitre, il n'est personne qui ne le sache: le solliciteur le sait lui aussi; Wenssen n'en conserve pas moins son titre qui va expirer dès la dissolution de l'assemblée. Si rigoureusement juste envers lui-même, Matthias Wenssen ne sera pas injuste à l'égard de celui auquel il va concéder la dernière faveur dépendant de sa charge expirante. Or, observons les titres qu'il reconnaît à Ossuna: l'*imprimatur* est adressé à son très cher Frère en Jésus-Christ, le Révérend Père frère François d'Ossuna, prêtre, excellent prédicateur, confesseur de l'Ordre des Mineurs de la Régulière Observance¹. Tout cela, mais rien que cela! Que chacun y reconnaisse le caractère sacerdotal d'Ossuna; qu'il y admire la réputation extraordinaire que s'est acquise ce Chrysologue des Mineurs; qu'on le félicite ou qu'on le plaigne à la pensée qu'il doit entendre les confessions, tout cela, fort bien; mais ce que la meilleure volonté du monde est mise au défi de découvrir derrière les termes de la patente, c'est que ce religieux (simple religieux, sans aucun droit à quelque *ex*, si petit qu'on le fasse) ait conservé ou même jamais eu dans l'Ordre un titre quelconque rappelant de si loin qu'on voudra n'importe quelle ressemblance avec un commissariat général des Indes².

¹ "In christo sibi charissimo patri reuerendo fratri francisco de ossuna: sacerdoti: concionatori egregio: et confessori ordinis minorum regularis obseruantie: frater Matthias wuenssen eiusdem ordinis commissarius generalis cismontanus in filio virginis omnimodam salutem... Datum in nostro maiori conuentu tholosano tempore capituli generalis inibi celebratii anno domini. 1532. die vero penthecostes. Frater Matthias qui sua manu propria." *Pars Meridionalis*, préliminaires, entre le prologue et les tables. Cette approbation se retrouve en tête de la *Pars Occidentalis*.

² Malgré l'affirmation contraire de Nicolas Antonio, nous ne pensons pas que, sauf le commissariat général des Indes qui se fit dans les conditions que l'on va voir, Ossuna ait jamais occupé une charge dans l'Ordre, soit avant, soit après. Jusqu'à preuve du contraire, nous serons tout disposé à admettre, au sens le plus rigoureusement littéral et comme devant s'appliquer à toute l'existence de l'auteur, cette déclaration de la fin du troisième *Abécédaire* de 1527: "asseguremos en quanto a esto *los que no somos perlados* nuestras consciencias" (*Let. Y, cap. III, fol. CCLXXI, r.º*). Dans les œuvres d'Ossuna, nous n'avons, jusqu'à cette heure, remarqué nulle part, la moind-

A partir de cette date, Ossuna publie successivement plusieurs ouvrages: ce sont, au 1^{er} février 1533, les Sermons sur les Saints de l'année, imprimés à Toulouse sous ce frontispice: «Sanctuaire Biblique du très éloquent Père Frère François d'Ossuna, de l'Ordre des Mineurs de la régulière Observance»; le livre est précédé par une dédicace au général de l'Ordre, Paul de Parme, datée de la cellule du Père François d'Ossuna au grand couvent de Toulouse, l'an de la restauration de l'humanité 1533, le saint jour de l'Épiphanie. Celui auquel le livre est dédié est désigné par son titre officiel: Notre Révérendissime Père Frère Paul de Parme, très digne Ministre général de tout l'Ordre des Frères Mineurs de la Régulière Observance. De son côté, l'auteur a trouvé une place pour son titre non moins officiel à lui-même: «Le plus petit de tous vos Mineurs, frère François d'Ossuna», écrit-il. Qu'on cherche encore, si l'on veut, au point de départ de l'ouvrage, dans cette présentation: Ouvrage Biblique de Sermons sur les Saints du révérend Père Frère François d'Ossuna, de l'Ordre des Mineurs de la régulière Observance. Ni ici, ni là, nulle part, on ne retrouve ce titre de Commissaire général des Indes¹ que l'auteur avait pourtant laissé figurer au frontispice d'un de ses livres, il y avait moins de deux ans. C'est manifestement qu'un changement était intervenu.

dre indication d'une charge quelconque actuelle ou passée et la seule fonction qu'il ait réellement exercée est celle à laquelle il fait allusion à la fin du deuxième *Abécédaire*: "Lo que mas te amonesta la tilde presente es que ruegues a dios por mi: pues no espero ni demando otro precio por mi trabajo: sabe dios quanto me cuesta: e quan cuesta arriba se me ha hecho dexar mi recogimiento e paz por tomar guerra contra los malos" (fol. CXCVII, v.º). Il dit, au cours du même livre: "Yo de mi parte digo en verdad con todo mi coraçon que no tan solamente soy sieruo sin prouecho: mas que soy digno de mucha pena pues que se la voluntad de mi señor y no la hago tan altamente como el quiere: tenga el por bien de tomar en cuenta mi intencion pues me ocupo en el seruicio de mis hermanos a vn que no tan fielmente como deuria." (Let. I, cap. 3, fol. LIX, r.º) Cette noble ambition a été non seulement la principale, mais l'unique passion de sa vie. Il est vraiment beau de voir cet homme encore jeune (44 ou 45 ans à peine) rongé par la maladie et plus encore usé par l'effrayante somme de travail qu'il a fournie, consumer ses dernières heures à cette sainte occupation et crier à ceux qui prétendaient reconnaître dans son cœur l'ambition d'un siège épiscopal: Oui, je suis, de fait, évêque autant et plus que n'importe qui: "Los apostoles encomendaron los cuerpos de los creyentes a los siete diaconos: que tenian cargo de dar el comer y vestir a todos: empero ellos como buenos electores escoj(i)eron para si el cargo de las animas: que se mantienen con la exposicion de la sagrada escriptura: en la qual me ha puesto el señor y assi tengo la mas alta y mejor parte del obispado: porque si obispo quiere dezir especulador: ninguna otra cosa hago yo de dia ni de noche mas principalmente que atalayar y especular como podre con buena doctrina mas aprovechar: a la grey de cristo." (Quinto alfabeto. Trat. 2, cap. 62, fol. CCVIII, r.º).

1 Sanctuarium Biblicum solertissimi Patris Fratris Francisci de Ossuna ordinis Minorum regularis Observantie, in cuius fine tanquam in loco arche federis reperies deipare virginis Sermones octo, sub hoc Themate Ipsa conteret caput tuum pro Sabbatis Quadragesime ac Resurrectione sequenti. In calce tandem est index plenis-

Au mois de novembre de la même année, Ossuna qui avait probablement été à Lyon sans réussir à s'entendre avec les libraires de cette ville ¹, se trouve à Paris où il prépare la publication, chez Guillaume Lebre, demeurant rue du Clos-Bruneau, à l'enseigne de la Corne de cerf, d'un volume de Sermons pour tous les Dimanches de l'année. Au titre de cet ouvrage connu sous le nom de *Pars Meridionalis*, c'est en vain qu'on chercherait la moindre indication ou même la plus vague allusion au titre en question. Il est clair que la charge des missions des Indes ne le regarde plus en aucune façon. Le colophon et la dédicace à l'archevêque de Séville, le cardinal Alphonse Manrique de Lara qui portent le nom de François d'Ossuna ne modifient en rien cette première impression ². Il faut en dire autant des deux petits volumes sur le *Missus est* publiés à Anvers, au commencement de 1535 et dédiés, l'un à l'ancien Commissaire général des Occidentaux, le Père Matthias Wenssen devenu provincial de la nouvelle province de Germanie inférieure, l'autre au duc de Béjar, François de Sotomayor, petit-neveu du célèbre Père Juan de la Puebla, fondateur de la province des Anges; dans l'un comme dans l'autre livre, le nom de l'auteur arrive, tant au titre qu'à la dédicace, mais sans un seul mot capable d'éveiller l'idée de n'importe quelle dignité ou charge au sein de l'Ordre ³. Tout au plus relèverait-on, en tête du premier volume (celui de l'ex-

simus principalium dictorum, quo duce omnes sanctuarii sinus poteris indagare." A la fin de cette table, on lit le colophon: "Impressum Tolose characteribus pulcherrimis opera solertissimi impressoris Magistri Jacobi Colomies in vico Dagulheres: Ante Monachas sancti Saturnini habitantis: Anno domini M.D.xxxiiij et die. 1. Mensis Februarij." 211 folios, plus les préliminaires et la table de la fin.

¹ Quapropter hic (conventum Tholosanum) habitarem felix omnibus diebus vite mee, nisi a Reuerendissimo patre nostro Paulo Parmensi totius seraphici ordinis generali ministro dignissimo (cui opus dedicaui) compulsus essem Lugdunum pergere impressioni daturus reliqua opuscula mea (*Sanctuarium Biblicum*, ad pium lectorem). "Esta compañía de mercaderes tambien la tienen los libreros de Leon en Francia, donde la gran compañía se alza con los libros de mas ganancia: y no da lugar a los otros libreros pobres" (*Quinto Alfabeto, Trat. 2, cap. 66, fol. 212 v.º*).

² "Pars meridionalis in accomodas hisce temporibus allegorias: ermeniasque mirabiles euangeliorum dominicalium totius anni a bibliographo patre fratre Francisco ab Ossuna bethico minorita regularis obseruantie in lucem emissa: quam plurimum confer lectoribus tum pro confutandis huius tempestatis heresibus | tum pro sacris literis interpretandis | et concionibus etiam plurimorum festiuitatum faciendis | triplici repertorio decora. Cum priuilegio.—Venundatur Parrisijs apud Guillelmum lebre: comorantem in Clauso brunello sub intersignio Cornu cerui." A la fin de l'ouvrage: "Expliciumt sermones dominicales totius anni solertissimi patris | fratris Francisci ab ossuna Hispano | impressi Parisijs Anno domini millesimo (*sic*) quingentesimo tricesimo tertio | mense nouembri."

³ "Expositionis super Missus est alter liber, ubi agitur de hominis reformatioe in paradiso deliciarum deformati, ac per incarnationem filij Dej, in paradiso virginea reparati. Fratre Francisco ab Ossuna, Minorita Hyspano concionatore", 136 folios après lesquels: "Finitur primus liber super Missus est. Alter vero pro-

plication scripturaire) le titre de Minorite espagnol prédicateur qui ne reparait pas au frontispice du livre des Sermons. Enfin, quelques mois à peine après le chapitre de Nice qui l'aurait, d'après nos Chroniqueurs, désigné pour la charge de Commissaire général des Indes, parait, d'octobre 1535 à janvier 1536, le *Trilogium Evangelicum* ¹, puis, au mois d'août suivant, le volume des Sermons du Carême connu sous le nom de *Pars Occidentalis* ² et, ici encore, c'est toujours le même silence. Or, un mutisme aussi absolu, alors que le témoignage officiel d'une aussi grande confiance de la part de l'Ordre serait une recommandation très précieuse pour les livres, ne s'explique pas autrement qu'en admettant la cessation, après la date du 7 juin 1531, de l'office qui avait été commis à Ossuna ³.

Bien plus, les données bibliographiques connues ne nous permettent pas de supposer qu'à cette date du milieu de juin 1531, notre auteur fût depuis longtemps—si toutefois il l'était encore—en possession de sa charge. Car l'année 1530 se trouve tout particulièrement riche de ses productions littéraires, dont plusieurs certainement nouvelles. A partir du 20 août de cette année, surgissent trois livres dont deux ont très certaine-

cedit modo concionandi.—Alter sermonum liber super missus est, ubi per omnes missiones sacrae paginae, causae accomodas, agitur de ipso aduentu filij Dei vario exordiens a festo beati Andreae per singulas ferias, dominicas, et festa usque ad epiphaniam inclusive, qua in gentium deuenit notitiam Deus. Per fratrem Franciscum ab Ossuna Minoritam Hispanum. Anno. 1535." 260 folios après lesquels: "Simon Cocus ciuis celeberrimi oppidi Antuerpiensis, morans in uico uulgariter nuncupato die Lombaerde veste, excudebat, Anno. M.D.XXXV. Mense Januario."

¹ "Trilogium Evangelicum Primum Christi passionem (quam ab infantia praesensit) docet, cui annectitur expositio accomoda canticorum graduum. Proximum uero resurrectionem adamussim, ubi omnia quae per quadraginta dies gessit, enodantur. Duplex iam elogium vtrique quadragenae deseruit infra et post Pascha. Tertium autem Christi ascensionem, pariter et nostram insinuat. Inspector autem inter legendum morosius perpendat, si vere legere cupit utilitatem spiritus. Per fratrem Franciscum ab Ossuna Minoritam Hispanum." Au folio 145 r.º: "Finitur liber gradualis passionis Domini. Praefatio." Au folio 96 v.º: "Finis secundi elogii." A la page suivante: "In elogium tertium scilicet ascensionis redemptoris, Praefatio." Au folio 120 r.º: "Finitur annuente Deo Trilogium Euangelicum, per fratrem Franciscum ab Ossuna Minoritam, Hispanum. Apud incliytam Brabantiae Antuerpiam, excudebat in sua officina literaria Symon Cocus Antuerpianus, Anno ab orbe redempto. M.D.XXXV. calendis Nouembribus." Viennent ensuite les tables à la suite desquelles: "Finis tabulae. Apud Symonem Cocum Anno. M.D.XXXVI. Mense Ianuario."

² "Pars Occidentalis in accomodas hisce temporibus Evangeliorum quadragesimalium expositiones, incipiens a Dominica septuagesimae usque ad Feriam II resurrectionis: Suntque septem sermones beatae Mariae sub hoc. Beatus uenter qui te par-tait, pro diebus sabbatinis: et passio compassionis Christi, per F. Franciscum ab Ossuna Bethicum in lucem prodita." Au bas du verso du folio 210: "Symon Cocus Antuerpianus morans in uico uulgariter dicto (die Lombaerde veste) e regione manus deauratae, excudebat Anno M.D.XXXVI."

³ Voici, pour permettre de tout embrasser d'un coup d'œil, le Synoptique chronologique des œuvres latines d'Ossuna, avec leurs éditions connues:

ment alors vu le jour pour la première fois. Le 20 août c'était la *deuxième partie de l'Abecedario spiritual* dédiée—nous l'avons dit—à la vice-reine des Indes, Marie de Tolède et dont la dédicace n'a pu être écrite qu'après le débarquement de cette princesse à Séville ¹, en 1530 ou, peut-être, en 1529. Nous ne croyons pas que ce soit là une première publication de ce beau traité; c'en est du moins une première édition à part, sortie des

DATES	Sanctuarium Biblicum.	Beatus Venter.	Pars Meridionalis.	Allegoriae Bibliae.	Missus est.	Trilogium Evangelicum.	Pars Occidentalis.	Pasio Compassionis.
1533	Toulouse.	Toulouse.	Paris.					
1535					Anvers.			
1536						Anvers.	Anvers.	
1537						Paris.		
1540								
1541								
1546			Saragosse.				Saragosse.	
1546							Paris.	
1548							Saragosse.	
1548							Paris.	
1549			Saragosse	Saragosse.			Saragosse.	
1550							Paris.	
1554			Médina.				Médina.	
1558			Saragosse					
1560							Lyon.	
1572							Venise.	
1573								Venise.
1583							Venise.	
1590			Rome.					

Les éditions que nous pu recontrer au cours de nos recherches ont été indiquées en caractères italiques; celles qu'on lit en caractères ordinaires sont uniquement garanties par les divers bibliographes qui en ont parlé, en confondant souvent leurs renseignements. Notons l'édition de Saragosse 1558 du Pars Meridionalis: c'est exactement l'édition de 1549 dont la veuve Millan aura sans doute voulu hâter l'écoulement en la parant d'un regain de jeunesse: pour exécuter sa nouvelle édition, elle recomposa la première feuille d'imprimerie dans un goût différent et la fit coudre en tête de l'autre édition dont elle conserva jusqu'au colophon qui porte, comme auparavant, 1549. Seulement, au titre, elle changea, exemple, *decora* en *decorata*: toute la révision consista en cela.

1 "Pareciome tan bien esta razon quando la oy pronunciar que no la olvidare: sino con admiracion dire." Dédicace du deuxième *Abécédaire* à Maria de Toledo.

presses de Varela et elle annonce que le *Combite Gracioso* ou traité en castillan sur l'Eucharistie, déjà écrit et prêt à être imprimé va paraître incessamment, après le deuxième Abécédaire et chez le même imprimeur ¹. L'éditeur ne fut pas le même, mais le livre annoncé n'en parut pas moins, chez Cromberger de Séville, dans le courant de l'année ², si bien que la *Ley de Amor* ou Quatrième Partie de l'*Abécédaire spirituel*, imprimée elle aussi cette même année 1530, à Séville évidemment, mais sans indication de lieu ni d'imprimeur, renvoie au traité de l'Eucharistie qui vient d'être édité avant le présent ouvrage ³. Or, le titre de Commissaire général des Indes ne paraît dans aucune de ces publications qui, toutes, dénoncent l'auteur par son nom; il ne paraît pas davantage en tête de la première Partie (elle aussi signée) de l'*Abécédaire* imprimée chez Cromberger de Séville, le 3 novembre 1528, à plus forte raison ne paraît-il pas à la troisième Partie qui était sortie anonyme des presses de Ramon Petras de Tolède, le 31 août 1527 ⁴.

1 "Porque estos misterios de la Eucharistia son profundos han menester libro por si: e tengolo ya hecho.) El qual se imprimira por este mismo impressor tras este segundo abecedario." (*Segundo Alphabeto, Let. D, cap. V, fol. XXXIII, r.º*) Il est à remarquer que la première partie de ce texte a été mise par l'auteur entre parenthèses, ce qui pourrait bien marquer une interpolation dans un livre qui alors se rééditerait. Car (nous le dirons bientôt) l'édition sévillane de 1530 de ce second *Abécédaire* ne nous semble pas être la première de toutes.

2 Le *Combite Gracioso de las gracias del Sacramento* imprimé aussitôt après le deuxième *Abécédaire* finit sur ces mots: "No te quiero detener o muy digno lector en declarar por estenso los combites euangelicos aunque a mi ver tienen figura de aqueste de la eucaristia: toparas con mis sermones, y alli los veras todas (*sic*) declaradas: y en la quarta letra de mi segundo abecedario espiritual: y en el dozeno capitulo de otro libro que llame ley de amor: donde hallaras tambien cosas que te enamoren deste celestial combite del sacramento que se da en la tierra por gracia: y en el cielo por gloria: a la cual nos lleue el mesmo ques viatico nuestro Amen." La vérification de ce texte a été faite sur l'exemplaire de Séville 1530 qui se trouve à la bibliothèque de l'université de Valence (124-5-21) par D. ENRIQUE SERRANO Y MORALES, le distingué bibliophile enlevé depuis par la mort auquel nous aurions été heureux de dire notre reconnaissance. Quant au texte que nous venons de reproduire, il cite évidemment la *Ley de Amor* sur le point de paraître et qu'on allait incessamment imprimer, peut-être aussi quelque vieille édition perdue des Sermons d'Ossuna dont l'approbation de 1532 disait: "Pro quo (le cours en quatre volumes) in lucem edendo jam (vt insexi) habes testimonium inquisitorum patriae tuae: volentium vt impressioni mandetur."

3 "Si quieres saber por entero las gracias de la eucaristia lee mi gracioso combite de las gracias del sacramento que se imprimio antes deste." (*Ley de Amor, La dozena ley de amor sancto* (fin), fol. lii, r.º)

4 Voici le SYNOPTIQUE chronologique des œuvres castillanes d'Ossuna, avec leurs diverses éditions: même observation que ci-dessus pour les caractères italiques. Ajoutons que l'édition de la *Ley de Amor* de Valladolid 1556 ne diffère en rien de celle 1551. L'éditeur Sebastián Martínez s'en tira même à meilleur compte que n'avait su le faire la veuve Millan pour la réédition du Pars Meridionalis de Saragosse: la seule modification différenciant les deux éditions consista à intercaler un V à chacun des exemplaires invendus entre le L et le I, assez espacés, de la date: de M. D. L. I., il fit ainsi M. D. L.VI. Si nous n'avons annoncé que trois parties de l'*Abécédaire*,

De cet ensemble de faits absolument positifs, il convient de dégager ce que tel avait été le plan de l'auteur. Les trois derniers volumes sont venus ultérieurement s'adjoindre à l'*Abecedario espiritual* déjà complet. L'auteur avait intitulé *Ley de amor y quarta parte del Abecedario espiritual*. L'éditeur de Valladolid (1551-1558) intervertit: *Quarta parte del Abecedario espiritual y ley de amor*; le nom de l'*Abecedario* offrait sans doute plus de surface en vue de la réclame. C'est peut-être pour la même raison qu'on décora de *Quinta parte et sexta parte del Abecedario* le *Consuelo de Pobres y Aviso de ricos* et le *Tratado sobre las llagas de Jesu Christo*, parus après la mort de l'auteur.

DATES	ABECEDARIO			Gracioso Combite.	Ley de Amor.	Norte de los Estados	Ricos y Pobres.	Cinco Llagas.	Flagellum diaboli.
	1. ^a Parte.	2. ^a Parte.	3. ^a Parte.						
1527			Tolède.						
1528	Séville.								
1529									
1530		Séville.		Séville.	S. loc				
1531						Séville.			
1536					Burgos.				
1537	Burgos.		Valladolid	Burgos					
1538									
1539		Burgos							
1540									
1541						Burgos			
1542					S. loc.		Burgos		
1543				Burgos					
1544	Médina.		Burgos.	Séville.					
1545		Burgos							
1546	Saragosse.								
1550						Burgos			
1551					S. loc.				
1551					Valladolid				
1554	Séville.	Séville.	Séville.	Séville.	Séville.		Séville.	Séville.	
1554							Burgos	Médina.	
1555		Burgos	Burgos.						
1556					Valladolid				
1583	Venise.								
1599				Venise					
1602							Munich		Munich.
1616								Rome.	
1638			Madrid.						

Les noms de Venise, Munich et Rome marquent des traductions respectivement

ger une conclusion et cette conclusion est, sauf meilleur avis, seule en état de tout expliquer. Il a fallu que François d'Ossuna ait été élu Commissaire général des Indes entre la publication de la *Ley de Amor* (fin de 1530) et l'apparition du *Norte de los Estados* (7 juin 1531) et, alors, son mandat n'a pu dépasser le chapitre général de Toulouse (18 mai 1532). Il en a même été très certainement ainsi si véritablement le *Norte de los Estados* de 1531 est une édition princeps. Et au cas où cette édition de 1531 aurait été précédée par une autre, nous ne voyons qu'une seule date à assigner à ce Commissariat: nous devons nécessairement le fixer entre le 3 novembre 1528 et le 2 août 1530, dans l'intervalle des premières éditions sévillanes de la première et de la deuxième Parties de l'*Abécédaire*. Observons dès à présent que l'auteur ayant manifestement passé à Séville l'une et l'autre époque¹, très rapprochées de par ailleurs, de son existence, il n'est pas possible d'inférer du lieu de sa résidence aucune sorte d'indication, pas plus dans un sens que dans l'autre. Le choix entre ces deux hypothèses semble donc se résoudre en fin de compte dans la solution à donner à un problème de bibliographie interne du *Norte de los Estados*. Selon que l'examen attentif de l'édition sévillane de 1531 du *Norte de los Estados* nous conduira à admettre ou à rejeter la probabilité d'une édition du même livre antérieure à celle de 1531, la conclusion relativement à la date du Commissariat d'Ossuna se dégagera d'elle-même.

Or, en attendant que des recherches, sinon plus consciencieuses, du

italiennes, allemandes ou latines des ouvrages castillans indiqués au haut des colonnes correspondantes. En 1911, le Troisième *Abécédaire* a été réédité par le Père Michel Mir, dans la *Nueva Biblioteca de autores españoles, Tome 16*; nous aurions avec plaisir mentionné la pseudo-translation en français du même livre par un Dominicain de Saint-Maximin (en neuf fascicules publiés à Lérins de 1899 à 1908) si le travail eût tant soit peu mérité d'arrêter l'attention du lecteur.

¹ Nous avons déjà cité la ligne de la dédicace du deuxième *Abécédaire* à la Vice-Reine des Indes dans laquelle il déclare lui avoir entendu dire à elle-même qu'elle ne voulait pas, puisqu'elle était veuve, faire parade de ses armes. Evidemment cette visite est antérieure à la publication de ce deuxième *Abécédaire*; c'est donc à Séville qu'elle dut avoir lieu puisque Marie de Tolède y séjourna tout le temps nécessaire pour y marier sa fille Isabelle avec Jorge de Portugal, comte de Gelves. Postérieurement à cette date, nous trouvons encore Ossuna très certainement à Séville. Au début de la dédicace du *Pars Meridionalis*, il rappelle une invitation que lui fit l'Archevêque, et la dédicace du *Sanctuarium Biblicum* dit qu'en cette réception, notre auteur prit son repas à la table du prélat; puis, on causa des livres qu'il avait publiés et il dit les noms des personnages auxquels il les avait dédiés: "nuncupationesque librorum meorum (qui non pauci in manus hominum exierunt) recensuissem"; et l'archevêque lui fit l'observation que des ouvrages de cette nature ne devraient pas être dédiés à des princes, à des femmes surtout. Cette visite est donc évidemment postérieure au 20 août 1530 et elle se fit sûrement à Séville car, à partir de 1529, étant tombé en disgrâce, Manrique abandonna la cour et ne quitta plus son diocèse.

moins plus heureuses que les nôtres indiquent une solution différente, nous aurions quelques raisons d'admettre une édition antérieure demeurée inconnue et aujourd'hui perdue du *Norte de los Estados* ¹.

Observons que, dans cette édition, contrairement à ce qui a lieu dans les suivantes, les préliminaires font corps avec l'ouvrage et ont été nécessairement tirés avant tout le reste. Dans les autres éditions, le frontispice

1 Il est des cas où cette sorte d'hypothèses que nous ne nous permettrions pas d'accepter sans de fortes raisons, semble s'imposer. Qu'on jette un coup d'œil sur notre synoptique des livres castillans d'Ossuna: il saute aux yeux qu'une édition antérieure à tout ce que nous connaissons a été faite pour les trois parties de l'*Abécédairé*, car il est inouï qu'un auteur sérieux commence par jeter à la publicité une troisième partie. De plus, dans sa dédicace à Juan Téllez Girón, comte d'Ureña chez lequel il avait passé son enfance, l'auteur offre la première partie en ces termes: "Como yo dende niño me aya criado a vuestras migajas | e mis antecessores ayan sido criados familiares de vuestra casa: pareciome cosa justa ofrecer mi primer fruto donde recebi el fauor de mi tierna edad." Il faudrait avoir une singulière audace pour parler ainsi alors que, dix mois auparavant, on aurait offert un fruit antérieur au cousin germain du dédicataire actuel. Or, tel était le cas d'Ossuna qui, le 31 août 1527, avait achevé d'imprimer à Tolède la troisième partie dédié au vieux Diego López Pacheco, cousin germain du comte d'Ureña. Le plus piquant dans l'affaire, c'est qu'au moment où le livre à lui dédié par Ossuna s'imprimait à Séville, le dédicataire était mort, à vingt lieues de là, il y avait plus de sept mois, le 21 mai précédent. L'approbation des trois parties de l'*Abécédairé* a d'ailleurs été donnée par le provincial de Castille; or, si cette approbation pour l'imprimerie eût été donnée après le 3 avril 1525, c'aurait été à l'Inquisition de l'accorder, ainsi que nous l'avons dit précédemment. Et, de fait, il est curieux d'observer comment, pendant que les deux premières parties de l'*Abécédairé* s'impriment à Séville avec la seule approbation des supérieurs de l'Ordre, le *Norie de los Estados*, le *Combite Gracioso* et la *Ley de amor* sont publiés, en même temps, avec le placet de l'Archevêque de Séville, grand Inquisiteur, qui a délégué pour leur examen l'évêque d'Arghel, Francisco de Barrionuevo qui appartient à l'Ordre des Mineurs. Pour toutes ces raisons, nous croyons à une édition antérieure (de 1524 à 1525) des trois parties en un seul volume avec une dédicace unique adressée au comte d'Ureña. Deux autres dédicaces sont écrits plus tard; mais la première est conservée, même après la mort du comte qu'Ossuna ne pouvait ignorer, lors de la publication sévillane des deux premières parties. Or, la différence que nous observons est d'autant plus remarquable qu'Ossuna prend soin d'avertir qu'il s'est pleinement conformé aux exigences canoniques, pour sa publication. "Lo menos bueno que aqui se hallare siendo fundado sobre dessear mas agradar al señor no piensen que proceda de afectada intencion que yo tenga con mi mesmo parecer pues que allende de estar todo muy examinado por quien conuenia: y de lo dexar aun muy subjecto a la correccion de la sancta madre iglesia: y de los que mas que yo supieren." (*Prologo primero que habla sobre las tres partes del libro llamado Abecedario espiritual. 1.º Alfabeto, fol. III, v.º*) Vers la fin de la dédicace de ses Sermons sur le Missus est (Anvers, 1535) au duc de Béjar, François de Sotomayor, Ossuna dit: "Huic viae spiritus accomoda scripsi Alphabeta spiritualia non pauca in sua angelorum provincia viuente beato patre tuo qui eo quod habitum franciscanum sumpsit animas humiles traxit ad se, immo et cedros montium deiecit pedibus suis." Il s'agit du comte de Belalcázar, Alonso de Sotomayor qui, de venu veuf de la sœur de Georges de Portugal, prit l'habit franciscain à Notre-Dame-des-Anges, du temps du provincialat de Quiñones, en 1518 et mourut au bout de deux ans de gardiennat, à Guadalcanal, sous le provincialat de Thomas de Saint-Louis. Ce provincialat étant compris entre le 15 novembre 1524 et le 12 novembre 1527, si les données d'Andrés de Guadalupe sont exactes, le Comte-Frère dut mourir au plus tard vers la fin de 1526. Or, dès cette époque, Ossuna avait écrit un assez bon nombre d'*Abécédaires spirituels*. Les avait-il simplement écrits? ou les avait-il écrits et publiés?

et la dédicace occupent une demi-feuille d'imprimerie indépendante de l'ouvrage proprement dit et qui a pu être tirée avant ou après le reste de l'édition, selon la convenance des imprimeurs. C'est dans cette partie tirée avant tout le reste que nous trouvons une félicitation d'Ossuna aux jeunes marquis de Moya de ce que, dans un temps relativement assez court, Dieu a béni leur union au point de leur donner l'espérance de pourvoir au marquisat du père et au marquisat de la mère: déjà, de fait, les voilà pères de trois enfants, un par an ou à peu près ¹. Or, le 14 février 1531, on baptisait à Escalona Diégo Lopez Pacheco, cinquième enfant du jeune couple. On ne voit donc pas comment il était possible de dire, quatre mois après, aux heureux marquis qu'ils étaient parents de trois enfants et que ces trois seuls enfants étaient nés à raison de à peu près un par an, alors que leur mariage datait de six ans, ou peu s'en fallait. Bien plus, le quatrième fruit de ce mariage, María Pacheco, avait été baptisée le 4 janvier 1530; si donc on veut tenir compte de l'intervalle que ces maisons princières mettaient entre la naissance et le baptême solennel de leurs enfants, on sera dans l'obligation de repousser la naissance d'Antonia Pacheco, deuxième fille des marquis jusqu' à tout au moins les premiers jours de 1529. De telle sorte qu'au commencement de 1529, il y avait très sûrement trois enfants dans le palais des ducs d'Escalona ² et

L'auteur, qui invite ce prince à les lire, semble préciser le vrai sens du mot "*Scripti*". Alonso de Sotomayor était neveu du Bienheureux Juan de la Puebla, fondateur de la Province des Anges, dont nous avons parlé. Il eut pour fils, outre Francisco, duc de Béjar, Antonio et Luis qui, eux aussi, se firent franciscains dans la province des Anges et Felipa qui, à l'âge de huit ans se fit clarisse à Belalcazar ou elle mourut, en 1530, âgée de vingt-deux ans.

¹ "En tan pocos años como a que nuestro señor os dio muger tan tierna: a querido daros tres hijos, quasi cada año el suyo para que se prouea la silla de vuestro mayorazgo, e la silla del mayorazgo que muy justamente posee la muy illustre señora marquesa de Moya vuestra muger." *Hijos*, et non pas: *hijos*. Il y avait donc quand s'écrivit le *Norte de los Estados*, au moins un descendant mâle, sur trois enfants, dans la maison ducale d'Escalona.

² Voici, d'après BETHENCOURT (*Historia genealógica de los Grandes de España, Tom. II, pag. 228*) les dates des baptêmes des enfants des marquis de Villena et de Moya:

- 1.—1525, 21 mai. JUANA PACHECO DE CABRERA, comtesse de Miranda;
- 2.—1526, 2 avril. JUAN PACHECO, mort en bas âge;
- 3.—. ANTONIA PACHECO, Abbesse, Conception Escalona;
- 4.—1530, 4 janvier. MARÍA PACHECO, dominicaine à Madrid;
- 5.—1531, 14 février. DIEGO LOPEZ PACHECO, mort en bas âge;
- 6.—. ANDRÉS PACHECO, mort en bas âge;
- 7.—1532, 10 octobre. FRANCISCO LÓPEZ PACHECO DE CABRERA Y BCBALILLA, héritier.
- 8.—1537, 10 juillet. INÉS PACHECO, comtesse de Chinchon;
- 9.—1538, 14 décembre. LUISA DE CABRERA, comtesse de Ribagorça.

La naissance du septième enfant qui fut l'héritier remontait au 25 mai, le bap-

ces enfants étaient nés dans un intervalle de quatre ans tout au plus puisque la même année, Juana Pacheco de Cabrera, plus tard comtesse de Miranda, avait été baptisée le 21 mai 1525. Juan Pacheco, qui mourut en bas âge, avait été baptisé à Escalona le 2 avril 1526, le troisième fruit était cette Antonia Pacheco devenue plus tard abbesse de la Conception d'Escalona et dont la naissance se place entre celle de Juan et celle de María, baptisée — nous l'avons dit — le 4 janvier 1530 et qui fut religieuse dominicaine à Madrid ¹. Et quand Ossuna affirmait qu'il y avait déjà de quoi pourvoir aux deux marquisats, il disait très juste, car André de Cabrera, en instituant le majorasque de Moya avait statué que les femmes pourraient y succéder. Comme le remarque d'ailleurs Ossuna, cette mesure, le vieux marquis de Moya l'avait adoptée tout exprès afin de favoriser sa petite-fille Louise de Cabrera, la jeune épouse de Pacheco qu'il aimait beaucoup ².

tème eut donc lieu, quant aux solennités, près de cinq mois après la naissance. Si l'on veut supposer que *Juan Pacheco*, le premier enfant mâle, était mort lorsque fut écrite la dédicace du *Norte de los Estados*, il faudrait conclure à l'existence de trois filles seulement, puisque les trois premières arrivèrent toutes à une situation; il n'y aurait donc jamais eu ni les trois *Hijos* annoncés par Ossuna, ni la succession assurée pour le marquisat de Villena qui, lui, ne tombait pas en quenouille.

¹ Le *Thesoro de divina poesia*, dont se contiennent varias obras de deuocion de diuersos autores, recopilado por ESTEVAN DE VILLALOBOS et publié à Tolède, chez Juan Rodríguez, en 1587, renferme, dédiée à *Antonia Pacheco, Priora del monasterio de la Concepcion de la villa de Escalona*, une *Cancion* à saint François en cinq chants dont le dernier presque entièrement consacré à l'éloge des marquis de Villena et de Moya ainsi que de leur si intéressante famille. LOPE DE SALINAS, auteur de cette vie rimée de saint François, commence ainsi une strophe :

Y á qual de el vno qual del otro lado
assomar presos dos a dos las manos
con amigable trato, y deudo amado
miro la junta de los seys hermanos.

Ce qui prouverait qu'à cette date de 1587, non seulement les six frères ou sœurs vivaient encore, mais qu'au vu et au su de tous, ils vivaient dans la plus délicieuse union et dans la plus sainte fraternité. C'est à deux tantes de cette Antonia, religieuses également du couvent de la Conception d'Escalona, Francisca et Juana Pacheco, filles du vieux marquis de Villena et duc d'Escalona que, le 15 décembre 1530, le Père ANTONIO DE ARANDA, Franciscain, écrivit du Mont Sion la dédicace de sa *Verdadera informacion de la tierra santa segun la disposicion en que en este año de Mil y Quinientos y Treinta El autor la vio y paseo*, imprimé à Alcalá, en 1533 et plusieurs fois depuis à Toledo. (Voir *Ensayo de Tipografía Complutense*, numéros 151, 340 et 420, et *La Imprenta en Toledo*, numéros 169, 205 et 247.)

² "Dixe que muy justamente conuenia a la señora marquesa de Moya vuestra muger su mayorazgo : porque *hablando este otro dia con ella* : me dixo que por tener le gran amor el señor marques de Moya su aguelo : hizo que eredasen aquel mayorazgo mugeres, no auiedo varones : porque a ella que era sola no fuesse quitado." *Norte de los Estados. Prologo. a iii, v.º* Cette indication nous paraît très précieuse au point de vue de la date réelle de cette dédicace qui semble avoir été écrite fort peu de temps après l'époque où Ossuna, de résidence dans la Castille, fréquentait les ducs et le palais d'Escalona, avant la fin de 1528.

Si cette dédicace avait réellement été écrite en 1531, il serait vraiment étrange qu'Ossuna si attentif à relever délicatement les sentiments amenés par les circonstances, se fût permis de rappeler aux jeunes époux l'exemple du patriarche Isaac qui, à la venue de Rebecca dans sa maison, oublia la peine causée par le deuil assez récent de sa mère ¹ et qu'il eût oublié d'en insinuer une application aussi voilée, aussi discrète que l'on voudra à la situation de ceux auxquels s'adresse la dédicace. Ossuna ne pouvait ignorer la mort du père de Diego López, ce vieux marquis de Villena auquel il avait, en 1527, dédié son troisième *Abécédaire* et qui venait de mourir, le 6 novembre 1529, pendant que son fils aîné et successeur se trouvait en Italie, au couronnement de Charles-Quint. Et quand il retourna, ce fut en compagnie du marquis d'Astorga, pour assister aux derniers moments de sa mère, Juana Henriques qui mourut le 26 avril de l'année suivante ². C'étaient tout autant d'événements douloureux de la vie de famille et Ossuna n'y aurait pas fait allusion, aussi maladroitement, au cours d'une dédicace postérieure d'un an à peine à des faits de cette nature! Qu'on se place, au contraire, dans l'hypothèse d'une édition antérieure, du commencement de 1529, tout s'explique à merveille. Il semblait qu'il y eût quelque raison pour laisser dans l'ombre ce septuagénaire dont l'existence avait certainement été admirable de vertus et très glorieuse, mais qui maintenant était en voie d'achever de s'éteindre dans une décrépitude des plus humiliantes pour tous. A ce moment, cette figure avait cessé d'être présentable et l'on comprend le silence de l'auteur ³.

1 "No creo señor que vuestra illustre prudencia caresee de muy grande e muy justa delectacion: quando piensa como por el santo matrimonio dexo vuestra muger a su padre e madre | e casa | e parientes: e vino toda como colmena no peregrina e despojada como Rebeca | si no cargada de quanto tenia: y con ello a su illustre persona para serviros con las entrañas e coraçon mientras biuiere: pues el otro que busco muger de tierra apartada: rescibio tanto deleyte e plazer con su venida que templo e aun oluido el dolor fresco de la muerte de su madre: quando vio venir la muger pobre desseada: e no conocida: quanto mas se alegrara vuestra señoria rescibiendo a quien tanto lo desseava: y se le vino a casa con tanta honrra." (*Ibid.*, a iij, v.º)

2 On peut voir, dans HARO (*Tom. II, pages 287-289*) les épitaphes de Juana Henriques et du vieux duc d'Escalona, ainsi que celles des jeunes marquis de Villena et de Moya. SANDOVAL signale la présence du jeune marquis au mariage de Charles-Quint à Séville, le 3 mars 1526 (*Lib. 14, par. 8*); on le trouve encore parmi les représentants de la grandesse castillane qui accompagnèrent l'empereur en Italie, lors du couronnement de Bologne; il était à Barcelone, le 26 juillet 1529 (*lib. 18, par. 1*). Au moment où il quittait l'Italie pour se diriger sur l'Allemagne, le 7 mars 1530, Charles-Quint renvoya en Espagne Diego López en compagnie du marquis d'Astorga qui allait épouser Doña María Pimentel y Velasco, fille du comte de Benevente. (*Ibid.*, lib. 19, par. 14.)

3 "Paso desta vida en el Alcazar de Escalona en la noche de Viernes 6 de noviembre de 1529, impedido completamente por la gota hasta el punto de tener que

Il y a, d'ailleurs, vers la fin du livre lui-même, un passage duquel il serait peut-être légitime de conclure que le vieux marquis de Villena et sa noble dame étaient encore en ce monde, lorsque s'écrivit le *Norte de los Estados*. Ossuna y raconte l'exquise charité du grand marquis de Villena, le vieux; pour son épouse et nous avouons avoir quelque peine à supposer que si l'auteur eût vraiment voulu parler de personnages de cette importance l'un et l'autre morts depuis un an à peine, il eût consenti à écrire leurs noms, sans ajouter: *Que en gloria sean*, ou quelque autre formule équivalente ¹. Enfin il ne serait peut-être pas sans intérêt d'observer une lettre que l'auteur suppose écrite par sa nièce à son époux absent depuis longtemps. Dans les éditions de Burgos, cette lettre est datée d'Olvera, le 12 octobre 1538; dans celle de Séville, la date est du 12 octobre 1528 ². Cette date qui, à notre sentiment, ne signifierait à peu près rien dans un livre publié près de trois ans plus tard, en juin 1531, nous semble, au contraire, revêtir un caractère d'actualité très vivante si la composition et l'impression de la lettre coïncide avec cette fin de 1528 ou le commence-

darle la comida su Maestresala, en venerable y larga senectud, segun la frase del historiador Garibay." (BETHENCOURT, *op. cit.*, Tom. II, pag. 125.) Il avait 73 ans.

1 "Los requiebros que yo digo son de caridad: y no de carnalidad. Vsaua los el gran marques de Villena el viejo: que por ser leal amador perdió treynta cuentos de renta. Este dezia a la illustrissima señora su mujer quando estaua enferma y queria comer. Ea mis amores pareceos si es ora que comamos? quereis que sea oy vuestro conuidado: por mi vida e vuestra que se me antoja de comer un escudilla de vuestras lentejas: e que me sabe bien vuestra agua cocida: quereis que la bebamos ambos? no se de que os quexays muger que yo hermosa e linda os veo: tal parezca yo a dios qual vos me pareceys." (*Norte de los Estados*, xvi, v.º) Le livre de *Cosas illustres y excelentes de España*, de LUCIO MARINEO SÍCULO, chroniqueur de l'empereur, imprimé à Alcalá le 14 juillet 1530 (voir *Tipografía Complutense*, n.º 126) renferme une lettre de l'auteur aux vieux marquis de Villena: "Dios no solamente os ayuntó—dit-il aux deux époux— e hizo yguales con officios verdaderos de entrambos, con muy singular fe y gran concordia | mas con religion y buenas costumbres, y antiguedad de linaje" (*folio CCIII*, v.º). Conservée par HARO, l'épithaphe de Juana Henríquez lui consacre le même éloge: "Aqui yaze sepultada D. Juana Enriquez Duqueza de Escalona, Marquesa de Villena, Condesa de Santistevan, que vivio en mucha conformidad con su marido, y fue exemplar y hazaña de buenas mujeres: murio año del Señor de 1530, a veynte y seys del mes de Abril." (*Nobiliario*, Tom. II, 287.)

2 Cette lettre porte en manchette: "Carta que a de escriuir la muger a su marido quando la dexa por algun tiempo y se va a alguna parte." Dans l'édition de Séville, elle se trouve à la signature *t ij, v.º et t iij, r.º* et se termine ainsi: "Hecha en oluera a. xij. de Octubre de. mill. y. d. e. xxviii. años. La mas desconsolada de las mugeres indigna muger tuya cuya letra bien conosco mi señor." Dans les éditions de Burgos, c'est *fol. CXV, v.º, et CXVI, r.º*, qu'on lit cette lettre annoncée comme précédemment et datée d'Olvera "a doze de Octubre de mill y quinientos e treynta e ocho años". Noter le choix d'Olvera, petite ville de quatre ou cinq mille habitants, de la juridiction d'Osuna et de la province de Séville. Si un tel choix ne trahit pas, chez l'auteur, un scrupule d'exactitude historique, il pourrait avoir été fait pour bien donner à entendre que les époux doivent vivre ensemble et éviter de rester séparés, même par de petites distances.

ment de 1529: elle aide du moins à se faire une idée de l'activité presque fébrile de l'auteur dont le colophon du premier *Abécédaire* était signé par Cromberger, le 3 novembre 1528 ¹.

Cette explication présente certaines difficultés. On pourrait objecter le titre reconnu à Diégo Lopez Pacheco. La dédicace le dit «Duc d'Escalona, Marquis de Villena, Comte de Saint-Etienne de Gormaz, Marquis de Moya, Intendant général de la royale maison de Castille. Et, au cours de la même dédicace, voulant marquer la grande conformité du jeune prince et de son épouse, non seulement du côté du cœur et des sentiments, mais encore sous le rapport de leur condition, Ossuna dit: «Vous êtes marquis de Villena; elle est marquise de Moya.» Or, nous le savons par les auteurs contemporains, à partir de 1517, Diégo Lopez Pacheco porta seulement le titre de Comte de Saint-Etienne de Gormaz auquel, en se mariant, il ajouta celui de Marquis de Moya, les autres titres ne vinrent s'adjoindre à ceux-ci qu'après la mort des premiers ducs d'Escalona ².

Ce n'était pas Ossuna seul; c'était tout le monde qui, vers cette même époque, désignait sous le titre de Marquis de Villena, les chefs de la maison ducale d'Escalona. Il pouvait y avoir là un peu de flatterie, ce titre presque royal étant contesté par la Couronne: ce n'était d'ailleurs qu'un appellatif purement honorifique ³. Pour tous les titres même, on pourrait

¹ Voici l'ordre chronologique probable des publications d'Ossuna, durant son séjour à Séville (fin 1528-milieu 1531).

1. ^o —Première partie <i>Abécédaire</i> , réédition.	3 novembre	1528
2. ^o — <i>Norte de los Estados</i> , 1. ^{ère} édition. ? ? ?	1. ^{ère} moitié	1529
3. ^o —Deuxième partie <i>Abécédaire</i> , réédition.	20 août	1530
4. ^o — <i>Combite gracioso</i> , 1. ^{ère} édition		1530
5. ^o — <i>Ley de Amor</i> , 1. ^{ère} édition.		1530
6. ^o — <i>Norte de los Estados</i> , 2. ^e édition	7 juin	1531

² C'est sous ce nom de Marquis de Moya que la présence de ce personnage est signalé par Sandoval, tant au mariage qu'au couronnement de l'Empereur. La lettre de MARINEO SICULO, également mentionnée plus haut, se terminait sur ces mots: "Cada dia con ruegos y oraciones muy justas no cesso a Dios de suplicar con el señor Don Diego vuestro muy charo hijo Marques de Moya y Conde de Santistevan os conserue con aumentacion de dias y acrecentamiento de estados por largos años" (*loc. cit.*).

³ C'est la remarque du *Nobiliario* de HARO. Le marquisat de Villena ayant été, de fait, donné dès le commencement à des infants, gardait au point de vue honorifique, une importance exceptionnelle. Aussi le nom de Marquis de Villena était-il celui qu'on portait de préférence. Dans le procès de *Pedro Ruyz d'Alcaraz*, les serviteurs de la maison d'Escalona appellent invariablement leur maître. "El señor Marques" et *l'Itinerarium Hadriani* nous présente ce grand dignitaire en tête de la grandesse castillane, dans le cortège d'honneur du nouveau pape. On ne nomme avant lui qui son beau-frère, l'amiral Enriquez, prince du sang. "Marchio de Villena magna suorum consanguineorum et familiae vallatus caterva" (*cap. 8*). Juana Enriquez, mère du jeune Marquis, était cousine germaine de Ferdinand le catholique.

supposer que, sentant fort bien qu'il s'éteignait et plus préoccupé d'intérêts spirituels que d'honneurs et de titres, par esprit aussi de soumission à la règle du Tiers-Ordre de Saint-François qu'il avait embrassée¹ ainsi que son épouse et dont l'une des principales obligations était de ne pas retarder le testament, le vieux duc les avait déjà résignés en faveur de son unique héritier et que, par un sentiment de délicatesse qu'il est facile de comprendre, celui-ci ne les portait pas officiellement; or, une particularité de ce genre, Ossuna avait dans la maison ducale les entrées assez libres pour pouvoir la connaître; il prévoyait aussi que le moment ne tarderait plus où la prise de possession effective aurait lieu. De toutes façons, il disait absolument la vérité. Cette explication nous semble d'autant plus acceptable que le marquis de Moya, père de la jeune duchesse, avait renoncé à son titre en faveur de cette unique héritière et que les deux époux portaient le titre de marquis de Moya, du vivant de Juan de Cabrera et Bobadilla, fils et héritier d'André de Cabrera et de Béatrix de Bobadilla, les célèbres premiers marquis de Moya².

Autre difficulté. Au cours du *Norte de los Estados*, Ossuna mentionne le *Combite gracioso* imprimé seulement en 1530, mais ceci n'infirme en rien la thèse d'une édition antérieure du *Norte de los Estados*. Même en supposant que cette mention ait fait aussi partie de l'édition perdue, l'auteur n'y dit pas que ce livre ait été publié, il annonce seulement que le *Combite* a été écrit, en tout ou en partie, et qu'il y est traité de telle et telle chose: ce qui ne prouverait pas même, à la rigueur, que l'ouvrage fût terminé au moment où l'on en faisait mention³. Également, vers la

1 "Creo que vuestras señorías henchiran tambien los monesterios: porque los parientes que tienen monjas y frayles | nos hazen creer que algunos de los que dellos nascieren | lleuaron este camino: porque siendo los padres patrones de tantos monesterios: e los aguelos frayles de la tercera regla de sant Francisco | menester a vuestra señoría poner entredicho a sus hijos: | para que no vengan aca: pero dios dara para todo: porque creo señor sin duda que nuestro señor dios a de restaurar en el matrimonio illustre de vuestra señoría todos los hijos que de vuestras hermanas las monjas nascieran si se casaran." (*Norte de los Estados*, prólogo, a v, r.^o) Ces quatre sœurs du deuxième duc d'Escalona étaient clarisses de la Conception, deux à Escalona, une à Toledo et l'autre à Carmona.

2 D'après PINEL Y MONROY (*Retrato del buen vasallo, copiado de la vida y hechos de D. Andres de Cabrera*, Madrid, 1677, lib. III, cap. XVI) Juan de Cabrera y Bobadilla mourut en 1533; il avait testé en faveur de sa fille et de son beau-fils, le 20 août 1525. Le premier fruit du jeune ménage venait d'être baptisé, trois mois auparavant, le 21 mai.

3 "Porque en el libro del sacramento que hizo vuestra caridad, habla del aparejo con que se ha de rescibir, no le quiero agora preguntar sino lo que toca a los casados: que por ventura auran menester alguna cosa especial para la comunión" (*K iiij, v.º*)

fin du Prologo, Ossuna indique vaguement ses autres ouvrages «tellement élevés en spiritualité qu'on ne les laisse pas lire à tout le monde». Observons qu'il ne dit pas lesquels. Il veut—pensons nous—parler de la première édition, aujourd'hui perdue, en un seul volume des trois parties de l'*Abécédaire*, dont—nous l'avons dit—tout nous porte à fixer la publication vers 1525. Sinon, il faudrait entendre par là les ouvrages parvenus jusqu'à nous: la troisième partie éditée à Tolède en août 1527 et la première à Séville en novembre 1528, auxquelles il conviendrait d'ajouter peut-être la deuxième partie, le *Combite gracioso* et la *Ley de Amor*. Ou, peut-être encore, d'autres y aurait-il livres, perdus et ignorés.

Avant que de préciser une réponse à ces questions, il faudrait observer que la *Ley de Amor* imprimée—on le sait—tout à fait à la fin de 1530, rappelle, à deux reprises au moins, le *Norte de los Estados*. Elle le rappelle même d'une façon tout aussi précise que celle dont elle a été elle-même désignée dans le *Norte* ¹. Mais nous n'avons pas remarqué que le *Combite*, qui pourtant cite la *Ley de Amor* ², ait une seule fois nommé le *Norte de los Estados*. Rappelons ici que le *Combite*, publié immédiatement avant la *Ley de Amor*, fut imprimé dans la deuxième moitié de 1530. Or, il est des points où l'enseignement livré est tellement identique qu'il nous semble difficile d'admettre qu'à ces passages du *Combite*, Ossuna ait pu oublier de renvoyer au *Norte de los Estados*, si ce dernier eût réellement existé. Alors même que la chose serait croyable pour d'autres, une telle distraction ne serait pas admissible chez Ossuna qui a toujours soin d'indiquer les parallélismes de ses ouvrages ³.

1 "El que leyere este libro no piense que tuue en el menos intento de santidad que en los otros tan espirituales que no se dan a todos: e quando me viere tratar las feas llagas de los malos casados: e hablar en ellas de espacio acuerde se que el buen fisico aunque vestido de seda quiere mirar el bacin del enfermo para dar remedio a la salud que le dessea: assi que hablando cosas de menos onestidad estara mas onesto nuestro coraçon: porque abate la caridad para ensalçar." (*Ibid.*, fin du Prologo, a vi, v.º)

2 Dans une note précédente, nous avons donné cette fin du *Combite gracioso* annonçant la *Loi d'amour* et Quatrième partie de l'*Abécédaire spirituel* dont l'éditeur de Valladolid (1551-1556) a fait la Quatrième partie de l'*Abécédaire* et *Loi d'amour*. Ce mot "Abécédaire" mis plus en évidence nous donne à croire, de la part de l'éditeur, à une façon de réclame qui prouverait du moins combien le livre ayant pour nom l'*Abécédaire spirituel* était estimé et recherché.

3 C'est même à de très heureuses indiscretions de cette nature que nous devons la connaissance de plusieurs ouvrages projetés ou exécutés par notre auteur. Au *Norte de los Estados*, on trouve indiqués un *examen de conscience*, un *catéchisme*, un petit *traité des scrupules du mariage*; au cinquième *Abécédaire*, Ossuna fait part de son projet de refaire le *Norte de los Estados*, à cause d'un point sur lequel il croit n'avoir pas été suffisamment explicite; au *Trilogium evangelicum*,

Voici donc ce qui, sauf meilleur avis, paraît se dégager de cet ensemble de faits. Il est difficile de légitimer l'hypothèse d'une édition antérieure à celle de Séville 1531 disparue et perdue aujourd'hui; mais on pourrait admettre que l'unique édition que nous venons d'étudier aura été publiée en deux fois ou plutôt à deux reprises. Un certain nombre des premières feuilles d'imprimerie auront été composées, corrigées et tirées à une époque assez rapprochée sans doute du chapitre général de Parme (Pentecôte 1529); puis, peut-être à raison du changement de gouvernement de l'Ordre¹ ou pour toute autre cause ignorée, on aura interrompu cette publication qui ne fut reprise et menée à bonne fin qu'après l'impression des trois autres livres publiés vers le même temps. Cette reprise put même être la conséquence des encouragements qui durent arriver à l'auteur à la suite de cette triple publication². Tout aussi vraisemblable, plus acceptable même au fond que celle d'une édition perdue, cette hypo-

il dit confidemment que, si l'ouvrage a du succès, il en écrira un autre dont le plan est tout fait sur *la doctrine, les miracles et les sacrements de Jésus-Christ*; dans son avant-propos des *Sermons des Dimanches* de l'année, il développe son plan d'un *Cours complet de Sermons en quatre volumes* dont les titres répondront aux quatre points cardinaux et une phrase de la dédicace des *Sermons du Carême* laisse entrevoir que ce plan a été exécuté, ce qui suppose la perte de deux de ces livres (nous n'avons que la partie méridionale et l'occidentale: il manquerait l'orientale et la septentrionale).

¹ Lorsque Paul de Parme arriva au pouvoir, il n'eut rien de plus pressé que de défaire tout ce qu'avait organisé Calcena auquel il en voulait encore plus qu'à Quiñones et qu'il n'avait pas les mêmes raisons de redouter. Ce fut même là une des causes qui, au dire de Wadding, lui attirèrent l'inimitié des princes d'Espagne: "Propter vindictae livorem, quo flagrare videbatur erga Antonium de Calcena suum praedecessorem, quem suspicabatur sibi adversatum, ne ad Generalatum perveniret, contra quem plura molitus erat ante et post adeptum officium (*ad ann. 1531, VI*). On conçoit si, dans de pareilles conditions, Ossuna était à l'aise pour continuer la publication d'un livre qui s'ouvrait sur un témoignage d'extraordinaire faveur de la part de l'ancien Vicaire-Général. Or, c'est précisément en 1531 que l'opinion se tourna définitivement contre Paul de Parme, aussi bien en Espagne qu'en Italie. (*Orbis Seraphicus, Tom. II, pag. 218, n.º 6*).

² Cette triple production semble se ressentir elle aussi de l'embrouillement général de toutes les choses de l'Ordre, vers ce même temps. La dernière en date de ces productions était—on le sait—la *Ley de amor* promise par le troisième *Abécédaire* de 1527 et publiée, semble-t-il, après le *Combite gracioso* ou peut-être en même temps que lui. Or, il est très difficile de dire par qui et où ce livre fut imprimé. Le colophon dit bien qu'il fut révisé et approuvé par le Père Francisco de Barrionuevo, au nom du Proviseur de Séville. Ceci suffit-il à prouver qu'il fut imprimé à Séville? A première vue, on le croirait sorti de la maison de Varela qui, la même année, avait publié le deuxième *Abécédaire*: un examen attentif prouve que l'encadrement du titre n'est qu'une imitation de celui du deuxième *Abécédaire* auquel il manque, entre autres choses, le timbre de la maison et d'autres caractères d'authenticité. Mais pourquoi cette imitation qui a plutôt l'air d'une falsification? Faut-il s'expliquer par là que l'*Abecedarium B* de FERNAND COLOMB qui accuse l'entrée dans cette célèbre bibliothèque de la première partie de l'*Abécédaire* de Séville 1528 (*n.º 12515*), de la deuxième partie de Séville 1530 (*n.º 12518*) et du *Norte de los Estados* de Séville 1531 (*n.º 15067*) n'ait pas accueilli la quatrième partie publiée

thèse explique à merveille les faits bibliographiques que nous venons de constater et elle n'est en contradiction avec aucune des données historiques que nous avons rappelées ¹.

De cet examen bibliographique il résulte que, si notre hypothèse n'est pas dépourvue de fondement, le Commissariat général d'Ossuna ne peut être convenablement placé qu'à la date du chapitre de Guadalajara. Souvenons-nous, de fait, tout d'abord que, du moment qu'il s'attribue le titre et la charge de Commissaire général de l'Ordre de Saint-François dans les provinces (au pluriel) des Indes de la mer Océane, nous ne pouvons supposer sa nomination antérieure à la démission du Général Quiñones et à ce chapitre de Guadalajara (4 octobre 1528). Avant cette date, nous l'avons dit, le commissariat ne s'étendait qu'à une province ou à une custodie et la mission des Indes occidentales comptait autant de Commissaires généraux que de supérieurs majeurs, provinciaux ou custodes: une charge entraînait l'autre. A moins d'ailleurs d'un détraquement du mécanisme survenu de 1524 à 1528 dont nos recherches ne nous ont révélé aucun indice, les titulaires de ces offices étant élus pour un temps fixé dont le terme n'était pas encore échu, il n'y avait pas de place pour un Commissaire autre que ceux que nous avons déjà rencontrés dans cet intervalle de quatre ou cinq ans ².

Observons, en outre, qu'à partir de 1529, la place est également occupée par d'autres titulaires connus de cet office. Nous avons précédemment désigné par leurs noms les Commissaires généraux des provinces indiennes ayant successivement reçu ou exercé la charge à partir de 1529

à la même époque, très probablement dans la même ville? L'*Abecedarium B* indique bien un exemplaire de la *Ley de Amor* (n.° 15108), mais appartenant à l'édition de Burgos, 1536.

¹ Il serait, par exemple, absolument inconcevable qu'un homme aussi parfaitement au courant des productions littéraires de tous les temps et de tous les pays que l'était ce même Fernand Colomb eût mentionné, dans son *Abecedarium B* (n.° 15067), un exemplaire du *Norte de los Estados* de la deuxième édition de Séville 1531 et qu'il eût laissé échapper l'occasion d'acquérir, pour cette bibliothèque qu'il rêvait si complète et si belle, un exemplaire de l'édition princeps publiée à Séville, par un ami de la famille, pendant que l'éminent bibliophile se trouvait dans la métropole de l'Andalousie.

² A Mexico, Luis de Fuensalida occupait la charge de custode (1527-1530) jusqu'à la réélection de Martin de Valencia, "porque acabado el tiempo de Fuensalida le volveron a reeligir secunda vez" (*Códice franciscano*, pag. 143). A Santo Domingo, c'était toujours Pedro Mexia de Trillo qu'une provision de l'empereur du 1. et décembre 1525 chargeait en tant que provincial de s'occuper des affaires des Indiens (*Docum. legistat.*, II, doc. 69, pag. 235). Le 15 mars 1528, Manuel de Rojas, Gouverneur de l'île, pria l'empereur de décharger ce religieux (dès lors encore provincial) de cette fonction (*Cuba*, Tom. II, doc. 109, p. 38).

jusqu'à 1541, date très approximative de la mort d'Ossuna. Ce furent, on le sait: Jean Bertrand, élu au chapitre de Parme, 25 mai 1529; puis, celui-ci ayant été longtemps retenu pour cause de maladie, Alphonse de Rozas, venu au Mexique en 1531 qui, au bout de peu de temps, se démit de sa fonction; le 26 juillet 1532, Bernardin d'Arevalo lui fut substitué et celui-ci, ayant à son tour renoncé au Commissariat, Jean de Grenade reçut, le 27 janvier 1533, mission de lui succéder et, réélu au chapitre de Nice, il continua à gouverner les provinces indiennes jusqu'à sa mort survenue le 10 mai 1540. Au chapitre de Mantoue, ce fut le tour de Jacques de Tastera qui, ayant eu à peine le temps de prendre possession de sa charge avant de mourir, fut remplacé par Martin de Hojacastro. Ainsi, entre 1529 et 1541, il est véritablement malaisé de découvrir une place pour le commissariat de François d'Ossuna et, de fait, nous ne voyons pas que nos historiens aient jamais donné à entendre ou à supposer un vide à remplir dans la liste des Commissaires généraux dont ils donnent la succession.

Au lieu que cette place existe, la lacune est on ne peut plus manifestement reconnue et avouée entre le chapitre de Guadalajara et celui de Parme. Le lecteur n'a pu oublier que lorsque, le 4 octobre 1528, Calcena voulut calquer le gouvernement des missionnaires d'Amérique sur le plan depuis longtemps suivi dans la Famille sur tout l'Ancien Continent et que Léon X venait d'appliquer à l'Observance, lorsqu'il décida de n'envoyer qu'un seul Commissaire général pour toutes les provinces franciscaines du Nouveau-Monde, il institua, de fait, un commissaire général dont Wadding nous a énuméré jusque dans leurs moindres détails les attributions, telles qu'elles furent conçues par le Vicaire général de l'Ordre: ce religieux devait être prélat des émigrants et, de plus, dans la mission, il devait remplir à la fois l'office de commissaire et celui de visiteur.

On n'a pas non plus perdu de vue cette autre nomination absolument incompréhensible d'un religieux cette fois nommé, de ce Jean de Tolède que nous avons vu envoyer en Amérique avec la charge de visiteur général (on n'a pas dit que ce visiteur fût Commissaire général) de tous les missionnaires, tant des Iles que du Continent. De par son rôle de simple visiteur, celui-ci avait à se rendre un compte exact de la situation des religieux ainsi que de la marche de la mission et de ses fruits au sein des populations indiennes: tout son rôle se bornait là. Et Wadding de racon-

ter qu'effectivement Jean de Tolède se rendit en Amérique et commença l'exercice de son mandat en rétablissant la paix entre les Dominicains et les Franciscains que des divergences théologiques avaient jusque-là tenus divisés, au grand scandale des populations indigènes récemment converties. Quant à l'autre, quant à l'élus, quant au Commissaire, l'Annaliste qui a ignoré son nom, n'a pas davantage su nous dire un seul mot sur ce qu'il devint après son élection.

Or, grâce à la date par nous assignée au *Norte de los Estados*, toutes ces particularités autrement indébrouillables, peuvent s'expliquer à merveille jusque dans leurs moindres minuties. Grâce à elle, nous touchons du doigt, sinon la parfaite exactitude, du moins la très réelle sincérité de nos chroniqueurs franciscains qui tous ont dénoncé un fait absolument vrai au fond, mais embrouillé par une fâcheuse et involontaire substitution de nom de personne et de date. Il suffit, à cet effet, d'admettre l'exactitude la plus complète de tous les éléments — moins la date — rencontrés dans Torquemada, dans Torrubbia, dans Torres, dans tous nos historiens et chroniqueurs en un mot qui ont suivi les brisées de Gonzaga et parlé d'une élection de François d'Ossuna au Commissariat général des Indes en 1535, avec les particularités relevées plus haut. Qu'au lieu de fixer sa nomination au chapitre général de Nice 1535, on la transporte au chapitre national de Guadalajara 1528; que là où l'on avait lu Jean de Grenade, on substitue Jean de Tolède¹; qu'enfin, là où l'on ne savait voir qu'un inconnu, qu'un inconnu, on comble le vide par le grand nom de François d'Ossuna: à cette seule condition, qu'on reconstitue le fait en ouvrant les Annales de Wadding ou qu'on le fasse en parcourant Arthur du Monstier, Torrubbia, Torres, Torquemada ou Gonzaga, le récit sera absolument le même, jusque dans les plus minimes particularités. Ces derniers ont donné une scène absolument vraie, mais transposée de près de sept ans.

Et, cette scène, la voici, reconstituée et remise à sa véritable date:

Au chapitre général des Espagnols célébré à Guadalajara le 4 octobre 1528, d'accord avec les principaux Pères d'Espagne réunis à cet effet, le Vicaire général Antoine de Calcena destina un certain nombre de religieux de la province de la Conception très fournie de sujets à la province

¹ La similitude des noms de religion de Jean (de Tolède) et de Jean (de Grenade) aura pu aider à une confusion de ces deux personnages. Il faut, d'ailleurs, observer qu'on ne rencontre plus ce nom de Jean Bertrand qui, n'ayant pas été aux Indes, ne fut pas connu sous ce titre et ne fait pas partie des catalogues des Commissaires: ils commencent tous avec Alonso de Rozas.

de la Sainte-Croix dans les Antilles et le Mexique, parce que celle-ci se trouvait extrêmement dépourvue en fait de missionnaires. A la tête de ces émigrants, il constitua le Père François d'Ossuna, originaire de l'Andalousie et membre de la province de Castille, en qualité de prélat et aussi comme Commissaire-Visiteur de la province dans laquelle ces religieux se rendaient. Calcena accorda aussi la faculté d'élire plus tard provincial ce prélat de tous, au cas où on lui reconnaîtrait les aptitudes voulues pour une bonne administration. A ce Commissaire lui-même il reconnut spécialement le pouvoir de choisir, parmi ses sujets, ceux en qui il reconnaîtrait de bonnes aptitudes et de les envoyer à la custodie du Saint-Evangile, sur le Continent; il pouvait également faire rentrer dans leurs provinces d'origine ceux de ces religieux qu'il croirait impropres à la vie de missionnaire. Enfin le Vicaire général laissa aux religieux de toutes les provinces d'Espagne la plus ample permission de passer aux Indes, sous la seule condition de l'autorisation de leurs provinciaux respectifs, avec la réserve toutefois qu'ils ne pourraient retourner dans leurs provinces d'origine qu'après six ans de séjour aux Indes.

Le Commissaire général élu n'avait aucun titre personnel qui lui concédât une apparence de droit à prendre part à cette congrégation. A moins donc qu'on ne l'y eût invité pour y prêcher selon l'usage ancien ¹ et comme nous l'avons ici-même remarqué pour Guévares, il n'assista point à cette réunion, mais quelqu'un aura, en son lieu et place ², fait observer aux Capitulaires que cette marque de haute confiance, tout à l'honneur sans doute de celui qui en était l'objet, n'en imposait pas moins à l'élu l'obligation d'avoir comme de juste sa résidence sur le lieu même de sa commission et de s'occuper sérieusement des sujets qu'on lui confiait et qu'elle était par

1 "A die Ascensionis Domini usque ad Festum Sanctissimae Trinitatis solemniter Missa decantatur aut de festo occurrente, aut votiva de aliquo Sancto nostri Ordinis pro re adeo graui, et simul habetur concio ad populum (die electionis excepto), Singulis etiam diebus post vespervas sustinentur theses à Fratribus diuersarum nationum, vel ex quatuor Sententiarum, vel etiam ex Theologia dogmatica, aut positiva. Nota hic obiter, quod hujusmodi solemnitas literaria in Comitibus generalibus, juxta Ordinis antiquissimam consuetudinem indispensabiliter practicata initium habuit a Seraphico Doctore Sancto Bonaventura, dum Generalatus ministerio fungeretur, in Capitulo Generali ad Parisios celebrato anno 1266. ut annotavit Michael Angelus a Neapoli in Chronologia Historico-Legali tom. 1, pag. 27. Et hinc praedictarum thesium laudabilis consuetudo invaluit non solum in nostro, sed etiam in aliis Ordinibus." (*Constitutio Benedictina explanata*, P. IV, n.º 198, pag. 577.)

2 Ossuna aura pu en faire lui-même l'observation quand on lui annonça sa nomination, à Séville où il se trouvait déjà. Dans ce cas, le Vicaire général aurait simplement dispensé l'élu de la résidence dans les Indes et l'aurait invité à se faire remplacer sur les lieux par un visiteur de son choix.

le fait incompatible avec une autre obligation qui lui avait été antérieurement imposée par ses supérieurs, celle d'écrire et de publier des ouvrages comme seul il savait les faire. On ne le releva pas de sa charge; non, car on voulut qu'il demeurât avec le titre et l'office du commissariat général jusqu'à nomination d'un autre supérieur au chapitre de Parme qui allait avoir lieu au bout de quelques mois; mais on lui substitua, pour la résidence et pour le gouvernement effectif des religieux, sous son autorité¹, Jean de Tolède, et celui-ci fut envoyé dans les Indes en qualité de Visiteur général et avec mission, en tant que tel, de se rendre par lui-même bien compte de l'état des religieux et du mouvement de la mission et de promouvoir, chez les uns et auprès des autres, tout le bien possible.

C'est ainsi que, tout à fait à la fin de 1528 ou aux premiers jours de 1529, le Père François d'Ossuna, tout en résidant à Séville, put mettre à côté de son nom le titre de Commissaire général des Indes: un simple changement de date a mis d'accord le récit de l'Annaliste avec les données des chroniqueurs, complétant et éclairant les uns par les autres. Ce qui — nous aimons à le constater encore — nous prouve une fois de plus que les uns et les autres peuvent parfois nous induire en erreur; mais qu'il serait absolument injuste de suspecter leur bonne foi et de supposer qu'ils ont voulu nous tromper.

Désormais tout s'enchaîne dans la marche des événements. Nous comprenons qu'ayant probablement suivi Calcena après le chapitre d'Escalona du 26 avril² et sans doute prêché au chapitre de Cuenca où la province de Carthagène s'était réunie à la date du 5 septembre³, Ossuna se sera séparé du Vicaire général au moment où celui-ci quitta brusquement cette province pour essayer de rejoindre Quiñones à Madrid. Notre

1 C'est dans ce sens que nous interprétons les expressions de Torquemada: "Fué (Juan de Granada) segunda vez substituido en Comisario general, por el muy docto P. Fray Francisco de Ossuna." C'est d'ailleurs, à notre avis, la seule interprétation raisonnable de la conduite d'Ossuna qui, sans cette clause, n'aurait jamais pu mettre, dans son livre, à côté du nom de l'auteur, le titre de Commissaire général des Indes.

2 Les chapitres suivants fourniront les raisons de cette hypothèse que nous prions le lecteur d'accueillir, en attendant, à titre de simple possibilité.

3 Le soixante-sixième sermon du *Pars Meridionalis*, correspondant au quatorzième dimanche après la Pentecôte, est ainsi présenté: "Dominice decime quarte vbi agebatur capitulum fratrum sermo sexagesimus sextus trium votorum vbi et exponitur euangelium dominice." Or, il se rencontre qu'en 1528, le quatorzième dimanche après la Pentecôte tombait le 6 septembre et que la veille, 5 septembre, Calcena avait présidé, à Cuenca, les élections provinciales de la province de Carthagène. Le seizième sermon *Super Missus est* est aussi spécialement écrit pour les religieux et il renferme d'admirables aperçus; mais il n'est en aucune façon dit que ce sermon ait été prononcé dans une assemblée capitulaire.

auteur suivit donc la route de Cuenca à Grenade durant 25 lieues, jusqu'à la Puebla, à une lieue au sud de Montiel ¹ et là, il prit la direction de Valence à Séville et, au bout de 35 lieues, se trouva à Cordoue ². Dans cette ville, il rendit visite à la trop fameuse Madeleine de la Croix et cette hypocrite fit du moins l'excellente œuvre d'encourager l'auteur à presser et à mener à bonne fin la publication du *Norte de los Estados* déjà écrit en partie ³. A moins qu'il n'ait alors préféré la route plus longue et plus difficile de la droite du Guadalquivir par Peñafior et Lora, son itinéraire le conduisait à Ecija, à sept ou huit lieues tout au plus d'Ossuna sa patrie. Se détourna-t-il d'une petite journée de marche pour aller revoir ses proches? C'est ce que nous ne saurions affirmer, à cause d'un passage très catégorique du deuxième *Abécédaire* ⁴; mais nous ne serions pas surpris

1 Nous trouvons ainsi Ossuna de passage sur le théâtre qu'immortalisèrent un peu plus tard les exploits du *Chevalier de la Triste-Figure*. A cette occasion, nous ferons observer que le fameux jugement de la femme qui se plaignait de violences exercées contre elle, par devant Sancho Pança, gouverneur de l'île Barataria (2.^a *Parte*, cap. XLV, Madrid, 1615, fol. 171) a été emprunté au *Norte de los Estados* qui l'annonce ainsi: "Porque auisen las que mintiendo se llaman forçadas: contare un hecho de que so buen testigo" (a vij, v.º, ou fol. XIV, v.º). Aussi a-t-on considéré le *Norte de los Estados* d'Ossuna comme "un libro cervantino". Et il n'y a pas que le *Norte de los Estados* qui soit *cervantino*; on peut dire que tous ses ouvrages sans exception le sont, à raison du grand nombre de *Refranes* qu'en aime tant chez Sancho Panza et sa parfaite moitié. CERVANTES a pu cueillir à discrétion chez Francisco de Ossuna: A muertos y a idos no hay amigos (*cinco llagas*); A dineros pagados, brazos quebrados (*Pars Occidentalis*); Oro es lo que oro vale (*Combite gracioso*); Hay un refran de Ytalia que dize: El que es muy soberuio, ha de ser muy humilde (*Ricos y Pobres*); Las buenas noticias con sigo traen las albricias (*Pars Meridionalis*); Quando fueres yunque sufre; e quando fueres maço hieie (2.^o *alfabeto*); No es menor virtud guardar las cosas ganadas que adquerirlas (3.^o *alfabeto*); El que quando puede no quiere, quando quiere no puede (*Ibid.*); Más vale buena guerra que mala paz (*Ley de Amor*); La cabra coxa no deve tener fiesta (1.^o *alfabeto*); El bien suena y el mal burla (*Ibid.*). Combien d'autres proverbes et dictons populaires on recueillerait chez Ossuna. Don José Maria Sbarbi, qui le savait bien, avait fait de notre andalou franciscain l'un de ses auteurs de prédilection.

2 Le *Reportorio* de VILLUGA indique bien une autre route de Cuenca à Cordoba en passant par Alcazar et Ciudad Real; mais elle était plutôt plus longue que celle que nous traçons ici.

3 "Pues como yo por instancia de Magdalena de la cruz ✠ persona tan señalada en nuestros tiempos determinasse de acabar este libro: anduee a buscar entre mi unos muy buenos casados a quien lo intitular: porque libro de matrimonio no se deve dirigir si no a casados: e tales porque con la doctrina del libro resciban el exemplo de la obra: lean el libro del buen casamiento: y miren lo cumplido en vuestras señorias todos los casados: porque no busquen excusa de lo ser" (a v, v.º).

4 "Lo que algunos concluye e totalmente persuade y amonesta que visiten sus parientes es que por les amonestar que se saluen lo deuen hazer a vn que esten muy lexos pues que su intento es de yr a saluar las animas dellas. Por esta causa estuae yo muchas vezes determinado a lo hazer y a me poner al trabajo del camino: mas yendo a tomar consejo con vn padre sin cuyo parecer ninguna cosa hazia dixo me. Si vos tuuiessedes fe e por amor de dios dexassedes estos discursos el solo haria mejor vuestros hechos que pensays: vos bien sabeys que la principal

que la lettre du *Norte de los Estados* (d'Olvera le 12 octobre 1528) eût réellement coïncidé avec un fait vécu du genre de celui qu'Ossuna a consigné dans son livre, et dont celui-ci aurait été témoin, en passant à cette date chez son neveu. De toutes façons, il pouvait être arrivé à Séville avant le 3 novembre, date du colofon du premier *Abécédaire*, mais il était difficile que la nouvelle du choix dont il avait été l'objet l'y eût déjà suivi; il était encore dans cette ville lors de l'arrivée de Maria de Toledo et, si nos observations ont quelque fondement, ç'aura été en lui présentant le *Norte de los Estados* commencé de publier par un Commissaire général des Indes qu'il aura prié la vice-reine des Indes d'accepter l'hommage du deuxième *Abécédaire*. Mais la fonction lui ayant été retirée dans l'intervalle, le titre de Commissaire ne figura pas en tête de ce livre achevé d'imprimer un an seulement après le chapitre de Parme⁵.

Il ne nous reste plus qu'à chercher à pénétrer les raisons qui durent déterminer le choix et la conduite de Calcena.

conuersion del pecador esta en tocar dios su coraçon: lo qual si el haze con mas acucia el assi tocado busca su remedio que no el enfermo al fisico: e sin aquel tocamiento ninguna cosa aprouecharan todas las otras diligencias que los otros pueden hazer a las quales dios ha de dar primero lugar preuiniendo con su gracia: la qual sera mas facil de alcançar por oraciones que por otra via e por tanto pareceme que comuteys el trabajo del camino en estudio de oracion y hareys mejor lo que pensays que ha de hazer vuestra presencia. Con estas razones e otras semejantes me mudo el proposito e a quanto yo creo pienso que para mejor." (2.º *Alphabeto, Let. I, cap. iij, fol. LX, r.º*)

1 En 1529, la Pentecôte se célébrait le 16 mai: en laissant à la nouvelle de la substitution opérée par le chapitre de Parme le temps d'arriver à Séville, on voit qu'Ossuna put demeurer en possession de son titre jusque vers le commencement de juillet suivant.

DE ARTE HISPANO-MAHOMETANO

CAPITELES DE LA CASA SOLARIEGA DEL GRAN CAPITAN
EN CORDOBA

(MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

I

Dieciseis años ha, que el Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Córdoba, el laureado artista y distinguido arqueólogo D. Enrique Romero de Torres, —quien de su buen padre y querido amigo mío, ya difunto, D. Rafael Romero-Barros, ha heredado el amor que hacia las antigüedades siente, — tuvo la fortuna de hallar en las galerías del patio que sirve de cochera á la casa número 3 de la antigua *calle del Huerto del Vidrio, hoy del Conde de Robledo*, — casa que fué solariega del gran Gonzalo Fernández de Córdoba, y que hoy posee el Sr. D. Manuel García Lovera, — tres hermosos capiteles, entre otros varios, los cuales, excitaron sobre modo su atención, pues los estimaba ejemplares interesantes del Arte mahometano en Córdoba.

Apresuróse lleno de regocijo el Sr. Romero á darme la noticia, y á enviarme galantemente fotografías de los capiteles, siendo para mí por ellas incuestionable y evidente la importancia con que, para la historia del Arte hispano-mahometano, se ofrecían aquellos miembros arquitectónicos, los cuales se apartaban, con efecto y por individuales circunstancias, del tipo común y corriente, aunque esplendoroso y vario y siempre bello, característico del período del Califato cordobés comprendido entre el del glorioso Abd-er-Rahman III y el predominio al-âmerí inclusives, y al que parecían corresponder todos ellos.

Hube así de manifestárselo en la carta en que le enviaba la traducción del epígrafe arábigo de uno de los dichos capiteles; y deseoso el señor Romero de llamar la atención respecto de aquellas notabilísimas reliquias, publicaba muy erudito artículo acerca de ellas en el *Diario de Córdoba*, de que es también propietario el mismo Sr. García Lovera, el 24 de Octubre de 1897.

Y bien que fuera muy de sentir no hubiese antecedente alguno de su procedencia originaria, ni medios ya de conseguirlos,—participando de los entusiasmos, bien legítimos con verdad del inventor, no dudé en dar cuenta de hallazgo tan notable á la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con el propósito de que para con la Superioridad oficialmente se interesara, como en repetidas ocasiones lo hizo, á fin de que fuese aceptado el valioso donativo, que á instancias del Sr. Romero, hacía al Estado, con destino al *Museo Arqueológico Nacional*, el propietario de los referidos miembros arquitectónicos, y los tres capiteles vinieran á enriquecer en definitiva las colecciones de Arte hispano-mahometano que en el dicho *Museo* existen.

Por gestiones mías, y mediación de mi bueno y antiguo amigo y compañero el docto Secretario de la Real Academia de la Historia D. Eduardo de Hinojosa, Subsecretario á la sazón de Instrucción pública y Bellas Artes, dictóse la Real orden correspondiente; mas fueron tantas, tan reiteradas y constantes las dificultades burocráticas un año y otro surgidas para el cumplimiento de la Real orden citada, que tuve precisión forzosa de invocar repetidas veces la intervención y el concurso de la Academia de Bellas Artes, y de molestar con frecuencia á los Subsecretarios sucesivos de aquel Departamento ministerial para vencerlas; tarea en la cual colaboró diligente el Sr. Romero de Torres, á quien se dió por último oficial encargo para desmontar los capiteles, reemplazarlos por otros, embalarlos y remitirlos al *Museo*, donde en 6 de Noviembre de 1912 quedaron felizmente entregados.

Hasta tenerlos, pues, á mi disposición para reconocerlos y estudiarlos cual se merecen, dilaté el dar noticia pública de ellos, aunque no fuese en realidad la primera, después del artículo citado del Sr. Romero, porque otro arqueólogo cordobés, también antiguo amigo mío, D. Rafael Ramírez de Arellano, autor de una curiosa *Guía artística de Córdoba* (1896), en el segundo de los artículos acerca de *Los alcázares mulsumanes* de aquella histórica ciudad publicados en el *Boletín de la Sociedad Española de*

Excursiones ¹, habló de estos capiteles en 1905, suponiéndolos por su singularidad procedentes de *Medina Az-Zahira*, alcázar fastuoso fundado por Al-Manzor á fines del siglo x en las inmediaciones de Córdoba, y acompañó su trabajo con la fotografía de dos de aquellos miembros.

Son éstos, los señalados ya en el Inventario de la Sección Segunda del *Museo Arqueológico Nacional* con los números 2.117 y 2.118, y cuyo valor es inestimable; el tercero de los adquiridos, del cual nada hasta aquí se ha dicho, figura en la propia Sección y lleva en ella el número 1.627. El de tal número, y el del 2.117, reproducen, ó quieren reproducir independientemente y no sin modificaciones, el tipo común del capitel corintio, sobre todo el primero, hermosamente labrado, y en cuya técnica prevalece y perdura la tradición de los entalladores del período visigodo, como ya había por su parte observado discretamente el Sr. Romero en el artículo del *Diario de Córdoba*.

II

De menor volumen que los otros dos, mide sólo 28 centímetros de total altura, por 16 de latitud mayor en las volutas de cada frente, 24 de diámetro en el asiento, y 30 en el cimáceo. Más arcaico y más clásico que ellos en el trazado, el desarrollo y la ejecución así de las hojas de acanto que adornan simétricas la parte inferior del capitel como de la decoración en general del mismo, —si en la labor de las volutas aparece ya, y en otros detalles, el espíritu del Arte musulmico-español, según en la de tres frentes ocurre, y se trasluce la tradicional bizantina, en la manera de tratar la de la cinta del ábaco, particularmente en uno solo de los frentes dichos, —apartándose en cambio de sus congéneres en la propia Córdoba, en Sevilla, en Toledo, en Segovia y en otras varias partes, ofrécese como ejemplar único hasta ahora, en el cual llene el cuarto frente por cima de las hojas de acanto y entre las volutas, con cuatro consecutivas líneas horizontales el epígrafe declarativo trazado en caracteres cúficos de resalto, el cual, aun con hallarse en varias partes destruído, es fácil de suplir y de entender por completo.

Fué práctica ó costumbre en los entalladores, por lo menos durante la Era del Califato, la de aprovechar para semejantes epígrafes declarativos

¹ Tomo XIII, núm. 148, correspondiente á Junio de 1905, pág. 132.

66A.



CAPITEL ARÁBIGO PROCEDENTE DE SEGOVIA, LABRADO EL AÑO 349 DE LA H. (960-961 DE J. C.). — Núm. 731 de la Sección II del Museo Arqueológico Nacional.



FRAGMENTO DE PILA Ó TAZA DE FUENTE HALLADO EN LAS EXCAVACIONES DEL Palacio de la Al-América, CERCA DE CÓRDOBA.

la estrecha cinta del ábaco, extendida de una á otra voluta, y cortada por la cartela central de cada frente, desarrollándose así en los ocho trózos ó segmentos que de la cinta del ábaco resultaban; y en esta disposición, en menudos signos de resalto y de mejor ó peor dibujo, aparece el dicho epígrafe en multitud de capiteles, según pone de manifiesto, entre otros muchos que he publicado en varias partes, el elegante capitel procedente de Segovia, el cual es sobre toda ponderación lujoso y bello como pocos, y que siendo obra del año 349 de la Hégira (960-961 de J. C.), en el *Museo Arqueológico Nacional* figura con el número 731, al lado del cordobés, que el 2.117 lleva.

Tiene la epigrafía su literatura especial; y aunque la inscripción de capitel del número 1.627 se separa de la norma general un tanto, por las palabras enteras y por las letras que de otras subsisten, no hay grave dificultad en suplir lo que falta y fué destruído, leyéndose así claramente, como lo hice en 1897 y publicó el Sr. Romero:

بسم [الله] ركة
 ... للا [مام عبد] الر
 ... حم [ن] ال [ناصر]
 اعزة الله

*En el nombre [de Alláh!—Ben]dición
 sobre el I[mám Abd-]er-Ra...*

... hm[an] An -[Nássir!]

Glorifiquel Alláh!

Por esta explícita declaración se obtiene la certidumbre de que el capitel en el cual de tan singular manera fué tallada, es obra de los días del grande Abd-er-Rahman III, está labrado de su orden, y figuró en alguno de los edificios construídos por mandado de aquel príncipe en Córdoba ó en sus alrededores. Es, por tanto, incuestionable que no pudo ser labrado para el palacio de *Medina Az-Zahira*, ó sea de orden de Al-Manzor, mientras no es grande el riesgo en aceptar como verosímil que proceda de la fantástica *Medina Az-Zahra*, cuyas ruinas descubre y con tanto acierto estudia el arquitecto D. Ricardo Velázquez Bosco, mi antiguo amigo y querido compañero, restaurador ilustre al propio tiempo, de la incomparable *Mezquita-Aljama* cordobesa.

III

Más destruído que el anterior, pero más singular aún é interesante, y único también hasta ahora en su clase, el capitel del número 2.117 es de mayor volumen, y mide 36 centímetros en toda su altura, 24 de latitud en la parte superior de los frentes, 28 de diámetro en el asiento y 36 también de diámetro en el cimáceo. Pretende afectar en algún modo y hasta cierto punto la forma clásica del corintio, en la disposición de las cortas y mutiladas pencas de la parte inferior y en las mayores que aparecen también estragadas en la zona de que arrancan las volutas.

Por lo demás, la decoración, agradable en su conjunto, es toda ella completamente mahometana, recordando la de otros capitales con más esmero labrados, y resulta de poca inventiva, pues se reduce á repartir el tambor del capitel en ocho zonas consecutivas, tangentes y verticales, superiormente terminadas en las hojas volventes y estragadas de que he hecho mención, como reminiscencia de las de acanto, decoradas al interior las dichas zonas por una especie de trenza ascendente, profundamente calada, que forma el centro de cada una, y va á ambos lados acompañada por otra trenza ascendente, ojetes ó roeles sobrepuestos entre sí, calados profundamente asimismo, y que, unidos á la trenza central, simulan cuatro zonas horizontales en los frentes y cinco en los costados correspondientes á las volutas, produciendo el efecto de las tiras bordadas, de uso en las prendas blancas femeniles. No hay que decir que estos roeles ú ojetes, son con más ó menos perfección circulares.

Idéntica en un todo, bien que con otro reparto y tres zonas horizontales, es la labor que llena el cuerpo de las mutiladas pencas inferiores, pareciendo esta labor del capitel, con los efectos del claro-oscuro, vistoso encaje. Sobre las zonas verticales superiores de los costados se enroscan las volutas, pronunciadas y adornadas de graciosa y entallada rama, con otro exorno indescifrable ya, en la parte más externa y saliente de las mismas, que les sirve de remate ¹.

Aun no siendo grande con estas especiales condiciones la frecuencia en tal linaje de miembros arquitectónicos de decoración semejante, no es ella, ciertamente, la que da al capitel del núm. 2.117 la importancia singular que concederle es fuerza. Dánsela, por modo eminenté, las simbólicas

¹ El Sr. Romero decía, sin embargo, en 1897: "Sus volutas están también compuestas de dos animalejos, tendidos paralelamente sobre ellas."



CAPITELES ARÁBIGOS PROCEDENTES DE LA CASA SOLARIEGA DEL GRAN CAPITÁN EN CÓRDOBA.—Núms. 2.117 y 1.627 de la Sección II del *Museo Arqueológico Nacional*.

representaciones de animales, los cuales, agrupados y simétricamente contrapuestos en las caras del mismo, figuran en ellas flanqueando la cartela central, que sobre el ábaco avanza cubierta de relieves.

Reproducidos con iguales caracteres en los frentes opuestos, aparecen en unos dos grifos alados, afrontados á la oriental usanza y en actitud de regalarse tranquilamente con las movidas hojas del tallo vertical que con sus cortas ramas los separa. De concepción fantástica y de caprichosa inventiva, el cuerpo de ambos cuadrúpedos es de relieve casi plano, y desde los ijares se resuelve hacia la grupa en enroscada y ancha cinta, plana también, que sobre sí misma se revuelve y anuda, mostrando pequeña perforación circular al centro, y apareciendo recorrida por dos incisiones paralelas y normales á su envolvente movimiento.

Labor igualmente incisa adorna el pecho y el robusto cuello de estos animales quiméricos, así como las alas, cortas, que arrancan de los brazuelos. Tienen una de las extremidades delanteras, que es fina, levantada y apoyada sobre el tallo cuyas hojas muerden, y las otras extremidades, si en realidad lo son, faltas de articulaciones, diseñadas con torpeza manifiesta y desconocimiento notorio, asientan, anchas y rígidas como postes, sobre las hojas ó pencas volventes superiores del capitel, y se hallan verticalmente recorridas por líneas incisivas, cual las restantes partes del cuerpo.

En los otros dos frentes contrapuestos figuran, más modelados, dos grupos semejantes entre sí, compuestos de dos leones que devoran á la par una misma antilope, colocada entre ellos; por desventura, han llegado estos grupos á nuestros días estropeados en los frentes de que últimamente hablo, cual si hubiera habido el propósito de destruirlos.

El docto Ramírez de Arellano, describiendo las representaciones que adornan el presente miembro arquitectónico, vió en los alados y quiméricos grifos «aves afrontadas con una ramita ó flor quinquifolia intermedia, con las alas levantadas y vueltas las puntas hacia las cabezas, con esa curva característica, —dice,— de las alas de las esfinges fenicias», pormenor que, á su juicio, indica «que los tallistas se inspiraron», según entiende, «en obras vistas en la Siria, ó que fueron sirios los entalladores», «Los otros dos grupos, —añade sin más comentario,— representan antílopes devorados por otros animales, cuyo carácter y especie es difícil determinar»¹, conforme expresa.

¹ *Bol. de la Soc. Esp. de Excursiones*, tomo XIII, cit., loco laudato.

Romero de Torres había visto en su artículo del *Diario de Córdoba*, «dos aves coronadas, al parecer, águilas, con las alas abiertas», en los grifos, y «una cierva mordida por dos osos», en los otros grupos.

Reminiscencias del arte oriental son, con efecto, el trazado de las alas de los grifos, y la rigidez un tanto hierática de estas figuras; de alas semejantes, bien que no tan cortas, se hallan provistas las fragmentarias esfinges ibéricas aparecidas en *El Salobral* de la provincia de Albacete, y en Agost, cerca de la ciudad de Alicante, unas y otras en el *Museo del Louvre* recogidas; con dichas alas guarda relación asimismo la encontrada en el *Llano de la Consolación*, próximo á Montealegre (Albacete), y que, correspondiendo á otra esfinge ibérica, posee la Real Academia de la Historia y figura en el *Museo Arqueológico Nacional* depositada; alas asemejables tienen los grifos romanos, y los leones que aparecen en la parte inferior de los relieves con los cuales se decoran los costados de la hermosa *Pila de abluciones* mandada labrar por Al-Manzor el año 377 de la Hégira (987-988 de J. C.) para su alcázar famoso de *Aḡ-Zahira* (núm. 428 del Inventario de la Sección II del *Museo Arqueológico Nacional* citado); algunos de los que decoran la inestimable *Arqueta arábica* de Palencia, labrada en Cuenca el año 441 de la Hégira (1049-1050 de J. C.); el león y el toro, emblemáticos, de los Evangelistas, en códices de los siglos XI y XII; algunas bichas, en las capiteles del interesantísimo claustro románico del *Monasterio de Silos* (Burgos, siglo XI); otras de los capiteles de Aguilar de Campóo (Palencia, siglo XIII), y por no cansar más, los leones que de trecho en trecho, con notorio carácter arcaico, figuran en el brocal de algibe, mudejar ya y de barro cocido, que, hallado en la *calle de Gondomar* de Córdoba, en el referido *Museo* se conserva, con el núm. 788 de la Sección segunda.

Por lo que hace á los curiosos grupos de los otros dos frentes en el capitel cordobés que voy estudiando, no hay necesidad de grandes esfuerzos para comprender sin vacilaciones que no son sino expresión simbólica de una fábula pérsica nada extraña: la de la lucha perenne del genio del mal, representado por el león, y del genio del bien, en los antílopes personificado, fábula moral que, no sin insistencia, frecuentemente aparece como elemento de decoración en las obras del Arte hispano-mahometano de todos tiempos, y de que ejemplo dan bien expresivo la *Pila de abluciones* ya citada, la que, recogida en los adarves de la Alhambra de Granada, y labrada también en mármol, expuesta se halla en la denomi-

nada *Sala de Justicia* del alcázar de los Al-Ahmares, y cuya reproducción en yeso lleva el número 602 en el *Museo* arriba mencionado, y entre otros, los relieves de la más moderna de las *Arquetas* de Zamora, aunque no es fruto español, y los de la interesantísima *Pila de abluciones* de Játiba, que tiene excepcional importancia por ellos precisamente.

IV

Séame permitido abra, al llegar aquí, un paréntesis, con el propósito de rectificar y corregir la afirmación que hice años ha, no sin fundamentos nada sospechosos hasta entonces, respecto de la clasificación de uno de los monumentos arriba citados, en la monografía que con el título de *Pila arábiga descubierta en los adarves de la fortaleza de la Alhambra*, publiqué en el *Museo Español de Antigüedades*, y que constituye un error, en el cual hasta ahora, cuantos han hablado de tal *Pila* han incurrido por las mismas causas.

Constaba á la sazón, y sigue constando ésta, de tres únicos frentes que son el principal y los de los costados, en los cuales, por diverso modo, aparece expresivamente representada la fábula pérsica de la lucha del genio del mal y del genio del bien, á que he aludido arriba; y sirviendo de marco á la decoración del frente principal, rodea á éste por tres de sus lados una orla epigráfica, de apretados y elegantes signos nesji de escaso relieve, por lo general borrosos, y ya estragados y perdidos en muchas partes, por lo que la lectura íntegra de la inscripción se hace imposible.

Como es ya sabido que la escritura nesji, sin bastardía de ningún género y tal y cual aparecen en el epígrafe de la *Pila*, no llega á adquirir carácter monumental hasta el siglo VII de la Hégira (XIII d. J. C.),—desde luego era forzoso referir la labra del objeto al período de tiempo comprendido entre las centurias XIII á XV de nuestra Era, durante las cuales surge, se desarrolla y fenece el reino de los Al-Ahmares. Por aventura, y para mayor prueba, resulta perfectamente legible la fecha consignada en la inscripción, la cual es la del mes de Xaguál del año 704 de la Hégira, lunación que dura desde el 27 de Abril al 25 de Mayo de 1305; y ella, y el nombre del Sultán Abú-Abd-il-Láh Mohámmad III de Granada, allí esculpido, obligáronme á mí, de igual suerte que habían obligado á los demás escritores que hablan de esta *Pila*, y entre ellos al inteligente restaurador de la

Alhambra, mi buen amigo ya difunto D. Rafael Contreras ¹, á no vacilar un punto en admitir y conceptuar desde luego obra de artistas granadinos durante la VIII centuria de la Hégira (xiv nuestra) la labra de tan singular como interesante monumento, el primero de su especie conocido, con representaciones de animales que no habían sido interpretadas.

Cierto que eran de notar algunas particularidades en los relieves del frente principal, como acontece con el dibujo de los leones, que es bien distinto del de los de la fuente del *Patio* que lleva aquel nombre en la Alhambra, y del de los que, procedentes del *Al-Marestán* había en el *Carmen de Arratia* de la Alhambra misma; el de la cornamenta de los antílopes, y el del vástago florido que divide en dos partes iguales la decoración del frente dicho. Estas particularidades, que me producían extrañeza, podían muy bien ser arcaísmos, por tradición perpetuados entre los entalladores de la *Pila*, ó caso personal y fortuito, dependiente de la procedencia y de la naturaleza de los artífices autores de los relieves, no habiendo, cual no había, motivo ni razón para poner en entredicho y duda lo que el epígrafe por modo tan terminante declaraba ².

Largos años después, en el *Secano* de la Alhambra, fué hallado el frente rectangular que se estimó ser «de otra *pila* algo mayor y con idénticos relieves, aunque mejor esculpidos», según el entendido arqueólogo granadino D. Manuel Gómez Moreno, conservándose en el pequeño *Museo* del palacio nasserita ³, y que sólo conozco por el fotograbado; pero de su reconocimiento y estudio, el no menos entendido arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno y Martínez, hijo y discípulo del anterior, comprobando ser aquel el frente posterior del cual carecía la *Pila*, encontró con fina sagacidad motivos justificados para sospechar del epígrafe declarativo, cosa que, guardando el orden cronológico, no se nos había ocurrido ni al P. Echeverría, ni á Jiménez Serrano, ni á la Lafuente y Alcántara (D. M.), ni á Contreras, ni á mí, ni aun á su propio padre, ni á mi buen amigo D. Francisco de P. Valladar ⁴, tan perito en estas materias.

¹ *Del Arte árabe en España, manifestado en Granada, Sevilla y Córdoba por la Alhambra, el Alcázar y la Gran Mezquita* (Granada, 1875), pág. 249.

² Por estas circunstancias creía ya en 1892 D. Manuel Gómez Moreno, padre, que el monumento era “reproducción de otro más antiguo, á juzgar —dice— por el estilo *marcadamente bizantino* de los arbustos y animales, y teniendo en cuenta otro pilar, labrado para Medina Azzahira en 988 de J. C., que se conserva en el *Musco Arqueológico Nacional*, cuyos costados son casi iguales á los de éste” (*Guía de Granada*, Granada, 1892, pág. 80), y que no había sido aún descubierto en Sevilla cuando yo escribí la monografía citada.

³ *Guía de Granada*, íbidem.

⁴ Ídem (Granada, 1906), págs. 373 y 374.

Notadas las particularidades á que he hecho referencia arriba, las cuales á maravilla conciertan con las características del frente descubierto en *el Secano*,—de donde procede una voluta de capitel del período del Califato, allí recogida por D. Rafael Contreras y donada en 1875 por mí al *Museo Arqueológico Nacional*, donde lleva el número 411—el cual frente es obra indudable de aquel período esplendoroso de las artes hispano-mahometanas; comprobado, á pesar de lo asegurado en 1892 por su padre, que el dicho frente es también el posterior de la *Pila*; teniendo presentes las enseñanzas que se desprenden del mismo frente, de la *Pila* de Almanzor, tantas veces citada, y de los fragmentos de otras análogas y del propio tiempo acaso, que en el *Museo Arqueológico Provincial* de Sevilla existen,—Gómez Moreno, hijo, hubo lógicamente de deducir que siendo en los ejemplares citados práctica no contradicha la de que la orla ó marco en los frentes principales de estos monumentos exceda en algunos milímetros del plano de los relieves centrales, como para defenderlos y resguardarlos, era bien extraño que la orla epigráfica del frente conocido en la *Pila* de la Alhambra apareciese, por el contrario, en plano inferior al de los relieves dichos, los cuales, en el dibujo, la expresión, el acento y la técnica por modo singular se hermanan con los relieves de la *Pila* de Almanzor, labrada el año 377 de la Hégira, y con los fragmentos mencionados de Sevilla, y señalan para su ejecución el tiempo mismo.

Todas estas circunstancias le persuadieron, como me han persuadido á mí, de que la *Pila* de la Alhambra no fué labrada en 704 de la Hégira (1305 de J. C.) por orden del Sultán cuyo nombre figura en el estragado epígrafe de signos nesji, sino durante el siglo iv de la propia Hégira (x de J. C.), y que Mohámmad III, á fin de utilizarla acaso en la *Mezquita-Aljama* de la Alhambra, mandó rebajar la dicha orla, haciendo desaparecer así el epígrafe declarativo que en caracteres cúficos debió tener originaria y verosímilmente, esculpiendo en su lugar, con escaso relieve, el que hoy tan estragado obstenta, el cual, por no existir motivos racionales para sospechar de él, ni de apreciar la superchería, ha inducido hasta aquí en el error de estimar fruto de la xiv centuria lo que es obra de la x con entera certidumbre.

V

Al hablar de las representaciones con que se decora el capitel número 2.117 del *Museo Arqueológico Nacional*, el ya citado arqueólogo cordobés D. Rafael Ramírez de Arellano parece no haber penetrado su significación simbólica, pues á ella no alude ni por accidente. Bien es verdad que describiendo la *Pila de abluciones de Medina Az-Zahira*, dice con referencia á los relieves de los costados, que «en cada uno de los espacios ornamentados [de los mismos] se ve un gran águila sujetando con las garras sendos ciervos que pretenden huir»; que «sobre las alas del águila se ven leones, y debajo del águila hay otros leones alados», todo lo cual, excitando su fantasía, le induce á creer «acaso sea ésta una alegoría del gran caudillo (Al-Manzor), representado por el águila, rodeada de los leones, que son sus generales y sus soldados, y haciendo presa en los ciervos como representantes de los reinos cristianos del Norte»¹.

Por ingeniosa que resulte la interpretación, sin duda, no deja de ser totalmente gratuita. Para el Sr. Ramírez de Arellano, igual que para otros, la *Pila* de la Alhambra continúa seguramente siendo obra del año 704 de la Hégira conforme expresa el epígrafe declarativo de la orla; y si esto fuere así, ¿de qué manera interpretaría el águila, los leones y los ciervos que aparecen en los relieves de los costados, como en la de Az-Zahira? ¿Serían, á su vez, alegoría del Sultán Mohámmad III de Granada, sus generales y sus soldados, haciendo aquélla presa en los reinos cristianos de Castilla y de León, de quienes era el granadino desde su origen feudatario?

Si para el laborioso D. Miguel Lafuente Alcántara en 1843, lo representado «en la pared exterior» de la *Pila* de la Alhambra era «un cuadro de caza, en la que cuatro leones despedazan á otros tantos ciervos ó venados»²; para el diligente Jiménez Serrano en 1846 el «bajorrelieve» de la «cara exterior» de dicha *Pila* representaba «una cacería: cuatro leones despedazan otros tantos venados, y en el centro se ve algún ramaje»³, de igual manera que en 1839, para D. José de Castro y Orozco, después Marqués de Gerona, había sido aquél «un relieve caprichoso de ciervos y cuadrúpe-

¹ *Boletín de la Soc. Esp. de Excursiones*, tomo XIII citado, pág. 130.

² *El libro del viajero en Granada* (Granada, 1843), pág. 170. A la sazón se hablaba la *Pila* «sepultada en una especie de subterráneo, á la derecha de la subida á la Torre de la Vela», y se descubría «asomándose á un pretil».

³ *Manual del artista y del viajero en Granada* (Granada, 1846-, págs. 132 y 133. Todavía continuaba el monumento «en un sótano descubierto».



FRENTE POSTERIOR HALLADO EN *el Secano* DE LA ALHAMBRA, DE LA *Pila de abluciones*, CUYO EPIGRAFE ORIGINAL
FUÉ BORRADO, TALLANDO OTRO EN SU LUGAR EL AÑO 704 DE LA H. (1305 DE J. C.)

dos carnívoros, casi desconocido de nuestros anticuarios ¹, para Contreras en 1875 eran los relieves del frente «leones en actitud de devorar ciervos», y los de los costados, «águilas rapantes guardando bajo sus alas liebres y conejos» ²; para Gómez Moreno, padre, en 1892, «cuatro leones devorando ciervos» y «águilas rodeadas de pequeños cuadrúpedos» ³, y para Valladar, en 1906, «leones, ciervos, águilas rapantes y otros animales» ⁴.

Estudiando las *Portadas del período románico y del de transición al ojival*, otro ilustre arqueólogo, mi buen amigo y compañero el Secretario general de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, señor D. Enrique Serrano Fatigati, después de mencionar los capiteles de aquellos estilos, «ricos en luchas de animales, leones haciendo presa, cacerías de fieras y numerosos asuntos de igual sello», que no son, á su juicio, sino «la traducción en piedra de las composiciones que cubren las superficies», de la *Arqueta arábica* de márfil del «tesoro de la Catedral de Pamplona» y de «otras de los siglos x al xii, aquí (Madrid) guardadas», pasa á hablar de otras representaciones de la naturaleza viva en el Arte hispano-mahometano.

«El águila —escribe—, que con sus dos garras hace otras tantas presas de liebres ó pequeños cuadrúpedos de variado género, es un motivo ornamental, muy prodigado en el arte islamita de nuestro país», el cual, «con diferencias en el dibujo, y siempre con escaso modelado, se le ve lo mismo en la tapa de la *Arqueta*» de Pamplona, ya citada, obra del siglo xi, «que en las caras laterales de las *Pilas de abluciones*» de Medina Az-Zahira y de la Alhambra, advirtiendo que, en la dicha *Arqueta* y en la última *Pila*, á las águilas «se unen los leoncetes devorando antílopes, muy conocidos y estudiados, que ... se repiten en otra *Pila de abluciones* de fines de la duodécima centuria, procedente de (existente en) Játiva en la provincia de Valencia» ⁵, y que tuve la honra de dar á conocer como tal y de clasifi-

³ *Bellas Artes en Granada, Memoria histórica* leída en la apertura del Museo Provincial por el Sr. Castro y Orozco el 11 de Agosto de 1839, y publicada entre otros trabajos con el título de *La Alhambra* el año 1863 en Barcelona (pág. 114). Conservábase á la sazón la *Pila* donde indican Lafuente Alcántara (M.) y Jiménez Serrano; el Sr. Castro y Orozco decía de ella por nota: "Su ejecución es grosera, aunque superior en algunos toques á la de los leones de la Casa Real." "Hay con todo, originalidad en la invención, y cierto gusto en la distribución de los grupos."

² *Del Arte árabe en España* (Granada, 1875), pág. 249 citada.

³ *Guía de Granada* (Granada, 1892), pág. 80.

⁴ *Idem* (Granada, 1906), pág. 373.

⁵ *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo XIV (1906), pág. 11.

car, interpretando sus relieves el año de 1883, en mi *Memoria* epigráfica de aquella fecha ¹.

Como se observa, pues, ni Gómez Moreno, padre, en 1892, ni Ramírez Arellano en 1905, ni Serrano Fatigati y Valladar, en 1906, vieron el simbolismo de tales representaciones, tan frecuentes además en los objetos pérsicos y en las *Arquetas* arábicas, así españolas, como la de Palencia cual orientales, como la rectangular de Zamora, que es moderna y en el *Museo Arqueológico Nacional* con los números 7.371 y 1.944 respectivamente se conservan, por más que había tenido yo buen cuidado de advertirlo respecto de las *Pilas* de la Alhambra, de Medina Az-Zahira y de Játiba en la monografía del *Museo Español de Antigüedades*, en la *Memoria* arriba mencionada, y en otras partes. Quizás estimaron de poca transcendencia la observación, ó la desdeñaron por inexacta, á su juicio.

VI

Si bien no es dable afirmar en absoluto que el notable capitel del número 2.117 proceda del alcázar á que dió Al-Manzor nombre de *Az-Zahira* ó *la Florida*—á pesar de que el Sr. Ramírez de Arellano resueltamente lo afirma—todo en él testimonia y proclama que corresponde á aquel último y esplendoroso período del Califato cordobés, acusando notoria decadencia, más individual que común ciertamente, según lo prueban los fragmentos de decoración en mármol blanco, recogidos en sus interesantísimas exploraciones por el arquitecto D. Ricardo Velázquez Bosco, inteligente y afortunado director de las excavaciones de *Medina Az-Zahrá*, la insigne y celebrada creación del gran Abd-er-Rahmán III.

Hallado en el *Palacio* que Velázquez llama *de Alamiriya*,—nombre éste cuya verdadera forma fonética es la de *Al-Ameria* ó *Al-Amiria*, como derivado de Abi-Amér ó Abi-Amir, *cunya* de Al-Manzor, por quien fué también fundado—da á conocer el citado arquitecto un muy notable «trozo de friso, al parecer de taza ó pila de una fuente, que es, asegura, *de lo más finamente labrado de lo encontrado hasta ahora*, con [dos] dra-

¹ Págs. 110 y siguientes. Una reproducción en yeso, donada á instancias mías por mi querido amigo de la juventud, Excmo. Sr. D. José María Fernández de la Hoz y Rey, Presidente de aquella Audiencia territorial entonces, y por D. Luis Llabrés, Secretario de la Comisión provincial de Monumentos de Valencia, figura con el número 575 en la Sección Segunda del *Museo Arqueológico Nacional*, existiendo otra en el *Museo Municipal* de Barcelona.

gonas, de los que sólo quedan las cabezas»¹ afrontadas, los cuales se disponen con las fauces abiertas, á arrancar las hojas del florido tallo que los separa.

Resaltado funículo ponía término superiormente á la decoración del objeto de que es el fragmento parte; y sobre aquella línea divisoria, en plano inclinado y agudo, dilatábase la orla epigráfica, conteniendo la inscripción declarativa; de ella aparecen en el fragmento, que por desgracia es harto pequeño, una palabra entera y restos de otras dos, trazadas en caracteres cúficos de relieve y no mal dibujo, que no han sido hasta hoy interpretadas, y que, tal como están, son elementos suficientes para fijar con toda exactitud la fecha de la labra del monumento, con otras circunstancias que hubieron de ser declaradas en el epígrafe. Dichos restos son, con entera claridad, los siguientes:

... في سنة خم ...

Sin vacilación, han de ser interpretados:

... في سنة خم [سة وسبعين وثلاث مائة]

... en el año cin[co y setenta y tres cientos] (375 H.-985-986 de J. C.)

Que esta es indefectiblemente la fecha se acredita por la de la fundación del palacio, y por la de la hermosa *Pila* de Az-Zahira, que en el *Museo Arqueológico Nacional* se conserva, y que es la de 377, posterior en dos años á aquélla.

De entre las propias ruinas recogió también el Sr. Velázquez «la voluta de un capitel compuesto», siendo ella y el trozo de friso anterior, conforme con razón sobrada observa, los dos restos de ornamentación «de más interés» encontrados en sus exploraciones. «La voluta —dice— está decorada con pájaros y una cabeza de león», añadiendo conjeturalmente que «el resto del capitel estaría decorado con pájaros ú otros animales, como el que *de la misma época* existe en Córdoba, en la que fué casa solariega del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba»², miembro arquitectónico, sin embargo, de menor riqueza decorativa, y que es precisamente el del número 2.117 del *Museo*. La opinión del docto Velázquez concierta, pues, con la mía, en orden á la fecha en la cual hubo de ser labrado; pero no prejugla la cuestión de procedencia, porque esto no es posible.

¹ *Medina Azzahra y Alamiyya* (Madrid, 1912), págs. 31 y 32 y lámina xxxv, número 5. Una reproducción en yeso de este peregrino fragmento figura en el *Museo Arqueológico Nacional* por donación mía; fué obsequio que tuvo la galantería de hacerme el Sr. Velázquez Bosco.

² Op. cit., *ibidem*. Lámina x, número 1.

VII

Mayor es todavía la singularidad con que el capital del número 2.118 se ofrece.—Apartándose por completo de los tipos del período del Califato, de la traza no bien conocida con que aparecen los labrados durante el período de los Reyes de Taifa y de la granadina, con mayor corpulencia mide 38 centímetros de altura total, 20 de latitud de voluta á voluta, 245 milímetros de diámetro en el asiento y 31 centímetros de diámetro también en el cimáceo.

De este capitel dice el Sr. Ramírez de Arellano que «es mucho más tosco y, por lo tanto, más dudoso respecto á su origen», siendo para él «probable que sea posterior á la época de Al-Manzor, pero influido por el arte desarrollado en Zahira». «Es también—prosigue—de genealogía compuesta, y el tambor está revestido de vástagos y hojas de flores, y los vástagos salen de las bocas de cuatro leones que forman las volutas.» «Las melenas de estos leones—observa—están divididas en tres zonas de vedijas ó rizos, pero sin los caracolillos que presentan las de» otros leones, que no conozco y menciona, de una fuente de Priego, en la provincia cordobesa ¹.

Hasta el arranque de las volutas, es el tambor cilíndrico y seguido, midiendo 21 centímetros de altura. Con escaso relieve plano ó casi plano y fondos de labor poco esmerada, cúbrele sin transiciones, exuberante decoración vegetal de hojas grandes y anchas, que en sentido un tanto oblicuado y horizontal á veces se desarrolla, y entre la que asoman tallos provistos de yemas y alguna otra flor sexafoliada, destacando en medio de aquella confusa hojarasca y en un solo frente, pequeña avecilla, bien caracterizada, de larga cola y recogidas alas, posada sobre uno de los tallos.

Con proporciones más reducidas y ejecución más escrupulosa, aquella pétreo y vagarosa vegetación, sube sin transición tampoco y llena la abultada corona del capitel, entre las resaltadas volutas, cada una de las cuales no es un león, cual pudiera inferirse por la descripción de Ramírez de

¹ *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo xiiii, pág. 132 citada. Por su parte, el Sr. Romero de Torres había en 1897 descrito el capitel, diciendo: "forman las volutas cuatro cabezas de leones, cuyas bocas sostienen los tallos de anchas y afiligranadas hojas, que se extienden y entrelazan como especie de enramada ó bosquecillo, donde se ocultan varios pájaros" (*Diario de Córdoba*, número correspondiente al 24 de Octubre de 1897).



CAPITEL ARÁBIGO PROCEDENTE DE LA CASA SOLARIEGA DEL GRAN CAPITÁN EN CÓRDOBA.—Núm. 2.118 de la Sección II del Museo *Arqueológico Nacional*.



ARQUETA-JOYERÓ DE MARFIL DE LA CATEDRAL DE ZAMORA, LABRADA DE ORDEN DE AL-HAKÉM II EL AÑO 353 DE LA H. 964 [DE J. C.].—Núm. 2.113 de la Sección II del Museo *Arqueológico Nacional*.

Arellano, sino una cabeza de este felino, de aceptable, aunque convencional modelado.

Suspendidas están por las largas melenas, las cuales, con simétrica ondulación y con regularidad harpadas, llegan al desornado ábaco, mientras de las entreabiertas fauces de una de las dichas cabezas surge vertical el tallo de que parece tomar nacimiento y origen la frondosa decoración del capitel, tallo que en las otras tres cabezas se desprende por bajo de la boca de la fiera.

Tres de las cartelas rectangulares de los frentes carecen de todo exorno; pero en una de ellas destaca octofoliada rosa, con resaltado botón al medio, que recuerda las rosas de filigrana de oro con que se adornan algunas de las joyas encontradas en la necrópolis fenicia de Cádiz. El ábaco, finalmente, es liso y aparece con cierta rudeza ó tosquedad, impropias en estos miembros arquitecturales, y que extraña al lado de las modeladas cabezas de león, y de la ornamentación con que el capitel se avalora.

Aunque en su corpulencia y aspecto solamente guarda éste ciertas analogías respecto de otro, ya del siglo XI, que lleva el número 482 en la Sección citada del mismo *Museo Arqueológico Nacional* y procede de la *Aljafería* de Zaragoza, no es lícito, á mi entender, señalar su labra en tiempos á los de Al-Manzor posteriores, según estima y conceptúa probable el Sr. Ramírez de Arellano. Porque, si en el citado de Zaragoza, cuya decoración es bien distinta y de mayores prolijidad y esmero, se hace manifiesta la degeneración del arte del Califato cordobés, tan vario en sus elementos ornamentales, cual ha demostrado el arquitecto Velázquez, y, si la expresión se me permite, es manifiesto asimismo cierto barroquismo de que dan testimonio indudable los grandiosos arcos que subsisten de la propia *Aljafería*,—en este capitel de la antigua casa solariega del Gran Capitán, no hallo elemento alguno que pueda ser reputado como degeneración ó descomposición ó bastardía de otros anteriores.

La decoración que aquel escritor supone «influida por el arte desarrollado en Zahira», es en este capitel completamente extraña y harto diferente de la de todos y cada uno de los labrados en los días de Abd-er-Rahman III, Al-Hakém II é Hixém II durante el siglo IV de la Hégira. Con presentar entre sí íntimas analogías y vínculos de evidente parentesco en sus formas generales, se adornan estos miembros con gran variedad y de muy diversa aunque siempre elegante y vistosa manera, no obstante, recordando en sus líneas las de los capiteles clásicos corintio y compuesto,

y á las veces reproduciéndolas casi con exactitud matemática que suscita dudas. No conozco de la v.^a centuria otros capiteles que los de la *Aljazeera* de Zaragoza, y en ellos hay mucho de la degeneración y adulteración del arte del Califato, con reminiscencias desvirtuadas de las líneas clásicas, lo cual no acontece con el capitel cordobés del número 2.118.

Es verdaderamente ejemplar exótico dentro del arte hispano-mahometano, y singularísimo en su género; pero estas condiciones, en él privativas, no autorizan á llevar su labra al siglo XI, período de descomposición política y artística entre los musulmanes españoles, en el cual, rota la unidad artificial impuesta en uno y otro sentido por el Califato de Córdoba y que patentizan los monumentos subsistentes en nuestros días, la exageración y el predominio de elementos y de influencias originarias y locales, aun no bien determinadas, conducen el Arte á notorios extravíos, predisponiéndole y preparándole debilitado, para recibir nuevo yugo bajo el imperio consecutivo de almoravides y almohades, quienes traen consigo elementos nuevos que más tarde se desarrollan en Granada y que han dado ocasión á algunos críticos de Arte para la clasificación que denominan, no con grande exactitud, *estilo mauritano*.

Serrano Fatigati, en el trabajo á que antes me he referido, en vista de las analogías por él halladas entre la decoración de las *Arquetas arábicas* de marfil y la de algunos capiteles y monumentos musulmicos también, no vacila en admitir, como se recordará, que es la de éstos «la traducción en piedra de las composiciones que cubren las superficies» de aquéllas. Y aunque tal traducción, por la diferencia de materiales y la de los artífices, no sea siempre y en todo exacta, por lo que á este tercer capitel cordobés atañe, fuerza ha de ser admitirla á lo que entiendo.

No ha mucho tiempo que en el *Museo Arqueológico Nacional* figuran, siendo ya propiedad del Estado, las dos dos ebúrneas *Arquetas arábicas* del tesoro de la Catedral de Zamora que, bien distintas en valor é importancia, tanto la opinión pública movieron y apasionaron, y que fueron á dicha salvadas por la generosa intervención del malogrado Sr. Canalejas. La más interesante de ellas, la cilíndrica, que tiene el número 2.113, que es la única española, y fué mandada labrar por Al-Hakém II para la madre del Príncipe Abd-er-Rahmán el año 353 de la Hégira (964 de J. C.), según la inscripción cúfica declara, presenta su superficie adornada profusamente de vástagos, rizadas hojas, tallos, ramas y flores sexafolias, en muy delicado y minucioso relieve, con grandes pavones afrontados, pequeñas gace-

las y pajarillos posados en las ramas, todo ello revelando la naturaleza perso-arábica de decoración tan peregrina, la cual destaca vistosa y ricamente sobre fondo plano.

Entre la delicadeza, la escrupulosidad y el esmero de la decoración prolija de esta *Arqueta* y la vaguedad y aun indeterminación de la del capitel del número 2.118, evidente es que no puede establecerse comparación; pero salta á la vista que, con notoria rudeza y con distinto procedimiento ejecutivo, el capitel y sus relieves están inspirados en tradiciones perso-arábicas como la *Arqueta* dicha, bastando para convencerse de ello la mera confrontación de unos y otros. Y si esto es así, y yo no estoy obcecado, conocida la fecha en que fué la *Arqueta* labrada, ¿sería despropósito, después de cuanto queda advertido, el de suponer que este capitel exótico y extraño, cuyas labores no son degeneración de las típicas del período artístico del Califato, pudo ser obra del siglo iv de la Hégira, x. de J. C. y acaso de los días del propio Al-Hakém II?

Sea, sin embargo, como quiera, es monumento de reconocida importancia, por medio del cual se atestiguan la variedad del arte hispano-mahometano y su riqueza, congratulándome de que, en unión de los otros dos capiteles de los números 1.627 y 2.117, cuyo estudio he pretendido, la constancia del Sr. Romero Torres y la mía, ayudada por el desprendimiento del Sr. D. Manuel García Lovera, propietario de la que fué Casa solariega del Gran Capitán, hayan para siempre salvado tan interesante y monumental reliquia, pasando á figurar en un *Museo* del Estado.

RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS.

MIGUEL DE CERVANTES Y ANTONIO VENEZIANO

La carta y las octavas reales de Cervantes que aquí reimprimimos han permanecido desconocidas, si no estamos equivocados, á todos los editores y biógrafos del poeta español y á cuantos se ocuparon de su cautividad en Argel. Se insertaron por primera vez, con varias inexactitudes de transcripción y algunos groseros errores que oscurecen el sentido, entre las obras de Antonio Veneziano, coleccionadas por Arceri en 1861 ¹, y allí quedaron perdidas sin que nadie pensase en sacarlas del olvido en que cayeron, bien porque pronto se hizo rara aquella edición, bien por no haber casi traspasado los confines de Sicilia, por contener obras en gran parte en dialecto siciliano. Esto nos ha inducido á reimprimirlas, cotejando el texto de uno de los códices más autorizados que las contienen de las obras de Veneziano, de principios del siglo XVII, que con la signatura XI. B. 6 posee la Biblioteca Nacional de Palermo.

El amigo y compañero de infortunio de Cervantes, aquel á quien la carta y octavas se enviaron, fué el poeta y el humanista más aplaudido de que puede gloriarse Sicilia en la segunda mitad del siglo XVI—Antonio Veneziano—, hombre ardidoso, poeta fecundo, habilísimo jurista, de vida agitada y rica de aventuras, logrando en breve tanta celebridad, que su nombre invadió los dominios de la leyenda y de la fantasía popular, y, como acontece con Virgilio en Nápoles, Ovidio en los Abruzos y Boccaccio en Certaldo, alcanzó la reputación de mago ². No satisfecho el pueblo de considerarlo como poeta prodigioso, le creyó sin par cuando vivo, é insuperable después de muerto, como si hubiese dado pruebas de

1 *Opere di A. VENEZIANO, poeta siciliano, riunite e tradotte pel sacerdote S. AR-CERI*. Palermo, 1861, págs. 59-61. Para la *Collezione degli scrittori d'Italia*, el Profesor Fr. Biondolillo está preparando una edición crítica de las poesías del poeta siciliano.

2 G. PITRÉ, *A. Veneziano nella leggenda popolare siciliana*, en *Archivio Storico Siciliano*, N. S., 1894, a. XIX, págs. 3 y 11.

gran experiencia y sabiduría, y por esto desde hace siglos corre como proverbial el dicho

E s'un t'abbasta lu to' sintimentu,
Va' pri consigghiu nni Vinizianu 1;

y si se trata de cosas fáciles de entender,

Nun c'è bisognu di Vinizianu 2.

Apoderada la leyenda de la vida del poeta, resultó hasta difícil á los que después se ocuparon de él conocer los hechos que le atañían directamente y esclarecer las sombras que se proyectaron sobre los casos borrascosos de su existencia.

Resumiendo las pocas noticias que se saben, gracias á las pacientes rebuscas de los eruditos sicilianos 3, descartando fábulas y anacronismos, he aquí de lo que tenemos seguridad. Nació en la ciudad de Montreal el 7 de Enero de 1543 y murió trágicamente el 19 de Agosto de 1593, en un incendio de la fortaleza de Castellammare, en Palermo, donde se le había recludo por sospechas de la policía española, como supuesto autor de un pasquín fijado en la plaza de los Bologni contra el virrey de entonces D. Diego Enrique de Guzmán, conde de Albadelista.

Di cui non visse al mondo alma piú trista 4.

Niño aún, á los cuatro años perdió á su padre y cuidó esmeradamente de él un su tío, arcediano de la Catedral. En 1555, apenas cumplidos los doce años, fué á estudiar con los jesuitas de Palermo y de Mesina, y por los progresos que logró, en latín y griego hizo concebir grandes esperanzas, en términos, que los Padres lo enviaron á Roma para sus aprovechamientos, donde fué discípulo del docto jesuita Francisco Toledo, después Cardenal. A la muerte del tío, ocurrida en 13 de Enero de 1562, y de quien fué instituido coheredero, halagado por la herencia, se decidió á abandonar la Compañía de Jesús y á volver á la patria, donde le encontramos entre Mayo y Junio de 1563. A partir de este punto, el pobre Veneziano no tuvo un momento de tranquilidad; puede decirse que no pasó día sin tropezar con el juez ó el notario, ya para ratificar los títulos y derechos de propiedad de la familia y obligar al pago á los deudores, ya para acallar supuestos acreedores, ya, en fin, para llevar á término la división de los bienes hereditarios del padre y del tío. Desde

1 Si no te basta tu discernimiento,
ve á tomar consejo del Veneciano.

2 No hay necesidad del Veneciano.

3 G. MILLUNZI, *A. Veneziano*, en *Arch. stor. sicil.*, N. 54, 1894, a. XIX, págs. 18 y sigs.; U. A. AMICO, *Per la solennità centenaria di A. V.*, *Discorso*, Florencia, Barbera, 1894.

4 Cual la suya no vió el mundo alma más triste.

1568 á 1575 lo encontramos en Palermo, alojado en casa de su hermana Vicenta, esposa del magnífico Antonio de Calógero; á favor de la hija de éstos, Eufemia de Calógero, en 10 de Mayo de 1574, otorgó donación de todos sus bienes presentes y futuros. ¿Cómo explicar el hecho de un joven que á los treinta años cede cuanto posee en favor de una mujer núbil, sin recurrir á la sospecha de haberle movido una pasión tenaz y grande? Primeramente Modica ¹ sospechó, y después el profesor Epifanio confirmó, con argumentos bastante persuasivos, que esta sobrina del poeta había sido la que él amó y después cantó con el nombre de *Celia* en el primer libro *di li canzuni amurusi* (*de las canciones amorosas*), que titula *Celia* ². En las infortunadas mudanzas que le trabajaron y en la escasez de medios en que se encontró en este período, el Senado de Palermo alguna vez se aprovechó de sus trabajos, como escribano ³. Crecientes de día en día su fama y su mérito, los palermitanos lo tuvieron en gran estima y consideración, y cuando, entre 1574 y 1575, llegaron las estatuas que debían adornar la plaza Pretoria, Veneziano recibió la misión de ordenarlas, y las ilustró después en bella prosa italiana con intercalaciones de elegantes versos latinos. El recibió el encargo de escribir epígrafes para los hombres ilustres y los hechos memorables de la ciudad, y el de erigir los *arcos triunfales* que, ornados de festones, pinturas, versos y motes, se levantaban para honrar la entrada de algún personaje de gran importancia. Poco de esto se imprimió y mucho permanece inédito: entre lo más interesante figura el *arco* descrito en 1588 en favor de Ludovico de Torres, segundo Arzobispo de Monreal de este nombre ⁴; notable el que se levantó á la entrada de Mons. D. Diego Haedo, Arzobispo de Palermo, escrito en lengua española y versos latinos, por él mismo traducidos en versos españoles.

Pero un episodio doloroso de su vida llama grandemente nuestra atención, porque lo puso en contacto con Cervantes. Había logrado alguna tregua á sus asuntos y ahorrar algún dinero; mas, desesperado del amor mal correspondido de su amada y engañado con la esperanza de mejor fortuna, determinó seguir al Presidente del reino D. Carlos de Aragón, duque de Terranova, quien, con dos galeras, en 25 de Abril de 1579, zarpó de Palermo para la corte de España. Henos en faz de

1 G. MODICA, *Ricerche critiche sulla vita e sulle opere di A. V.*, en *Opere di A. V.*, ediz. ARCERI, cit., pág. XVII.

2 Véase el apreciable trabajo de V. EPIFANIO *La "Celia", de A. V.*, Palermo, 1901, págs. 25 y sigs. El primer libro *de li canzuni amurusi* contiene todas las poesías referentes á Celia; en el *secundu libru* el poeta canta sus amores con Francisca é Isabel. V. EPIFANIO, pág. 19; y FR. BIONDOLILLO: *Un ignoto ms. delle poesie di A. V.* en *Arch. stor. sicil.*, N. S., XXXVII, 1912, págs. 125 y sigs.

3 F. POLLACI NUCCIO: *Dell'ufficio di segretario comunale nei secoli scorsi in Palermo e di A. V.*, en *Arch. stor. sicil.*, N. S., 1894, a. XIX, págs. 199 y sigs.

4 Véase U. A. AMICO: *Per la solennità di A. V.*, ya citada, pág. 17.

una nueva y grande desventura para el poeta siciliano. Ocho galeras de corsarios argelinos sorprendieron á las dos galeras sicilianas. D. Carlos de Aragón logró salvarse á duras penas; pero la gente de su séquito cayó en manos de los bárbaros, y Veneziano, junto con los otros, fué hecho prisionero y conducido á Argel.

Gran desgracia es que no se conserven los particulares de su cautiverio, los cuales seguramente acrecentarían lo que ya sabemos de Cervantes, su compañero de desventura. Sólo consta que, para cohonestar los angustiosos días del cautiverio, compuso la *Celia*, un verdadero cancionero en 289 estrambotes ó *canzuni antichi*, como aún hoy llaman los sicilianos, según consta en Pitré, sus octavas de dos cuartetos endecasílabos, de rimas alternas [ABAB: ABAB], en las que aparece el desarrollo psicológico de su amor, mostrando las angustias y tormentos de su ánimo y su agitada pasión con viveza expresiva y representación interna desusada y nueva.

Veneziano es el creador de la poesía siciliana, y no sin razón se jacta de haber sido el primero que usó poéticamente el siciliano: "iu sù lu primu chi nesciu a stu ringu di mandari in luci canzuni siciliani" (yo soy el primero que me decido á dar á luz canciones sicilianas) ¹, escribe en la carta dedicatoria dirigida á Francisco Lo Campo, barón de Campo-franco ². Antes que él hubo poetas que usaron el dialecto para componer *longhi diciri e viti ed histori*; otros compusieron *bellissimi canzuni*; pero tardaron en publicarlos, mientras él, por el contrario, en cuanto compuso sus *canzuni amurusi* fué el primero que, despreciando los prejuicios de época, se envaneció de publicarlos con su nombre, convicto en el principio que "la poesia non stà ne lu idioma, stà ne la vena, ne lu spiritu, e ne li pinseri" (la poesía no está en el idioma, sino en la vena, en el espíritu y en los pensamientos) ³. Verdadero poeta, Veneziano triunfó, y mostró tales facultades de fantasía y arte, que le levantaron sobre sus compañeros, hasta colocarlo junto á los más inspirados poetas italianos del siglo XVI; resultó original hasta cuando imitó al Petrarca, y le conocemos aun cuando se vale de imágenes petrarquescas, porque expresó afectos verdaderos y propios de su alma; rica de efusión y sentimientos sinceros, su poesía derivó con larga vena de motivos é inspiraciones de cantos populares, en los cuales, en compensación, aún sobrevive un eco de sus cantos.

La *Celia* agradó y fué celebrada de Cervantes, á juzgar por la carta

¹ *Ob. cit.*, pág. 1.

² A Lo Campo también fué dedicada la *Celia*, no á Marco Antonio Colonna, como supone Arceri. Véase AMICO, *Ricerche in torno a F. Lo Campo, en Monreal*, número único, 15 de Mayo de 1900, pág. 4; y BIONDOLILLO, *Un ignoto ms. di 'A. V.*, ya citado, pág. 123.

³ *Obras citadas, ibidem.*

y por las octavas que dirigió al amigo. Por testimonio de algunos compañeros de cautiverio del poeta español, como Fr. Antonio Sosa, sabemos que en los momentos de reposo se dedicaba á la poesía ¹. Para corroborar tal afirmación y acrecentar el pequeño grupo de sus poesías compuestas durante su estancia en Argel—los dos sonetos dedicados á Bartolomé Ruffino, antepuestos á su trabajo histórico *Sopra la desolazione della Goletta e forte di Tunisi* (1577) ², y la epístola poética á Mateo Vázquez, también de 1577, en la que invocaba el auxilio del famoso secretario de Felipe II ³, y es quizás su más feliz composición poética—, se añaden las doce octavas escritas en alabanza de la *Celia*. Cuáles eran los pensamientos que atormentaban al poeta, como escribe en su letra misiva, esperando un período de *más sosiego* para celebrar más dignamente el cancionero del amigo, se advierte claramente. Algunos meses antes de escribir la carta y las doce octavas, el poeta español había hecho la cuarta y última tentativa de fuga, que le había resultado infructuosa, como las precedentes, y esta vez, por la delación de un malvado llamado el Doctor Juan Blanco de Paz y que parece había sido fraile dominico ⁴. Cervantes se había confiado á otro renegado español y á dos comerciantes valencianos, y había obtenido que éstos le proporcionasen un barco armado para alcanzar su libertad y la de otros sesenta cristianos. Traicionóse á Cervantes; los comerciantes valencianos, temerosos de que el Rey le arrancara la confesión de todo el plan, quisieron facilitar á Cervantes la fuga. Éste se negó á salvarse solo, tranquilizando á aquellos buenos españoles acerca de que por él no se sabría nada. Y, en efecto, mantuvo su palabra. Conducido á presencia del rey Azán con las manos atadas atrás y un cordel á la garganta, se le amenazó con la muerte inmediata si no revelaba los nombres de sus cómplices. Pero él permaneció impertérrito, manteniendo actitud de héroe y asegurando que el proyecto era exclusivamente suyo y de otros españoles que habían logrado salvarse y salvar á sus compañeros; mas si pudo impedir que se derramase sangre humana, aumentó en contra suya el rigor de la ya dura esclavitud. Azán lo mandó encerrar en el calabozo de su palacio, haciéndole custodiar cuidadosamente, diciendo, según recuerda el P. Haedo, que “como tuviese bien guardado al estropeado español, tendría seguros su capital, sus cautivos y sus bajeles” ⁵.

A ese período de separación corresponden las octavas que, con carta,

1 E. COTARELO: *Efemérides cervantinas*, Madrid, 1905, págs. 72 y sigs.

2 Por desgracia, el manuscrito de Ruffino, que poseyó la Biblioteca Nacional de Turín (N. IV, 47), no figura entre los que se salvaron del incendio de 1904.

3 *Epístola á M. Vázquez dirigida en 1577 desde Argel por M. C., con introducción y notas* [por E. COTARELO], Madrid, 1905.

4 Véase la información de 1580 donde están los detalles de la fracasada empresa, en NAVARRETE, *Vida de M. de C. S.*, Madrid, 1819, págs. 324 y sigs.

5 COTARELO: *ob. cit.*, pág. 89.

envió Cervantes al Veneziano. Pero tiempo es ya de poner á la vista del lector las unas y la otra, haciéndolas seguir del soneto que en contestación escribió, en estilo pedantesco, el poeta siciliano, donde no se atreve á llamarle divino (*incola de' celesti orbi Michele*) y le llama afectuosamente, al acabar, *medico, amico e dottor mio ter massimo* ¹:

Al Señor Antonio Veneziani.

Señor mio:

Prometo á V. M. como christiano que son tantas las imaginaciones que me fatigan, que no me an dexado cumplir como queria estos versos que, á V. M. embio, en señal del buen animo que tengo de seruirle, pues él me a mouido á mostrar tan presto las faltas de mi ingenio, confiado que el subido de V. M. recibirá la disculpa que doy, y me animará á que en tiempo de mas sosiego no me oluide de celebrar como pudiere el Cielo que á V. M. tiene tan sin contento en esta tierra, de la qual Dios nos saque, y á V. M. llegue á aquella donde su Celia viue. En Argel, los seis de Nouiembre 1579.

De V. M. verdadero amigo y seruidor,

MIGUEL DE CERVANTES.

1

Si el lazo, el fuego, el dardo, el puro yelo
que os tiene, abrasa, hiere y pone fria
vuestra alma, trae su origen desde el Cielo,
4 ya que os aprieta, enciende, mata, enfria,
¿qué nudo, llama, llaga, nieue o zelo
ciñe, arde, trapasa, o yela oy día
8 con tan alta ocasion como aqui nuestro
un tierno pecho, Antonio, como el vuestro?

2

El Cielo, que el ingenio vuestro mira,
en cosas que son dél quiso emplearos,
y segun lo que hazeis, vemos que aspira
12 por Celia al Cielo empireo leuantaros:
poneis en tal objecto vuestra mira,
que dais materia al Mundo de embidiaros:
16 dichoso el desdichado á quien se tiene
embidias de las ansias que sostiene.

3

En los conceptos que la pluma vuestra
de la Alma en el papel a trasladado,
nos dais no solo indicio, pero muestra
20 de que estais en el Cielo sepultado;
y alli os tiene de Amor la fuerte diestra
viuo en la muerte, a vida reseruado;
que no puede morir quien no es del suelo
24 teniendo el alma en Celia, que es un Cielo.

4

Solo me admira el ver que aquel diuino
Cielo de Celia encierre un viuo infierno,

¹ Después de la *Celia* está en el cód. la *carta* (pág. 146), seguida de las doce octavas, desde la pág. 147 á la 152.

28 y que la fuerza de su fuerza y sino
 os tenga en pena y llanto sempiterno.
 Al Cielo encaminais vuestro camino;
 mas segun vuestra suerte, yo dicierno
 que al Cielo sube el Alma y se apresura,
 32 y en el suelo se queda la ventura.

5

Si con benino y favorable aspeto
 á alguno mira el Cielo acá en la tierra,
 obra ascondidamente un bien perfeto
 36 en el que qualquier mal de si destierra:
 mas si los ojos pone en el objeto
 airados, le consume en llanto y guerra,
 así como a vos haze vuestro Cielo:
 40 ya os da guerra, ya paz, y fuego y yelo.

6

No se ve el cielo en claridad serena
 de tantas luzes claro y allumbrado,
 quantas con rica haveis y fertil vena
 44 el vuestro de virtudes adornado;
 ni ay tantos granos de menuda arena
 en el desierto libico apartado,
 quantos loores creo que mereçe
 48 el Cielo que os abaxa y engrandeçe.

7

En Scithia ardeis, sentis en Libia frio,
 contraria operacion y nunca vista;
 flaqueza al bien mostrais, al daño brio;
 52 más que un linçe mirais, sin tener vista;
 mostrais con discrecion un desuario,
 que el alma prende, á la raçon conquista,
 y esta contrariedad naçe de aquella
 56 que es vuestro Cielo, vuestro Sol y estrella.

8

Si fuera un chaos, una materia unida
 sin forma vuestro Cielo, no espantara
 de que del Alma vuestra enristecida
 60 las continuas querellas no escuchara;
 pero estando ya en partes esparçida
 que un fondo forman de virtud tan rara,
 es marauilla tenga los oydos
 64 sordos á vuestros tristes alaridos.

9

Si es licito rogar por el amigo,
 que en estado se halla peligroso,
 yo, como vuestro, desde aqui me obligo
 68 de no mostrarme en esto perezoso;

mas si me e de oponer á lo que digo,
 y conduzirlo a termino dichoso,
 no me deis la ventura, que es muy poca:
 72 mas las palabras sí de vuestra boca.

10

Diré: "Celia gentil, en cuya mano
 está la muerte y vida y pena y gloria
 de un misero captiuo, que temprano,
 76 ni aun tarde, no saldras de su memoria,
 buelue el hermoso rostro blando, humano,
 á mirar de quien llevas la victoria;
 veras el cuerpo en dura carçel triste
 80 del alma que primero tu rendiste.

11

"Y pues un pecho en la virtud constante
 se mueue en casos de onrra y muestrã ayrado,
 mueuale al tuyo el ver que de delante
 84 te an un firme amador arreatado;
 y si quiere pasar mas adelante
 y hazer un hecho heroico y estremado,
 rescata allá su alma con querella;
 88 que el cuerpo que está acá se yrá tras ella.

12

"El cuerpo acá y el alma allá captiua
 tiene el misero amante que padeçe
 por ti, Celia hermosa, en quien se auia
 92 la luz que al Cielo alumbra y esclareçe:
 mira que el ser ingrata, cruda, esquiua
 mal con tanta beldad se compadeçe:
 muestrate agradecida y amorosa
 96 al que te tiene por su Cielo y Diosa.

He aquí ahora el soneto con que respondió Veneziano á Cervantes:

AL SIGNOR MICHELE DE CERVANTES.

RISPOSTA DI ANTONIO VENEZIANO.

Yo, Hercle, noterò di croco e minio
 Il vostro eruditissimo preconio,
 Esuberante di liquor Aonio
 4 Resperso d'ogni Ibero lenocinio:

Così il vostro di me sia vaticinio
 E spiri al corso mio lieto favonio,
 Come voi contro Celia e pro Antonio
 8 Facete un luculento patrocinio.

E ben conjicio, che Voi a perpendicolo
 (Incola de' celesti orbi Michele)
 Serbaste quanto noi qua giù trattassimo:

12 Onde sí presentanee medele
 Porgete qual chi fatto n'ha periculo,
 Medico, amico e dottor mio *ter massimo*.

En 19 de Septiembre de 1580 se firmó el rescate del poeta español; en 24 de Octubre se embarcó para España: su libertad, que la familia había intentado en vano, fué obtenida por una circunstancia inesperada. El trinitario Fr. Juan Gil había ofrecido 500 escudos para rescatar á Jerónimo Palafox, aragonés de buena posición social. Esa cantidad, reputada insuficiente para el rescate de una persona del rango de Palafox, bastó para librar á nuestro Cervantes ¹.

Por los mismos días hubo de ser rescatado el Veneziano, porque en 28 de Noviembre de 1580 lo encontramos en Monreal como testigo de una estipulación notarial ². Si hemos de dar fe á historiadores y eruditos sicilianos, más afortunado que Cervantes, al menos en el rescate, por la fama de su doctrina y de sus merecimientos obtuvo la libertad á costa del Senado palermitano: así Ortolani, por una crónica contemporánea, que no cuida de nombrar, nos hace saber que "fu fatta festa in Palermo, pillu riscattu e ritornu di lu celebri poeta Vinizianu" ³.

EUGENIO MELE.

¹ COTARELO, *ob. cit.*, págs. 89 y sigs.; R. L. MAÍNEZ, *Cervantes y su época*, Madrid. 1901-1903, págs. 191 y sigs.

² MILLUNZI: *art. cit.*, pág. 64.

³ La traducción castellana de esta nuestra comunicación se debe al amigo y valeroso italianófilo D. Juan Luis Estelrich, á quien tributamos ahora nuestras más sentidas gracias.

La Apología del Doctor Dimas de Miguel

MANUSCRITO INÉDITO DE LA REAL BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL

CREÍA yo que habían pasado ya aquellos tiempos en los cuales el nombre de Raimundo Lulio era mirado con desprecio, y su *Arte Magna* juzgada como jerga cabalística; mas he aquí que algunos escritores ¹ han vuelto á reproducir de nuevo contra el gran polígrafo mallorquín las sistemáticas acusaciones que habían sido formuladas en otros tiempos por espíritus parciales y apasionados, y que fueron mil veces victoriosamente refutadas en el siglo XVIII por los lulianos Fornes Pascual, Tronchón y Torreblanca.

Amante como el que más de las glorias patrias, duéleme en el alma que, á pesar de la reacción luliana que se viene verificando en nuestro

¹ Véase *Revista Luliana*, año III, núm. 21. Es necesario trabajar para hacer ver y comprender, á nuestros seminaristas sobre todo, que muchas de las afirmaciones de varios libros que por la materia de que tratan se ven obligados á leer con más frecuencia, son inexactas y puras antiguallas de pésimo gusto, como, por ejemplo, lo que se lee en la *Teología Moral* de San Ligorio (tomo 1, pág. 422; París, 1883) de que el Papa Alejandro IV condenó los errores de nuestro Lulio en 1260, siendo así que nuestro filósofo no empezó á escribir hasta fines de 1272. Igualmente es falso que Lulio profesase los errores que le atribuyen Denzinger, Natal Alejandro, Bzovio, Billuart, Hettinger y otros. Acerca de esto pueden consultarse con fruto los trabajos presentados al *Certamen de las fiestas eclesiásticas*, organizado por la *Revista Luliana*, celebrado en Barcelona el 9 de Junio de 1907, en el que se premiaron veintitrés composiciones referentes á la Historia del Lulismo y á la filosofía y teología lulianas. Uno de los trabajos más importantes decía: *Las cien proposiciones heréticas atribuidas al Beato Raimundo Lulio, que constan en el "Directorium Inquisitorum" del Dominico Nicolás Aymerich, copiadas después por Natal Alejandro en su "Historia Eclesiástica" por el editor Luis Vives en la "Teología Moral" de San Alfonso Maria de Ligorio; por Enrique Denzinger en su obra "Enquiridion Symbolorum et Definitio-num, etc."*, y por otros muchos autores; no se hallan en las obras del Doctor Arcángelico. El premio fué adjudicado al seminarista D. Francisco Villaronga y Ferrer; y el *accessit* al presbítero D. Moisés Alujas y Bros.

suelo, iniciada por los trabajos de Roselló, Canalejas, Weyler y Laviña, Luanco, Maura, Bové, etc. ¹, y de los muchos entusiastas y admiradores del *Doctor Iluminado* que trabajan con fe y ardor en la *Revista Luliana* ², por el restablecimiento y esplendor de la antigua escuela lulista, propagando sus doctrinas y haciendo resaltar el alcance de su originalidad y de su vasta concepción filosófica, armonizando lo antiguo con lo moderno, duéleme, repito, que sea preciso volver á aquellos tiempos en que la ligereza científica, como dice un sabio escritor, sin examen de ningún género ó á lo más con un examen muy somero y superficial, acumulaba cargos sobre personas cuyos escritos no se habían leído ó no se habían entendido, y sea necesario exhumar cuestiones que yacían sepultadas en el olvido, sobre todo, después de la sólida y contundente refutación que de ellas hizo el P. Pascual en sus *Vindicias Lulianas*.

Sugiéreme estas reflexiones la lectura del *Optimismo de Raimundo Lulio* ³, opúsculo publicado por el sabio y virtuoso obispo de Orihuela Sr. Maura y Gelabert.

Del examen detenido de dicho opúsculo resulta que las opiniones del Beato mallorquín calificadas de heterodoxas encajan perfectamente dentro del dogma católico y de la más sana ortodoxia; que nuestro filósofo no enseñó la necesidad de la creación, como pretenden sus adversarios, y que

¹ Roselló, *Obras rimadas de Lull* (Palma, 1853); Canalejas, *Las doctrinas del doctor iluminado R. Lulio* (Madrid, 1870); Weyler y Laviña, *Raimundo Lulio juzgado por sí mismo* (Palma, 1867); Luanco, *Raimundo Lulio considerado como alquimista* (Barcelona, 1870); Maura, Obispo de Orihuela, *El optimismo de Raimundo Lulio* (Barcelona, 1904); *Estudios sobre la filosofía de Raimundo Lulio*, conferencia del mismo Sr. Maura dada en el Museo Balear (1884); Ribera, *Los orígenes de la filosofía de Raimundo Lulio* (1889); Bové, *Exposició del sistema científich Lulià y "El sistema científico Luliano"* (Barcelona, 1908), y varios otros, como la biografía que publicó Delécluze en la *Revista de Ambos Mundos* (1840), y los artículos que el doctor Guardia ha escrito en la *Revue de l'Instructio Publique* y en la *Revue Germanique* (1862), etc., etc.

² Dicha revista ha dejado de publicarse ya.

³ *El Optimismo de Raimundo Lulio*, Barcelona, 1904.

Una de las cosas sobre que llama la atención el Sr. Maura en dicho opúsculo es de que para explicar los pasajes dudosos de algunos autores en determinadas materias, se acude á otros en donde el autor trató con detenimiento y de propósito la materia, y con Raimundo Lulio no se haga lo propio, sino que, tomando textos aislados de sus obras y sin confrontarlos con otros, donde expuso con más claridad su pensamiento, se le califique de heterodoxo.

Esto es muy antiguo, pues ya el autor del *Catalogus omnium operum Raymundi Lullii* (Maguntiae, 1714) se quejaba de lo mismo con las siguientes palabras: "Hic optandum fuisset, ut ii, qui nimis immatura & temeraria censura tanti Doctoris libros tamquam haereticis dogmatibus refertos notarunt, illos penitius inspexissent, nec lectione unius libelli sententiam tulissen, vitiatam plerumque authoris mente, neglectis circumstantiis, vel etiam conficta positione, quod, dolendum, a viris etiam Religiosis actitatum... Prohemium, págs. 21 y 22."

sólo un espíritu descontentadizo y atrabiliario, entresacando pasajes aislados de sus obras é interpretándolos con más ó menos buena intención, sin tener en cuenta para nada la imaginación fogosa de Lulio, que hace disculpable la impropiedad del lenguaje, puede encontrar motivo para tildar de optimista al solitario de Randa.

Los que sin consultar documento alguno proceden con ligereza inexplicable y dogmatizan sobre cosas que no conocen hacen muchísimo daño á la cultura, como lo hicieron Bacon y Feijóo al dogmatizar y condenar sin entender los escritos de nuestro filósofo mallorquín.

Esta ligereza, más algunas apreciaciones inexactas que los historiadores de la filosofía van repitiendo copiándolas unos de otros, sin tomarse la molestia de confrontarlas con el original y examinar su autenticidad, han sido causa, sin duda, de que, no deteniéndose á examinar cual corresponde los documentos antiguos, hayan confundido escritores á nuestro filósofo con el dominico Raimundo de Tárrega, siendo esto causa de que, en opinión del Sr. Luanco, atribuyan al Beato mallorquín las culpas del hereje dominico, y se le tenga por hereje y se dé crédito á la supuesta condenación de Lulio por la famosa Bula de Gregorio XI, considerada hoy como «enteramente fingida ó subrepticamente sacada» ¹, puesto que habiéndola buscado en Aviñón y en Roma el Cardenal Lleonart, delegado del Papa, declara en 1395 que no se encuentra en ninguna parte, y en 1419 otro delegado del Papa afirma que dicha Bula era sospechosa, y ordena que se tenga como subrepticia y obrepticia ².

Lo cierto es que Nicolás Eymeric, de quien dice Benedicto XIV que era varón grave y benemérito de la religión y del cual parece que no emiten el mismo juicio los reyes de Aragón, que tenían motivos suficientes para conocerlo mucho mejor que Benedicto XIV, profesaba sobre la Inmaculada una doctrina completamente opuesta á la de Raimundo Lulio, publicó una Bula de Gregorio XI, en la que se condenaban algunas doc-

¹ Para condenar esta doctrina (la de Lulio) publicó la emulación Bula de Gregorio XI, ó enteramente fingida ó subrepticamente sacada. Constó esto ser así porque su estilo es, en todo, ajeno de la Curia Romana, con que siendo tan sospechosa por la impropiedad del estilo, se hicieron exactas diligencias, registrando los Protocolos de Aviñón y Roma, y en todo el registro de sus Bulas no se halló rastro de ésta, y enterado de esta verdad Alamano Cardenal, Legado Apostólico en los Reinos de Aragón, Valencia y Mallorca, dió sentencia definitiva en juicio contradictorio, dando por nula y fingida la Bula en perjuicio de la doctrina de Raimundo y en odio suyo. Esta misma sentencia pronunció Bernardo, Obispo de Tarazona, por comisión del Cardenal Legado Apostólico. (*Chronica de la Religión de San Francisco*, 3.^a parte, pág. 442.)

² Vide *Revista Luliana*.

trinas y libros de Lulio, y, cosa extraordinaria, ni los errores de que se le acusan están en las obras de Lulio ni la Bula aparece en los Bularios Pontificios, pues un consejo de doctores convocado por D. Pedro de Aragón declara en 1386 que no se encuentra, decisión que fué confirmada en 1409 por Martín V, y en 1536 el Concilio Tridentino hizo borrar del Indice la prohibición de los libros que, según Belarmino, nunca estuvieron prohibidos.

Como no es nuestro objeto hacer la historia de la famosa Bula, ni tampoco la del lulismo, pasamos en silencio muchos de los acontecimientos á que dió lugar la publicación de esta Bula, como la persecución contra los lulistas y la declaración, por último, de la doctrina de Lulio de un pensador, un filósofo y teólogo profundo, un apóstol dispuesto á poner á servicio de la verdad religiosa el estudio de las lenguas orientales, un misionero, un mártir, un trovador; pues apenas si es concebible que entre los viajes por Europa, Asia, Africa y sus instancias á los reyes, emperadores y Papas le quedase tiempo para escribir, un hombre que lee su arte en la cátedra de la Sorbona, donde se encuentra con el averroísmo¹ y llega á ser, como dice Renán, «el héroe de la cruzada contra el averroísmo².»

1 Gracias al apoyo del Cardenal de Santa Cecilia, Juan Choletti, Legado Apostólico en la Corte de Francia, obtuvo del Canciller Berthault el permiso de leer los comentarios de su Arte en una cátedra de la Sorbona, donde se encontró cara á cara con el averroísmo, que tenía numerosos defensores en París, á pesar de haber sido condenado por el Concilio en 1209, en 1240 y en 1269 por los Obispos Guillermo de Auvernia y Esteban Tempier.

2 Vide *Revista Luliana*. "Ortodoxia del sistema y doctrinas del Beato Ramón Lull", artículos publicados por el Sr. Miralles, año II, números 12 y siguientes, y los publicados por Bové, año II, núm. 8.º, y por Matea Gelabert, año IV, números 34, 35 y 36. No es de ahora sólo la aversión á las opiniones de Lulio; ya en nuestro siglo de oro eran miradas con prevención sus doctrinas, pues el agustino Alfonso de Mendoza, en sus *Quaestiones quodlibeticæ* (pág. 178), no obstante que al hablar del *Arte Magna* dice: "a multis, eruditiss et catholicis, in multo habetur pretio", afirma que lo que siente acerca del misterio de la Santísima Trinidad es herético.

Igual opinión sostiene Vázquez: *In I, Divi Thomae, quaest. XXXII, disput. CXXXIII* cap. III. Y el P. Mariana, que en la censura á la Biblia Regia pone reparos á Arias Montano por inclinarse á Lulio en algunas ideas, es inexacto al afirmar en su *Historia general de España*, libro xv, cap. v, que quinientas proposiciones fueron sacadas de sus libros y condenadas en Aviñón por el Papa Gregorio XI, á instancia de Aymerich, porque lo cierto es que la Bula fué fingida, ó por el mismo Aymerich ó por sus secuaces en contra de los lulistas, y que toda la animadversión de Aymerich contra Lulio y sus discípulos provenía de que éste había escrito en defensa de la Inmaculada, cosa que combatía como herética Aymerich. "*Figmentum EymERICI fuisse ergo Bullam damnatoriam errorum Raymundi Lulli, hodie communis est inter criticos sententia qui res lulianas absque ulla animi passione, ex authenticis fontibus hauriunt EymERICUM docet historia veluti primum adversarium Lulli, quod optime explicatur, namque sicut ille inquisitor fuit omnium primus qui asseruit et defendit sententiam*

El deseo de contribuir á rehabilitar la memoria de uno de nuestros pensadores más profundos y originales me movió á registrar los manuscritos de la Biblioteca Escorialense, con el fin de ver si encontraba algo referente al filósofo mallorquín, y después de largas y penosas investigaciones, ha venido á coronar mi trabajo el hallazgo de una memoria en defensa del *Arte Magna*, escrita por el Dr. Dimas de Miguel, dirigida al Cardenal Quiroga, Inquisidor general de España, y en la cual se niega la autenticidad á la famosa Bula de Gregorio XI ¹.

Además he encontrado el Catálogo que de sus obras hizo el doctor Arias de Loyola, posterior al hecho por Alonso de Proaza, á quien varias veces cita ².

El pensamiento de la *Revista Luliana* bien claro está que no se limitaba sólo á dar á conocer la vida, martirio y culto del *Doctor Iluminado*, sino también su sistema científico, «La Historia del Lulisme tant a Catalunya com al extranger ³, con objeto, sin duda, de coadyuvar al cumplimiento de la conclusión aprobada en el Congreso franciscano celebrado en Roma en Septiembre de 1900, trabajando para que vuelvan aquellos días en que florecieron Janer, Llobet, Desclapes, Dagui, Cabaspre y el ilustre Dr. Juan de la Vileta, que defendió en el Concilio de Trento las doctrinas lulianas, y en que la filosofía luliana, como reina soberana, domina majestuosa por espacio de largas centurias en las Universidades de Lérida, Sevilla, Jaén, Salamanca y en importantes ciudades de Italia, Francia, Inglaterra y Alemania, y tenía sus cátedras en París, Mompeller, Barcelona, Mallorca y Valencia, y era protegido por el Cardenal Cisneros, intro-

de Inmaculata Virginis Conceptione esse hereticam, ita esse primus debuit calumniator Raymundi qui in scholis demicavit strenue pro tanto Virginis Mariae privilegio." Respuesta del promotor de la fe á la duda, si consta del culto público dade al Bto. Lulio. Vid., apéndice 11 (pág. 548) de la obra *El sistema científico Luliano*, del Dr. Bové, Barcelona, Tipog. Cat., 1908. Quien desee más pormenores sobre el particular, puede consultar las obras del mismo Lulio, edic. de Maguncia, 1721, tomo 1. Véase también la "Carta inédita de Juan de Arce de Herrera al Cardenal Borromeo en defensa de Raimundo Lulio", sacada de un códice de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, y publicada por vez primera en los apéndices al tomo 1 (páginas 785-788 de los *Heterodoxos Españoles*, por Menéndez y Pelayo), y que nosotros reproducimos aquí. Véanse los documentos en los apéndices.

¹ En el *Certamen de Ciencias Eclesiásticas*, organizado por la *Revista Luliana*, que se celebró en Barcelona el 9 de Junio de 1907, obtuvo el premio concedido por el Excelentísimo Ayuntamiento de Palma el mercedario P. Gazulla, por su trabajo titulado *Historia de la falsa Bula*, á nombre del Papa Gregorio XI, inventada por el Inquisidor Fr. Nicolás Aymerich y Marrell, dominico, para perseguir á los lulistas.

² El Catálogo de A. Proaza está publicado en la Biblioteca de Nicolás Antonio, y del formado por el Dr. Arias de Loyola, habla Menéndez y Pelayo en los *Heterodoxos*, t. 1, pág. 517.

³ *Revista Luliana*, año I, núm. 1.

duciendo sus enseñanzas en la Universidad de Alcalá, y favorecido por Fernando el Católico, Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, y aprobado por los Papas Sixto IV, Inocente VIII, Urbano VIII y Alejandro VII.

Igual deseo me mueve á mí (sino en todo, por lo menos en parte) ¹ al publicar esta disertación del Dr. Dimas de Miguel en favor de la doctrina del gran polígrafo mallorquín, juntamente con el Catálogo de sus obras, que yo juzgo inéditas, puesto que el más diligente de los biógrafos lulianos, el cisterciense P. Raimundo Pascual, en la vida de Raimundo Lulio, no habla más que del Catálogo de Alonso de Proaza.

Don Joaquín María Bové, en su «Biblioteca de Escritores Baleares», en la cual incluye también á los que, no siendo de las Islas, han escrito acerca de ellas, no habla de Arias de Loyola ni del Dr. Dimas de Miguel.

No satisfaciéndome estos datos, y no encontrando más en la «Biblioteca Luliana» de Roselló, consulté al erudito Sr. Miralles para que me dijese si entre los papeles con que cuentan los lulistas de Palma se encontraban los manuscritos de referencia, ó por lo menos alguna indicación, para saber si estaban publicados ó permanecían inéditos.

Y después de varios trabajos y consultas realizados por dicho señor, con objeto de satisfacer mi curiosidad, puedo asegurar que dichos documentos son completamente desconocidos; cuando personas tan competentes en esta materia, como el bibliófilo D. Pedro Sampol, el Archivero y Secretario de la Luliana D. Pedro A. Sancho y el lulista D. Mateo Gelabert ignoran la existencia de tales manuscritos.

A todos ellos estoy muy agradecido por su valioso concurso, así como también al P. Guillermo Antolín, por su noble y desinteresada cooperación en confrontar la copia con el original.

P. PEDRO BLANCO, O. S. A.

¹ Decimos esto porque no somos partidarios del exclusivismo que ha reinado en algunos artículos de los colaboradores de la *Revista Luliana*, y hubiéramos deseado, como dijimos al dar cuenta de la aparición de dicha revista (a) que su criterio fuese más amplio, no llevando el *regionalismo* á la filosofía escolástica, pues creemos que ésta no tiene que ver nada con Cataluña, sino que es de todo el mundo, y perdería su nota de *universal*, restringiéndola á tan estrechos límites.

(a) *La Ciudad de Dios*, 20 de Mayo de 1902, págs. 154 y 155.

I

APOLOGIA DOCTRINAE LULLIANAE DIMAER MICHAELIS ELNENSIS, ARTIUM ET SACRAE PAGINAE DOCTORIS, AD ILLUSTRISSIMUM ET REVERENDISSIMUM D. GASPAREM DE CHIROGA, EPISCOPUM CONGHENSEM, ET PER HISPANIAM INQUISITOREM GENERALEM ¹

Vulgata est illa (praestantissime praesul), philosophorum sententia, nos Deo, Parentibus atque Magistris, parem gratiam referre non posse; idcirco cum ipse, a tempore Sacri Concilii Tridentini deditus maxime tuissem doctrina lulliana, a qua nunquam postea dejeci oculos, quam primo die Septembris anno 1563 ², Patriarcha Venetus, quatuor Archiepiscopi, quatuor item Episcopi, simul cum uno abbate, duobus generalibus ordinum et quatuor doctoribus ex omni fere christianitate, ad hos et similes actus, a toto Concilio Tridentino selectis, approbarunt, decreveruntque expungendam esse quamcunque improbationem librorum Raymundi Lullii, praesertim ab indicibus Pauli papae quarti, ubi fuerunt opera prohibita Lullii, quae a Gregorio XI fuerant prohibita, vidissenque eam nostro tempore a pluribus exagitari, veteresque de ea re desidias (*sic*) a plerisque, tum conciliis, tum sententiis Apostolicis et Regiis ac Universitatibus consepultas, iterum nescio quo fato in lucem revocari, et ad iudicium Sanctae Inquisitionis esse delatas, meo muneri satisfactum minime esse putavi, ni totis viribus enterer, quid in hac controversia olim sit actum, quid ab adversariis molitum, quid haec ars sibi velit breviter tuae amplitudini ostendere, ne jam citra causae cognitionem tanta res a tanto, praeside iudicetur, non enim artis lullianae fautores (quorum causa ago), tantum sibi tribuunt, ut propiam sententiam tanto concilio anteponan, sed equisimum ipsis esse videtur, ne hanc artem a summis Pontificibus laudatam, a conciliis approbatam, ab Universitatibus florentissimis et Regibus christianissimis privilegiis exornatam, conetur ullum hominum genus tanti concilii autoritate fretum ab hominum teatro explodere, ni prius iudices Regum, Universitatum, Pontificum conciliorum decreta perspiciant, artemque et libros Lulli diligenter perpendant, attente praeterea in arte peritos audiant, ut jam, his visis, tanti concilii autoritas certa ratione

¹ Manuscrito existente en un códice de varios de la Biblioteca de El Escorial, de letra del siglo XVI. Ocupa desde el folio 138-155 v. y lleva la signatura d-II 5.

² Vide Juan de la Villeta en la Aprobación del *Arte Breve*. Barcelona, 1565.

firmetur hac in re, omnes Lullio dediti, tuam imploramus fidem, benignitatem et aequitatem, parati sumus reddere rationem a nobis diuturnis vigiliis adquisitae artis, omnia sub tui acerrimi iudicii ferula committentes, quae dum brevitate qua possumus attingo, quaeso sic tuam amplitudinem affectam esse, ut jam de re gravissima artificioque omnium artium encyclopediam continentem, iudicium esse ferendum scenseat (*sic*).

Fuit olim vir quidam nobilis, nomine Raimundus cognomento Lullius, natione Hispanus, patria Barchinonem (*sic*), incolatu majoricensis, mensae regiae senescallus, qui omnibus mundi spretis deliciis, eremiticam vitam prosecutus fuit; ubi per multos annos commorans, cum a litteris esset penitus alienus ¹, quodam die intra se sensit fontem infusae sapientiae, de cujus plenitudine omnium scientiarum duci posset iudicium, et inde artem edidit ad omnia generalem, quam materno sermone scripsit, et ne forsam in vanum curreret, aut cucurrisset, illam academiae Parisiensis; quae tunc maxime florebat, examinandam proposuit, quam academia approbavit die martis post octavas Purificationis 1309 ².

Sequenti anno Rex Francia (*sic*), Philippus, Verone die 2.º Augusti ³, de multorum peritorum concilio ⁴ idem sensit, et sequenti anno 1311. Cancellarius Parisiensis ⁵ publice Lutetiae profiteri permisit. Idem fece-

¹ Al margen y de diferente letra: "Scientia Raymundi coelitus infussa." (Es letra de Ambrosio de Morales.)

² Al margen: "Lulli ars Parisiis aprobata."

La primera mención que se hace de este documento es en el privilegio de Pedro IV de Aragón (se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón, registro núm. 1.428, fol. 14 b) de 10 de Octubre de 1369, después se habla de él en las Cartas de Alfonso V de 15 de Enero de 1425 (Custurer, pág. 342, nota) y de 20 de Enero de 1449 (*Sententia definitiva in favorem Lullianae doctrinae, juris ordine et apostolica auctoritate lata*. Anno MDCIII, Palmae Balearium, fol. xv). Está, además, publicada por D. Vicente Mut, en *Hist. del reyno de Mallorca* (Mallorca, 1650), t. II, pág. 58. *Sententia definitiva in favorem praetatis et doctrinae b. Raimundi Lulli* (Parisiis, 1676), pág. 118. Roselló, *Obras rimadas de Ramón Lull* (Palma, 1859, página 77, nota). Un fragmento de ella se encuentra en Custurer, *Disertaciones históricas del culto inmemorial de b. Raymundo Lullio* (Mallorca, 1700), pág. 206, nota. Mas en ninguno de ellos está completa, pues D. Vicente Mut y Roselló suprimen todas las palabras que hay después de "Ars brevis que est" hasta "Asseruerunt" y la *Sententia*, etc., así como en d'Argentré (*Hist. de la France*, xxix, 43, omite todo hasta "Deus cum tua summa perfectione," de tal modo, que se confunden las dos obras *Ars generalis ultima* con la *Ars brevis*, Pedro IV (1369) y Alfonso V (1425 y 1449), hablan solamente del Arte general. En el Cartulario de la Universidad de París, publicado por el P. Denifle (Parisiis, MDCCCLXXXI), t. I, pág. 140, se encuentra completo dicho documento, y también en las obras de Raimundo Lullio (Maguncia, 1721).

³ Vide *Sententia definitiva*, pág. 117; Custurer, *Disert. histór.*, pág. 207; D'Argentré, *Coll. jud.*, I, 247; Denifle, *Chart.* I, pág. 144, y *Opera R. Lulli*, Magunt., 1721. Alfonso V de Aragón hace mención de ella en sus cartas referentes al asunto.

⁴ Al margen: "multorum approbationes." Vide Apéndices.

⁵ Vide *Sententia definitiva*, pág. 117; Custurer, *Disert. lint.*, pág. 207; D'Argentré, *Coll. jud.*, I, 247; Bulous, IV, 955; Denifle, *Cart.* I, pág. 148. También se hace

runt Reges Aragonum, atque in primis Petrus, Valentia 10 die octobris 1369, et Rex Johannes 1392, et 1393 quae confirmavit et auxit Martinus, Rex Johanni fratri succedens 1399, et Rex Alphonsus, tempore Martini summi pontificis, qui summopere approbavit opera Raimundi vicesima quarta mensis Maii 1419, quod instrumentum videre tua dominatio poterit, huc enim curavi ex archivo Regio Barchinone defferri, ut pote in quo apparet numquam a Gregorio XI fuisse prohibita ¹ aliqua opera Raimundi, sed bullam fuisse confictam ab adversariis Raimundi; ideo praedictus Rex Alphonsus, cujus tempore decisa fuit controversia hujus artis, maximis privilegiis eam exornavit, tunc 2.^o cal. Martii 1419, et 15 Januarii 1425, et 26 Januarii 1449 facultatem fecit multis, praesertim Johanni Lobet ², et substituendis, ab eo, erigendi ubique regnorum suorum scholas, ibique interpretandi publice opera quaevis Raimundi Lulli, quibus mirifice favit Rex Ferdinandus quintus latissimis privilegiis et honoribus datis Cordubae 30 Augusti 1483, eadem postea confirmans, auxit Cesaraugusta 21 Februarii 1503, quae omnia instrumenta extant apud universitates Barchinonem et Majoricem.

Sed, cum nunquam desint invidi, fuit quidam olim, Aymericus ³ nomine, qui tot tantasque in hanc artem excitavit tragedias, ut omnem submoverit lapidem, quo posset eam ab hominum mentibus delere, nan Deus bone!, quid non finxit, quid non ausus, quid non machinatus, ut sibi propositum finem assequi posset?

Librum in artem edidit mendis plenum ⁴, ubi colligebat errores ducentum pii heremite Lulli, tum addendo, tum detrahendo, tum permutando, tum partem sententiae proferendo, quod si liceat quis liber quaecunque sit sanctitate plenus, non scaturiret errores, et cum abissus abissum invocet in voce cataractarum suarum, bullam quamdam confixit, quam

referencia á esta aprobación en las cartas de Pedro IV y Alfonso V, y *Opera R. L.*, Maguntiae, 1721, t. I.

¹ Al margen: "Summus Pontifex Lulli scripta numquam reprobavit." Vide Apéndices.

² Vide Apéndices.

³ Al margen: "Aymericus Lullio concentradixit."

⁴ El libro á que hace referencia el autor de la *Apología* es el *Directorium Inquisitorum*, del cual dice el Dr. César de Sanctis que de la famosa Bula "ne verbum quidem edicit, ita ut nisi in Romanis editionibus sui *Directorii* fuisset evulgata, de ipsa nullum haberetur indicium... Neque insuper praetereundum est *Directorium* Eymerici manuscriptum extitisse usque ad annum 1503, quo Inquisitor Maioricensis depositus et Barchinone exilio mulctatus Frater Guillelmus Caselles, Ordinis Praedicatorum, Lullianae doctrinae adversarius, illud in lucem edidit. Postea noviter Romae typis mandatum fuit".

a Gregorio XI publicatam proferebat, qua nomen, libros, doctrinam, sectatores, totis viribus est persecutus, res admirationem non parvam Lullio deditis attulit, ut pote quibus pietas, humilitas, obedientiaque lulliana erat nota, adierunt Romam pii homines, ut registratores curiae Romanae consulerent, suspicantes dolo non carere cum hujusmodi bullam non reperissent, hominem persecuti sunt; sed cum Ecclesia Dei schismatis tempore misere concuteretur, non statim potuerunt hominem potentem dejicere, donec 19 Maii 1386 Rex Petrus concilium officii sanctae Inquisitionis Barchinone convocavit, reque diligenter examinata, iniqui impostoris tenam detegerunt, approbaruntque omnia Raymundi opera, et postea Rex Johannes ¹, Regis Petri paucos post menses defuncti patris pium institutum prosequens, latitantem jam Aymericum exilio perpetuo tamquam hominem pestilentem et regis reverentiae et honoris ac etiam fidei orthodoxae, ut ipsius Regis verbis utar, suspectum damnavit, Raymundum et ejus opera commendans privilegiis supra jam dictis; unde patet nullo umquam tempore legitime aliqua opera Raymundi prohibita; nam Gregorii XI bulla ficta fuit ab Aymerico, et index Pauli quarti sub conditione loquitur, nam si Gregorius XI numquam vetuit, nec ipse prohibet, et etiam si Lullium sequentes illo tempore damnarint, Aymericum tamen non satis diligenter illius scripta sunt persecuti, remansit enim liber Aymerici apud nonnullos, erat enim typis mandatus et cum omnibus, nec Regis sententiae Petri et Johannis, nec Martini 5 revocatio esset nota apud exterarum nationes, negligi ars lulliana coepit, solum apud gotholanos Baleares et Valentinos publice docebatur, idcirco tempore Pauli 4, cum iudicis compilatores reperiissent bullam Gregorii XI, quae diligentia Aymerici typis erat mandata, opera Raymundi prohibuerunt a Gregorio XI prohibita, frigit tunc maxime Lulli nomen, fuitque fere ab scholis exprosum (*sic*), solum provinciae illae, quibus res erat nota, a publica lullianae artis lectione non destiterunt, nec hodierno etiam die desistunt; sciunt enim indicem revera nullum opus prohibuisse Raymundi, cum Gregorii XI bulla fuisset a Martino V cassata, et de falsitate evidenti nimis suspecta iudicata, nihilominus tamesi non curarunt quae domi erant nota apud exterarum nationes propalare, quo factum est, ut caeteris nationibus lulliana doctrina suspecta sit reddita, et ita hisce temporibus nonnulli in ea insurrexerunt et cum ars illis penitus esset ignota, si forsam in libros

1 Vide Apéndices.

Lulli aliquos incidebant, cum male in Lullium essent affecti, quo quid gravius esse potest in iudicio de libris ferendo, solum curabant libros carpendi gratia legere, et ita tota haec hominum turba in duas clases divisa fuit; quidam a doctrina lulliana penitus alieni, imo quibus neque contigerat Lulli librum aliquem vidisse, solum in manus illis venerat AymERICI liber, Raimundum pium heremitam hereticum palam nominabant, illius doctrinam heresibus plenam esse dicebant, ipsum irridentes a daemone illustratum dictitabant, ut est videre apud Bernardum de Lutsemburch et Prateolum, contra hos nostrum nunc non est arma sumere, cum apostolica sententia Martini V satis in eos invexerit, explicueritque hereses ab Aymerico fuisse confictas. Hoc unum dicam me ducentum et ultra Raymundi volumina legisse, nihil unquam reperiisse, quod ab orthodoxa fide esset alienum; imo nullum unquam librum legi, in quo aliquid theologiae pius heremita explicaret, quin statim illum ecclesiae sacrosantae Romanae submitteret, quod qui facit, hetericus dici minime potest, id ipsum nunc ipse profero, recantare enim non grabavor si vel tantillum a romano more discessero.

Alterum vero genus fuit eorum qui, cum in Raimundi libros incidissent, videntes nihil in eis a fide alienum cum arte lulliana essent destituti, locutionem tamen modunque et novitatem propositionum sunt aversi, quorum princeps videtur fuisse Gerson Parisiensis, cui contigit vixisse eo tempore; quo res Raimundi ab adversariis opprimebantur, in quorum numero aliquando, dignissime antistes, me fuisse, ingenue fateor; cum enim artem lullianam, nec salutassent, et in philosophicis in utraque schola, peripatetica et academica, mediocriter essem versatus, et in theologicis, nec Schotum, nec divum Thomam despexissem, adduci non poteram quin arbitrarer quamcunquem artem, ab his diversam, prorsus inutilem fore; huc accedebat lullistarum quorundam familiaritas, qui cum solum limina lulliana gustarant, multa in Aristotelem et Platonem debacchantes, cuncta se scire profitebantur, prorsus omnia ignorantes, hos cum viderem inaudita quodam proferre rationibus, tum peripateticis tum academicis agrediebar facile homines solo nomine lulliano gaudentes vincebam, irridebam, tum artem, tum homines, tum inusitatum et barbarum loquendi modum, illorum inertia commotus despiciebam; et dum illi terminis lullisticis uterentur, ego vero peripateticis, neuter nostrum alterius discursum intelligebat, sed eramus ac si germanus cum indo contenderet.

At inveni postea virum secundum cor meum, Ludovicum Joannem Viletam, doctissimum plane tum philosophorum, tum theologium, (*sic*) et in utraque schola exercitatissimum, qui validissimis rationibus hoc ante obtinuit, ne iudicium ferrem de re prorsus ignota, iudicare enim munus est sapientis, quo caecutit citra praexistentem cognitionem, et ita rogavit, ut cum de lulliano scopo philosophantem paulo attentius audirem, commotus auctoritate et rationibus tanti viri, adhibitis aliis doctissimis viris, quibus cum paritate studiorum qua mihi dulcius eram conjunctus, intellexi quid sibi voluisset Lullius, explicuit ille nobis doctissimus virtum artis finem tum sujectum; tum principia, tum methodum, cum ea que videbantur inaudita; quibus explicitis, Lulli ars doctis iudicari poterit, qua brevitate qua potero attingam, ut jam, praesul amplissime, iudicium in re tam controversa feras, simulque satisfactum erit his, qui novum philosophandi genus a Raimundo traditum, despiciunt quod cum effecero, rem omnem ad tuae dominationis maturum iudicium deferens perorabo, ut artis lullianae institutum doctus intelligere possit.

Notandum est hoc artificium potius sequi viam academicorum quam peripateticorum, et si neutram omnino sequatur, nec impugnet, imo nec Platonem ab Aristotele, nec divum Thoman ab Scoto, servata ratione instituti, in plerisque dissentire in eo exercitatus elicere potest; ad platoniam enim doctrinam aristotelica via est, termino autem via quomodo potest esse contraria? Imo ut quid altius dicam, utriusque vie hoc artificium est perfectio, nam peripatetice ascendimus, academice descendimus, lullistice vero ab aequalibus aequalia colligimus.

Aristoteles enim, philosophorum princeps, a sensibilibus, ad intelligibilia nos manu ducere conatur, ob id in via peripatetica deficiente, sensu deficit, scientia cui anima nostra est tamquam tabula rasa, in qua nihil depictum est, sed depingi potest, ope enim sensuum adjuta ab accidentibus, essencias rerum speculatur, et compositoria methodo utens universum colligit, et ita a posteriori omnia principia probat, quibus postea demonstratione propter quid conclusiones elicit quas analitica methodo ad sua principia resolvere ostendit, ideo artificio logico, quod in re phisica est stabilitum, cuncta elaborat, et universum in multis quod phisicum est, et universum post multa quod logicum est speculator, ob id categoriae Aristotelis non transcendunt corpus, ut docte Ammonius et Aberroes adnotarunt, imo cum Aristotelis phisiologia a sensibus originem sumat, destructis substantiis primis, quae mediis accidentibus sensi-

bus subjiuntur, impossibile est aliquid aliorum remanere, ideo visum principatum inter sensus obtinere, Aristoteles in prologo methaphisicis ostendit quod, plures rerum differencias nos cognoscere faciat, ut jam tota ipsius philosophia ad contemplacionem primae causae nos artificio logico a sensibilibus eleuet (*sic*) iusta illud Pauli ad Romanos: 1.^a: *invisibilia Dei per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur*¹, at academici e contra, methodo divisoria utentes, descendunt non ascendunt, et ex intelligibilibus venatur (*sic*) sensibilia, ex ideisque philosophantes cuncta dimetiunt artificio mathematico, idcirco in academia inscriptum erat; nemo huc ingrediatur geometrie expers; nam, ut Pitagoras, ex quantitate discreta, omnia analogice inquirebat, sic Plato omnia quantitate continua illustrabat, et ita universum ante multa platonici speculabantur, ideasque nobis congenitas esse volebant, doctis enim patet Platonem in Phedone tradere animum nostrum habere scientiam omnium, quam intellectionem Alimous (*sic*) Platoniorum, meo iudicio, doctissimus, in institutione ad doctrinam platoniam c. 4. nominat ubi inquit: intellectio est actus intellectus prima intelligibilia contemplantis.

Platonici vero altius philosophantes, aliam philosophandi rationem ex intuitu primi objecti quaesierunt. Et ita Jamblicus de misteriis Egiptiorum misteriis primo multa doctissime disserit, de cognitione naturali et contactu essentiali et simplici, quo attingimus unitatem ipsam unitissimo modo quo praecipuam quandam et a superioribus duabus diversam philosophandi rationem subinsinuavit, quam noster Lullius superne edoctus, mirabiliter illustravit et auxit, unde inquit Jamblicus intellectus divinus dat esse animae per intelligere suum essentialia, ergo esse animae est quoddam intelligere Deum, unde dependet esse nostrum; quia praecipuum esse animae est intellectus suus, in quo idem est esse, quod intelligere, divina actu perpetuo ab illo esse precipuo derivatur potentie anime discurrentes; hactenus Jamblicus.

Ex utraque igitur via peripatetica et academica, triplex cogniti intellectus nostri patet discursus, intellectio et intuitus; primam Aristoteles nos mirifice docuit intellectionem, Plato in Menone tradidit quando nostrum scise reminisci esse, dicebat ratione seminarii universalis nostre menti congeniti, quo omnium universalium cognitionem habemus, quod etiam tetigit Aristoteles in posterioribus dum dixit; igniculos nobis insitos

¹ Cap. I, vers. 20.

omnium scientiarum, tertium genus platonici tetigere fusius ex misteriis egiptiorum, et illud (?) fecisse visus est Socrates dum artem amandi introduxit, qua tum intellectionem, tum intuitum in nobis reviviscere platoniorum doctissimi tetigere et, ut jam se beatissime menti unirent virtutes insectati sunt, indeque eorum nonnulli adjuti libris Moyssi, quos legerant, vel iis que ab Egiptiis et Babiloniis audierant, explicarunt miseria maxima; quis enim non admirabitur Mercurii Trismasgistris (*sic*) illustratam sapientiam, Socrates compositos mores, Platonis in redarguendo dextertatem, miram Aristotelis in oppositas partes, agitandi quaestiones artificio dialectico solertiam, qui etsi natura duce non potuerunt nobis speciem philosophandi omnibus numeris perfectam tradere, ad conati sunt idipsum praestare in magnis autem voluisse sat est, et incepisse perfectius? At dum venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum Christum scilicet, doctorem perfectum, qui nos docuit per Spiritum Sanctum omnem veritatem quae nunquam deficit Ecclesiae suae et misteria nostrae fidei sine quibus nulli jam patet salus humanum discursum, longe excedentia revelavit, quae et si plura sint, tamen si quid novi licet dicere primo Trinitatis misterio cuncta non solum qui fidei nostrae dogmata sunt, sed etiam illo quocunque in controversia verti possunt tanquam lydio lapide comprobantur ut jam tota contemplatio tum viae, tum patriae, in hoc tanquam prima et coeterorum regula posita sit.

Juxta enim omnium philosophantium opinionem, primum in unoquoque genere est regula coeterorum, et servata proportione, si nostra sapientia in patria ex beatissimae Trinitatis comprehensione profluit, ubi comprehenso illo, comprehendere enim impossibile est viatori, at apprehendere licet eis quibus favit Deus optimus maximus, omnia etiam apprehendemus, et si triplici modo comprehendimus inferiora, quo nostro intellectui, nec sunt finis, nec propria intelligibilia, triplici etiam modo, lumine supernaturali adjuti, apprehendere possumus, intelligibile aliquod intelligendum creati sumus, discursu ascendimus dum e cujusvis rei operationem intrinsecam propriam et naturalem cum distinctione activi et passivi, et actus amborum conspiciamus, quam Aristoteles 3.^o de anima cap. 5, tetigit.

Unde in beatissima trinitate operationem perfectam propriam et naturalem colligimus; nam optime a minori ad majus affirmative argumentamur; si enim uniuscujusque esse est propter suum operari, et divinum esse propter suum operari erit, et ita concordantiam inter primum et

cetera invenimus, servata tamen differentia utriusque naturae, nam in prima illa natura, cum sit infinita et aeterna, totum suum esse est propter suum infinitum et aeternum operari, at in creatura operatio omnis finita et nova est, et ad aeternam Dei operationem refertur, quam adesse in primo ente conspiciamus, etsi nec quid sit, nec quomodo sit, colligere possimus, aliter enim nec infinitum velle, nec in opere infinite sibi complacisset Deus, imo nec operari ad extra potuisset, ni operatus fuisset ad intra, nec distinctio ullibi reperiretur inde inquit Esaias (*sic*), generationem aliis prebens, sterilis ero; et ob id dixit Paulus: *Invisibilia Dei per ea, quae facta sunt, intellecta conspiciuntur* ¹; sempiterna quoque ejus virtus et divinitas; virtus enim in scriptura operationem dicit, juxta illud Christi: Marcii 5. «*Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quae exierat de illo*» ²; et ita operationem intrinsecam per virtutem designavit, quod satis adjectivum sempiterna declarat, nec ibi, meo judicio, tria attributa Dei explicuit, ut multi volunt, sed Dei aeternam operationem et divinitatem, dum dixit: sempiterna quoque ejus virtus et divinitas, ut jam atributo aeternitatis propissime distinguamus, tum Dei operationem et essentiam a quavis essentia et operatione inferiorum, aliter non addidisset dictionem quoque, sed sustantive dixisset aeternitas virtusque et frustra addidisset et divinitas; nam deitas non est atributum, sed potius subjectum, ideo conjunctione adversativa, ut quid contra distinctum ratione a sempiterna Dei virtute conjunxit, et ita in illo loco quatuor cognovisse phos (*sic*) enumerat tria in singulari, scilicet esse Dei, operationem et divinitatem, et in plurali attributa, sive ad intra, sive ad extra, ut esse bonum, infinitum, aeternum, potentem, etc., primam causam, primum movens, primum ordinans, etc., quibus quod notum erat Dei, scilicet Deum esse, Deus illis (concurrente lumine naturali, ut probe Cajet. dicit) manifestavit, nam si in inferioribus conspiciamus haec quatuor: scilicet esse rei attributa operationem habere rem intrinsecam et essentiam in Deo optimo maximo, etiam servata proportione haec considerabimus, ut jam essentia si absolutorum atributorum subjectum, operatio ratione relationis quam semper involvit; relatorum ens enim prima sui divisione in absolutum et relatum dividitur: imo omne ens tum absolutum, tum relativum est, ob id artificium Lulli duas cathogorias, essentiam scilicet: et relationem transcendentem habet, quas in Deo collocare tum

¹ Vide la nota precedente.

² Marc., v. 30.

D. Agustinus, tum D. Thomas non formidarunt, quas Plato in Theeteto et Aristotelis cap. de relatis transcendentibus esse non negarunt; si ergo philosophi operationem infinitam licet non trinitatem personarum agnoverunt, ex qua et essentia attributa quamplurima collegerunt, ut tum Deum esse verum, omnipotentem et summe sapientem dicerent, et de operatione Dei etiam aliqua et si obscure visi sunt (?), ut apud Meruam et Aristotelem, in libro mystice philosophiae, et apud Prodam, in libro de elementis theologiae licet videre, quid mirum igitur si fide explicita adjunctus intellectus, multa eadenque doctissima; tum de Dei attributis, tum de operatione intrinseca Dei supernaturali spiritu afflante disserat, quae intuetur per fidem absque discursu, et intelligit esse vera eodem lumine fidei, non enim sequitur innanes fabulas et discursu novo quodam philosophandi modo ex revelatis notis ignota colligit, ubi nullus est ascensus, nec descensus, sed solum ab equalibus ad equalia progredimur, et ut Paulus 2.^a ad Corinth. cap. 1.^o dicit, ut scimus quae a Deo donata sunt nobis, spiritalibus (*sic*) spiritualia comparantes, quam probationem demonstrationem aequiparentis pius heremita doctissime nuncupavit; in Deo enim ratione infinitatis, unitatis ac aeternitatis divinae, omnia sunt simul natura et eadem rem designat quam probationem, demonstrationem in circulo, cap. 3, primi posteriorum Aristotelis appellavit, quam concessit dare inter illa, quae sunt primo prima, et quae se mutuo consequuntur, et 6. Topic. cap. 3 idem subinsinuante, qua ex potentia colligimus actum, vel e contra, vel ex actu unius potentiae colligimus alterius actum, ut si in Deo est sapere, ratione sapientiae, ergo in Deo erit velle, ratione voluntatis, vel quando ex potentia inferimus aliam potentiam, ut si in Deo est infinita bonitas, ergo infinita potestas; quae omnia Dei attributa sunt ipsemet Deus, et ratione operationis intrinsecae distinguntur ratione, cuatenus pater sub propria et formali ratione bonitatis, producit bonum filium, et sub propria ratione magnitudinis, magnum, et sub ratione aeternitatis, aeternum, etc., et ideo idem sunt uni essentiae, distinguntur autem, ut Raimundus saepe explicuit, ratione actionis intrinsecae, et licet sint multae dignitates, tamen sunt tres solum personae, et non plures, neque pauciores, quia unaquaeque dignitas tribus tantur (*sic*) correlatis intrinsecis nititur, sine quibus perfecta actio esse non potest, ut in intellectu divino sunt intellectivum, intelligibile et intelligere; ita in bonitate sunt bonifactivum, bonificabile et bonificare, et sic de coeteris Dei attributis est iudicandum, in quibus explicandis finxit saepe vocabula

Raimundus, quo factum fuit, ut ars a plerisque fuerit exosa; non satis considerantes in relatis id nobis licere, ut Aristotelis cap. de relatis expressit; quae cum solo casu differant, secundum essentiam distinguuntur, tamen activo et passivo et actu amborum, ut 5 Methaphysicorum cap. 15. subinsinuavit Aristotelis, et expresius in Theeteto Plato, quod misterium ne prophanis propalaret, Theeteto jusit Socrates, inter quae et conjugata demonstratio equiparentiae datur cum se mutuo consequantur, et cum haec duo sic essentia et relatio sint primo prima, et se mutuo consequantur, mutuo se demonstrant, ut jam in illis demonstratio in circulo juxta Aristotelem, vel intellectio, juxta Platonem in Phedone; uno enim praeepto coetera conspiciuntur, vel equiparentiae, juxta Paulum et nostrum heremitam, detur ne quis jam arbitretur Lullium nova excogitasse, sed superne edoctum, vetera et nova in artem omnium artium encyclopediam in se continentem redegisse, ars igitur lulliana, ut ad capita supra proposita totam rem redigamus, pro fine habet secundum cognoscendi modum, intellectionem scilicet; a peccato obfuscatam resarcire, et quodammodo tertium, modum intuitum videlicet, cum intellectione jungit, ut jam fide intueamur misteria revelata, et inde demonstrationes equiparentiae vicissim, tum attributa absoluta, tum relata, tum operationem, tum divinitatem conspiciamus, ex discursu aequalium, quibus apprehensis inferiora omnia descendendo comprehendimus, et ita de omni re agimus pro ratione primi entis, quod potissimum est artis, subjectum, principia vero artis attributa entis in communi et primi entis sunt, methodus vero est demonstratio equiparentiae, qua cognita, facile est tum demonstrationem propter quid quae a causa ad effectum, et a majori ad minus, tum demonstrationem, quia quae e contra progreditur cognoscere medium, etenim regula est extremorum, aequale autem medium inter majus et minus est, ita tota haec ars novem litteris primis alphabeti continentur relicta. A ipsa enim competit Deo, non nobis juxta illud; ego sunt A. et O., nostra enim cognitio, a secunda litera b. scilicet incipit, superat enim haec cognitio fide elevata quamcunque naturalem, et in unuaquaque harum novem litterarum sex sunt termini tanta dexteritate conjunctis, ut quibus, vel etiam prima limina artis salutans, mirabile hominis artificium conspiciat, ut si jam vel unum terminum mutare, vel transferre conetur, totam philosophandi rationem commutet; quod licet speriri in prima litera b. scilicet, nam idem judicium in aliis es ferendum, bigitur significat bonitatem, differentiam, unum Deum, justitiam et avaritiam; et, ut hanc mirificam

uniuscujusque litterae concatenationem possit intelligere, doctus quaerat subjectum, quod quartum locum semper obtinet, et jungat cum quaestione quam tertio loco inveniet; deinde ex primo et secundo loco addat praedicatam duo, ex quibus quinto loco consurgit virtus, et ultimo excludit vitium; nam in littera proposita b. scilicet si propiam Dei quaestionem quaeras, illa erit utrum sit, si attributa quae semper pro ratione quaestionis et subjecti sunt expendenda, scimus esse bonitatem et distinctionem sive differentiam; inde consurgit justitia; bonitas enim si communicata sit cum distinctione et differentia, communicando unicuique quod suum est, justitiam gignit, indeque maxime excluditur avaritia, sibi enim retinere et nihil communicare, citra ullam differentiam, semper curat avarus, et ne quis ab hinc dicat artem hanc novam.

Vide jam, amplissime pater, totius artis terminos 54, novem litteris implicitos, quos norunt omnes, etiam pueri: b. continet veritatem, differentiam, unum, Deum, justitiam, avaritiam; c. magnitudinem, concordantiam, quid, angelum, prudentiam, gulam; d. durationem, oppositionem, de quo, coelum, fortitudinem, luxuriam; e. potestatem, principium, quare, hominem, temperantiam; f. superbiam, sapientiam, medium, quantum, imaginativam, fidem, accidiam; g. voluntatem, finem, quale, sensitivam, spem, invidiam; h. virtutem, majoritatem, quando, vegetativam, caritatem, iram; i. veritatem, aequalitatem, ubi, elementativam, patientiam, mendacium; k. gloriam, minoritatem, quomodo et cum quo, instrumentativam, pietatem, inconstantiam. Quis, jam, mediocriter doctus, si paulo attentius vult haec speculari, non videbit admirandum hominis artificium et artis generalitatem, cum contineat omnia subjecta, omnia praedicata, omnes etiam quaestiones, virtutes denique et vitia cuncta (?). Et licet omnia tum praedicata, tum quaestiones de quovis subjecto dici possunt ex mira penetratione terminorum, tamen, ut de Deo diximus, qui potius querendum in eadem littera inveniemus, et eodem modo omnia attributa arti extranea ad attributa explicita artis revocabimus, ut si quis infinitatem ad magnitudinem, distinctionem ad differentiam, et unionem ad concordantiam revocet, quod doctus ex sinonimis et opositis elicere poterit.

Eadem ratio in aliis terminis extraneis est servanda, et si demonstratione aequiparentiae quaestioni propositae aplicentur, mira profecto ars eademque saepe inaudita colligit in rebus etiam difficilimis et praesertim in attributis: tanta est mutua penetratio, ratione unitatis divinae essentiae, ut miro modo ea colligamus, quibus ea, quae fidei sunt, tanta dexteritate

esse ratione primae quaestionis inferimus, ut nihil supra ab humano intellectu discurrente, meo iudicio, excogitari possit. Cum enim pius ille vir totas suas actiones ad conversionem sarracenorum direxisset, hoc, ratione hujus instituti, sibi a Deo fuit concessum artificium, ut jam fide adjutus et elevatus intellectus, non enim tantum omnes diluere posset objectiones, sed tot tantasque elicere rationes, ut dilui ab intellectu humano cum proportione non possit, ut jam potius diffugia quaesisse, quam respondisse argumentis aperte adversarius cognoscat, quod si praestare potest, quid nostra hac tempestate qua infidelibus abundamus, dulcius nobis contingere poterit [?]. Et si haec ars fidei dogmata longe humanum discursum excedentia probat, quanto magis aliarum artium dogmata demonstrabit [?].

Hunc philosophandi modum inauditum plerique sunt aversi, temerarium esse judicantes in rebus fidei, quae longe mentem nostram excedunt, inevidentiamque involvunt, velle abducere rationes, juxta illud: *scrutator majestatis oprimetur a gloria*, idque tum divo Thomae, tum Scoto, communique scholae repugnare, ut in 3. sententiarum d. 2. est videre. Audi lulliste [quod] nobis objicere solent, [adeo] ut jam implicare contradictionem contendant aliquid scire et fide credere, cum haec obscuritatem et inevidentiam habeat, illa vero comprehensionem dilucidam et evidentiam necessariam abducat; duo item absurda gravissima colligunt inde sequi, ut si (scilicet?) finitum comprehenderet infinitum, et meritum amitti adveniente scientia credunt, juxta illud divi Gregorii: «fides non habet meritum, ubi humana ratio praebet experimentum»; et sola hac propositione moti, tum Lullium, tum artem, tum eos, qui eam sequuntur despiciunt, illamque explodendam a christianorum coetu autumant, appellantes eam chimericam, inutilem, vanam, novam, periculosam, suspectam, et si quo graviori possunt vocabulo in eam insurgunt, et ni timerent officium tuae amplitudinis usurpare, forsam erroneam et hereticam esse dicerent, quibus ex alphabeto supra proposito, Deo duce, respondebimus, ut arte lulliana, artem ipsis prorsus incognitam deffendamus. Primum ex litera b. ex attributo differentiae intelligimus, ratione duarum categoriarum propositarum, maximum interesse discrimem inter esse rei et agere, et ita in instrumentativo novo subjecto k. contento, quo omnes habitus extrinseci continentur tum intellectus, tum voluntatis plurimum differunt esse et operari: operatio enim suppositi est et artificis, ars vero suis propriis principiis nititur quae perfecta est etsi nihil operetur,

et ideo etsi in arte utente quis principiis perperam applicitis, inepte aliquid concludat, non ideo ars, quae regula est perfecti et imperfecti, est explodenda, nam iudicium artis aliunde petendum est, scilicet, ex fine subjecto, principiis et methodo, quae cum ipsi, ut aperte fatentur, ignorant, de artis utilitate et ratione sileant: discant prius illa quatuor, et postea iudicabunt, cum ex littera f. sapientia citra medium esse non possit, et ita qui in arte illa quatuor ignorat, omni prorsus medio caret.

At dicent: et si non possimus iudicare de arte, tamen artificem Lullium nobis haec sententia suspectum redit, nostrum est de hac sententia iudicare, cuius contrarium aperte videmus in communi scholasticorum schola affirmari saltem. Justa occasio fuit, imminentibus praesertim temporibus periculosus, ad inquisitionis officium tantam rem deferri; excusatio sane tantis viris digna fuisset, si prius maturo iudicio plerosque locos Lulli, hanc sententiam exprimentes, legissent, artem modumque philosophandi lullianum perspexissent, difficile enim est iudicare conclusionem aliquam Lulli, ignoto prorsus illius philosophandi modo, viros in arte peritos saltem consulissent ex (et?) preexistenti horum cognitione adiissent tunc sanctae inquisitionis officium, nan tantum huic tribunali celeberrimo tribuo ex differentia quam divina tractantes habent ad humana, ut arbitrer, temeritate non carere eum qui veteres libros deferat suspectos credens, ni prius diligenti examinatione certo certius viderit eos omnino a fide alienos. Quid [?] Tam negligenter isti arbitrantur suo muneri huius officii presides incumbere, ut per ducentum annos apud hispanos artem Lulli in academiis Valentina, Barchinonensi, Perpiniensi et Baleari, publice magnis statutis stipendiis, legi sustinuissent [?] Itaque dum Lullium acusarunt negligentiae, tot tantosque viros incusarunt. Num tot concilia, universitates, privilegiaque regia artem inutilem confirmassent? Et esto aliquid concedamus temporibus periculosus, aliquid etiam piis hominum effectibus, qui non semper ad summam sapientis rationem sunt revocandi, humilitatis, enim saepe signum est trepidare timore, ubi nullus sit timor.

At nonne, dignissime Praesul, totiusque sancti officii moderator et rector, equisimum erit in re tam controversa eademque gravissima, citra maximam causae cognitionem non procedere [?] Quod ex duobus terminis, majoritate, scilicet et minoritate, litteris h. et k. contentis, sic colligo, adhibita littera f. quae sapientiam includit; si enim sapientiae munus est, ut etiam minima quaeque cum maxima causae cognitione disentiantur, quanto magis oportebit maiora cum maxima causae cognitione discuti [?]

Attente igitur audire oportet, quid in arte lulliana periti, tum **authoritati-**bus, tum rationibus in Lullium adductis respondeant. Quid alli Lu!lio dediti sunt responsuri nescio, quos etiam consulere equissium censeo, praesertim eos qui in publicis academiis artem sunt profesi. Tamen quod mihi in aliis hic ocupato et libris destituto ex arte deducendi in mentem venerit refferam, quibus adjicient forsam alii doctiora.

(Continuará.)

ORDENANZAS INÉDITAS

DECRETADAS POR EL CONCEJO DE HUESCA

(1284 Á 1456)

Es importantísima la tarea de dar á conocer las disposiciones de carácter general emanadas de los antiguos Concejos. Y lo es por varios conceptos: contribuye á esclarecer y puntualizar la historia política de nuestra Nación, señalando la actuación en ella, de aquellas Corporaciones, por mucho tiempo amparo de los monarcas contra las demasías de los magnates, y promovedoras, con sus medros, del desarrollo de la riqueza pública. Dan, además, estas ordenanzas, noticia clara y detallada de la organización y régimen local, con las disposiciones tocantes, ya á la que pudiéramos llamar policía urbana, ya á la seguridad personal. De aquí arranca el interés que ofrecen en cuanto al Derecho patrio y sus antiguos procedimientos, con sensibles variantes en cada localidad, desde el punto de vista de las atribuciones y de la sanción judicial. Por último, entre otras muchas ventajas que reporta la publicación de las *ordinaciones*, debemos señalar la filológica, pues, refiriéndonos concretamente en el presente caso al Alto-Aragón, son factor importante las que transcribimos, para el estudio del desenvolvimiento del romance aragonés en la Edad Media y comienzos de la moderna, ya que no para su origen, que debe buscarse, según nuestra creencia, en la segunda mitad del siglo XI ¹.

¹ En el archivo de la Catedral de Huesca hay un pequeño cartulario de pergamino, que contiene escrituras de las Eras 1100 y 1101, ó sea años 1062 y 1063, donde aparecen bastantes palabras romanceadas, injertas en la prosa latina. Los documentos son claramente aragoneses. En otro pergamino, sin fecha, pero escrito en letra visigoda, aparecen las voces *lorika*, *pika*, *abuelo*, *mancepo*, *dineros*, *senigor*, *germano*, *filgo*, e *tengalo ata pascua*; *kabalo*, *mulla* (mula), etc. Los nombres *Galino Ace-*

Como nuestra labor es meramente histórica, por eso no hemos hecho en el texto de las ordenanzas anotaciones de índole filológica.

El hallazgo de las mismas nos lo ha deparado el Archivo municipal de Huesca. Existen en él dos valiosos códices en papel, escritos en los siglos XIII y XIV, tamaño 23 × 28 centímetros, con cubierta de pergamino. Fueron señalados, ya antiguamente, con los núms. 1 y 2. El primero, que es el más voluminoso, está así titulado: *Libro muy antiguo en el qual estan copiados muchos privilegios de la ciudad, y estan dos rubricas de las escrituras del Archiu, muy antiguas*¹. Y el segundo: *Libro en que hay diversas copias de privilegios de la ciudad*. En éste constan los estatutos ú ordenaciones más antiguas, que son de últimos del siglo XIII. Comienza el códice con una copia coetánea de un privilegio del Rey D. Pedro III, concediendo una feria á la ciudad de Huesca, que habí de durar ocho días después de la Pascua de Pentecostés, dado en Cervera, á 18 de las calendas de Enero del año 1276.

Las primeras ordenanzas corresponden al año 1284, siguiendo otras de 1285, 1287, 1288 y 1290.

Los cargos del gobierno de la ciudad que en ellas aparecen anotados son el Justicia, el prior de los Jurados; el Zalmedina y su lugarteniente, el sobrejuntero y su lugarteniente, y los *hombres buenos* ó consejeros.

El Justicia era la autoridad suprema en la ciudad y en los pueblos sometidos á su jurisdicción, y ejercía la civil y la criminal. La cabeza, como si dijéramos, de la representación concejil, era el prior de Jurados, y en las cosas tocantes al gobierno de la urbe, era el jefe. Presidía en los Consejos, á los cuales solía asistir el Justicia, pero en calidad de consejero, durante el año de su cargo, y en el siguiente.

Los Jurados eran la genuina representación municipal. El Zalmedina tuvo en un principio ciertas preeminencias: el Rey D. Jaime I concedióle facultad para obligar á los infanzones al pago de los derechos de acequias, muros, etc., y para entrar en sus casas (privilegio fechado en Huesca, á 4 de las nonas de Abril de la Era 1280, ó sea el año 1242). Muchas veces nombraba el Zalmedina un lugarteniente; pero sin duda debió aquél excederse

narece (Galindo Aznárez), *Eneco Fertungones* (Fortuñones), *Sango darbaniece* (Sancho de Arbaníés, pueblo de la provincia de Huesca), *Fertungo Acenarece* (Fortuño Aznárez), etc., denotan que el documento es asimismo aragonés.

¹ Por haber sufrido los efectos de la humedad, hay en este manuscrito muchas grandes manchas, que, ó bien han destruído los caracteres de letra, ó han imposibilitado su lectura. El segundo códice está mejor conservado.

en sus atribuciones, cuando el príncipe D. Felipe, estando en Monzón, á 24 de Diciembre de 1552, mandó que no lo pudiera crear sino en caso de necesidad; entonces el tal lugarteniente había de ser insaculado en la bolsa de Jurados. En los comienzos del siglo xv establecióse que cuando el Zalmedina residiera en la ciudad, y usase de su Oficio, llevando la insignia de tal, no pudiera poner lugarteniente suyo, pues era mero ejecutor del Justicia, y no tenía jurisdicción alguna. Visitaba la cárcel de la ciudad, y podía tener presos á los judíos y á los moros, según disposición de 14 de Mayo de 1436. Fué cargo retribuído durante la Edad Media.

El *sobrejuntero* era el jefe de una especie de hermandad para la persecución de malhechores, á quienes detenían y castigaban, ayudando al Justicia. Hállase este oficio citado en los Fueros de Jaime II, estableciéndose sus reglas bajo el título *De officio suprajunctariorum*. Tenía asimismo un lugarteniente.

El Rey D. Jaime I, estando en Lérida, á 5 de los idus de Julio del año 1261, concedió un privilegio sobre la elección de ocho Jurados, para el gobierno de Huesca. Y Pedro III, desde la misma ciudad, en Diciembre de 1278, dió facultad al Consejo para elegir seis jurados ¹, ordenando que estos prestasen el juramento en manos del Zalmedina.

Publicamos también dos ordenanzas del siglo xiv: unas del año 1349, y otras de 1359, estableciendo el modo como se habían de reparar las torres, los muros y las albacaras de la ciudad. Este último documento, más que ordenanza, es un acto de repartimiento de dicho reparo, entre las comunidades y vecinos de Huesca, hecho por los nobles Alamán de Riglos, Ramón de Sevil y Martín de Anzano, y Abderramen del Royo, moro designado por los de la ciudad, y Acach Avinardut, judío electo por la aljama oscense.

Siguen unas ordinações del año 1423 y un estatuto acerca de los

1 Habiéndose suscitado cuestiones sobre la elección de jurados, provocadas por los infanzones, en 1322, el Infante D. Alonso dictó en Junio de este año una sentencia arbitral, que obra en el archivo municipal de Huesca, mandando que el Consejo eligiera dos jurados, dos consiliarios y dos vedaleros, del Brazo de los caballeros é infanzones, y ocho jurados y diez y seis consiliarios, ó más si fuere necesario, de entre los ciudadanos. Estos últimos observaron siempre la anterior sentencia, pero no los infanzones; por lo cual el Rey D. Juan I, en un privilegio dado en Zaragoza á 1.º de Agosto de 1391 (Arch. de la Cor. de Aragón. Reg. núm. 1901, fol. 50), facultó á los jurados y consiliarios del Brazo ciudadano para ordenar ó estatuir en Consejo cuanto fuere necesario, prescindiendo de los infanzones cuando éstos no quisieran acudir, y no obstante cualquier impugnación.

Para mayores detalles, véase nuestra obra *Apuntes sobre el antiguo régimen municipal de Huesca*.

sillares que los picapedreros debían trabajar, y los carreteros acarrear, para los muros de la ciudad, disponiendo que de cada diez carretadas una fuera gratuita. Los carreteros forasteros pagarían doce dineros por cada carretada; pero si venían frecuentemente á la ciudad, tan sólo tres sueldos por cada vez, y durante un año. Este estatuto es de 1423, como también otro sobre los peones ú obreros, donde se establece una tarifa que debían guardar y cumplir aquellos que alquilaran á dichos obreros.

Terminamos esta serie de documentos inéditos con unas ordenanzas del año 1456, que trataron de poner coto á los desórdenes que en la ciudad ocurrían, fomentados por los bandos ó parcialidades, que con sus rivalidades más de una vez ensangrentaron las calles. A los que toman parte en aquéllos se les aplica la pena de muerte, no siendo eximente, ni siquiera atenuante, la infanzonía, el sexo femenino ú otro cualquier privilegio ó condición.

Cítanse en este pergamino ordenanzas anteriores.

Y no somos más extensos porque renunciamos á detallar el contenido de cada ordenanza, que, con la lectura, se verá claramente sobre qué extremos versa.

Con decir que todas ellas son á nuestro parecer interesantísimas, terminamos el presente preámbulo.

ORDENANZAS DEL AÑO 1284 ¹

Anno domini m.º cc.º lxxx.º Quarto, Día domingó V dias entrados en el mes de Março fue establecido et pbligado en Concello por don Michel Perez dinglarola Justicia, don Ramón panicero, Çalmedina, don R. molera, prior de los jurados, et sos compayneros, et con consello de otros muytos buenos homes de la Ciudat los establimientos que se seguexen:

Primerament establimos a pro et a bien de la Ciudat et por esquivar los malfaytores et non dar açina ni licencia a los malfaytores de fer mal nin danno antes de redrar a ellos et a otros que se les acostarian o se le son ia acostados vediendo la paciencia de concello et de los officiales los quales cuydando que ellos se castigassen por lur mesura et conoxiendo que meyllor era bien que mal los locos non queriendo esto antes queriendo seguir la carrera del diablo ço es peseverar en los males.

¹ Copiadas del código número 2, folio 58 y siguientes, que contiene varios privilegios antiguos de la ciudad, y algunas ordinaciones (*Archivo municipal de Huesca*).

Establimos concillalmente et esto que dure tanto et tan luengament quanto plaçera a concello ço es que tod homme de qualquier condicion que sia que sea trobado de dia armado siquier de lorigon siquier de baçinet siquier de braçarolo siquier lieve espada o guisando que sia preso et pierda aquellas armas o armaduras que leuara et xxx s. de coto, los quales dictos dineros ni armaduras çalmedina ni los jurados no ayan nin receban por asi propriament mas que sian pora la obra de los muros de la ciudat: et si por ventura luego non pagan o non dan buenas fianças qui pague por el que iaga xxx dias en la carcel del seynor rey et de buenas fianças en pena de C morabetines alfonssis que ningun mal nin danno non faga nin consienta de fer a los jurados dagora ni qui por tiempo seran ni á los consi-lleros que y fueron et encara en pena de traycion.

Item establimos que qualquier que sera trobado de nueyt armado nin con las dictas armaduras ni con estrumentos ni con piedra en mano o dios sobaco, siense ningun remedio sia gitado en la carçel del seynor Rey et alli estando si paga los dictos xxx solidos salga de la prison segurando enpero, en pena de traycion et de los C morabetinos segunt que dito es que mal nin danno non faga ni percace ni consienta a ninguno daquellos que seran a la prison et si non complexe segunt que dito es que iaga tanto et tan luengament en la carçel del seynor Rey entro que cumpla lo que dito es e sobresto el dicto don Michel pereç dinglarola justicia leuantose et dixo: concello en el mundo no a tan obedient poble a los mayores como vos sodes a nos en todas cosas, mas muyto me marauello como no auedes pedregado primerament a los officiales et despues a todos los mayores de la villa porque nos femos et consentimos todos cuantos males et dannos se son feytos et se façen en la ciudat et diremos en que manera yo et don Ramon pere et don G^m don guimero et don pere aryles et los otros que somos mayores cautenemos et encobrimos et consentimos aquellos qui los males façen porque nos precamos luego por ellos et los mantenemos que si nos quisiesemos en toda la ciudat non se faria mal nin danno et porque entendades Concello, que yo de buen talant viengo a est feyto fagamos ordenamiento de mientre que a Concello plaçera et saluaremos fuero franqueças et priuilegios que ninguno no encubra nin raçone nin defienda nin priegue por malfeytor ninguno nil faga fiança por parentesco ni por amistança ni por otra raçon ninguna; et qui lo fara que sia preiuro manifesto et que pierda el cuerpo et lauer siense ningun remedio mas cada un mal feytor aya aquello que merexe et esto yes bien que lo juremos los officiales et

todos los mayores de la villa. El qual establimiento fue luego feyto et ordenado en aquella manera et lo otorgaron el Concello de mietre que a ellos plaçeria. E luego en presencia del dito Concello el dito don michel pereç Justicia juro que el no cobriria ni ayudaria ni raçonaria ni defendria nin pregaria por mal feytor ninguno por amistança ni por parentesco que aues con ninguno, nil faria fiança, et si lo façia obligosse que fuesse preiurio et traydor manifesto et destrueyto del cuerpo et de lauer siense ningun remedio. El qual establimiento otrossi juraron don Ramon paniero çalmedina, don Ramon molera, prior de los jurados et sos compayneros es a ssaber don Saluador de Jaceron, M. donabertriada, don arnalt guillem de lach, don Pero Boleya, G^m de Cameras, pero dalbanaç in et don Bartholomeo dara, jurados, juraron de mantener et observar los dictos establimientos. Et en esta manera juraron todos los que se seguexen dios escritos es a saber: don G^m doros, don R. pereç, don pere angles, G^m dangles, pere gilbert, don M. de boleya, pero ferrandeç dayerbe. D. pereç mancebo, D. del templo, don martin dun castiello, Ar. campanero. M. peytavi, michel pereç dinglarola el fillo, G^m de betesa; pere ramon carbonel, Esteuan de palaç, G^m doloron, michel dun çCastiello, Jo. panicer, Marin de lestela, Arnalt de ferrero, don pero denero et muytos otros de la ciudat.

Esto fue feyto en presencia et otorgamiento de Concello el dia et el anno sobredicto presentes a esto testimonios don Pascual de guasa, don pero louaire et don G^m. frenero et muytos otros de la Ciudat.

Dia biernes primero del mes de mayo, en la casa de la Caridat fué establiido por los jurados çon consello de los buenos hommes de la ciudat, que nuyt homme de villa nin de fueras de villa, amigo ni enemigo, ni encara desafiado, non sia usado en pena de la persona y blanca, que acometa uno a otro dentro en la ciudat ni fueras de la ciudat, nin se prenda uno dotro dreyto menos de la seynoria, sotç la dicta pena, mas que cada uno se quereyle a la seynoria.

Item establiemos que nuyt homme de villa nin de fueras villa non sia usado en pena de la persona de meter ninguna robana ni encobrir la en la ciudat; et aquel que la robana comprara ó encobrira sera en aquella misma pena, et perdra todo aquello que conprado aura, o sia punido a conoxença de los jurados.

Item establimos que qualquiere carniçero, siquier sia cristiano o judico o moro, que comprara ninguno ganado de ninguna persona, que luego el

día que saueira con el vendedor, que aquel día que l'aya pagado sos dineros, e si no lo fara, que iaga en la carçel del seynor rey tanto e tan luen-gament como que aquellos dineros aya pagados doblados, de la qual dobla sian las dos partes de los jurados, et la tercera part del vendedor, et del dia del dicto plaço sia creydo el vendedor por so jura.

Item establieron los dictos jurados que el pesador qui sera puesto por los jurados en la ciudat, non prenga nin receba mas de cada casa ond trobara pan falso sino la primera dinerada de pan, et de los estadades falsos de cada casa el primer estadal et no mas, et assi de carne et de congrio.

Item establieron que ningun veçino o veçina de la ciudat non sia osado ni osada de vender ni denpeynar a ninguna persona so heredamiento, sediendo hobligado ya a hotro daqui a que daquell lo aya quitto; si lo façia, que salga de la ciudat por I anno; e si dentro el anno sera trobado en la ciudat, que sia gitado en la carçel del seynor rey et cumpla el anno alli dentro o que suffra toda sentencia que los jurados y daran, enpero que sia primerament pagado el primer crededor.

Item establieron que ningun veçino o veçina de la çibdat non sia osado ni osada de vender ni dempeynar heredamiento ninguno, oviendolo ya obligado ho vendido a otro daqui a que daquel a qui lo aura primero obligado, lo aya quitto. E qui lo fara, que salga de la çudat por I anno; e si dentro en la çudad sera trobado por I anno, que sia gitado en la carçel del seynor rey. et compla el anno alli dentro, ho que suffra toda sentençia que los jurados y daran. Empero que sia primerament pagado el primer encrededor.

ORDENANZAS DEL AÑO 1285 ¹

Anno domini M.º CCº LXXXº quinto, dia viernes XV dias entrados en el mes de março, en la casa do se han de la Caridat, don Per Arnalt de la porta prior de los jurados et sos compayneros, de concello et voluntat de don Martin de Boleya, Justicia, et don M. Peytavin, tenient logar de Çal-medina, P.º ferrandez dayerbe, tenient logar de sobrejuntero, don G^m. doros caverro, don D.º pereç da riglos, don P. ariglos, G^m da riglos, don Ramon violeta, p. ramon carbonel, Miguel dalagon, don Salvador de Jacca, don Arnalt de la dux, don Ar. de marçan, don D.º Perez mancebo y don Domingo Pereç de Fatas et de muytos otros buenos ommes de la ciu-dat, establieron las cosas que se seguexen.

¹ Idem id., folio 59 v.

Primerament establieron que ninguna muller de la ciudat no sia tan osada sotç pena de C solidos que en vestires ningunos que aya nin daqui enant aura que y meta ofres ni aljofres, ni meallas dargent nin doro, nin perlas nin cospetas ni herminos amplos, sino tan solament perfil derminio; et aquellas qui agora los y an, que los endayan tollidos daqui a biespra de Ramos, sotç la dita pena; e qui contra esto venira, que pague siense ningun remedio la dita pena de los C solidos.

Item otrosi que en cabaçuelos nin en tocado non lieven oro nin plata nin perlas, sotç la dicta pena.

Item establieron que ningun veçino nin veçina de la Ciudat non sia tan osado sotç pena de C. sol. que venga a comer a ningunas bodas ni a missa noua ni en otro dia sino yes primerament enbidado o enbidada et aquell o aquella que enbidado o enbidados y seran que paguen por escot entramos los dias et encara los qui seruiran VI^{ta} dineros et otrosi moço o moça qui y venra et ninguna persona desto non sia escusado si non los foranos. E si poraventura el nouio o el missa cantano qui non leuara de cada uno los VI^{ta} dineros daquellos et daquellas que y conbera segunt que dito yes que pague la dieta pena de los C sol. siense ningun remedio.

Item establieron que nuyt veçino nin veçina de la Ciudat non sia tan osado nin tan osada sotç la dicta pena de los C sol. que a ningun muerto se peleyen siquiere sia padre o madre o marido o muller o fillo o filla ni qualquiere otra persona nin las muylleres en casa sua depues la puertas sian abiertas non se cuelgan las tocas nin uayan por las carreras cridando vuaya nin fendo planto ninguno et qui lo fara pagara la dicta pena de los C. sol.

Item establieron que a qualquiere muerto o muerta que sia veçino o veçina de la ciudat, que a tercer dia quel fagan la nouena.

Item establieron que ningun veçino de la ciudat nin fueras de la ciudat non sia tan osado sotç la pena de los C. sol. que demande nin osse demandar a nouio ninguno el carnero que solian demandar a las bodas nin otra cosa ninguna por redempcion de la nouia; et si por ventura el nouio daria carnero ni otra cosa por redempcion de la nouia, que pague la dicta pena siense ningun remedio.

Item vedieron por bien los sobredictos jurados et los prohombres de la ciudat et establieron que todos estos establimientos aturen pora siempre porque es profeyto et bien de todos et de cada unos et daqui enant qualesquiere jurados que el anno entraran que juren de mantener et obseruar los dictos establimientos.

Los quales establimientos fueron leydos et poblizados en Concello dia Domingo VIIj dias en la fin del mes de Março.

Anno dni. m° cc° LXXX° Quinto, dia martes vj dias en la fin de março en la Casa de la caridat don pere arnalt de la porta prior de los jurados et sos compayneros et de atorgamiento et voluntat de don M. de boleya justicia et don M. peytaui tenient logar de Çalmedina et pero ferrandeç dayerbe tenient logar de sobrejuntero, don D° pereç darriglos et don Arnalt de Marçan, Martín pereç de camin et de otros muytos buenos omes de la ciudat.

Establieron et vedieron por bien que esleysen iiij° omes buenos et liales que vedessen et determinassen en los terminos de la ciudat es a saber assi como en entradas et exidas de campos et de vignas et de vuertos et de marguins et de cequias et de caireras et de paredes et aquellos iiij° omes que todo que lo determinasen los quales fueron escritos por los dictos jurados et qualquiere daquellos qui no y querrian seder quel costasse de pena L morabetins alfonsis et fueron estos que se seguexen: don pasqual de guassa, don D° digries, don domingo pereç de fatas et don saluador darasques et estos que den a cada uno lur dreyto et quantas vegadas estos fueren requeridos por los jurados de yr á los terminos que y vayan sotç pena de v^{en} sol. et las partes qui contendran sobre qualquier cosa que los dictos iiij° omes y auran a dandar a veder el logar, que les den cada vj^{en} dr. por cada uegada que yran et ayan la mitat de las colonias que dalli saldran.

Item establieron en feyto dentradas et exidas de campos et de vignas et de huertos et de cequias et de marguins et de paredes et de carreras qui lo determineyen en est present anno don Martin Peytauin et don domingo del Temple.

Encara fue establecido por los jurados et por los buenos omes de la ciudat, que ninguno me de la Çiudat ni fuera de la Çiudat, amigo ni enemigo non sea usado en pena de la persona et del auer ni encara aquel que desafidado sera que acometa uno a otro nin fierga nin mate acordadament por ninguna manera nin raçon dentro en la Çiudat ni de fueras de la Çiudat en todo el termino soz la dicta pena, el qual estauillimiento fue leydo et publicado nel Concello general de la Çiudat plegado nel amincio (?) de la siet ¹.

Item establimos que nengun official de la Ciudat que non sia usado de officiar de nengun officio publico de la Ciudat sinon tan solament daquel officio que comendado le sera et qui quentra esto veera que pierda loficio por siempre.

Item establimos que nuyl home ó femna cristiano judio ó moro que se treballyara de officiar de officio nenguno que publico de la Ciudat sino y es establido por los jurados et aya jurado en poder dellos et que sia scripto en el liuro de los ditos Jurados, quel costara xxx solidos de coto o jazra xxx dias en la carçel del sinyor Rey siense nengun remedio.

Encara fué estaullido que quiquiere que repicara campana por ninguna cosa pleyton ni burulla que sea en la Çiudat ni nel termino, sacado por fuero que sea.

ORDENANZAS DEL AÑO 1287¹

Anno dni. m^o cc^o LXXX^o septimo, dia de lunes XVIII^o kls. aprilis Don Martin Peytauin Prior de los Jurados et sos compayneros de Consello de savios et de muytos buenos omnes de la ciudat de Osca a bien et proueyto comunal Estaullieron que ningun omme de la ciudat ni de fuera amigo ni enemigo desafidado o non desafidado non sea usado en la çiudat ni en los terminos que acometa a otro ni fiera ni mate ni prenda ni Rope ni se prenda dreyto por si. Et qui contra esto fara ni venrra sostieniga pena ad arbitrio et cognoxemiento de los jurados qui por el tiempo seran, segunt la quantitat et la qualidat del crimen o del maleficio.

Encara estaullieron que ningun omme de la Çiudat non sea usado de mantener ni deffender ni ajudar ni raçonar ni ser fidaça de dreyto por traydor ladron, ropador o malfaytor omiziero o qui sera acusado de feridas o de omizidio feyto a traycion siense licencia et mandamiento de Çalmedina, Justicia et los Jurados qui por el tiempo seran. Et qui contra esto venrra sea preiurio et en pena de C morabetines alffonsis la meytat poral sinyor Rey et lotra meytat pora los muros dela Çiudat et que non sea cabudo nuncas en Consello ni tenga officio ninguno en la Çiudat nuncas. Et si los dictos C morabetines dictos pagar non podria que iaga por un anno continuadament en la carcel del seynor Rey. Et si por ventura venrra en dubda qual malfaytor sera manifesto o non, que sea a cognoxiença de Çalmedina, Justicia et los dictos Jurados qui seran, siense pleyto et mali-

1 Idem id., folio 6r.

cia. Estos estaullimientos fueron feytos et aprobados saluos en todas cosas los dreytos del seynnor Rey et sos regalias. Et queremos que aturen tanto tiempo como los jurados presentes o los auenideros querran ni veran por bien.

Item establieron que nuyt homme non sia usado de ripicar campana por ninguna raçon sinon tan solament por fuego, menos de licencia de Çalmedina et de los jurados, et qui lo fara que sia encorrido de la curpa et lauer.

ORDENANZAS DEL AÑO 1288¹

Anno dni. M^o CC^o LXXX octauo, dia domingo dos dias entrados en el mes de Mayo en la nueva casa de la Caridat fue establecido et poblgado por pere garrapun tenient logar de Çalmedina et don Martin de boleya Justicia et don Guiralt de sera prior de los jurados et de muytos otros buenos omnes de la ciudat alli ajustados, primerament que qualquier obrero qui por tiempo sera en la obra de la Ecclesia de la Sie en qualquiere fiesta que sia pueda comandar la plega a quales dos buenos omnes de la Ciudat que a el bien visto sera, et aquellos fagan la plega aquel dia que asignado le sera et qualquiere daquellos qui esto fer non querra que pague V s. pora la dicta obra siense ningun remedio.

Item establieron que ningun veçino de la ciudat de cauallo ni a pie non sia osado de passar de los estancos adelant por apellido nin por bia fueras siense mandamiento special de Çalmedina, Justicia et de los Jurados de la ciudat; et qui contra esto venrra que pague por pena L morabetines alfonssis, siense ningun remedio, de la qual pena sia la tercera part del seynnor Rey et lotra tercera part de la obra de la Ecclesia de la Sie et lotra tercera part de la obra de la Caridat.

Estos son los estancos, primerament al reguero de bincaroç.

Item a la torre del papiello.

Item a Miquera.

Item a la Tallada de Ciellas.

Item al molino don nadal.

Item a Sançatornin.

Iten a III piedras.

Item al puyal del prior.

¹ Idem id., folio 61 v.

Item a la pedrera de Salas.

Item a la paul dalmerge.

Item al puyal de viametre.

Item establieron iiii omnes de cauallo con Çalmedina, justicia et los jurados en... ¹ et XL omnes de pie; de cada quarton X omnes pora quandoquier que el Concello aura a dandar en apellido por caudellar et acordar todo aquello que fer se deura en tal manera que todo aquello que los sobredictos o qualesquier dellos que en el logar saueiran ordenaran mandaran o caudellaran, que el dicto Concello o cada uno del Concello lo ayan por firme; et qualquier que contra est venira ni a los sobredictos caudelladores sera desobedient nin desmandara otros, pague por pena L morabetines alfonssis siense ningun remedio; et si pagar no los podra, que iaga l anno en la carçel del seynor Rey; de la qual pena sia la tercera part del seynor Rey et lotra tercera part de la obra de la dicta Sie ², et lotra tercera part de la obra dela caridat.

Item establieron que ningun veçino de la ciudad, de cauallo nin de pie non sia osado de prender nin desarrobar nin fer mal nin danno en ningun logar sino alli on los sobredictos caudelladores mandaran; et quiquier que contra esto veurra que sia feyto del como de robador manifesto.

Item establieron que ningun veçino de la Ciudat non sia osado de deçir a Çalmedina ni a la Justicia ni a los jurados deçienda ninguna enjuriosa que no sia verdadera; et si lo facia que suffra aquella pena misma que sufriria lacusado si provado le fuesse, et los sobredictos oficiales que se seguren del deçidor en tal manera que lieue lo que dixo cabo adelant.

Item establimos que si los lauradores por razon de seguir lapellido auran a desemparar las lauores, que tambien ayan su logero daquel qui los logo, como si auesen laurado todoldia.

Item establimos que ningun vezino nin vezina de la ciudat non sian osados de meter iesso nel vino sotç pena de perder la cuba et el vino siense remedio nenguno. Los quales ditos establimientos et cada unos juramos sobre los sanctos Auangelios et la cruz del nuestro senyor bien et lialment tener, complir et obseruar segunt que scriptos son por nos et por todo el Concellyo, et que aturen tanto et tan luengament quanto los jurados et el Concellyo ueran por bien.

Anno Dni. M.º CC.º LXXXº octauo, dia domingo v dias entrados del

¹ Es ilegible esta palabra.

² La Seo ó Catedral de Huesca.

mes de deziembre, fueron publicados et atorgados en Concello general los establímientos que se seguexen:

Entendientes a concordia et paz et a conservacion de personas et de bienes, vediendo los periglos manifiestos et el gran usamiento de fer mal seder en los homnes. Por esto nos Don Artal dazlor Çalmedina, don Martin de boleya Justicia et don Ramon bernart de curbe, prior de los jurados: don Arnalt de Marçan, don Garcia de Jaca, pero martinez de la escalera, don Saluador de Jaca, Steuan de palar, don Johan de gallur, don Arnalt guillem de lach, don Johan de ferricient, don Martin de perera, don Montaner dalqueçar et don Domingo de Sos, Jurados de la ciudat duesca, con consellyo et voluntat de nos don Enego Lopez de Jassa, don Domingo perez de fatas, don Ramon dazlor, Guillem de rriglos, don Guillem doros, Pero Ferrandez dayerbe, don Martin Peytavin et don Domingo del temple esleytos consellyeros a esto por toda la universidat de la dicta ciudat, esuardada ante todas cosas la honor et la fe et la Regalia del sinyor Rey, queremos tener et auer paz et esquivamiento de los malfaytores segunt que en las cartas de la paz es establdo; la qual paz et esquivamiento dé los malfaytores tengamos et obseruemos todos et cada unos los vezinos et habitadores de la dicta ciudat siense crebantamiento et aminguamiento nenguno.

Item establimos que todos et cada unos vezinos de la dicta ciudat seamos duna ayuda et valia dentro et de fuera et que nos catemos et nos deffendamos et nos ayudemos unos ad otros bien et lialment las personas et los aueres et todos nuestros bienes, et que no nos encobramos mal ni danno escondidament ni manifiesta en los cuerpos ni en los bienes. Et encara queremos que sian deffeytas et sueltas todas juras et omnages que feytos sean entro aqui. Assi que nenguno non sea tenido por aquellas ni encara que no sent faga daqui enant, mas que todos los vezinos et habitadores de la dicta ciudat seamos duna ayuda et valia con Çalmedina, Justicia et Jurados qui agora son o por tiempo seran a pro et a bien del Concellyo et de cada unos del Concellyo. Et queremos encara que plegas de companyas non sean feytas en la dicta ciudat, si no era con Çalmedina, Justicia et Jurados, exceptado cofrarias, vezindades o menesteres. Et qui quiere que venra contra nenguna de las sobreditas cosas o qualquiere daquellas, que sea punido ad arbitrio et a conoxiença de la Justicia et Jurados, con consellyo de los consellyeres suyos qui por tiempo seran.

Item queremos et establimos que ningun vezino de la dicta ciudat no

encubra nin consienta perssonas ningunas foranas nin de la ciudat, por las quales veniesse mal nin danno en personas ni en bienes de vezino alguno de la dicta ciudat. Et quiquiere que esto fara et prouado sera, que sea punido ad arbitrio et conoxiença de la Justicia et de los Jurados qui son o por tiempo seran.

Item establimos que ningun vezino de la ciudat non sea ussado de mantener ni deffender ni encubrir ni ayudar ni raçonar ni fer fiança de dreyto a nenguno qui sera diffamado et acussado de roperia ó de furto o de facyllarias o erboleros o paradores de varaneos, siense licencia et mandamiento de Çalmedina, Justicia et Jurados qui por tiempo seran; antes el dicto ladron o ropador sia tenido por si mismo de responder et contestar la demanda siense avocato. Et qui contra esto venra pague por pena C morabetines alfonsis, la tercera part poral çalmedina et la tercera poral querellant, et la tercera part a los júrados et el justicia la novena part. Et si los dictos C morabetines pagar non pora jaga I anno continuadament en el fondo de la carçel del sinyor Rey, siense remedio nenguno. Et si por ventura veran en dubda qual malfaytor en las dictas cosas sera manifesto o no, que sea a conoxiença de la Justicia, con consellyo de los Jurados et de otros savios, siense malicia et allargamiento.

Item establimos que si alguno de los sobreditos malfaytores feyto el malefficio se metra en qualquiere casa de la ciudat, si trobado y sera, sea tenido el sinyor daquella casa de dar recaudo daquel o que lo rienda a la sinyoria, et que encontinent sea sacado de casa por los oficiales sobredictos; et si esto non fazia, sea ponido a conoxiença de Çalmedina, Justicia et Jurados.

Item queremos et establimos que si por deffallimiento de part que no y aura o que no osara o non pora o non sera, qui lo faga se aueran que los malefficios sobreditos non sean querellyados, que los jurados puedan meter o fer procurador, el qual en persona daquel qui aura preso el mal se querelleye por tal que los dictos males non ranmagan inpunidos.

Item queremos et establimos que ningun homne vezino de la ciudat ni forano, amigo ni enemigo non sea usado de cometer ni de ferir nin de matar uno ad otro acordadament, por ninguna manera nin razon ni encara por que fuessen desafiados dentro en la ciudat ni en sus terminos; et qui lo fara que sea encosso del cuerpo et de laver, o que sea ponido a conoxiença et arbitrio de la Justicia et de los Jurados qui son o por tiempo seran, con consellyo de XII homnes buenos de la ciudat, ço es III de cada

quarton, los quales sean esleytos por los jurados qui por tiempo seran, catando las personas en qui auerra et quantidad et la qualidad del feyto.

Item establimos que ningun vezino de la ciudat uno dotro non sea usado de prenderse dreyto por si menos de la sinyoria; et qui lo fara que sea [*ponido*] ad arbitrio et conoxiença de la Justicia et de los jurados, qui son o por tiempo seran, con consellyo de los sobreditos XII buenos homes de la ciudat.

Item queremos et establimos que ningun vezino de la ciudat non sea usado de dizir a Çalmedina, Justicia ni a los Jurados dizienda nenguna enjuriosa que non sia verdadera de vezino ninguno; et si lo fara pague por pena C sol., la meytat poral sinyor Rey et lotra meytat pora los muros de la dicta ciudat; et si los dictos C sol. pagar non pora, jaga C dias en la carçel siense remedio nenguno, et los sobreditos Officiales que se seguren del dizidor, en tal manera que lieve el que dixo cab adelant.

Item establimos que ninguno non diga nin faga somueuta nenguna por la qual somueuta se podies destruir o en personas ni se destruisen casas nin bienes ningunos por ninguna razon. Et qui contra esto venra pague CC morabetines de pena, la meytat poral sinyor Rey et la otra meytat pora los muros de la dicta ciudat. Et si por ventura los dictos CC morabetines pagar non podia, que jaga dos annos en la carçel siense remedio nenguno.

Item establimos que ninguno non sia usado de repicar campana por ninguna razon sino tan solament por fuego, siense licencia de Çalmedina et de los Jurados; et qui quentra esto venra pague por pena C morabetines, la meytat poral sinyor Rey et lotra meytat pora los muros de la dicta ciudat; et si estos pagar non pora, que jaga en la carçel siense remedio nenguno I anno.

Item establimos que quandoquiere que la campana repicara, todos los vezinos de la ciudat et cada unos salgan luego en lapellido de cavallo et de pie, quiscuno con sos armas, et que siegan lapellido; et qualquiere que fincara, que pague por pena, el de cavallo XX sol. et el de pie X sol., la meytat poral sinyor Rey, et lotra meytat pora los muros de la ciudat; et qui pagar non pora, jaga por cada sueldo I dia en la carçel, si doncas justa excusacion no avia por la qual lapellido non pudo seguir.

Item establimos que la Justicia que yes o por tiempo sera, receba et aya la novena part de los cotos et establimientos sobre ditos, ço es de lo quen dixira.

(Continuará.)

RICARDO DEL ARCO.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Historia del pensamiento político catalán durante la guerra de España con la República francesa (1793 á 1795), por Angel OSSORIO Y GALLARDO. Villanueva y Geltrú, Imp. de Oliva, 1913. xx + 271 págs. en 4.º marquilla.

Este libro es el primero de los que el autor se propone publicar para «el estudio de las evoluciones del pensamiento catalán en su aspecto político-regional, con objeto de contribuir al examen del movimiento catalanista contemporáneo». El cargo de gobernador de Barcelona que el Sr. Ossorio desempeñó en la última situación conservadora le obligó á fijar su atención en el movimiento de solidaridad catalana, enérgica protesta contra la organización y el funcionamiento del Estado, que apasionó los ánimos y enconó viejas prevenciones y celos. Del estudio de este movimiento de opinión, tan inusitado como avasallador, nació la afición del autor á las cuestiones catalanas, mejor dicho, al problema regional, cuya urgente solución patrocinan los partidos más opuestos.

El germen de las aspiraciones regionalistas hay que buscarlo en la Historia; y el punto de partida más inmediato para esta investigación lo encuentra el autor, como otros escritores catalanes contemporáneos, en la guerra que España sostuvo con la República francesa en los años 1793 al 1795, aunque no se le oculta que su trabajo sería más completo si arrancase desde más atrás, por lo menos de los tiempos de Felipe IV.

Al emprender el Sr. Ossorio esta serie de publicaciones, que han de llegar hasta nuestros días, lo hace guiado por la noble idea de que «todo lo catalán es netamente español y para España existe, siendo ceguera fatal el repelerlo como extraño, en vez de cuidarlo como propio.» Este primer libro se compone de cinco largos capítulos, titulados respectivamente: «Los preliminares de la guerra»; «La

campana de 1793»: «La campana de 1794»; «El desastre: un imprevisto ensayo de autonomía»; «La campana de 1795 y la paz de Basilea».

Vamos á dar una ligera idea del contenido de la obra, indicando lo más saliente de ella, tal como hemos podido apreciarlo en una rápida lectura.

La Revolución francesa hizo inevitable la guerra con España, á cuya declaración se adelantó la nación vecina, y los españoles emprendieron la lucha con entusiasmo, como acérrimos defensores de la religión y de la monarquía. Aunque Cataluña no había olvidado la guerra de sucesión y subsistían las prevenciones entre el Principado y Castilla, los catalanes se unieron con enérgica decisión á la corriente general, no obstante las dos opuestas presiones ejercidas por los franceses: la de los revolucionarios, que intentaban atraerse á los catalanes, difundiendo entre ellos sus principios, y la tradicionalista de los emigrados, partidarios de la extinguida nacionalidad catalana, cuya reconstitución deseaban.

Los convencionales intentaron sublevar á Cataluña con ánimo de unirla á Francia, y el mismo Robespierre estuvo con tal objeto en Perpignan y en otros pueblos fronterizos; pero los catalanes estaban unidos al resto de España por ideales superiores á sus aspiraciones regionalistas, y los que con tanta energía habían luchado contra el unitarismo español no podían aceptar las doctrinas de la Revolución, opuestas á sus creencias y á su historia, y basadas en el orden político en el más exagerado centralismo.

Cataluña olvidó sus particularismos en esta ocasión; pero el Gobierno no supo aprovechar para beneficio de España las tendencias regionalistas, ni la afinidad entre los catalanes de ambas vertientes del Pirineo, y al emprender por espíritu de solidaridad monárquica y entre vacilaciones y timideces la guerra contra Francia, no fué con más objeto que el de «reducirla á la razón de volver á reconocer la soberanía de una real sangre que tanto había ultrajado».

El plan de la campana de 1793 consistió en la formación de tres cuerpos de ejército destinados á ocupar la frontera por Cataluña, Navarra y Guipúzcoa y Aragón, mandados respectivamente por D. Antonio Ricardos, D. Ventura Caro y el Príncipe de Castel Franco. El General Ricardos había de tomar la ofensiva penetrando en el Rosellón, que por sus tradiciones, creencias y sentimientos estaba más identificado con los catalanes que con los franceses. Precipitó la invasión el llamamiento del vecindario de San Lorenzo de Cerdans que pidió ser incorporado á la Monarquía «hasta que la Providencia arregle la suerte de los franceses». En Abril de 1793 entró Ricardos en Francia, y á los pocos días se habían sometido voluntariamente ó sin gran oposición más de cincuenta pueblos. Siguieron rindiéndose con facilidad otros muchos, y á fines del año apenas les quedaba del Rosellón á los franceses más que la capital. En la batalla de Trouillas Ricardos derrotó las tropas de Dagobert, causándolas 3.000 muertos y 1.500 prisioneros; pero reforzado con 15.000 hombres el ejército francés tuvo aquél que retirarse al

campamento del Boulou y comenzaron los franceses á recobrar los pueblos sometidos. En todos estos hechos de armas se distinguieron sobremanera los voluntarios catalanes. El autor insiste en que el Gobierno no supo explotar estos entusiasmos para dar á la campaña un carácter anexionista, temeroso de que resurgiera el nacionalismo catalán. No obstante los rápidos y brillantes triunfos de Ricardos, y sin desconocer que, exaltado el más alto ideal político, los catalanes hubieran realizado grandes heroísmos, creemos que la conservación del Rosellón era para España una empresa imposible. El mismo autor confiesa, más adelante, «que el Gobierno de Carlos IV no tenía tropas ni elementos bastantes para la empresa en que, por ley fatal de las circunstancias, se encontraba metido».

La lucha en la Cerdaña ofreció varia suerte, pues después de intentar los españoles apoderarse de Mont Louis, fueron batidos por Dagobert; entraron los franceses en Puigcerdá, abandonada poco después, y consiguieron internarse en el país, á pesar de la ruda oposición de las tropas y del paisanaje, cuyos valerosos hechos se refieren; esta porfiada resistencia del país desbarató los planes de Dagobert, que intentaba llevar el terror al centro de Cataluña, con una expedición que llegase hasta el Ebro. La literatura popular de la época, cuyas canciones se reproducen en el libro, refleja el enardecimiento de los ánimos, y que el espíritu catalán era contrario á los franceses y resueltamente adicto á España, á lo cual contribuyó el clero, ensalzando desde el púlpito el amor y la lealtad al Rey.

La campaña de 1794 fué también inevitable, porque la situación de Francia no había cambiado, y España no podía abandonar las posiciones con tanto esfuerzo conquistadas. Antes de comenzarse falleció en Madrid el general Ricardos, y poco después el general O'Reylli, que debía sustituirle, siendo designado para el mando del ejército de Cataluña D. Luis de Carvajal, Conde de la Unión, quien para reforzar el ejército, insuficiente y falto de disciplina, militarizó el Principado, resucitando los somatenes, y se dispuso á continuar la guerra. Del mando del ejército francés, considerablemente reforzado, se hizo cargo el general Dugommier, que se apoderó del campamento del Boulou, mientras el ejército de la Cerdaña, mandado por Dagobert, tomaba á Urgell y á Puigcerdá. El Conde de la Unión se vió obligado á retirarse de Francia, concentrando sus tropas en Figueras, y rendido el castillo de Bellegarde, quedó destruída toda la obra de Ricardos en el Rosellón. Mientras tanto, el general Doppet, sucesor de Dagobert en el mando del ejército de la Cerdaña, se vió forzado á repasar la frontera por haber sufrido en Ripoll un duro descalabro, causado no tanto por las fuerzas regulares como por la tenaz resistencia del paisanaje catalán. A pesar de este fracaso continuó la guerra en la frontera de la Cerdaña, haciendo los franceses frecuentes incursiones en los pueblos de Cataluña, siempre defendidos por los aldeanos armados con tal espíritu de unión contra el invasor, que el general Doppet decía en sus *Memorias*: «Lo más asom-

broso es que en todos los pueblos y aldeas que recorrimos no encontramos ningún habitante.»

Las adversidades de la campaña de 1794 produjeron honda crisis en el espíritu de los catalanes al ver que á sus sacrificios no respondía el acierto y la fortuna en la dirección de la guerra; y este desconcierto y malestar fueron generales en España. Para estudiar con método el estado del pensamiento político de Cataluña en esta época, sienta el autor las siguientes afirmaciones, que va demostrando, en párrafos separados, con documentos, datos y partes oficiales, quizás demasiado prolijos: durante la etapa de 1794 los catalanes no interrumpieron la corriente de sus auxilios al Gobierno, tanto en hombres como en dinero; lucharon con igual ardimiento en la segunda campaña que en la primera, y fuera de su tierra como dentro de ella; el pueblo catalán mantuvo en aumento su odio contra los franceses, resistiendo las poderosas sugerencias de éstos para atraerle, ejercidas por toda clase de propaganda; y, no obstante, Cataluña no tuvo durante la guerra ninguna tentación separatista.

Llegó el desastre: el fracaso de los caudillos, los descalabros del ejército y la falta de recursos motivaron el descontento general, la protesta de la opinión, y el antagonismo, siempre latente, entre el ejército y el pueblo catalán. En tan difíciles circunstancias, el Conde de la Unión poco podía esperar del Estado, cuyos recursos estaban agotados, y volvió los ojos al pueblo excitando su patriotismo.

Entre tanto el general Augerau había penetrado en Cataluña, y Dugommier abrigaba la ilusión de anexionarla á Francia, después de una ocupación general. En los comienzos de esta empresa perecieron los caudillos de las dos naciones: Dugommier en la fronteriza Montaña Negra, atravesado por el proyectil de un obús (17 de Noviembre), y el Conde de la Unión tres días después, en el fuerte del Roure, al contener la invasión. Encargado por segunda vez del mando interino el Conde de las Amarillas, ordenó la retirada general del ejército hacia Figueras y Gerona, por la imposibilidad de resistir la avalancha francesa, dejando abandonados los pueblos, en los que se promovió una desbandada general. Pocos días después (27 de Noviembre) se entregó, sin disparar un tiro, el castillo de Figueras, que tenía para su defensa 10.000 hombres, 200 piezas de artillería, 10.000 quintales de pólvora y víveres para seis meses; hecho que no puede explicarse por el terror á los invasores ni por la amenaza de éstos de pasar á cuchillo la guarnición.

«En instantes tan trágicos— dice el Sr. Ossorio — se pierde la sensación del Estado español y de su gobierno. Cataluña se ve forzada á defenderse por sí sola ó resignarse á perecer.» El Comité de Salud pública quería hacer de ella una república, bajo el protectorado francés, y para esto emprendió una intensa y perseverante labor de atracción y de propaganda que no tuvo resonancia en el pueblo porque sus creencias y su historia la rechazaban. Pero la actitud de Cataluña tam-

poco era en 1794 favorable á España; el pueblo atribuía á traición la entrega de Figueras; las autoridades reconocían que las fuerzas del Estado estaban agotadas; los pueblos se veían indefensos y abandonados á sus propias fuerzas; y «por muy atenuada que tuviese Cataluña su personalidad, fatalmente habia de resurgir ante aquel cúmulo de desdichas, ineptitudes y cobardías.»

Tomó la iniciativa Manresa, cuyo corregidor D. Joaquín Armesto, autorizado por el Comandante general Marqués de Baños, habia hecho un ensayo de reclutamiento y organización de fuerzas ciudadanas, hasta el número de 2.000 hombres, y aspiraba á reunir 14 ó 16.000 sobre las armas, con el auxilio de los demás pueblos del corregimiento. Esta ciudad promovió la reunión en Barcelona de una junta de comisionados de todos los partidos para contener al enemigo y asegurar la defensa del Principado, empresa que el Gobierno no acertaba á realizar. La Asamblea se reunió en Barcelona, desde el 24 de Diciembre de 1794 al 11 de Enero siguiente, bajo la presidencia del Gobernador militar, y se trasladó á Gerona, donde actuó desde el 18 al 25 de Enero, presidida por el nuevo General en jefe don José de Urrutia, y acordó un plan general de defensa, que no se diferenciaba mucho del adoptado en 1794 por el Conde de la Unión para la recluta de somatenes, cuyo servicio se suprimió. Nada menos que 150.000 hombres, sostenidos con los recursos de los particulares y de las iglesias, proyectaba levantar Cataluña. Debían tomar las armas todos los catalanes de diez y seis á cincuenta años; y para la defensa de la frontera se organizó con voluntarios un cuerpo de 15 á 20.000 hombres, llamado tercios de Cataluña, mandado por el Mariscal de Campo D. Juan Manuel de Vives. Se cargó á todos los contribuyentes una anualidad del catastro é industrial y una contribución sobre los que no prestaban servicio de armas, con arreglo á sus clases y beneficios. Se solicitó la imposición de un 10 por 100 sobre las rentas eclesiásticas y de los monasterios y la aplicación de los fondos de expolios y vacantes y del fondo pío benefical y otros diferentes arbitrios. Vemos, pues, que Cataluña se organizó, para su salvación, creando su ejército y sus reservas y un plan financiero. La Junta se disolvió inmediatamente, por disposición del Capitán general, pasando los comisionados á sus respectivas juntas de partido para la ejecución de los acuerdos; pero la junta de Gerona predominó de hecho sobre las demás, ejerciendo con sus instrucciones y circulares funciones de gobierno en el orden político y financiero. Algunos han creído que el general Urrutia se apresuró á disolver la Junta general de Barcelona por temor á que adquiriese una autoridad peligrosa; mas no es lógico este recelo porque Cataluña demostró su afección á España en los momentos en que una deslealtad hubiera comprometido, tal vez para siempre, la integridad nacional.

Con mejores auspicios comenzó el año 1795, pues la paz se presentía para un tiempo cercano y el general Urrutia rehizo el ejército, levantó el espíritu de las tropas y supo deshacer los planes del enemigo. En Febrero evacuaron nuestras

fuerzas la plaza de Rosas, después de valerosa resistencia de los generales Gravina é Izquierdo, embarcándose la guarnición y dejando unas ruinas al enemigo. El general Perignon, derrotado al intentar el paso del Segre, sufrió nuevos descalabros en las batallas de Pontós y del Fluviá (Mayo y Junio) en las que tomaron parte muy principal los voluntarios, los cuales quebrantaban continuamente al enemigo en sorpresas aisladas. En Julio el general Cuesta tomó á Puigcerdá; pocos días después capituló Bellver; Cataluña se vió por fin libre de los franceses, y, algunos días antes de firmarse la paz, una fracción de nuestras tropas logró entrar de nuevo en territorio francés.

Por la paz de Basilea rescató España todo su suelo, que era el empeño de Godoy, restituyendo Francia las conquistas hechas en los Pirineos occidentales, á cambio de cederla, como es sabido, la parte española de la isla de Santo Domingo.

Nos hemos extendido, más de lo que era nuestro propósito, al reseñar el contenido del libro, porque creemos, como el autor, que la conducta de los catalanes en la guerra de 1793 al 95 es poco conocida por la generalidad, y que la opinión no ha hecho toda la justicia debida á los que tanto se sacrificaron por contener y rechazar la invasión extranjera.

Como resumen de la obra el autor concreta las ideas capitales en ella expuestas, y hace de las excelencias y de los defectos del pueblo catalán una pintura bastante exacta. El amor del catalán á su tierra le hace creer que para él no hay más que un solo ideal: Cataluña, al que todo lo demás está supeditado. Este exclusivismo, que ha motivado tantos conflictos y preocupaciones, es obra de tres elementos: de una aristocracia intelectual que mantiene vivo el fuego sagrado de las tradiciones históricas, jurídicas, literarias y artísticas; «de unos políticos que exageran la labor de aquel primer elemento, la agrandan, la difunden y la presentan con proporciones muy superiores á la verdad...; y de un sentimiento popular, irreflexivo, ciego y obcecado, como todos los estados afectivos, que constituye la fuerza más positiva y temible»... Pero el catalán, «mezcla extraña de lírico y de utilitario», comprende pronto, ante la realidad, que existen ideales superiores, los cuales le importa defender; «que no vive por sí y para sí y que en todo encuentra ligado su interés al de España... por lo que fatalmente ha de dar de lado á sus exclusivismos»... Así sucedió en 1793 en que Cataluña comprendió que por encima de ella «estaban la religión y la monarquía y se aprestó á defenderlas fusionando su interés con el general de España».

Tal es la tesis de la obra que el autor prueba sacrificando á la exactitud histórica la amenidad de la narración, como advierte en el prólogo, pues con objeto de presentar un trabajo merecedor de crédito, por estar bien documentado, transcribe casi íntegros, enlazados por extensos y bien escritos comentarios, multitud de documentos, cartas, relaciones, partes oficiales, etc., resultado de fructuosas investigaciones en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional, en los archivos

Histórico Nacional y de Simancas, en los municipales de Gerona y Barcelona y en los del Ministerio y Depósito de la Guerra y Capitanía general de Cataluña.

Termina el libro, que está ilustrado con curiosas reproducciones de estampas, canciones y mapas de la época, con un apéndice que contiene los principales decretos, bandos, órdenes y circulares dados por la *Junta general de provincia*, que en Gerona asumió las funciones de gobierno; una bibliografía de las obras consultadas; y un extenso Índice de personas.

N.

Las Hermandades de Castilla y León. Estudio histórico seguido de las ordenanzas de Castromuñoz hasta ahora inéditas, por Julio PUYOL Y ALONSO Madrid. Imp. de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos, 1913.

El ameno y erudito autor de *El Arcipreste de Hita* y del *Estado social que refleja el Quijote*, por no citar más que estas dos obras entre las ya muy numerosas que debemos á su pluma, acaba de publicar un pequeño volumen consagrado á *Las Hermandades de Castilla y León*, tema poco estudiado, como ocurre con tantos otros de nuestra historia patria, á pesar del interés que ofrece para la investigación del origen y desarrollo de sus instituciones populares. Precursores estos organismos, las Hermandades, del sistema representativo, en ellos pudieran aprender nuestros contemporáneos, como indica muy acertadamente el Sr. Puyol, más de una provechosa lección. Pero nuestros contemporáneos aguardarán para ello á que algún sabio alemán descubra estas instituciones y entonces las admirarán en la traducción que se haga de su libro, si es que éste llega á traducirse al castellano.

«Las famosas Hermandades de Castilla y León, que tan grande importancia alcanzaron en la Edad Media y que tanto interés ofrecen para la historia política de España—escribe el Sr. Puyol—tuvieron su origen, como es sabido, en el antagonismo que forzosamente había de surgir entre las organizaciones oligárquicas y los nuevos elementos que aparecieron con la vida municipal, cuyo proceso desde sus primeros momentos no es otra cosa que una lucha sin tregua con los antiguos principios aristocráticos. Esto explica suficientemente las enormes dificultades que se opusieron á su desarrollo y demuestra de qué modo les fué menester á los municipios todo el tesón y toda la energía que mostraron en la contienda hasta lograr erigirse en un poder al par del de los nobles y, en ocasiones, superior al de los mismos Reyes. Por otra parte, las circunstancias azarosas de aquellos tiempos en que se echaban los cimientos de todo un régimen social; las discordias de los señores entre sí por la posesión de la tierra, problema primordial entonces planteado; el desconcierto y la agitación que traían consigo las sucesiones en el

trono, las minoridades y las tutelas; el constante temor de las irrupciones de los árabes y el estado de continuo sobresalto en que por todas estas causas vivían los habitantes de las ciudades, villas y aldeas, eran otros tantos obstáculos que hallaban en su camino las nacientes agrupaciones municipales, las que comprendieron bien pronto que para vencerlas necesitaban posponer todo secundario interés y buscar en la unión la fuerza de que aisladamente carecían. Tales fueron los motivos que determinaron la formación de las Hermandades, cuya principal aspiración no era otra en el fondo que dar á su derecho razón más alta que la de una regia merced y fundamento más estable que el movedido capricho de un monarca ó las conveniencias particulares de un magnate.» Independientes de las mismas Cortes, actuando de verdaderos Estados, ejerciendo las funciones legislativa, ejecutiva y judicial, sin dejar por eso de reconocer como principios fundamentales el poder del Rey y la unidad del Reino, fueron estas Hermandades una de las manifestaciones más características del espíritu democrático de nuestro pueblo, de su amor á la independencia y de su odio á la tiranía. Es un hecho por demás curioso y digno de mayor atención de la que hasta ahora se le ha concedido, el de que la vitalidad y la energía de los españoles aumente á medida que se circunscribe á límites regionales primero y después locales, es decir, á medida que se individualiza. Como colectividad, y sobre todo como colectividad nacional, estamos y estuvimos muy por bajo de otros pueblos en punto á unidad de esfuerzo y de criterio, pero como regionalistas y *localistas* no hay nadie que pueda compararse con nosotros. La Reconquista fué la obra de varios Estados pequeños y hasta rivales; la guerra de la Independencia lo fué de regiones diversas y hasta enemigas. El pensamiento era el mismo, sólo que cada cual aspiraba á realizarlo con entera independencia de los demás. Pero dejándonos de digresiones y volviendo al estudio del Sr. Puyol, diremos que los datos por él reunidos no le permiten determinar con exactitud cuando empezaron á formarse las Hermandades, pero si emitir la hipótesis, bastante fundada, de que en el último tercio del siglo xi y desde luego á principios del xii existían en Castilla *cofradías* con *alcaldes* que ejercían una jurisdicción diferente de la ordinaria y cuyas facultades judiciales y ejecutivas las recibían directamente de los asociados, que es el principio en que más tarde se fundaron las Hermandades de los Concejos. Cree el Sr. Puyol, apartándose en este punto de la opinión de Martínez Marina, que las causas que influyeron en la aparición de estas hermandades ó confederaciones fueron el instinto de conservación de las villas y ciudades y el despotismo de los señores y que los reyes, no solamente no las prohibieron, sino, antes por el contrario, fomentaron su formación hallando en ellas un apoyo en su lucha contra la oligarquía nobiliaria. Ahora bien, una vez robustecido el Poder real, no podían tolerar los monarcas que otros, siquiera fuesen las hermandades, se atribuyesen parte alguna de su soberanía, y entonces desaparecen estos organismos.

Su misión había terminado.

Las hermandades llegan á ser un factor decisivo en la historia política de Castilla bajo los reinados de Alfonso X, de Fernando IV, de Alfonso XI y de Enrique IV.

La primera hermandad, la de Valladolid, en 1282, única constituida contra un monarca, se aparta del tipo de las posteriores, no sólo por esta razón, sino porque no fué una liga organizada espontáneamente por los Concejos para la defensa de sus intereses, sino resultado de una conjura cuyo objeto era destronar á Alfonso X. La hermandad que formaron en 1295, bajo la minoridad de Fernando IV las villas castellanas es ya la hermandad típica. Su objeto expuesto en la *Carta de la Hermandad de las villas de Castilla* de 6 de Julio de 1295, era reconocer al Rey, fijar la cuantía y naturaleza de los tributos y la fecha en que debían ser cobrados, evitar las arbitrariedades en esta materia, determinar la competencia de los funcionarios judiciales é impedir sus abusos, establecer á favor de los confederados garantías para sus bienes y personas, declarar que se rebelarían contra el mismo Rey si éste les reclamaba impuestos indebidos ú «otras cosas cualesquier desaforadas», estipular la manera de nombrar personeros ó procuradores en Cortes ó en asambleas de la hermandad, señalar las épocas de éstas y fijar las sanciones en que incurrirían los que á tales preceptos contraviniesen. Burgos fué reconocido como cabeza de la Hermandad. Pocos días después de firmada esta Carta suscribían otra en un todo análoga los representantes de los Concejos leoneses y gallegos, formando la *Hermandad de los Regnos de Leon et de Gallisia*. Ambas hermandades fueron reconocidas por el Rey, lo mismo que las de Murcia, Cuenca y Santander, que de allí á poco quedaron constituidas.

En los comienzos del reinado de Alfonso XI, y por las mismas razones que en el de Fernando IV, fórmanse otra vez hermandades en Castilla, León, Toledo y Extremadura, declarando los procuradores que lo hacían «por rrazon que nuestro sennor el Rey es tan pequenno que no nos puede ende ffazer auer derecho e enmienda ffasta que nuestro sennor Dios le llegue á hedat». Y en las Ordenanzas se expresa muy al por menor la finalidad de la confederación, análoga en un todo á la que se define en la Carta de 1282.

Las hermandades, que habían perdido no poco de su vigor y de su influencia desde Pedro I hasta Juan II, quizá por el mayor poder de los monarcas y por la frecuencia con que se reunían las Cortes en las cuales les era dado á los Concejos exponer sus agravios y formular sus peticiones, vuelven á recobrar su importancia y á desempeñar un papel mayor si cabe que en los reinados anteriores en el de Enrique IV. Fué esta una época turbulenta, y el Rey, que no carecía de sentido político, á pesar de su indolencia y de otros defectos no menos deplorables, buscó el apoyo de los Concejos contra la nobleza. Fueron los primeros en reunirse y confederarse los de Segovia y de allí á poco asegura Palencia que no quedó un mal-

hechor ni un tirano, pudiendo marchar los caminantes cargados de dinero por las sendas más solitarias. A medida que se agrava la situación del Reino aumenta el influjo de las hermandades y tratan de atraérsela los magnates rebeldes. No sólo intervenían en el mantenimiento del orden y en la seguridad de los campos, harto perturbada por bandoleros y criminales de todas condiciones, sino que trataron de remediar el desorden de la moneda y se esforzaron por salvar al Reino del naufragio que le amenazaba.

Uno de los capítulos más interesantes del libro del Sr. Puyol es el consagrado al examen de las leyes y ordenanzas promulgadas por la Junta general de Castronuño en 1467, en las cuales se expone el objeto de la hermandad de Castilla y León, su división territorial, las facultades de sus diputados y alcaldes, lo que eran su milicia y su función legislativa, sus juntas provinciales y generales, sus procuradores y sus recursos económicos.

Esta junta general de Castronuño se verificó un mes después de la batalla de Olmedo, en Septiembre de 1467, para tratar de remediar los males que padecía Castilla. Las ordenanzas que en ella se redactaron contienen datos de gran valor histórico, no sólo para la comprensión de lo que fueron las Hermandades, sino del estado del país.

La Santa Hermandad de los reinos de Castilla y de León tenía por objeto, al decir de estas Ordenanzas, la «ejecución de la iusticia del bien público destos Regnos e conservación de la Corona Real dellos». Hallábase dividida en provincias para la organización judicial, administrativa y militar, y éstas á su vez en ciudades, villas, lugares, sexmos, cuartos, ochavos, alfoques y valles. A frente de cada provincia había ocho diputados, nombrados por las provincias respectivas y confirmados por la junta general, los cuales representaban á la Hermandad en cada una de ellas y en cada ciudad, villa ó lugar dos ó más Alcaldes, investidos de funciones judiciales, superiores á las de la jurisdicción ordinaria. El ejército de la Hermandad se sostenía por repartimiento vecinal, estando obligados los concejos á equipar y sostener un número de soldados proporcional á su población, y á estos soldados los mandaba en cada pueblo un capitán, nombrado por los diputados de la provincia. Las milicias concejiles se hallaban á las órdenes de un capitán provincial y éstos á las de un capitán superior mayor nombrado por la junta general, el cual anuncia el mando del ejército de la Hermandad. La función legislativa se ejercía por las juntas provinciales y por las juntas generales de procuradores, y por lo que hace á los recursos económicos, la Hermandad recaudaba, amén del tributo destinado al sostenimiento del ejército, otros varios tributos asaz onerosos que iban á parar á su *arca general*. La Hermandad era, pues, como hace notar el Sr. Puyol, un Estado dentro de otro, una verdadera convención formada por el pueblo en vista de que los encargados de conservarlo no hacían más que destruirlo. «De aquí —añade— que la confederación no tuviese más política que la

defensa de los intereses comunales y permaneciese alejada y neutral respecto de los partidos que se disputaban el trono, sabia conducta que le dió su mayor fuerza.»

Poco á poco, y tal vez por efecto de los abusos á que dan lugar en nuestra Patria las instituciones mejores y más útiles, fueron decayendo en los últimos años del reinado de Enrique IV las hermandades hasta quedar convertidas en fuerza dependiente del Poder central, y por éste, para fines especiales, sostenida y reglamentada. De ser una convención popular pasaron á ser en tiempo de los Reyes Católicos las fuerzas encargadas de perseguir á los ladrones y malhechores que en los yermos y despoblados delinquiesen. Pero antes desempeñaron un papel que no deja de tener gran importancia política: fueron el primer ensayo de ejército permanente y fiel á la Corona y de régimen tributario igual para todas las clases sociales, puesto que siendo su utilidad para todos se mandó que todos contribuyesen á su sostenimiento, incluso los exentos, nobles y clérigos. Fué la última acción social que realizaron las hermandades antes de convertirse, como antes decimos, en exclusivas defensoras del orden público.

Esta es la historia que con gran copia de datos y abundancia de documentos cuenta el Sr. Puyol en su nueva é interesante publicación.

JULIÁN JUDERÍAS.

MARQUÉS DE SANTILLANA: **Canciones y decires.** Edición y notas de Vicente García de Diego. Ediciones de *La Lectura*, Madrid, 1913.

La Lectura, continuando su plausible labor, acaba de aumentar su colección de «Clásicos castellanos» con un nuevo tomo en el que figuran gran parte de las canciones y decires compuestas por D. Iñigo Hurtado de Mendoza, Marqués de Santillana.

A la precipitación con que han sido compuestos los últimos tomos de esta Biblioteca es debido sin duda alguna el que tal edición no sea, ni con mucho, la definitiva de las obras del prócer castellano, como se podía esperar de la extensa cultura del Sr. García de Diego.

De la tacha de precipitación hay sin embargo que eximir al jugoso prólogo en donde, á grandes rasgos, se traza la biografía del Marqués y se hace con gran acierto el estudio de sus obras.

Tres son solamente los manuscritos aprovechados por el Sr. García de Diego: el VII-Y-4 y VII-A-3 de la Biblioteca Real y el M-59 (hoy 3.677) de la Nacional; con los que, si la lección resulta clara en algunos pasajes, en otros no lo es tanto, y para evitarlo creemos que debieran haberse consultado otros manuscritos y aun impresos, que en ciertas ocasiones darían quizás la clave de lo que en el original se debió decir.

Sin descender á examinar con detenimiento el libro, haremos algunas breves advertencias que probarán lo que decíamos al principio. Así, por ejemplo, en la pág. 2 leemos en el texto:

«Por quanto a dezir qual era
el salvaje peligroso...»

y al pie las dos siguientes notas que se dan de puñetazos:

«Este pasaje es traducción del Dante: «Ahí quanto a dir qual era e cosa dura | questa selva selvaggia ed aspra e forte | che nel pensier rinnova la paura.» *Inf.*, I, 4-6.»

y en la otra... «en Amador «selvaje», lección que no tiene aquí fundamento, por más que sea frecuente en esta época».

Salvando la opinión del Sr. García de Diego, yo creo que se trata de un *selvaje* un bosque, una selva, conforme á lo que decía el mismo Dante, y no á *salvaje* alguno, como lo muestra el sentido general de la composición y el verso 39 de la misma (pág. 5):

selva de tan gran altura.

Otra vez vuelve á asomar el *salvaje* anterior en la pág. 9:

...Yo que mirava
en torno por el salvaje.

y á mi entender, con tan poco fundamento como en la anterior.

Haremos notar también que en la composición titulada *Triunfete de amor*, imitación libre de Petrarca, se termina la 1 estrofa con lo que Menéndez y Pelayo llamó *disparatada variante* 1, la cual, por lo visto, no figuraba solamente en el *Cancionero de Stúñiga*. Los dos versos,

ni Valerio que escribió
la gran estoria romana.

deben sustituirse por estos otros, más conformes con la índole del asunto, pues el Marqués imitaba los *Triumphí Cupidinis*:

ni Petrarca que escribió
de triumphal gloria mundana.

En esta misma composición (est. VIII) hay también un *espeso salvaje*, léase, *selvaje*.

Otra composición, *El planto de la reina Margarida* (pág. 123), tiene algunas erratas. (cosa imperdonable en esta clase de trabajos), algunas tan curiosas como la de la nota 23 en donde se dice que Creonte era «padre de Crensa y esposo (?) de-

Jasón». En la estrofa V se hace terminar, con las comillas indicativas, la pregunta del Marqués, que no acaba hasta finalizar la estrofa siguiente, debiéndose leer:

«...Señora, en peso
[VI]
Avedes puesto mi vida
.....
.....
o la rreyna Margarida.»

Algunas de las lecciones se podían haber mejorado con las variantes que ofrece la inserta en el *Cancionero general* de 1511.

La composición que sigue á ésta, *El planto de Pantasilea*, está transcrita de la que publicó Amador de los Ríos en las *Obras del Marqués*, pero sin duda el nuevo colector no recordó, al incluirla nuevamente, lo que dicho escritor dijo algún tiempo después en su *Historia crítica de la literatura española*, tomo vi, pág. 550, en donde declaraba que ciertos datos adquiridos con posterioridad á la publicación de las *Obras del Marqués* le inspiraban no despreciables dudas acerca de la paternidad de esta composición.

La canción de la pág. 169 está copiada del código de la Biblioteca Nacional M-59 y sin variante alguna pudiéndose haber mejorado en texto con las que hubieren dado los cancioneros VII-D-4 (pág. 132) de la Biblioteca Real, el de *Gallardo* (fol. 120), el de *Stuñiga* y el *Cancionero general*. Este último, por ejemplo, nos da una mejor lección que la del texto en la estrofa VIII que empieza:

En Lipari cessará
antes viento, y será calma;

puesto que se lee:

En Lipari cessará
todo viento, y hará calma.

No seguiremos enumerando los pequeños defectos de esta índole por no hacer pesada esta nota, ya bastante larga, y nos fijaremos únicamente en el *Dezir de un enamorado*, que figura en la pág. 211. El texto que ha utilizado el Sr. García de Diego es el de Amador de los Ríos, pero sin recordar tampoco lo que este último dejó consignado en su ya mencionada *Historia*, etc. (tomo vi, pág. 455, nota 1), en donde hace una pequeña historia de esta poesía, y que copio:

«El erudito Ochoa, primero en el *Catálogo de manuscritos españoles* (pág. 383) y después en sus *Rimas inéditas del siglo xv*, dudó acerca del autor del *dezir* [de un enamorado; es el que nos ocupa] acabando por atribuirle al Marqués de Santillana. Los traductores de Ticknor (pág. 562 del tomo 1), examinando el *Cancionero* M. 48 [el llamado de Stuñiga] leyeron al llegar al folio 59 vuelto, donde el expresado *dezir* existe: *Mosen ago*; pero con error, pues sobre verse raspada la letra

inicial, se lee claramente: *Mosen ugo*: de modo que conoció el *Cancionero de Gallardo* (en el que se incluye como compuesta por Mosen Hugo de Urries) no hay motivo alguno de duda sobre el verdadero autor de este *dezir*.»

Conste, pues, que dicha composición no es del Marqués de Santillana, y que por tanto no ha debido figurar entre sus *Canciones y decires*.

L. de T.

BIBLIOGRAFIA¹

Los libros y artículos de Historia en la acepción más amplia de la palabra, desde la política á la científica; y los de sus ciencias auxiliares, incluso la Filología y la Lingüística.

Dentro de este criterio, la lengua y la nacionalidad son las bases de clasificación de nuestra Bibliografía.

Por excepción se incluyen (marcando con *) las obras y trabajos de cualquier orden publicados por individuos de nuestro Cuerpo.

LIBROS ESPAÑOLES

1.º Los que se publiquen en España ó en el extranjero, de autor español, cualquiera que sea la lengua en que estén escritos.

2.º Los libros de autores extranjeros publicados en lengua castellana ó en cualquiera de los dialectos que se hablan en España.

3.º Las traducciones, arreglos, refundiciones y extractos de obras históricas y literarias, de notoria importancia, escritas por españoles.

4.º Las obras notables de amena literatura escritas por españoles en cualquier lengua ó por extranjeros en hablas españolas.

5.º Las traducciones hechas por españoles ó extranjeros, á cualquiera de las hablas españolas, de las obras históricas y literarias, y aun las de amena literatura, cuando sean obras maestras.

AGUSTÍ (P. Vicente). Vida de San Francisco de Paula, fundador de la Orden de

los Mñimos.—Madrid, Tip. del Sagrado Corazón, 1912.—8.º, 254 págs. [5885]

AZCÁRATE Y FLÓREZ (Pablo de). Evolución de la Organización parroquial en Inglaterra desde 1601 á 1894.—Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913.—8.º d., 59 págs. + 1 h. [5884]

BIBLIOGRAFÍA y material de enseñanza. Paidología. Psicología pedagógica. Educación intelectual. Didáctica.—Madrid, R. Rojas, 1913.—8.º d., 77 págs. [5885]

BLÁZQUEZ (Antonio). Pyteas de Marsella. Estudio de su exploración del Occidente de Europa.—Madrid, Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención militares, 1913.—8.º d., 42 págs. y un plano. [5886]

CASTRO (Adolfo de). Cortes de Cádiz. Complementos de las sesiones verificadas en la Isla de León y en Cádiz. Extractos de las discusiones, datos, noticias, documentos y discursos publicados en periódicos y folletos de la época. *Tomo I.*—Ma-

¹ Por enfermedad del redactor encargado de la sección de *Revistas españolas*, los sumarios de las correspondientes á este número se publicarán en el número próximo.

Madrid, Imp. de Prudencio Pérez de Velasco, 1913.—575 págs. + 8 hs. [5887

CASTRO (Cristóbal). Antología de las Cortes de 1899.—Madrid, Imp. de los Sucesores de J. A. García, 1913.—8.º d., 616 páginas. [5888

CATÁLOGO de la Exposición diocesana del Centenario de Constantino.—Madrid, Artes gráficas «Mateu», 1913.—8.º d., 51 páginas + 49 fotografs. [5889

CATÁLOGO del Museo de Reproducciones artísticas. Primera parte Escultura antigua.—Madrid, Imp. de los Hijos de Tello, 1912.—Con una fototipia de Hauser y Menet y fotografs. de Laporta.—532 págs., 8.º m. [5890

DAURA RAMOS (Ernesto). Cartilla de Historia Universal.—Palencia. Imp. y litografía de Alonso hijos, 1913.—175 págs. + 4 hojas, 8.º m. [5891

GARCÍA BELLO (Luis). Historia de la Religión extractada de los libros de la Sagrada Escritura... 4.ª edición.—Toledo, Rafael Gómez-Menor, 1913.—8.º d., 333 páginas. [5892

GARCÍA PÉREZ (A.). El Cadete Juan Vázquez Afán de Rivera.—Toledo, Imp. Viuda é Hijos de J. Peláez, s. a.—8.º, 45 págs. con fotografs. [5895

GAY (Vicente). Los trovadores en la vida del pueblo. Discurso pronunciado... en los Juegos florales de Alcoy el 29 de Abril de 1913.—Madrid, Imp. de Isidoro Perales, 1913.—4.º, 30 págs. [5894

HUGUET SEGARRA (Ramón). Los cuadros del pintor Francisco Ribalta existentes en Castellón.—Castellón, Imp. J. Barberá, 1913.—12.º d., 64 págs. + 1 h. y fotografs. [5895

LAMPÉREZ Y ROMEA (Vicente). Los palacios españoles de los siglos XVI y XVII. Conferencia dada el 20 de Febrero de 1913 en la R. Academia de Jurisprudencia.—S. l., s. i., s. a.—8.º, 29 págs. [5896

MAESTROS músicos (Los grandes), en las Escuelas Alemana, Francesa é Italiana. Bosquejo de su vida y de sus obras.—Barcelona, Imp. Elzeviriana, 1913.—61 págs. con fotografs., 8.º m. [5897

MARTÍ GRAJALES (Francisco). Obras de D. Juan Fernández de Heredia, poeta valenciano del siglo XVI, precedidas de una noticia biográfica y bibliográfica del autor.—Valencia, Manuel Pau, 1913.—282 págs. + 1 hoja para colofón, 4.º m. [5898

MONTOYO (Santiago). Descripción de una fiesta de Toros y Cañas que celebró la Maestranza de Caballería de Sevilla el año 1671 por D. Carlos de Cepeda y Guzmán... Precédela un estudio biográfico-crítico.—Sevilla. Escuelas Profesionales de Artes y Oficios, 1913.—4.º, 71 págs. [5899

MONTOYO (Santiago). Gasparillo (El Bufón poeta).—Sevilla, Tip. de Gironés, 1913.—20 págs., 8.º m. [5900

NIETO Mozo (José). El siglo literario de Don Juan II. Opúsculo crítico sobre el movimiento intelectual de aquel reinado.—Madrid, Casa editorial «La Última Moda», s. a. 1913.—53 págs., 8.º [5901

PIZARROSO y BELMONTE (Carlos). Anales de Canarias en la época contemporánea. Primera parte de 1813 á 1841.—Santa Cruz de Tenerife, Librería y Tipografía Católica, 1913.—288 págs. + 2 hojas, 8.º d. [5902

RIBA Y GARCÍA (Carlos). Lo que se ha escrito sobre los sitios de Zaragoza. Inventario bibliográfico de fuentes é instrumentos de trabajo para el estudio de su historia.—Zaragoza, Tip. La Editorial, 1911.—120 págs. + 2 hs., 8.º [5903

RÍOS DE LAMPÉREZ (Blanca de los). Influxo de la mística, de Santa Teresa singularmente, sobre nuestro grande arte nacional. Conferencia leída el 20 de Febrero de 1913... en la Real Academia de Jurisprudencia.—Madrid, Imp. de los Hi-

jos de M. G. Hernández, s. a. [1913].—57 páginas, 8.º [5904]

SÁNCHEZ ESTEBAN (Ismael). Rita Luna. Ensayo biográfico novelesco.—Madrid, Establecimiento tipográfico editorial, 1913.—126 págs. + 1 h., 8.º m. [5905]

VIDA de San Fernando Rey de España, por un socio del Apostolado de la Prensa.—Madrid, Tip. del Sagrado Corazón, 1912.—8.º, 246 págs. [5906]

VIDA de San Francisco de Asís, por un socio del Apostolado de la Prensa.—Madrid, Tip. del Sagrado Corazón, 1912.—8.º, 239 págs. [5907]

VIDA de San Francisco Javier, de la Compañía de Jesús, arreglada por un socio del Apostolado de la Prensa.—Madrid, Tipografía del Sagrado Corazón de Jesús, 1912.—8.º, 260 págs. [5908]

VIDAS de niñas santas recogidas y arregladas por un socio del Apostolado de la Prensa. 2.ª edición.—Madrid, Imp. Ibérica, 1913.—8.º, 251 págs. [5909]

A. Gil Albacete.

LIBROS EXTRANJEROS

1.º Los de Historia y sus ciencias auxiliares, de Literatura y Arte, de Filología y Lingüística, publicados por extranjeros en lenguas sabias ó en lenguas vulgares no españolas.

2.º Los de cualquier materia, con tal que se refieran á la Historia de España y estén escritos en dichas lenguas por autores extranjeros.

ALLIOT (J.-M.). Le Clergé de Versailles pendant la Révolution française.—Versailles, Lebon, 1913.—8.º, ix + 41 págs.—6 fr. [5910]

AURIAC (Jules d'). V. Turquan (Joseph).

BASSI (Domenico). L'officina dei papiri ercolanesi nella Biblioteca Nazionale di Napoli. Lettera aperta al direttore della

Rivista di Filologia e d'Istruzione classica.—Torino [V. Bona], 1913.—8.º, 9 págs.—(De la *Rivista di Filologia e d'Istruzione classica.*) [5911]

—Schema di un trattato di Papirologia greca di testi letterari a proposito di una recente pubblicazione.—Torino [V. Bona], 1913.—8.º, 10 págs.—(De la *Rivista di Filologia e d'Istruzione classica.*) [5912]

BAYARD (Emile). L'art de reconnaître les styles. Le style Louis XIV.—Paris, Garnier, 1913.—8.º, 351 págs. con 180 grabbs.—2.50 fr. [5915]

BEZANÇON (Marcel). V. Martin (Germain).

CARDONA (Prospero). La guerra tra Spagna ed Austria in Italia durante la lotta per la successione al trono di Polonia. Il blocco, l'assedio e la resa di Siracusa del 1735. Contributo alla storia della conquista borbonica di Sicilia (da documenti inediti dell'epoca).—Catania, Giannotta, 1913.—8.º, 42 págs.—(Del *Archivio Storico per la Sicilia orientale.*) [5914]

FRATI (Carolo). La libreria del prof. Emilio Teza donata alla Marciana.—Firenze (tip. Giuntina), 1913.—4.º marq. 16 págs.—(De *La Bibliofilia.*) [5915]

GARNAULT (Paul). Les portraits de Michelange avec vingt portraits de Michelange, dont dix inédits ou peu connus et sur un tableau phylogénétique des portraits.—Paris [Florence, succ. Landi], 1913.—8.º marq., xviii + 235 págs. con láms.—15 liras. [5916]

INVENTAIRE sommaire des Archives historiques. (Archives anciennes. Correspondance du Ministère de la Guerre.) *Tome 4. (2e fascicule, nos 3.095 à 3.351.)*—Paris, Imp. Nationale, 1913.—8.º, páginas 181-435. [5917]

LIPPARINI (Giuseppe). Francesco Francia.—Bergamo, Istituto Italiano d'Arti grafiche, 1913.—8.º marq., 134 págs., con re-

trato y lám.—10 lir.—(Pertenece á la *Collezione di monografie illustrate. Pittori, Scultori, Architetti. N.º 8.*) [5918]

MARQUSET (A.). Napoléon sténographie au Conseil d'Etat (1804-1805).—Paris, Champion, 1913.—8.º, 184 págs.—3,50 francos. [5919]

MARTIN (Germain). L'Histoire du crédit en France sous le règne de Louis XIV, par _____ avec la collaboration de Marcel BEZANÇON. 7. 1er: Le Crédit public.—Le Puy, Peyriller, Ronchon et Gamon, 1913.—8.º marq., x + 250 págs.—6 francos. [5920]

MELFI DI S. GIOVANNI (C.). I titolo di regio milite in Sicilia.—Roma, tip. Unione editrice, 1913.—8.º, 24 págs.—(Del *Giornale Araldico, Storico, Genealogico.*) [5921]

MELONI (Gerardo). Saggi di Filologia semitica a cura degli amici.—Roma, Casa editrice Italiana, 1913.—8.º, xi + 319 páginas con 10 láms. [5922]

MORO (Ida Del). Le guerre dei Romani nella Spagna dalla fine della II punica alla metà del secondo secolo a. Cr.—Genova E. Olivieri e C., 1913.—8.º, 35 págs.—(De *los Atti della R. Università.*) [5923]

PAOLI (Cesare). Programma scolastico di Paleografia latina e di Diplomatica. *Libro II.* (Materie scritte e librerie).—*Terza edizione*, acresciuta e migliorata.—Firenze [G. Carnesecchi e figli], 1913.—8.º, vi + 154 págs.—4 lir.—(De la *Biblioteca di Bibliografia e Paleografia diretta da Guido Biagi.*) [5924]

PORTAL (E.). L'Ordine militare del Santo Sepolcro di Gerusalemme.—Roma, tip. Unione editrice, 1913.—8.º, 11 págs.—(Del *Giornale Araldico, Storico, Genealogico.*) [5925]

RICCI (Serafino). I medaglieri europei e il loro ordinamento per i fini della cultura. Relazione scientifica esposta alla sezione IV del X Congresso Internazionale

di Storia dell'Arte in Roma.—Milano, L. F. Cogliati, 1913.—8.º, 12 págs.—(De la *Rivista italiana di Numismatica.*) [5926]

TURQUAN (Joseph) et AURIAC (Jules d'). Une aventure du haut vol. Lady Hamilton, ambassadrice d'Angleterre, et la Révolution de Naples d'après des documents inédits (1763-1815)... avec héliogravure.—Tours, Deslis frères et Cie., 1913.—4.º, iv + 376 págs.—5 fr. [5927]

VAR. Campagnes du capitaine Marcel du 69e de ligne en Espagne et en Portugal (1808-1814).—Paris, Plon-Nourrit, 1913.—16.º, xi + 271 págs.—3,50 fr. [5928]

ZAGNI (Alfredo). Federico Ozanam (1813-1853).—Bologna, tip. Arcivescovile, 1913.—8.º, 8 págs.—(De *Il Secolo del s. Cuore di Gesù.*) [5929]

R. de Aguirre.

REVISTAS EXTRANJERAS

1.º Los sumarios íntegros de las revistas congéneres de la nuestra, consagradas principalmente al estudio de España y publicadas en el extranjero en lenguas no españolas. (Sus títulos irán en letra cursiva.)

2.º Los trabajos de cualquier materia referentes á España y los de Historia y erudición que se inserten en las demás revistas publicadas en el extranjero en lenguas no españolas.

ACADÉMIE DES INSCRIPTIONS & BELLES-LETTES [de París]. Comptes rendus. Marzo-Abril. Alfred MERLIN, Découvertes à Uique.

O ARCHEOLOGO PORTUGUÊS. 1912. Enero-Septiembre. Legendas religiosas das moedas portuguesas.—Aula de numismática da Biblioteca Nacional de Lisboa.—Catálogo dos manuscritos do Museu Etnológico.—Octubre-Diciembre. A ponte romana de Vila Formosa (Alter do Chão).

LA BIBLIOPILIA. Abril. Carlo FRATI, La libreria del prof. Emilio Tera donata alla

Marciana.—Roland BARRAUD, *Essai de Bibliographie du Songe de Poliphile*.—Mayo-Junio. Renato SORIGA, *Un regolamento del Santo Ufficio per i librai pavesi*.—Carlo FRATI, *Bollettino bibliografico marciano*.

BULLETIN DU BIBLIOPHILE ET DU BIBLIOTHÉCAIRE. Julio. J. MATHOREZ, *A propos d'une campagne de presse contre l'Espagne*.

BULLETIN DE DIALECTOLOGIE ROMANE. Enero-Junio. O. J. TALLGREN, *Un desideratum: l'Atlas historique roman*.

Bulletin hispanique. Julio-Septiembre. II. de LA VILLE DE MIRAMONT, *Les déclamateurs espagnols au temps d'Auguste et de Tibère*.—G. CIROT, *Chronique latine des Rois de Castille jusqu'en 1236*.—F. HANSEN, *Los endecasílabos de Alfonso X*.—C. PÉREZ PASTOR, *Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII*.

LA CIVILTÀ CATTOLICA. 7 Junio. *I manoscritti latini della Biblioteca Imperiale di Pietroburgo*.

CLASSICAL PHILOLOGY. Julio. Roy C. FLICKINGER, *Tragedy and the satyric Drama*.—Edward B. CLAPP, *The pindaric poems of Theocritus*.—E. H. STURTEVANT, *Studies in Greek noun-formation*.

LE CORRESPONDANT. 10 Mayo. Maurice LEGENDRE, *Le cœur de l'Espagne*.—*La Peña de Francia*. A l'occasion du voyage d'Alphonse XIII à Paris.

GIORNALE STORICO DELLA LITTERATURA ITALIANA. Fasc. 184-185. Eugenio MELE, *Ancora di alcuni spagnolismi e dello spagnuolo nei Promessi Sposi*.

THE MODERN LANGUAGE REVIEW. Julio. Mildred K. POPE, *Four chansons de geste: a study in old French epic versification*.

PUBLICATIONS OF THE MODERN LANGUAGE ASSOCIATION OF AMERICA. Junio. J. P. WICKERSHAM CRAWFORD, *The Vision delectable*

of Alfonso de la Torre and Maimonides's *Guide of the perplexed*.

REVUE ARCHÉOLOGIQUE. Marzo-Abril. E. RODOCANACHI, *Les anciens monuments de Rome du xve au xviiiè siècle*.—Mayo-Junio. A. DELATTE, *La musique au tombeau dans l'antiquité*.—MESQUITA DE FIGUEIREDO, *Monuments romains de Portugal*.

REVUE DE DIALECTOLOGIE ROMANE. Enero-Junio. F. KRÜGER, *Sprachegeographische Untersuchungen in Languedoc und Roussillon*.—A. M. ESPINOSA, *Studies in New Mexican Spanish*. Part. II. Morphology.

REVUE DES ÉTUDES ANCIENNES Julio-Septiembre. F. ALLÈGRE, *Les Liniers, drame satyrique de Sophocle*.—P. FOURNIER, *La stèle grecque de Talence*.—L. HAVET, *Pseudo-Tibulle*.—A. MERLIN, *L. Catilius Severus*.

REVUE DES ÉTUDES JUIVES. Abril. Jean RÉGNÉ, *Catalogue des actes de Jaime Ier, Pedro III et Alfonso III, rois d'Aragon, concernant les Juifs*.—Carlo BERNHEIMER, *La Bibliothèque du Talmud Tora de Livourne*.

Revue hispanique. Tomo 16, n.º 69. George William BACON, *The life and dramatic works of Doctor Juan Perez de Montalvan (1602-1638)*.—N.º 70. Robert DUBOIS, *Bibliographie de Jacinto Verdager*.—*Une description inédite de la demeure de don Vincencio Juan de Lastanosa, publiée par A. Coster*.

REVUE HISTORIQUE. Mayo-Junio. L. HOMO, *L'empereur Gallien et la crise de l'Empire romain au IIIè siècle*.

REVUE DES PYRÉNÉES. 2.º trimestre. Lieut MAZARS, *Les divisions espagnoles de l'armée de Wellington*.

REVUE DES SCIENCES PHILOSOPHIQUES ET THÉOLOGIQUES. Julio. A. LEMONNYER, *Le culte des dieux étrangers en Israël*. Molloch.

RIVISTA DEL CÔLLEGIO ARALDICO. Mayo.
F. PASINI FRASSONI, Los Borbones espa-
ñoles.

ROMANIA. Abril. A. PAGÉS, Poésies cata-
lapes inédites du ms. 377 de Carpentras.

ZENTRALBLATT FÜR BIBLIOTHEKSWESEN.
Julio. H. BOHATTA, Der Schlagwortkata-
log der k. k. Universitätsbibliothek in
Wien.

L. Santamaría,

SECCION OFICIAL Y DE NOTICIAS

SENTENCIA DE LA SALA DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO DEL TRIBUNAL SUPREMO SOBRE APLICACIÓN DE LA LEY DE 14 DE JUNIO DE 1911 Á LOS INDIVIDUOS DEL CUERPO.

En la villa y Corte de Madrid, á 4 de Junio de 1913, en el recurso contencioso-administrativo que ante Nós pende en única instancia, entre D. Marcelino Gesta y Leceta, demandante, y la Administración general del Estado, demandada, y en su nombre el Fiscal, sobre revocación del acuerdo dictado por el Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda en 1.º de Agosto de 1912:

Resultando que D. Marcelino Gesta, Doctor en Medicina desde 1869, ingresó por concurso en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios en 1874, en virtud de título de aptitud expedido por la Escuela Superior de Diplomática, y continuó prestando sus servicios en el referido Cuerpo hasta alcanzar la categoría de Jefe de tercer grado con sueldo de 6.000 pesetas anuales, por Real orden de 5 de Enero de 1911, y fué jubilado por Real orden de 17 de Noviembre del mismo año, en atención á haber cumplido sesenta y cinco años de edad:

Resultando que en 3 de Abril de 1912, la Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas, reconoció á Gesta treinta y seis años, cuatro meses y dos días de servicios abonables, y le declaró con derecho al haber pasivo de 4.000 pesetas, cuatro quintas partes del sueldo regulador de 5.000 pesetas, no adoptando para éste el de 6.000 por no haberlo disfrutado dos años ni haber justificado que para ingresar en el Cuerpo de Archiveros, se exigiera título de facultad:

Resultando que Gesta recurrió en alzada para que se le señalase el haber pasivo de 4.800 pesetas, tomándose como regulador el sueldo de 6.000 pesetas, en virtud de la ley de 14 de Junio de 1911, en atención á que para ingresar en el Cuerpo de Archiveros, acreditó ser Doctor en Medicina, mérito que tuvo en cuenta la Junta consultiva, según comprueba la *Gaceta de Madrid* de 26 de Febrero de 1874:

Resultando que el Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda, por acuerdo de 1.º de Agosto de 1912, desestimó la alzada en consideración á que Gesta prestó todos sus servicios en el Cuerpo de Archiveros, en el que no exigía para el ingreso en el año 1874 título de facultad, sino el

de aptitud dado por la Escuela Diplomática; y que dicho interesado interpuso recurso contencioso-administrativo, formalizando la demanda con la súplica de que se declare nulo el acuerdo del Tribunal gubernativo, y que se haga nueva clasificación y señalamiento de haber pasivo, tomando como sueldo regulador el de pesetas 6.000 que disfrutaba al ser jubilado:

Resultando que el Fiscal contestó pidiendo se absuelva de la demanda á la Administración y se deje firme el acuerdo reclamado:

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. Antonio Marín de la Bárcena:

Vistos los arts. 15 y 17 del Real decreto de 17 de Julio de 1858, que dicen:

"Art. 15. Para ingresar en el Cuerpo desde la publicación de este decreto se necesitará haber obtenido el título académico de Archivero Bibliotecario. Los que ya sean licenciados en Letras se hallarán también aptos para el servicio de las Bibliotecas públicas; pero los que en adelante reciban dicho título necesitarán acreditar además, para obtener estos puestos, haber ganado en la Escuela de Diplomática un curso de Bibliografía.

"Art. 17. De cada tres vacantes de oficiales y bibliotecarios que ocurriesen en las Bibliotecas, podrá el Gobierno, oída la Junta Superior Directiva, proveer la una en un Doctor en Letras que haya cursado y probado académicamente la asignatura de Bibliografía, si el título es posterior á este decreto, ó en persona que por sus escritos ó notables servicios haya dado suficientes pruebas de aptitud. El ingreso será siempre en la última plaza de la categoría respectiva."

Vistos los arts. 27, 33 y 59 de la ley de Instrucción pública:

Visto el Real decreto de 10 de Junio de 1867:

Vistos los artículos 37, 43 y 47 del Reglamento de 5 de Julio de 1871, que disponen:

"Art. 37. Para aspirar al concurso para estas plazas se necesita tener el título de aptitud expedido por la Escuela de Diplomática. En las Secciones de Bibliotecas y Museos podrán también presentarse al concurso los Licenciados en las Facultades de Filosofía y Letras, siempre que acrediten haber aprobado la asignatura de Bibliografía ó la de Arqueología, respectivamente, en la misma Escuela.

"Art. 43. La Dirección General de Instrucción pública, podrá asimismo, nombrar aspirantes sin sueldo á cualquiera de los establecimientos del ramo á los que hayan obtenido el título de aptitud en las Escuelas de Diplomática ó sean Licenciados en Filosofía y Letras, siempre que éstos hayan además aprobado en la citada Escuela la asignatura de Bibliografía ó la de Arqueología para las Secciones de Bibliotecas y Museos, respectivamente.

"Art. 47. Será requisito indispensable para ascender en categoría, tener el título de la Escuela de Diplomática ó de la Facultad de Filosofía y Letras, con la asignatura de Bibliografía ó de Arqueología ó llevar seis años de servicio en el ramo:"

Vistos los Reglamentos de 25 de Marzo de 1881, 19 de Junio de 1885 y 15 de Noviembre de 1887:

Vistas las leyes de 30 de Junio y 29 de Julio de 1894:

Vistos los arts. 2.º y 3.º de la ley de 14 de Junio de 1911, que dicen:

"Art. 2.º También se harán extensivas á dichos ingenieros las bases 5.ª y 17 de la ley de bases para reorganizar los servicios de Correos y

Telégrafos, de 14 de Junio de 1909, en cuanto determinan el sueldo que ha de servir como regulador para la jubilación por edad, en relación con el art. 104 del Reglamento orgánico del Cuerpo de Correos de 11 de Julio de 1909, por el cual se establece que dicha edad, para aquel efecto, ha de ser mayor de sesenta y cinco años.

"Art. 3.º Los beneficios que esta Ley concede se aplicarán á los funcionarios del Estado, siempre que para el ingreso en sus respectivos Cuerpos ó para el servicio de su cargo se exija título de facultad:"

Considerando que para el ingreso en el Cuerpo á que perteneció el recurrente se ha requerido el título académico de Archivero Bibliotecario ó el de Licenciado en alguna Facultad, especialmente la de Filosofía y Letras, manteniéndose la dualidad en condición como característica respecto á dicho ingreso, á través de las vicisitudes que experimentó la organización de tal Cuerpo, creado en 1858 sobre la base de admitir á quienes poseyeran aquel título, y declarando aptos para servir en las Bibliotecas públicas á los que entonces eran ya Licenciados en Letras, modificado por las disposiciones de 10 de Junio de 1867, derogadas al año siguiente y restablecidas en 1875, que llamaban especialmente á catedráticos de Universidades é Institutos y á Doctores y Licenciados en aquella Facultad ó en otras, y regido durante el interregno que puede afectar al recurrente por el Reglamento de 5 de Julio de 1871, que estableció respecto al ingreso, merced á concurso, el requisito de que los aspirantes tuvieran el título de aptitud expedido por la Escuela de Diplomática, pudiendo presentarse también en la Sección de Bibliotecas y Museos los Li-

cenciados en la Facultad de Filosofía y Letras que hubieran probado las asignaturas de Bibliografía y Arqueología, y exigiendo iguales títulos para los nombramientos de aspirantes y para el ascenso en categoría:

Considerando que reconocida la existencia de dicha base, que persistió en posteriores reorganizaciones, restringiendo la condición, en cuanto á grados de Facultad, ó la de Filosofía y Letras, ó ampliándola á las restantes, es indudable que, á los fines del art. 3.º, en relación con el 2.º de la ley de 14 de Junio de 1911, se trata de un Cuerpo en que el título de Facultad se exigía de igual modo que el académico expedido por la Escuela Superior de Diplomática, reconociéndose á los mismos en lo esencial, la propia eficacia que determina una equiparación tan notoria y patente, que ni necesita afirmarse desentrañando la índole de cada título ni aduciendo lo establecido en las leyes al efecto de capacitar por igual á quienes posean unos ú otros para su ingreso en la carrera administrativa, ni consiente establecer que la paridad en las condiciones requeridas para pertenecer al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios pueda traducirse en desigualdad de consecuencias cuando se trata de jubilación forzosa por edad, y, que en tales casos, los que ingresaran siendo Licenciados en alguna Facultad, cuentan como regulador para su jubilación, el mayor sueldo disfrutado en dicho Cuerpo, cualquiera que sea el tiempo que lo hayan percibido, y carecen de este derecho quienes tenían el título académico que en primer término mencionan las disposiciones á que se alude:

Considerando que el beneficio concedido por dichos artículos á los fun-

cionarios del Estado que al cumplir la edad para jubilación en el último empleo, que por esta causa, no pueden servirlo dos años, tiene sin duda como razón el retardo transcendente que para su ingreso en el respectivo Cuerpo implica el cursar y aprobar estudios de la índole é importancia que supone todo título de Facultad; y desde este punto de vista, es decir, en consideración á esas circunstancias y á la analogía que no puede menos de reconocerse entre dichos estudios de Letras según el plan entonces vigente y los de la carrera de Diplomática, resulta justificada aquella equiparación, y que la razón de la ley es la misma para quienes estén en uno ó en otro caso, y que no hay motivo por tanto para entender que excluye de los mencionados beneficios á quienes se exigió uno de los dos títulos que igualmente capacitaban para el concurso, ó sea el expedido por la Escuela Superior de Diplomática, y que además estaba en posesión de otro de Facultad;

Fallamos que debemos revocar y revocamos el acuerdo del Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda de 1.º de Agosto de 1912, impugnado en el presente recurso; y declaramos en su lugar que D. Marcelino Gesta y Leceta tiene derecho á que le sirva de sueldo regulador en su jubilación forzosa, por edad, el mayor disfrutado por el mismo en el Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Anticuarios.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Colección Legislativa* lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—José Ciudad.—Antonio Marín de la Bárcena.—José Bahamonde.—Primitivo González del Alba.—Alfredo de Zavala.—Pascual del Río.—Carlos Groizard.

Publicación.—Leída y publicada fué la anterior sentencia por el excelentísimo Sr. D. Antonio Marín de la Bárcena, Magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública en el día de hoy la Sala de lo Contencioso-Administrativo, de lo cual como Secretario de la misma certifico.

Madrid, 4 de Junio de 1913.—*Constantino Careaga*.

Según noticias fidedignas, en el expediente de jubilación de D. Julio Melgares han recaído informes favorables del jefe del negociado de la Dirección de Clases pasivas, de la abogacía del Estado en dicho centro, y de la Dirección de lo Contencioso, en el sentido de que debe aplicarse la ley de 14 de Junio de 1911 en sus dos extremos, ó sea en lo referente al abono de ocho años por razón de carrera, y á considerar como regulador el sueldo máximo de 7.500 pesetas que disfrutó el Sr. Melgares menos de dos años. Dicho señor ingresó en el Cuerpo en 1883 con sólo el título de Archivero-Bibliotecario, y si se resuelve este caso en su favor, como es de esperar, servirá de precedente para los análogos.

En las declaraciones de derechos pasivos hechas en la primera quincena de Junio (*Gaceta* del 9 de Agosto de 1913, pág. 356), aparece clasificado D. José María Onís, con arreglo á la sentencia dictada por el Tribunal gubernativo de Hacienda, con 5.200 pesetas, cuatro quintos del sueldo de 6.500 que disfrutó menos de dos años.

REAL ORDEN APROBANDO LAS OPOSICIONES CELEBRADAS PARA CUBRIR LAS PLAZAS VACANTES EN EL CUERPO.

Ilmo. Sr.: En el expediente de que se hará mérito:

1.º Resultando que por Real orden de 9 de Octubre de 1912 se mandó convocar á oposición para proveer 20 plazas vacantes de oficiales de tercer grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, dotada cada una con el sueldo anual de 3.000 pesetas y las demás de igual categoría y grado que también vacaren hasta el día en que el Tribunal hiciera la calificación definitiva y subsiguiente propuesta, sin más excepción entre estas últimas que las que resultasen en el ínterin amortizadas, por virtud de los reingresos que pudieran solicitar los individuos del propio Cuerpo que se encontraren en la situación de supernumerarios.

2.º Resultando que publicada en forma la oportuna convocatoria en la *Gaceta de Madrid* y anunciada posteriormente de igual manera la constitución definitiva del Tribunal, no se dedujo por los opositores recusación alguna:

3.º Resultando que el Tribunal, constituido por D. Francisco Rodríguez Marín, como Presidente, y como Vocales, por D. Emilio Ruiz Cañabate, D. José Ramón Mérida y Alinari, D. Manuel Pérez Villamil, don Cayo Ortega Mayor, D. Juan Menéndez Pidal y D. Manuel González Simancas, ha propuesto para cubrir las 26 plazas vacantes el día 11 del presente mes, en que tuvo lugar la calificación definitiva por orden riguroso de mérito, y entendiéndose que los 13 primeros números de la lista han sido adjudicados por unanimidad

y los 13 restantes por mayoría absoluta de votos, á los opositores siguientes:

1. D. Juan Ferrer y Oliver.
2. — Andrés Sobejano Alcayna.
3. — Benito Fuentes Isla.
4. — Gerardo Jaime Núñez Clemente.
5. — Faustino Gil Ayuso.
6. — Anselmo Tavera Hernández.
7. — Sebastián Briaes del Pino.
8. — Agustín Ruiz Cabriada.
9. — Angel Antón Puig.
10. — José Ibarlucea Uriz.
11. D.ª Angela García Rives.
12. D. Julio Vidal y Compairé.
13. — Fernando Valls y Taberner.
14. — Federico Ruiz Morcuender.
15. — Félix Durán y Cañameras.
16. — Ismael García Rámila.
17. — Juan Jiménez Bayo.
18. — Juan Villalba Brú.
19. — Francisco de Borja de San Román y Fernández.
20. — Eladio Oviedo y Arce.
21. — Gonzalo Díaz y López.
22. — Federico Pérez Olarria.
23. — Francisco Fernández Moreno.
24. — Carlos Huidobro y Viñas.
25. — Manuel Machado y Ruiz.
26. — Manuel Góngora y Ayustante.

4.º Resultando que ni acerca de la práctica de los ejercicios ni respecto de las votaciones y propuestas, ni con motivo de ningún otro extremo concerniente á la oposición, se ha formulado *in voce* ni por escrito protesta de ninguna clase, conforme aparece del examen de las 101 actas de las sesiones celebradas por el Tribunal.

5.º Resultando que antes de terminarse la oposición de que se trata varios opositores aprobados en el se-

gundo y penúltimo de los ejercicios solicitaron de este Ministerio que se ampliara el número de plazas á todos los que fueran aprobados en el tercero y último.

6.º Resultando que los opositores propuestos por el Tribunal para cubrir las plazas vacantes, en acta levantada ante el Jefe de la Sección correspondiente de este Ministerio con fecha 14 de los corrientes, han elegido, siempre á reserva de que fueran nombrados individuos del mencionado Cuerpo, entre las plazas vacantes, en la siguiente forma:

El 1, Archivo general central de Alcalá de Henares.

El 2, Archivo de la Chancillería de Granada.

El 3, Museo Arqueológico de Toledo.

El 4, Archivo de Hacienda de Toledo.

El 5, Biblioteca universitaria de Zaragoza.

El 6, Biblioteca universitaria de Salamanca.

El 7, Archivo de Hacienda de Cádiz.

El 8, Archivo de Hacienda de Segovia.

El 9, Biblioteca universitaria de Barcelona.

El 10, Biblioteca universitaria de Zaragoza.

El 11, Biblioteca del Instituto de Gijón.

El 12, Archivo Regional de Galicia.

El 13, Archivo de Hacienda de Tarragona.

El 14, Archivo de Hacienda de Burgos.

El 15, Biblioteca del Instituto de Mahón.

El 16, Biblioteca universitaria de Oviedo.

El 17, Archivo de Hacienda de Teruel.

El 18, Archivo de Hacienda de Granada.

El 19, Archivo de Hacienda de Albacete.

El 20, Archivo Regional de Galicia.

El 21, Biblioteca universitaria de Santiago.

El 22, Archivo de Hacienda de Jaén.

El 23, Archivo general de Simancas.

El 24, Archivo de Hacienda de Orense.

El 25, Biblioteca universitaria de Santiago; y

El 26, Archivo de Hacienda de Canarias.

1.º Considerando que del estudio de las actas del Tribunal se infiere que los ejercicios y las votaciones de la oposición mencionada se han practicado conforme al Real decreto de 16 de Septiembre de 1902, que constituye la norma legal vigente acerca del particular, sin que se haya formulado protesta de ningún género, encontrándose también ajustada á derecho la propuesta elevada, por lo que es notorio que procede su aprobación y el nombramiento subsiguiente por orden riguroso de mérito de los 26 opositores en ella comprendidos, que habrán de cubrir forzosamente el servicio de las vacantes de los establecimientos de provincias en la forma escogida por ellos, recibiendo todos antes y á un tiempo la posesión de su empleo, sin perjuicio de tomarla luego del destino respectivo, á fin de evitar que se altere el orden mencionado con que ingresan.

2.º Considerando que la labor realizada por el Tribunal, dado el número de opositores presentados y el

complejo mecanismo de los ejercicios, ha sido meritoria é impropia.

3.º Considerando que la pretensión formulada por algunos de los opositores aprobados en el segundo y penúltimo ejercicio, de que se ampliara el número de plazas á todos los que fueran aprobados en el tercero y último, carece ya de oportunidad, porque es lo cierto que el Tribunal se ha limitado á proponer los 26 opositores que, á su juicio, deben cubrir las plazas vacantes en igual número; pero sería en todo caso contraria á lo dispuesto en el Real decreto citado y á la convocatoria de la oposición misma, en la cual se hizo constar que quedaba prohibida en absoluto toda ampliación de las plazas que hubiere vacantes el día en que el Tribunal hiciese la calificación definitiva, así como la formación, por éste, de listas de aprobados ó de mérito relativo, que, en efecto, no ha formulado.

S. M. el REY (q. D. g) se ha servido resolver:

1.º Que se apruebe la oposición indicada, nombrando oficiales de tercer grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, con el sueldo anual de 3.000 pesetas, á los 26 opositores propuestos por el Tribunal y que por orden riguroso de mérito se reseñan en el resultando 3.º, los cuales deberán ser destinados forzosamente á cubrir el servicio de las vacantes existentes en los establecimientos de provincias, en la forma mencionada en el Resultando 6.º, á cuyo efecto tomarán en ellas, respectivamente, posesión de su destino, debiendo dársela antes á todos, del empleo, el Jefe superior del Cuerpo, con la fecha de la Real orden de su nombramiento.

2.º Que se den las gracias al Pre-

sidente y Vocales del Tribunal por el celo y actividad con que han desempeñado su cometido; y

3.º Que se desestime la instancia mencionada en el resultando 5.º

Lo que de la propia Real orden traslado á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 26 de Julio de 1913.—RUIZ JIMÉNEZ.—Señor Subsecretario de este Ministerio.

REAL DECRETO MODIFICANDO EL PLAN DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, y de acuerdo con la formulada por el Rectorado y Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y por el Consejo de Instrucción pública en pleno,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El plan de estudios vigente en la Facultad de Filosofía y Letras se entenderá modificado para todos los efectos, á contar del nuevo curso de 1913-14, en la forma que determinan los artículos siguientes.

Art. 2.º La asignatura de latín vulgar y de los tiempos medios, se sustituirá por una de lengua latina, primer curso de ampliación.

Art. 3.º La asignatura de Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas, se sustituirá por una de la lengua latina, segundo curso de ampliación.

Art. 4.º La asignatura de Filología comparada del latín y castellano, se sustituirá por una de Historia de la lengua castellana.

Art. 5.º La asignatura de Lenguas y literaturas neolatinas, se sustituirá por una de Filología románica.

Art. 6.º La asignatura de Gramática comparada de las lenguas semíticas, se sustituirá por una de Literatura rabínica española.

Art. 7.º La asignatura de Historia de la civilización de los judíos y musulmanes, se sustituirá por una de Literatura árabe española.

Art. 8.º La asignatura de Historia de las Bellas Artes se llamará de Historia del Arte.

Art. 9.º El estudio de la Paleografía formará parte también de la Sección de Historia en el cuarto curso de los estudios de la Licenciatura.

Art. 10. La enseñanza á que se refiere el art. 4.º será de lección diaria, como lo era la de la asignatura que viene á sustituir. Las restantes continuarán siendo de lección alterna.

Art. 11. En el Doctorado de la Sección de Filosofía será obligatoria la aprobación de las asignaturas siguientes: Metafísica, Estética, Pedagogía superior y Filosofía del Derecho.

Art. 12. En el Doctorado de la Sección de Letras será obligatoria la aprobación de las asignaturas siguientes: Filología románica, Literatura árabe española, Literatura rabínica española y Sánscrito.

Art. 13. En el Doctorado de la Sección de Historia será obligatoria la aprobación de las asignaturas siguientes: Sociología, Historia del Arte, Historia de América y Arqueología árabe.

Art. 14. Los alumnos que tengan comenzados los estudios de la licenciatura en cualquiera de las Secciones de la Facultad, tendrán que aprobar la asignatura nueva respectiva en sustitución de la antigua correspondiente que les falte en el grado de licenciado respectivo.

Art. 15. Igual disposición será apli-

cable á los que tengan comenzados los estudios del Doctorado.

Los que en este período de enseñanza no tengan aprobada alguna asignatura antes de finalizar el curso de 1912 al 1913, ó terminado un Doctorado aspiren en adelante al de distinta Sección, se someterán por completo á lo dispuesto en los arts. 11, 12 ó 13, respectivamente.

Art. 16. Los catedráticos numerarios que sean titulares de las asignaturas sustituidas pasarán á serlo de las creadas en sustitución.

Art. 17. Los catedráticos numerarios que estén encargados por acumulación de alguna de las Cátedras sustituidas, quedarán sin más trámites encargados de las creadas en sustitución.

Art. 18. No obstante lo dispuesto en el art. 16, será catedrático titular de la asignatura de Filología románica del Doctorado de Letras el catedrático titular de Filología comparada del Latín y Castellano, en la propia Universidad de Madrid.

La Cátedra de Historia de la Lengua castellana se proveerá en el turno de oposición libre entre doctores á que había de corresponder la de Filología románica.

Art. 20. Las Cátedras de Paleografía que han de crearse en las Secciones de Historia de las Universidades de Sevilla, Valencia y Zaragoza, se desempeñarán por un catedrático numerario, por acumulación, con la asignación de 1.000 pesetas anuales, propia de las acumulaciones de cátedras de lección alterna, ínterin no tengan la correspondiente dotación en los presupuestos.

Art. 21. La aprobación de dicha asignatura en la licenciatura de Historia se declarará obligatoria de Real orden para los que no tengan aproba-

das todas las asignaturas del cuarto curso de la sección, apenas se hayan establecido las enseñanzas por acumulación á que se refiere el artículo anterior.

Art. 22. Quedan reformados en los términos expuestos el Real decreto de 20 de Julio y la Real orden de 19 de Septiembre de 1900, y derogadas todas las disposiciones que se opongan á las del presente Decreto, así como el cuadro de analogías entre las asignaturas de la Facultad de Filosofía y Letras, aprobado por Real orden de 28 de Mayo de 1902. El nuevo cuadro se formará oyendo previamente á la Facultad y al Consejo de Instrucción pública.

Dado en Gijón á 15 de Agosto de 1913.—ALFONSO.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Joaquín Ruiz Jiménez.*

Ilmo. Sr.: Para debido cumplimiento del Real decreto de 15 de Agosto próximo pasado, que reorganizó las enseñanzas de la Facultad de Filosofía y Letras,

S. M. el REY (q. D. g.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Los estudios comunes á todas las Licenciaturas serán los que á continuación se expresan:

Primero. Lengua y Literatura españolas, Lógica fundamental, Historia de España.

Segundo. Lengua y Literatura latinas, Teoría de la Literatura y de las Artes, Historia Universal.

El primero de estos grupos será también el año preparatorio de Derecho.

Las asignaturas de ambos grupos serán todas de clase diaria.

El estudio de las asignaturas comunes precederá al de las especiales de cada Licenciatura.

2.º Las enseñanzas propias de la Licenciatura en Filosofía serán las siguientes:

Primer grupo.

Antropología, Psicología superior, Ética, Lengua griega.

Segundo grupo.

Historia de la Filosofía, Psicología experimental, Lengua y Literatura griegas.

La Antropología y Psicología experimental se cursarán en la Facultad de Ciencias.

De las asignaturas de esta Sección serán diarias las de Psicología superior, Ética, Lengua griega y Lengua y Literatura griegas.

3.º El Doctorado de Filosofía constará de los estudios siguientes:

Metafísica, Estética, Pedagogía superior, Filosofía del Derecho y Sociología.

Todas estas asignaturas son de clase alterna.

Será obligatoria la aprobación de las cuatro primeras y voluntaria la última.

La Filosofía de Derecho se estudiará en la Facultad de Derecho.

4.º Las asignaturas especiales de la Licenciatura en Letras serán las siguientes:

Primer grupo.

Paleografía, Lengua latina (primer curso de ampliación), Literatura española (curso de investigación), Lengua griega y Lengua arábiga.

Segundo grupo.

Historia de la Lengua castellana, Lengua latina (segundo curso de ampliación), Lengua y Literatura griegas, Lengua hebrea, Bibliografía.

Serán alternas las tres primeras

asignaturas del primer grupo y la segunda y última del segundo.

Las demás diarias.

Los profesores del primero y segundo curso de ampliación de Lengua latina alternarán en la enseñanza de uno y otro curso.

5.º El Doctorado en Letras comprenderá las siguientes asignaturas:

Filosofía románica, Literatura árabe y española, Literatura rabinica española, Sánscrito y Literatura galaico-portuguesa.

Son de carácter abligatorio las cuatro primeras, y todas de clase alterna.

6.º La Licenciatura en Historia comprenderá, además de los estudios comunes, los siguientes:

Primer grupo.

Historia antigua y media de España, diaria; Historia universal (Edad antigua y media), diaria; Geografía política y descriptiva, diaria; Arqueología, alterna.

Segundo grupo.

Historia moderna y contemporánea de España, diaria; Historia universal moderna y contemporánea, diaria; Paleografía, alterna; Numismática y Epigrafía, alterna.

7.º El Doctorado en Historia constará de las siguientes asignaturas:

Sociología, Historia del Arte, Historia de América, Arqueología árabe. Todas alternas y obligatorias.

8.º Quedan autorizadas las Facultades para distribuir interinamente las asignaturas creadas con posterioridad al plan de estudios de 20 de Julio de 1900, entre los Auxiliares respectivos, según la mayor analogía de las nuevas enseñanzas con la propia de cada uno de los grupos establecidos por Real orden de 21 de Abril de 1903.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 3 de Septiembre de 1913.—RUIZ JIMÉNEZ.—Señor Subsecretario de este Ministerio.

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

AÑO XVII.—SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1913.—NÚMS. 9 Y 10.

LA VIE FRANCISCaine EN ESPAGNE

ENTRE LES DEUX COURONNEMENTS DE CHARLES-QUINT

OU

LE PREMIER COMMISSAIRE GÉNÉRAL

DES PROVINCES FRANCISCAINES DES INDES OCCIDENTALES

CHAPITRE V

OSSUNA AUTEUR

Nous l'avons déjà donné à entendre: accorder à Edouard Bœhmer une confiance illimitée, ce serait s'exposer à des mécomptes et à des méprises, pouvant devenir même de véritables bévues, car, malgré son indéniable compétence en matière littéraire et historique, cet auteur n'a pu ne pas ignorer bien des choses relatives à l'Espagne. Il serait facile de multiplier les exemples ¹.

¹ Plusieurs autres erreurs que, malgré toute la confiance qu'il nous inspire, nous ne pouvons pas nous empêcher de constater dans le livre de Bœhmer proviennent de l'ignorance où il a pu être de certaines particularités concernant l'Eglise romaine en général ou, en particulier, l'Ordre de Saint-François. On lit, par exemple, à la page 81: "Comme, dans le procès d'Ortiz, il n'est nulle part question du privilège que, suivant l'exemple de plusieurs papes, Léon X avait accordé, en 1517, à tous les Ordres mendiants et aux termes duquel les généraux pouvaient absoudre leurs sujets *a quibuscumque criminibus, excessibus et censuris, nisi in certis expressis casibus in quibus sedem apostolicam consulendam esse* (WADDING, tom. XVI, pag. 492); comme il n'est pas non plus question de cet autre privilège du même Pape, confirmé, sur la demande de Quiñones, par Clément VII, en 1524, au moment où il venait de s'asseoir sur le trône pontifical, d'après lequel *Inquisitoribus haereticae pravitatis, Apostolica vel quavis alia auctoritate in quibusvis mundi partibus deputatis*, il était défendu, sous peine d'excommunication, *ne contra quascumque personas ordinis Fratrum Minorum super haeresi vel aliis quibuscumque causis ad officium Inquisitorum quomodolibet pertinentibus se intrmittere, testes examinare seu processus agitari, praesumerent* (ib., pag. 193); on doit supposer que le commissaire général ne fit aucune protestation contre la remise d'Ortiz par son propre gardien au tribunal de l'Inquisition." Assuré-

A la page 87 nous lisons: «Francisco Ortiz finissait sa trente-deuxième année, dans la prison de sa ville natale, en mai 1529. Son père Sancho, mort à Tolède, au commencement de la même année, était mayordomo de l'ambassadeur Rojas et sa mère, qui avait dépassé la soixantaine, vivait encore. Son père et sa mère, d'après des déclarations ultérieures de Francisco, étaient originaires de *conversos*, c'est-à-dire de maures ou de juifs et n'avaient jamais été inquiétés par l'Inquisition. Son frère aîné, Juan, âgé d'environ quarante ans, vivait, au moment de cette déposition, à Tolède, remplissant les fonctions de secrétaire de l'amiral de Castille, Fadrique Henriquez, qui avait été régent du royaume, avec le cardinal Adrien et le connétable de Castille, au moment du soulèvement des *Comuneros*. Le frère de l'amiral qui lui succéda dans sa charge, don Fernando Henriquez, avait épousé une sœur de cette Catalina, fille du comte d'Ureña que nous avons vue si dévouée à Ortiz. Un autre frère de ce dernier, de trois ou quatre ans plus jeune que lui, le docteur Pedro, dont il a été question, était professeur à Salamanque. Deux de ses sœurs étaient religieuses à Tolède; une troisième vivait également à Tolède *en habito de virgen honesta*, et une quatrième, dans les mêmes conditions que la précédente, habitait avec Catalina Pacheco, fille d'Alonso Tellez ¹.»

Quelque précieuses que soient ces indications généalogiques, elles n'en renferment pas moins certaines inexactitudes ayant pour origine une multiple confusion de Boehmer. Il est inexact que Marie, fille des comtes d'Ureña, qui épousa Fernando Henriquez, amiral de Castille, fût une sœur de cette Catalina Pacheco dont il est ici question. On connaît, de fait, une Catherine Tellez Giron, fille des mêmes deuxième comtes d'Ureña, dont l'urne sépulcrale se voit encore au *De profundis* d'Osuna ² et dont le

ment, ni cette protestation ne se fit, ni elle ne pouvait se faire, parce que les privilèges indiqués par l'Annaliste franciscain avaient été suspendus par la même autorité apostolique, à la demande expresse de Manrique motivée par les incidents amenés par le procès d'Alcaraz dont nous avons précédemment donné connaissance. La suspension de ces privilèges datait du 3 avril 1525 (LORENTE, *Tom. II, pag. 5*). Aux termes de ce nouveau bref, l'inquisiteur général pouvait connaître de ces sortes d'affaires, en se faisant assister d'un religieux nommé par le prélat et, en cas d'appel, on devait s'adresser au pape lui-même. Le 16 juin suivant, il fut même concédé que ces appels seraient faits devant l'Inquisiteur général, et non à Rome (*Ibid.*)

¹ E. BOEHMER, *op. cit.*, pag. 87.

² "Panteon de los Excmos. Sres. Duques de Osuna. Inscripciones sepulcrales, capilla de san Marcos, 6.º Aquí yace D.ª Catalina Giron hija de los segundos condes de Ureña de B(uena) M(emoria) R(equiescat in pace)." (*Bosquejo biografico de Don Juan Tellez y Giron, IV conde de Ureña por D. ANTONIO M.ª ARIZA Y MONTERO-CARACHO individuo correspondiente de las Reales Academias de la Historia y San Fernando. Osuna, Imprenta de Eulogio Trujillo, MDCCCXC, pag. 55.*)

158A



Ossuna donnant à son neveu une règle de vie.—(Commencement du
Norte de los Estados, Sevilla, 1531.)

Nobiliario de Haro fait effectivement mention à la page du premier tome ¹ citée par Bœhmer; même Gudiel qui, lui aussi, on le comprend, a parlé d'elle, la nomme la première des neuf filles des comtes, ce qui ne prouve pas qu'elle ait été l'aînée. Au même endroit, l'historien de la maison d'Ossuna observe qu'elle mourut, ainsi que sa sœur Béatriz, avant d'avoir atteint l'âge mûr ². Ce ne fut donc pas elle qui put s'intéresser aux affaires de Francisco Ortiz, en 1529, puisqu'à cette date, elle était depuis longtemps défunte. Il ne faut donc pas la confondre avec Catalina Pacheco sœur (et non pas fille) d'Alonso Tellez, commandeur de Calatrava, et fille d'Alonso Tellez Giron, seigneur de Montalban, sa cousine au deuxième degré. La première (Catherine Tellez Giron, la fille des comtes d'Ureña) était véritablement sœur de Maria Giron, épouse de l'amiral Fernando Henriquez ³.

¹ "D. Catalina, doña Beatriz murieron antes de tomar estado" (HARO, *Nobiliario Genealógico*, Tom. I, pag. 386).

² "Las hijas, que pornan fin al presente, fueron nueve, y casaron con grandes señores, sino doña Catalina y doña Beatriz, que murieron antes que llegassen a edad madura, y fueron enterradas en el monesterio de san Francisco de Carmona, que el mismo conde auia edificado, de donde las traslado el duque don Pedro Giron su sobrino al sepulchro de Ossuna" (GUDIEL, *op. cit.*, fol. 109, r.^o). Il pourrait y avoir une erreur dans cette information de Gudiel, vu que nos auteurs franciscains n'ont, à notre connaissance du moins, gardé aucun souvenir de ce couvent de Carmona dû à la libéralité du deuxième comte d'Ureña, Juan Tellez Giron. RODRIGO CARO (*Antigüedades de Sevilla*, fol. 166 v.^o) indique bien un couvent de Saint-François à Carmona; ce doit être sans doute l'ancien hôpital de Saint-Sébastien, à 200 pas de la localité, qui fut transformé en couvent de Franciscains, en vertu d'une bulle de Pie II (1467), grâce aux aumônes des habitants de Carmona. Or, à cette date de 1467, don Juan Tellez Giron pouvait avoir treize ans; bien, plus, n'étant pas encore l'héritier, il n'a pu contribuer à cette érection. Le couvent des clarisses de la même ville avait été commencé, en 1463, par des tertiaires franciscaines; il fut plus tard restauré par la marquise de Cadix, Beatriz Pacheco, sœur du marquis de Villena et cousine germaine du deuxième comte d'Ureña, Juan Tellez Giron. Elle s'y fit construire un superbe mausolée où elle fut ensevelie. Cette dame devenue veuve le 28 août 1492 (*Annales de Sevilla*, an. cit., n.^o 7) et n'ayant point de postérité, dut à partir de cette séparation, disposer de ses grandes ressources en faveur des œuvres qui lui étaient chères. Nous supposons que ce fut dans ce mausolée qu'on déposa provisoirement ses deux nièces, Catherine et Béatriz, filles de Jean Tellez Giron. Il y avait pourtant à Carmona un troisième couvent franciscain, celui des Sœurs de l'Immaculée-Conception, fondé en 1513 (*Voir GONZAGA, WADDING*); mais nous ne sachions pas que les deuxièmes Comtes d'Ureña aient contribué, pour une part quelconque, à cette fondation dont Gonzaga nous a rapporté l'histoire.

³ Il y avait encore une autre Catalina Pacheco, qui ne fut ni sœur, ni fille d'Alonso Tellez, mais bien sa tante, puis qu'elle était la sœur du seigneur de Montalban et du marquis de Villena et fille, comme eux, de Juan Pacheco, le célèbre maître de Santiago, veuve dès 1501, d'Alphonse d'Aguilar, frère de Gonsalve de Cordoue, le Grand Capitaine. Si elle n'était déjà morte lors du procès de Francisco Ortiz, cette dame devait être plus que septuagénaire: on peut douter qu'elle trouvât à ces questions l'intérêt nécessaire pour s'en occuper avec quelque activité. Voici un tableau généalogique qui permettra de s'orienter parmi ces mêmes noms portés par divers personnages:

Il faut en dire autant d'un autre passage (page 75 où Bœhmer confond un Père de los Angeles¹ avec le Père François des Anges, général de l'Ordre franciscain, puis cardinal dont il a été tant de fois question au cours de ce travail. A la date du 16 octobre 1528, ce grand homme nous est montré gravement malade à Tolède alors que nous savons par les

ALONSO GIRON, *fils du premier Comte de Valencia*
et MARIA PACHECO, *héritière de la seigneurie de Belmonte*

Juan Pacheco <i>maître de Santiago</i>			Pedro Giron <i>maître de Calatrava</i>		
Diego Lopez Pacheco <i>marquis de Villena</i>	Alonso Tellez Giron <i>seigneur de Montalban</i>	Catalina Pacheco <i>épouse Aguilar</i>	Juan Tellez Giron <i>2.º comte d'Ureña</i>		
Juan Pacheco <i>se. Montalban</i>	Pedro Pacheco <i>cardinal évê- épouse Maria de Guevarra</i>	Alonso Tellez <i>commandeur Calatrava</i>	Catalina Pacheco <i>épouse Pedrarias ñenrosto</i>	Catalina Giron <i>morte en bas dge</i>	Maria Giron <i>épouse l'amira Fernando Hen- riquez</i>

C'est de cette Catherine Pacheco, petite fille du grand maître de Santiago, fille des seigneurs de Montalban et épouse du seigneur de Puñenrosto qu'il est question dans le procès d'Ortiz.

1 Ce Père de los Angeles peut avoir été un Père Frai Pedro de los Angeles dont il est plusieurs fois question dans le procès d'Alcaraz. Ce nom se rencontre dans la liste précédemment citée des nombreuses personnes compromises par des lettres adressées à ceux que poursuivait l'Inquisition (*fol. 344 r.º*). Il n'est pas impossible d'ailleurs d'identifier le personnage. Le 28 mai 1525, Diego de Campuzano, habitant de Guadalajara, déclarait aux Inquisiteurs comment: "Confesandome yo vna vez dixi a mi confesor frai pedro de los angeles como estos querian quel onbre no rrezase y este quiso hablar con el alcaraz y el confesor dezia que auiamos de pedir como cristo manda por el pater noster y el alcaraz syenpre tenia por mejor el no pedir y el rrezar tenialo por atadura para los que tenian disposicion para amar a dios y estar en continua oracion que dezia que a esta eramos obligados esto se entendi de los que no tenian obligacion de rrezar (*fol. XC v.º*). Le 19 septembre précédent, Isabelle de la Croix avait elle aussi fait mention du même Père: "Preguntada sy tenia por cierto o por fe que estando en el amor de Dios e del proximo esta confesante o otra persona no podia pecar | dixo que nunca tal penso ni tuvo por opinion antes estando hablando con fray pedro de los angeles e con otras algunas personas que no se acuerda sobresta materia le dezian que segun lo que esta confesante dezia no podia pecar y ella rrespondia que no se entendia en pecados: syno en errores de la fe o cosa que tuiese la yglesia porque ella no queria otra cosa syno el amor de dios y de el proximo" (*fol. CV, r.º*). Dans le passage de Bœhmer auquel nous nous rapportons, on cite une lettre d'Ortiz à Francisco Hernández dans laquelle le franciscain recommande à l'illuminee de prier pour ce Père des Anges malade à Tolède. Il ne paraît pas que la maladie ait été mortelle, puisque nous rencontrons cette autre mention du même dans le procès de Maria Cazalla, tirée de sa réponse du 17 mars 1533 aux témoignages évoqués contre elle. Parlant de Francisca Hernández, quinzième témoin: "Me tiene mala voluntad, dit-elle, porque mi hermano el obispo estaba mal con ella por lo susodicho, y porque llego á sus manos una carta que á la Francisca escribio un fray Francisco Ortiz, su devoto, carta que contenia cosas de mal exemplo y palabras mas propias de hombres profanos que de religiosos, y carta que ocasiono una fuerte reprehension de mi hermano al fraile, de lo cual es buen testigo fray Pedro de los Angeles, natural de esta ciudad (Toledo), que hoy vive en Guadalajara. Este testigo, hoy presa, es sospechosa en la fe, muy parlara, que se ha visto cogida muchas veces en mentiras y falsedades contra otras varias personas." (D. JULIO MELGARES MARÍN, *Procedimientos de la Inquisición, Tom. II, pag. 121.*)

160^A



Prólogo del libro llamado
Norte de los estados: dirigido al ilustrissimo,
 señor de **Siego Lopez Pacheco:** duque
 de **Escalona:** marques de **Villena:** cō
 de de **sant Estevan:** marques de
Moya: mayordomo mayor
 de la casa Real de **Casti-**
lla. &c.

Les Noces de Cana. — (En-tête de la dédicace du *Norte de los Estados* aux marquis de Moya.)

témoignages contemporains que, bien loin de se trouver dans les conditions qu'on vient de lire, Quiñones voguait en pleine mer; qu'il s'était embarqué au port de Rossas, le 12 octobre, quatre jours à peine auparavant et vint débarquer à Gênes où il fut vu du 13 au 15 décembre suivant; puis, il continua de là sa route jusqu'à Rome où il arriva vers le premier janvier 1529 ¹. Nous sommes, certes, loin de faire un crime à l'écrivain allemand de n'avoir pas été au courant de ces détails; mais nous sommes avertis de ne pas accepter tous ses dires, sans chercher à les contrôler.

A cause de cela même, nous nous faisons un devoir de ne pas accepter à l'aveugle une scène de son livre qu'il interprète dans un sens visiblement défavorable à Francisco de Ossuna ². Nous croirions manquer de loyauté, si nous hésitions à donner ce passage, tel que nous le rencontrons:

«J'appris, rapporte finalement Olivarès, que Fr. Ortiz était fort avancé dans la voie de l'esprit et qu'il avait une très haute estime pour une certaine Francisca Hernandez, habitant Valladolid ³. Je lui rendis quel-

¹ Les références sur lesquelles s'appuie notre affirmation ayant été seulement indiquées vers le fin du chapitre premier, voici les textes. Vers le milieu de décembre 1528, François I^{er} envoyait *aux ambassadeurs estans a Rome*: "J'ay eu de plusieurs et divers lieux, advertissements tous conformes que le cardinal général de Saint François, qui estoit par cy-devant allé en Espagne et lequel est party piéça, comme sçavez, pour retourner en Italye" (*Ambassades en Angleterre de JEAN DU BELLAY, pag. 504*). Vers le milieu d'octobre de la même année, on écrivait à Jérôme Rorario: "Per lettere di Spagna, per quelle, che di costa si avisa, e anco da Francia proprio resuoni, che el Reverendissimo Cardinale de Santa Croce, viene benissimo espedito dal l'Imperatore" (*Lettere di Principi, Tom. III, fol. 60, r.º*). On écrivait la même nouvelle à l'archevêque de Siponte, plus tard Jules III, en ajoutant: "Sapemo, che alli 21 de settembrio era partito della corte" (*Ibid., 53, r.º*). Une autre lettre de la même époque au cardinal Campeggio s'exprimait ainsi: "Il Reuerendissimo gia General di San Francesco, hor Cardinale di santa Croce alli 12, di questo era a Roses gia in uiaggio per Italia" (*Ibid., 67, r.º*). Le 22 décembre suivant, Jacques Salviati écrivait de Rome à l'ambassadeur, Balthazar de Castiglione: "Giunse pure à XIII. di questo à Genoua il Reverendissimo Cardinale di Santa Croce, aspettato un tempo fa con grandissimo desiderio, e hora stiamo d'ora in hora aspettando, che arriui à Ciuità Vecchia" (*Tom. I, fol. 118, r.º*). Une autre lettre du 3 janvier 1529, du même avertissait le même ambassadeur: "E arriuato quà il Reuerendissimo Cardinale di Santa Croce" (*Ibid., fol. 120, v.º*).

² Il y aurait beaucoup à dire sur le côté tendancieux du livre de Bœhmer; nous aimons mieux laisser de côté cette question et nous en tenir au point de vue purement historique.

³ "El dicho frayle de ortiz predicador luego que vino de valladolid de estar alli solo por comunicar a la dicha francisea hernandez segund yo sospecho me hablo en alcalá en su monesterio en el qual el tenia ya el modo del rrecogimiento de francisca hernandez y de no hablar a ninguno sy de dios no lo sabia y queria segund me fue dicho y entonces me dixo con grandes alegrías y libertades que comigo mostro quel habia hablado de mi a su señora a francisca hernandez y como grande cosa me tenia della ganado licencia para quella me hablase que fuese a la ver, y me arrodillase a sus chapinos diciendo della alabanzas muy estremadas llamandola luz y angel y señora suya y asy yo rriendome del y de su vanidad le dixi que sienpre avia en el conos-

que fois visite, et ce Père me la loua à tel point que j'eus envie de la voir, car il m'avait assuré que cette visite tranquilliserait mon esprit. J'allai chez elle, de compagnie avec un habitant de Tolède, nommé de Santo-Domingo. Qu'elle ait dit quoi que ce soit de mauvais, c'est ce que je me garderais d'avancer, vu que sa conversation avait pour thème unique notre devoir d'aimer Dieu; à cette demande même: Que devons-nous faire pour l'aimer? elle répondait: Nous devons l'aimer et lui demander de l'aimer¹. Ce qui a fait naître en moi quelques doutes à son sujet, c'est qu'elle donnait à ses visiteurs certains objets, par exemple, des dizains de chapelet ou d'autres choses; à quelle intention, c'est ce que je ne sais pas. Ortiz me disait que je ferais bien de la prier de me donner quelques dizains; mais, sans que je l'en eusse priée, elle m'en offrit quelques uns pour moi, ainsi que pour ma mère et pour une de mes sœurs religieuse à Sainte-Claire d'Alcala². Maintes fois, je me suis demandé ce que je devais en faire et, pendant un certain temps, j'en ai porté sur moi, pour me rappen-

do ser afeccionado en semejantes cosas y que agora estava ya lleno dellas, y que yo no me queria yr a rrodillar a sus chapines." (*Procès d'Alcaraz*, fol. 262, v.^o) Alcaraz ajouta en note à la marge: "El de talavera lo mesmo de la comunicacion de francisca hernandez mostrava aqui asy estas vanas alegrias." Celui de Talavera était un clerc, du nom de Villasanta, venu de cette localité et compagnon de prison d'Alcaraz (*Ibid.*, fol. 265, r.^o).

1 Il est on ne peut plus clair qu'on allait, de part et d'autre, bien loin au nom de l'amour de Dieu. D'après Bœhmer, un des fruits des rapports d'Ortiz avec l'illuminée fut de changer totalement son genre de prédication. Jusque-là il avait, un peu comme tous ceux de son temps, prêché avec l'éloquence qui lui était si naturelle, des sujets soit de dogme ou de morale, selon les circonstances. Dès qu'il connut Francisca, il laissa tous ses anciens sermons, pour ne plus prêcher que l'amour de Dieu. Mais, parmi ses confrères eux-mêmes, tous étaient loin d'être de son avis. L'un d'eux, le Père Mariana, peut-être jaloux des grands succès du jeune orateur, insinue-t-on, allait jusqu'à dire, non sans une pointe de mauvaise humeur. Il peut aller se faire tondre avec son amour de Dieu. D'autres lui reprochaient d'avoir abandonné les sujets fonciers pour donner des sermons de rien. Naturellement, ces réclamations ne faisaient qu'exaspérer le prédicateur qui répondait: Mais enfin sera-ce aussi de l'illumination que le prédication de ce grand commandement de Dieu? et il finissait par s'échapper jusqu'à dire que tout ce qu'il avait prêché auparavant n'était que fariboles. Les auditeurs ne devaient pas être tous de son avis, puisqu'on met sur les lèvres d'Ortiz cette apostrophe: "Lorsque je vous prêchais des choses curieuses, vous m'écoutez volontiers, et maintenant que je vous dis des choses utiles, vous ne voulez pas m'entendre" (*op. cit.*, pag. 58, 143).

2 Ce cas ne dut pas être unique, puisque nous lisons, dans une des défenses d'Alcaraz: "Oy dezir en casa del marques quel papa avia bendizado cuentas quel marques y mi señora la marquesa le avian suplicado que las bendixera y despues oy dezir que ya heran aquellas todas dadas a personas questos señores las avian dado a muchas, y que las que davan quando yo vine a su casa, que no heran de las benditas, y con este pensamiento pude dezir alguna cosa. Puedese saber de Ysabel de la cruz que le lleve vna sarta de cuentas que mi señora la marquesa me dio que le diese y vn frayle de sant francisco que se dize fray juan de guzman me dixo ella despues que se las avia tomado y otra sarta dellas lleve a mi muger que me dio soria dueña de mi señora la marquesa y otras quella mas me dio a mi e a mi hijo rrepartimos en guadalajara con frayles de sant francisco y con parientes e amigos" (*fol. 158, v.^o*).

162^A.

Fo. 1.



Norte de los estados en que

se da regla de vivir a los mancebos: y a los casados: y a los
 viudos: y a todos los contingentes: y se tratan muy por este
 fo los remedios del desastrado casamiento: enseñando q̄ tal
 a pe ser la vida del cristiano casado. Compuesto por el reue
 rendo padre fray Francisco de Osuna: comisario general de
 la orden de sant Francisco. En las prouincias de las indias
 del ... y oceano. Dirigido al illustrissimo señor don Diego
 Lopez Pacheco: duque de Escalona: marqués de Villena
 conde de sant Estuan: marqués de Doya: mayordomo
 mayor: de los reyes de Castilla. &c.

Blason des Pacheco Cabrera.—(Frontispice du *Norte de los Estados*.)

ler celle qui me les avait donnés (car elle était une fidèle servante du Seigneur et, comme moi, beaucoup de gens la croyaient telle); je voulais aussi par là m'exciter à aimer Dieu et c'était précisément le but qu'elle avait voulu atteindre en m'offrant ce présent. L'expérience, disait le Père Ortiz, avait prouvé que beaucoup de personnes, favorisées de présents de ce genre, avaient reçu de Notre-Seigneur de grandes grâces ¹. Cela se passait, il y a environ seize mois (c'est-à-dire en octobre 1523). Plus tard, je le donnai au Père Ossuna qui me l'avait demandé. Je ne voulais pas le lui donner, je l'avoue, en voyant à quel point il le désirait; mais, comme il me dit que cela lui ferait un grand plaisir, je le lui laissai, gardant pour moi celui de ma mère. Il y a deux mois (fin 1524), devant moi, frère Cristobal faisait l'éloge de Francisca Hernandez ²: selon lui, un clerc, Pedro de Rueda, de Guadalajara, qui souffrait beaucoup des tentations de la chair, en avait été délivré par une ceinture qu'elle lui avait donnée. De son côté, le Père Ossuna disait qu'une personne, en se frottant avec un linge donné par Francisca, s'était débarrassée de la fièvre ³. Je ne sais plus au sûr, mais il me semble bien que le malade, c'était le

1 "Se ha de llamar fray bernardino de madrigal morador en la casa de los descalcos en escalona para saber verdad del que este rreo llama milagro en la foja XLV façade 1.^o et façade 2.^o In principio donde largamente deduze la enfermedad et sanidad del dicho fray Bernardino" (*Archiv. histór., leg. 103, n.º 8, fol. 1, v.º*). "En la epistola a francisca dize que no le cuesta sino un si la sanidad de la madre chiquita deste rreo, y como fuele preguntado por el señor hernando fernando niño folio 14 de la audiencias con este rreo del entendimiento desta proposicion respondio que entendia de un si que nasce del conocimiento cierto de la voluntad de dios que inclinada ya por sus ruegos y oraciones condesçiendo en su supplicacion, y les baze de dentro dezir un hagase imitador del fiat de la virgen sacratissima madre de dios y señora nuestra en comparacion y no en ygualdad de manera que con verdad hablando deste si pudo dezir este declarante que no le costaria a esta muy esclareçida esposa de iesu cristo mas de un si" (*Ibid., fol. 12, r.º*).

2 Dans une des défenses d'Ortiz, les Inquisiteurs relevèrent cet éloge qu'il avait fait de celle qu'il appelait la dame et la mère de son âme: "Mas creerya que me hazia dios grand merçed quando alcançase besar la tierra que pisaua aquella por cuyo medio me constava aver yo rreçebido tan magnificas merçedes." (*Archiv. histór., leg. 219, n.º 42, fol. 5, r.º*)

3 D'autres allaient beaucoup plus loin encore et obéissaient en cela à des vues qu'on pouvait croire moins désintéressées. Le procès de Medrano dit, entre autres choses: "El dicho Medrano, encareçiendo mucho la vida de la dicha Francisca Hernandez y la toviesen por santa y no culpasen su sospechosa conversacion de entranbos, dezia que si oviera estado en un monesterio ocupandose en oraciones e diçiplinas e otras cosas de seruiçio de Dios, no oviera aprovechado tanto como por ynterçesion de la dicha Francisca Hernandez en aquel poco tiempo que la avia conversado, e que vno de los grandes seruiçios que se podrian hazer a Dios era tenerla propiçia para rogar á Dios por la persona que se la encomendase y que uernia tiempo que no ternian aquel lugar de hablarla que alli tenian." (D. M. SERRANO Y SANZ, *Francisco Hernández y Antonio de Medrano*, dans *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1902, tom. 41, page 121.)

frère Ortiz. A la suite de ces récits, j'eus plus de confiance en ces objets ¹.

Quelques pages plus loin, Bœhmer ajoute: «Cet Ossuna, que nous voyons en relation avec Ortiz et qui, d'après le témoignage d'Olivarès, avait un si grand désir d'obtenir un dizain donné par Francisca Hernandez, n'est autre que le Père Francisco de Ossuna auquel, d'après Nicolas Antonio, peu de franciscains ont été comparables, tant pour la piété qu'en fait de science; cet auteur le donne comme un homme d'une immense érudition et le place au rang des premiers orateurs de son temps. Parmi ses écrits, l'*Abecedario espiritual* a une valeur toute particulière: il comprend six volumes in 4.^o dont les deux derniers parurent après la mort d'Ossuna arrivée en 1540 ². La troisième partie de cet *Abécédaire*, dont la première

¹ E. BÖHMER, *op. cit.*, pag. 24. Vers cette même époque, Alcaraz fut enfermé dans la prison de l'inquisition de Tolède et, vers 1526, il écrivait, au sujet de quelque réunion comme celle du 16 février 1523, où s'étaient rencontrés, à Pastrana, Alcaraz, Ortiz, Ossuna, Francisca Hernández et plusieurs autres coryphées, laïques, ecclésiastiques et religieux des doctrines nouvelles: "Ella (Francisca Hernandez) les daua cuentas y otras cosas que truxesen en su memoria y mostro me vnas vna muger de nicolas de enbit vecino de alli y de otras que me mostraron asy no se me acuerda." (*Procès d'Alcaraz, fol. 278, v.º*) Ici, comme pour le cas d'Olivarez, on dirait que Francisca Hernández n'osait pas trop publier cette merveilleuse faveur et qu'elle préférerait que ses admirateurs en chuchotassent, de telle sorte qu'elle ne fût pas mise dans la nécessité de s'expliquer trop clairement sur un pareil sujet.

² Nous l'avons déjà dit: pour Ossuna, l'*Abécédaire* n'a jamais compris que trois parties. Lui-même explique, dans un *prologo primero que habla sobre las tres partes del libro llamado Abecedario espiritual*, placé à la suite de la dédicace, à Don Juan Tellez Giron, comte d'Ureña, de tout son ouvrage, son intention et son plan: "Viendo que mi espíritu deseoso de lo mejor tenia necesidad de ser informado de cosas diversas: por satisfacer su hambre hize le tres manojos de espigas diferentes que fuessen como tres panes prestados: el primero de centeno: el segundo de ceuada: el tercero de trigo: porque assi la diferencia no engendrasse fastidio: ni tan poco fuessen tan breues que vuisse de discurrir buscando por muchos libros lo que auia menester o preguntando de nuevo a mi exercitado maestro lo que ya me auia enseñado... En las tres cosas ya dichas esta la perfeccion del hombre que son meditar la passion del señor: y la segunda casarse e tomar por muger la oracion: la tercera en venir a la bienaventurança de los viadores que es andar en via vnitiua de caridad vigilante con su dios lo qual se alcança como fruto de las dos cosas primeras. Estas tres cosas tratan nuestros tres abecedarios por la orden que adelante se vera." Le livre qu'on a appelé *Quatrième partie de l'Abécédaire* avait été intitulé par l'auteur *Ley de Amor y Quarta parte del Abecedario Spiritual*: c'était, au fond, un ouvrage à part ou, tout au plus, un appendice à la troisième partie de l'*Abécédaire* et nous avons dit précédemment comment le titre fut exploité par Martínez, l'éditeur de Valladolid. Les deux dernières parties, imprimées seulement après la mort de l'auteur, ont reçu leur titre de ceux qui les ont publiées. La Bibliothèque Nationale de Madrid possède, en manuscrit, un *Index* ou table des matières de l'*Abecedario espiritual* (GALLARDO, *Libros Raros y Curiosos, Tom. II, Apéndice, pag. 118, col. 2*). Cette table signale sept parties dont la dernière se confond évidemment avec le *Norte de los Estados*. On a donc voulu présenter ce dernier lui aussi comme une partie de l'*Abécédaire*. C'est peut-être dans ce même sens qu'il convient d'entendre cette indication de la *Bibliotheca Universa Franciscana* de JUAN DE SAN ANTONIO. "Demum prodiit egregium hoc Abecedarium septem voluminibus Hispali 1554 in-4.^o Vidi." Il est, de fait, à remarquer que l'*Index*

De la bindes.

Fo. 135r

te contiene: no me vengas in as a ver ni a visitar ni a hablar
que vendeluego me quiero dar a cosas de mas importancia
dónde te ruego que no dices de requerir me es tus oraciones
encomendando me a aquel padre de las lumbres: que con su
bijo y señor nuestro Jhesu cristo embien sobre mi el amparo
del espíritu santo: que sea siempre en tu guarda: ve te con dios
y con mi bendición Amen.

Laus deo.

La gloria y alabança de nuel

Redentor Jhesu rpo y de la sacratissima virgen Ma-
ria su madre y señora nuestra: para vtilidad de los
estados del mundo. Fue impresso el presente li-
bro llamado Norte de los estados: en
la insigne cibdad de Sevilla por

Bartolome Perez impresor

por en la calle de la Si-

erre: visto y exa-

miado por

el

muy

reuerendo

don fray Fráncis-

co de Barrionueno o

bispo de Argel por comissi-

on del ordinario de la dicha cib-

dad y diocesis. Acabo se a siete dias del

mes de Junio. Año del nascimiento de nro

saluador Jhesu rpo de mill 7. d. 2. xxx. 7. Año Niños.



1531

édition paraît être de 1527, devint, en 1535, le guide de sainte Thérèse dans la vie intérieure. Dans son autobiographie (chapitre quatre), la sainte raconte combien elle avait été profondément impressionnée par un livre ayant pour titre *Le Troisième Abécédaire* et recommandant l'oraison de recueillement. Jusque là, ne sachant comment se recueillir, elle se retira alors dans la solitude avec ce livre, bien résolue à suivre complètement sa direction et ce fut par ce moyen qu'elle arriva à l'oraison de quiétude et à l'oraison supérieure d'union ¹. Les cortès, les rois, les papes ont reconnu sainte Thérèse patronne de l'Espagne, à côté du patron saint Jacques; ce qui ne la dispensa pas de l'obligation de se justifier devant l'Inquisition, tout comme saint Ignace de Loyola (dont les disciples furent plus tard les guides et les admirateurs de la sainte) fut emprisonné, en 1527, à Alcalá et à Salamanque, il était suspect de quelque point de contact avec les *Alumbrados*, pense son premier biographe, et il ne fut remis en liberté qu'après quelques semaines de prison, non sans avoir subi quelques humiliations (*Acta Sanctorum Julii, Tom. VII, pag. 135. C, 646. B, 649. B*) ². Ossuna donc qui, dans ce *Troisième Abécédaire* de

ci-dessus ne cite jamais que d'après les éditions du milieu du seizième siècle qui, publiées à Séville ou à Burgos ou ailleurs encore, semblaient toutes prendre à tâche de se reproduire exactement pour les pages, et même pour les lignes, si bien qu'une table unique pût servir pour toutes. L'importance qu'avait acquise l'*Abécédaire* est marquée avec une mauvaise humeur évidente ne servant qu'à augmenter le relief, dans le livre, *Artes de la Inquisición Española*, de REYNALDO GONZALES DE MONTES, imprimé à Heidelberg, en 1567. Cet échappé de l'Inquisition de Séville écrit, à la page 239: "Para que en medio de perpetuas tinieblas pudiesen con mas libertad progresar en sus imposturas, arredraban a los suyos, como de una peste, de la lectura de los buenos autores, i sobre todo de Erasmo, de quien sin duda no habian de aprender mas que a saber con arrogancia, remitiendoles a Henrique Herpio, a los opusculos de Buena Ventura, el *Abecedario*, la subida del monte Sion, i otros tales, por los que aprendiesen a tener humildad, i sobre todo a obedecer a los corifeos." (Dans l'édition de Uzos, 1851, pag. 261.)

¹ "Cuando iba (á Castellanos de la Cañada), me dio aquel tio mio (que tengo dicho que estaba en el camino) un libro: llamase *Tercer Abecedario*, que trata de enseñar oracion de recogimiento, y puesto que este primer año habia leído buenos libros, que no quise mas usar de otros porque ya entendia el daño que me habian hecho, no sabia como proceder en oracion, ni como recogerme, y ansi holguéme mucho con el, y determinéme á seguir aquel camino con todas mis fuerzas; y como ya el Señor me habia dado don de lagrimas, y gustaba de leer, comencé á tener ratos de soledad, y á confesarme á menudo, y comenzar aquel camino, tiniendo aquel libro por maestro; porque yo no hallé maestro, digo confesor, que me entendiese, aunque lo busqué, en veinte años despues desto que digo, que me hizo harto daño para tornar muchas veces atras; y aun para del todo perderme, porque todavia me ayudara a salir de las ocasiones, que tuve, para ofender á Dios." (SANTA TERESA, *Libro de su vida, cap. IV.*)

² La *Historia de los Heterodoxos españoles* (lib. V, cap. 1) ne partage pas, et, pour cause sans doute, sur ce point, l'avis du savant allemand. Nous y lisons: "Suele decirse, con pasion y sin fundamento, que la Inquisicion persiguia á Santa Teresa. Esta persecucion es tan fabulosa como las anteriores (celle de saint Ignace, entre

1527 (Traité XX, chap. VI) recommande aux religieux de ne pas accorder à quelque femme, à tort ou à raison considérée comme sainte, plus d'autorité qu'à ses supérieurs légitimes, faillit s'embarasser dans de très sérieuses difficultés par suite de sa vénération pour Francisca ¹.

Tout cela serait parfait s'il était bien prouvé qu'en tout ce qu'on vient de lire, et dont il ne serait guère facile de contrôler l'authenticité, Ossuna se laissait conduire ou entraîner par sa vénération pour Francisca Hernandez, et rien que par ce sentiment. Or, c'est précisément cette démonstration qui semble absolument impossible, car, d'une part, les documents allégués ne prouvent rien, à notre avis du moins, pas plus dans un sens que dans l'autre; et des faits connus semblent dire exactement le contraire de ce qu'affirme le savant allemand.

Qu'on nous permette d'observer tout d'abord que l'enseignement d'Ossuna est absolument en contradiction avec celui que les témoignages rapportés par Bœhmer supposent chez Francisca Hernandez. On vient de le lire, quelques lignes plus haut, celle-ci redisait sans cesse: Aimez Dieu. Et, si on lui demandait: Comment l'aimer? elle répondait: Nous devons l'aimer et lui demander de l'aimer ². Nous trouvera-t-on exagéré, si

autres). Lo que hubo fueron denuncias, exámenes y calificaciones, de que ni Santa Teresa, ni nadie, puede librarse, porque a nadie se le canoniza en vida, y porque la Iglesia, única maestra y regla de fé, aun no habia sentenciado ni aprobado su espíritu. Y cuando pululaban los alumbrados y las alumbreadas, y el fanatismo místico queria alzar la cabeza en los conventos de monjas, natural era que se examinase despacio la enfianza de una mujer que discurría de palabra y por escrito sobre las más sutiles cuestiones de teología mística. No juzguemos por nuestras impresiones y devociones de hoy, sino pongamonos en el siglo xvi, y la conducta de la Inquisición nos parecera prudentísima." (Madrid, 1880, *Tom. II, pag. 538*.)

¹ E. BÖHMER, *op. cit.*, pag. 40. Alcaraz raconte: "Daba la dicha francisca hermandez a los que hablaa cuentas de rezar y otras cosas que truxesen consigo para se acordar della y que quien lo hiziese sentiría los dones de dios | no se sy lo dezía asy." (*Procès d'Alcaraz, fol. 261 r.*) Cette fois, du moins, Alcaraz disait très vrai, puisque d'après Medrano, "tenía ella espeçial privilegio de Dios para hazer por quien se acordase della" (*Francisco Hernández y Antonio de Medrano, page 125*). De son côté, Ortiz n'hésitait pas à écrire aux inquisiteurs que, "para ser despertado a grand deuocion le bastaua procurar de tener en la memoria a francisca mui presente en su oracion". A cette occasion même, il envoya ses juges à la chasse ou à la pêche d'un texte attribué par lui à saint Bernard qui, dans un sermon sur les Cantiques, aurait dit qu'il lui suffisait pour s'enlever à la contemplation, de tourner sa pensée vers un serviteur de Dieu vivant ou défunt. De cette donnée, il conclut que, cette expérience faite de l'influence du souvenir de celle qui était sa dame et sa mère, personne au monde ne pouvait se croire le droit de lui commander, de la part de Dieu, de ne plus voir celle dont la seule pensée lui était si bienfaisante (*Archiv. hist., Inquisición de Toledo, 103, 8, fol. 1 v.* et *fol. 14 r.* et *v.*). Toutes les fois que, dans la suite de cette étude, nous mentionnerons, sans autre indication, l'*Archivo Histórico*, nos références se rapportent aux pièces appartenant à l'Inquisition de Tolède.

² Qu'on mette à côté de cette réponse si évasive, si insignifiante de la prophétesse de l'illuminisme, cette glose de ce verset de saint-Jean (*XVI, 27*): "Ipse enim Pater

que con mas animo y cobdicia sigue la caça q̄ vna vez mo-
 dio pensando q̄ ya no se le yza pues le ha dado vn bocado
 y pues de tu ca y da cobra ligereza tu no desmayes sino co-
 bra el fuerço por q̄ gr̄a gloria te sera si te le vas de entre las
 manos o le quiebras el argum̄to do vna vez te p̄edio pa-
 ra q̄ puedas cantar. El lazo se quebro y nosotros fuymos
 libres. Suelo tambien el demonio tentar a muchos con vna
 t̄tacion por q̄ la tiene y a prouada: z haze como buē medi-
 co q̄ v̄a mas aq̄lla medicina con q̄ mas suele sanar p̄san-
 do q̄ va el negocio sobre cosa segura: y desta manera t̄to a
 x̄po por la forma q̄ ania t̄tado al p̄mier h̄bre pensando
 tener por aq̄lla via segura la victoria pues pelcaua cō pro-
 uadas armas. Si tu quierēs hurtar le el vīto deues yza
 personas q̄ an v̄cido aq̄lla t̄taciō por q̄ desta manera te
 seruira contra el de su mesma cautela: ca vn mesmo reme-
 dio podra aprouechar para euadir vna mesma t̄tacion.
 It̄e quādo v̄ce dificultad suele cessar por asegurar te vn
 poco: mas tu entretanto no cesses de velar y orar: y desta
 manera nunca temido te por seguro nunca seras si v̄cido
 si siēpre te hazes fuerte. Son tantas sus maneras de t̄tar
 y tan cōformes alas cōplexiones y estados de los h̄bres
 y a los tiēpos y lugares dōde nienta q̄ seria cosa prolira de
 zir se todo: solam̄te deues notar q̄ los q̄ andā cō engaños
 en siēdo sentados huyē: z si saben q̄ no les guardan secreto
 no se comunicā ni participan cō la tal persona antes huyē:
 assi q̄ para v̄cer al demonio has de descubrir sus t̄tacio-
 nes a buenos cōsejeros segun aq̄llo del sabio. Si desnuda
 res sus cosas escōdidas no seguiras tras el. Teme en toda
 cosa q̄ tenga aparēcia de mal y no te fies de reuelaciones:
 no te cures de los cōsejeros q̄ no puedes auer: bastar te de
 uen los de tu casa sin andar a buscar mugercillas q̄ por v̄-
 tura estan engañadas: y a vn q̄ no lo esten mira q̄ el cōsejo
 de tu perlado tiene mas fuerça por q̄ el puede determinar
 las dudas y no estas mugercillas de nouas que tu buscas.
 Quando tu spiritū no se quisere subjectar sino a tal o a tal
 persona q̄ son señaladas en sanctidad y no a otras piēsa q̄
 estas y a engañado y q̄ el demonio te ha hecho creer de ti q̄

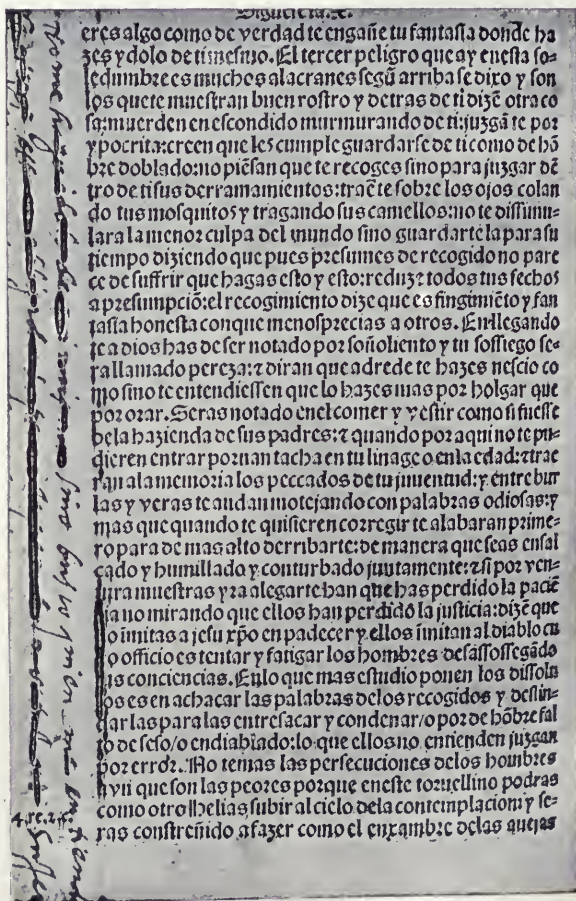
*Amor en ḡm̄o el s̄tiente diffi-
 cultad. Como vn h̄bre*

*docto y ex-
 c̄t̄. h̄ ḡm̄o de
 docto y ex-
 c̄t̄. h̄ ḡm̄o de
 docto y ex-
 c̄t̄. h̄ ḡm̄o de*

*no hay m̄z p̄. como
 bre q̄ tiene tentat̄ p̄
 bre q̄ tiene tentat̄ p̄*

*no hay m̄z p̄. como
 bre q̄ tiene tentat̄ p̄*

Exemplaire à l'usage de sainte Thérèse, note de folio 214 r.



Exemplaire à l'usage de sainte Thérèse, note du folio 214 v.

nous prétendons que cette doctrine diffère sensiblement d'avec la consigne livrée par le divin Maître: Si vous m'aimez, gardez mes commandements? qu'elle semble même se rapprocher du principe de ceux qui, vers le même temps, avaient pour formule: *Crede fortiter et pecca fortius*? Or, c'est contre une tendance comme celle-là qu'Ossuna a constamment protesté avec la dernière énergie. Qui ne le sait? Il a écrit un livre tout entier pour restituer son caractère pratique à l'amour dont il fait la vertu synthétique par excellence: pour lui, l'amour suppose, inclut et résume toutes les vertus dans son ensemble compréhensif comme Dieu même qui s'est fait définir l'Amour. L'amour ne dispense de rien dit-il; il n'est même sincère et de bon aloi qu'après que toutes les autres vertus, c'est-à-dire toutes les obéissances à Dieu ont été remplies; l'amour exprime en un seul mot tout ce que chacune des vertus particulières spécifie dans le détail. L'amour est le fond, l'âme de toutes les vertus; et celles-ci ne sont vertus qu'à cause de l'amour et dans la mesure où elles sont amour ¹.

amat vos: quia vos me amastis: Esse padre os ama porque vosotros me amastes: no es de menos admiracion pensar que nos ama dios que pensar que amamos a dios porque nuestro amor es tan baxo y ratero que parece dificultad pensar que tiene fuerças para sobir a dios: y el mesmo señor es tan alto en dignidad que tambien parece inconueniente pensar que se abaxa a amar los guzanos terrenos pues que tiene en el cielo multitud de angeles que ame: mas el hijo de dios que esta en el seno de su padre y sabe todos los secretos suyos nos dixo que el padre nos amaua porque nosotros lo auíamos amado dando en esto a entender que al precio de nuestro pequeño amor corresponde el soberano amor de dios en el qual se da el mesmo señor que en la escritura se llama amor. Es dios tan lleno de justicia que particularmente quiere corresponder en este marauilloso cambio a lo que damos de nuestra parte porque assi como dando el hombre a dios su amor da assi mesmo tambien: assi dando el señor su amor se quiere dar tambien assi mesmo con el. Sabemos sin dubda que es tan poderoso el amor que lleua tras si al hombre quasi sacando el coraçon fuera de sus terminos y poniendolo donde el mesmo amor se pone: y como el amor de dios sea mas poderoso tambien trae al mesmo señor consigo en tal manera que pueda dezir el mesmo señor. Donde estuiere mi amor estare yo: y como dios sea impartible e indiuisible siguese que quien ama al hijo tiene consigo al padre y al espiritu santo cuyas riquezas como no estan fuera del mesmo dios tambien las tiene consigo el que tiene a dios porque siempre se trae consigo sus bienes: y como los ciudadanos celestiales mas esten en dios que en si mesmos no ay dubda sino que se van con el mesmo señor adonde el amor les lleua para tener compañía a su señor: de lo qual se sigue que donde esta el amor de dios esta todo el parayso: y aun quel verdadero parayso es el amor de dios porque ni el parayso celestial seria parayso sin amor: ni donde esta el verdadero amor de dios falta por entonces todo lo que esta en el cielo empireo en espiritual inteligencia ca el mesmo amor es cielo impereo el qual se dice ser el mayor y primero de los cielos assi como el amor es el mayor y primero de los mandamientos." (*Tercera Parte del Abecedario, let. R, cap. 1, fol. 183 r.º*)

1 "Dize pues la gran ley del amor que amemos a nuestro señor dios de todo nuestro coraçon anima y memoria por no dexar cosa en el hombre que no sirua al amor assi los actos producidos y sacados de la voluntad como los mandados por ella a todas las otras potencias que tiene subiectas. Donde quiera que hallares escrito que tengas amor y te basta: y que solamente manda tñ dios que lo ames has de pensar que aquella breuedad solamente es de palabra ca resolver los seruicios en amor no es

Au troisième *Abécédair*e qu'on nous permettra de citer de préférence, parce qu'il est, croyons-nous, le moins inconnu des livres d'Ossuna, la déclaration de principes est tout particulièrement énergique: «Ce livre, dit-il, a été principalement écrit afin de porter à la connaissance de tous, sans exception, cet exercice du recueillement. Aussi ai-je écrit, dans cette huitième strophe que j'explique, une invitation adressée à tous et à chacun à se faire le disciple et le maître de tous en fait de recueillement, puisque Dieu ne fait pas acception de personnes: j'ai enseigné à tous la voie de l'union avec le Seigneur de tous qui veut trouver en tous et en chacun des serviteurs et des amis ¹. N'est-il pas écrit que, pleine de douceur et de suavité, la Sagesse appelle, qu'elle fait entendre sa voix aux enfants des hommes, non plus du haut des sommets des montagnes inaccessibleles, mais aux portes, mais à l'entrée des villes, qu'au milieu des

apocar los seruicios: sino la palabra: assi como los contadores que resueluen tantos mill ducados en vn cuento: o dos cuentos no por apocar la deuda: o la quantia sino por abreuiar la de palabra: que la mesma deuda que estaua se queda: y desta manera quando dezimos que los diez mandamientos se encierran en dos no hazemos sino como quien por setecientos y cinquenta marauedis pide solamente dos ducados. Has empero mucho de notar que quanto mas amor entrañal tuieres a dios tu amador tanto te pareceran mas faciles las cosas que te manda porque la fuerça del desseo que tuieres dentro te animara tanto que no echas de ver los trabajos de fuera: de manera que el hombre que no tiene amor entrañal a su dios sea en las cosas de su seruicio como el aue sin plumas en el bolar: que por mucho que estiende las alas y el cuello no se puede leuantar de la tierra, ni lleuar cosa del mundo en las uñas ni aun a si sola." (*Ley de Amor, cap. XXX, fol. 125 v.º*)

¹ Voici, d'après le *Tercero Alfabeto*, le délicieux commentaire d'une glose de saint Jérôme sur ce verset d'Ezéchiel (*cap. 28, v. 13*) *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum*: "Dize este doctor: Aquestas son las margaritas de los profetas (profetas) y de los apostoles que todas se venden para que se compre la preciosa margarita que tiene siete ojos: esto es las siete gracias del espíritu santo. No dize aqui este doctor que se han de vender las virtudes porque las emos de lançar de nosotros como dezian los begardos si no que para alcançar la perfeta caridad hemos de quitar dellas el amor y ponerlo en dios que es mas precioso que toda virtud assi que poseyendo las a ellas pongamos los ojos del coraçon en el solo amor de su magestad: ay algunos que se paran a contar por menudo las fatigas y trabajos que padecen en la religion y a vn a mi me han dicho que no es possible que dios de dos infiernos a los frayles vno en este mundo por la aspera vida que sufren assi en el comer como en el vestir y calçar y dormir y hazer siempre voluntad ajena y no tener dia a su entera voluntad trayendo mientras bien acuestas el yugo aspero de la obediencia que pesa mucho si lo pone algun mal mirado. A estas cosas que vno me relato respondi: Muy bien dezia si dios nuestro señor començasse por ay comtando primero en cuenta esso que vos aveys contado primero mas no comiença el por lo de fuera sino por lo de dentro: y a vn en lo interior primero habla con el coraçon: y en el coraçon lo primero que mira de las quatro pasiones del es el amor ca segun esta escrito el manda que comiencen dende su santuario que es el coraçon | en el qual mora el por amor donde asi se toma la cuenta como se dieron los mandamientos lo que dios primero nos manda es amor: y por alli comiença a juzgarnos tomando despues en cuenta todo esso que auays dicho si del tal amor procede el qual si falta todo es perdido | ca segun dize san gregorio ninguna verduza tiene ni frescor el ramo de la buena obra sino se enxere en la rayz de la caridad." (*Tercero Alfabeto, let. R, cap. 6, fol. 191, r.º*)

places les plus fréquentées, elle exhale son parfum délicieux ¹? Il s'en rencontre qui souffrent, qui s'indignent à la pensée qu'un exercice réclamant une aussi grande pureté est enseigné à des personnes embourbées dans le péché, adonnées aux délices de la chair, impliquées au milieu des affaires du monde, et j'entends leur objection: Il n'est pas aisé de penser à Dieu quand on garde une femme à ses côtés.

«Très certainement, répondrai-je, en écrivant ces pages, en recommandant le recueillement, j'entends m'adresser exclusivement à des personnes qui, dans toutes les conditions et situations possibles, gardent les commandements de Dieu ². Si j'avais à parler à ceux qui ne veulent pas

1 Ossuna ne veut pas seulement que tout homme soit admis à l'amour pratique de Dieu enseigné dans le traité du recueillement; il veut que chaque homme, par tout son être, participe à cet amour divin. De là le texte de la première strophe de son deuxième *Abécédaire*: *Amor se deveu mezclar: entre todas las potencias*. Pour comprendre la portée de cette observation, il faut se souvenir que, conformément à la méthode ordinaire d'Ossuna, la première strophe donne le résumé de tout l'*Abécédaire* qu'elle commande et que le deuxième *Abécédaire* est consacré à expliquer les exercices dont doit vivre l'âme chrétienne ou religieuse (*Donde se tratan diversos ejercicios en cada letra el suyo*, dit le titre). Voici comment il explique sa strophe: "Como el amor sea obra que pertenece a la voluntad: e la voluntad tenga dos operaciones vna interior dentro en si que aca fuera no se manifiesta: y otra con que manda a los miembros exteriores o a qualquiera de las otras potencias escutar alguna cosa: onde assi como el coraçon mueue asimismo y mueue todos los otros miembros: assi la voluntad mueue así misma e tan bien mueue a todas las otras potencias mandandoles alguna cosa. A la primera operacion interior con que la voluntad mueue assi sola se refiere la primera condicion del amor en que se dize que ha de ser de todo coraçon: lo qual es amar a dios y no amar cosa que sea contra el ni parezca mal a sus ojos. Puesto primero mandamiento de amar a la primera potencia del anima que es la voluntad: queda en lo siguiente que se ponga el mismo suave yugo del amor a todo lo que es sujeto a la voluntad: por la voluntad de caridad informada es mouido el entendimiento a consentir con las cosas de la fe aun que no las alcance y a meditar de las cosas de dios aunque no las aya visto: y esta obra que principalmente pertenece a la voluntad pues que es la que manda se denota en la segunda condicion del amor quando se manda que sea de toda la mente que quiere dezir de todo el entendimiento. Allende desto por la voluntad es mouido el apetito sensitivo e inferior para que se conforme a la parte superior y mas alta del anima: porque assi como vn cielo mueue a otro que esta debaxo del: assi la voluntad informada y fortalecida con caridad mueue a la sensualidad a se conformar con la parte alta de la razon: y esto le es mandado en la tercera condicion del amor que es de toda el anima: a donde por anima se entiende de la parte sensitiva o animal como en otras muchas partes de la escritura. Item por la voluntad son mouidas todas las otras potencias motiuas y executiuas exteriores a obrar por amor lo que ella quiere: a ella obedece el pie y la mano y todo lo de mas sino estan forçiblemente impedidos. En la quarta condicion del amor se impone yugo suave a todas estas potencias: e por esso se manda a la voluntad como a reyna que esta sobre ellas que ame a dios de toda su fortaleza o de todas sus fuerças o de toda su virtud que es lo mismo. A todas estas cosas se estiende el imperio de la voluntad: e por tanto fue cosa licita y santa que el mandamiento fuesse mucho ancho y tuiesse muchas condiciones para que lo incluyesse todo y ninguna cosa quedasse olvidada, a la qual generalidad conformandose nuestra letra dize. Amor se deveu mezclar entre todas las potencias." (2.^o *Alfabeto, let. A, cap. 3, fol. 6.*)

2 "No tengo intento en este libro de hablar solamente a personas retraydas sino a todas querria enseñar y en especial a las personas que estan en el mundo entre las quales ay muchas dessoças de todo bien y que no les falta oportunidad sino dotrina

les observer, je leur notifierais leur obligation à cet égard; mais aussi, à celui qui s'y soumet, je ne saurais donner de conseil plus salutaire que de suivre la voie de l'oraison, de s'éloigner de toute cause capable de le séparer d'avec Dieu, de persévérer dans une vie qui ne lui laisse au fond du cœur aucun reproche ¹, se souvenant que dans la fidélité aux saints commandements de Dieu, chacun trouve la parfaite santé de toute sa personne: à cause de cela même, on les appelle des commandements de vie: ils donnent la vie à l'âme, ils fixent celle-ci dans la parfaite charité; par eux, l'amour procédant d'une volonté informée par la charité attire toute la bienveillance de Dieu et nous rend capables de toutes sortes de mérites ².»

particular para se informar como se deuan llegar a dios en secreta oracion: lo qual a penas declaran los predicadores por estar tan ocupados en reprehender los vicios. No quiero reprehender a los que amonestan muy poco la oracion como sea vn solo remedio del buen christiano en sus grandes necessidades: e otros si la amonestan es por unos rodeos y palabras de admiracion que mas espantan que conbidan e son mas para retraer los animos que para atraer los coraçones." (3.º *Alfabeto, let. H, cap. 1, fol. 80 r.º*)

1 "Ninguna cosa jamas oy que tanto escandalizasse mis oydos como dezir que alguno podia amar a dios sobre todas las cosas estando en pecado mortal: y digo que me escandaliza esto mas quel mesmo pecado porque segun dize sant augustin la fingida ygualdad es doblada maldad. En llegando esta razon a los oydos limpios mayormente si algun tiempo oyeron el fiel amor luego resuerte y torna atras como razon descomulgada que no se admite en el sagrario del amor." (*Ley de amor, cap. 20, fol. 84 r.º*)

2 "La causa que principalmente me mouio a escreuir este libro fue por traer a noticia comun de todos este exercicio del recogimiento onde por esto puse en la letra esta palabra: a todos: no siendo acceptador de personas, sino enseñando a todos como se han de llegar al vniversal señor que quiere ser de todos seruido y tener con todos amistad: ca escrito esta que la sabiduria dulce y muy sabrosa llama y da bozes a los hijos de los hombres no solamente en los montes altos mas a las puertas y entradas de la cibdad: y en las plaças da olor de suauidad: Algunos empero ay que no sufren con ygal coraçon que tan delicado exercicio se comunique a personas embueltas en pecado y dadas a los deleytes carnales y entremetidas en los negocios mundanos: e dizen que mal puede pensar de dios el que tiene la muger al lado... Este santo matrimonio es orden no de santo domingo ni de sant francisco ni de sant pedro sino orden de dios instituyda por la boca del padre eterno en el parayso terrenal: aprouada por su hijo en cana de galilea donde alegre los conbidados por su nueva marauilla; es confirmada del espíritu santo que comunica su gracia en el sacramento del matrimonio a los que sin pecado mortal la reciben. Los que guardan los santos mandamientos de dios y son leales en el sacramento del matrimonio en ninguna manera deuen ser apartados de la contemplacion si la quisieren seguir antes han de ser fauorecidos: y los que les aconsejan que no oren no pienso que pecan menos que si les vedasen entrar en religion: ni piense alguno que su intencion lo salua pues procede de ignorancia que no escusa pecado. Son oy dia algunos como los que defendian y apartauan los niños que no se llegasen al señor quando su magestad pasaua por alguna calle a los quales reprehendia el señor diziendo. Dexad los pequeños venir a mi y no los estorueis... Yo no escriuo ni amonesto aqueste exercicio sino a los que guardan los mandamientos de dios sean quien fueren: y a los que no los guardan les notifico que son obligados a los guardar; e si los guardan les do por muy sano consejo que sigan la oracion y se aparten de las cosas que los apartan de dios y binan sin reprehension de coraçon guardando los santos mandamientos de dios en los quales esta entera y

Ailleurs, visant spécialement les personnes plus favorisées du côté de la fortune et, par conséquent, moins astreintes aux exigences de la vie et désirant les voir consacrer tous les jours quelque temps à l'oraison, il écrit: «Pour moi, je n'aurais eu garde de publier cet enseignement si je n'avais la certitude que beaucoup, parmi les bons chrétiens, vont même plus loin que je ne conseille. Que Dieu me soit témoin, lui qui sait que je ne mens pas! Il m'a été donné de voir des marchands, à la tête de grandes entreprises et au milieu d'innombrables préoccupations d'affaires, se préservant de tout péché mortel et sachant apporter le plus grand soin au recueillement de leur âme: ils y avaient fait de tels progrès que, ravi d'admiration, j'en bénis de tout cœur le Seigneur qui fait acception, non des personnes, mais des cœurs disposés à faire bon accueil à sa grâce. J'ai pris cet exemple très vrai parmi les marchands, de préférence à tant d'autres classes de personnes occupées dans le monde afin que, voyant ce résultat obtenu par ceux chez lesquels il semble moins possible, contradictoire même, chacun ait moins de peine à se croire capable d'en faire autant, étant moins embarrassé dans une multitude d'affaires le dissipant, pour ainsi dire, malgré lui et l'éloignant de la préoccupation qui, pour le véritable dévot, doit avoir le pas sur toutes les autres ¹.»

Au lieu de cette *pureté de cœur* garantie par une vigilance incessante si vive, si active que sainte Thérèse, après avoir lu le *Troisième Abécédaire*, déclarait qu'elle n'aurait pas supposé la possibilité d'une telle garde ², garantie encore par une mortification corporelle universelle ne

muy cumplida salud: por lo qual se llaman mandamientos de vida ca dan vida al anima y la constituyen en caridad perfecta para que el amor que procediere de la voluntad informada della sea mas acepto para con dios y merecedor de todo bien." (3.º *Alfabeto*, *let. H*, *cap. 1*.)

¹ "No vüiera hablado a todos los que son buenos christianos si en algunos no vüiera visto cumplido largamente mi consejo: y dios me es testigo: el qual sabe que no miento: ca he visto mercaderes de grandes haciendas y negocios que biuiendo sin pecado mortal tomaron por principal cosa el recogimiento del alma y aproucharon tanto en el que yo me espantaua y alabaua con todas mis entrañas al señor que no es aceptador de personas sino de coraçones dispuestos para su gracia. He puesto verdadero exemplo en los mercaderes dexando todas las otras maneras de personas seglares porque viendo la cosa cumplida en quien parece auer mas repugnancia y contradicion creamos ligeramente que mejor se cumplira en las otras personas que no son tan entremetidas en diuersos negocios que las aparten de aqueste que al verdadero deuoto deue ser sobre todos." (*Ibid.*, *let. O*, *chap. 2*, *fol. 173*, *v.º*)

² "Comenzome su Majestad á hacer tantas mercedes en estos principios, que al fin deste tiempo, que estube aqui, que eran casi nueue meses en esta soledad (aunque no tan libre de ofender á Dios, como el libro me decia, mas por esto pasaba yo, pareciame casi imposible tanta guarda, teniala de no hacer pecado mortal, y pluguiera á Dios la tuuiera siempre, de los veniales hacia poco caso y esto fué lo que me destruyo) començo el Señor á regalarme por este camino, que me hacia merced de darme

devant cesser qu'avec la vie ¹, la doctoresse des Illuminés professait la *liberté du cœur*, cette liberté consistant dans un amour entendu à sa façon. Aimer, et rien qu'aimer: dans la pratique cette formule n'entraînait, pour elle, qu'une obligation, se satisfaire de toutes les façons possibles; convoier, se procurer les plaisirs, les satisfactions de l'esprit et des sens ². Plus

oracion de quietud, y alguna vez llegaba á union aunque yo no entendia qué era lo uno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entenderlo." (SANTA TERESA, *Libro de su Vida*, cap. IV.)

¹ La division de l'*Abeceario* en ses trois parties suffit à prouver qu'Ossuna n'a jamais compris que l'on séparât la contemplation de la méditation de la Passion ni de l'exercice des vertus chrétiennes et spécialement de la mortification corporelle aussi bien que spirituelle. Tout le monde ne pensait pas comme lui, car ce n'est pas pour le plaisir de disserter qu'il a écrit ces lignes: "En lo que mas yerran acerca desto los que se dizen despirituales es en pararse en debatir y cotejar el exercicio de la sacra passion y del recogimiento para saber qual a de ser antepuesto y estos no yerran menos que los que disputan de los dos sant juanes que tuieron figura destes dos exercicios el menos de los quales pluguiesse a dios que siguiessemos sin andar en diferencias muy aborrecibles a dios: el qual no quiere que ningun buen exercicio sea desamparado: e a todos los aprueua dando en ellos muchedumbre de gracia." (3.º *Alfabeto*, let. H, cap. 3, fol. 84, v.º) Cette question de savoir lequel des deux saints Jean (l'Evangéliste ou le Baptiste) était le plus grand devait être assez chaudement débattue, puisque le chapitre provincial d'Escalona 1536 "ordenó que ninguna monja pudiesse hazer fiesta de san Juan Bautista o Euangelista, por escusar las competencias tan ocasionadas de discordia que suele ser" (SALAZAR, *Provincia de Castilla*, pag. 86). Cette discussion avait même franchi la clôture des monastères franciscains à en juger par les productions littéraires auxquelles elle avait donné lieu. Signalons, entre autres: *Justa litteraria en alabanza del bienaventurado sant Juan | apostol y euangelista. Hecha en los palacios arzobispales de | la muy noble y muy leal cibdad de Seuilla en presencia del | Ilustrissimo y Reuerendissimo señor don Alonso Manrique cardenal de sant Calixto arzobispo de Seuilla y de mu | chos señores prelados y otros señores y personas de dig | nidad ecclesiastica y seglar. El primer día de Diciembre del año de M.DXXXI*. Un mois à peine plus tard, ce fut le tour de l'autre saint Jean; on publia: *Justa litteraria en loor del bienauen | turado sant Juan bautista hecha en los palacios arzobis | pales de la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla: en | presencia del Ilustrissimo y reuerendissimo señor don Alon | so Manrique Cardenal de sant Calixto Arzobispo de Seu | illa: y de muchos señores de dignidad ecclesiastica y seglar | el primer domingo despues de la epiphania: que fueron | seys de Enero de M.DXXXII*. Remarquer qu'en 1532, l'épiphanie étant tombée un samedi, la joute dut avoir lieu le sept janvier. Ces deux opuscules ont été signalés par GALLARDO et par ESCUDERO. L'Ordre franciscain ne demeura pas étranger à ces sortes de productions et, le 2 mars 1548, Juan de Brocar d'Alcala imprima une: *Justa en alabanza de los muy | gloriosos sant Juan Bau | lista, y sant | Juan Euangelista: compuesta por vno de los menores | reprehendiendo las parcialidades que a cerca de estos | gloriosos santos ay entre muchas personas, especial | mente religiosas. El nombre y renombre del autor va de | clarado en el siguiente prohemio. Le prohemio annoncé se compose de dix-huit strophes à cinq vers octosyllabiques rimés, et la suite des initiales de ces strophes donne le résultat que voici: "frae antonio de vera". Ce nom d'Antonio de Vera est signalé par SBARAGLIA qui l'a pris dans JUAN DE SAN ANTONIO. La *Tipografía Complutense* de CATALINA GARCÍA qui signale cette production (n.º 226), ajoute: "Tan raro es este libro, que creo que se ha hecho de él recientemente una reproduccion foto-tipográfica." C'est d'après cette reproduction que nous l'avons cité.*

² "Ella dezia que todas las cosas criadas especialmente dios las auia criado para los sieruos de dios y que gozassen dellas y de los mejores manjares y asy estos que la seguian lo hazian especialmente queria ella que fuese asy seruido dellos el dicho Medrano de buenos manjares y otras cosas de la carne dando le liçençia con la libertad que publicauan del espíritu y asy el frayle de ortiz predicador se que lo hazia,

aucun souci des règles de la morale même la plus relâchée, sa haute sainteté l'avait dégagée des liens de ce maillot bon à lacer les enfants; les conseils évangéliques, les commandements de Dieu, tout autant d'attaches, d'entraves, de gênes dont il faut s'affranchir. En conséquence, elle recherchait la mollesse dans ses derniers raffinements, aimait le luxe, la vie facile et les sociétés joyeuses, prétendant que Dieu avait fait les bonnes choses pour ses serviteurs, et que ceux-ci avaient le devoir de les employer à se satisfaire en tout ¹. Ses principes étaient si bien ceux-là que ses disciples les plus fervents allaient jusqu'à l'opposer à saint François et à vouloir que Dieu l'eût envoyée au monde tout exprès pour lui révéler cette voie du ciel diamétralement opposée à celle de l'humilité, de la pauvreté, de la mortification, de la vie austère dont saint François avait donné de si grands exemples ².

Avant même que d'avoir ouvert les livres d'Ossuna, il est permis de ne pas lui supposer une tendance quelconque à des doctrines aussi subversives de tout ordre et du moment que sainte Thérèse l'estima assez pour en faire son guide et son maître, ce n'est pas, croyons-nous, lui faire trop d'honneur que de ne pas nous en rapporter sans preuves à une assertion qui nous le présente presque comme un disciple de cette ignorante lascive que fut la sainte de Bœhmer. Si, véritablement, Ossuna désira tant recevoir les dizains que Francisca Hernandez avait remis à Olivares, nous sommes en droit de chercher à ce fait une explication autre que l'attache-

porque estos frayles de su orden me lo dixeron especialmente me lo dixo en valladolid fray gil predicador el qual habia mucho seguido a esta dicha muger y de sus cosas sabe mucho y me dixo alli sy en ella ay mal el mayor es que se ha visto." (*Procès d'Alcazar*, 261 r.º)

1 "El dicho Medrano y la dicha Hernández dezian con error heretico que pensar en la pasión de Christo e ayunar e deçiplinarse e otras cosas de penitencia, eran cosas baxas en comparación de las que ellos sentian, y despreciavan y apocavan toda abstinencia y penitencia y encerramiento, y dezia el dicho Medrano que los hombres que hazian los tales ejercicios que eran baxos y que todo esto era baxo, y la vida de ambos predicava altissima libertad, y todo su hecho era dezir: amad a Dios, que el amor enseña; como los que se dizen alumbrados lo enseñavan con muchos errores contra la fee y estimavan mucho su propia manera de bivir menospreciando los estados de los otros." (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano*, pag. 117.)

2 "Es muy de loar la providencia de dios que crio a francisca hernandez y haze viuir en el mundo del arte que en estos tiempos miserables tan faltos de grano y tan llenos de paja y de maldita ypocresia era menester en la yglesia para dar luz a los que quisiesen buscar espíritu de verdad... para manifestar dios al mundo que no consiste la vida que a dios a de ser acepta en las cosas exteriores ni en la pobreza y aspereza que instituyo el seraphico sant francisco sino que se puede tambien servir a dios sin aquellas cosas y con las contrarias a ellas enbio a francisca hernandez al mundo que biuese de la manera que biue muy contraria quanto lo exterior a la que instituyo sant francisco | y dize que esto fue necesario que ansi se proueyese." (*Extrait par les inquisiteurs des lettres de Francisco Ortiz, Archiv. histór., leg. 219, n.º 42, fol. 12 v.º*)

ment ou même la vénération du pieux religieux ¹ pour cette misérable que rien ne rendait recommandable. Or, les faits contemporains bien connus, capables d'éclairer abondent, à tel point que la difficulté sera pour nous à choisir entre eux plutôt qu'à les découvrir.

Au reste, qu'on ne s'y trompe pas. Ce seizième siècle ressemblait, par bien des côtés, à notre époque actuelle, et tout était loin d'y être crédulité et dévotion. Ossuna lui-même nous en avertit. «Si, de notre temps, bien des personnes sont visitées de Dieu par une grande abondance de grâces, un très grand nombre aussi est tellement étranger à toute spiritualité qu'aussitôt qu'on aperçoit chez un autre la manifestation extérieure d'un état qu'on ne constate pas en soi même, on le traite de fou, d'halluciné, de possédé. Excepté les plus charitables qui les considèrent seulement comme des hypocrites, à peu près tous les prennent pour des fous ou des imbéciles. Si bien qu'à chacun de ceux que le monde persécute ainsi, on peut appliquer ce qui se disait de Notre-Seigneur Jésus-Christ quand, témoins de la ferveur avec laquelle il leur parlait, les siens voulaient le lier, disant qu'il était devenu fou, tandis que les sages descendus de Jérusalem prétendaient qu'il était possédé du démon ².

Les cas extraordinaires n'étaient donc pas chose inouïe, au temps d'Ossuna ³. Dans son *Troisième Abécédaire* tout particulièrement, il en

¹ Rien ne prouve qu'Ossuna n'ait pas accordé sa conduite avec ses principes qu'on retrouve invariablement les mêmes. Vers la fin de sa vie, il écrivait: "Despues que Adan tomo el donezillo que la muger le dio | y gusto del | conosco el mal que le hizo: y por esso quexando se a dios della dize. La muger que me diste por compañera: me dio del arbol: y comi. Como si dixera mas claramente. Es muger: y tu señor me la diste para que consolase mi soledad | esto era lo primero que me rogaua: y en fin lo hize | porque no se quexase | que no eramos ambos a vna. Aquí Adan parece afirmar que si solo estuuiera no peccara: y por tanto creas que la compañía de la mujer dispueta nunca es segura: ni ay humano seso que baste despues de Adam aca para conuersar mucho con ella: sin tomar palpar y comer y gustar su fructa: aun que se pierda el parayso interior de la buena consciencia: y la religion y el cielo. Huye pues hermano la compañía no limpia: y el dar y tomar donezillos: que piden ciento por vno: y arrebatan el anima: y roban la sanctidad." (*Consuelo de pobres y aviso de ricos, fol. 151 r.º*)

² "Aunque en nuestros tiempos aya muchas personas visitadas de dios con abundancia de gracia tan bien ay muchos tan agenos della que viendo en otros por algunas señales exteriores lo que no veen en si tienen los por locos y engañados o endemoniados: y el menor mal que otros les atribuyen es la ypocresia: empero lo mas comun que les dizen es locos o endemoniados assi que de cada vno de los assi perseguidos podamos dezir aquello que se dixo del señor. Como lo oyessen los suyos salieron para lo atar: y dezian que se auia tornado loco y los sabios que auian descendido de Jerusalem dezian que tenia demonio | por el gran feruor del espíritu quel señor tenia lo querian atar: y padecio el ser reputado por loco segun dize sant jeronymo por mostrar en si lo que algunos sieruos suyos auian de padecer por el." (*3.º Alfabeto, let. E, cap. 2, fol. 50, r.º*)

³ "Los que ni por santidad pues no la tienen ni por letras pues no las saben no pueden conocer los mouimientos que suelen tener las personas deuotas luego dan mala

rapporte un certain nombre, assez remarquables même parfois. Et l'on aurait bien tort de s'imaginer que notre grand mystique ait été porté à exagérer, en fait de crédulité. C'est effectivement à l'occasion de ces manifestations extraordinaires qu'il pose ce principe général: «En tous ces phénomènes, il y a croix et pile, et trop souvent il s'y mêle beaucoup d'hypocrisie¹.» Lui-même rapporte le cas d'une femme qu'il avait connue et qui se mit dans la tête de devenir bien vite sainte, afin d'en avoir la réputation. «Cette personne commença par jeûner les mercredis, vendredis et samedis, sans s'accorder même une bouchée de pain, elle simulait des ravissements au cours desquels elle conversait avec des saints, elle imaginait des prophéties dont plusieurs se réalisaient, elle en vint jusqu'à se verser de l'eau aux endroits de son corps correspondant aux plaies de la Passion et prétendait à un suintement de stigmatisée; avec des ciseaux, elle s'était pratiqué une incision à la place de la plaie du côté. L'artifice du démon en vint à un tel point que, durant ces ravissements, elle faisait des choses surpassant les forces humaines, ce qu'elle expliquait par une vertu surnaturelle communiquée par un autre et dont elle pouvait disposer toutes les fois qu'elle le souhaitait. Chose plus malheureuse encore: après s'être livrée longtemps à ces pratiques qui lui procuraient beaucoup de consolations, elle finit par se persuader que c'étaient tout autant de faveurs extraordinaires de Dieu qui condescendait enfin à son désir; de là naquit en elle la conviction qu'une illusion était désormais chose impossi-

sentencia en lo que no son juezes: y dizen que ningun santo hizo cosas semejantes como si ellos tuuieran conuersacion con todos los santos mientras biuieron en este mundo. Avn que no se escriuieron todas las cosas que los santos tuuieron bien sabemos que santo domingo e sant francisco y muchos de sus compañeros tuuieron cosas que no pudieron encubrir sin dar bozes y gritos y tener otros mouimientos no acostumbrados: y pues que ellos lo tuuieron no es mucho que agora lo tengan otras personas deuotas empero lo mas seguro es euitar toda cosa que de fuera parece si se puede hazer sin perjuyzio de la deuocion verdadera." (*Ibid.*)

1 "Yo conoci a vn religioso que sentia muchas vezes crecer en su pecho gran deuocion y cosas que le conuidauan mucho que se llegase a dios: y creciendo aquella gracia que sentia no la podia sufrir sin dar grandes gemidos: e como se afrentasse por ser de todos oydo y no poder encobrir lo que sentia fue a fablar a vn santo varon e dixole. Si alguno sintiesse dentro en si algunas cosas que le hazen dar bozes y gemidos seria bien euitar las al principio derramando el coraçon para que no se mostrassen de fuera. A esto le respondio. Dios niega en secreto a los que se le niegan en publico y por no perder su secreta comunicacion no deumos estoruar lo que publicamente quisiere obrar en nosotros para que en todo sea glorificado. Esto dixo vno que puesto que fuera mostraua muchas de las cosas ya dichas y no las podia euitar mas tambien acontecia segun yo fuy certificado fallarlo en la cama arrobado y començaronlo a amortajar pensando que estaua muerto: y desdeque torno en si se hallo atados los muslos dixo que assi los podian cortar sin que el sintiera alguna cosa: en todas las cosas dichas ay haz y en enues y se suele mezclar mucha ypocresia." (3.^o *Alfabeto*, *lct. J*, cap. 6, fol. 107, r.^o)

ble. Mais Dieu qui ne veut pas la mort du pécheur, eut pitié de cette misérable. Un jour qu'elle se trouvait seule, il lui envoya un rayon de clarté qui lui transperça le cœur, et en même temps une voix lui faisait entendre ce mot de pardon: Fais pénitence, malheureuse! Sur l'heure, elle comprit que, jusque là, sa conduite n'avait été que mensonge et, délivrée de son illusion, elle n'y retourna plus. Ayant profité, pour se confesser, du passage d'un prêtre étranger auquel elle fit l'aveu de toutes ses folies, elle se remit pour tout de bon à la pratique de l'oraison mentale et—chose plus merveilleuse que tout le reste ensemble—au bout d'un petit nombre d'années, aidée des goûts que Dieu lui ménageait, elle parvint à une très haute perfection et reconnut, expérience faite, que Dieu l'assistait pour le bien plus efficacement que le démon n'avait su l'aider à mal faire ¹.

Ou nous nous trompons sur toute la ligne, ou des passages comme celui qu'on vient de lire révèlent Ossuna sous un caractère qui ne ressemble en rien à quelque niaise crédulité. Nous nous trouvons, au contraire, en présence d'un véritable et puissant observateur qui veut, avant tout, se rendre bien compte de tous les phénomènes naturels et, plus encore sur-naturels, de la vie spirituelle. Tout un traité de l'*Abécédaire* a été écrit par lui afin d'expliquer ce conseil, à tous ceux qui veulent s'élever à Dieu, de revenir sans cesse à l'examen attentif et minutieux de tout ce qui se passe en soi, d'acquérir l'expérience, d'affiner, de rendre de plus en plus

1 "Los terceros que fingen cosas de santidad estan fuera de dios e de si mesmos e muy metidos en el demonio como vna muger que yo conoci del estado seglar que le tomo desseo de ser santa muy presto para que la pregonassen por tal: y ayunava miercoles y viernes y sabado sin comer bocado: e fingidamente hazia que se arrobava y que estando assi hablava con los santos: y fingia adeuinaciones que muchas se complian: y echando se agua en los lugares do christo fue llagado dezia que sudava: y con vnas tiseras se començo a hazer la llaga del costado: y vino a tanto el negocio que en estos arrobamientos hazia cosas que eccedian las fuerças humanas: y la causa desto era segun ella dixo que sentia serle dado de otro fauor para esto cada vez que lo queria hazer: y el mayor mal desto fue que despues de auer vsado esto muchos dias hallandose en ello muy consolada vino a creer que todo lo que tenia era de dios y que el auia condecendido a su desseo: y en esto estaua muy firme que ya no temia engaño alguno: mas dios que no quiere la muerte del pecador hizo con ella misericordia y vn dia estando sola embiolo de arriba vn rayo de claridad que le traspasso las entrañas y dentro en el venia vna boz que dolorosamente le dixo. Haz penitencia miserable: a la hora conocio que todo lo passado auia sido engaño: y fue dello muy libre sin mas tornar a ninguna cosa dello, dende entonces propuso de se confessar y busco vn clerigo estrangero que passava de camino al qual descubrio todas sus locuras: y tornose a dar con instancia verdaderamente a la oracion mental: y fue cosa maravillosa que a pocos años vino a gran perfeccion por los grandes gustos que de Dios sentia: en tal manera que hallo a Dios mas fauorable para el bien que antes auia hallado al demonio para el mal." (3.º *Alfabeto, let. F, cap. 4, fol. 224.*)

parfait tout ce que l'on fait ¹. A moins de supposer—ce que rien n'autorise—que les conseils qu'il donnait aux autres, Ossuna ne se les appliquait pas tout d'abord à lui-même, on conviendra que ces dispositions foncières et comme de tempérament ne s'accordent guère avec une naïveté de simplet acceptant d'emblée tout ce qui passait par la tête d'une orgueilleuse se mêlant de dogmatiser et dont la moralité n'avait rien de recommandable ²; tant s'en faut!

Même en acceptant à la lettre et sans la moindre réserve le témoignage de ce Jérôme Olivares sur lequel se base l'auteur de *Fray Francisco Ortíz et Francisca Hernandez*, l'empressement d'Ossuna à demander les grains de chapelet de cette dernière s'explique très bien, croyons-nous, par un tout autre mobile que l'intérêt porté à une femme si peu digne de son estime ³. Bien plus encore que les déclarations formelles des témoins dépo-

¹ C'est le cinquième répondant à la lettre E et ainsi formulé:

“Examina y hazte esperto:
y afina tus obras todas.”

Ce distique, au sens de l'auteur, renferme trois leçons principales: “Tres palabras principales contiene nuestra letra segun las quales tenemos tres puntos en la exposicion della. La primera palabra dize que examines las cosas dudosas e peligrosas. La segunda que tomes experiencia de vnas cosas para como te deues auer en otras: la tercera que de dia en dia vayas mas afinando y reduziendo a mayor perficion tus obras.” (*Ibid.*, let. E, cap. 2, fol. 47 r.^o) Il est clair qu'un tel programme ne laisse guère de la place pour les écarts de l'imagination; il ne permet guère non plus les niaiseries d'une crédulité exagérée.

² Il n'est pas difficile de reconnaître les illuminés du temps d'Ossuna dans ce tableau qu'il nous trace: “Tiemplen su manera de hablar los ygnorantes deuotos: que por vna poca de lumbre que han recibido de Dios o por algunas reuelaciones a que dan mas credito que deurian: se estienden en el hablar de dios mucho mas de lo que deuen: no hablando para dotrinar a los otros sino para ser ellos tenidos en admiracion: y dizen algunas palabras acerca de sus contemplaciones que estarian mucho mejor por dezir: los quales si no se saben declarar callen y no hablen pues no sabe el lenguaje de las cosas espirituales: sean como ciegos que tratan con los hombres y no dan señas dellos: y gozan de muchas cosas de que no dan razon: vn don es dar dios la gracia y otro don es dar la a conocer: el que no tiene sino el primer don conozca que le conuiene callar y gozar: y el que tuuiere lo vno y lo otro a vn se deue mucho temprar en el hablar porque con vn ympetu que no todas vezes es del espiritu bueno le acontecera dezir lo que despues de bien mirar en ello le pesa grauemente de lo auer dicho: mas vale que en tal caso le pese por auer callado que por auer hablado pues lo primero tiene remedio y lo otro no.” (*Ibid.*, let. C, cap. 2, fol. 30 r.^o)

³ Valdès était à Valladolid, occupé d'affaires très importantes pour la religion, lorsqu'on vint lui révéler que des personnes, en grand secret et sous couleur d'enseigner des choses qui paraissaient saintes et bonnes, y mêlaient des maximes mauvaises et hétérodoxes. Les révélateurs étaient du nombre de ceux qu'on avait voulu endoctriner; ils étaient scandalisés du langage qu'ils avaient entendu tenir. Valdès se garda tout d'abord d'éclater: il prescrivit, au contraire, aux dénonciateurs de retourner aux conventicules où ils avaient assisté, de tâcher de recueillir par écrit quelques-unes des opinions qui y étaient avancées, et surtout de s'attacher à connaître les noms de ceux par qui elles étaient expliquées et soutenues. Il obtint ainsi la plupart des éclaircissements qu'il désirait (GACHARD, *Don Carlos et Philippe II*, chap. 2, Paris

sant devant le Saint-Office, la similitude transparente d'un certain nombre de cas rapportés dans l'*Abecedario* et auxquels Ossuna ferait supposer qu'il assista, avec des faits dénoncés par devant les Inquisiteurs¹ laisse

1867, pag. 33). Sans être absolument celui-là, le rôle d'Ossuna dans les conenticulos des *Alumbrados* et son empressement à recevoir les reliques de leur grande prophétesse pourrait s'expliquer un peu de cette même façon: il voulait se rendre compte de ce dont il allait avoir à parler.

1 Voici, entre autres, deux cas rapportés au premier *Abécédair*e dont les dépositions des témoins de l'Inquisition permettent, ce nous semble, de dire jusqu'aux noms des intéressés que l'auteur a en vue: "Conoci a otro hombre seglar casado y pobre trabajador que cada vez que comulgaua estaua trasportado fuera de si por dos o tres horas: y no solamente esto mas cada vez que vey a coñsagrar a qualquier sacerdote era tanto el gozo que sentia su anima que de fuera en ninguna manera lo podia encobrir. Comulgue vna mugercilla pobre la qual venia con tanto desseo a comulgar que como persona que muere y da bozes de hambre no se podia contener ni sufrir: el gran desseo auia vencido sus flacas fuerças: en tanto que publicamente daua gemidos y suspiros y solloços y derramaua lagrimas en gran abundancia y toda tẽmblando no se podia valer: yo viendo aquello temia de le dar el sacramento y dilo primero a otras personas que iuntamente comulgauan: y las passiones de aquella muger siempre crecian: y conociendo yo de antes su buena vida no dude de darle el sacramento: fue cosa marauillosa que en recibiendo lo assi se amansaron todas sus furias y lo que antes mostraua que claramente se mostro su anima con desseo impaciente no dessear otra cosa sino lo que recibio: y quedo tan sossegada y quieta que yo me espante de mudança tan supita, y dixe lo a vn viejo sacerdote que sabia yo de cierta sciencia que tenia acerca del sacramento grandes gustos: y el reprehendiome porque no le auia dado primero el sacramento a aquella mugercilla pobre que como se mostro su anima contenta y quieta a la postre se mostrara primero pues solamente lo auia por recibir a su Dios." (1.º *Alfabeto, let. S, cap. 7, fol. 112 r.º*)

De ces deux cas, le premier pourrait, pensons-nous, être attribué à un pauvre tisserand du nom d'Antonio López, ayant un fils religieux de Saint-François à Madrid et une fille tertiaire: lui-même était très ami du Père Juan de Olmillos qui l'aidait, disait-on, à vivre et ses extases étaient du domaine public, ce dont, naturellement, les uns murmuraient, tandis que les autres en étaient touchés et profondément édifiés. Le 3 décembre 1526, Graviel de Véga, témoin de Guadalajara déposait ainsi: "Este testigo vio estar al dicho Antonio Lopez traspuesto con temblores en la misa pero que en lo demas contenido de la pregunta que no sabe mas de que quando tornaba a se leuantar alçaua las manos e dezia alabado sea dios. Y que sabe que el dicho alcaraz hablo al dicho antonio lopez rogandole e aconsejandole que se apartase de aquellos trasponimientos e que se encomendase a dios que le quedaria fuerças para se apartar dellos | preguntado sy se lo consejo en pastrana, o aqui en guadalajara dixo que en pastrana y en madrid se lo dixo e que se hallo este testigo presente a ello que fue al tiempo que el dicho alcaraz fue a asentar con don benito e que lo mesmo le dixo la dicha ysabel de la cruz aqui en guadalajara e que se hallo este testigo presente a ello e que sobre ello le reprendio la dicha ysabel de la cruz diziendole que daba mucho escandalo en hazer los trasponimientos. Dixo que sabe e vio este testigo que en madrid hazia el dicho antonio lopez los mesmos trasponimientos e que por respecto dello estaua tenido en mucho de los caualleros e señores e señoras de madrid e le hazian muchas limosnas e que sabe que asy mesmo el dicho alcaraz hablo al dicho frayle de olmillos diziendole en presencia deste testigo que se reçelase mucho de sus trasponimientos y que oyo dezir que el dicho fray juan de olmillos e el dicho antonio lopez texedor por causa que los reprendia de la susodicho se auian apartado de su conuersacion (e que dezian mal del dicho alcaraz pero que este testigo no lo vio y que se reçela este testigo que los dichos fray juan de olmillos e antonio lopez se queriendo estar en lo quel dicho alcaraz les reprendia que podrian dezir contra el porque no estauan conformes con el dicho alcaraz como dicho tiene en los dichos trasponimientos e que lo demas no sabe." Le 10 du même mois, le bachiller Juan López, de Pastrana, déclarait: "Que el dicho antonio lopez era amigo de fray juan de olmillos

l'impression que, désireux de se rendre parfaitement compte des phénomènes qu'il aurait à décrire dans son traité, ce Maître de recueillement n'hésitait pas à prendre part à des réunions plus ou moins clandestines dans lesquelles enseignaient et dogmatisaient les docteurs de l'erreur et, peut-être même, à passer extérieurement pour leur disciple afin de mieux s'initier soit au bon, soit au faible de leurs systèmes et de pouvoir, par comparaison, en dégager la véritable voie de l'union avec Dieu. Sans doute, dans les écrits de saint Denys l'Aréopagite ¹, la voie de l'union avec Dieu avait été dessinée et rendue parfaitement praticable; le pieux abbé de Clairvaux ², Saint Bernard, reprenant ce tracé, l'avait fixé avec la netteté

e que yua en madrid algunas vezes e que alli algunas personas le dauan limosnas porque le tenian por sieruo de dios." (*Procès d'Alcaraz, fol. 258 r.° et 259 r.°*) Le don Benito ci-dessus, que nous retrouverons bientôt, est le neveu du cardinal Cisneros; l'accord passé entre lui et Alcaraz eut lieu en 1522, après la mort du comte de Priego. C'est donc vers cette date qu'il convient de placer le fait dénoncé par Gabriel Vega, fait ayant d'ailleurs pu se produire auparavant puisque, dès 1515, on voit à Madrid Olmillos et aussi Alcaraz alors employé chez Maria de Lujan, grande mère de don Benito (*Procès d'Alcaraz, fol. 299 r.°*).

La femme dont le cas a été raconté par Ossuna n'est autre que Elvira Duarte au sujet de laquelle Alcaraz disait: "Especial vi en madrid a vna dueña viuda que se dize eluira duarte laqual conosci y hable y me parescio vn coraçon con el dicho guardian y asy lo supe y quella proveya contino de muchas rrecreaciones y guisados y el procuraua como a ella no le faltase nada y questa postrera vez quel fue a madrid dende escalona a mostrar las nueuas marauillas del hablar en la misa o no se si antes que le dieron a esta dueña duarte entonçes mas de mill marauedis y esto me dixo entonçes vna muger de alli que se dize torre hija de una viuda que se dize la de mendez y supe quel dicho provincial fray andres alli lo fauoresçia mucho haziendo mucho caso del dicho guardian y queriendo que los frayles y monjas y otros le hiziesen estendiendose la mala symiente por todos y asy vy especial en el monesterio de madrid algunos frayles tan devotos a esto que como cosa de grande misterio a ellos manifesto venerauan al dicho guardian especial vn frayle que se dize el de torre al qual vi administrando el santo sacramento a la dicha elvira duarte estar mucho tiempo teniendolo el en las manos esperando quella çesase de vna forma de estremeçimientos y rruydo que en aquel tiempo vy que en ella avia semejante a lo quel dicho guardian fray juan de olmillos hazia y voluiendose otras vezes al altar con el santo sacramento y asy esperando quella çesase de aquellas cosas para rresçeuirlo. y viendo yo todo esto algunas vezes hable al dicho frayle de olmillos alli. y en presençia desta dicha muger ausandolos de los engaños del demonio y diciendo algunas cosas que auia visto para los auisar. mas ellos menospresçiendo mi deseo y consejo seguieron su proposyto hasta que se mostrase el fruto." (*Ibid., fol. 267.*)

¹ Les œuvres de saint Denis l'Aréopagite avaient été publiées à Florence, en 1516 et le catalogue de la Bibliothèque Colombine cite, en un petit in-folio une édition publiée à Strasbourg, en 1503, avec commentaires de Marsile Ficin et d'autres. Le traité de la théologie mystique, qui intéresse plus spécialement ici, avait été traduit et annoté par Ficin. HÆBLER (*Bibliografia Iberica del siglo XVI (n.° 264)*) indique une édition valentienne, de 1482, du traité *De christiana religione* de ce dernier.

² Alcaraz signale en particulier le traité *De Gratia et de Libero arbitrio* celui de *Diligendo Deo*, le traité *ad Fratres de Monte Dei*. Nous ne sachions pas qu'à cette date, on eût traduit et publié en castillan ces traités, ni aucun autre de ce docteur; les *Meditaciones*, publiées à Léon, en 1528, n'étaient jusque-là connues que dans le texte latin, par l'édition de Jean Petit, de Paris (1517) dont un exemplaire est conservé à la bibliothèque colombine.

la plus complète; après lui, saint Bonaventure 1, puis le chancelier de Paris, Gerson 2, avaient, par leurs traités et leurs opuscules, puissamment contribué à vulgariser la doctrine mystique et lui avaient donné un caractère tout à fait scientifique. Ce même enseignement mystique, on le trouvait, plus encore vécu qu'enseigné, dans les Collations des Pères du

1 HÆBLER (*op. cit.*) mentionne plusieurs ouvrages de saint Bonaventure traduits, tant en catalan qu'en castillan, et publiés au cours du quinzième siècle: *Forma de los novicios* (Sevilla, 1497), n.º 63; *Soliloquio* (même lieu et même année), n.º 65; *Contemplacions sobre la vida de jesucrist* (Barcelona, 1494), n.º 70, sans préjudice de certains autres traités ou opuscules du même imprimés en divers lieux d'Espagne, dans la langue d'origine. La *Biblioteca Columbina* (1, pag. 166) note le *Tratado de la pureza de la conciencia*, sans lieu ni date. D'après GALLARDO (n.º 1497), l'exemplaire fut acheté par Fernand Colomb, à Burgos, à la mi-novembre 1531; le livre ayant été dédié à la *Yllustre e muy magnífica señora doña Maria de toledo visrreina en todas las yslas e tierra firme del mar oceano*, on peut, semble-t-il, reconstituer approximativement le lieu et la date.

Dans un but d'intérêt purement bibliographique, nous ajoutons, du même saint Bonaventure, les deux publications que voici, dont la première a seule été connue de Gallardo.

- 1.º *en rouge* ¶ Doctrina cordis d'l serafico dottor sat buena
en noir vetura e romace: muy vtil y puechoso pa to
en rouge dos los fieles xpianos: nueuamete corregido
en noir y emedado. E impresso e Baeça. A costa d'
en rouge Andres fanega mercader d' libros vezino de
en noir granada en el mes d' julio. Año. 1551. años.

Colophon.—“ ¶ Al honor y gloria de dios nuestro señor | y d' su bedita madre. Fue impresso este presente libro. En la muy | noble y muy leal ciudad de Baeça. Acabose a cator | ce dias del mes de Agosto. Año de mil e quinientos e LJ.” On peut voir la description de ce livre dans GALLARDO, n.º 1498.

- 2.º Le titre du deuxième est tout en noir, le voici :

“ ¶ Estimulo de amor del | seraphico padre san Buena- | ventura. Nueuamente impresso y corregido e la muy | noble e muy leal y an- | tigua ciudad de Baeça | Año de. 1551.”

Colophon. “Deo gratias. | ¶ . A seruicio y alabança de dios nue | stro señor y de su gloriosa madre scta Maria nue | stra señora. Fue impresso y corregido el presen | te tratado en la muy noble y muy leal y an | tigua ciudad de Baeça. Acabose a o- | cho dias del mes de mayo. Año de | nuestra salud de mil y quinientos | y cinquenta y vn año.”

On sait que, longtemps attribué à saint Bonaventure, ce dernier opuscule n'est pas de lui; il est l'œuvre de Henri de la Baulme ou de Jacques de Milan, l'un et l'autre franciscain.

2 GALLARDO cite, de Gerson une impression sévillane de 1498, avec ce colophon: “Fenecen los quatro libros de Juan Gerson Chanciller de Paris del menospreçio del mundo, E otro su tratado pequeño de la ymaginacion del coraçon”; une réimpression des mêmes fut faite à Tolède, le 8 octobre 1512 (*numéros 2327, 2328*). HÆBLER montre cet auteur, dès le quinzième siècle, traduit en castillan, en catalan, en valencien et imprimé à Barcelone, à Valence, à Séville, à Saragosse, à Burgos, à Tolède et, pour d'autres opuscules, à Majorque ou à Montserrat. Une note précédente a même fait voir son traité *De discretione spirituum* traduit par un illuminé employé dans la maison du duc de Villena. Peut-être Alcaraz recourait-il à des amis plus instruits que lui, au besoin clercs ou même religieux, qui lui fournissaient les autorités nécessaires pour accréditer ses conférences et donner lieu aux ignorants de croire à la grâce, chez lui, du don d'interprétation des Saints Livres. N'avons-nous pas vu Francisca Hernández, qui n'avait jamais appris à écrire, sinon à l'école de son Esprit Saint, envoyer de tous côtés des épîtres pour lesquelles—quelques rares initiés seuls le savaient—c'était le saint homme de Médrano qui tenait la plume?

désert ¹. Et tous ces écrits et tant d'autres encore du même genre, l'imprimerie venait de les multiplier et de les faire pénétrer un peu partout, tantôt dans la langue vulgaire, d'autres fois dans leur langue d'origine ². Ainsi, chacun pouvait avoir sous la main les vrais principes de la mystique. Restait, pour tous ceux qui prétendaient les appliquer, l'obligation stricte d'être aptes à les bien entendre et de s'en tenir aux enseignements de ces grands docteurs; mais, aussi bien les partisans de la doctrine de l'abandon que ceux qui préféraient à cette voie celle du recueillement se récla-

¹ LIPENNIUS (*Bibliotheca theologica realis*) cite des éditions de l'*Institution des moines* de JEAN CASSIEN, publiées à Bâle, en 1497 et à Lyon, en 1516; les *Collationes Patrum* avaient été imprimées à la suite du même ouvrage, à Bâle, en 1485 et à Bologne, en 1521. En 1497 encore, on avait publié à Barcelone le *De ordinatione animae* de l'abbé ISAAC et, en 1489, BERNARD BOYL, religieux de Montserrat bien connu pour son voyage en Amérique, avait fait paraître, à Sant-Cucufate le traité *De religione* du même abbé Isaac. Les citations patristiques de l'illuminé pourraient avoir été empruntées à un livre imprimé à Salamanque, en 1500, sous ce titre: *Homelie diversorum in Evangelia*. Hæbler qui l'indique parle d'une autre édition faite à Burgos, nous ne savons en quelle année. On trouvait encore très facilement une *Postilla in Evangelia et Epistolas de tempore et de sanctis*, écrite par le dominicain GUILLAUME DE PARIS, en 1437 et imprimée une première fois à Augsbourg, en 1475, puis plus de cinquante fois en divers lieux au cours du quinzième siècle. Parmi ces éditions, on en citait une qui avait été publiée à Séville, le 28 février 1497 et que certains ont dit être une reproduction d'une autre sévillane de 1492, bien que cette dernière n'ait jamais vu le jour. Or, avec ce livre en main, il n'était pas difficile de citer, en latin, et saint Chrysostôme et saint Ambroise et saint Grégoire et beaucoup d'autres. Pères encore, sans les avoir jamais eus sous les yeux.

² On ne saurait supposer, chez Alcaraz, la plus légère connaissance de la langue latine. Voici comment lui-même raconte ce qui lui arriva à Escalona, pendant le carême de 1524, à l'occasion d'un sermon de Francisco de Ocaña, du couvent de Saint-François: "Vn domingo despues el predico en vna yglesia descalona y tomo por thema en el sermon ece acendimus Jerosolimam, et (il a oublié au bout de la plume le mot *consummabuntur*) omnia que escripta sunt de filium (*sic*) ominis y declarolo luego en romance y dixo ya somos sobidos a iherusalen: y seran conplidas todas las cosas que son escriptas del hijo del onbre. y pareçio me a mi que no dezia verdad en dezir ya somos subidos a iherusalen que no lo declaraua en verdad syno que auia de dezir y mira que subimos a iherusalen: y en no dezir verdad senti del que algun despropósito de engaño suyo en que el estaua interiormente predicaua aquello y luego se declaro el mesmo mas enteramente que dixo vn grand desvario. ya no penseys que quiere dios trataros con açotes o con palos syno con amor. y juro a esta cruz y aquel santo sacramento que esta alli que los descalona os podeis llamar los mas bienaventurados que ay en el mundo y parauase syn hablar de rrato a rraço y dezia sy tuuiese fee grandes cosas diria. y otras cosas que todas paresçian de onbre engañado y tentado del demonio. y ellas en sy no verdaderas. yo estaua çerca de antonio de baeça alcaide descalona y dixele este frayle a perdido el seso y çierto sy con vna rrueda me moliesen paresçe que no sufriria tanto tormento que todo lo que dize es dichos fuera de verdad. y acabado el sermon hablome el frayle. dixome que como me auia paresçido yo le dixi que çierto me paresçia que el estaua syn ningund seso que me perdonase porque no podia hazer syno dezirlo asy no me tuuiese por descortes y que el no auia dicho verdad en el principio del thema del sermon porque avn que yo no hera latino. lo auia preguntado sy la declaración que auia dado en rromance era como la dio en dezir ya somos sobidos a iherusalen o queria dezir y mira que sobimos a iherusalen. y me dixeron que dezia: mira que subimos, y que luego auia comenzado en no dezir verdad." (*Procès d'Alcaraz, fol. 9 r.º et v.º*)

maient des mêmes autorités ¹. Il y avait donc utilité, sinon urgence à faire une sérieuse comparaison des deux méthodes, afin de savoir à laquelle donner la préférence ².

L'affaire des grains de chapelet devait intéresser énormément, non pas seulement Ossuna, mais tout ce qu'il y avait en Espagne de franciscains et même beaucoup d'autres personnes n'appartenant en aucune façon à

¹ Alcaraz cite quelquefois saint Jérôme. Le *Vitae Patrum* de celui-ci avait été publié en latin, sous les auspices de Jean de Fonseca, évêque de Burgos, par NEBBIA, à la suite d'une série de petits opuscules après lesquels il venait sous ce titre: *Vitae quorundam per diuum Hieronymum*. L'édition est d'Alcala, 1516. Mais, près de vingt ans auparavant, un auteur dont on ignore le nom avait traduit le livre en castillan et l'avait imprimé à Salamanque, le 24 octobre 1498, sous le titre si connu depuis de *Vitas Patrum*, livre aujourd'hui perdu. Il possédait ce qu'il appelle *Directorio de la vida espiritual* qu'il attribue à saint Benoit; c'est le célèbre *Exercitatorio de la vida espiritual* de GARCÍA DE CISNEROS, imprimé à Montserrat en 1501. Les premières éditions de cet ouvrage étaient anonymes et comme on les trouvait souvent suivies du *Directorio de las horas canonicas* du même auteur imprimé la même année par la même maison, on s'explique facilement la confusion d'Alcaraz. Il pouvait encore signifier, par cette indication fautive, la deuxième partie de la *Théologie mystique* écrite, selon Rudoiphe Tossignano, par le franciscain HENRI HARP, au sommet de l'Alverne. Elle avait été publiée sans lieu ni date, à une époque assez rapprochée des temps étudiés ici, à en juger par le titre: *Directorium quoddam breuissimum ad consequendam vitae perfectionem* | *fratris Henrici Herp ordinis minorum de obser* | *uantia*. On en cite des éditions de Cologne 1513 et 1527. On publia également une version italienne imprimée à Venise, en 1522; Sbaraglia, qui la signale, donne, comme première édition de toute cette théologie mystique, celle de Cologne 1538; mais il avait pu y en avoir une antérieure puisque la deuxième édition de *La Subida del monte Sion*, achevée d'imprimer le 22 février 1538, cite Harp, en même temps que Henri de Baulme et saint Denis, au neuvième chapitre de la troisième partie.

Pour les autres sources d'Alcaraz, observer que GONZALO DE SANTA MARÍA avait traduit et imprimé à Saragosse, en 1485, les *Evangelios y Epistolas de todo el año*. XIMENES DE CISNEROS publia de son côté le même livre à Grenade, en 1496. On avait fait paraître à Tolède, en 1504; SAN JUAN CLIMACO *que trata de las tablas e escalera spiritual por donde han de subir al estado de la perfeccion*; en 1510, à Tolède encore, Ximenez avait fait éditer le *Libro de la bienaventurada SANTA ANGELA DE FULGINO: en el qual se nos muestra la verdadera carrera para seguir las pisadas de nuestro redemptor y maestro jesu christo*, et, en 1512, à Alcala, *Obra de las epistolas y oraciones de la bienaventurada virgen SANTA CATALINA DE SENA de la orden de los predicadores*. Il avait également publié le *Libro de la vida espiritual*, de SAINT VINCENT FERRIER et fait traduire, par AMBROSIO DE MONTESINOS, le *Vita Christi* de LUDOLPHE LE CHARTREUX dont plusieurs éditions parurent à Séville, tout à fait au commencement du seizième siècle. On avait encore deux traductions au moins du *De quatuor Novissimis* de DENIS LE CHARTREUX publiées l'une à Valence, 1495, l'autre à Saragosse, 1499; le *Flos Sanctorum romançat*, Barcelone, 1494; la *Leyenda de los Santos de VORAGINE*, Burgos, vers 1500. C'est peu près tout ce qu'il est possible de remarquer dans la formation de la bibliothèque d'Alcaraz et des autres coryphées de l'illumination.

² Autant qu'il nous est possible d'en juger, le mérite et l'effort de Francisco de Ossuna a tout particulièrement consisté à appuyer le mysticisme catholique sur sa véritable base: au lieu de se contenter de constater ou même de classer des faits ayant un rapport plus ou moins intime avec la vie spirituelle, il a cherché à expliquer celle-ci à la lumière de la philosophie et de la théologie scolastiques, de celles tout particulièrement qu'avait enseignées le franciscain Jean Duns Scot, et ceux qui voudront se donner la peine (ou mieux la joie) de l'étudier, verront qu'il y a merveilleusement réussi.

l'Ordre de Saint-François. Pourrions nous oublier, de fait, qu'entre 1520 et 1530, il n'était bruit, parmi le monde dévot de la Péninsule, que des merveilles opérées par la sainte abbesse d'un monastère de Tertiaires régulières érigé à Cubas, à cinq lieues de Madrid et connu dans l'Espagne entière sous le nom de couvent de Sainte-Marie de la Croix. Abbesse depuis 1509 (elle avait alors vingt-huit ans) jusqu'en 1527, et jusqu'à sa mort en 1534, Jeanne de la Croix mena une existence des plus merveilleuses dans laquelle le surnaturel, à un degré presque incroyable, avait et de beaucoup la plus grande part. Sa vie était un tissu de continuelles extases, de miracles de toute sorte, de manifestations incessantes de dons absolument extraordinaires, inouis même, dont il faudrait remplir volumes sur volumes, si l'on voulait en parler convenablement. L'esprit de dénigrement, l'envie, la peur du surnaturel (car il ne faut pas s'imaginer que ces choses-là n'existaient pas alors, tout aussi bien que de nos jours ¹) unis sans doute, chez certains, au légitime désir de se rendre un compte exact du caractère des faits extraordinaires attribués à cette servante de Dieu, s'étaient inutilement appliqués à découvrir une ombre de supercherie ou d'illusion; ç'avait été en pure perte: des nobles et l'empereur même en personne, des évêques, des inquisiteurs avaient été témoins des prodiges et, plus on cherchait à les contrôler, plus on s'en retournait convaincu de la sainteté du personnage par lequel Dieu opérait des merveilles absolument inouïes.

Au rang de ces merveilles qui avaient donné à la Mère Jeanne de la Croix une incomparable réputation de sainteté, on mettait celle des grains de chapelets bénits par Notre-Seigneur lui-même et les innombrables miracles opérés par eux. Et le fait s'était passé quelques mois avant la réunion dénoncée par Olivares ².

«S'ensuit l'histoire desdits grains approuvée non seulement avec la

¹ Notre Ossuna devait avoir quelque apparence de raison quand il jugeait à propos d'adresser à ses contemporains ce conseil qui ne serait pas déplacé de nos jours: "Avn que sea libre a cada vno alabar su manera de orar mire que no diga mal de aquello cuyo bien ignora: porque allende de se mostrar atreuido puede engendrar escandalo en los coraçones que se llegan a dios por vna docta ygnorancia que no alcançan los sabios y prudentes del mundo. No tengas tu entendimiento tan por domar que no quiera creer sino lo que entiende: ca desta manera poco podras saber." (3.^o *Alfabeto*, let. Y, cap. 5, fol. 258 v.^o) Les mots *docta ignorantia* rappellent le titre d'un ouvrage du cardinal NICOLAS DE CUSA, l'un des plus fameux précurseurs de Galilée et de Copernic.

² Dans une note précédente, nous avons entendu Alcaraz raconter que les marquis de Villena distribuaient en quantité des grains de chapelet qui avaient été, disait-on, bénits et, sans doute, indulgenciés par le pape. Ceci se passait, disait-il, un peu

tradition si antique, mais encore de plusieurs informations faictes iuridiquement, les vnes par commandement des graues Prelats, les autres par eux mesmes, et les autres par personnes grandement dignes de foy, de quoy fait entiere mention le rapport desdits miracles.

»Ce què cognoissant clairement les Religieuses qui viuoyent sous mesme closture et obseruance qu'elle, et desirant se preualoir des intercessions de leur deuote et sainte Mere ¹, ellès la supplierent vn iour qu'elle impetrast de nostre Seigneur par le moyen de son Ange Gardien, qu'il benist leurs Rosaires et Chapelets, et leur concedast quelques graces et priuileges, tant pour elle en particulier comme aussi pour les ames du Purgatoire (*d'autant qu'en ce temps-là estoit fort rare la benediction des*

avant son arrivée dans le palais d'Escalona, c'est-à-dire également dans le courant de 1523. C'est, en effet, en 1523 que Diego López Pacheco assigna à Alcaraz une rente de 35.000 maravédís pour remplir, dans son palais, l'office de prédicateur laïque.

1 EVANGELISTA (SOR MARIA) escribió la *Vida de sor Juana de la Cruz*: así consta en este libro: *Historia, vida, y milagros, extasis, y revelaciones de la Bienaventurada Virgen Santa Juana de la Cruz, de la tercera Orden de nuestro Seráfico Padre S. Francisco, compuesta por Fr. Antonio Daza...*, *cronista general de la Orden. Dirigida á la Reyna de España Doña Margarita de Austria.—Zaragoza: Por Lucas Sanchez. Año 1611.* Acerca de la biografía mencionada, se dice en el fol. 91: "Este libro se ha tenido siempre como reliquia preciosa, valiendose dél contra tempestades y truenos, y hoy en día está guardado en el archivo del convento de la Cruz con grande veneracion; es muy antiguo, escrito de mano en veyntiocho capitulos y en ciento setenta hojas de cuartilla, encuadernado en tablas muy viejas." (M. SERRANO y SANZ, *Escritoras españolas*, Tom. I, pag. 404, n.º 946.) Il existe une autre biographie de la sainte, ainsi indiquée dans la *Bibliografía Madrileña: Favores de el Rey | de el cielo, | hechos a su esposa la Santa | Juana de la Cruz, Religiosa de la | Orden tercera de Penitencia de | N. P. S. Francisco. | Con Anotaciones theo- | logicas y morales, a la histo- | ria de su vida.*, | Por Fr. Pedro Navarro Lector | jubilado en Sta Theologia y Difi- | nidor de la Prouincia de | Castilla. | A la Catolica Magestad | de la Regna de las Espa | ñas Doña Isabel | de Borbon, | S.ª N.ª | Con pre | vilegio | Real | En Madrid | Por Thomas | Junti Impres | sor del Rey N. | S. Año M.D.C.XXII (n.º 1866). Don Cristóbal Pérez Pastor dit qu'au Prologo il est raconté "que los años anteriores se había impreso un pequeño libro (celui de Daza) de la Vida y revelaciones de la Santa Juana de la Cruz, el cual, por atender el autor mas á la devocion que á fundar lo que escribió, naufrago y necesito la defensa del Fr. Francisco de Sosa, Obispo de Osma, con lo qual, y con algunas modificaciones en varias proposiciones, se volvio á dar licencia de la Inquisicion y se hizo una segunda impresion. Mandose recoger primera impresion por los Cardenales de Roma el año de 1617, y el Cardenal Trejo, gran devoto desta bendita virgen y que a sus propias expensas solicita ahora las diligencias de su beatificacion, envio las objeciones hechas a dicho libro en Roma á su hermano Fr. Antonio de Trejo; Vicario general de la Orden, y ahora Obispo de Cartagena, el cual las entrego al autor para que las contestara. Conociose al momento que en Roma no habian visto la segunda impresion, y remitidas las respuestas, las primeras informaciones y las cartas de S. M., confirmose en Roma la buena opinion de la Santa y de sus cuentas, hasta el punto de haber concedido el Papa Gregorio XV en 1622 que se hiciera informacion plenaria para su beatificacion". La date de la deuxième édition de Daza est fixée par la note attachée à son livre dans les derniers *Index* de l'Inquisition. "Daza (Fr. Antonio) su Lib. de la *Historia de Soror Juana de la Cruz*, no siendo de los emmendados el año 1614." L'édition de Saragosse 1611 avait même été précédée par une de Madrid, chez Louis Sanchez, en 1610.

Chappelets). Laquelle ne pouuant rien desnier de tout ce qui luy estoit demandé pour l'amour de Dieu, leur promet d'en traicter avec son Ange, et de le prier qu'il luy pleust estre l'intercesseur de ses graces enuers la diuine Majesté: En ayant donc communiqué avec son bien-heureux Ange gardien et obtenu ce qu'elle désiroit, elle dit à toutes les Sœurs, qu'à tel iour elles assemblassent toutes les coronnes, Chappelets, et Rosaires qu'elles voudroyent, et que nostre Seigneur par sa bonté les vouloit benir, et auoit commandé à son Ange de les porter au Ciel d'où il les rapporteroit tous benits. Ces paroles ne furent pas dictes à des sourdes, car toutes incontinent se mirent en deuoir d'assembler tous les chappelets qu'elles peurent trouver, tant dans le Monastere, comme en tous les lieux circonuoisins, et les apporterent au iour assigné: Or comme ces coronnes estoyent en tres-grand nombre, de tres-differentes matieres, les vns d'Ebene, les autres de buis, les autres de verre, a'autres de Corail, &c. de cela vient qu'il y a de grains benits, de si differentes matieres, les voyant commanda qu'on les mit tous dans vn coffret que l'ay veu quelques fois, et dit à vne des plus anciennes Meres du Monastere qu'elle les enfermast dans le dit coffret à la clef, et la gardast diligemment sur elle. Cela faict la B. se meit en oraison, et la voila aussi tost en extase ¹. Ce que

¹ *Le Martyrologe franciscain* fait mention de cette sainte abbesse, au 3 mai (numéros 4, 5, 6); Gonzaga dit, de son côté: "Erat tunc temporis nomen huius sanctissimae sororis Joannae per vniuersam Hispaniam celeberrimum: quamobrem ex diuersis partibus, nobilissimi quoque viri ad eam confluebant, seque atque eorum grauissima negotia ab ea omnipotenti Deo commendari maxime exoptabant. Inter hos fuere inuictissimus Germanorum Imperator Carolus V, et magnus ille capitaneus Gonzaluus Fernandez à Corduba, qui etiam eius causa conuentum ipsum pretiosissimis muneribus, atque redditibus prosecuti sunt. Sed inter caeteros longe emicuit pietas illustrium dominorum Petri Zapatae Ossorii, eiusque coniugis Tiresiae à Cardenas: qui quousque vixerunt, vniuerso sororum collegio benefici omnino fuerunt. Praeterea praefata Tiresia, ex viri morte vidua derelicta, illis coniungi, ac moriens ad levam summi altaris sepeliri voluit, maiusque sacellum sui haeredem ex asse instituit" (pag. 646). (Cf. SALAZAR, *Provincia de Castilla*, pag. 447.) Cette Thérèse de Cardenas était fille de Mencía Pacheco, sœur du duc de Villena et de Diego de Cardenas, 1.^o duc de Maqueda et fils de cette Thérèse Henríquez que nous avons vue si dévote au saint Sacrement. Quant à son époux, Pedro Zapata Ossorio, il était fils de Maria de Luján chez laquelle Alcaraz avait été employé vers 1515 et du troisième seigneur de Barajas, Juan Zapata: une fille de ces derniers, Leonor, avait épousé le frère du cardinal Ximenes de Cisneros que nous avons vu avoir en très haute estime la sœur Jeanne de la Croix et c'est au service du fils de ces derniers, Benito de Cisneros que Pedro de Alcaraz s'employa entre la mort du fils du troisième comte de Priego, don Luis Carrillo de Mendoza, arrivée en 1522 et son admission, en 1523, chez Diego López Pacheco, marquis de Villena. Ainsi, en 1523, au moment où commençait la réputation des chapelets bénits de Jeanne de la Croix, Alcaraz se trouva employé au service du neveu des plus fervents dévots de cette servante de Dieu. On comprend maintenant ce que signifie son insinuation relative aux chapelets bénits par le Pape et donnés à profusion par les vieux marquis et l'on se demande à quoi se réduit la sincérité de ce chef des illuminés et la confiance que méritent ses dépositaires.

voyans les Religieuses elles creurent que c'estoit en ceste heure que l'Ange deuoit venir querir les Chappelets pour les porter benir au Ciel. Elles donc meües de curiosité prient l'ancienne, qui auoit la clef du coffret de le venir ouurir: ce qu'estant fait, elles le trouuerent tout vuide sans aucuns Chappelets dedans: Alors elles furent toutes assurees de ce qu'elles s'estoyent imaginé, referment le coffre ainsi qu' auparauant toutes remplies de consolation attendant en grande ferueur et deuotion d'esprit le celeste thesor des graces que l'Ange deuoit apporter du Ciel, au mesme instant qu'elle retournoit de son rauissement; ce qui de fait arriva de la sorte. Car retournant à soy, on sentit des odeurs et parfums si suaues et odoriferans par tout le Couuent, que les Religieuses esparses par le Monastere, arriüées et rauies de ces baumes s'en vindrent promptement vers elle, luy demandant d'où procedoit telle douceur? Vous le sçaurez incontinent (*dit elle*) et quant et quant les graces souueraines que nostre Seigneur nous a fait: et partant que toutes s'assemblent, et nommément la mere qui a la clef du coffret: ce fut chose tres-merueilleuse à voir, que y ayant fort petite espace de temps qu'on auoit ouuert le coffret sans y rien trouuer: quand on le retourna ouurir on y trouua les mesmes Chappelets, Rosaires, &c. qu'on auoit mis dedans: d'autant que l'Ange qui les auoit portez au ciel, les auoit raportez tous benits et remis dans le mesme coffret, lequel venant à ouurir l'ancienne Religieuse qui en tenoit la clef, en sentit la souëue odeur sus mentionnée se redoubler, dont toutes les Religieuses resterent fort consolées et estonnées: auxquelles dit la B. que ceste suauité procedoit de leurs Rosaires et Chappelets, laquelle ils auoient tirée des propres mains de nostre Seigneur Jesus-Christ, qui auoit touché et benit lesdicts Chappelets; et non seulement leur auoit donné sa benediction, mais aussi concedé plusieurs Indulgences¹ et vertus tres-admi-

tions jurées, à l'apparence même la plus inoffensive. BÈHMER (*op. cit.*, pag. 43) signale une vieille et étroite amitié entre cette pieuse Thérèse de Cardenas et Francisca Hernández. La chose est possible, surtout pour l'époque antérieure à la publicité des faits que nous indiquons; il n'en est pas moins vrai que nous aurions été heureux de pouuoir en faire par nous-même la vérification.

1 *Indulgencias que se ganen en las quantas vendidas que vendijo Dios y su madre a ynstancia de la Sancta Joanna de la Cruz, Abbadessa del Monasterio de nuestra señora de la Cruz, segun lo reuelo la dicha Sancta Juana y lo dejo scripto en el libro en questá su vida y las reuelaciones que Dios le hizo con las que despues concedieron á las dichas quantas Adriano VI y Gregorio XIII.* "Obra citada en la Memoria de los libros que se an mandado prohibir y expurgar desde el año de 1583." (*Escritoras Españolas, Tom. I, pag. 297.*) Le livre en question ne paraît pas dans l'*Indez* de QUITROJA, mais on le voit plus tard sous ce titre: *Memoria y origen de las gracias y virtudes que tienen las cuentas de la M. Soror Juana de la Cruz.* La Sorbonne voulut rivaliser de zèle: aussi, le 1.^{er} octobre 1614, un livre ayant été publié à Paris, chez Regnaud

rables qu'elle déclaroit à chacune en particulier luy rendant son Chapelet, disant à l'une: Vostre Chapelet a les mesmes vertus de saint *Agnus Dei*: à l'autre; le vostre sera un fleau aux demons, et les chassera avec grande puissance des corps qu'ils tyranniseront: A ceste-cy; le vostre servira à repousser les tentations et maladies; et ainsi de plusieurs autres merueilles, que ces Rosaires et Chapelets auoyent receu au moyen de ceste souueraine benediction, et le miracle succeda l'an mil cinq cens vingt et trois ¹.

Mais les favèurs extraordinaires de cette sainte fille remontaient à une époque bien antérieure. Avant qu'elle eût été élue abbesse, alors qu'elle n'avait encore que vingt-quatre ans (en 1505, par conséquent) c'est-à-dire avant même que la fameuse béate de Piedrahita, la Mère Maria de Santo Domingo, se mêlât d'écrire ses conseils au cardinal Ximenes de Cisneros ², la Sœur Jeanne de le Croix avait tellement attiré autour

Chaudière, rue saint Jacques, à l'Ecu de Florence, sous ce titre: *Vie admirable de sainte Jeanne de la Croix, Religieuse du Tiers-Ordre de pénitence du Séraphique saint François*, elle conclut: "praedictum Librum esse censura dignum, quando quidem in eo continentur multa falsa, scandalosa, superstitiosa et fabulosa, Christianaeque doctrinae minime consentanea, et ab ejus lectione abstinendum esse" (DUPLESSIS D'ARGENTRÉ, *Collectio Judiciorum*, Tom. II, 2.^e part., pag. 92). L'éditeur Chaudière céda ses pouvoirs et le privilège royal à Louis Muguet de Lyon, qui acheva d'imprimer, le 16 juillet 1618 et réimprima en 1624, le même livre sous ce titre un peu différent: *Histoire, vie et miracles, extases et révélations de la bienheureuse vierge, sœur Jeanne de la Croix, du Tiers Ordre de nostre Seraphique Père S. François: corrigée et augmentée en cette seconde édition*. La page 108 qui termine les préliminaires, est porteuse d'une attestation signée, le 17 janvier 1618, par Claude le Bègue et Pierre Durand, docteurs de la Sorbonne et affirmant que le livre ne contenait rien qui ne fût bon et conforme à l'Eglise Catholique, Apostolique et Romaine. C'est à ce livre que nous avons emprunté notre texte, pages 247-252.

¹ Les exemplaires de la *Quarta parte de las chronicas seraficas* de ANTONIO DAZA se rencontrent généralement soulagés des pages 5-120 du troisième livre. Les chapitres II-XXII, correspondant à ces pages, comprenaient la vie de la vénérable abbesse. L'opuscule à part de Daza n'a pas évidemment été plus épargné; et voilà pourquoi il est difficile d'avoir son texte en espagnol. Non seulement la *Vie de sainte Jeanne de la Croix* a eu plusieurs éditions françaises dont une au moins approuvée par la Sorbonne, mais, en 1516, le comte PAULO BRUSANTINI en publia une traduction italienne imprimé chez Giulian Cassiani de Modona et visiblement faite sur la deuxième édition de Daza, d'après les corrections de FRANCISCO DE SOSA. Le travail de ce dernier se trouve en entier, le quatrième parmi les neuf *Tratados* imprimés en un seul volume à Salamanque, en 1622. Sur la censure du livre de Jeanne de la Croix, on peut encore consulter HENRI REUSCH, *Der Index der verbotenen Bücher*, Bonn, 1833, 1885, Tom. 2. pag. 299.

² Cette curieuse lettre de 1510, conservée à la bibliothèque de la Faculté de Droit de Madrid a été publiée par l'auteur de las *Escritoras Españolas* (tom. II, pag. 670, au n.^o 1052). Qu'on en juge par les lignes que voici: "Mi señor, suplicole que no me olvide, pues es tiempo de reconciliarnos con Ihesus en su cruz é dexar crucificada la voluntat con los clavos enamorados que los asperos de hierro sufrio, y querria que en este dichoso camino de saber lebar la cruz é tener conforme la voluntat con ella, vuestra Rma. S. siguiese á aquellos doce pilares primeros, en un ardiente fuego de amor y en una fortaleza muy firme de çelo de caridat, y comien-

d'elle, par la réputation de sa sainteté et des grâces extraordinaires dont il avait plu à Dieu de la parer qu'elle demanda et obtint la grâce de devenir muette, et elle le fut quelques mois durant; puis, la parole lui ayant été rendue, elle se mit à improviser, dans son monastère, des sermons en toutes les langues. Et l'on voyait sa cellule envahie par les oiseaux accourus, au besoin, d'on ne savait où, pour lui tenir lieu d'auditoire. Pendant qu'elle parlait, une de ses compagnes qui ne savait ni lire ni écrire, coucha par écrit tout un volume de ses sermons. Au cours de la seule année 1508-1509, coïncidant avec le commencement de son office d'abbesse, Jeanne de la Croix en prêcha assez pour que nous ayons sous les yeux, en écrivant ces lignes, les titres de cinquante-quatre de ces discours prononcés dans toutes les langues et devant des auditoires infiniment variés ¹.

Si nous entrons dans tous ces détails, c'est parce qu'ils ont, à notre humble avis, une réelle valeur. Au point de vue spécial où nous nous plaçons ici, nous invitons le lecteur à observer comment les faits que nous venons de rapporter de cette bienheureuse abbesse franciscaine, faits auxquels tout le monde était bien loin d'ajouter foi, au seizième siècle tout comme de nos jours, mais dont l'opinion publique était infiniment éloignée de se désintéresser alors qu'ils se produisaient, ces faits, disons-nous, dont tout le monde parlait ne sont pas autre chose que le canevas autour duquel la béate rodeuse poursuivie par l'Inquisition semblait avoir pris à tâche de broder des variétés. Ce que l'on comprendra sans peine si l'on veut se rendre à cette vérité démontrée par tout ce qu'on peut trouver de preuves que cette misérable voluptueuse doublée d'une paresseuse avait tout intérêt à se donner les dehors de la sainteté, non pas même d'une sainteté commune; mais d'une sainteté absolument extraordinaire capable de détourner vers elle, avec l'attention des personnes pieuses, leurs libéralités. Car Francisca et plusieurs de ses consorts ont, en plus d'une circonstance,

ce vuestra Rma. S. á alargar mas la vista y á saber contino mejor braçear para plegar las vanderas de la cruz que nuestros pecados tienen cojidas, no sabiendo ni queriendo publicar la vitoria que se nos dio en ella."

¹ Ajoutons, afin de préciser la date de cette faveur extraordinaire que, s'il est vrai qu'Adrien VI a concédé des indulgences aux grains de chapelets de la sainte abbesse, ce pape ayant été rappelé à Dieu, le 24 septembre 1523, il est impossible de placer cet événement à une date postérieure à la première moitié de cette année. Etant même donnée la lenteur des communications à d'aussi grandes distances, on n'exagérerait pas, croyons-nous, en supposant que le fait eut lieu au début de 1523. Mais nous croyons peu à ces *indulgences* pontificales, avec Wadding s'appuyant sur l'historien définitif de la sainte; nous serions plus disposés à croire que ce mot correspond à une exagération de la piété si ce n'est de la jalousie et que ce fut surtout lui qui donna matière aux poursuites contre le livre (*ad ann. 1534, LII*).

prouvé que toute leur ambition visait, dans le fond, à se procurer une vie honorée et joyeuse, aux dépens de leurs crédules et naïfs admirateurs ¹.

Cette observation faite, remarquons quelques uns des détails ci-dessus: La sainte abbesse parlait toutes les langues; elle discourait devant des auditoires. Peu capable, il est vrai, de faire l'une ou l'autre chose, Francisca Hernandez laissait croire à mieux encore. Les dépositions des témoins sont unanimes à constater la réputation qu'on faisait à Pedro de Alcaraz, comme interprète de l'Écriture sainte. Mais, n'est-ce pas ce même Alcaraz qui nous a appris qu'un certain clan préoccupé de la réforme de l'Église, avait projeté d'employer cette femme absolument dépourvue de toute culture à la correction, ni plus ni moins, des livres sacrés ? La secrétaire de Sœur Jeanne de la Croix avait été enseignée par l'Esprit-Saint, pour rédiger les sermons de son abbesse, alors qu'elle ne savait, elle-même, ni lire ni écrire; le miracle était dépassé, chez Fran-

¹ En dépit de ses belles apparences, l'erreur de l'*alumbramiento*, comme toutes les autres hérésies, visait au triomphe de la matière sur l'esprit et à la glorification de la triple concupiscence de l'orgueil, de l'avarice et de la luxure. C'est là, à notre humble avis, la seule façon de donner une explication plausible à ses innombrables contradictions. Le procès de Medrano est très suggestif à ce point de vue, et celui d'Alcaraz ne le serait guère moins. L'orgueil de Francisca Hernández confinait à la folie, et nous avons vu Ortiz conseiller à Alcaraz d'aller se jeter aux genoux de cette déesse et de lui baiser les pantoufles. Ce à quoi Alcaraz eut le bon sens, peut-être plutôt l'orgueil de ne point se plier. Il est dit de Medrano: "En menosprecio de la dignidad sacerdotal besaua la mano á la dicha Francisca Hernandez y le pedia la bendición hincado de rodillas, y ella gela echaua, e porque su confesor le reprehendia por ello bur-laua dél, teniendo por muy gran bien el besarle la mano, y dezia que era muy gran cosa besarle la mano, porque dezia que era muy santa y sierua de Dios, e no yua él á parte ninguna sin que ella le diese primero y hechase su bendición." (*Francisca Hernandez y Antonio de Medrano, pag. 124.*) Jugez aussi du désintéressement de ces saints-là: "El dicho Medrano pedia muchas joyas, dineros y cosas muy preciosas para la dicha Francisca Hernandez, y dezia á las personas que la yvan á visitar que se acordassen della, que por solo aquello les haria Dios muchas mercedes, diziendo que tenia ella especial privilegio de Dios para hazer que quien se acordase della y que sus abraços y las cosas que ella daua tenian gran virtud, todo por efecto de sacar dinero, y tuvo forma que çierta persona vendiese su hazienda y gela diesen a ellos, el qual lo hizo así, y con los dineros de la dicha hazienda pago el dicho Medrano sus deudas, y por mas traer á las personas á que le diesen dezia que hazia Dios merçed á quien alguna cosa daua á Francisca Hernandez en tomarlo ella, y todo quanto él podia auer era para ella y tenia cuidado de proveerla de lo neçesario." (*Ibid., pag. 125.*) "E que huvo dicho el dicho Medrano que la dicha muger no hallava cosas en que pudiese herrar, porque era alumbrada por el Espíritu Santo, y aunque él sabia no ser assi la verdad, lo dezia porque deseava que todo el mundo le diese quanto tenia." (*Ibid., pag. 133.*) Quant à la lubricité de ces personnages, elle était si bien à la hauteur des précédentes perfections, que l'auteur de l'article d'où nous les extrayons n'a pas même osé nous en fournir des échantillons.

² Du reste, les éloges prodigués par Ortiz donnent à penser que ce religieux n'était pas très éloigné de partager cette opinion sur le compte de Francisca: "So el cielo no auia mayor verdad para buscar y hallar a dios que la que oyan de la boca de Francisca Hernandez... aquella era grano puro y la substancia del evangelio... en darle dios por intima señora y madre á francisca hernandez le a dado arras de vida

cisca Hernandez qui, n'ayant jamais appris à lire ni à écrire, envoyait de tous côtés des lettres; nous l'avons dit: une méchante langue donne à penser que la plume était tenue non point par Francisca, mais par son misérable complice, Medrano, le curé de Navarrete qui, d'ailleurs, y trouvait son compte ¹.

C'est, avons-nous dit, en 1523 que Sœur Jeanne de la Croix reçut du ciel la bénédiction des chapelets de ses religieuses; or, il se rencontre que c'est justement vers cette même époque que les relations de cette femme avec Francisco Ortiz ayant commencé (exactement le 22 juin de cette année), nous la voyons aussitôt abuser de la passion avec laquelle ce naïf ² lui avait donné sa confiance pour faire croire au monde à des vertus s'échappant de sa personne: le frottement d'un linge donné par elle avait délivré d'une fièvre obstinée son nouveau disciple; une ceinture reçue de sa main l'avait débarrassé d'une infirmité aussi humiliante que désagréable; on pouvait en toute confiance lui demander les guérisons des maladies les plus désespérées, car il ne lui en coûtait qu'un «oui»; pour que le résultat fût obtenu; il lui suffisait de le vouloir ³. On pouvait l'invoquer non seulement contre toutes les maladies, mais son intervention était souveraine contre les tentations, tout spécialement contre celles de la

eterna con ella y a este proposito dize que venerunt omnia bona pariter cum illa y que fue prouidencia diuina no ser ella monja." (*Archiv. Histór., leg. 219, n.º 42, fol. 12 v.º*) En un autre endroit, on dit: "Enarrat laudes Francisci (Franciscæ) in expusicione sacrae scripture" et l'on ajoute une note pour ne pas oublier de s'enquérir auprès de "Francisca para experimentar quit et qualiter sentiat de sacris literis" (*Ibid., leg. 103, n.º 8, fol. 1 v.º*). "En el primer milagro cuenta de los pasos en que ha visto hablar a Francisca hernandez en los libros de la sagrada escritura et cetera y cuenta los libros que le ha visto hablar." (*Ibid., 219, 42, fol. 6 r.º*)

¹ Sur ce point, nous supposons qu'Ortiz devait être, comme tous les autres, fasciné et dupé par Francisca Hernández qui devait, naturellement, répondre à ces lettres et apparemment se servir, à cet effet, de son secrétaire ordinaire. Du reste, Ortiz semble avoir cru à la haute vertu du misérable complice de cette hypocrite et, si nous en croyons celui-ci, il n'hésitait pas à en faire l'éloge: "El dicho Medrano, alabandose de santo, dezia que fray Francisco Ortiz auia dicho: aquel apostol y apostolazo de Medrano." (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano, pag. 123.*)

² Francisco Ortiz disait lui-même: "Bien se que podian leer esta escritura algunos que se indignen por lo que hablo y crean que estoy fuera de mi y no me espantare porque no es cosa nueva en el mundo que quando el espiritu santo desçiende sobre sus sieruos a les repartir sus dones desçiende tambien el espiritu del demonio sobre los suyos" (*Arch. Histór., 219, 42, fol. 5 v.º*) "del arte que dize auer entrado en el coraçon de judas" (*Ibid., fol. 12 v.º*) "para perseguir e injuriar a los sieruos de dios et subdit como lo canta la yglesia: judea tunc incredula vesana torvo spiritu, et cetera" (*Ibid., 103, 8, fol. 13 v.º*).

³ "Yo afirmo que entonces vuestra señoría no se acordó que tocando la fimbria de cristo sano la que padecia fluxo de sangre. sic ego infelix paciebar interdum fluxum seminis; ni se acordo que no curaban sino a los que tocaba la sombra de san pedro." (*Ibid., fol. 6 v.º*) "Ansi como la que toca la fimbria de cristo sano del fluxo de sangre ansi el sano con el cordon de francisca hernandez a fluxu seminis." (*Ibid., fol. 13 r.º*)

chair ¹. Et une réputation de cette nature lui était faite en même temps par des crédules abusés et par ses complices éhontés qui avaient tout intérêt à partager avec elle les produits de cette lucrative industrie ².

Etant donné cet état de choses qui ne correspond que trop à la réalité des faits parvenus jusqu'à nous, est-il difficile de s'expliquer le pourquoi de la présence d'Ossuna dans telle ou telle de ces réunions et d'interpréter son insistance toute particulière, remarquable même, pour obtenir un grain de chapelet provenant de Francisca Hernandez? S'il eût été vrai, comme semble l'insinuer Bœhmer, que l'auteur de l'*Abecedario* était un fervent de cette triste personne, aurait-il ainsi hésité à se faire délivrer directement par elle ce qu'il souhaitait si ardemment, ou du moins à prier son confrère Ortiz, l'intime ami de la nouvelle sainte, de le lui obtenir? Il est étrange qu'Ossuna ait mieux aimé priver Olivarez des deux ou trois dizains reçus pour lui et pour d'autres que de les demander lui-même à celle qui aurait été sa maîtresse spirituelle. Ossuna était réellement disposé à se faire l'humble et docile disciple de n'importe qui. A cette condition pourtant, que celui auquel il aurait donné sa pleine confiance possédât toutes les qualités qui font un bon maître et, tout spécialement, cette qualité première, selon lui, de l'expérience acquise, d'avoir pratiqué

¹ Non seulement cela; mais il semblait faire de cette misérable une sorte d'autre immaculée dans sa vie, sinon même peut-être dans sa conception: "Sabe ser graue pecado tener presa a la que dios tanto a libertado con su gracia de toda seruidumbre de pecado y justamente deuria ser muy honrrada en la yglesia mienbra que dios nos dexa aca joya tan preciosa." (*Ibid.*, fol. 14 v.º) Quant à Medrano, "menospreçiendo y haziendo burla y sintiendo mal del Santo Sacramento de la confesion, se confesaua con Francisca Hernandez y le daua cuenta de su conçiencia y de qualesquier pecados y estímulos que tuuiese de la carne. o primeros movimientos, así con ella como con otras mugeres, y de todo le daua parte y se lo confesaua y dezia que ella le daua muy buenos consejos en qualesquier cosas que le confesaua, y que sentia mucho prouecho en comunicar su conçiencia con ella." (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano*, pag. 118.)

² Le but évidemment et toujours très peu désintéressé de cette réclame abominable qui se faisait autour du nom de cette femme transparait, dans cette confession de Medrano: "Dios le auia quitado el mal de sus miembros... y que esta merçed y otras auia recebido de Dios despues que auia conuersado con su hijita Francisca Hernandez, y que así en tentaciones de carne como en otras flaquezas sentia él mucha mejoría por ella y que le auia hecho Dios muchas merçedes después que la conoçia y que ella tenia una ynpecabilidad, y que todo el mundo estaua falto y çiego por no los seguir, seruir e obedecer y ponerles en sus manos su hazienda como a pies de apostoles" (*Ibid.*, pag. 116). De son côté, "Francisca Hernandez tomaua muchos ducados de algunos que se los dauan y otras cosas y lo daua al dicho medrano clérigo y el andaua con ello muy honrrado y autorizado en salamanca estando apartado della por mandado de los señores ynquisidores de valladolid, lo qual me dixo el dicho antonio de baeça y el dicho sayuedra que lo vido" (*Procès d'Alcaraz*, fol. 261 v.º). Les deux compères s'entendaient, on le voit, comme de vrais larrons en foire; et c'était là le résultat le plus net de leur illuminisme.

lui-même dans toute sa perfection ce qu'il a la prétension d'apprendre à ses disciples. Or, nous aurions vraiment de la peine à croire, sans de très fortes preuves, que ce grand mystique ait jamais pris Francisca Hernandez pour un modèle de vertus chrétiennes, ou pour un maître de recueilement puisque, nous l'avons dit, le recueilement du *Tercer Abecedario* est diamétralement opposé à tout ce qu'on voyait pratiqué par cette femme singeresse de la sainteté¹.

Voilà pourquoi, sauf meilleur avis, nous persistons à croire que l'insistance dont fut choqué Bœhmer n'est aucunement en contradiction

¹ Le *Tercer Abecedario* a un traité tout entier (le huitième, correspondant à la lettre H) pour insister sur la recommandation que voici :

“Haras maestros a todos:
y amando los huye a vno.”

Nous en donnons ici le tableau synoptique. Comme un tableau semblable a pu être dressé pour les vingt-deux autres traités, le lecteur se dira peut-être qu'une lecture assez légère ou une connaissance trop superficielle du *Tercer Abecedario* ont pu seules permettre à son nouvel éditeur de présenter cet ouvrage avec une introduction qui ne laisse pas de surprendre ceux qui ont, avant que d'en parler, commencé par en acquérir une certaine connaissance. Voici, defait, ce qu'on lit à la page xxix du *Discurso preliminar* du seizième volume de la *Nueva Bibliotheca de Autores españoles*: “Proposose el autor de los *Abecedarios* recorrer en cada uno de ellos todas las letras del alfabeto castellano, tratando de algunas virtudes o tambien máximas y sentencias que empezasen por la tal letra. Este orden, como se ve, es puramente material y anula de todo punto la unidad de composicion logica o sistemática de cada uno de los *Abecedarios*. En efecto, cada cual va por si, sin ninguna relacion ni con el que le precede ni con el que le sigue, sino es que el autor la haya querido dar por la forma con que ha encabeza do la palabra o sentencia que le sirve de tema. Este desorden que reina en la distribució n de las partes principales de la obra de Osuna reina tambien en sus partes o capitulos singulares, ni mas ni menos que en el desenvolvimiento de cada una de esas partes. Nada de plan o consecuencia y seguida de ideas. Empieza por una, y, segun que acuden á su mente otras, las va soltando desunida y atropelladamente, sin cuidar de su enlace, trabazón o consecuencia. Empieza como le parece, y sigue y acaba cuando le parece, y acaba de manera que el lector queda convencido de que, como termina allí, pudiera haber terminado antes, como continuar después sobre el mismo tema o argumento. Tal manera de exposicion riñe con todas las reglas del arte y de la Dialectica; pero ¿que importa el arte ni la Dialectica para el grande escritor?”

Voilà de quelle façon on traite ce que Nicolas Antonio n'a pas hésité à qualifier de *lucubrationes doctissimas et piissimas*. C'est afin que le lecteur se fasse une idée de l'exactitude de l'appréciation du nouvel éditeur que nous lui mettons sous les yeux ce tableau du dixième traité d'Ossuna.

Le recueilement	devant	{	être enseigné	dans tons les états.	Chap. 1	
			indistinctement à tous.	— 2		
			s'apprendre..	en général à l'école de tous.	— 3	
	exige..	{	le choix extrêmement important pour tout Ordre.	en particulier par l'exemple d'un maître.	— 4	
			d'un maître..	possédant	avant tout l'expérience.	— 5
			capable de la communiquer.	surtout de la vie intérieure.	— 6	
					— 7	
					— 8	

Un tableau comme celui-là a été dressé, non seulement pour chaque traité, mais aussi pour l'ensemble du *Tercer Abecedario*. Nous le donnons un peu plus bas; il dira à chacun ce qu'il convient de penser de la critique qu'on vient de lire. On peut, d'ailleurs, dès à présent se renseigner auprès d'Ossuna lui-même, qui a livré son plan, en tête de la première partie de l'*Abecedario*. Dans le *Prologo*, il dit: “Los que han de ser grandes contadores primero han de saber muy bien contar hasta diez; y multiplicar vnos pequeños numeros con otros: sin lo qual nunca seran contadores. Si vuisse vn esca-

avec ce bel enseignement relevé par le même auteur au vingtième Trait de l'*Abecedario*. Nous serions plutôt disposé à voir, dans ce fait, la plus accomplie mise en pratique de ce conseil dont nous ne nous permettrions pas de priver le lecteur :

«En toutes choses, dit-il, craignez même l'apparence du mal et n'accordez pas votre confiance aux révélations ; ne vous obstinez pas non plus à vouloir des conseillers qu'il vous est impossible d'avoir. Que ceux de votre maison vous suffisent. A quoi bon aller consulter des femmelettes sans portée, illusionnées, les trois quarts du temps ? Et, alors même que l'illusion ne s'y rencontrerait pas, est-ce que le sentiment de votre prélat ne doit pas toujours prévaloir sur le leur ? N'est-ce pas à lui de trancher vos doutes ? Et quelle qualité peuvent avoir à cet effet ces dévotes sur lesquelles on chercherait à s'appuyer ? Si même votre vie spiri-

lera que llegasse al cielo como la vio iacob ignorante seria el que presumiese subir sin passar primero por los mas baxos escalones : de manera que ninguna cosa se alcança bien si son menospreciados sus principios : los quales tanto son mas dificultosos y baxos quanto la cosa ha de ser mas excelente y notable despues : aora sea cosa natural o artificial. Los que despues han de ser grandes hombres se crian con mas dificultad e trabajo siendo pequeños : y vn arbol quanto ha de ser mayor comiença de mas pequeño desde que nace e crece menos. Para que vno sea gran letrado que es cosa de gran estima claro esta que nunca lo sera sino aprende primero el a. b. c. que es la cosa mas baxa que se halla. De manera que si bien miramos la vmlidad es fundamento e principio de todo sin la qual ninguna dotrina se aprende : y porque a mi a quien tan necessaria era no fuesse agena quise la mezclar con mi doctrina ordenandola por baxo estilo : ageno de toda presuncion" (fol. 3 r.^o). Sauf meilleur avis, nous sommes convaincus que ces lignes à elles seules révèlent un plan tout à fait précis, et plus pratique encore. Nous estimerions regrettable que quelqu'un n'en convint pas.

1 Il ne sera pas difficile, pensons-nous, de reconnaître la pensée personnelle de l'auteur de l'*Abecedario* sur toutes ces affaires de l'illuminisme, à travers cette boutade que nous extrayons du *Norte de los Estados* : "Algunos pensando encenagar mucho el matrimonio y denostallo traen aquel dicho de sant Hieronymo. Ni el casado : ni la casada pueden libremente profetizar en la obra conjugal del matrimonio. Esto no perjudica al matrimonio : porque en estos tiempos ay tantos profetas y tantas profecias nuevas se descubren que sera dichoso y muy seguro el que huyere de ser profeta : pues que no ay cosa mas peligrosa que profetizar agora que estan ya cumplidas las verdaderas profecias." (*El estado de los castos casados*, fol. LXII v.^o, édition de Sevilla, sig. l v.^o)

2 "Teme en toda cosa que tenga apariencia de mal y no te fies de reuelaciones : no te cures de consejeros que no puedes auer : bastar te deuen los de tu casa sin andar a buscar mugercillas que por ventura estan engañadas : y a vn que no lo esten mira que el consejo de tu perlado tiene mas fuerça porque el puede determinar tus dudas y no essas mugercillas deuotas que tu buscas." A cet endroit, notre vieil exemplaire de 1527 annoté à la main en manchette d'un bout à l'autre par un lecteur l'ayant étudié très sérieusement, porte en marge : *A la letra introduze aquy | el autor a la beata francisca hernandez y a ortiz* ; et, en marge de la suite du texte que voici, il a écrit de nouveau : *Beata y ortiz*, tellement l'allusion lui a semblé transparente. Le texte continue : "Quando tu spiritu no se quiere subjectar sino a tal o a tal persona que son señaladas en sanctidad y no a otras piensa que estas engañado y que el demonio te ha hecho creer de ti que eres algo como de verdad te engañe tu fantasia donde hazes ydolo de ti mesmo." (*Let. X*, cap. 6, fol. 243 r.^o)

uelle refuse de se soumettre à tout autre qu'à telle ou telle personne vantée pour sa sainteté, croyez que, par le fait, vous êtes en plein dans l'illusion et que le démon a fait son œuvre en vous. Il a réussi à vous persuader que vous n'êtes pas sans quelque valeur. Croyez qu'en vérité, c'est votre présomption qui vous égare et vous porte à faire de votre personne une idole que vous adorez ¹.

Au moment où elle se trouva le plus inquiète et le plus troublée, sainte Thérèse continua sa pleine confiance à ce *Tercer Abecedario* dont elle avait fait son guide et son maître. Elle lut et relut le passage que nous venons de transcrire et, dans l'exemplaire à son usage gardé à Avila parmi ses saintes reliques, on peut lire, à la page correspondante (fol. 243 v.^o), cette douloureuse note marginale malheureusement détruite en partie par le relieur, en rognant la marge du livre: «Non; je ne fais point de moi une idole; mais je cherche quelqu'un qui me comprenne. Combien de fois je me verrai obligée sous peine de péché mortel...» Une ligne tout entière manque. Cette protestation où l'on reconnaît l'écriture de la sainte en dit plus long que tous les discours, sur le pénible et angoissant état intérieur où la servante de Dieu se trouvait alors, faute de quelqu'un qui sût la comprendre ².

¹ On sait que sainte Thérèse a lu, toute sa vie durant, le *Tercer Abecedario* et que l'exemplaire dont elle se servait, de l'édition de Tolède, 1527, est précieusement gardé au monastère de Saint-Joseph d'Avila, avec les reliques de la Sainte. C'est là que nous devons à l'aimable et toute religieuse fraternité des Filles du Carmel d'avoir pu étudier à loisir cet exemplaire sur lequel nous n'avons pas été peu surpris de relever plus de trois-cents indications de toutes sortes, de la main de la sainte contemplative. Nous nous permettons de douter que si, véritablement, ce livre eût été aussi peu ordonné que le donnait à entendre le discours préliminaire de tantôt du Père Mir, la sainte qui a prouvé ses qualités de femme d'ordre, eût tant aimé ce livre. Toujours est-il qu'elle a écrit ici: "No me hago idolo de mi mismo sino quiero quien me entienda que vezes estare obligado so pena de pecado mortal no sujet..." A la fin du recto du même feuillet, là même où l'annotateur a écrit sur notre exemplaire les mots que nous avons cités, il y avait une autre note que le relieur a malheureusement fait disparaître, elle aussi, en partie et dont le lecteur nous saura gré de lui mettre sous les yeux la partie déchiffable: "Mayor engaño es si tienes dificultades no buscar persona docta y experta, porque estas obligado a esto y a no... sin experiencia, como un hombre que tiene tratos peligrosos esta obligado a buscar quien lo entienda. La protestation, si elle vient d'elle, prouve, du moins, combien la sainte estimait le livre et s'y intéressait.

² On peut juger du caractère avant tout pratique de l'enseignement d'Ossuna par des passages tels que celui-ci: "A dios deuenos el coraçon y a los hombres el buen exemplo con todo tenemos de cumplir | no admita ninguno tan gran error en si que diga no poderse compadecer lo vno y lo otro: porque el reyno de dios que mora en nosotros no esta en comer ni beuer: recrear el cuerpo pertenesce a mundanos: castigarlo y reduzirlo a que sirua al spiritu pertenesce a los sieruos de dios: y quanto mas come el anima tiene menos necesidad el cuerpo: y si la tuuiere darle manjar como a sieruo legumbres y cosas viles y que no cuesten dineros | segun se lee en el primer

Et, pour revenir à Ossuna, quand il couchait sur le papier ce conseil si simple, si juste, si parfaitement pratique, pensons-nous qu'il s'adressait à des fantômes imaginaires ou qu'il proposait à ses confrères et aux gens du monde adonnés à la piété des cas de conscience ou de spiritualité absolument irréalisables et amenés seulement à l'effet de piquer leur curiosité ou de faire parade de science théologique ou de profonde connaissance du cœur humain? Ce serait bien peu connaître Ossuna que de lui supposer de pareilles intentions. Sur les vingt-trois traités dont se compose son livre, il en a écrit au moins deux (ceux qui correspondent aux lettres E et F) pour montrer le caractère éminemment pratique de cette doctrine. On pourrait même, sans la moindre exagération affirmer que tous les vingt-trois traités sont également pratiques, bien vivants et faits pour entraîner à une organisation universelle et perpétuelle de la vie pieuse ¹. Quand donc il livrait ce conseil qui a pu sembler étrange à Bœh-

capitulo de Daniel: lo de mas conozca ser vicio y falta de spiritu: y llamen a dios con Daudid diziendo. Librame señor de mis necesidades. Si dezis que teneyis el meollo y no quereys la cascara deuriades conoseer que lo vno sin lo otro muy poco tiempo se puede conseruar: y que pues dios nunca hizo fruta que no tuuiesse de lo vno y de lo otro señal es que quiere que todo lo tengamos. Si euitays lo exterior por escusar la vana gloria careceys de conocimiento pues que avn no sabeys dar a dios todo lo que es suyo quanto mas que la vana gloria que derriba no se funda en lo publico sino en lo secreto como en cosa de mas importancia. Y finalmente si no quereys seguir la penitencia no mostreys fingido spiritu: el qual si verdaderamente gustassedes os seria dessabrida toda cosa carnal de blandas vestiduras y lechos y comeres y beueres delicados | los quales si predicando el spiritu seguis mostrays repugnancia en la obra y en la palabra: mas offendeys a dios por una via que lo seruy por otra." (3.^o *Abec., let. S, cap. 6, fol. 212 L.^o*) Il est bien difficile de ne pas reconnaître cette grosse pierre jetée en plein champ de fray Francisco Ortiz. Il est donc clair qu'on ne peut pas les confondre et dire qu'ils ont eu une seule et même doctrine.

¹ Voici l'organisation universelle et vivante de la piété, telle qu'elle est enseignée par le *Troisième Abécédaire* ou *Traité du Recueillement*:

Recueillement-Vue	générale.	{	Condition..	Dégagement vivant de tout ce qui n'est pas Dieu.	Prologo.											
			Nature. . . .	L'accord concertant de tout l'être avec Dieu.	1 traité	A										
			Effets.	La substitution de Dieu en tout l'homme.	2 —	B										
	détaillée.	{	Dégagement	{	universel des	sens et de leurs impressions.	3 —	C								
					pratique relevant de	la connaissance expérimentale.	4 —	D								
			accord	{	vivant par la	{	vigilance continue	sur les pensées.	5 —	E						
							retraite spirituelle	et corporelle.	6 —	F						
					unissant	{	à Dieu	{	soumission affectueuse	à un maître.	7 —	G				
									retraite spirituelle	et corporelle.	8 —	H				
							Dieu dans	{	l'âme	{	de l'amour désireux	de la grâce.	9 —	J		
											de la mémoire soupirant	après Dieu.	10 —	L		
									l'âme	{	cherchant	{	du sentiment du goût	spirituel.	11 —	M
													la portion supérieure	de l'âme.	12 —	N
	vivant d'un zèle	{	croissant dans la persévérance	{	aussi continuellement	que possible.	13 —	O								
					sans aucun intermédiaire.	14 —	P								
					par la seule voie	de l'amour.	15 —	Q								
					le corps par la mortification	sœur de l'oraison.	16 —	R								
					à trouver Dieu	au dedans d'elle.	17 —	S								
					grandir tous les jours	en lui.	18 —	T								
	Tilde.	{	pour	{	endurer son opération.	19 —	U								
le laisser opérer seul.					20 —	X									
				avant tout personnel.	21 —	Y									
				croissant dans la persévérance.	22 —	Z									

Voici, du reste, le texte des *letras* de ce magnifique traité:

mer, Ossuna ne faisait point de la théorie dans la lune; il dénonçait purement et simplement ce qu'il avait le regret de voir pratiqué par un certain nombre d'ecclésiastiques et même par plus d'un de ses confrères de l'Ordre.

Il le dénonçait, disons-nous; il le dénonçait à des gens qui ne voulaient ni recevoir, ni même entendre son conseil; il ne le savait que trop; il le dénonçait par devoir de conscience et parce que — nous le dirons en son lieu — il avait reçu mission et devoir de crier la vérité, même à ceux qui ne voulaient point de la vérité. Il dénonçait, et il n'était pas sans bien savoir que ce rôle devait attirer sur lui beaucoup de désagréments dont nous lisons, dans un ou plutôt dans plusieurs de ses livres, un écho bien douloureux. Mais, quand on connaît cet état des choses, peut-on vraiment supposer que ce saint homme qui usa sa santé et sa vie dans cette campagne contre le mal et les mauvais, ait osé, de gaieté de cœur, s'exposer à paralyser son action et à compromettre ce travail si pénible en imputant aux adversaires des doctrines ou des sentiments qui n'auraient pas été les leurs, ou en exagérant tant soit peu le fond ou la gravité de ses dénoncia-

Prologo: Les créatures par rapport au recueillement.

- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Anden siempre juntamente:
la persona y espíritu. 2. Bendiciones muy feruientes:
frequentada en todas tus obras. 3. Ciego y sordo y mudo:
deus ser y manso siempre. 4. Desembaraça el coraçon:
y vaçialo todo lo criado. 5. Examina y hazte esperto:
y afina tus obras siempre. 6. Frequentada el recogimiento:
por ensayarte en su vso. 7. Guerra dan los pensamientos:
tu con no sierra la puerta. 8. Haras maestros a todos:
y amandolos huye a vno. 9. Iamas passe sin castigo:
la salida sin prouecho. 10. Lagrimas sean tus armas:
por la gracia peleando. 11. Memoria ten de continuo:
y llama a dios con sospiros. | <ol style="list-style-type: none"> 12. No entiendo mas gustando:
pienses alcançar reposo. 13. Oracion antes del sueño:
ten y despues torna pronto. 14. Por amor y sin enojo:
corrige siempre tu alma. 15. Quitar deus todo estoruo:
hincando en tierra los ojos. 16. Referir y sacar deus:
de toda cosa el amor. 17. Siga tu cuerpo a Iesu:
y su diuinidad tu alma. 18. Torna mucho sobre ti:
en silencio y esperanza. 19. Vmildad crezca contigo:
para bien aprouechar. 20. Xaropes son tentaciones:
de la gracia mensajeros. 21. Yntimamente assossiega:
y acalla tu entendimiento. 22. Zela y guarda tu persona:
y mezclaras en toda a dios. <p style="margin-left: 20px;">Y Por la tilde ten temor:
de dexar lo comenzado.</p> |
|--|---|

Si le Prologue et les deux premiers traités semblent donner une vue d'ensemble plus générale de ce qui va être développé dans l'ouvrage, il faut voir en cela une conformité de l'auteur avec sa méthode ordinaire dénoncée par lui-même: "Yo en la primera letra de cada alfabeto pongo breuemente la substancia de lo que despues prolixamente declaro por las siguientes letras, segun claramente parece al que quisiere notar las tres letras primeras de los tres alfabetos." (*1.º Alfab., let. A, cap. 3, fol. VII r.º*)

tions? Croire pareille chose, ce serait supposer vraiment trop de sottise chez un auteur qui, à en juger par ses œuvres, ne mérite pas un semblable outrage ¹.

S'il fréquentait les conciliabules des illuminés, s'il demandait avec insistance les dizains de Francisca Hernandez, c'est donc qu'il voulait mettre le doigt tout à fait sur la plaie, et non pas seulement à côté du mal ². Il voulait pouvoir dire, sans avoir à redouter de paraître en dehors de la question, cette demi-page publiée vers le même temps: «Plût à Dieu que les clercs de notre temps eussent la bonne idée de considérer que leur stricte obligation à la chasteté ne paraîtrait pas suffisamment gardée par eux s'ils ne faisaient en sorte de donner au monde un tel exemple que chacun s'attende à trouver en eux une pureté absolue et que personne n'ait jamais l'occasion de penser mal à leur sujet. Or, il n'est rien dont un homme ait le devoir de s'écarter plus absolument que de la fréquentation des femmes... Une femme entraîna saint Pierre à renier Jésus-Christ, et, depuis, on ne voit que trop souvent les ecclésiastiques, à cause de quelque femme, renier le même Jésus-Christ, dans la pratique de leur vie. Avec un tant soit

¹ Tout un traité (le quatorzième, commandé par ce distique: "Por amor e sin enojo: corrige siempre tu alma) a été écrit dans le troisième *Abécédaire* pour enseigner à se corriger et à se reprendre soi-même, quand on faiblit; or, nous ne sachions pas qu'Ossuna ait ignoré, même sur ce point, notre devoir à tous de traiter les autres exactement comme nous voudrions, à l'occasion, être traité par eux. Voici ce que nous lisons: "Tornando al exemplo del aue puesta en la jaula claro esta que mejor podra ser amansada y hecha domestica por amor que no por rigor: y que mejor la podran aplacar con palabras blandas que no con asperas bozes que la espanten: mas vale para la fazer segura traerla blandamente la mano por la pluma con halago que no herir la ni amedrentar la." (*Let. P., cap. 2, fol. 161, v.º*)

² Voici un cas emprunté au sixième *Abécédaire* composé, on l'a vu, tout à fait à la fin de sa vie, où Ossuna fait preuve qu'il connaissait et combattait les exagérations de l'illuminisme; mais après avoir mis un grand soin à bien l'étudier. "Si vno entra en vna tienda a comprar paño velarte: y le muestran vn velarte de baxa suerte: pide otro mejor y desque le traen otro muy mejor | dize del primere. Este no es velarte | sino este. No dize esto por negar el primero | sino por mostrar la ventaja que le tiene el segundo, y desta manera si esta delante de nosotros vn sobrino que mucho queremos luego dezimos, este no es mi sobrino sino mi hijo. Desta manera solemos negar lo que es menos y tenemos en menos: por afirmar lo que es mas, y lo que mas preciamos. El Cardenal obispo de Sevilla que era inquisidor mayor me dio otros dos exemplos en cosas diuinas | diziendo que conforme a esto solemos dezir | que con la excellencia de la charidad no tiene que hazer el ayuno | no es nada el ayuno comparado a la charidad. Y solemos dezir que no es nada la oracion vocal en respecto de la contemplacion. No se niegan aqui la virtud del ayuno | ni la virtud de la sancta oracion vocal sino dizese esto porque es tanta la excellencia de la charidad | y de la contemplacion | que estotras dos virtudes puestas delante dellas | casi no parescen | como las estrellas no parecen delante del sol" (*Las cinco Llagas, cap. 57, fol. 90 r.º*) On ne saisira la valeur de ce témoignage pour lequel il se garantit même derrière l'autorité de l'inquisiteur général qu'à la condition de se souvenir que ces deux articles du jeûne et de la prière vocale étaient parmi ceux que Alcaraz, Francisca Hernández, Ortiz et les autres de l'illuminisme disputaient avec le plus d'ardeur.

peu de prudence et s'ils n'étaient pas les premiers à les rechercher, ils sauraient leur dire: «Ne me touchez pas, car je ne suis pas encore monté vers mon Père.» Je ne suis pas non plus mort, et c'est pourquoi je dois, tout en montant, prendre garde à vous: rien qu'en me touchant, vous vous saisiriez de moi!» Tel était le conseil de saint Paul à Timothée, alors qu'il lui conseillait de laisser loin de lui les jeunes veuves. Mais aujourd'hui, les ecclésiastiques fréquentent si assidûment et celles-là et les autres aussi qu'on croirait qu'ils sont déjà montés au ciel par leur corps et que leurs âmes circulent seules sur la terre ¹.»

A prendre ces derniers mots comme une boutade humoristique de notre andalou, on serait absolument dans le faux, car ils expriment de la façon la plus formelle l'enseignement répandu à l'occasion du triste personnage canonisé par Bœhmer. Au dire de ceux qui avaient un intérêt particulier à la faire passer pour sainte, Francisca Hernandez était illuminée par l'Esprit-Saint et, dès lors, impeccable ². Quoi que ce soit qu'elle fit, toute-

1 "Pluguiesse a los clerigos de nuestros tiempos tener por bien de mirar como no solamente son obligados a ser castos mas tambien a dar tal exemplo que dellos se presume toda limpieza e ninguno tuuiesse ocasion de pensar dellos mal. No ay de cosa de que el hombre se deuria mas guardar que de las mugeres porque segun dize el sabio es mas amarga que la muerte pues mata el anima de muerte mas cruel que la del cuerpo: y es lazo de los caçadores que son los ecclesiasticos que son dellas presos Es tambien la muger lazo de los caçadores que son los demonios con el qual ellos prenden mas animas que con otra cosa alguna y por esso se llama el coraçon de la muger red barredera que coge de todos los peces esto es de todos los estados y edades. Sus manos della se dizen prisiones porque a muchos prenden con solamente tocar los su resollo faze arder las brasas e flama sale de su boca que enciende los que se llegan a ella e solamente con su vista mata: y su boca segun dize el sabio es boca de infierno porqu tales palabras dize que te ha de fazer yr al infierno segun aquella que esta escrito. El que se allega a ella decendira a los infiernos e saluar se ha el que della se apartare, Vna muger fizo a sant pedro negar a cristo: e de alli quedo costumbre que por las mugeres los ecclesiasticos nieguen por las costumbres al mismo cristo: los quales si fuessen auisados e no se entremetiessen con ellas deurian les dezir. Noli me tangere porque no he sobido a mi padre: ni a vn soy muerto para que subiendo a el no aya miedo de ti: que con solo tôcar prendes. Esto aconsejaua sant pablo a timoteo: quando le dezia que se apartasse de las biudas moças e agora tienen ya los ecclesiasticos con ellas tanta comunicacion e con otras como si ouiessem subido al cielo con el cuerpo e solas sus animas anduuiessen en la tierra." (2.º *Alfabeto*, let. I, cap. 4, fol. 60 v.º)

2 "Medrano, como persona dementada con la ciega aficion que tenia á la dicha Francisca Hernandez, dezia que no sentia ni hallaua pecado mortal ni venial en ella ni pecaua mortal ni venialmente, y reprehendiéndole por ello y diziéndole que la comunicacion della era escandalosa respondia que no podia callar las cosas que veyá á Francisca Hernandez, y que no avia leydo de santo ninguno de los que estan en el çielo lo que avia visto en ella y que ningún santo del çielo se yqualaba con ella, y reprehendiéndole porque avia dicho tal cosa respondio que no avia dicho sino que no avia leydo de ningún santo lo que avia visto en ella y tenia escrita su vida; é porque una vez la dicha Francisca se congoxava, el dicho Medrano dixo: ¿qué haremos nosotros pecadores, señora, quando vos, señora, que jamas pecastes mortal ni venialmente, dezis esto?" (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano*, pag. 120.)

œuvre accomplie car elle était l'œuvre de l'Esprit de Dieu. Commises par elle, les actions les plus immorales, les plus immondes étaient non seulement des opérations saintes, mais elles sanctifiaient même les complices de ces désordres ¹; n'importe où que fût Francisca, elle plaisait à Dieu, et ceux qui vivaient à ses côtés recevaient de ce chef de grandes grâces de Dieu; se dévouer à son service était plus méritoire que de se rendre au pays des Maures pour travailler à leur conversion ou que de s'ensevelir dans un hôpital et d'y lécher les plaies des malades les plus dégoûtants. Aussi Dieu châtiât-il quiconque causait de la peine à cette femme, sa servante et son unique épouse: offenser celle-ci était bien plus impardonnable que d'offenser Dieu. Quiconque donc osait chagriner Francisca Hernandez était bien sûr de n'échapper point à la vengeance divine, car c'était Dieu même qu'il avait offensé, puisqu'elle était entièrement vouée et employée à son service ².

Quant à la sainte, elle avait, disait-on, la divine liberté de l'esprit et, dès lors, tout lui devenait permis: tout, chez elle, était saint. Les commandements de Dieu les plus formels ne l'atteignaient pas, puisque c'était son esprit divin qui seul agissait en elle; ceux de l'Eglise, à quoi bon en parler? Tous les règlements, les constitutions établies ou approuvées par les évêques et les papes se réduisaient, en somme à de vaines cérémonies, à des prescriptions matérielles indignes d'âmes aussi spirituelles que celles qui se formaient à son école; pauvre paille vile et gênante pour le bon grain, et dont chacun avait le devoir de se débarrasser. Le travail ³,

¹ "El dicho Medrano, porque no reprouasen y touiesen por buena su comunicacion y conuersacion con Francisca Hernandez dezia que como quiera que estouiesen él y Francisca Hernandez estaban en amor de Dios y del proximo, y que era muy grauissimo pecado apartar el vno del otro de su pura conuersacion." (*Ibid.*, pag. 121.)

² "Dezia que como quiera que estoviesse Francisca Hernandez agradaua a Dios y que él avia recebido grandes mercedes de Dios por ella, y que servirla era más que yr á convertir y convertir moros e que yr á lamer las llagas á los pobres á los espitales y que castigaua Dios á quien enojaua aquella su sierva y que hera vnica esposa de Dios, y que era más enojar á su hijita Francisca Hernandez que ofender á Dios, y que qualquiera que la enojase tenia cierto el castigo de Dios, y que por consiguiente á él, pues ella se ocupaua toda en servicio del." (*Ibid.*, pag. 121.)

³ Les études ecclésiastiques ne trouvaient pas grâce à leurs yeux: "Por el dicho Medrano y Francisca Hernandez algunas personas despreciauan y dejauan el estudio y exercicio de las letras y se hazian viciosos de regalados, diziendoles que el amor de Dios enseña y les bastaua y la gracia de la dicha Francisca Hernandez que era luz, y dixo á çierta persona que mejor hazia yr á seruirla que leer en la glosa ordinaria en que estaua estudiando y aconsejo á çierta persona que vendiese çiertos libros de teologia en que estudiaua, y que del precio hiziese algún seruiçio á la dicha Francisca Hernandez." (*Ibid.*, pag. 125.) Sur ce point encore, nous sommes aux antipodes de l'enseignement d'Ossuna qui écrivait: "Ay algunos tan deuotos (a vn que no de buena deuocion) que se atreuen avn que son sacerdotes: o lo han de ser a dexar de aprender teniendo para ello oportunidad: e no auiedo causa que los estorue: y esto no dizen hazerlo ellos por relaxacion: o menosprecio sino por se dar a oracion: y a

la mortification, formes extérieures de l'esprit de pénitence prêché et enseigné par Jésus-Christ, étaient considérées par elle comme un exercice vieilli, trop bas d'ailleurs pourqu'elle daignât s'y astreindre; les prières si recommandées par les saints étaient, à son dire, des entraves. Toutes choses complètement inutiles, vu l'état de perfection auquel elle s'était élevée, perfection et liberté de cœur qu'elle communiquait à ses disciples dans la mesure de leur adhésion avec elle: elle lisait le fond des cœurs, prophétisait l'avenir, guérissait les maladies corporelles et triomphait du coup des tentations les plus pénibles.

Des propos comme ceux-là ne sont pas seulement le fait de ce monstre

cosas espirituales: e a buenas costumbres como si la ciencia de dios e la sagrada escritura estoruase algun bien: contra los quales dize Salomon. El que ama la buena costumbre ama la ciencia. No aparto aqui el espiritu santo las buenas costumbres y el saber: aun que los ypcocritas fazian diuision. Nunca fasta oy vi persona allegada verdaderamente a Dios: que no le pesase de coraçon por lo que ygnoraua e que no recibiesse gran consolacion en leer vn rato dandoles lugar. A todos animauan el saber: e rogauan e mandauan a los que podian que ningun dia passassen sin tener alguna lecion de lo que mas menester les era: e aun ellos mismos holgauan en gran manera de ser enseñados de otros inferiores de lo que ygnorauan." (2.º *Alfabeto, let. R, cap. 2, fol. 128 v.º*) Toute cette lettre, c'est-à-dire ce traité, a pour but de recommander l'étude aux ecclésiastiques et tout spécialement à ses confrères les religieux comme moyen de mener une vie réellement spirituelle. Il a pour titre: "Referir e sacar deves de toda cosa doctrina."

Il n'est pas sans intérêt de rapprocher le texte de cette *letra* dans les trois *Abécédaires*: on verra mieux l'harmonique unité de composition du livre d'Ossuna.

- | | |
|---------------------------------------|---------------------------|
| 1º <i>Ab.</i> Relata tu cada miembro: | con lo que padece y obra; |
| 2º <i>Ab.</i> Referir y sacar deues: | de todo cosa doctrina; |
| 3º <i>Ab.</i> Referir y sacar deues: | de toda cosa el amor. |

Partout le travail de la réflexion, le travail propre de l'âme est recommandé à chacun: au premier *Abécédaire*, ce travail se présente comme appliqué à son objet principal (jusque dans leur plus menu détail, chacune des circonstances de la sainte Passion); dans les deux autres *Abécédaires*, tout le reste (objet secondaire de nos réflexions et considérations). Or, qu'il s'applique à l'objet principal ou à n'importe quel objet secondaire, ce travail d'homme reste le même, les circonstances de la Passion étant incontestablement une de ces choses qui, toutes, doivent être fouillées de façon à en extraire la connaissance et l'amour, et l'homme ne cessant pas d'être le même, soit qu'il étudie à droite, ou qu'il le fasse à gauche. La ressemblance est particulièrement frappante aux deux derniers *Abécédaires*, à tel point qu'on serait presque tenté de les prendre indifféremment l'un pour l'autre, si l'on ne se souvenait qu'en dépit des allures de chèvre que certains ont prétendu découvrir en lui, Ossuna est par excellence un homme de méthode. Selon lui, le *Troisième Abécédaire* a pour objet venir a la bienaventurança de los viadores que es andar en via vituua de caridad vigilante con su Dios: lo qual se alcança como fruto de las dos cosas primeras (1.º *Alfabeto, prologo*). Pour lui donc l'amour est le fruit de la connaissance: il n'est pas vrai que le fruit soit pour l'arbre; c'est l'arbre qui est pour le fruit. Si donc la science peut devenir un but en toutes choses, elle ne saurait jamais être prise pour le but de quoi que ce soit: elle ne peut pas être à elle-même son but: elle est ordonnée à l'amour, sous peine de désordre. A l'amour, la connaissance est incontestablement indispensable, tout comme l'arbre est indispensable au fruit; mais elle est un moyen, rien qu'un moyen et le but souverain en tout et partout reste toujours le même: l'amour. A lui seul, ce point suffirait à classer Ossuna dans son école théologique, celle de Scot et de saint Bonaventure, celle de saint François selon lequel toutes les choses temporelles doivent servir l'esprit de sainte oraison et de dévotion.

d'impureté qu'était le curé de Navarrete; c'est chez plusieurs qu'on les retrouve, variés pour la forme, identiques dans le fond, vers cette même époque, non seulement dans les rangs des clercs séculiers, mais aussi parmi les religieux franciscains auxquels il ne serait peut-être pas difficile de trouver des compagnons venus d'ailleurs. Pour ne nous occuper que de ceux qui nous intéressent ici, c'est ainsi qu'en postscriptum, à la suite d'une lettre de dénonciation écrite, le 6 novembre 1526, par Mari-Nuñez, nous trouvons qu'un religieux de l'Ordre de Saint-François répondant au nom de Frère Pierre Régalat et originaire de Guadalajara, voulant intimider ce témoin, lui déclarait que tout l'Ordre allait se soulever pour défendre Isabelle de la Croix, tertiaire incarcérée par l'Inquisition, en même temps que Pierre Ruyz Alcaraz et pour la même cause que ce dernier ¹. Evidemment, ce religieux n'avait pas mission pour engager tout son Ordre dans une question et une affaire de dévotés; il exagérait même, à coup sûr, car ils devaient être nombreux, dans la famille de l'Observance, ceux qui voyaient avec peine et dégoût ces misères trop réelles et, dès cette époque, on en aurait trouvé qui auraient dit, comme le fit Fray Luis de Malvenda, après l'emprisonnement de Francisco Ortiz et de Francisca Hernandez: «Ce n'était pas trop tôt! On ne leur a laissé faire que trop de mal à l'Ordre et à tout l'empire. Cette mesure en obligera certains à prendre peur et à se dédire ².»

Nous n'en trouvons pas moins, dans cette dernière déposition de Fray Diego de Vitoria, livrée le 25 octobre 1529, que, dès 1524 à peu près, Fray Alonso de Salinas lui avait dit beaucoup de bien de Fray Francisco Ortiz et, pour le convaincre de la sainteté de ce religieux, il avait ajouté qu'on voyait, dans le royaume de Tolède, des personnes qu'on nommait abandonnées et qui avaient découvert le secret d'arriver très

¹ "Despues de escripta esta carta se me acordo que vn fray pedro rregalado natural de la çibdad de guadalajara de la horden de san francisco me ablo con arta passion en fauor desta beata | y con palabras rregurosas me pregunto que que hera lo que yo acusaua a esta beata yo le rrespondi que no tenia de dalle yo la quenta | sí no a dios y a los señores ynquisidores | dixome pues mira lo que hazeys que toda la horden de san francisco se ha de poner en defension de ysabel de la cruz | esto acaheçio despues que serna puso los dichos en poder de los alumbrados | esto me fue dicho estando yo en compañia de vnas hijas muy honrradas del secretario rreligiosas | e luego me perseguieron y hecharon de su casa | sabiendo ellas muy bien las vanidades de ysabel de la cruz." (*Procès d'Alcaraz, fol. 46 r.*)

² BEMER, *op. cit.*, pag. 81. Ce mal était même d'autant plus considérable que, selon la déclaration de Maria Cazalla qui, dans un interrogatoire, affirma l'avoir entendu dire, avant que l'affection de Francisca Hernandez lui eût fait perdre la tête, Ortiz était un fort bon religieux (*Ibid., note*).

rapidement à la perfection, que, dans leur Ordre, beaucoup ou, du moins, un certain nombre pratiquaient cette vie ¹. Au dire d'Alonso de Salinas, Francisco Ortiz était de ceux-là et c'était Francisca Hernandez qui l'avait entraîné cette voie. L'interlocuteur ayant alors demandé si Francisca Hernandez était une personne réservée, il lui fut répondu: J'ai entendu dire à Ortiz qu'elle est déjà arrivée à un tel degré de sainteté que la réserve ne lui est plus nécessaire. Et il est, de fait, indéniable que, dans leurs relations au moins épistolaires, la réserve n'était pas précisément leur fort ². C'est de tous les côtés à la fois qu'à ce point de vue surtout, les plaintes contre eux abondent dans les liasses de l'Inquisition.

Pour comble de malheur, Francisco Ortiz avait de superbes avantages qui lui avaient conquis une des situations les plus en vue dans l'Ordre. Il prêchait admirablement, à tel point qu'on le surnommait le Monarque des Prédicateurs ³ et Pedro Ruyz Alcaraz ne se privait pas de publier, devant les tribunaux de l'Inquisition, qu'à cause de ces grands talents et des aumônes qu'ils attireraient à la communauté, les supérieurs se montraient infiniment trop tolérants envers ce religieux. Disait-il vrai? Ou mentait-il? Ce n'est pas à nous de le décider. De toutes façons, il est clair

¹ Ceci était vrai à l'époque dont il est parlé, et ce fut même parce qu'il en était ainsi que la mesure adoptée par Quiñones, au chapitre provincial de Saint-Jean des Rois de Tolède (22 mai 1524) contre les Illuminés de la province, n'était pas sans avoir une véritable utilité; elle était indispensable.

² Dans sa défense, Ortiz écrivait: "Quien esto conoçiese no podría tener las cosas que yo a su merçed escribia por libianas aunque la autoridad de mi persona fuera cien vezes mayor de lo que es, mas creheria que me hazia dios grand merçed quando alcançase a besar la tierra de aquella por cuyo medio me conestaua auer yo regebido tan magni(f)cas merçedes de dios." (*Arch. Hist.*, 103, 8, fol. 3 r.º) Il mettait d'ailleurs sur les levres de cette femme des paroles comme celles-ci: "Dezia francisca hernandez que quien a dios a mi no traxere no vera en mi sino de que se escandalizar." Et l'on imagine que les inquisiteurs, bien loin de laisser tomber cette parole dans l'eau, en prirent bonne note: "ha se de preguntar francisca hernandez si dixo estas palabras para que si ella las confiesa depona ser si lo que las palabras suenan | y si las nega arguyese de mentyra ortiz", lisons-nous à la suite, avec, en marge, *att.º* (219, 42, fol. 6 v.º).

³ A la page 42, BÆMER rapporte le fait suivant qui démontre et la valeur personnelle d'Ortiz et la grandeur de l'ascendant exercé sur lui par Francisca Hernández: L'empereur qui passa à Toledo du 21 septembre 1525 au 11 février de l'année suivante, voulut plusieurs fois assister aux prédications de ce religieux qu'il avait déjà entendu à Burgos. Ce fut probablement en cette circonstance qu'une place de prédicateur impérial étant devenue vacante, Charles-Quint voulut l'offrir à Ortiz. Il envoya donc à cet effet son secrétaire d'Etat, Francisco de los Cobos, celui-là même auquel Ossuna dédia son quatrième *Abécédaire*, avec mission de lui faire la proposition. Ortiz demanda le temps de réfléchir et écrivit à Valladolid à Francisca Hernandez. "Vous ne pouvez pas, répondit-elle, cesser d'être le prédicateur de Jésus-Christ pour devenir le prédicateur de l'Empereur." Ce mot décida Ortiz à décliner l'honneur qui lui était offert et, la chose faite, il disait qu'aucune instance ne l'aurait fait accepter. Cette réponse prouve surtout, à notre avis, combien Ossuna avait raison de rappeler aux religieux leur devoir de s'éclairer auprès de leurs prélats, plutôt qu'aux pieds de leurs dévotos.

que, mis en relief par ses talents mêmes, ce religieux devait produire un effet véritablement funeste sur ses confrères, soit qu'ils fussent engagés avant lui dans la même voie, soit qu'ils fussent encore dans l'incertitude et hésitassent à opter pour ou contre la nouveauté ¹.

Car, à vrai dire, ce mal n'avait commencé ni par Ortiz ni même avec Ortiz ². Dès 1516, on trouve un franciscain. Juan Hurtado, familier de Francisco Hernandez ³ et, vers le temps étudié ici, vivait à Salamanque un gardien, le Père Antonio de Sahagun, assez recommandable pour ses vertus et spécialement par sa profonde humilité pour que le Martyrologe franciscain lui ait réservé une place et une mention. Bien des années, il avait été maître des novices, emploi dont on a de tout temps eu soin de ne charger que les religieux les plus éprouvés ⁴. Croirait-on que ce Père

¹ Bien plus, Alcaraz auquel il faut toujours accorder la confiance dont il est digne, accuse presque les supérieurs d'avoir été de connivence avec cette triste femme : parlant de la manière dont le provincial Andrés de Ecija accueillit sa dénonciation, il ajoute : "Asy por no se rremediar se estendio el mal dando tantos lugar a el creyendo los engaños y banidades del demonio los que lo abian de rremediar y asy engañando se muchos y persiguiendo a los que todo lo dicho y otras cosas muchas que en ello abia contradecian, favorecidos todos con este su engaño y asy alabando a la dicha francisca hernandez para ello todos como lo vi e oy dellos, y asy trabajando de quitar los contrarios a esto que ellos conocian." Et voici qui motive sans doute la grande colère d'Alcaraz contre les supérieurs, mais qui pourrait aussi innocenter quelque peu leur attitude : "Luego quel dicho provincial fray Andres fue descalona fue a Guadalajara y prendio a la beata ysabel de la cruz y le quito el abito, pudesce ver que lo hizo por lo que el supo destar ella y yo conformes en que se rremediasen estas cosas todas y asy yo a el aberse lo dicho y a otros que lo debia rremediar y viendo que por otra via no podian hazer nos callar el daño que magníficamente en la yglesia de dios hazian los dichos frayles y las otras personas." (*Procès d'Alcaraz, fol. 263 r.º, v.º*)

² BEHMER (page 9) raconte comment, vers l'époque du chapitre général de Burgos (Pentecôte 1523) Ortiz entendit le Père fray Juan de Espejo rapporter que plusieurs bons religieux avaient été délivrés des souffrances de leurs maladies corporelles, par le port d'une ceinture qu'avec foi et humilité, ils avaient, à force de prières, obtenu de la bénie Francisca Hernandez qui se trouvait dans un état sublime de lumières surnaturelles et unissait à ces grâces l'abandon, la simplicité, la droiture d'une enfant. Ortiz qui depuis plusieurs années souffrait d'une infirmité humiliante, résolut d'aller chercher auprès de Francisca le remède à son mal. Au retour du chapitre général où il avait soutenu des conclusions, il vint prêcher à Valladolid et en profita pour lier connaissance avec elle. Il fut reçu au bout de huit jours pendant lesquels il s'était inutilement présenté tous les jours, soir et matin.

³ C'est ce Juan Hurtado qui se prêta à la triste liaison de Francisca Hernandez avec Medrano : celui-ci vint souvent en compagnie d'un jeune homme, du nom de Calero qui finit par se faire religieux : les deux illuminés lui inspirèrent de vendre auparavant tous ses biens au profit de la communauté naissante. Naturellement, en se faisant religieux, il dut cesser ses rapports avec eux. Medrano, qui avait les écus, n'en dit pas moins que ce malheureux n'aurait pas dû abandonner le service de cette épouse de Dieu pour entrer en religion, et il lui prédit la même fin qu'à Judas (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano, pages 105 et 123*).

⁴ Tant au *Ménologe* d'Hueber qu'au *Martyrologe* d'Arthur du Monstier, on trouve l'éloge de ce Père, au 21 mars, en ces termes : "Ob egregiam morum perfectionem, Magisterij Novitiorum, pluribus annis, functus est officio. Magna humilitate

Sahagun, ce saint homme-là adressait à Francisca autant de religieux qu'il lui était possible, si bien qu'il arriva que dix ou douze se rencontrèrent à la fois chez elle? A ceux qui—il fallait bien s'y attendre — trouvèrent à redire à ce sujet, le gardien répondait en attirant l'attention sur la transformation spirituelle accomplie chez ceux qui la fréquentaient et il ajoutait: «Que voulez-vous que j'y fasse? Je ne puis vous adresser que la réponse de Jésus Christ à son saint précurseur: les aveugles voient; les paralytiques marchent¹.» Si l'on veut comprendre la portée de cet exemple du gardien de Salamanque, qu'on se souvienne que se couvent était, au témoignage de Gonzaga, habité par cent-vingt religieux les plus remarquables de la Province de Saint-Jacques et peut-être aussi des provinces voisines attirés naturellement par la célèbre université.

La province de la Conception ne le cédait en rien à celle de Saint-Jacques. Au couvent principal (celui de Valladolid) se trouvait le Père François Nuñotello que rien ne put détourner de son attachement pour Francisca Hernandez, cette fiancée de Jésus-Christ dont à pleine bouche il se proclamait l'indigne serviteur. Il n'en était pas moins le descendant d'une noble famille très connue, vrai type du parfait hidalgo, religieux, d'ailleurs, plein d'humilité qui refusa toutes les prélatures qu'on lui offrait. Lorsqu'il déclina, vers cette époque, la charge de gardien que lui confiait le chapitre d'Avila et qu'il préféra rester subordonné, on se mit à dire tout haut que c'était Francisca Hernandez qui le rendait infidèle à son vœu d'obéissance. Ce contre quoi Ortiz protestait. Voilà, écrivait-il, que l'on fait passer pour insoumis un religieux qui, en toute humilité se rendant compte de son insuffisance, persiste à vouloir, non pas comman-

ditatus erat: sanctae orationi assiduus insistebat, supernarum contemplatione rerum iugiter potiebatur: quibus in operibus excessit e viuis, sepultus in Conuentu sancti Francisci Salmanticensi qui est octavus prouinciae sancti Jacobi." Malheureusement, on donne, comme date de cette mort, l'année 1565, qui nous semble d'autant moins acceptable qu'à la date de 1523, Böhmer le présente comme gardien de Salamanque où il avait longtemps exercé les fonctions de maître des novices (pag. 5). La *Biografía eclesiástica completa* nous paraît plus voisine de la vérité: elle fixe la mort de ce religieux à 1535.

¹ Du reste, Francisco Ortiz poussait la simplicité jusqu'à dire à ses juges: "Si alguna çentella de zelo diuino vbiera en los que se çegauan que heran sus preladados abian de venir a su señoria rreuerendissima y dezirle que en sus suditos los que comunicauan a francisca hallauan tanta perfición que rresplandeçian entre todos los otros como piedras muy preçiosas e que ningunos veyan tan humilldes e tan obedientes." (*Archiv. Histór.*, 103, 8, fol. 6 v.^o) Et, de fait, on n'avait qu'à présenter Ortiz lui-même pour démontrer combien l'éloge était mérité, tant au sujet de l'une que sous le rapport de l'autre vertu.

der, mais être commandé ¹. Les relations de Nuñotello et de Francisco Ortiz duraient depuis longtemps et ils s'étaient encouragés mutuellement à braver l'Inquisition qui ne pouvait tarder à être saisie de l'affaire, vu le grand nombre de dénonciations qui lui parvenaient ².

Muñotello, disons-nous, refusa la charge de gardien; mais il se laissa nommer maître des novices, office que l'Ordre réservait pour des religieux choisis parmi les plus exercés dans l'oraison et dans la pratique de toutes les vertus ³. Dans l'exercice de cette fonction, il enseigna aux novices les bonnes doctrines que lui-même tenait de cette fiancée de Dieu. Mais, dans une congrégation à laquelle assistait le provincial Martin de Béjar (en 1527, sans doute) une bonne décision fut adoptée ⁴. On aurait

¹ “Hablando de fray nuño tello dize despues creçio la perdiçion de aqueste bendito padre en los ojos de guinea y otros que heran de su opinion quando vieron que haziendo a este padre... nuño tello guardian del conuento de villasilos en el capitulo que tuieron en auila no lo quiso aceptor sino de ser subdito | y estonçes enpeçaron de aclamar que francisca hernandez le quitaua la obediencia porque vea vuestra señoria que çeguedad tan çiega e aborreçible que tengan por obedientes a los que grangeando con muchas ambiciones las prelaçias primero las azeptan abaxando la cabeça quando se las dan | y que piensen que es desobediente el que con humildad verdadera viendo su insuf(çi)ençia porfia de mandar sino ser mandado.” (*Ibid.*, 219, 42, fol. 4 r.º)

² E. BÈHMER, *op. cit.*, pag. 45. “Se a de hazer diligencia contra nuño tello acerca de lo que dize en la 3.ª epistola numero 2 que abia bonze meses que se platicavan entre ellos tener contienda con su señoria Reverendissima.” (*Ibid.*, 103, 8, fol. 1 r.º) “Dize que el frayle nuño tello con sús muy santas palabras le desperto y sacrificio a que no desmayese aunque vuiese de tener la contienda con su señoria rreuerendissima y que el se lo prometio.” (*Ibid.*, 219, 42, fol. 10 v.º) On ajoutait même: “Dize que sabe que donde quiera que se hallare aquel frayle nuño tello ofreçida oportunidad dira lo mesmo que el dixo haziendo el mesmo agrauio que el hizo al santo ofiçio.” (*Ibid.* Cf. 103, 8, fol. 4 r.º)

³ Nunca se hallara lo que falsamente le imponen que quitaua a los rreliгиозos de su obediencia antes nunca yo aprendi a obedecer y estar como vn cordero en quanto me mandaron sino despues que la conoçi.” (*Ibid.*, 103, 8, fol. 6 r.º et 219, 42, fol. 3 v.º) C'est à cette même injuste plainte qu'il fait sans doute allusion quand il écrit: “Si para mostralle que peço le traxesen testigo que dixese que francisca hernandez echaua a perder los frayles y les quitaua la obediencia | que aunque fuesen los testigos cincuenta no tuieron sus señorias justiçia para ponerla en la carçel porque por dos vezes requirio al señor arçobispo ser aquella informaçion mintrosa y falsaria.” (*Ibid.*, fol. 7 v.º)

⁴ Ce Martin de Béjar fut placé à la tête de la province de la Conception, à titre de vicaire provincial, de 1507 à 1510; puis, de 1513 à 1516; lorsque la custodie fut érigée en province, il fut le premier nommé ministre provincial, le 17 septembre 1518 jusqu'en 1520, où il céda sa place au vénérable Père Zumárraga que nous avons vu être premier évêque de Mexico. Martin de Béjar fut encore placé à la tête de la province de la Conception, en 1526 et, en 1528, il fut remplacé par Bernardin d'Arévalo, connu du lecteur. L'année suivante, le chapitre général de Parme reconnut les mérites de ce religieux en lui confiant la charge de définiteur général. Vers le milieu de sa charge, chaque provincial tenait ce qu'on appelait une congrégation intermédiaire. C'est, pensons-nous, de cette réunion qu'il est ici parlé. Nous regrettons de ne pouvoir contrôler les faits allégués, car, s'ils étaient bien vrais et exacts, ils donneraient à supposer une désorganisation sans pareille dans l'administration des provinces franciscaines espagnoles—pourtant si florissantes—de cette époque.

volontiers accordé à Fray Nuñotello la permission de rendre visite à Francisca Hernandez; seulement, comme aucune visite ne pouvait être faite sans compagnon, tous les religieux du couvent se seraient peu à peu rendus chez Francisca, et l'on n'aurait pas manqué de dire que le célèbre couvent franciscain de Valladolid avait été tout entier réformé par une femme. A cause de cet inconvénient, on jugea à propos de refuser la permission. Cependant, quelques mois plus tard, le provincial accorda à Nuñotello de se rendre chez Francisca, à la condition que ses compagnons seraient toujours des religieux ne résidant pas dans son couvent. Mesure dont Ortiz se raillait: Quelle plaisanterie, écrit-il en la rapportant, oui: quelle plaisanterie doublée d'une arrogance digne de Lucifer! On ne veut pas recevoir les dons de Dieu par la main d'une femme ¹, on prétend tracer à Dieu sa voie, on méprise la nature dans la femme et dans tous les saints de ce sexe: c'est qu'on n'a qu'un cœur tout charnel, incapable de voir avec pureté les créatures de Dieu ².

Pouvons-nous croire qu'Ortiz lui-même vit avec une parfaite limpidité et en dehors de tout caractère passionnel cette créature de Dieu qui avait si bien su capter l'affection de son âme? Devons-nous même, sur ce que nous venons de lire, admettre que les choses se sont passées exactement de la façon dont Ortiz les rapporte et que, dans les chapitres qu'ils présidaient, les supérieurs de l'Ordre n'avaient pas de plus cher souci que de prendre au tragique les sentiments de tel ou tel religieux pour cette créature si peu digne d'un tel intérêt? Sans même suspecter en rien la bonne foi et la parfaite sincérité de cette nature réellement chevaleresque d'Ortiz, ne pourrait-on pas croire que, dans tous ces récits, il y a eu un peu ce qui se passa lorsque celui qu'il serait inutile de nommer se mit à dire avec une pointe d'amertume: «Ces traîtres d'enchanteurs, non contents de me mettre sens dessus dessous, de me transfigurer ma Dulcinée, me l'ont toute massacrée, ils me l'ont changée contre cette misérable et vilaine personne de paysanne, ils se sont permis de lui enlever ce qu'on ne trouvait qu'en elle seule, ce suave; ce délicieux parfum de la très haute

¹ "Fue burleria burlada llena de soberbia luciferina que no quieran recibir los dones de dios por manos de vna mujer, y no querer dar licencia a los frayres que la comuniquen." (*Archiv. Histór.*, 103, 8, fol. 6 v.º)

² "Francisca hernandez hazia pequeño caso y no con pequeña rrazon de la paja de las pequeñas aparencias y exteriores cerimonias de que tanto se çeuan los que poco saben y a esta causa se escandalizauan y çegauan en ella muchos de sobrecejo farisaico diziendo quare cum peccatoribus et cetera | no mirando los tristes çiegos quando traspasauan la ley de dios propter traditiones suas." (*Ibid.*, 219, 42, fol. 12 r.º)

princesse qui jamais ne marchait qu'au milieu des ambres et des fleurs embaumées. Je te l'avoue, de fait, Sancho, quand j'ai voulu la replacer sur la haquenée (haquenée, m'as-tu dit; soit; mais haquenée qui ne m'a semblé une bourrique) j'ai senti une odeur d'ail cru, à me faire rendre la vie, tant elle m'a empoisonné jusque dans l'âme ¹.

S'il n'y avait pas eu en lui un peu du don Quichotte, Ortiz aurait fait comme ces autres religieux que leur profonde estime pour cette singulière personne n'empêchait pas de garder leurs engagements envers Dieu et vis-à-vis de l'Ordre dont ils portaient l'habit. Les Sahagun et les Nuñotello nous sont présentés sous un jour passablement original, assurément; mais enfin, ils demeurent raisonnables et n'ont point les allures de véritable chèvre que nous trouvons dans le héros de Bœhmer, les choses allèrent même si loin que plusieurs confrères de ce religieux qui avait jusque-là donné tant d'espérances, se persuadèrent et finirent par dire tout haut que

1 Un bon grain de quichotisme dans une nature merveilleusement douée, tel était, à notre avis, le fond de ce descendant de *Conversos* auquel nous voyons adapté un rôle si étrange. Très certainement, il n'avait pas la mentalité de tout le monde et il ne nous en coûte nullement de croire à sa parfaite sincérité devant ses juges. Nous l'avons, il n'a qu'un instant, entendu faire l'éloge de son humilité et de son obéissance. Pour qui le connaît, le deuxième éloge n'est pas moins surprenant que le premier. Voici, de fait, un exemple de son obéissance: "Dize que en la carta que el vice general le escrivio venian descortesias y maldades y que no las quiere dezir para su honra | y que al fin le mandava que por obediencia santa ni mas viesc ni escriviese a francisca hernandez | y dize que nombraua ansi secamente a la que dios y los angeles honrran | y quel sabia que conuiene mas obedecer a dios que no a los hombres" (*Ibid.*, fol. 12 r.^o), "que por esto no les obedeçia" (103, 8, fol. 6 r.^o). Il n'en est pas moins, nous l'avons entendu, devenu à l'école de Francisca, obéissant comme un agneau exécutant tout ce qui lui est commandé. C'est pourquoi, en réponse à l'ordre formel du supérieur général de l'Ordre, il s'en va passer quinze jours chez Francisca à Valladolid, puis l'accompagne jusqu'à Castrillo et, aux inquisiteurs qui lui demandent un mot d'explication, il répond sans se laisser déconcerter, "que postpuso la constitucion humana de los frayles que tienē de no dormir fuera del conuento donde le ay | y en valladolid entro de noche y estouo en casa de francisca hernandez, que pospuso aquella ley humana por la diuina que la ley de dios en el claro testimonio de su consciencia le ditaua." Il ne se prive pas même d'une pointe à l'adresse du gardien de Valladolid: "Si por malos de sus pecados lo supiera guinea, —continue-t-il—tan dura carçel le diera que se murmurara de grandes señores y prelados, en aquel reyno" (219, 42, fol. 3 v.^o). Il revient encore sur son explication et déclare que "en valladolid entro y poso secreto en casa de francisca hernandez sabiendo que las accidentales çerimonias de su horden se deuijan postponer por el substancial prouecho que se seguia a su anima" (*Ibid.*, fol. 13 r.^o), et, appliquant à ses dénonciateurs le titre du psaume LI, il écrit: "Que el psalmo quid gloriaris yn malicia le espera el cantar con su gloria patri porque conuiene muy bien a su proposito y que le puede poner este titulo | este psalmo viene justo al ynjusto perseguidor de la esposa de jesucristo francisca hernandez | que seyendo terreno y apascentador de malicias asi como doec fue pastor de malas bestias maliciosas fue con chismes al rreuerendisimo señor arçobispo de seuilla diziendo que poso fray francisco ortiz en valladolid en casa de la esposa de dios ansi como el dicho doec fue con chismes al rey saul diziendo que auia ydo dauid a la casa de abimelech | como parece en aquel titulo de aquel psalmo." (*Ibid.*, fol. 14 r.^o)

Francisco Ortiz était devenu fou et le gardien d'Alcala, fray Antonio de la Cruz qui fut, aussitôt après Cisneros, provincial de Castille et qui, bien loin d'avoir tant soit peu de mauvaise volonté contre Ortiz, se dévoua pour lui et le fit avertir secrètement du prochain emprisonnement de Francisca en le priant d'éviter de se compromettre, Antonio de la Cruz attribuait la folie d'Ortiz à la fréquentation de cette femme ¹.

La mesure décidée contre Francisca Hernandez fut exécutée le mercredi de Pâques, 31 mars 1529 et, comme il fallait s'y attendre, l'emprisonnement accompli, l'attitude des religieux vis-à-vis d'Ortiz changea considérablement. Aussi nous représente-t-on celui-ci demeurant le plus longtemps qu'il le pouvait dans sa cellule, occupé à pleurer et à prier ². Il s'estimait, de fait, déshonoré devant tous, séculiers aussi bien que religieux et n'aurait pas osé franchir la clôture, hanté et comme anéanti par ce sentiment que le déshonneur d'une mère est la honte de ses enfants. Deux ou trois jours après l'évènement, un de ses confrères du couvent de Tolède, le Père Antonio Zapata, vint dans sa cellule, pour essayer de le consoler: «Très peiné lui-même, disait-il, de ce qui venait de se passer, i avait cherché à conjurer cette tempête. et, faute de mieux, il aurait du moins voulu qu'on choisît pour la prisonnière un lieu de détention où elle aurait eu moins à souffrir ³.» Malheureusement, les inquisiteurs avaient sur ces entrefaites, réussi à mettre la main sur une lettre adressée à Fran

¹ E. Bøhmer, *op. cit.*, pag. 143.

² Du reste, ce sentiment de solidarité avec Francisca qui ne s'explique que trop semble avoir persévéré chez Ortiz jusqu'au moment de sa rétractation: "Sabiedo todos que soy yo tan hijo de su coraçon prendiendo la a ella con tanta deshonrra toda mi doctrina tornastes sospechosa y toda la autoridad me quito vuestra señoria para osar predicar de ay adelante." (*Archiv. Histór.*, 103, 8 fol. 12 v.^o) Dans une autre défense, on rencontre: "Vereys mi justia ser tan çierta que terneys por harto milagro que el apaña de dios esta con tanta misericordia a los que tan injuriosa bofetada dieron y aun perseuerando dan a su esposa santissima francisca y a mi sieruo suyo y abogado aunque indigno para que hagan penitencia y no los comprehenda el furor del omnipotente de quien se dize horrendum est incidere in manus dei viventis y no me pedireys mas miraglos como ayer vanamente se me pidieron en la auçjencia." (*Ibid.*, fol. 16 v.^o)

³ En ceci, le Père Zapata prouvait qu'il connaissait bien les sentiments intimes de son interlocuteur. Les inquisiteurs avaient noté, dans une lettre d'Ortiz une préoccupation assez curieuse. "En la epistola IIII insiste que entre rrios fija de algo a seruir a la muy santa esposa de Jesu cristo porque el sabe bien quanto es delicada esta esposa del muy alto dios e quan pocas son sus fuerças para se desnudar e bestir e quantos son sus desmayos." (*Ibid.*, fol. 3 v.^o) D'après le récit de Bøhmer, ce Père Zapata semble avoir eu une certaine importance; c'est néanmoins, à notre connaissance, la seule fois qu'on le rencontre, dans son livre et nous avouons qu'il ne nous a pas été, jusqu'ici, possible de vérifier son identité. Était-il dans la parenté ou dans l'alliance des seigneurs de Barajas, devenus plus tard comtes du même titre, nommés plus haut, à l'occasion de Thérèse de Cardenas et des grains de chapelets bénits de Jeanne de la Croix? Nous ne pouvons rien affirmer à ce sujet.

cisca par Ortiz et cette pièce avait soulevé la plus vive indignation: non pas qu'elle renfermât rien d'hérétique; mais elle avait paru tout à fait inconsidérée, étant surtout donnée la grande réputation du religieux dont elle émanait ¹. Jusque-là, néanmoins, l'affaire semblait ne présenter aucun danger pour celui-ci, à la condition de bien prendre garde à ce qu'il dirait. Quant à Francisca, elle ne sortirait probablement pas de prison de deux ou trois ans; aussi l'avait-on saisie avec tout ce qu'elle avait ².

On conçoit sans effort les sentiments qu'une telle déclaration dut faire maître dans le cœur ulcéré d'Ortiz ³. Il s'évertua de son mieux à les dissimuler: car son plan était déjà concerté et une seule peur lui restait: c'était que, venant à percer son dessein, on ne confiât à quelque autre prédicateur le sermon qu'on l'avait invité à prêcher le mardi suivant, devant les plus hautes notabilités ecclésiastiques et civiles de Tolède. Quelques mots

¹ Cette lettre, étudiée avec soin et annotée par les inquisiteurs, leur parut assez compromettante pour écrire dans le mémoire qui devait servir de base à l'instruction du procès: "Se deue ver la primera carta ad Franciscam y pedir al reo declaracion de todo lo que en la dicha epistola esta señalado y las cosas de que en ella se faze mincion." (*Archiv. Histór.*, 103, 8, fol. 1 r.^o). Du reste, Ortiz semblait reconnaître qu'extérieurement du moins, tout n'était pas irréprochable dans sa correspondance, quand il écrivait: "Quien conosçiese a francisca hernandez no tendria por liuanas las cartas que el le ha escripto antes creheria que le hazia dios grande merçed quando alcançase a besar la tierra que pisase." (*Ibid.*, 219, 42, fol. 11 v.^o)

² Ce fait particulier est insinué avec une évidente ironie, dans ces lignes de la défense d'Ortiz: "Pues los bienes de los que hentrán en esta carçel se suelen confiscar y guardar no con pequeña diligencia guarden bien las riquezas destas cosas de dios *et sub (dit)* no sera posible sino que con el tiro que auçey fecho quede muy enriqueçida con sus bienes la santa ynquisicion que entre oy aquesta vecina algo pobre agora." (*Ibid.*, 103, 8, fol. 3 r.^o)

³ On peut juger de la mentalité d'Ortiz à ce moment par cette espèce de sorite qui se trouve au cours de sa défense: "*Primera proposicion.*—En aquel postrero sermon que yo predique en sant juan de los rreyes estando alli el cabildo desta santa yglesia de tolçdo y espeçialmente en lo que dixè al fin del sermon ninguna ofensa hize a dios pequeña ni grande mortal ni venial. *Segunda proposicion.*—En dezir lo que dixè del graue pecado y escandaloso y prouocatiuo de la ira y furor de dios que se auia cometido en la ynjusta prision de la santa y muy amada esposa de Iesu cristo francisca hernandez hize (por la misericordia de dios que su merçed quiso hazerme a mi pecador yndigno della) el mayor y mas señalado seruicio a su majestad que jamas yo le hize despues que nasci. *Tercera proposicion que se sigue desta.*—Por lo que dixè en el sobredicho sermon yo soy por la gracia de dios digno de gloria y honrra acerca de dios y de los hombres. *Quarta proposicion que se sigue desta es que* A seydo ofensa de dios darne en lugar de la honrra y gloria que se me deuia denuesto y deshonrra mandandome tener con grillos preso en la carçel de la santa ynquisicion ynpiendidamente ynjustamente el manjar de la catholica y prouechosa doctrina que podría en este tiempo dar al pueblo con mis sermones y mientras mas me detouieren aqui mas crece este pecado. *Quinta proposicion.*—El que este pecado cometio deue sin dilaciones y sin las longuras que en los otros procesos se suelen tener restituir en su honrra y gloria a la muy amada esposa de iesu cristo francisca hernandez mi señora y grande y verdadera madre de mi alma porque el mal que se a hecho en la prender no se cura con el tiempo antes creçe cada dia y mayor fue el pecado prender a su merçed que a mi." (*Ibid.*, 219, 42, fol. 11 r.^o et v.^o Cf. *Ibid.*, fol. 4 v.^o et 108, 8, fol. 13 r.^o)

capables de le démasquer lui avaient pourtant échappé: il avait, notamment, dit à son frère aîné Jean Ortiz, secrétaire de l'amiral de Castille que le bon Dieu allait lui-même se charger de donner à ses confrères un soufflet dont on se souviendrait longtemps; mais on ne comprit pas sur le moment la portée réelle de ces menaces et Ortiz put aller jusqu'au bout de son dessein. Voici de quelle façon le fait a été raconté dans une lettre de Diego Gracian Alderete, le secrétaire bien connu de Charles-Quint, d'après le récit que venait de lui en faire l'évêque de Zamora, don Francisco de Mendoza, alors président du conseil de l'impératrice régente en l'absence de l'empereur. Nous traduisons ce passage d'après le texte publié à la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS, par don Antonio Paz y Melia, en 1901. La lettre dont il fait partie fut écrite de Tolède, dans le courant du mois de mai qui suivit l'évènement.

«Je veux te mettre en peu de mots au courant des nouvelles qui nous arrivent. Il est apparu à Salamanque une prophétesse répondant au nom de Francisca Hernandez: elle enseignait que toutes les actions de chaque homme sont déterminées par un esprit divin, à la manière dont certains philosophes anciens ont fait intervenir en toutes choses la fatalité, opinion sans fondement dont Cicéron s'est moqué dans son beau livre *Du Destin*. Cette méduse avait pour disciples une multitude de laïques et de prêtres ayant bien leur valeur et se faisant appeler illuminés et qui semblent en avoir su long à ce sujet.

«S'étant transportée à Valladolid, Francisca reçut l'hospitalité d'une certaine dame au domicile de laquelle se rendaient assidûment pour le visiter et lui offrir leurs hommages ceux qu'elle avait endoctrinés. Ce que l'archevêque de Séville, grand inquisiteur, ayant su, il la fit appeler au palais de l'Impératrice, ouvrit une cause et la retint sous les verrous. La chose fut on ne peut plus mal prise par un certain frère Ortiz jusque-là considéré comme un oracle à Tolède. Impuissant à dissimuler la douleur que lui causait le malheur de cette femme, il résolut¹ de la défendre dans un sermon qu'il devait prêcher à Saint-Jean des Rois. Dans ce discours,

1 On peut, du moins, rendre à Ortiz cette justice qu'il n'a pas cherché à dissimuler ni à atténuer son délit, en quoi, il tranche même sur les détenus ordinaires. "Quando me subi al pulpito a predicar aquella verdad pues no soy loco y sabia bien contra quien predicava mill muertes lleuaba tragadas y aparejado yua para descender del pulpito fecho pedaços que no hablo a tiento sino con gran peso y madurez y sobre muy diligente examinaçion ansi de la natural prudencia como de la que dios nos enseña en su santa escriptura." (*Archiv. Histór.*, 103, 8, fol. 12 v.º)

ayant prononcé un exorde de circonstance, il s'exprima comme il suit ¹:

«Ne soyez pas surpris, mes frères, si Dieu semble vous avoir retiré sa miséricorde d'autrefois. Les châtimens que nous endurons ont été trop mérités par nos péchés, et tout particulièrement par une faute qui réclame une réparation; si cette réparation ne se fait, c'est en vain que vous espérez attirer la pluie à force de vœux et de supplications. Aujourd'hui même, les Inquisiteurs ont fait emprisonner Francisca Hernandez, cette très sainte femme, cette servante de Jésus-Christ...»

«Quand ils entendirent un tel discours, les religieux qui assistaient au sermon se mirent à lui opposer des chut et d'autres démonstrations pour l'obliger à se taire; mais le Père Ortiz, voulant bien prouver qu'il entreprenait cette campagne avec la résolution très arrêtée d'aller jusqu'au bout, continua aussi peu impressionné qu'un rocher et, ne faisant nul cas de leurs avertissemens, il déclara n'être monté sur la chaire que pour prêcher la parole de Dieu et la vérité. Révoltés de son attitude, les religieux cernèrent le prédicateur et le traitèrent comme un criminel; mais lui persista à prouver sa disposition à sacrifier sa vie pour la défense de Francisca Hernandez ².

¹ Voici le récit de ce fait, d'après le fiscal du Saint-Office: "El dicho fray Francisco ortiz en un sermon que predico en el monesterio de san juan de los reyes en presençia de los señores dean y cabildo de esta santa yglesia y justicia y ayuntamiento desta dicha cibdad y de otros muchos cavalleros y personas rreligiosas y seglares que a la sazón allí auian concurrido en la proçesion general que aquel día se hizo por los temporales con gran soberuia y temeridad oso dezir y predicar en grande ofensa de dios y enjuria del santo offiçio y en grande escandalo del pueblo y de las personas notables que allí estauan que se auia cometido vn graue pecado publico abominable quel sabia que era ansi que era la prision de francisca hernandez por la ynquisiçion la qual era esposa de iesu cristo y por eso no auia permitido dios llover y que ouiese hambre y carestia y que no se marauillesen dello quel sabia que la dicha francisca fernandez no tenia pecado ninguno | y que a los justos prendian y tenian presos y por yndinar el pueblo dixo porque prendieron a jeremias no auia llouido tres años y que seria de dios castigado muy grauemente el que prendio a la dicha francisca fernandez y que quisiera que todo el mundo estuuiera allí para que lo oyera conbidando muchas vezes a todo el pueblo para que estuuiesen atentos con mucha animosidad para encareçer y agrauiar lo que dezia queriendo prouocar a los que allí estauan y a todo el pueblo a yra e yndinaçion contra el santo offiçio e sus ministros para que tomasen por suya la prision de la dicha francisca hernandez y mandandole sus prelados que callase no dixese aquello dixo el dicho fray francisco ortiz que no queria callar ni era obligado a hazer su mandado porque dios gelo mandaua que le dexasen que hablaua de parte de dios y si no le abaxaran del pulpito por fuerça dixera otras cosas mas y erroneas y escandalosas." (*Ibid.*, 219, 42, fol. 15 r.º)

² Non seulement, la lettre d'Alderete est postérieure d'un mois au fait qu'elle raconte, mais elle renferme quelques inexactitudes, de très peu d'importance, c'est vrai. Ainsi, Ortiz n'a pas pu dire: "Aujourd'hui même, les Inquisiteurs ont fait emprisonner Francisca Hernandez: celle-ci était sous les verrous depuis le 31 mars et le sermon de Francisco Ortiz eut lieu à Tolède, le mardi, 6 avril suivant. Il y avait,

«Tel est le récit que m'a fait aujourd'hui l'évêque. Tu apprendras tout le reste par maître Garcia Arias.» Une autre lettre d'Alderete fait savoir au même destinataire que la religieuse et la prophétesse sont toujours sous les verrous et qu'ils n'en sortiront qu'après rétractation¹. Cette rétractation dut coûter peu à Francisca Hernandez qui se mit aussitôt à reprendre ses relations abominablement scandaleuses avec le triste curé de Navarrete, tandis que celui qui avait tout fait par affection et estime pour elle expiait, dans les fers, sa trop grande confiance en cette misérable. Les écarts allèrent même si loin que l'Inquisition de Tolède dut intervenir de nouveau et, par une cruelle dérision du sort, leur condamnation se fit le même jour, 21 avril 1532, dans la même cathédrale de Tolède, que celle de Francisco Ortiz. C'était une providence plutôt! Il y avait vraiment de quoi dégoûter et convertir cent fois pour une ce dernier, au bout de ses trois ans d'étroite prison², si la chose n'eût été déjà faite, et combien généreusement.

Héroïque même dans ses enfantillages, enfant au plus fort de son héroïsme, c'est surtout dans cet acte que Francisco Ortiz nous semble grand. On ne saurait confondre sa rétractation ni avec une inconséquence ou inégalité, ni avec une faiblesse ou une lâcheté. Dans cet acte qui suffirait

entre les deux faits, l'intervalle du mercredi de Pâques au mardi de Quasimodo. Le récit de l'évêque de Zamora s'explique fort bien au moment de la lettre d'Alderete pour qui sait qu'Ortiz fut retenu cinq semaines et demie en prison, avant de subir son premier interrogatoire d'identité ou de généalogie qui eut lieu le 14 mai, par devant les inquisiteurs Balhasar de Castro et Juan Yañez." (BEMER, *op. cit.*, pag. 87.) L'introduction de cette affaire ne put pas avoir lieu sans causer quelque émotion, elle dut faire parler.

¹ C'est de fait, une rétractation et rien qu'une rétractation, soit du sermon de Saint-Jean des Rois, soit des explications fournies après coup que l'inquisition semble avoir uniquement exigée et que Francisco Ortiz tarda trois ans et plus à accorder. Ceci suffit à démontrer que, dans le fait condamné, les juges ne virent ni une question de doctrine ni une affaire d'immoralité; il y avait eu, à leur sens, un scandale donné et il fallait que ce scandale (d'une injure publiquement lancée contre l'Inquisition) eût sa rétractation et son expiation. On lit, dans la défense de l'accusé: "Yo prometo (de me to) de me subir al pulpito a hazer la retractacion siguiente. Señores a ni me an acusado de pecado por que dixe que os hera pecado el pecado que no sabiades yo tengo harta penitencia aunque me aueys tenido por mintroso." (*Arch. Histór.*, 103, 8, fol. 3 r.º) On lit encore: "Dire al pueblo. Señores mi intencion fue manifestaros el pecado que yo sabia y vosotros no sabiades para que no fuesen menos creydos mis sermones por estar presa la bendita esposa de iesu que publicamente sabiades tener yo por madre verdadera de mi alma." (*Ibid.*, fol. 13 v.º) Et même: "No se puede retractar de lo que claramente le consta en su conciencia auer el bien dicho y que mientras el pecado que justamente reprehendio no esta emendado en ninguna manera subira al pulpito sino a acabar el sermon que començo." (*Ibid.*)

² Cette coïncidence d'ordre, en apparence, purement chronologique ne doit pas, estimons-nous, être négligée par qui veut étudier sans parti pris le cas si extraordinaire qui nous occupe.

et au-delà à racheter un passé bien plus compromis que le sien, ce religieux, tout en demeurant absolument lui, s'élève infiniment au-dessus de lui-même et donne au monde le plus bel exemple, la plus grande preuve d'énergie qu'il soit possible de fournir. D'après les actes même du procès inquisitorial, le 3 février 1532, le prisonnier demanda de son propre mouvement à être conduit à la salle d'audience et là, devant ses juges, il dit que, réflexion faite ¹ et ayant acquis la conviction que son sermon du 6 avril 1529 pouvait n'avoir pas été manifestement inspiré de Dieu, mais avoir été produit par un mouvement simplement instinctif qu'il avait, jusque-là, regardé comme une inspiration divine à cause des circonstances spéciales dont il était accompagné, il comprenait enfin que son acte n'était pas inconciliable avec quelque erreur ².

Voilà pourquoi, continua-t-il, méditant l'abîme des insondables jugements de Dieu et n'oubliant pas combien lui est agréable le sacrifice qui consiste à renoncer volontairement à son propre sentiment et que cette humble sujétion, laissée par saint Bernard à ses religieux à titre de dernière volonté, fut très resplendissante en notre Père saint François, j'ai pris aujourd'hui une résolution nouvelle. Jusqu'à cette heure, j'étais resté dans la ferme disposition à recommencer, avec toute l'ardeur des pre-

1 Ainsi que l'observe avec raison BÈHMER (*pag. 169*), on avait laissé au prisonnier le temps de réfléchir. En août 1531, le fiscal ayant sommé Ortiz de se soumettre à une rétractation pure et simple d'un certain nombre d'articles, celui-ci avait refusé net, ce dont il s'expliqua en écrivant qu'une telle exigence ne pouvait se fonder sur des sentences non unanimes des Inquisiteurs et que, d'autre part, il persistait dans les déclarations qu'il avait formulées. Il renonçait même à son droit de réponse qui ne pourrait que multiplier sans fin des écritures en pure perte et indisposer contre lui les inquisiteurs. De fait, le 11 juillet précédent, une circulaire avait été publiée, obligeant les inquisiteurs provinciaux à soumettre à la Suprême toute sentence qui n'aurait pas eu pour elle l'unanimité des voix (LLORENTE, *Tom. II, pag. 35*). La question était donc, de plein droit, soumise au conseil général. Or, la dernière pièce de celui-ci relative à l'affaire et versée dans les actes est du mois de décembre suivant. Le conseil demande à ceux de Tolède où en est cette affaire, si l'on a classé les propositions de l'inculpé en fausses, hérétiques, malsonnantes, afin de décider lesquelles devront être rétractées. Il est clair qu'on voulait en finir; il est plus clair encore que, durant tout ce temps, les inquisiteurs de Tolède n'avaient pas fait un pas. Et, pendant ces six mois d'intervalle, Ortiz était sans interruption aucune dans son cachot, sans être interrogé, sans écrire un seul mot! Vraiment, on lui laissait le temps de la réflexion!

2 "En tres dias del mes de hebrero proximo pasado el dicho fray francisco ortiz pidio ser sacado a la avdiencia e asi salido dixo que para lo que auia pedido audiençia es para explicar la determinaçion que tenia en su coraçon y dar fin con ella en la causa prinçipal de lo que era de su parte a todo su proceso que considerando con mucha deliberaçion dentro de si que el no tuuo rreuelaçion expresa de dios que le mandase predicar lo que predico en el vltimo sermon contra el rreuerendisimo señor arçobispo de seuilla como constaua por su proceso que el auia siempre negado en todo su proceso mas solamente auia sentido vn ynstinto que tenia por diuino por las circunstançias que le aconpañauan." (*Archiv. Histór., 219, 42, fol. 24 v.º*)

miers jours, et mon sermon et la prison avec tout le cortège des souffrances que j'y ai endurées; mais à partir de ce moment, je veux, à cause de Dieu seul, renoncer à mon jugement et à ma volonté et, de tout cela, j'offre le sacrifice à Jésus-Christ. Si ma rétractation n'a pas encore été faite, c'est que jusqu'à cette heure, je n'avais point eu le sentiment intime qu'elle fût commandée par un motif d'humilité: dans ces conditions, elle aurait bien plutôt procédé du désir d'échapper à la prison et aux souffrances; j'aurais cherché à plaire aux hommes, bien plus qu'à Dieu. Il n'en est plus ainsi: Dieu m'a fait la grâce du sentiment intime que le vrai mobile de ma rétractation n'est pas l'amour de la vie, ni le désir d'éviter la mort. Ce qui me fait agir, c'est la perspective d'un renoncement total à moi-même offert uniquement à Dieu, c'est la certitude qu'il n'y a en moi rien de bon, que je n'ai pas le droit de m'accorder à moi-même une confiance absolue. C'est pourquoi, je veux offrir à Dieu le sacrifice de ma volonté que je remets entièrement entre ses mains. C'est un des plus grands actes de renoncement qu'il m'ait été donné de faire dans toute ma vie; mais j'ai la confiance que Jésus-Christ Notre-Seigneur qui se complait tant dans l'humilité agréera mon humble sujétion. Telle est ma confiance: devant elle, s'est évanoui le scrupule qui jusqu'ici m'avait retenu; j'avais cru voir dans cette rétractation la perte de mon âme; je le vois aujourd'hui: elle sera son salut. De tout cœur donc je rétracterai tout, et je suis disposé à toutes les réparations ¹.

1 Iten atendiendo al abismo e hondura de los juyzios de dios que como auia con fesado con tal instinto no era posible conpadecerse y lusion en el en tener por diuino lo que no lo fuese y auiendo respeto a que vno de los sacrificios mayores que a dios ofrecen sus sieruos con el negamiento de su propio sentido e parecer quando puramente se haze por dios e que esta subjeçion vmilde dexo san bernardo por testamento a sus frayles espeçialmente rresplandeçio en el seraphico padre san francisco por tanto dixo el dicho fray francisco ortiz que con nueua determinaçion dado caso que si estribase en sus propios sentimientos le pareçia que estaua tanto pronto para començar a estar oy en la carçel e sufrir qualquier cosa por lo que predico como el dia primero pero que queria por dios negar su juyzio y voluntad y hazer de todo ello sacrificio a jesu cristo que si esta rretrataçion no la a hecho hasta agora a sido la causa porque a este declarante le pareçia dentro de si que si esta rretrataçion hiziera no le moueria a ella amor de vmildad mas moueria le deseo de huyr de la carçel de todas las penas anexas a ella y deseo de agradar a los hombres menos preçiando a dios mas agora le a hecho dios esta merçed que el dentro de si siente que a su parecer no le mueue el amor de la vida ni el temor de la muerte mas mueue el querer del todo negar a si mesmo puramente por dios conoçiendo que no ay dentro de si cosa que de su parte sea buena ni de que se deua llenamente fiar y que por eso como dicho tenia ofreçia su voluntad a dios y lo ponía en nuestras manos lo qual dixo era vna de las mayores negaçiones que en su vida auia fecho mas que confiaua en iesu cristo nuestro señor amador de vmildad que rreçibiria su vmilde subjeçion en seruicio y por este credito que tenia no le quedaua el escrupulo el qual solo antes le ynpidia en pensar que perdia su anima y agora no pensaua tal sino que la

En ceci, Ortiz s'était élevé à cent coudées au-dessus de ses juges. Les inquisiteurs, ne comprenant pas la grandeur et la sincérité de sa détermination, voulurent avoir quelques jours pour réfléchir, consultèrent des hommes lettrés, puis ils firent comparaître Ortiz devant eux et lui signifièrent que sa déclaration de la dernière séance ne pouvait suffire, que, s'il voulait assurer le salut de son âme, il avait l'obligation de tout rétracter, de dire clairement qu'en tout ce dont on l'avait convaincu, il s'était trompé. Evidemment, Ortiz qui, avant comme pendant son procès, avait voulu être sincère, avait trop accordé pour faire mine de rien refuser: il se soumit purement et simplement au jugement des lettrés¹ et, comme nous l'avons déjà dit, sa condamnation fut publiée à la cathédrale de Tolède, le troisième dimanche après Pâques, 21 avril 1532 et il fut transporté à Tordelaguna où il vécut dans une réclusion et une pénitence qui ne finirent qu'avec sa vie.

ganaua. Iten dixo que por auer tenido credito que agebat causam dei y boluia por su honrra auia vsado en todo su proceso de sobrada libertad asi en hablar en desacato del rreuerendisimo señor arçobispo de seuilla como de otras personas la qual libertad nunca el tuiera sino porque tenia el credito que dicho tiene y le pareçe que le fuera la muerte dulce suplica agora muy vmilmente prostado con su coraçon a los pies del rreuerendisimo señor arçobispo de seuilla que tome por excusa que aliuie su culpa ante sus ojos el credito con que el engañado pensaua que boluia por la honrra de dios pues que en la graue persecuçion que san pablo hizo contra la fee y la yglesia dize el mesmo qui fui persecutor et contumeliosus et blasphemus sed misericordia(m) consecutus sum quoniam ignorans feci | y que este solo zelo le auia sido causa de toda su temeridad que a mostrado constaria por su proceso y por la conuersacion de toda su vida que no fue ynclinado a desacatar a nadie sino a rreuerenciar a toda criatura por dios especialmente a su señoria rreuerendissima a quien el con espeçiales titulos era obligado a seruir de rrodillas y así protestaua que con la graçia de dios lo hara todo lo que rrestare en la vida." (*Ibid.*)

1 "Y como despues desto pareçiendo nos que en el auto postrero supra proximo quel dicho fray francisco ortiz hizo en que dixo que se queria rretratar ansi de lo que predico como de todo lo que despues dixo conforme al pareçe de los letrados por algunas palabras que en el dixo pareçe quiso significar que queria hazer la dicha rretratacion mas por vmildad que por otro rrespeto y sintiendolo el asi no satisfacia al pareçe de los letrados ni menos al descargo de su conçiencia | y por esto acordamos de le tornar a sacar ante nos en nuestra audiencia y le diximos que ya sabia el auto que auia hecho en que auia dicho se queria rretratar en el qual auia algunas palabras en que daua a entender que lo hazia mas por vmildad y por sujetarse al pareçe de los letrados que no por otro rrespeto y que este juyzio es verdad y la confision que en el se haze a de ser muy clara sin ninguna pal(i)acion por tanto que declarase muy abiertamente sin ningun anbage mas de si o no si aquello que dixo que estaua presto de sujetarse al pareçe de los letrados y rretratarse de todas las proposiciones y erroneas que auia dicho si lo queria rretratar porque a conoçido claramente auer errado o si lo hazia por otro algun rrespeto | a lo qual el dicho fray francisco ortiz rrespondio que su yntencion quando hizo el dicho auto en que dixo que se queria rretratar fue porque con entera firmeza el tiene por cierto que ha errado en todo aquello que en su rretratacion le a sido señalado que se rretrate | e lo mismo dize agora y confiesa en todo el lo auer errado y que dios le a hecho muy señalada merçed en auer le dado este conoçimiento sobre el qual se funda el ofrecimiento que ha hecho de rretratar lo que le ha sido mandado." (*Ibid.*)

Cette fin du procès d'Ortiz est véritablement belle, bien capable de racheter tout ce qui pouvait avoir besoin de réparation, dans la période de la vie de ce religieux correspondant avec sa liaison. Mais, au moment du chapitre de Guadalajara, rien ne faisait prévoir ni cette issue, ni même le procès; seulement les supérieurs franciscains ne pouvaient fermer les yeux pour ne pas constater que, tout en croyant gagner dans le recueillement et la dévotion, Ortiz avait, à l'école de Francisca Hernandez, perdu son esprit d'austérité, de simplicité¹; de pauvreté, d'obéissance; il avait été jusqu'à abdiquer tout idéal franciscain. Mais précisément, parce que celui qui avait été si tristement victime était l'un des membres de l'Ordre les mieux garantis et armés, au point de vue des qualités du cœur, de la noblesse des sentiments, de l'intelligence, de l'amour de l'étude, de la constante pratique des vertus religieuses, de l'assiduité à l'oraison, les supérieurs ne pouvaient que se demander avec angoisse ce qu'il en serait de tant d'autres qui, moins doués et protégés, suivaient avec une visible passion les brisées de Francisco Ortiz et de Francisca Hernandez.

Heureusement, le remède était tout trouvé; l'Ordre l'avait sous la main: aussi, au lieu qu'Ortiz était condamné à la séparation d'avec Hernandez, Ossuna se voyait-il élevé au Commissariat Général des Indes. Bientôt, l'inquisition intervint et, quand le procès fut terminé, tandis qu'Ortiz prenait le chemin de sa réclusion de Torrelaguna, Ossuna se préparait à venir au chapitre général de Toulouse qui, dès 1532, donna à ses écrits, soit latins, soit castillans, le témoignage le plus élogieux qui se puisse souhaiter, préluant par là officiellement aux concerts de louanges que son immortel ouvrage était appelé à recevoir à travers les siècles.

FR. MIGUEL ANGEL.

(A suivre)

¹ Voici un échantillon de ce qu'on pouvait apprendre à l'école de Francisca Hernández: "Dezia el dicho Medrano que antes que conoçiese á la dicha Francisca Hernandez sierba de Dios, que le paresçia á él que deuia jurar llanamente, y que después que vió que aquella sierva de Dios jurava por yndiretas, que lo hazia él tambien." (*Francisca Hernández y Antonio de Medrano*, pag. 122.)

Ideas económicas del filósofo hispalense Sebastián Fox Morcillo

FIJEMOS á nuestro propósito de ofrecer datos para el estudio y comparación de las ideas políticas y económicas del P. Juan de Mariana, vamos á exponer algunas consideraciones sobre los conceptos que en orden á la Economía y á la Hacienda pública hubo de elaborar Fox Morcillo ¹. El benévolo lector establecerá el obligado paralelo entre las concepciones crematísticas del jesuíta talaverano y las propias del filósofo hispalense ².

El autor, cuyas doctrinas pretendemos exponer, manifiesta sus arraigadas convicciones en todo lo que concierne al proteccionismo industrial. Si el Monarca atiende al bien de la República, no consentirá la exportación de primeras materias, ni la importación de objetos que pueden ser elaborados, con mediana diligencia, por sus súbditos; cree Fox que no se siguió en su época semejante conducta, á juzgar por la penuria de productos que entonces llenaba de trabas el tráfico y la Economía nacional.

La implantación de nuevas industrias en España, trayendo á nuestro país obreros de otras naciones, es medida recomendable y ventajosa, no sólo para desarrollar la riqueza, sino para que el proletariado, falto de recursos, pueda atender á sus más perentorias necesidades. Nadie podrá así disculpar su ociosidad, pues en el caso de que haya ociosos, sin que el trabajo escasee, incurrirán en responsabilidad penal quienes no acaten la dura ley de nuestra naturaleza. Un magistrado debe encargarse de perseguir la vagancia, llaga social que engendra males sin cuento ³.

¹ Las notas subsiguientes forman parte del *Apéndice B* de nuestra monografía (en preparación hace algunos años) titulada *Ideas políticas y económicas del P. Juan de Mariana*.

² No nos referimos en este punto á nuestro opúsculo *Sebastián Fox Morcillo* (Madrid, 1903), porque en él, salvo ligeras indicaciones, no se trata de las ideas económicas de Fox.

³ *De regni reg. instit.*, lib. II. Quomodo res necessariae omnes in Rep. suppetant.

Pero no sólo el cuidado y fomento de la Industria concierne al Monarca; la riqueza creada y la desproporción en su reparto suscitan litigios, contiendas y perturbaciones, que el Príncipe ha de resolver para cumplir su elevada misión de armonía social. Si la prosperidad de algunos individuos no reconoce límites, todas las riquezas serán patrimonio exclusivo de muy pocas personas, que nadarán en la opulencia en medio de una multitud miserable y desprovista de los más imprescindibles recursos económicos. Tema el Rey que el poderío de los desheredados degeneren en desenfrenada tiranía; transformando el régimen político de la nación, el pueblo vejado puede también alzarse contra los ricos para desposeerlos de los bienes que detentan y conseguir la igualdad en el goce de los recursos económicos. La posibilidad de semejantes hechos engendra temores de profundos trastornos en la vida social y hace ver graves peligros en la desproporción de fortunas, que rompe vínculos de solidaridad en las colectividades. En estos casos, abolida la Monarquía, surge la Democracia, si vence la plebe, ó la Oligarquía, si triunfan los plutócratas ¹.

Los males apuntados exigen de un modo imperioso la aplicación de enérgicos remedios, entre los que podemos señalar la abolición para el porvenir de los mayorazgos y la prohibición para el presente (porvenir y presente de Fox, entiéndase bien), de que se acumulen varias de esas vinculaciones en una sola persona. De este modo ingresarán en el torrente circulatorio de la vida económica enormes masas de bienes, estancados por la prohibición que de enajenarlos hubo de gravitar sobre sus dueños. Es más practicable el recurso propuesto que el preconizado por Platón al señalar un límite á las fortunas individuales, pues se engendrarían de esta manera terribles injusticias, arrebatando á algunos individuos parte de sus bienes, para entregárselos, sin razón ni derecho, á otras personas, que vivirían al amparo de semejantes usurpaciones ². A la abolición de los mayorazgos habrán de seguir medidas que conviertan en vitalicios todos los privilegios y honores, evitando así su transmisión *mortis causa*.

Y cuanto concierne á las carestías, se relaciona íntimamente con la materia que tratamos. Aconseja Fox la intervención del Príncipe para evi-

¹ *De regni reg. instit.*, lib. II. Quae et qualis Regis liberalitas esse debeat.

² "Nec certè inutilè fuerit non modo ipsi Regi, sed toti etiam Reip. ut vel illa eorum, qui in Hispania vulgaris eius gentis lingua Maioricatus appellantur, privilegia nullis deinceps concederentur, vel ne cuique plures uno Maioricatus habere liceret. Sic enim nec opes ad paucos paulatim redigerentur... ac magnae, quorundam opes in plures dividerentur, sicque ad totam Rempublicam pertinerent, etc., etc." *De regni reg. instit.*, lib. II, Quomodo paucorum potentia in Regno vitetur.

tar los efectos de males tan graves, y se extraña de la frecuencia con que aparecen esos fenómenos en España y en Italia, así como de que no surjan, con relativa periodicidad al menos, en Alemania y en Francia, países estos últimos que, en caso de soportar los trastornos de una carestía, fácilmente remedian sus estragos, aun disponiendo de suelo menos fértil que el de las dos penínsulas citadas en primer término. La explicación de esta aparente anomalía no puede ser más clara: en las naciones alemana y francesa *no existe* una gran desigualdad de fortunas, sino que la mayoría de los ciudadanos son agricultores y ganaderos, que obtienen frutos suficientes para subvenir á sus necesidades y para vender, con lo que se evita la penuria de productos y las carestías consiguientes ¹. En los países en que no se ofrezcan tan ventajosas condiciones sociales y económicas es preciso crearlas. Para alcanzar este fin es muy conveniente que un magistrado tome nota de las rentas de los agricultores en grande escala y les obligue (amenazándoles, en caso de incumplimiento, con severas sanciones) á vender cada año un determinado número de *modios* de trigo, exceptuando de tal venta una cantidad prudencial para subvenir á las necesidades del productor y de su familia.

También se evitarán los abusos del tráfico de granos, impidiendo la acumulación por compra de grandes sumas de productos. Mas puede ocurrir que no sea fácil poner en práctica cuanto hemos dicho, y entonces dos, tres ó cuatro de los labradores más ricos tendrán la obligación, impuesta por la ley, de entregar una parte de los frutos que recolecten en beneficio de la *annona*. Cuando el número señalado no resulte suficiente por la general penuria, debe ampliarse la referida carga á cuantos individuos sea necesario gravar con el peso de la misma ². También propone Fox que se adquieran subsistencias á costa del Erario, y aun parece que no desconocía la institución de los Pósitos.

La falta de industrias y la escasez de las subsistencias son causas que determinan la situación miserable de un gran número de proletarios. Mas

¹ "Qua in re saepè sum equidem admiratus, qui fiat ut cum Italia et Hispania, regiones fertilissimae sint, copiaque rerum omnium abundantissimae, contra verò Gallicus, et Germanicus ager minus fertilis, atque ferax, frequens sit illis annonae caritas, his vero aut nulla, aut si quae sit, vix intelligatur à quoquam, cum eadem apud hos semper frumenti, carni, ac reliquarum rerum ad victum pertinentium affluat in foro copia. cuius rei causa mihi, accuratè id inquirenti, ac percunctanti saepè videtur esse, quod opes inter multos divisae, nec pauci homines omnem frumenti vim, aut pecudum, et armentorum habent, reliqua civium parte egenti, etc., etc." *De regni reg. instit.*, lib. II, Quomodo caritati annonae provideatur.

² Op. cit., loc. cit. en not. ant.

también ocasiona graves perturbaciones de orden económico la competencia que al trabajo libre hace el trabajo servil. Fox al reconocer la exactitud de lo últimamente indicado, muestra su sentimiento por el gran número de esclavos y por la multitud de clientes que había en su época y rodeaban á los grandes personajes. La población esclava favorece la ociosidad y la desidia de los hombres libres, perjudicando muy principalmente á los artesanos, que no encuentran ocupación por ser menos costoso (en la apariencia) que el suyo el trabajo de los siervos. Es una grave contrariedad que los pobres y necesitados no puedan vivir ni alimentarse en su patria, con lo que, de modo indirecto, se favorece la emigración de los elementos sociales más laboriosos ¹.

Y pasamos ya, después de lo dicho, á exponer las ideas económico-financieras de Sebastián Fox. Tratando de la vida económica del Estado, cabe fijar más la acción del organismo político en los bienes materiales. Completaremos así las doctrinas expuestas con las que importa ahora precisar.

La especial intervención del Príncipe en cuanto se refiere á la justicia conmutativa resulta claramente acusada en la acuñación de la moneda y en la determinación del precio de los productos industriales. Imprescindible la moneda en las relaciones del cambio mercantil, debe procurar el monarca que no sea excesivo ni injusto el tributo cobrado por la acuñación y la garantía del sello impreso en las piezas acuñadas. Se defrauda los intereses de la nación si se disminuye ó se aumenta arbitrariamente el valor del numerario, pues así resulta excesiva la cuantía de la exacción que se cobra mediante la moneda. No ocurre lo dicho si es siempre la misma la proporción del cobre y uno y constante el valor de las piezas acuñadas, no sólo en peso, sino también en bondad y pureza del metal empleado. El rey cobrará justamente el tributo de la moneda si acata las indicaciones que hemos apuntado y no desatiende el curso del cambio internacional. Por no amoldarse á las exigencias de este último, la moneda

1 "Qua etiam de causa nec magnum illum servorum, clientumque numerum in familiis virorum Principum laudo, ac si fieri possit, praescriptum esse velint cuique pro conditione: nec tantam mancipiorum copiam in Hispania vituperare non possum, quia multis hoc modo otiandi, vagandique datur occasio, dum hac serviendi spe otiantur plerique, ut in Britannia fit, et dum coemptis à quoque mancipiis nec proborum hominum egenorum, et indigenarum operae conducuntur, quod hae à barbaris mancipiis minoris constant." *De regni reg. instit.*, lib. II, Quomodo otiosi homines in Rep. non erunt, nec egeni.

emigra del país donde se acuña y se produce la escasez del numerario, que embaraza las transacciones y dificulta grandemente el comercio ¹.

No ignora el filósofo hispalense los distintos conceptos del «gasto público», y aconseja á los príncipes que consuman las riquezas de que disponen en la satisfacción de legítimas necesidades, dando ejemplo á sus súbditos de una moderada economía. El rey ha de ser tan templado en sus goces como moderado en sus dispendios, evitando lo mismo el despilfarro que la avaricia. No debe tampoco juzgarse dueño de los tributos que la República le entrega, sino dispensador y celoso guardián de los mismos para que no se apliquen y consuman estérilmente. Merece aplauso la liberalidad del príncipe cuando éste dispensa sus bondades á hombres probos, doctos, prudentes. Se justifica también el empleo de las rentas públicas en la construcción de grandes edificios, que sirvan de gala y ornato de las poblaciones, en abrir vías de comunicación y canales, en levantar acueductos, fortificaciones, fuentes, etc., en una palabra, en promover obras de aprovechamiento común y de utilidad general ².

Mas ¿conviene que el monarca señale el límite de los gastos consentidos á los particulares? ¿Deben ó no ser promulgadas leyes suntuarias? Fox cree estas disposiciones muy útiles, basándose en el juicio de los doctos y siguiendo el ejemplo de los estadistas. Pueden derogarse esas prescripciones por la negligencia de los magistrados, por el aumento gradual de los bienes materiales (aumento que á duras penas puede contenerse)

¹ *De regni reg. instit.*, lib. II, Quomodo rei pecuniariae curam Rex habeat.

² "Nec enim inani ostentatione, cupiditate, aut impetu Rex quicquam dabit, nisi et utile id multis et suae Reip. non incommodum videatur, unde nec luxus ille in victu, vestitu... quemadmodum nec tenacitas nimia, quae vel necessariis sumptibus aequum substrahat, est Reip. aut cuiquam commoda... Igitur modo (sic) non tantum in dando, sed etiam in sumptibus princeps teneat, ut opes conservet in usus necessarios, et aliis exemplo moderationis sit. Nec enim id tantum mali habet principis luxus immoderatus, quod ipse prodigus sit, quantum quod id exemplo suo plerosque monet, qui omnes illius facta imitantur, ut iidem prodigi fiant... Et quidem cum Principi à tota Rep. conferantur tributa, non uti domino, qui abutatur illis, ut libeat, sed ut parenti, ac dispensatori, multo magis cavere idem debet, ne frustra pecuniam publicam inutiliterque consumat: quanquam ad voluptates honestas et dignam imperio amplitudinem, auctoritatemque sibi tantum assumere, quantum sit satis, licebit, tum magnificentia sua bonis prodesse, et Reip. commodis inservire studebit. Erit quidem in bonos apte liberalitas collocata, si probis, doctis, prudentibus, praeclara virtute aliqua, aut factis excellentibus viris opes, honores, dignitatesque tribuat. Reip. item commodis inserviet, si aedificiis magnificis ornet civitates, ad cultum et amplitudinem earundem, si publicas vias, aquaeductus, munitiones, portus, pontes, fluviorum derivationes, navigationes, caeteraque huiusmodi aedificia, necessaria ad commoditatem regionum extruas (sic, por extruat) extructave instauret." *De regni reg. inst.*, lib. II, De regis magnificentia. Vid. además op. cit., lib. cit., capítulos "De tributis imponendis aut exigendis" y "Quae forma ornatus Regem deceat." Por no hacer interminable esta nota, nos limitamos a remitir al lector á los capitulos últimamente citados.

y aun por otras causas de menor trascendencia. Se transforman las leyes suntuarias y se diversifica su fuerza de obligar según circunstancias históricas de dignidad y posición de los individuos, etc.; pero no deben derogarse por favor, odio, envidia ó menosprecio. Determinado número de personas ejercerá de censores en cada ciudad para resolver los asuntos relacionados con la aplicación de tales leyes ¹.

Merece ahora atento examen la teoría del impuesto, que Fox acepta. «El rey—dice nuestro filósofo—ha de seguir una conducta moderada en la exacción é imposición de tributos, no exigiendo más de los precisos, ni en cantidad mayor de la que puedan soportar los ciudadanos. De una parte, la necesidad legítima y de otra, la posibilidad de su satisfacción: tales son los principios fundamentales de todo impuesto racional y así entendemos el pensamiento de Seb. Fox. El filósofo de Hispalis censura las malversaciones, la venta de los tributos, su pluralidad indefinida y creación constante, los excesos de los agentes del fisco, etc., etc. Movidos los reyes por el ansia inagotable de imponer y recaudar contribuciones, absorben constantemente y por distintos medios los bienes de los súbitos y otorgan mercedes á los que inventan alguna nueva forma productiva de exacción ².»

Los males notados sugieren á Fox Morcillo oportunas reformas en el sistema general de la tributación. Advierte que como no es lícito abusar de la herencia paterna, el rey, que ni siquiera es dueño de los bienes de la nación, menos podrá dilapidarlos, sino que debe subvenir con el auxilio de los mismos al levantamiento de las cargas públicas. Con este fin es preciso seleccionar los productos susceptibles de ser gravados moderadamente, sin gran detrimento de su valor intrínseco. La base de imposición

¹ "Nec enim unum omnia tempora vitae cultum, aut formam requirunt, nec omnium opes, aut dignitas. Aliis temporibus cultus aliquis nimius videri possit, quæ moderatus sit aliis: aliam item vivendi legem sequentur principes viri, aliam vulgus atque homines mediocris fortunæ. Qua de causa mutari quidem pro tempore, dignitate, opibusque hominum leges de sumptibus posse statuo: abrogari verò, aut tolli prorsus gratia, studio, invidia, odio, contemptu, non item. Ac modum sanè hunc lege prudentes viri, qui civium suorum mores, ingeniaque noscant, constituent, auctoritatem autem iis princeps dabit." *De regni reg. instit.*, lib. II, Quætemus leges sumptuariæ sint mutandæ. Vid. eod. op. et lib. caps. "Quæ forma ornatus Regem deceat" y "De legibus sumptuariis à Rege dandis."

² "Ergo tributis exigendis, et imponendis modum Rex teneat, ne aut plura tributa, diversis temporibus exigat, quam necessitas poscat, aut subditorum opes ferant, neve per difficiles et avaros homines ea extorqueat, conducatur ipse, aut oppignoret, pecuniæ summa aliqua accepta, ne denique huiusmodi novorum tributorum inventores, excogitatoresque foveat, aut ultrò accedentes impunè dimittat." *De regni reg. instit.*, lib. II, De regis cupiditatum continentia.

será la fortuna de los ciudadanos y ninguno podrá librarse de prestar su esfuerzo, humilde ó valioso, á la vida económica del Estado. Defiende el hispalense, como vemos, la universalidad del impuesto, gloria que ni siquiera comparte con Mariana y que le hace digno de figurar en la pléyade de los hacendistas contemporáneos. Dice que las inmunidades de la nobleza deben referirse más á los honores y oficios públicos que á los tributos, pues con la exención de los impuestos que disfrutaba la aristocracia, se producía el grave mal de exigir mayores sacrificios á quienes disponían de menor número de recursos ¹.

Encontramos, por último, en el *De regni*, etc., sumarias y concisas indicaciones, que revelan que nuestro autor no ignoraba la necesidad de organizar la Administración de Hacienda para que las necesidades públicas se determinen y puedan satisfacerse con los recursos del Erario. A este fin convendría, á juicio del hispalense, que, á semejanza de otros cargos de la República, se encomendara la gestión de los asuntos financieros á algunos magistrados, para que éstos estudiasen con detenimiento tales asuntos, práctica que antes de la época de Fox y en sus días se siguió en determinadas ciudades ².

No es tan exigente el filósofo sevillano en materia de contabilidad. Ensalza, sin embargo, el ejemplo de Augusto, que daba cuenta de todos los impuestos recaudados; pero cree preciso juzgar con más amplitud en esta cuestión, pues si se trata de un príncipe probo no parece justo exigirle indicación precisa de los ingresos y gastos, como á un siervo infiel: basta con que la República le otorgue los necesarios tributos y que el Monarca piense no le es lícito consumir de un modo inútil ó perjudicial los recursos del Erario. La limitación antes indicada solo debe aplicarse

¹ "...Sic imponenda cunctis tributa, ut pro ratione opum quisque aut plus aut minus exolvat, nemo autem ab hoc onere, quod sit cunctis commune liber existat: cum immunitates nobilitati aut praeclaris viris utilius sit, alia in re dari, ut in honoribus dignitatibus, Reip. numeribus, et id genus aliis, quam in eo, ex quo generis hominibus afferatur incommodum." *De regni reg. instit.*, lib. II, Qua ratione imperanda vectigalia. Vid. in eod. op. et lib., cap. "De tributis imponendis."

² "Multo enim haec melius is magistratus, qui exigendis, aut imponendis tributis, et pecuniariae rei praeficiatur (qualis plerique (?) in Rebuspublicis bene constitutis extitit semper, estque adhuc) id perspexerit, habita temporis, rerum et occasionis ratione." *De regni reg. instit.*, lib. II, Quae ratione imperanda vectigalia. "Quo nomine utile quoque fuerit, sicuti aliis Reip. muniis, ita rei pecuniariae aliquos magistratus praefici, qui uni tantum huic rei studeant: quemadmodum olim in multis civitatibus, atque hodie fit in quibusdam." *Op. cit.*, lib. cit., Quomodo rei pecuniariae curam Rex habeat.

á príncipes tan disolutos que bordeen los abismos de la perversidad ó de la demencia ¹.

Fox, como la exposición que precede, comprueba, ve, presente y duda. Sin que merezca nuestro autor la consideración de verdadero técnico en las materias económico-sociales, logra la no despreciable de «sembrador de ideas». Y si es cierto cuanto afirmamos, la historia de las doctrinas económicas en nuestra patria, no deberá prescindir del nombre prestigioso de *Seb. Fox Morcillo*.

Sirvan las líneas que aquí trazamos de humilde contribución á tales labores y ojalá no puedan, ni deban utilizarse para impugnar y censurar injustas pretericiones.

PEDRO URBANO GONZÁLEZ DE LA CALLE.

Salamanca, 1-VIII-913.

1 "Unde non immeritò id affertur à quibusdam, liberalitatem in Rege magnopere non requirendam, cum is nihil proprium, nisi à Rep. quasi ad necessarios usus concessum, habeat, ideoque nihil cuiquàm tribuendum nisi quantum, et quod Resp. illi concesserit. Quibus Augustus exemplo est... Hoc quanquam ego ratione adductus ipsa improbare minimè possum, mitius aliquanto iudicari velim, quando iustum, probumque principem fingimus, à quo tanquàm à servo infideli tam accurata ratio datorum et expensorum nequaquam est exigenda, sat enim est, à Repub necessaria illi tributa reddi, ipsum vero id cogitare, non esse illa sibi frustra, aut inutiliter consumenda, nisi forte tam prodigus, et dissolutus existat, ut ne dari quidem ipsi aliquid liceat tanquam insano ac dissipatori bonorum." *De regni reg. instit.*, lib. II, caps. "Quomodo paucorum potentia in regno vitetur" y "Quaenam Rex non debeat donare".

NOTAS SOBRE LAS BIBLIOTECAS ALEMANAS

PRIMERA PARTE

No se concibe un movimiento científico importante, un trabajo intelectual de transcendencia, más que sobre la base de buenas bibliotecas. Es verdad que las bibliotecas por sí no producen ciencia; pero también lo es, que sin ellas no es posible su cultivo y desarrollo.

Como en la actualidad es indiscutible la hegemonía intelectual de Alemania, será de interés estudiar uno de sus medios de trabajo: la organización y funcionamiento de sus bibliotecas científicas.

*
* *

Entre dos trascendentales acontecimientos históricos y culturales comienza en Alemania la fundación de lo que pudiéramos llamar bibliotecas públicas: el descubrimiento de la Imprenta y la Reforma protestante.

La primera Biblioteca pública fué la de Heidelberg (1472), siguiendo á ésta las de Wittenberg, Hamburgo y otras. La Reforma influyó directa é indirectamente en la fundación de las bibliotecas. Recuerdan á este propósito todos los historiadores de la cultura alemana el folleto enviado por Lutero en 1524: *An die Ratsherrn aller Städte deutschen Landes dass sie christliche Schulen aufrichten und halten sollen*, exhortándoles á que, sin economizar sacrificios, funden en las grandes ciudades buenas bibliotecas, bosquejando el mismo una especie de catálogo. En él ocupaba el lugar preferente la Biblia, venían después los comentadores, las gramáticas y diccionarios, literatura, arte, jurisprudencia, medicina é historia.

Posteriores á la Reforma aparecen y se enriquecen las de Ausburg, Eisleben, Lindau, Nürnberg, Danzig y otras muchas. Estas bibliotecas son fomentadas por la Reforma de una manera indirecta, porque, á causa de los despojos de los conventos, los libros de éstos iban á parar á aquéllas. Y es un poco inocente el entusiasmo que á algunos escritores produce este hecho de la secularización de las bibliotecas, porque, como observa muy bien Hortzschansky, el concepto de Biblioteca moderno era completamente extraño á aquellos tiempos ¹. Para esto hay que pasar del siglo xviii; con las bibliotecas de los grandes, un gabinete más de sus palacios, pasará todo el xviii y la primera mitad del xix, en que se forman las grandes colecciones particulares procedentes de nuevas desamortizaciones y secularizaciones, y sólo en la época de la verdadera reconstitución de la nación alemana y del progreso científico y financiero, se levanta la Biblioteca, y la antigua avara de sus tesoros, que sólo compartía con algunos privilegiados, para todos tiene dispuestas sus riquezas.

En el año 1870 se señalaban ya 155.800 marcos para las Bibliotecas reales y de la Universidad de Berlín. Desde entonces comienza también á ser independiente la profesión de bibliotecario y á separarse del profesorado, al cual estaba aneja. Ya en 1894 no quedaba más que un profesor-bibliotecario, el de Bonn). El año 1891 se creó la carrera especial de Bibliotecario, que, modesta en un principio, va mejorando poco á poco su situación con la tendencia siempre de igualarse á los profesores de gimnasio ó instituto.

En 1880 se construye el primer edificio *ad hoc* para Biblioteca en Halle; siguen después en los años sucesivos los de Greifswald, Kiel, Marburg otros muchos; aumentan considerablemente y todos los años los gastos para material y entretenimiento, hasta alcanzar la suma de más de tres millones de marcos. Es claro que paralelamente á estos progresos van los técnicos y profesionales. Se hacen los catálogos, se aumentan las horas de servicio público, se procuran todas las comodidades, y las tradicionales casuchas obscuras y frías se truecan en hermosos palacios. Pero no es tanto la historia y evolución de las Bibliotecas alemanas, como su estado actual lo que nos interesa.

1 Der Gedanke, dass eine Bibliothek ständig vermehrt werden muss, wenn sie nützensoll, war dieser Zeit noch fremd und so ist eine seltene Ausnahme, dass städtische Mittel für die Vermehrung und Verwaltung bewilligt werden. Die Öffentlichkeit dieser Sammlungen aber bestand meist darin, dass eine grössere Anzahl von vertrauenswürdigen Personen Schlüssel zur Bibliothek erhielten und damit das Recht für sich und andere Bücher zu entleihen. (Die Königl. Bibliothek zu Berlin.) Berlin, 1908. f. 4.

Ante todo hay que tener en cuenta que no se puede hablar de un modo general de Bibliotecas alemanas. La organización especial del imperio se refleja en sus Bibliotecas, y así, unas son del Estado; otras, de los reinos; otras, de las ciudades, de corporaciones populares, etc., etc. Aquí nos referimos siempre al tipo de Biblioteca científica, y principalmente á las universitarias, y entre éstas, á las prusianas; de lo que escribamos muy poco lo hemos leído ¹, casi todo lo hemos visto y observado en el trabajo diario en las Bibliotecas de Berlín, Göttingen, Munich y Strasburgo.

I

El paso del antiguo al nuevo estado de las Bibliotecas, sobre todo en su parte material, no se ha llevado á cabo sin dificultades, y en muchas, la evolución no ha llegado á realizarse por completo. Así, al lado de edificios como él, la Biblioteca de Strasburgo, elegantísimo palacio donde el más exigente puede ver colmadas sus aspiraciones, existen muchos edificios que, á pesar de los esfuerzos y de las reformas, no son un ideal ni mucho menos. La Biblioteca de Göttingen, por ejemplo, modelo por otra parte de organización y escuela obligada de todos los Bibliotecarios, no ha podido desterrar de algunas de sus salas la maldecida escalera, «peligro de culta muerte en los brazos de las musas». Sin embargo, en unas y otras las comodidades materiales son muy grandes. Los suelos de las salas de lectura están cubiertos con cauchú; hay abundante luz natural y artificial, servicio de incendios, lavabos, guardarropas y calefacción de vapor. En algunas, como en la universitaria de Berlín, restaurant. Amplios cuartos de trabajo para los empleados facultativos que casi nunca tienen que ver al público, mesas cómodas con atriles y servicio para escribir, estantes de tablas movibles y adaptables al tamaño de los libros, ascensores mecánicos para subir los libros de los almacenes cuando las salas de trabajo se encuentran en pisos altos, carretas giratorias con ruedas de goma para conducir los libros; evitando á los empleados el llevarlos en los

¹ La Bibliografía para estudiar la cuestión de las Bibliotecas alemanas, su organización, funcionamiento é historia es numerosísima. Casi toda se halla reunida en el interesantísimo libro de Graessel. Son dignas de particular estudio Karl Dziatsko. *Entwicklung und gegenwärtiger Stand der wissenschaftlichen Bibliotheken in Deutschland mit besonderer Berücksichtigung Preussens* Leipzig 1893. *Sammlung bibliothekswissenschaftlicher Arbeiten*. Heft 5 la citada de Hortschausky; la de Schwenke-Adressebuch [der deutschen Bibliotheken 1895. Leipzig. Lo del mismo autor en colaboración con el anterior Berliner Bibliothekensufthre. Los artículos de Milkau y Diels en *Die Kultur der Gegenwart*, de la colección de *Centralblatt für Bibliothekswesen* y la del *Jahrbuch der deutschen bibliotheken*.

brazos, con peligro de estropearlos... En los almacenes, siempre que es posible los libros están al alcance de la mano... En fin, allí se encuentra todo cuanto sin exigir grandes gastos contribuye á hacer agradable el trabajo.

Veamos ahora cómo se verifica éste ¹:

Un estudiante alemán no nos creería si le dijésemos que muchos estudiantes españoles terminan su carrera sin haber puesto sus pies, ni una vez siquiera, en la Biblioteca de la Universidad, cuando se han enterado que existe.

Esto depende, naturalmente, en gran parte de la organización de los estudios en una y otra nación.

En Alemania, donde ni existe la asistencia obligatoria á determinadas cátedras de determinados profesores, donde cada cual se hace su programa y su plan de estudios, y donde, á pesar de todo el adelanto científico, no se fabrican *todavía* esos maravillosos y definitivos *libros de texto, única y última palabra de la ciencia*, y donde, lo mismo que en España, el estudiante no anda nunca sobrado de dinero, estaría completamente perdido sin una biblioteca donde tener á su disposición muchísimos libros y revistas que le permitan prepararse para verificar el terrible Doctorado.

Por lo general existen cuatro salas de trabajo. La gran *Lesesaal* ó de impresos, la de revistas, la de música y estampas y la de manuscritos. Las más interesantes son las dos primeras. Varían según las Bibliotecas las condiciones para ser admitido á las salas de lectura. Desde luego las Bibliotecas científicas son para los adultos. En la real-nacional de Berlín es requisito indispensable proveerse de una tarjeta de entrada firmada por el interesado, valedera por un semestre, mediante la previa presentación de un documento que acredite su personalidad. Los estudiantes, con la sola presentación de su tarjeta de estudiante, tienen entrada en la Biblioteca. En la Universitaria de Berlín es preciso presentar cada vez que se entra la tarjeta de estudiante y firmar y escribir las señas en un libro que hay en una mesa á la entrada. En otras como en la Universitaria de Göttingen, basta con presentarse cada vez al empleado vigilante. En las provinciales, por lo general, no hay que cumplir ninguno de estos requisitos. No obstante, en todas hay que mostrar al portero los libros que uno lleva consigo, y de los cuales toma nota. Las grandes salas de

¹ La Biblioteca Nacional de Madrid no tiene mucho que envidiar á las más renombradas en cuanto á instalación.

lectura tienen una organización especial. En todas existe lo que se llama *Handbibliothek* ó Biblioteca manual, que cada lector utiliza por sí, sin necesidad de molestar á nadie ni de molestarse á sí mismo escribiendo papeletas. Un plano de la sala y dos catálogos, el alfabético y el sistemático, colocados en varias mesas ó en la de entrada, le facilitan la orientación. Los libros allí reunidos son las obras fundamentales de las distintas ramas de la ciencia, las colecciones de revistas, clásicos, diccionarios, bibliografías, catálogos impresos, etc., etc., sistematizadas todas en las secciones de Enciclopedia, Bibliografía, Teología, Lingüística, Filología, Historia, Geografía, Bellas Artes, Filosofía, Ciencias físiconaturales, Matemáticas y Medicina. Cada lector puede utilizar á la vez cuantas obras desee consultar: las que lleve consigo y las que, no encontrándose en la *Handbibliothek*, haya pedido por papeleta. Las papeletas se pueden adquirir depositando una moneda de 10 céntimos en unas cajas automáticas. Por cada 10 céntimos se adquieren 25 papeletas. Ya veremos que en algunas Bibliotecas son gratuitas. Veamos ahora cómo se pide una obra. Si el libro que se desea no está en la *Handbibliothek* puede pasarse á consultar los catálogos para enterarse de si existe en la Biblioteca. Los catálogos, por lo general, están á la disposición del público sin previo permiso, sobre todo el de autores. Para consultar el de materias se exige en Berlín y en Göttingen especial autorización del funcionario que está al frente de este departamento.

En realidad, el Catálogo de materias no es allí muy consultado. Un individuo, por poco enterado que se encuentre de las materias que estudia, no tiene necesidad de preguntar qué libros se han escrito sobre ella. Los más corrientes, los manuales inclusive, se encargan de suministrarle cuanta Bibliografía puede apetecer.

El Catálogo alfabético de autores lo constituyen, en la Biblioteca Real de Berlín, que puede servir de modelo en esto, grandes libros en folio, con tapas de madera, colocados en estantes bajos con letras grandes en el lomo y con numeración correlativa. La encuadernación está hecha de modo que en cualquiera de sus partes pueden añadirse páginas en blanco. Cada autor tiene para sí una ó varias hojas, y los títulos de las obras son casi siempre recortes impresos pegados sobre el papel. En la parte de la derecha, hacia el borde, está la signatura. Terminados los tomos del Catálogo de autores, sigue en los estantes el de anónimos. Además de éstos suele existir en las salas de lectura, también á disposición del lector, un

Catálogo por papeletas de las obras adquiridas en los últimos años. Enterado el lector de la existencia de un libro, si desea leerlo, escribe en una de las papeletas compradas, el nombre del autor, el título de la obra, la edición, su nombre y apellido, las señas de su domicilio y el número de su carta ó tarjeta de lector ¹. Las ordenanzas de cada Biblioteca señalan cuándo el libro pedido puede estar á disposición del lector. Casi siempre el espacio de tiempo es de dos horas; pero la experiencia enseña que, por regla general, la papeleta que se deposita por la mañana es despachada por la tarde, y la que se deposita por la tarde no se sirve sino hasta el siguiente día por la mañana. Los libros pedidos se recogen en la sala de lectura mediante la presentación de la tarjeta de lector. Si transcurren dos días sin que el lector se presente á recoger el libro que pidiera, se retira otra vez al almacén, entonces es preciso escribir una nueva papeleta. No puede limitarse el número de libros que un lector puede utilizar en la sala de lectura, si bien el funcionario presidente de ésta, puede hacerlo cuando lo considere excesivo, teniendo además en cuenta el número de peticiones. Terminada la lectura, se devuelven los libros y se recoge la tarjeta de lector que había quedado en la mesa presidencial como en prenda. Hay que hacer presente al empleado si se quiere continuar leyendo el libro ó los libros en los días sucesivos. Un lector puede retener, como máximo, un libro en la sala de lectura tres semanas. Si al expirar éstas el libro no ha sido solicitado por otro lector, puede el presidente de la sala otorgarle una prórroga.

Sucede con mucha, con demasiada frecuencia en las Bibliotecas alemanas, que el libro pedido no puede ir á la sala de lectura por diferentes motivos. El más frecuente es el préstamo de libros á domicilio, de que luego hablaremos. Tampoco se sirven en la sala de lectura los libros de amena literatura posteriores á 1850, salvo, naturalmente, el caso de un trabajo especial, ni los que pertenecen al uso de las diferentes oficinas de la Biblioteca. En estos casos, la papeleta se devuelve con la indicación correspondiente, y ya no puede ser utilizada para otro pedido. El lector que no puede leer una obra por hallarse prestada, puede, si lo desea, solicitar turno, inscribiendo el título de dicha obra en un libro en blanco, dispuesto para esto, y depositando en la cajita correspondiente una nueva papeleta. Pasados tres días puede saber cuánto tiempo tardará el libro en estar á su

¹ En algunas Bibliotecas, como en la Real de Munich, las papeletas son gratuitas; pero en cambio para consultar el Catálogo se necesita permiso del funcionario.

disposición, y el día prefijado recibe una tarjeta sin franqueo de la Biblioteca, en que se le comunica que el libro ha pasado á la sala de lectura. Existe también en ésta, la *Desiderata* ó libro de peticiones, en que los lectores escriben los títulos de las obras, y que desearían se adquiriesen. Ya veremos luego el sistema que para la adquisición de libros se sigue en las bibliotecas.

Complemento de la gran sala de lectura es la de revistas. Su uso es permitido á todo el que se halla en posesión de una tarjeta de lector, pudiendo tomar por sí mismo la ó las revistas que le plazca. En las mesas hay tres ó cuatro catálogos dobles, alfabéticos y por materias, de las numerosos revistas de todas las materias ¹, clasificadas poco más ó menos por el mismo orden que los libros impresos de la *Handbibliothek*.

En unas bibliotecas como la de Munich, están á la vista y alcance del lector los números de todo el año. En otras, como en la Universitaria de Göttingen, los dos últimos números publicados, debiendo solicitarse los números viejos del presidente de la sala.

A la salida, tanto de la sala de Revistas como de la de libros impresos, es necesario someterse á igual registro que á la entrada, mostrando al portero los libros que consigo se llevan. Las horas en que las salas de lectura se hallan abiertas al público varían de un establecimiento á otro, y según la época. La Biblioteca real de Berlín está abierta en todo tiempo desde las nueve de la mañana á las nueve de la noche. Otras, como la Universitaria de Göttingen, cuatro horas por la mañana y cuatro por la tarde.

Huelga decir que en todos los edificios de Biblioteca está terminantemente prohibido fumar, entrar á las salas de lectura con gabán y sombrero, manchar los libros, etc., etc. El silencio es absoluto en las salas de trabajo, y los mismos lectores se encargan de imponerlo, produciendo un ruido estrepitoso al frotar los pies en el pavimento, cuando alguien, bien con conversaciones, bien por otro motivo cualquiera, les molesta.

Muchas son las comodidades de esta organización; pero no es, ni mucho menos, el *desideratum*. Ir todos los días á la Biblioteca supone perder tiempo y disponer de un limitado número de horas para el trabajo, incompatibles á veces con otras ocupaciones. Si el estudiante pudiese tener en su casa cuantos libros necesitase durante algunas semanas...

1 En la sala de revistas de la Biblioteca Real de Berlín pasan de 1.600 las revistas.

PRÉSTAMO DE LIBROS

Más importante que las salas de trabajo es, en las Bibliotecas alemanas, el préstamo de libros, hasta el punto de que, siendo unas mismas las cédulas de petición para ambos casos, cuando no se especifica, se sobreentiende que se pide un libro en préstamo. Para poder tomar libros á préstamo es necesario poseer una tarjeta especial. Es concedida esta tarjeta, mediante el pago de un pequeño impuesto (2,50 marcos en algunas Bibliotecas, como la Real de Berlín), á toda persona conocida por los Bibliotecarios como responsable, á todo el que posee la *Bürgerschaft*, al que deposita una cantidad de dinero variable, á juicio del bibliotecario, y, finalmente, todo estudiante alemán y extranjero, basta que presente su tarjeta de estudiante. Para demandar un libro en préstamo se sigue el proceso preliminar de petición para las salas de lectura. Es decir: se consultan los catálogos y se adquieren las papeletas que, una vez escritas, se depositan en los buzones ó se envían por correo. Hay que esperar para recoger el libro pedido en préstamo poco más ó menos lo mismo que para recogerlo en la *Lesesaal*. Es obligatorio é imprescindible poner el domicilio y dar cuenta á la oficina correspondiente, en caso de variar de casa. Si durante el plazo que dura el préstamo el lector tiene necesidad de emprender un viaje, y quiere llevar consigo los libros, puede hacerlo pidiendo permiso á la Biblioteca. Los libros se recogen en la oficina instalada para este objeto, bien por el interesado, bien por un mandatario, siendo en todo caso condición ineludible la presentación de la tarjeta. En la Biblioteca real de Berlín hay, además, una Agencia de transportes encargada de llevar los libros pedidos al domicilio del lector á precios muy económicos. Los paquetes cuyo peso no pasa de un kilogramo cuestan cinco pfg.; los que no pasan de cinco kilogramos, 10 pfg.; los de 10 kilogramos, 20 pfg.; los de 20 kilogramos, 30 pfg.; etc. Esta misma sociedad, por el mismo precio de porté, devuelve los libros desde casa del lector á la Biblioteca.

No todos los libros de la Biblioteca pueden ser prestados con sólo la presentación de la tarjeta de préstamo.

Es necesario un especial permiso del Director para sacar de las Biblioteca las obras raras y preciosas, los periódicos, obras de música, estampas, guías de viajes, libros no encuadernados, revistas, los de la *Handbibliothek*, los que la dependencia emplea para su trabajo y las obras de amena literatura posteriores á 1850. No es limitado el número de libros prestables.

El plazo es distinto, según las Bibliotecas. En la Real de Berlín es de tres semanas, y en las Universitarias, generalmente de un mes.

En aquélla, cuando transcurre el plazo concedido y el libro no ha sido devuelto, se imponen multas al lector. El primer día, de 0,50 pfg.; el segundo se le remite un aviso, concediéndole cinco días de tiempo con la citada multa. Si pasados éstos conserva todavía el libro en su poder, la multa pasa á ser de un marco diario, y si tampoco así se consigue nada, se envía un empleado á recogerlo, que paga el lector; en último término se da cuenta á la policía. El plazo de préstamo no es, sin embargo, fatal; esto acarrearía muchos perjuicios y molestias, queda el recurso de pedir una prórroga, que es concedida, siempre que el libro no ha sido pedido por otra persona. Para conseguirlo es suficiente escribir otra papeleta igual á la primera, añadiendo únicamente la palabra prórroga.

Las obras enciclopédicas y bibliográficas, diccionarios recientes y tomos de revistas publicadas en los últimos diez años, se prestan sólo durante una semana. Las Bibliotecas universitarias no imponen multas por los retrasos, pero cuando éstos se prolongan envían un mozo al domicilio del lector para recoger los libros, al cual hay costumbre de dar un marco. A todo estudiante que por abandonar la Universidad ó por cualquier otro motivo quiere recoger su documentación, se le exige presentar una declaración firmada y sellada de la Biblioteca en la que se acredite que el interesado no tiene en su poder ningún libro prestado por el establecimiento.

Quien no lo haya visto y vivido no puede formarse idea de las proporciones que alcanza el préstamo de libros en las Bibliotecas universitarias alemanas. Las oficinas destinadas á él están siempre llenas de estudiantes que piden y que devuelven. Al finalizar el semestre se ven llegar á las puertas de la Biblioteca mozos de cuerda con grandes paquetes y carruajes atestados de libros; bien es verdad que sin el préstamo á domicilio sería necesario triplicar ó centuplicar las salas de lectura y el número de empleados subalternos. Sólo existiendo el préstamo se explica, que la Biblioteca universitaria de Göttingen, Universidad de cerca de 3.000 estudiantes matriculados, tenga una sala de lectura en que con trabajo caben 150 lectores. Y es que á esta sala el estudiante alemán no va á trabajar, entra sólo á consultar una cita ó copiar una nota, una curiosidad, un dato ú hojear el último número de una revista aprovechando el intervalo de clase á clase. El alemán no podría trabajar, no trabaja á gusto en las salas de lectura; su enemigo más odiado es el bullicio, el desorden; su pasión

dominante, lo que llama la *Gemütlichkeit*, palabra que podemos traducir por comodidad, bienestar. Por mucho que sea el orden y el silencio en una sala de lectura, por comodidades que ofrezca, cada uno trabaja mejor en su casa y en su cuarto que en ninguna otra parte. Esto se procura y esto se consigue con el préstamo.

A cualquiera, por muy descontentadizo que sea, le parecerá que en realidad no hay más que pedir. Pero sí hay más, no sólo que pedir, sino concedido. La Biblioteca, y aun las Bibliotecas de una localidad, no son siempre tan ricas que alguna vez, que muchas veces, el lector no reciba su papeleta con las palabras *nicht vorhanden*. No está. Esto es una contrariedad. ¿Habrà que renunciar á leer el libro? Otras veces se ha leído una cita de un libro que no se sabe dónde para, ó se sabe; pero da la casualidad que los pocos ejemplares, el único tal vez reconocido, se encuentra en bibliotecas extranjeras... ¿Serán estas dificultades insolubles ó de una solución tan costosa y difícil, sólo á las grandes corporaciones ó á los que tienen fortuna posible?

Todo está previsto, y, en lo posible, resuelto. Ahora en parte, y no pasando mucho tiempo en todo. Las más quiméricas dificultades se resolverán con la misma facilidad con que se pide un libro común, escribiendo unas papeletas y tomándose la molestia de desprenderse de algunos céntimos.

Desde 1.º de Noviembre de 1910 se halla establecido el préstamo de libros entre las Bibliotecas alemanas á petición de un lector. Es decir, cuando un libro no se encuentra en una biblioteca de la localidad, el lector puede solicitar que se le traiga de otra donde esté. En esta especie de sociedad de socorros mutuos entran muchísimas, casi todas las bibliotecas alemanas, aunque no sean públicas.

Las grandes Bibliotecas de Berlín, Real y Universitaria prestan sus libros á otras únicamente *in extremis*, cuando en ninguna otra se encuentran. La biblioteca que no posee un libro y, á petición de un lector, tiene que pedirlo prestado á otra, se dirige primeramente á la Universitaria correspondiente, y si tampoco en ella se encuentra, á otra cualquiera. Si la obra no se halla en ninguna se acude á las de Berlín, como ya hemos dicho. La duración del préstamo es de tres semanas. La Biblioteca que presta puede imponer á la otra las condiciones de seguridad que según sus reglamentos crea necesarias. El lector está obligado á pagar un impuesto de 10 pfg. por cada volumen tomado á préstamo de otra Biblioteca en las de Berlín, Real y Universitaria, y 20 pfg. en las demás. Consecuen-

cia de este préstamo y condición esencial para su buen funcionamiento y perfección son el Gesamt Katalog y el Auskunftsbureau. El Gesamt Katalog tiende á reunir en un Catálogo alfabético por cédulas todos los de los impresos existentes en las Bibliotecas real, de Berlín y Universitarias prusianas, y una vez acabado éste, el de las demás Bibliotecas alemanas. El procedimiento de trabajo es sencillo. Todos los días se forma una lista de un número determinado de cédulas de la Biblioteca real de Berlín y se hace circular por las Bibliotecas universitarias, cada una de las cuales, en el término estricto de cuarenta y ocho horas tiene que compararla y rectificarla, aumentándola ó anotando las faltas y una vez terminado este trabajo, la envía á la Biblioteca universitaria más próxima. Los formularios son sencillos y claros.

El Auskunftsbureau de las bibliotecas alemanas es una oficina muy original. Se propone dar noticia á quien lo solicite de si un libro determinado se encuentra en alguna biblioteca alemana y en qué Biblioteca. El que pregunta no tiene que pagar para esto más que 10 pfg. por consulta. Sólo se recibe contestación en caso afirmativo.

La oficina no dice más que si el libro se encuentra en una Biblioteca, y en cuál. No contesta tampoco á preguntas generales. Recomienda que se escriba el título completo, y cuando no se sepa el año y el lugar de impresión, que se diga, por lo menos, el lugar, libro ó folleto de que se ha tomado la cita. La oficina consulta primero si el libro se halla en alguna biblioteca de Berlín, después si está en las universitarias de Prusia, luego en las demás asociadas ó no asociadas á su labor, y, por último, cuando todos estos esfuerzos son infructuosos, acude á la prensa periódica preguntando si alguien sabe en dónde puede hallarse. Son muchísimas y todos los años aumentan las Bibliotecas que se asocian á la labor del Auskunftsbureau. Si á esto añadimos el préstamo directo con innumerables bibliotecas extranjeras, calcúlese la enorme cantidad de libros que con muy poquísima molestia y gasto puede tener á su disposición un lector alemán.

Pero hasta ahora hemos hablado solamente de la parte externa que pudiéramos decir. No hemos pasado de donde pasa el público profano y de lo que á todo lector interesaría. Fijémonos en el alma de esta ingente máquina. Digamos algo de los Bibliotecarios que las rigen y de cómo las rigen; *veamos su trabajo*.

MIGUEL ARTIGAS.

(Continuará.)

La Apología del Doctor Dimas de Miguel

(Continuación ¹.)

Dico igitur, ne auctoritatibus doctorum communique schole, ne rationibus adjutis, servata ratione instituti, sententiam Lulli supra expresam refragari, imo tum rationi, tum omnibus, meo iudicio consonam esse, et primum quo modo scholasticis doctoribus, ut multi clamitant, contradicant non video; nam Divus Thomas in 1.^o sententiarum in fine 3, quesiti. p.^a dist. sit ait: sed tamen ratio manuducta per fidem excrescit in tantum, ut ipsa credibilia comprehendantur, et tunc ipsa quodammodo intelligit unde Esai. 7, *nisi credideritis non intelligetis*. Eundem Esai. locum aducit Raimundus in libro de civitate mundi, capite de fide, ubi inquit: fides est habitus cum quo intellectus ascendit ad intelligendum de Deo ea vera quae de Deo intellectus per fidem credit, quem ad ipsa vera intellectus sine fide ascendere non potest per intelligere, ideo inter intelligere et credere existit concordantia, cum intelligere et credere sint sub eadem potentia, ut puta intellectus humanus qui credit, ut intelligere possit, et hoc significatum est per Esaiam prophetam dicentem: *nisi credideritis non intelligetis*, et in libro de disputatione fidei et intellectus inquit: intellectus fidei, soror mea, non irascor contra te, sed tibi profero veritatem et doleo quia gentes non utuntur me intensive secundum gradus altos ad quos de me ussum habere possent, et ad positionem tuam sic respondeo et concedo hoc quod dicis de incomprehensibilitate divine Trinitatis et de mea finitate et dico quod, si de divina Trinitate habeo aliquas rationes necessarias, non sequitur, quod sim com-

1 Véase el número de Julio y Agosto, pág. 91.

prehensor, sed tantummodo aprehensor, quoniam sicut digitus positus in una parte ferri igniti sentit in parte caliditatem ignis, sed non totam caliditatem eo quia non tangit totum subjectum ejus, sed partem, sic a simili secundum modum intelligendi ratione infusionis et gratiae divinae Trinitatis et suae maxime intelligibilitatis, bene possint particulariter secundum me aliquid attingere de suo lumine veritatis, quoniam non est aliquis qui possit eam contra hoc ligare, nec etiam si ei placet, imo miror de te quare non consideras, quod sicut divina voluntas infundit in via charitatem ratione gratiae in humana voluntate, ut homo per ipsam sit charitativus ad agendum bonum, quare non sic divina sapientia per gratiam infundit scientiam in me, ut attingam de divina trinitate, quae mihi sufficiant ad ipsam intelligenda et omnes objectiones contra ipsam destruenda, etiam ad sororem meam voluntatem dirigendam, cum sine mea alta intelligibilitate ipsa non possit habere amorem satis altum. Et in libro *de convenientia fidei et intellectus*¹ inquit: ego non intendo probare articulos contra fidem, sed fide mediante, cum sine ipsa probari non possit, nam articuli sunt superius, et [meus intellectus est inferius, et. fides est habitus cum quo intellectus ascendit supra vires suas.

Non autem dico quod probem articulos fidei per causas, quia Deus non habet causas supra se, sed per talem modum quod intellectus non potest rationabiliter ipsas rationes negare, et possunt solvi omnes objectiones contra ipsas factae, et infideles non possunt destruere tales orationes, sive positiones. Ipsa probatio talis sive sit demonstratio, sive sit persuasio, vel quocumque alio modo possit dici, hoc non curo, quia propter nostrum affirmare vel negare nihil mutatur in re, quibus tribus locis meo iudicio omnibus objectionibus respondere, vel mediocriter doctus poterit, nam in fide ex prescriptis nostrae artis duo consideramus: esse et agere, in scientia etiam illa duo contemplamus, ut in 1.º de animo cap.º 1.º Aristotelis subsinuavit de duplici actu disputans. Quo ad esse formale fidei semper fides involvit obscuritatem, ut a beato Paulo heb. II. definitur; quo ad finem ultimum obscuritatem fides pellit, quoad potest, ut perficiens intellectum et tunc sunt duo lumina se invicem penetrantia, naturale et revelatum, se mutuo coadjuvantia et simul in eodem subjecto reperiri possunt, non secundum idem, nam fide scimus vera esse necessario nobis revelata (in quaestione utrum, ex regula enim 6, quaestio utrum divinatorum extat); in scientia comprehendimus, non aprehendimus ex quaestione

1 Part. 1, núm. 4.

quid, quae potissima est in demonstratione colligenda, ut jam deffinitio et demonstratio pari pasu ambulent, nam ut Divus Thomas habet de veritate quaest. 14 articulo 1.^o; actus fidei proprie habet locum in 2.^a operatione intellectus; et 22.^a quaestione. 8 articulo 2.^o in cap.^e dicit: non intellegere nos per fidem essentias rerum credibilium, aut veritates propositionum quo ad quaestionem quid sint aut quomodo sint, et tamen cognoscitur de eis esse credenda, et opposita nullatenus esse admitenda; nam, ut ipse dicit 22.^a art. 4. ad 3. et art. 5. ad primum: lumen fidei facit videre ea quae creduntur; non enim, ut ad 2^m dicit, homo crederet aliqua nisi videret esse credenda, et ita quo ad esse fidei involvit obscuritatem fides, et ad intuitum enigmaticum refertur; quo ad agere vero duplicem actum habet, ad intellectionem enim reffertur, ex secundo mentis actu, juxta D. Thomam, et tunc firmiter assentimur eodem lumine revelatis, quo quodammodo intelligimus; ex tertio vero mentis actu fide illustratus intellectus discurrit spiritualia spiritualibus comparando, ut sit manifestatio fidei, quem actum debent habere praelati vel saltem ad illud se disponere, juxta quem actum 3^m dixit Beatus Jacobus, cap. 1.^o, *si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet a Deo, qui dat omnibus afluenter, et non improperat, et dabitur ei, postulet autem in fide nihil hesitans*, etc, ut jam simus parati, juxta beatum Petrum, redere rationem de ea, quae in nobis est fide et spe; et tunc intellectus dicitur plenus fide, et nemo illi resistere potest, ut de beato Stephano (Actuum) legitur, nam in instanti credimus revelansque (*sic* revelanti?) lumine fidei, ex actu secundo intelligimus esse vera, illisque citra dubitationem assentimur, et hi duo actus sunt apropiati intellectui, at in 3^o actu intellectus adjutus fide in 3^o mentis actu per aequiparantiam discurrit, nam habet dignitates Dei demonstratas ex lumine fidei quae sint credenda, et postea certo colligit se habere potentiam obedencialem, ut possit elevari quatenus ei sufficit in via juxta finem ultimum fidei, ut in Paulo et Moyse fuit haec elevatio et fides remansit: unde ratione hujus elevationis semper in via potest augeri fides.

Et si in hoc actu tertio intellectus solum haberet rationes probabiles, nihil efficeret lumen fidei, et ita hereticus tam apte posset manifestare, quae Dei sunt, quam fidelis; sed hoc est impossibile, ut jam, quemadmodum in duobus actibus operatur supra vires, ita in hoc tertio non operetur, et superiores fuissent fideles in statu naturae et scripturae, fidelibus evangelii, ratione hujus operationis, quae est ex fine precipuo fidei, ut jam

est manifestatio fidei per discursum communicatum respectu doni sapientiae et luminis naturalis ex elevatione per gratiam facta, ut necessario colligamus dari posse hanc elevationem, saepeque datam, ut etiam necessario sciamus dari posse quadraturam circuli, licet plerique non dederint, et de hac elevatione aliquando loquuti fuerunt s.^{ti}, ut de D. Thoma supra diximus in primo sententiarum, et D. Augustinus in libro de cognitione vere vitae inquit: constat profecto naturam rationalem ad hoc solum factam, ut factorem suum intelligat, intelligendo diligit, diligendo in eo qui est eterna vita eternaliter vivat, divinitatis ergo essentiam rationabiliter investigare est ad vitam festinare, ipsam autem negligenter ignorare est ad mortem prosperare

Hactenus August; Et. Jo. [c.] 17 [vv. 7-8] Ev. 3.^{es} actus fidei s. credere, assentiri: et intelligere subinsinuantur, ubi inquit Xpus: *Nunc cognoverunt, quia omnia, quae dedisti mihi abs te sunt* (Ecce 3.^m actum); *quia verba quae dedisti mihi dedi eis; et ipsi acceperunt* (ecce 2.^m actum assensum sc.); *et cognoverunt vere, quia a te exivi et crediderunt quia tu me misisti* (ecce primum); qui non excludit cognitionem juxta 3.^m illum actum praecipue, nam superioris sortis actus, qui fidei est, ab inferiori actu, scientiae scilicet, excludi non potest; nam quae inferiori sunt opposita, nec superiori sunt unita, et infimum Dei est supremum hominum; et licet lumen fidei ex parte recipientis involvat obscuritatem, nihilominus tamen nihil eo nobis dilucidius, cum pro objeto formali habeat veritatem primam, a qua intellectus eodem dono ita illustratur, ut citra ullam dubitationem, quae sunt admitenda intueatur etiam (citra ?) ullam vim silogisticam.

Et ex hac formali ratione ita credendo omnia revelata suscipit, ut abstrahat a quovis particulari, nec distinguat inter contingens et necessarium, nec inter tres mentis actus, nec inter id quod excedit lumen naturale, vel quod infra est; dummodo revelatum sit, fide suscipit, et illa quae credenda suscepit intuetur enigmatically ex contractu veritatis p.^e, ut jam obscuritatem omnem tollat. In omnibus enim operibus videmus Xpum, hac sapientia usum ut contradictoria videatur inclusisse, nam de peccato damnavit pecc.^m, de morte mortem, passione denique nostras substulit passiones, ita obscuritate omnes destruxit obscuritates et quemadmodum in illa morte maxima Vita, ita in illa passione gloria tota. Sic in hac fidei obscuritate tota Sapientia dillucidaque evidētia involvitur, ut jam cum Ppheta Regio dicere possimus: *Domine testimonia tua credibilia facta sunt nimis.*

Quae si sint apprehendenda ex concursu et comparatione divinarum dignitatum, quibus simpliciter scimus, et non sophistico modo, nos posse apprehendere, necessario ita esse ut nobis propositum fuit. Aliter fides: in hoc actu praecipuo et quo maxime gaudet, intellectus mirabile operari non haberet, nec esset plenus fidē, ni posset apprehendere, quae actu elicitō a voluntate supposuerat, et actu secundo quodammodo intellexerat, licet propriam perfectionem nominis sciencie non obtineat, quae dum causam dat, et quam illius est causa comprehensionem involuit, nam hoc provenit ex defectu rei scitae quae causa continetur, sed tamen ita elevatur, ut certo apprehendat et certius multo, superiorisque sorte, quam intellectus naturalis de re finita certus reddi possit.

Causas autem tradere non potest, cum versetur in his quae sunt simul natura, unde nobilitas rei creditae designatur, qua longe humana excedit, quorum sunt causae principia et elementa; indeque patet meritum fidei adveniente apprehensione, non amitti cum, nunquam intellectus in via comprehendat, sed solum mediante fide apprehendat ex quaestione *utrum*, unde semper remanet locus fidei, ut ascendere possit et augeri, et ecclesia orat pro incremento fidei, spei, et charitatis. Imo si quid altius licet dicere, cum verum vero sit consonum, ex hac elevatione, ex quavis etiam remotissima veritate quodvis misterium fidei colligere possumus; et tunc verum erit concurrere fidem in eodem subjecto cum scientia, licet non secundum idem, cum demonstratio scientiae nitatur quaestione *quid*, apprehensio fidei quaestione *utrum*, media demonstratione equiparentiae, in qua omnia potiori ratione, servata propositione, habet fides simul cum lumine naturali, quam habet scientia in quaestione *quid*, et demonstratione *propter quid*, quae est inutilis nobis in misteriis fidei adstruendis.

Ex quibus patet manifeste nihil contra Lullium, servata ratione instituti, doctores colligere, et eadem mens Lullio, quae olim sanctis Patribus fuit: ut de gentibus, nobis stultitiam imponentibus, triumpharent, rationes excogitarunt a fontibus Scripturae haustas, quibus dirigerent incredulos, confirmarent fluctuantes, redarguerent adversarios, et infideles torrente rationum adducto confunderent, quas omnes ad artificium revocavit alphabeto supra contentum, quod alii non curarunt, sed ad artificium logicum reduxerunt, in quo solum sunt probabiles rationes, quarum pleraeque, juxta nostrum artificium, quod demonstratione equiparentiae nititur sunt necessariae. In quo artificio cum superioris sit sortis, maxime coeunt scientia et modus sciendi, quod non satis animadvertentes docto-

rum plerique, existimarunt Lullii artem topicam esse, et quod doctores arte utente proposuerunt, hic in artificium reduxit, ut jam metaphisicum artificium, transcendensque intellectui fide elevato, a Deo communicatum habeamus, simulque rationes quibus destruemus objectiones quasvis et ex opposito manifestas imposibilitates colligamus, et cum nihil momenti contra eas possit adduci ¹, satis videmus lumine fidei esse necessarias, quas etsi non possit apte comprehendere adversarius, tamen cum aperte videat se nihil contra eas posse, eum adducimus in dubitationem.

Quid igitur causae est, cur tam acerbe accusatur Lullius? Nonne D. Thomas 4. *Contra gentes*, voluminibus summa eruditione totius nostre fidei rationem ostendit? Nonne Scotus libro uno de *Primo principio* ad ipsum molitur? Ricardus de Sto. Victore, regularis canonicus, libris sex, nonne chatolice fidei dogmata sola [ope]rationis naturalis indigne discutit [?]. Ut jam hi duo polliciti sint; quod utinam prestitissent, se evidentibus rationibus misteria fidei ostensuros. Hoc tamem certum esprestitisse, neque Platonem, quem admirata fuit antiquitas, neque Aristotelem, cujus scripta ad miraculum usque suscipimus, aut quemquam alium sapientum hujus saeculi tam solidas nunquam pro sua religione, vel secta adduxisse rationes. Picus Mirandule comes, videns hunc consensum doctorum nonne ausus est dicere: Domine articulos fidei tuae, non solum credo, sed etiam scio, et ita contra gentium philosophiam doctissime rationibus lullisticis (erat enim ipse valde Lullio deditus, ut ex libro de *Ente et Von* patet) disputavit [?]. Clemens Alexandrinus, et Justinus Martir, fere in omnibus libris nonne hunc scopum sibi proposuere [?]. Irineus, Lugdunensis Episcopus, sub Marco Antonino librum adversum gentes edidit (inquo narrat quod), Apolinus Romanae urbis senator, sub Commodo principe a Servo Severo accusatus, quod christianus esset et descisset a cultura Deorum, grave crimen censuit Imperator esse religionem relinquere majorum, nisi pro recepta ratio certa redderetur (justum est fidei receptae rationem reddere) ² ideo insigne volumen composuit, quod cum in senatu legisset, liberatus est; non enim potuit eum non liberare, quem firmissimas rationes pro fide recepta adduxisse videret. Eusebius Pamphilus, Caesariensis Episcopus, praesertim in libris de demonstratione evangelica, ut ex inscrip-

¹ Esta palabra es de letra distinta y posterior á la del Códice.

² En el original hay evidentemente omisiones y transposiciones que se escaparon al copiar, y que hemos tratado de salvar restituyendo el periodo *justum est* al lugar en que probablemente estaría colocado por el autor, en vez de ponerle antes de *grave crimen*, en que aparece puesto por el copista.

tione tituli patet; nonne se demonstraturum evangelium fuit pollicitus [?]. Quod si Lullius hoc conscripsisset, ut aliquos video in eum affectos, satis scio eos dicturos hujusmodi hominem ab schola esse explodendum. At majores nostri hos qui tam docte pro fide certarunt, maximis laudibus sunt prosequuti. Et ni timerem tuae dignitati molestus esse, elenchum ducentorum voluminum hic insererem, doctissimorum piorumque virorum, qui idem institutum sunt prosequuti, qui jam non amittebant meritum intelligendo (non enim ideo credebant, quia intelligebant, sed potius e contra ideo intelligebant, quia credebant) et se opprimi a gloria confitebantur ratione infirmitatis objecti, gratias reddentes de apprehensione ipsis concessa; qui, si conati fuissent rationes adductas in artificium breve concludere, idem praestitissent, quod Raimundus superne edoctus praestitit.

Quas omnes sanctorum rationes a medulis scriptura elicitas, quis audebit dicere solum probabiles esse, cum omnis Scriptura divinitus inspirata utilis sit ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in justitia [?]. Quis etiam audebit dicere intellectum humanum illis posse rationabiliter, ut verbis Raimundi utamur respondere [?]: Quis denique affirmabit Deum non posse elevare intellectum humanum, ut possit necessarias rationes ad misteria fidei astruenda apprehendere [?]. Quae omnia sequerentur, si Raimundi sententia falsitate niteretur, et jam nulli dona tua (tum?) SS. sapientiae [tum] intellectus et scientiae concedi possent. Admirare igitur, non reprehendere nostrum piium heremitam debent, qui ultimo ob fidei xpianae confessionem martirio fuit decoratus, a saracenisque cum non possent Spiritui, qui per os ipsius loquebatur, resistere, crudeliter lapidibus, ut alter Stephanus, fuit obrutus, cujus corpus maximo aplausu Majoricensis miraculis plerisque clarum in aedibus Divi Francisci venerantur.

Habes igitur qua potui brevitate (dignissime Praesul), quae de artificio Lulliano ab ipsismet Lulli libris et praeceptoribus in utraque schola exercitatissimis accepi; nunc te obnixè oro atque obtestor, ut tantam rem matura diligentique prèvia examinatione discuti jubeas; non enim res levis est, sed hic agitur de artificio quod, ut omnes Lullio dediti, qui non pauci sunt, nec forsàn contemnendi, contendunt mira quadam dexteritate artificiosoque discurrendi modo, gregem a Xpo alienum quodam modo compellat intrare, ut jam fiat *unum ovile et unus pastor*; quod si praestari poterit, quid dulcius suaviusve nostra hac etas haberi poterit? Num in re tam gravi jocandum (jucumduu?), forsàn felicitati ac virtuti tuae hoc per-

grande opus servavit rerum Moderator et Rector, cujus judicia sunt *in-scrutabilia ac investigabiles viae* ejus?

Hac in re te vigilantissimum tota lullistarum factio cupit; insula illa Balearis, quae pium corpus etiam pio quotannis affectu publice veneratur; tota Gothalonie provintia, quae de suo provinciali triumphat, simul cum Valentinorum florentissima Academia. Id ipsum totis viribus tibi persuadere conantur Pici Mirandulani, Fabri Stapulensis, Caroli Bonilli Bessarionis et Nicholai de Cusa cardinalium secuaces; idem maximo opere optant quibus constat hos gravissimos viros Lullio deditissimos; sunt in aliis orbis nationibus, qui idipsum sentiunt, quibus admiranda res videbitur Lullium a tanto Praeside non probari. Quod de Anglis a Legato Hispanie ibi misso audiivi, refferam; adsunt adhuc hac in Curia illius familiares, a quibus sciri res poterit. Ajunt isti apud Anglos nonnullos huic artificio deditos, et hac temporum tempestate neminem lullistarum, nec minis, nec tantis imminentibus procellis ab obedientia summi Pontificis et Ecclesiae sacrosanctae Romanae vel tantillum recessisse, imo totis viribus omnibus spretis aliis restitisse. Quo animo credemus eos futuros si, vel sciverint aliquem nostrum de sanctitate ac pietate Lullii dubitasse? Omnes denique Lullii publici profesores, in quorum numero adsum et ego, totis viribus rogamus, ac qua possumus humilitate deprecamur, ne nobis Lullium inauditis Tua Dominatio adimi permitat.

Adhibemus, si jubet, Hispaniae gymnasia celebriora, Complutense scilicet, et Salmanticum, coram illis, usquequaque doctissimis viris explicabimus fusius, quae hic brevius ipse solus attigi, addent alii quae omissi, quos si, ut ipse sum commotus videro, erectus ero, in ore enim duorum vel trium explicatior ratio esse poterit, funiculus triplex si rumpitur non optima materia concatenatus erat res dubio tunc carebit. Approbabitur cuncti quod illae florentissimae Academiae concordia sententia approbabitur; rejiciemus ea quae rejicient, si illis ita videbitur; nos amplius Lullius retinerer non poterit tanto praesertim iudice ac tali consilio praefecto, quem utinam Deus Optimus Maximus nobis servet, ut jam si contigerit, eo duce, tantum artificium approbari, omnes eundem nestoreos vivere annos cupiant. Vale totius nostrae Hispaniae decus et ornamentum.

II

CARTA INÉDITA DE JUAN ARCE DE HERRERA AL CARDENAL BORRAMEO
EN DEFENSA DE RAIMUNDO LULIO.

«Illme. et Rme. Dne. In primis testificor coram Deo et hac Illma. Congregatione me non animo contendendi nec aliquem injuria afficiendi, sed puro veritatis amore et ob Dei servitium et Sctae. Sedis Apostolicae ac ob publicam utilitatem, hanc defensionem Raymundi suscepisse, in qua si quid inter dicendum aut scribendum lapsu fortassis linguae aut calami exciderit quod purgatissimas Illmorum. Dominorum aures possit vel tantillum offendere, id potius ignorantiae aut simplicitati quam malitiae tribui supplico, et meipsum meaque omnia, correctioni Sctae. Matris Ecclesiae et sacrae hujus congregationis semper submissa esse volo, prout humiliter et devote submitto tamquam fidelis et catholicus christianus...

Quia praevia protestatione quae in omni actu et verbo pro repetita habeatur, et fretus auxilio Dei ac benignitate Illmorum. Dominorum, duo principaliter, ad finem intentum facilius consequendi, breviter pertingam. Utrum circa modum procedendi tam de jure quam de facto in quaestione ocurrenti: Utrum doctrina Raymundi fuerit umquam re vera a Sede Apostolica damnata. Alterum vero de praecipuis rationibus et fundamentis quae pro astruenda negativa deduci possunt.

Quantum ad primum exploratissimum quod si secundum omnes regulas juris agendum esset, pars illa quae asserit doctrinam R. olim a Gregorio XI damnatam fuisse et propterea hodie in novo judicio apponendam esse: deberet in primis et ante omnia deducere authenticam et fide dignam damnationem istam quam allegat et hoc tribus potissimum de causis.

1.^a quia sumus in quaestione facti non autem juris... unde ei incumbendum onus probandi qui asserit aliquid factum, non autem ei qui negat, et ratio est quia facta non presumuntur nisi probentur... 2.^a quia sumus in genere prohibitorum quo casu ille qui objicit aliquid mali aut illiciti ab aliis gestum, debet illud probare ad nos... et ratio est quia nemo praesumitur malus nisi probetur... 3.^a causa est quia quando quis allegat aliquid factum pro fundamento alicujus alterius particularis effectus quem inde contendit, ut est in hoc casu, in quo R. P. Magister Sacri Palatii allegat

pretensam damnationem Gregorii ad effectum ut R. ponatur in novo Indice, tunc ille tenetur probare fundamentum suae intentionis...

«Et ad hoc existimo quod e contrario non possit responderi nisi uno de duobus modis: 1.º quod Illmi. Dni. mei non tenent servare regulas juris et ad hoc non habeo quid replicem nisi quod dicitur in lege digna non contrariae legi; 2.º posset forte responderi... quod etiam de jure: quando quis est in possessione alicujus facti non tenet illud probare, et R. P. Magister Sacri Palatii pretendit se esse in possessione prohibitionis doctrinae Raymundi, et consequenter non teneri ad aliquid probandum, etiam secundum juris regulas.

Verumtamen ista responsio non subsistit, quia ultimus status est semper inspiciendus, et secundum ultimum statutum R: P. Magister non est in tali possessione.

Esto enim quod tempore felicitis memoriae Pauli Papae IV, propter Indicem tunc publicatum in quo aderat Raymundus, potuisset forte pretendere talis possessionis seu quasi prohibitionis: ea tamen cessavit post publicationem Concil. Tridentini cujus decreto dictus inde Pauli IV fuit reformatus et potius ipsa doctrina Raymundi per editionem ultimi indicis in quo Raymundus non reperitur, fuit constituta in possessione non prohibitionis, in qua sine dubio deberet manteneri.

Nec potest pretendi e contr. praemissa possessio ex nova impressione *Directorii*, quoniam cum dictus liber sit opus auctoris particularis neque habeat ex se plus auctoritatis quam quilibet alius liber a quocumque Catholico auctore compositus et de licentia Superiorum impressus, non debet haberi in consideratione quod inducendum novum statum prohibitionis. Sed ponamus, Illmi. Dni. mei, omissis apicibus juris, velint in hoc negotio magis de facto, rationabiliter tamen, quam de rigore juris procedere.

Optima quidem ratione suadetur ut in primis deliberent circa novum judicem quem prae manibus abent, utrum ex anterioribus sequi velint vel Indicem Pauli IV vel Indicem Pii IV, et videtur quod licet par fuerit utriusque auctoritas, posterior debet praevalere... praesertim cum illa ultima deliberatio facta a Rmis. Deputatis Sacri Concilii ut Raymundus non poneretur inter prohibitos, fuerit facta cum matura deliberatione et causae cognitione, ut dicitur constare inter acta secreta Concil. Trident. die prima Sept. 1563 et ad majorem abundantiam bonum esset ut Illmi. Dni. mei mandarent perquiri dicta acta quibus visis possent absque alia

disputatione resolvere sane partem, videlicet quod Ray, pro nunc non ponatur in Indice noviter publicando sed manteneatur in statu non prohibitionis, in quo remansit per Indicem Pii IV et decreto DD. Deputatorum a Sacro Concilio, et ita procedi humiliter supplico.

Transeo nunc ad alterum punctum ex duobus per me a principio propositis de praecipuis fundamentis quae habeo ad probandam negativam prohibitionis, et quia hoc fieri nequit absque aliqua nota auctoris *Directorii*, libenter hanc partem totam silentio praetermissem, nisi me cogeret auctoritas et imperium Dominorum, quorum jussis ut aliqua saltem ex parte in isto primo ingressu satisfaciam, aliqua fundamenta hujus partis recensebo, salva semper pace et reverentia R. P. F. Nicolai AymERICI et ejus fautorum, tamquam patribus et Dominis meis, quantum veritas ipsa patietur deferre, teneor et cupio.

Tres mihi opponuntur Bullae Gregorii XI: prima data apud Pontem. Sorgiae nonis Junii anno 2.^o, quae incipit *Nuper dilecto*, et dicitur extracta ex 2.^o volumine registorum Greg. XI anni 2.^o, fol. 131, [2.^a data apud Villam Novam tertio Kalendas Octobris, anno 4.^o, quae incipit *Ad audientiam* et dicitur extracta ex registro anni 4.^o ejusdem Gregorii, fol. 201. 3.^a vero data Avinione octavo Kal. Febr., anno 6.^o, quae incipit *Conservationis puritatis*, et ista non dicitur unde sit extracta neque ubi aut a quo sub coelo fuerit unquam visa in forma authentica, quare nec meret Bullae nomen sed tantum simplicis cartafolii.

Ex tribus igitur praemissis Bullis, duas priores admitto cum omni reverentia tanquam a Smo. Rom. Pont. emanatas, et eodem prorsus modo admitterem tertiam quantuncumque lederet partem meam, si de eo aliquo modo authentico constaret aut unquam constitisset, sed re vera nunquam reperta fuit nisi in simplici copia inter scripta Aymerici, et deinde cum dictis scriptis excussa, ut dicitur, Barchinone per Reverendos PP. Dominicanos anno 1503.

Et ista tertia est sola quae ad rem pertineat, nam duae priores licet faciant mentionem de libris R. nihil disponunt nec decernunt, sed sunt simpliciter commissariae, ut ex earum tenore facile apparet et potius faciunt in favorem hujus partis ut ex pluribus argumentis, si opus fuerit, demonstrabo, quae nunc brevitate causa praetermito. Reducitur itaque tota difficultas ad tertiam pretensam Bullam, et ad hanc sit prima responsio quod non est authentica nec meret nomen Bullae, quia caret omnibus et singulis circumstantis requisitis ad probandam auctoritatem *extra-*

vagantium, quas collegit Reverendus P. D. Franciscus Pegna in sua disputatione de auctoritate extravagantium in 2.^a parte sub tit. *Quomodo probetur extravagantium auctoritas*.

Unde non possum non mirari quod hujusmodi Bullam, cui omnia requisita ab eomet prescripta deficiebant, retulerit inter alias litteras apostolicas officio Smae. Inquisitionis concessas, de quarum robore et auctoritate a nemine dubitabatur. 2.^a responsio sit quod centum annis et amplius antequam prima vice imprimeretur directorium, vivente adhuc Eymerico, 20 pene annis post obitum Greg. XI, adfuit rumor in partibus Cathaloniae de copia dictae pretensae Bullae posita ab Eymerico inter sua scripta, et cum primum id pervenit ad notitiam consanguineorum et amicorum R. Lulli, habuerum recursum Avinione ubi tunc manebat Sedes Apostolica, et obtinuerunt conmiti causam pretensae surreptionis contra dictum Nicolaum Eymericum, quae dicitur fuisse comissa bonae memoriae Leonardo tituli Sti. Sixti presbyt. Cardinali, coram quo postquam ad aliquos actus cifra tamen causae conclusionem fuerat processum.

Tandem Domini anno 1395 producta copia dictae pretensae Bullae, fuit petum et obtentum ut investigarentur registra Gregorii Papae XI ad efectum collationandi et transsumptandi dictam Bullam, quae fuerunt de mandato apostolico perquisita, et fuit facta fides a tribus registorum custodibus qualiter talis Bulla non aderat. 3.^a responsio est quod postea, de anno 1419 cum de novo suscitaretur rumor contra doctrinam Raymundi, occasione eorundem scriptorum Eymerici, dicitur novo etiam pro parte consanguineorum dicti Ray. fuit recursum ad bonae memoriae Card. Alamannum tituli S. Eusebii Sedis Apostolicae Legatum in Regnis Aragonum, Valentiae, Navarae et Maioricarum.... surreptionis ac falsitatis dictae Bullae Bernardo Episcopo civitatis Castelli, a quo tandem causa cognita et servatis servandis fuit lata sententia auctoritate apostolica anno 2.^o felicitis memoriae Martini V, revocatoria attentatorum contra dictam doctrinam vigore dictae Bullae et ipsam doctrinam catholicam in pristinum statum reducentem.... 4.^a responsio est cum iterum occasione eorundem scriptorum Aymerici fuisset positus Raymundus tempore felicitis memoriae Pauli IV in Indice prohibitorum tunc confecto, etiam consanguinei dicti R. ex Regno Cathaloniae recurrerunt ad Sacrum Concilium; et visis et examinatis praedictis decreverunt ut de dicto Indice tolleretur, prout effectum fuit, et hujusmodi decretum, ut dixi, reperietur inter acta decreta dicti Concilii die primum Sept. 1563.

«In cujus veritatis confirmationem, praeter supradicta, adsunt multae conjecturae contra eandem pretensam Bullam, quas nunc brevitatis causa non refero sed referam si opus est, quia sunt magni momenti: modo enim meum institutum in hac 1.^a informatione non fuit omnia unico contextu recensere, sed Illmis. Dnis. meis in primis obedire.

»Sed ne forte mihi objiciatur illud dictum antiquum: bene *loquitur, si probaret*, dico quod ex omnibus istis quae praeposui et pluribus aliis magni momenti ad rem facientibus, constat ex authentica in forma, et aliqua reperiuntur hodie Romae penes R. P. Commissorium S. officii inter scripturas oblatas Doctori Dimae quando fuit carceratus, quae si Illmis. Dnis. placeret ut recognoscerentur, et ea quae non tangunt fidem et huic negotio prodesse possunt mihi restituerentur sub quacumque cautione aut conditione, valde consuleretur detectioni desideratae veritatis.—*Jo. Arceus de Herrera, Advocatus* 1.»

(Continuará.)

1 El sobre dice: *Illmo. et Reymo. Card. Borromeo pro Raymundo Lull*. Está en el códice K-71 sup. de la Ambrosiana de Milán.

Esta carta la publicó por vez primera el Sr. Menéndez y Pelayo en los apéndices del tomo I (págs. 785-788) de su obra magna *Los Heterodoxos Españoles*.

CASTILLOS Y FORTALEZAS DEL REINO

INDICE DE PERSONAS

A

- Acuña (D.^a Guiomar de)
V. *Almojía*.
- Acuña (D. Juan de)
V. *Burgos*.
- Acuña (D.^a Leonor de)
V. *Almojía*.
- Acuña (Lope de)
V. *Castillejo*.
- Acuña (D.^a María de)
V. *Almojía*.
- Acuña (D. Martín de)
V. *Hoyales*.
- Acuña y Valenzuela (D. Juan de)
V. *Baños*.
- Afán (Pedro)
V. *Melilla*.
- Afán de Ribera (Per)
V. *Cañete*.
- Águila (Alonso del)
- Águila (Antonio del)
- Águila (Diego del)
- Águila (Francisco del)
V. *Ciudad Rodrigo*.
- Aguilar (D. Alonso de)
V. *Priego*.
- Aguilar (Marqués de)
V. *Manrique (D. Alonso)*
- Aguilar (D. Pedro de)
V. *Priego*.
- Aguilar (Señor de)
V. *Córdoba (D. Pedro de)*
V. *Fernández de Córdoba (don Alonso)*
- Aguilera (El Capitán)
V. *Adra*.
- Aguilera (Cristóbal Lope de)
V. *Estables*.
- Aguirre (Gracián de)
V. *Mijas*.
- Aguirre (Hortuño)
V. *Salvatierra*.
- Alarcón (Diego)
V. *Beas*.
- Alarcón (Juan de)
V. *Moclín*.
- Alarcón (Licenciado)
V. *Almonacid*.
- Alarcón (Martín de)
V. *Moclín*.
- Alava (D. Fernando de)
V. *Bernedo*.
- Alava (D. Francés de)
- Alava (D. Juan de)
V. *Bernedo*.
- V. *Salvatierra*.

- Alba de Liste (Conde de)
V. Enríquez. (D. Diego)
- Albión (Mosén Juan de)
V. *Perpiñán*.
- Alcalá (Duques de)
V. *Alcalá de Guadaira*.
- Alcaraz (Francisco de)
V. *Córdoba*.
V. *Mijas*.
- Alcaudete (Conde de)
V. Córdoba y de Velasco (don Martín de)
- Alemán de Callar (Mosén Francisco)
V. *Puigcerdá*.
- Alfonso (Infante don)
V. *Gibraltar*.
V. *Valladolid*.
- Alfonso X.
- Alfonso XI.
V. *Lorca*.
- Almaraz (Fray Diego de)
V. *Tordesillas*.
- Almaraz (Juan de)
V. *Monleón*.
- Alonso Beltrán (Juan)
V. *Illescas*.
- Alonso de Mendoza.
V. *Mendoza*.
- Alonso de Mendoza (D. Lope)
V. *Alcalá la Vieja*.
- Alonso de Mújica (D. Juan)
V. *Burgos*.
- Alonso de Ulloa.
V. *Ulloa*.
- Alquiza (Capitán Sancho de)
V. *Irún*.
- Altarribas (D.^a Aldonza)
- Altarribas (Lorenzo de)
V. *Puigcerdá*.
- Alvarez (Fernán)
- Alvarez de Alcaraz (Luis)
V. *Colomera*.
- Alvarez Osorio (Lope)
V. *Huete*.
- Alvarez Osorio (Pero)
V. *Moeche*.
- Alvarez Osorio (D. Pedro)
V. Conde de Trastamara.
V. *Madrid*.
- Alvarez de Toledo (Fernán)
V. *Andarax*.
- Alvarnárez (Juan de)
V. *Arévalo*.
- Alvear (D. Sancho de)
V. *Aldovea*.
- Alvión (Juan de)
V. *Salsas*.
- Ambulodi (Capitán Miguel de)
V. *Irún*.
- Ampudia (Señor de)
V. Ayala y Rojas (D. Atanasio de)
- Anrade (D. Fernando de), Conde de Lemos.
V. *Andrada*.
V. *Villalba*.
- Angulo (Alvaro de)
V. *Tolox*.
- Angulo (Juan de)
V. *Montoro*.
- Angulo (Sancho de)
V. *Tolox*.
- Antonelli (Juan Bautista)
V. *Cartagena*.
- Aragón (D.^a Ana de)
V. *Ronda*.
- Aragón (D. Artal de), Conde de Sástago.
V. *Villena y Almansa*.
- Aragón (D.^a Juana de)
V. *Ronda*.
- Aragón (D.^a María de)
V. *Madrigal*.
- Aranda Figueroa (D. Juan de)
V. *Alcalá la Real*.

Arce (Rodrigo de)
 V. *Fuentes*.
 Arcos de la Frontera (Conde de)
 V. Ponce de León (D. Juan)
 Arellano (D. Juan de)
 V. *La Guardia*.
 Arias de Avila (Diego)
 Arias de Avila (Pedro)
 V. *Madrid*.
 Arias de Saavedra (Fernán)
 V. *Castellar*.
 Arias de Sayavedra (Fernán), Señor de Lanzarote.
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
 Artieta (Nicolás de)
 V. *Cádiz*.
 Asculi (Príncipe de)
 V. *Arévalo*.
 Avalos (Fernando de)
 Avalos (Gonzalo de)
 Avalos y Cerón (D. Fernando de)
 V. *Linares*.
 Avellaneda (D.^a Constanza de)
 V. *Hoyales*.
 Avila y de Zúñiga (D. Luis de)
 V. *Plasencia*.
 Ayala (Juan de)
 V. *Tabernas*.
 Ayala y Rojas (D. Atanasio de)
 Señor de Ampudia.
 V. *Ampudia*.

B

Badajoz (Garcí Méndez de)
 V. *Clavijo*.
 Baeza (Gonzalo de)
 V. *Medina del Campo*.
 Baeza (Juan de)
 V. *Lanjarón*.
 Baeza (Sebastián de)
 V. *Talavera*.
 Bailén (Conde de)
 V. Ponce de León (D. Manuel);

Barahona (Diego)
 V. *Ampudia*.
 Barbarroja.
 V. *Mahón*.
 Barrasa (Diego de)
 V. *Yunquera*.
 Barrientos (Fernando de)
 V. *Medina del Campo*.
 Barrionuevo (Alonso de)
 V. *El Pardo*.
 Bazán (D. Alonso de)
 V. *Fiñana*.
 Bazán (D. Alvaro de)
 V. *Fiñana*.
 V. *Gibraltar*.
 Bazán (D. Francisco de)
 V. *Requena*.
 V. *Toral*.
 Bazán (D. Pedro de)
 V. *Fiñana*.
 Beamonte (D.^a Magdalena de)
 V. *Bernedo*.
 Béjar (Duque de)
 V. *Carmona*.
 Benavente (Conde de)
 V. *Tordesillas*.
 Benavides (Juan de)
 V. *Cádiz*.
 Benavides (D. Juan de), Marqués de Cortes.
 V. *Purchena*.
 Benavides (Valencia de)
 V. *Cádiz*.
 Benítez (Miguel)
 V. *Vélez*.
 Bernal (Gonzalo)
 V. *Plasencia*.
 V. *Ségura*.
 Bernaldo de Quirós (Juan)
 V. *San Martín de Pravia*.
 Bernuy-Barba (D. Diego de)
 V. *Ronda*.
 Berrío (Antonio de)

Berrío (Gaspar de)
 Berrío (Juan-Luis)
 Berrío (D.^a Luisa de)
 V. *Estepona*.
 Beteta (Gonzalo de)
 Beteta (D. Jorge de)
 V. *Soria*.
 Betea (Juan de)
 V. *Coruña*.
 Beteta y Cárdenas (D. Jorge)
 V. *Soria*.
 Boabdil (Rey de Granada)
 V. *Casarabonela*.
 Bobadilla (Alonso)
 V. *El Pardo*.
 Bobadilla (D. Antonio de)
 V. *Cambil*.
 V. *Piñar*.
 V. *Santa Fe*.
 Bobadilla (D. Fernando de)
 V. *Perales*.
 Bobadilla (Capitán Francisco de)
 V. *Cambil*.
 V. *Piñar*.
 V. *Santa Fe*.
 Bobadilla (D.^a Magdalena)
 V. *Santa Fe*.
 Bobadilla (D. Pedro de)
 V. *Alhama*.
 V. *Piñar*.
 V. *Santa Fe*.
 Bocanegra (Martín)
 V. *Melilla*.
 Bolaños (Bernardino)
 V. *Simancas*.
 Bordas Hinestrosa (D. Cristóbal)
 V. *Carmona*.
 Bovadilla (Mosén Pedro de)
 V. *Madrid*.
 Buenache (Señor de)
 V. Ruiz de Alarcón (Pedro)
 Busto (García del)
 V. *Coruña*.

C

Cabeza de Vaca (Doctor)
 V. *Tordesillas*.
 Cabra (Conde de)
 V. Fernández de Córdoba (dom.
 Diego, D. Luis, D. Pedro)
 Cáceres (Juan de)
 V. *El Pardo*.
 Cádiz (Duque de)
 V. *Casares*.
 Camarasa (Marqués de)
 V. Cobos (D. Diego de los)
 Camiña (Conde de)
 V. *Bayona*.
 Camiña (D. Diego de)
 V. *Arbeteta*.
 Cárdenas (D. Alfonso de), Comen-
 dador mayor de León.
 V. *Jerez de los Caballeros*.
 Cárdenas (D. Bernardino de), Du-
 que de Maqueda, Marqués de
 Elche.
 V. *Almería*.
 V. *Medina del Campo*.
 Cárdenas (D. Diego de), Adelan-
 tado de Granada, Duque de Ma-
 queda.
 V. *Almería*.
 V. *Carmona*.
 V. *Chinchilla*.
 V. *Medina del Campo*.
 V. *Sax*.
 Cárdenas (D. Gutierre de), Comen-
 dador mayor de León.
 V. *Almería*.
 V. *Carmona*.
 V. *Chinchilla*.
 V. *Medina del Campo*.
 Cárdenas (Pedro de)
 V. *Ortejar*.
 Cárdenas (Rodrigo de)
 V. *Requena*.

- Carlos V.
 V. *Gibraltar*.
 V. *Irún*.
 V. *Madrigal*.
 V. *Melilla*.
 V. *Plasencia*.
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
 V. *Torre del Mar*.
 Carlos VIII.
 V. *Perpiñán*.
 Carreño (Rodrigo de)
 V. *Avilés*.
 Carrillo (D. Alfonso), Arzobispo de Toledo.
 V. *Avila*.
 V. *Molina*.
 Carrillo (Alonso)
 V. *Alcalá de Guadaira*.
 Cartagena (Gonzalo de)
 V. *Agrada*.
 Carvajal (Alonso)
 Carvajal (D. Diego de)
 V. *Sarria*.
 Carvajal (Francisco de)
 V. *Segura*.
 Carvajal (Juan de)
 V. *Talavera*.
 Carvajal (Pedro de)
 V. *Segura*.
 Castilla (Almirante de)
 V. *Rioseco*.
 Castilla (D. Alonso de)
 V. *Alcalá de Henares*.
 Castilla (El Capitán Diego de)
 V. *Vélez-Málaga*.
 Castilla (D. Juan de)
 V. *Soria*.
 Castilla (D. Sancho de)
 V. *Ronda*.
 V. *Vélez-Málaga*.
 Castillo (Diego del)
 V. *Beas*.
 V. *Veas*.
- Castillo (Fernando del)
 Castillo (Juan del)
 V. *Valdenebro*.
 Castillo (Pedro del)
 V. *Beas*.
 V. *Veas*.
 Castro (D.^a Beatriz de)
 V. *Moeche*.
 Castro (Juan de)
 V. *Santorcaz*.
 Castro (Pedro de)
 V. *Murcia*.
 Castro (D. Rodrigo de)
 V. *Almonaster*.
 Cazalla (Sebastián de)
 V. *Benalmádena*.
 Celis (Gonzalo de)
 V. *Castro de Rey*.
 Cenete (Marqués del)
 V. Mendoza y Bivar (D. Rodrigo)
 V. Nassau (D. Enrique de)
 Centellas (D.^a Isabel)
 V. *Villena y Almansa*.
 Cepeda (Juan de)
 V. *Palos*.
 Cerda (D.^a Ana de la)
 V. *Huete*.
 Cerralbo (Marqués de)
 V. *Bayona*.
 Cifuentes (Conde de)
 V. *Silva* (D. Juan de)
 Cifuentes (D. Hernando de)
 Cifuentes (D. Juan de)
 V. *Atienza*.
 Cisneros (Cardenal)
 V. *Alcalá de Henares*.
 V. *Almonacid*.
 V. *Brihuega*.
 V. *Illescas*.
 V. *La Guardia* (2.^a).
 V. *Puente del Arzobispo*.
 V. *Santorcaz*.

- V. *Talavera*.
 V. *Uceda*.
 Coalla (Francisco de)
 Coalla (Gabriel de)
 V. *Comares*.
 V. *Sedella*.
 Coalla (D. Pedro de)
 V. *Almuñécar*.
 Cobos (D. Diego de los), Marqués de Camarasa.
 V. *Simancas*.
 Cobos (D. Francisco de los), Comendador mayor de León.
 V. *Simancas*.
 Coello (Alonso)
 V. *Sax*.
 Coloma (Mosén Juan de)
 Coloma (Juan Pedro de)
 V. *Agreda*.
 Comares (Marqués de)
 V. Hernández de Córdoba (don Diego)
 Concentaina (Conde de)
 V. Corella (D. Juan de)
 Conchillos (Lope)
 V. *Vozmediano (Agreda)*.
 Contreras (Juan de)
 V. *Lanjarón*.
 Contreras (D.^a María de)
 V. *Castillejo*.
 Córdoba (D. Alonso de), Señor de Aguilar.
 V. *Montefrío*.
 Córdoba (Antonio de)
 V. *Montoro*.
 Córdoba (D. Cristóbal de)
 V. *Casarabonela*.
 Córdoba (D. Diego)
 V. *Bentomiz*.
 Córdoba (D. Juan de)
 V. *Casarabonela*.
 Córdoba (D. Luis de), Duque de Sesa.
 V. *Castil de Ferro*.
 V. *Loja*.
 V. *Mazalquivir*.
 V. *Orán*.
 V. *Requena*.
 Córdoba (Pedro de)
 V. *El Pardo*.
 Córdoba (D. Pedro de), Señor de Aguilar.
 V. *Antequera*.
 V. *Ronda*.
 Córdoba (D. Sancho de)
 V. *Cártama*.
 V. *Fuengirola*.
 Córdoba y de Velasco (D. Martín de), Conde de Alcaudete.
 V. *Mazalquivir*.
 V. *Orán*.
 Corella (D. Juan de), Conde de Concentaina.
 V. *Sax*.
 Cortinas (Francisco de)
 V. *Almojía*.
 Cortinas (Gonzalo de)
 V. *Vacor*.
 Cortinas (Manuel de)
 V. *Almojía*.
 Costana (Francisco de la)
 V. *Rabe*.
 Costana (Jerónimo de la)
 V. *Purchena*.
 Costilla y Tapia (D. Pedro de)
 V. *Málaga*.
 Cotes (García de)
 V. *Atienza*.
 V. *Piñar*.
 V. *Portillo*.
 Cotes (Jerónimo de)
 V. *Atienza*.
 Covides (Diego de)
 V. *La Oca*.
 Cuadros (Gonzalo)
 V. *Carmona*.

- Cuéllar (Antonio de)
V. *Cabezón*.
- Cuéllar (Diego de)
V. *Cabezón*.
V. *Simancas*.
- Cuero (Juan de)
V. *Fuensaldaña*.
- Cueva (D. Alonso de la)
V. *Cádiz*.
- Cueva (D. Beltrán de la), Conde de Ledesma.
V. *Carmona*.
V. *Gibraltar*.
V. *Huelma*.
V. *Jimena*.
- Cueva (Diego de la)
V. *Cartagena*.
V. *Huelma*.
- Cueva (D. Juan de la)
V. *Cádiz*.
- Cueva (Juan de la), Comendador de Bedmar.
V. *Solera*.

CH

- Chacón (Gonzalo)
V. *Avila*.
- Chacón (D. Juan)
V. *Lorca*.
V. *Murcia*.
V. *Purchena*.
- Chaves (Juan de)
V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
- Chaves (Pedro de)
V. *Plasencia*.

D

- Dávalos (Gonzalo)
V. *Nerja*.
- Dávalos (D. Juan)
V. *Alfacar*.
V. *Nerja*.

- Dávila (Alvaro)
V. *Lanjarón*.
- Denia (Marqués de)
V. *Arévalo*.
- Díaz de Rojas (Ruy)
V. *Antequera*.
- Doms (D. Antonio)
V. *Colibre*.

E

- Elche (Marqués de)
V. *Cárdenas (D. Bernardino de)*
- Enrique II.
V. *Lorca*.
- Enrique III.
V. *Murcia*.
- Enrique IV.
V. *Ciudad Rodrigo*.
V. *El Pardo*.
V. *Estepona*.
V. *Gibraltar*.
V. *Soria*.
V. *Valladolid*.
- Enríquez (D. Diego), Conde de Alba de Liste.
V. *Madrid*.
V. *Zamora*.
- Enríquez (D. Enrique)
V. *Baza*.
V. *Benzalema*.
V. *Madrid*.
V. *Vivero*.
V. *Zujar*.
- Enríquez (D. Fernando)
V. *Alcalá de Guadaíra*.
V. *Vélez-Málaga*.
- Enríquez (D. Francisco)
V. *Vélez-Málaga*.
- Enríquez (D.^a María)
V. *Montefrío*.
- Enríquez (El Adelantado D. Pedro)

V. *Alcalá de los Gazules*.
 V. *Vélez-Málaga*.
 Enríquez (D.^a Teresa)
 V. *Almería*.
 V. *Carmona*.
 V. *Chinchilla*.
 V. *Medina del Campo*.
 Enríquez de Cisneros (D. Carlos)
 V. *Fuenterrabía*.
 Enríquez de Guzmán (D. Juan)
 V. *Baza*.
 Enríquez Osorio (D. Rodrigo)
 V. *Moeche*.
 Enríquez de Ribera (D. Fadrique)
 V. *Carmona*.
 Enríquez de Ribera (D. Fernando)
 V. *Alcalá de Guadaira*.
 V. *Ronda*.
 Escobedo (Juan de)
 V. *Santander*.
 Escoriaza (Doctor)
 V. *Salvatierra*.
 Espés (D.^a Ana de), Condesa de
 "Sástago".
 Espés (D. Ramón)
 V. *Villena y Almansa*.
 Espinosa (Juan de)
 V. *Arenas*.
 Espinosa (D. Pedro de)
 V. *Bes*.
 Esquivel (Diego de)
 V. *Tordesillas*.
 Estopiñán (Pedro de)
 V. *Melilla*.
 Estrada (Fernando de)
 V. *Llanes*.

F

Fabra (Gaspar)
 Fabra (D.^a Isabel)
 V. *Villena y Almansa*.
 Fajardo (D. Luis), Marqués de los
 Vélez.

V. *Lorca*.
 Fajardo (Adelantado Pedro)
 V. *Cartagena*.
 V. *Lorca*.
 V. *Murcia*.
 Fajardo (D. Pedro)
 V. *Lorca*.
 Felipe el Hermoso.
 V. *Simancas*.
 Felipe II.
 V. *Perpiñán*.
 Feria (Conde de)
 V. Suárez de Córdoba y Figue-
 roa (D. Lorenzo)
 Fernández (Diego)
 V. *Lucena*.
 Fernández (Gonzalo)
 V. *Córdoba*.
 Fernández (Martín)
 V. *Lucena*.
 Fernández de Avilés (Tomás)
 V. *Avilés*.
 Fernández de Córdoba (D. Alonso),
 Señor de Aguilar.
 V. *Antequera*.
 Fernández de Córdoba (D. Diego),
 Conde de Cabra.
 V. *Alcalá la Real*.
 V. *Iznájar*.
 V. *Lucena*.
 V. *Mazalquivir*.
 V. *Orán*.
 Fernández de Córdoba (Gonzalo),
 (Gran Capitán)
 V. *Castil de Ferro*.
 V. *Illora*.
 V. *Loja*.
 Fernández de Córdoba (D. Gonzalo),
 Duque de Sesa.
 V. *Alcalá la Real*.
 V. *Castil de Ferro*.
 V. *Illora*.

- Fernández de Córdoba (D. Luis),
Duque de Sesá, Conde de Cabra.
V. *Alcalá la Real*.
V. *Illora*.
- Fernández de Córdoba (Martín)
V. *Lucena*.
- Fernández de Córdoba (Pedro)
V. *Fuengirola*.
- Fernández de Córdoba (Pedro),
Conde de Cabra.
V. *Iznájar*.
- Fernández de Córdoba (D. Pedro),
Marqués de Priego.
V. *Montefrío*.
- Fernández Galindo (Juan)
V. *Córdoba*.
V. *Lorca*.
- Fernández de Iranzo (Diego)
V. *Aznaloz*.
- Fernández Maldonado (Francisco)
V. *Zagra*.
- Fernández Manrique (García)
V. *Málaga*.
- Fernández de Quiñones (D. Diego),
Conde de Luna.
V. *Asturias*.
- Fernández de Quiñones (D. Francisco),
Conde de Luna.
V. *León*.
- Fernández de Sotomonte (Suero)
V. *Avilés*.
- Fernández de Ulloa (Diego)
V. *Montejicar*.
- Fernández de Velasco (D. Iñigo),
Condestable de Castilla.
V. *Jerez de la Frontera*.
- Fernando el Católico.
V. *Aguilar de Campos*.
- Ferrero (Gaspar)
V. *Sax*.
- Figueroa (Cristóbal de)
- Figueroa (Regente)
V. *Monleón*.
- Flores (Alonso)
V. *Tordesillas*.
- Flores de Robles (D. Diego)
V. *La Guardia*.
- Fonseca (D. Antonio de)
V. *Jaén*.
V. *Plasencia*.
V. *San Pedro (Partido de Alcantara)*.
- Fonseca (Fernando de)
V. *Cuéllar*.
V. *Jaén*.
V. *Plasencia*.
- Fonseca (D. Francisco de)
V. *Jaén*.
- Fonseca (D. Juan de)
V. *Plasencia*.
- Francés (Bernal)
V. *Linares*.
V. *Melilla*.
- Fratín (Jorge Palearo), Ingeniero.
V. *Bayona*.
- Frías Salazar (Juan de)
V. *Logroño*.
- Fuenmayor (D. Hernando de)
V. *Alfaro*.
- Fuensalida (Gutierre de)
V. *Guadalajara*.
- Fuentidueña (Señor de)
V. *Luna (D. Alvaro de)*.

G

- Gaitán (Gonzalo)
V. *Almería*.
- Galindo (Beatriz)
V. *El Pardo*.
V. *Salobreña*.
- Gamboa (D. Antonio de)
V. *Alcalá la Real*.
- Gamboa (Juan de)
V. *Benalmádena*.
V. *Fuenterrabía*.

García de la Chica (Agustín)
 V. *Fuengirola*.

Gelves (Conde de)
 V. Portugal (D. Jorge de)

Girón (D. Pedro)
 V. *Archidona*.
 V. *Olvera*.

Godoy (Fray Luis de)
 V. *Carmona*.

Gómez de Herrera (Fernán)
 V. *Estables*.

Gómez de Porres (Pedro)
 V. *Los Arcos*.

Gómez Sarmiento (Martín)
 V. *Estables*.

Gonzaga (Vespasiano)
 V. *Cartagena*.

González de Herrera (D. Juan)
 V. *Almansa*.

González de Mendoza (D. Pedro)
 V. *Requena*.

González de la Rúa (Alonso)
 V. *Avilés*.

Goval (Martín)
 V. *Trujillo*.

Grajal (Señor de)
 V. Vega (Juan de)

Granada (Adelantado de)
 V. Cárdenas (D. Diego de)

Granada (Infante D. Juan de)
 V. *Torés*.

Grimaldo (D.^a Leonor de)
 V. *Moclín*.

Gudiel (Francisco de)
 V. *Burgos*.

Guevara (D. Diego de)
 V. *Córdoba*.

Guevara (D. Juan de)
 V. *Trujillo*.
 V. *Uceda*.

Guevara (Nicolás de)
 V. *Cartagena*.
 V. *Rojas*.

Gutiérrez de Buitrago (D. Fernán)
 V. *Alfaro*.

Gutiérrez de Montalvo (Juan)
 V. *Monleón*.

Guzmán (D.^a Elvira de)
 V. *Adra*.

Guzmán (D. Enrique de), Conde de Niebla.
 V. *Gibraltar*.
 V. *Melilla*.

Guzmán (Francisco de)
 V. *Ampudia*.

Guzmán (D. Gonzalo de)
 V. *Arévalo*.
 V. *León*.

Guzmán (D. Juan de)
 V. *Jebar*.
 V. *Teba y Ardales*.

Guzmán (D. Juan de), Duque de Medinasidonia.
 V. *Gibraltar*.
 V. *Melilla*.
 V. *Montecorto*.

Guzmán (D. Juan Alonso de)
 V. *Melilla*.

H

Haro (D.^a Teresa de)
 V. *Salobreña*.

Henestrosa (Francisco de)
 Henestrosa (Juan de)
 V. *Competa*.

Hermosa (Pedro de)
 V. *Monleón*.

Hernández de Córdoba (D. Diego), Marqués de Comares.

Hernández de Córdoba (D. Pedro)
 V. *Comares*.

Hernández de Heredia (Gonzalo)
 V. *Monleón*.

Herrera (D.^a Elvira de)
 V. *Priego*.

Herrera (García de)
 V. *Sax*.

Hontiveros (Miguel de)
 V. *Madrigal*.

Hoz (Rodrigo de la)
 V. *Monleón*.

Huemes (Hernando de)
 V. *Cádiz*.

Hungría (Fernando de)
 V. *Aguilar de Campos*.

Hurtado de Luna (Capitán)
 V. *Fuenterrabía*.
 V. *Logroño*.
 V. *Tabernas*.

Hurtado de Mendoza (Diego),
 Montero mayor de S. M.
 V. *Castillejo*.

Hurtado de Mendoza (D. Diego),
 Conde de Mérito.
 V. *Guadix*.
 V. *Huete*.

Hurtado de Mendoza (D. Fernan-
 do)
 V. *Almería*.

Hurtado de Mendoza (D. Iñigo)

Hurtado de Mendoza (D. Luis),
 Marqués de Mondéjar.
 V. *Granada*.

Hurtado de Mendoza (D. Pedro)
 V. *Guadix*.

I

Illescas (Alfón de)
 V. *Torrejón de Velasco*.

Infantado (Duques del)
 V. *Brihuega*.
 V. *Fuentes*.
 V. *Uceda*.

Iranzo (Carlos de)
 V. *Aznallos*.

Isabel la Católica.
 V. *Aguilar*.

Isla (Andrés de)
 V. *Carmona*.

Isunza (Luis de)
 V. *San Adrián (Alava)*.

J

Jerez (Alonso de)
 V. *Nodar*.

Jiménez (Nicolás)
 V. *Vozmediano (Agreda)*.

Juan (Príncipe don)
 V. *Trujillo*.

Juan II.
 V. *Madrid*.

Juana la Loca!
 V. *Agreda*.
 V. *Masalquivir*.

Juara (Juan de)
 V. *Monterrey*.

L

Lachaux (Señor de)
 V. *Poupot (Micer Charles)*

Lando (Juan Manuel de)

Lando (Pedro Manuel de)
 V. *Cauchel*

Lannoy (Charles de)
 V. *Trujillo*.

Laso de la Vega (García)
 V. *Gibraltar*.

Laso de la Vega (Pedro)
 V. *Gibraltar*.
 V. *Jerez de la Frontera*.
 V. *Vera*.

Lázaro de Herreros (Juan)
 V. *Puigvaledor*.

Ledesma (Conde de)
 V. *Cueva (D. Beltrán de la)*

Leiva (Sancho de)
 V. *Fuenterrabía*.

Lemos (Conde de)
 V. *Andrade (D. Fernando de)*

- V. Enríquez Osorio (D. Rodrigo)
 V. *Sarria*.
- León (Gonzalo de)
 V. *Cauchel*.
- León (Juan de)
 V. *Bellaguardia*.
- Lima (Juan de)
 V. *Soria*.
- Lope (Maestré)
 V. *Irún*.
- López de Anuncibay (Ochoa)
 V. *Canales*.
- López de Ayala (Diego), Señor de Cebolla.
 V. *Talavera*.
- López de Ayala (Capitán Diego)
 V. *Fuenterrabia*.
 V. *Tabernas*.
- López Dávalos (Diego)
 V. *Castro el Río*.
- López de Haro (D. Diego)
 V. *Bayona*.
- López de Lezárraga (D. Juan)
 V. *Alegría*.
- López de Medrano (D. Diego)
 V. *Zafra*.
- López de Mendoza (D. Iñigo), Marqués de Santillana.
 V. *Huelma*.
- López de Mendoza (D. Iñigo), Conde de Tendilla.
 V. *Granada*.
- López Pacheco (Marqués D. Diego)
 V. *Jiquena*.
- López Pacheco (D. García)
 V. *Cártama*.
- López de Padilla (D. Pedro)
 V. *Alhama*.
- López de Toledo (Ruy)
 V. *Bentomiz*.
- López de Vivero (Diego)
 López de Vivero (Juan)
 V. *Coruña*.
- López de Zúñiga (Iñigo)
 V. *Perales*.
- Lucas (Miguel), Halconero mayor.
 V. *Alcalá la Real*.
- Lucas (D. Miguel), Condestable de Castilla.
- Lucas de Torres (D. Luis)
 V. *Jaén*.
- Ludueña (Pedro de)
 V. *Llanes*.
- Luna (D. Alvaro de)
 V. *Guadix*.
 V. *Logroño*.
 V. *Loja*.
- Luna (D. Alvaro de), Señor de Fuentidueña.
 V. *Guadix*.
- Luna (Conde de)
 V. Fernández de Quiñones (don Diego)
 V. Fernández de Quiñones (don Francisco)
 V. Quiñones (D. Bernardino de).
- Luna (D.^a María de)
 V. *Madrid*.
 V. *Zújar*.
- Luna (D. Pedro de)
 V. *Logroño*.
 V. *Loja*.
- Luxán (Francisco de)
 V. *Monterrey*.
- Luxán (Pedro de)
 V. *Madrid*.
 V. *Mojácar*.

M

- Maçateve (Juan de)
 V. *Santander*.
- Maldonado de Parias (D. Alvaro)
 V. *Alhama*.
- Maldonado Ponce de León (D. Rodrigo)
 V. *Monleón*.

- Maldonado de Talavera (D. Rodrigo)
V. *Berja*.
- Malpaso (Pedro de)
V. *El Pardo*.
- Manrique (D. Alfonso)
V. *Adra*.
- Manrique (D. Alonso)
V. *Cártama*.
- Manrique (D. Fray Bernardo),
Obispo de Málaga.
V. *Fuengirola*.
- Manrique (D. Enrique)
V. *Plasencia*.
- Manrique (D. Fadrique)
V. *Ecija*.
- Manrique (D.^a Inés)
V. *Purchena*.
- Manrique (D. Iñigo)
V. *Málaga*.
- Manrique (D. Juan)
V. *Cártama*.
- Manrique (D.^a María)
V. *Loja*.
- Manrique (D. Rodrigo), Conde de
Paredes.
V. *Purchena*.
V. *Riopal*.
- Manuel (D. Juan)
V. *Burgos*.
V. *Jaén*.
V. *Piñar*.
- Manuel (D. Lorenzo)
V. *Burgos*.
- Manuel (D.^a María)
V. *Fiñana*.
- Manuel (D. Rodrigo)
V. *Burgos*.
- Maqueda (Duque de)
V. *Cárdenas* (D. Bernardino de)
V. *Cárdenas* (D. Diego de).
V. *Almería*.
V. *Chinchilla*.
- Margarita (Princesa doña)
V. *Jaén*.
- Martel (Jurado)
V. *Ecija*.
- Martín (Don), Obispo de Avila.
V. *Avila*.
- Martínez de Alava (Diego)
V. *Bernedo*.
V. *Salvatierra*.
- Martínez de Leiva (Sancho)
V. *Fuenterrabía*.
- Mazuelo (Fernando de)
V. *Coruña*.
- Medellín (Conde de)
V. *Piñar*.
- Medina (María de)
V. *Simancas*.
- Medina de Nuncibay (Fernando)
V. *Aznalmara*.
- Medinaceli (Duques de)
V. *Brihuega*.
V. *Fuentes*.
- Medinasidonia (Duque de)
V. *Guzmán* (D. Juan de)
- Medinilla (Miguel de)
V. *Vélez el Blanco*.
- Medrano (Cristóbal de)
V. *Gorafe*.
- Medrano (D. Francisco de)
V. *Peña de Alcaraz* (Soria)
- Mejía de Figueroa (Gómez)
V. *Villalba*.
- Mélito (Conde de)
V. *Hurtado de Mendoza* (don
Diego)
- Mena (Luis de)
V. *Competa*.
- Méndez de Haro (D. Luis)
V. *Mojácar*.
- Méndez Quijada (Luis)
V. *Almuñécar*.
- Méndez de Sotomayor (D. Diego)
V. *Toledo*.

- Méndez de Sotomayor (Gómez)
V. *Carmona*.
- Méndez de Sotomayor (D. Luis)
V. *Mojácar*.
- Mendoza (D. Antonio de)
V. *Bentomiz*.
- Mendoza (D. Bernardino de)
V. *Cartagena*.
V. *Torrox*.
- Mendoza (D.^a Elvira de)
V. *Moclín*.
- Mendoza (D. Francisco de)
V. *Bentomiz*.
- Mendoza (D. Hernando de)
V. *Estepona*.
- Mendoza (D. Hurtado de)
V. *Ecija*.
- Mendoza (D.^a Isabel de)
V. *Arévalo*.
V. *Vélez-Málaga*.
- Mendoza (Juan de)
V. *Cartagena*.
V. *Moclín*.
- Mendoza (D. Lope de).
V. *Alcalá la Vieja*.
- Mendoza (D. Luis de)
V. *La Peza*.
- Mendoza (D.^a María de)
V. *Casarabonela*.
- Mendoza (Rodrigo de)
V. *La Guardia*.
- Mendoza y Bivar (D. Rodrigo de),
Marqués del Cenete.
V. *Guadix*.
- Merino (Juan)
V. *Carmona*.
- Merlo (Diego de)
V. *Alcalá la Real*.
- Merodio (Antonio de)
- Merodio (Diego de)
V. *Estables*.
- Mesa (Alfonso de)
V. *Córdoba*.
- V. *Fuengirola*.
- Mexía (D. Diego)
- Mexía (D. Francisco)
V. *Avila*.
- Millán Altamirano (Alonso)
V. *Nerja*.
- Miranda (Conde de)
V. Stúñiga (D. Diego de)
V. *Hoyales*.
- Molina (El Capitán Francisco de)
V. *Adra*.
- Mondéjar (Marqués de)
V. Hurtado de Mendoza (don
Luis)
V. *Perales*.
- Mondragón (Antonio de)
V. *Monforte*.
- Montalvo (Luis de)
V. *Logroño*.
- Montero (Pedro)
V. *Cuevas de Belda*.
- Montoya (Diego de)
V. *Tordesillas*.
- Morales (D. Fernando de)
V. *Alfaro*.
- Morales (Gonzalo de)
V. *Peña de Alcázar (Soria)*
- Morales (Juan de)
V. *Castil de tierra*.
- Morejón (D. Jorge)
V. *Ronda*.
- Mota (D.^a Catalina de la)
V. *Monleón*.
- Mota (Marqués de la)
V. Ulloa (Rodrigo de)

N

- Narváez (Diego de)
- Narváez (Fernando de)
V. *Antequera*.
- Narváez (D. Rodrigo de)
V. *Antequera*.
V. *Jebar*.

Narváez y Rojas (D. Diego de)
 V. *Antequera*.
 Nassau (D. Enrique), Marqués del
 Cenete.
 V. *Simancas*.
 Navarro (D. Fernando)
 V. *Alegría*.
 Navas de Peralta (El Capitán).
 V. *Illora*.
 Niebla (Conde de)
 V. Guzmán (D. Enrique de)
 Niño (Alonso)
 Niño (Pedro)
 V. *Valladolid*
 Núñez (Blasco)
 V. *Vivero*.
 Núñez de Guzmán (Pedro)
 V. *León*.
 V. *Moeche*.
 Núñez de Guzmán (Ramiro)
 V. *León*.

O

Ontañón (Mosén Pedro de)
 V. *Vélez el Blanco*.
 Oñate (Conde de)
 V. *Uceda*.
 Orange (Príncipe de)
 V. *Arévalo*.
 Ordóñez de Villaquirán (Alonso)
 Ordóñez de Villaquirán (Pedro)
 V. *Vivero*.
 Orellana (Miguel de)
 V. *Jerez de la Frontera*.
 Orense de Covarrubias (Diego de)
 Orense de Covarrubias (Pedro de)
 V. *Vacor*.
 Orense Manrique (D. Francisco)
 V. *Bacor*.
 Orta (Juan de)
 V. *Tabernas*.
 Ortíz de Olmos (Alonso)
 V. *Fiñana*.

Ortiz de Urbina (Pedro)
 V. *Burgos*.
 Osorio (Alonso)
 V. *Arbeteta*.
 Osorio (D. Alvaro)
 V. *Córdoba*.
 V. *Mijas*.
 Osorio (Capitán Diego)
 V. *Arévalo*.
 Osorio (Juan)
 V. *Guadix*.
 V. *Huete*.

P

Pacheco (D. Juan), Marqués de Vi-
 llena.
 V. *Estepona*.
 V. *Jiquena*.
 Padilla (D. Gutierre de)
 V. *Alhama*.
 Palma (Conde de)
 V. Puertocarrero (Luis)
 V. *Ecija*.
 Palma (Señor de)
 V. Puertocarrero (Luis)
 Palmero (Alonso)
 Palmero (Melchior)
 V. *Benalmádena*.
 Paredes (Conde de)
 V. Manrique (D. Rodrigo)
 Paredes (Sancho de)
 V. *Hoyales*.
 V. *Rojas*.
 Patiño (Alfonso Juan)
 V. *Medina del Campo*.
 Patiño (Pedro)
 V. *Castillejo*.
 Paz (Alejo de).
 V. *Santa Fe*.
 Peña (Licenciado)
 V. *Almonacid*.
 Peña (Maestre Juan de la)
 V. *Irín*.

- Peñafiel (Mosén Juan)
V. *Soria*.
- Peñalosa (D.^a María de)
V. *Cambil*.
V. *Piñar*.
V. *Santa Fe*.
- Peñanegra (Miguel de)
V. *Zamora*.
- Pérez de Almazán (Juan)
- Pérez de Almazán (Miguel)
V. *Freila*.
- Pérez de Barradas (Francisco)
V. *La Peza*.
V. *Montefrío*.
- Pérez de Guzmán (D. Alonso)
V. *Melilla*.
- Pérez de Luxán (Fernán)
V. *Mojácar*.
- Pérez Osorio (D. Alvar)
V. *Madrid*.
V. *Zamora*.
- Pérez de Saavedra (Alfón)
V. *Aznalmara*.
- Pérez de Santisteban (Diego)
V. *Benzalema*.
V. *Madrid*.
- Pérez de Segovia (Alonso)
V. *Cuéllar*.
- Pérez de Vivero (Gonzalo)
V. *Coruña*.
- Pérez de Yarza (Fernán)
V. *Irún*.
- Pimentel (D. Juan)
V. *Arévalo*.
- Pizarro (Alvaro)
V. *Ronda*.
- Pizarro (Francisco)
V. *Trujillo*.
- Pizarro (Gonzalo)
V. *Ronda*.
- Pizarro (Hernando)
V. *Trujillo*.
- Plasencia (Conde de)
V. *Stúñiga* (D. Alvaro de)
- Plasencia (Juan de)
V. *Talavera*.
- Polanco (Licenciado Luis de)
V. *Medina del Campo*.
V. *Tordesillas*.
- Ponce de León (D. Juan), Conde de Arcos de la Frontera.
- Ponce de León (D. Luis)
V. *Jerez de la Frontera*.
- Ponce de León (D. Manuel), Conde de Bailén.
V. *Andújar*.
- Ponce de León (D. Manuel)
- Ponce de León (D. Rodrigo de)
V. *Jerez de la Frontera*.
- Ponce Mexía de León (D. Pedro)
V. *Andújar*.
- Ponce de Ocampo (Rodrigo)
V. *Moclín*.
- Porres (Antonio de)
- Porres (Lope de)
V. *Los Arcos*.
- Portilla (Gutierre de la)
V. *Vivero*.
- Portillo (Hernando de)
V. *Puente del Arzobispo*.
- Portocarrero.
V. *Puertocarrero*.
- Portocarrero (D.^a Beatriz)
V. *Mojácar*.
- Portugal (D. Alvaro de)
V. *Andújar*.
- Portugal (D. Donís de)
V. *Moeche*.
- Portugal (D. Fernando de)
V. *Adra*.
V. *La Guardia* (2.^a)
- Portugal (D. Jorge de), Conde de Gelves.
V. *Andújar*.
- Portugal (Reina de)
V. *Moclín*.

Portugal (Rey de)
 V. *Monleón*.
 Poupot (Micer Charles), Señor de
 Lachaulx.
 V. *Simancas*.
 Priego (Marqués de)
 V. Suárez de Córdoba y Figue-
 roa (D. Lorenzo)
 V. Fernández de Córdoba (don
 Pedro.)
 V. *Aguilar*.
 V. *Priego*.
 Puertocarrero (Luis), Conde de
 Palma.
 V. *Alora*.
 Puertocarrero (Luis), Señor de
 Palma.
 V. *Alora*.
 V. *Coruña*.
 Puertocarrero (D. Pedro)
 V. *Cártama*.
 Pulgar (Fernando del)
 V. *Salar*.

Q

Quijada (Luis).
 V. *Toro*.
 Quintanilla (Alonso de)
 V. *Tordesillas*.
 Quintanilla (Luis de)
 V. *Aguilar*.
 V. *Tordesillas*.
 Quiñones (D. Bernardino de), Con-
 de de Luna.
 V. *Asturias*.
 Quirós (Cristóbal de)
 V. *San Martín de Pravia*.

R

Rada (Pedro de).
 V. *Almojía*.
 Ramírez (Fernán)
 Ramírez (Nuflo)

V. *Salobreña*.
 Ramírez de Andía (Beltrán)
 V. *Torrox*.
 Ramírez de Guzmán (D. Juan),
 Conde de Teva.
 V. *Málaga*.
 Ramírez de Guzmán (Vasco)
 V. *Adra*.
 Ramírez de Madrid (D. Diego)
 V. *Salobreña*.
 Ramírez de Madrid (Fernán)
 V. *El Pardo*.
 Ramírez de Madrid (Francisco)
 V. *Salobreña*.
 Ramírez de Vargas (D. Gaspar)
 V. *Arbeteta*.
 Rávena (Micer Benedicto de)
 V. *Perpiñán*.
 Rea (Andrés de la).
 V. *Burgos*.
 Rengifo (Gil).
 V. *Monturque*.
 V. *Nerja*.
 Requeséns (D. Galcerán de).
 V. *Salsas*.
 Reyes Católicos.
 V. *Alfacar*.
 V. *Alora*.
 V. *Benalmádena*.
 V. *Casarabonela*.
 V. *Casares*.
 V. *Castillejo*.
 V. *Cautor*.
 V. *Colomera*.
 V. *Competa*.
 V. *Córdoba*.
 V. *El Pardo*.
 V. *Gibraltar*.
 V. *Hoyules*.
 V. *Illora*.
 V. *Jaén*.
 V. *Loja*.
 V. *Mazalquivir*.

- V. *Medina del Campo*.
 V. *Melilla*.
 V. *Moeche*.
 V. *Muñón*.
 V. *Murcia*.
 V. *Nodar*.
 V. *Perpiñán*.
 V. *Piñar*.
 V. *Puigcerdá*.
 V. *Salar*.
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
 V. *Vélez-Málaga*.
 V. *Yunquera*.
 V. *Zagra*.
- Ribadavia (Conde de)
 V. *Sarmiento (D. Diego)*
- Ribadeo (Conde de)
 V. *Villandrado (D. Pedro de)*
- Ribera.
 V. *Afán de Rivera*.
- Ribera (Andrés de)
 V. *Burgos*.
- Ribera (D.^a Beatriz de)
 V. *Alcalá de los Gazules*.
 V. *Cañete*.
- Ribera (Diego de)
 V. *Cartagena*.
 V. *Simancas*.
- Ribera (D. Juan de)
 V. *Toledo*.
- Ribera (Pedro de)
 V. *Cartagena*.
 V. *Montefrío*.
 V. *Simancas*.
- Ribera (Rodrigo de)
 V. *Pruna*.
- Ribera de Vargas (D. Pedro de)
 V. *Soria*.
- Río (Juan del)
 V. *Estables*.
 V. *Zafra*.
- Robledo (Pedro de)
 V. *Ladrada*.
- Robles (El Capitán Juan de)
 V. *Jerez de la Frontera*.
- Robles (Martín de)
 V. *Andrada*.
- Rodríguez de Baeza (Juan)
 V. *Medina del Campo*.
 V. *Tordesillas*.
- Rodríguez Navarro (Francisco)
- Rodríguez Navarro (Pedro)
 V. *Villena*.
- Rojas (Diego de)
 V. *Coruña*.
 V. *Mora*.
 V. *Muñón*.
- Rojas (D. Hernando de)
 V. *Arévalo*.
- Rojas (Juan de)
 V. *Tordesillas*.
- Rojas (D. Sancho de)
 V. *Casarabonela*.
 V. *Muñón*.
- Rojas y Sandoval (D. Cristóbal de)
 V. *Almonaster*.
- Romero (Francisco)
 V. *Cambil*.
- Romero (Pedro)
 V. *Avila*.
- Romero (Rodrigo)
 V. *Cambil*.
- Rosales (Isabel de)
 V. *Estables*.
- Rosillo (María)
 V. *Hellín*.
- Ruiz de Aguayo (Alonso)
 V. *Córdoba*.
- Ruiz de Alarcón (Pedro), Señor de
 Buenache.
 V. *Beas*.
 V. *Veas*.
- Ruiz de Corella (D. Juan)
 V. *Sax*.
- Ruiz de Figueroa (Gonzalo)
 V. *Priego*.

Ruiz de Fonseca (Pedro)
 V. *Jaén*.

Ruiz de Ibarra (Pedro)
 V. *Fuenterrabía*.

Ruiz de Montalvo (Diego)
 V. *Monleón*.

S

Saavedra (Juan de)
 V. *Castellar*.

Salazar (Hernando de)
 V. *Almonacid*.

Salcedo (D. Juan de)
 V. *Almería*.

Salcedo (Pedro de)
 V. *Medina del Campo*.

Saldaña (Diego de)
 V. *Monleón*.

Salinas (Martín de)
 V. *Alegría*.

Salvatierra (Conde de)
 V. *Salvatierra*.

Sánchez (Diego)
 V. *Almonaster*.

Sánchez (Lope)
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.

Sánchez (Miguel)
 V. *Arévalo*.

Sánchez (Pedro)
 V. *Tordesillas*.

Sánchez de Cádiz (Juan)
 V. *Cádiz*.

Sánchez de Valenzuela (Lope)
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.

Sandoval (D. Juan de)
 V. *Bayona*.

Santiago (El Licenciado)
 V. *Tordesillas*.

Santillana (Marqués de)
 V. *López de Mendoza (D. Iñigo)*.

Santillana (Rodrigo de)
 V. *San Pedro (Partido de Alcántara)*.

Santisteban (Capitán Fernando de)

Santisteban (Mosén Pedro de)
 V. *Almojía*.

Santos.
 V. *Ciudad Rodrigo*.

Sarmiento (D. Diego), Conde de Ribadavia.

Sarmiento (D. Luis)
 V. *Bayona*.

Sástago (Conde de)
 V. *Almansa*.

Sástago (Condesa de)
 V. *Villena*.

Sástago (Condesa de)
 V. *Espés (D.ª Ana de)*.

Sedano (Juan de)
 V. *Adra*.

Sedeño (Alfón)
 V. *Alba de Tormes*.

Sedeño (García)
 V. *Maqueda*.

Segura (Juan de)
 V. *Tores*.

Sesa (Duque de)
 V. *Fernández de Córdoba (don Luis)*.

Sesa (Duque de)
 V. *Fernández de Córdoba (don Gonzalo)*.

Sesa (Duque de)
 V. *Córdoba (D. Gonzalo)*.

Sesa (Duque de)
 V. *Córdoba (D. Luis)*.

Sese (Gracián de)
 V. *Trujillo*.

Sevilla (Arzobispos de)
 V. *Valdés (D. Fernando de)*.

Sevilla (Arzobispos de)
 V. *Almonaster*.

Silva (Fernando de)
 V. *Briones*.

Silva (Fernando de)
 V. *Ciudad Rodrigo*.

Silva (Fernando de)
 V. *Molina*.

Silva (D. Juan de), Conde de Cifuentes.
 V. *Atienza*.

Silva (D. Juan de), Conde de Cifuentes.
 V. *Molina*.

Silva y Rivera (D. Juan de).

- V. *Toledo*.
 Sisten (Monsieur)
 V. *La Guardia*.
 Solar Solórzano (D. Diego del)
 V. *Medina del Campo*.
 Soler (Jaime)
 V. *Chinchilla*.
 Solís (Guillermo de)
 V. *Avilés*.
 Solís (Juan de)
 V. *Monleón*.
 Sosa (Lope de)
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
 Sotomayor (Pedro de)
 V. *Tordesillas*.
 Stúñiga (D. Alvaro de), Conde de
 Plasencia.
 V. *Burgos*.
 V. *Olvera*.
 Stúñiga (D. Diego de), Conde de
 Miranda.
 V. *Olvera*.
 Suárez (Cristóbal)
 V. *Mijas*.
 V. *Monleón*.
 Suárez de Castilla (Pedro)
 V. *Alcalá de Guadaira*.
 Suárez de Córdoba y Figueroa (don
 Lorenzo), Marqués de Priego,
 Conde de Feria.
 V. *Antequera*.
 Suárez de Figueroa (D. Lorenzo),
 Vizconde de Torija.
 V. *Guadalajara*.
- T**
- Taboada (Pedro de)
 V. *Cuenca*.
 Tafur (D.^a Constanza)
 V. *Estepona*.
 Tamajón (Francisco)
 V. *Toledo*.
 Teba (Conde de)
 V. *Ramírez de Guzmán (don
 Juan)*
 V. *Marbella*.
 Téllez Girón (D. Alfonso)
 V. *Archidona*.
 V. *Loja*.
 V. *Marbella*.
 V. *Olvera*.
 V. *Ortejar*.
 Tendilla (Conde de)
 V. *López de Mendoza (D. Iñigo)*.
 V. *Bentomiz*.
 Toledo (D. Enrique de)
 Toledo (D. Luis de)
 V. *Arévalo*.
 V. *Vélez-Málaga*.
 Toledo (D. Pedro de)
 V. *Plasencia*.
 Tolsa (Gaspar Juan de)
 V. *Arévalo*.
 Tordesillas (Alonso de)
 V. *Tordesillas*.
 Torija (Vizconde de)
 V. *Suárez de Figueroa (D. Lo-
 renzo)*.
 Torre (Gonzalo de la)
 V. *Irún*.
 Torrecillas.
 V. *Ciudad Rodrigo*.
 Torres (Alonso de).
 V. *Peña de Alcaraz (Soria)*.
 V. *Ponferrada*.
 Torres (Antonio de)
 V. *Brihuega*.
 V. *Santa Cruz Pequeña*.
 Torres (Juan de).
 V. *Gausín*.
 V. *Peña de Alcázar*.
 V. *Ponferrada*.
 V. *Ronda*.
 V. *Turón*.
 Torres (Rodrigo de)
 V. *Gausín*.

Tovar (D. Juan de), Marqués de
Verlanga.

V. *Gibraltar*.

V. *Jerez de la Frontera*.

Trastámara (Conde de)

V. Alvarez Osorio (D. Pedro)

Tribulcio (Ingeniero)

V. *Cádiz*.

U

Ulloa (García Alonso de)

V. *Buñol*.

Ulloa (Juan de)

V. *Almuñécar*.

V. *Toro*.

Ulloa (D. Luis de)

Ulloa (Magdalena de)

Ulloa (D. Pedro de)

V. *Toro*.

Ulloa (Rodrigo de), Marqués de la
Mota.

V. *Almuñécar*.

V. *Toro*.

Ulloa (Conde D. Sancho de)

V. *Monterrey*.

V

Valcárcel (Diego de)

Valcárcel (Francisco de)

V. *Hellín*.

Valcárcel (Juan de)

V. *Ecija*.

V. *Hellín*.

Valcárcel (Leonor de)

Valcárcel (Martín de)

V. *Hellín*.

Valderrábano (Alonso de)

V. *León*.

Valdés (D. Fernando de), Arzobis-
po de Sevilla.

V. *Almonaster*.

Valdivieso (Lope de)

V. *Agreda*.

Valenzuela (Alonso de)

V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.

Vanegas (D.^a Francisca)

V. *Estepona*.

Vargas (Diego de)

Vargas (Francisco de)

V. *Marbella*.

V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.

V. *Trujillo*.

Vasaori (Maestre Juan de)

V. *Irín*.

Vázquez de Acuña (Cristóbal)

Vázquez de Acuña (Juan)

V. *Vivero*.

Vázquez de Acuña (Lope)

V. *Castillejo*.

V. *Hucte*.

Vázquez de Cepeda (Hernán)

V. *Palos*.

Vázquez de Loaysa (Hernán)

Vázquez de Loaysa (Juan)

V. *Estepona*.

Vázquez de Salazar (Juan)

V. *Medina del Campo*.

Vega (Garcilaso de la)

V. *Jerez de la Frontera*.

V. *Vera*.

Vega (Hernando de)

V. *Avilés*.

V. *Bayona*.

V. *León*.

V. *Monterrey*.

V. *San Martín de Pravia*.

V. *Sarria*.

V. *Tores*.

Vega (Hernando de), Presidente del
Consejo.

V. *Simancas*.

Vega (Juan de), Señor de Grajal.

V. *Bayona*.

V. *León*.

V. *San Martín de Pravia*.

- Vega (Juan de), Comendador de Mora.
V. *Simancas*.
- Vela (Diego)
V. *Agreda*.
- Velasco (D. Iñigo de), Marqués de Verlanga.
V. *Jerez de la Frontera*.
- Velasco (Juan de)
V. *Salobreña*.
- Velasco (D.^a María de)
V. *Trujillo*.
- Velasco (Ortún)
V. *Arévalo*.
- Velasco (Pedro de)
V. *Burgos*.
- Velástegui (Martín de)
V. *Sax*.
- Velázquez (Juan)
V. *Arévalo*.
V. *Madrigal*.
V. *Trujillo*.
- Vélez (Marqués de los)
V. *Fajardo (D. Luis)*.
- Veliz (Los Marqueses de)
V. *Murcia*.
- Vera (Diego de)
V. *Alora*.
V. *Cartagena*.
V. *Fuenterrabia*.
- Vera (Fernando de)
V. *Fuenterrabia*.
- Verdugo (Nuño)
V. *Joera*.
- Verdugo (Pedro)
V. *Benalmádena*.
- Vere (Mr. de)
V. *Atienza*.
- Vergara (Diego de)
V. *Clavijo*.
V. *Cuenca*.
- Vergara (Martín de)
V. *Cuenca*.
- Verlanga (Marqués de)
V. *Tovar (D. Juan de)*.
V. *Velasco (D. Iñigo de)*.
- Vigil de Cienfuegos (Luis)
V. *Zafra*.
- Vilches (Alonso de).
V. *Castil de Ferro*.
- Villacreces (Esteban de)
V. *Gibraltar*.
- Villafranca (Marqués de)
V. *Ponferrada*.
- Villafur (Alvaro de)
V. *Sarria*.
- Villalba (Alonso de)
V. *Toledo*.
- Villalobos (Juan de)
V. *Peñón de Vélez de la Gomera*.
- Villandrando (D. Pedro de), Conde de Ribadeo
V. *Marbella*.
- Villarreal (Tristán de)
V. *Toral*.
- Villena (Marqués de)
V. *Pacheco (D. Juan)*.
V. *Yecla*.
- Vivero (Fernando de)
V. *Coruña*.
- Vivero (Juan de)
V. *Valladolid*.
- Vivero (Vasco de)
V. *Coruña*.
- Vizcaíno (Francisco)
V. *Andrada*.


Y

- Yarza (El alférez Juan de)
V. *Irún*.

Z

- Zafra (Fernando de)
V. *Vacor*.

- Zafra (Francisco de).
 Zafra (Pedro de).
 V. *Mondújar*.
 Zaldívar (Sebastián de).
 V. *Estables*.
 V. *Zafra*.
 Zamorano (Juan).
 V. *Cuevas de Belda*.
 Zamudio (Coronel Cristóbal de).
 Zamudio (D. Diego de).
 V. *Alegría*.
 V. *Burgos*.
 Zapata (Francisco).
 V. *Briones*.
 V. *Cautor*.
 Zapata (Juan).
 V. *Peñón de Vélez de la Gomera*.
 Zapata (Luis).
 V. *Briones*.
- V. *Castil de Ferro*.
 V. *La Rábida*.
 Zapata (Licenciado Luis).
 V. *Cautor*.
 V. *Santa Cruz de Mar Pequeña*.
 Zayas (Alfón de).
 V. *Lorca*.
 Zuazo (Alonso de).
 V. *Cabezón*.
 Zúñiga (D.^a Francisca de).
 V. *Andrada*.
 Zúñiga (D.^a María de), Marquesa
 de Mirabel.
 V. *Plasencia*.
 Zúñiga (D. Pedro de).
 V. *Carmona*.
 Zúñiga y Avellaneda (D. Gaspar
 de).
 V. *Almonaster*.



Don Alejandro Pidal y Mon

A las cuatro de la tarde del día 19 de Octubre pasó á mejor vida el Presidente de la Real Academia Española D. Alejandro Pidal y Mon, cuyo renombre como orador grandilocuente y como publicista no necesita de nuestros encomios. Hijo de D. Pedro José Pidal, uno de los más sólidos eruditos del pasado siglo, heredó de su padre, así como su hermano el actual Marqués de Pidal, la significación política y religiosa y el amor á los estudios históricos y literarios, en los que tanto se han distinguido sus muy allegados parientes D. Juan y D. Ramón Menéndez Pidal, continuadores de la tradición familiar.

La biografía de D. Alejandro Pidal ha sido reproducida en todos los periódicos. Nació en Madrid, el año 1847, y en la Universidad Central se graduó de abogado, profesión que no llegó á ejercer, porque su vocación le llamaba á las luchas de la Prensa y del Parlamento.

Como político, su exuberante imaginación y su amplia cultura, puestas al servicio de una arraigada fe, le hicieron ser, en las Cortes, el campeón más esforzado de la doctrina católica, la cual defendió siempre con la irresistible energía del que afirma la verdad, sin tibiezas ni vacilaciones. Grande fué su influencia en la política de nuestra patria, como gobernante ó como consejero, aunque se apartó, en los últimos años, de la lucha diaria de los partidos, cuyo «confuso, atronador y contradictorio vocerío» impide hallar remedio cierto á nuestros males, é infunde el desaliento en los hombres de mejor voluntad. El distrito de Villaviciosa de Asturias le eligió su diputado, por primera vez, en 1872; y desde entonces le otorgó

siempre su representación excepto en 1879, en que fué elegido senador por la provincia de Oviedo. En la Asamblea de 1873 combatió con su palabra fogosa y apasionada las ideas de la Revolución; y vencida ésta, agrupó el Sr. Pidal en torno suyo las numerosas huestes que formaron la Unión Católica, las cuales constituyeron, después de arraigada la Restauración, la derecha del partido conservador. Nombrado en 1884 Ministro de Fomento, realizó importantes reformas en favor de la libertad de enseñanza.

En 1891 fué elegido Presidente del Congreso y reelegido en 1895 y 1899. Sin embargo de su escasa participación en el Gobierno, el respeto que inspiraba el Sr. Pidal por sus prestigios hizo que su opinión y su consejo pesasen mucho en la dirección de nuestra política. Fué Embajador en el Vaticano desde 1900 á 1902.

Predominaban en D. Alejandro Pidal las facultades oratorias, pues era orador hasta en el periódico y en el libro, y todos recordamos sus grandes triunfos en la tribuna y la resonancia de sus discursos. «Abundante y briosa palabra—dice D. Pedro Antonio Alarcón—erudición é instrucción nada comunes, valor tribunicio, autoridad de *vir bonus*, conmovedores arranques de sincera pasión y todos los esplendores de la poesía, lo han alzado á figurar entre los primeros en esta tierra de eminentes oradores.»

Como filósofo, sin que lo comparemos á un Balmes ni á un Donoso Cortés, podemos decir, con justicia, que, muerto el Cardenal Fray Zeferino González, era el más caracterizado representante de la filosofía tomista en España. En su libro *Santo Tomás de Aquino*, cuyos inspirados capítulos son otros tantos discursos admirables, ensalzó sobre todas las doctrinas las expuestas en la *Summa*; y acerca del valor científico de la filosofía escolástica mantuvo una controversia con D. Marcelino Menéndez Pelayo, el cual sostenía que el escolasticismo «no es el sistema primero ni el único de la filosofía cristiana». El P. Zeferino en su *Historia de la Filosofía* llama á Pidal «ilustre biógrafo y elocuente apologista de Santo Tomás de Aquino, y gloria á la vez del Catolicismo y de la tribuna española», añadiendo que su libro «es recomendable, como pocos, por su estilo grandilocuente, acaso con algún exceso, y por el resumen y crítica de la doctrina de Santo Tomás que contiene, por su profundo sentido cristiano y por su vasta y escogida erudición».

Otra de sus obras fué la titulada *El triunfo de los jesuitas*, en la que hizo una brillante defensa de la Compañía y combatió los atropellos de que fué víctima en Francia. Escribió también un opúsculo

acerca de *La Orden de Santo Domingo* y otro sobre *Balmes y Donoso Cortés*. El tomo 55 de la *Colección de escritores castellanos* contiene una escogida muestra de sus *Discursos y artículos literarios*, en la que aparecen como modelos un discurso de cada género, desde la disertación académica hasta la oración religiosa, y artículos de polémica y de crítica entre los que descuella la hermosa semblanza de D. Marcelino Menéndez Pelayo en su juventud.

En 1887 ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, ante la que desarrolló el tema *De la Metafísica contra el Naturalismo*. En 1883 entró á formar parte de la Academia Española leyendo un elocuente discurso sobre *Fray Luis de Granada como orador sagrado del siglo de oro de la civilización española*. Al morir el Conde de Cheste en 1896 fué elegido Director de la Academia y reelegido en 1901. Era también académico electo de la Historia.

Vivió el Sr. Pidal sus últimos años en un voluntario apartamiento de los asuntos públicos, rodeado de la cariñosa solicitud de sus numerosos descendientes; y el tiempo que le dejaban libre sus tareas académicas y el cuidado de las poderosas sociedades que le habían confiado su dirección, lo compartía entre su familia y sus más íntimas relaciones que en casa de D. Guillermo Osma se reunían los domingos en amistosa academia para tratar de cuestiones arqueológicas á las que todos los concurrentes eran muy aficionados.

Poseía D. Alejandro un verdadero museo de libros y de joyas del arte antiguo, adquiridas una á una durante muchos años, y heredados otros, como el inestimable códice del *Poema del Cid*, propiedad un día del bibliotecario D. Tomás Antonio Sánchez, y que, después de mil vicisitudes, llegó á manos del Sr. Pidal, quien no encontró para tan inestimable reliquia mejor guardador que el Banco de España, en donde, tal vez con escándalo del dios Mercurio, halló seguro asilo.

Los hermanos D. Alejandro y D. Luis Pidal y Mon, al encontrar en nuestro Cuerpo comunidad de estudios y aficiones, le han demostrado siempre su predilecta atención; y como prueba de ella basta recordar que al gestionarse, en época reciente, entre el desvío y la indiferencia general, una concesión tan justa como humanitaria, el Marqués de Pidal se interesó de un modo decisivo en favor nuestro. Hoy que el dolor abate su ánimo por la pérdida del hermano querido, le enviamos el testimonio de nuestro sincero sentimiento.

N.



DOCUMENTOS

CORRESPONDENCIA DE LOS REYES CATOLICOS CON EL GRAN CAPITÁN DURANTE LAS CAMPAÑAS DE ITALIA

(Continuación.)

CLXIV

Da gracias al Gran Capitán por haber conseguido que se cediese la chantría de Sevilla al tesorero Alonso de Morales; disposiciones sobre lo mismo. Segovia 28 de Julio 1505.

REX ARAGONUM, etc.

Illustis Dux..., etc. Vimos lo que nos escrevistes que haviades fecho para que el thesorero Alonso de Morales huviesse la chantría de Sevilla; y çierto por ser el thesorero la persona que es y tan servidor nuestro, havemos havido mucho placer dello; porque Nos le desseamos fazer esta merçed, y assi ge la fezimos al tiempo que sobre ello vos escrevimos, porque teniamos por çierto que assi havia de suçeder; el dicho thesorero nos ha dicho que vos y Fernando de Baeça le escrevistes que pues aquello se havia fecho como él lo queria, que diese alguna recompensa a su fijo del dicho Fernando de Baeça, dexandola a su parecer, porque él os havia escrito que si de otra manera no se pudiese fazer, que él daría alguna recompensa; esto escriuió él sin saberlo Nos, porque al tiempo que Nos vos escrevimos sobre ello fue con voluntad de darle Nos la recompensa a su fijo del dicho Fernando de Baeça y fazerle libremente al dicho thesorero esta merçed; y assi os escrevimos que le diesedes recompensa en benefiçios que en esse reyno vacasen; y demas de dargela, como vos escrevimos, havremos placer que por lo que el dicho Fernando de Baeça nos ha servido, assi en la otra guerra de rey Carlos como en esta que agora paso, le deys en nuestro nombre alguna merçed, que a vos pareçiere que eraçon; y demas tenemos memoria de fazer dar aca a su fijo una recompensa tal que vera lo que gano en fazer lo que fizo por nuestro serviçio; y porque el dicho thesorero esta con cuydado en pedirsele recompensa porque él pensava haver libre esta merçed, como Nos ge lo diximos, por serviçio nuestro que luego fagays que

el dicho Fernando de Baeça le escriba que lo que fizo en esto de la chantria fue por nuestro serviçio como es la verdad; y que no quiere dél haver reconpensa ninguna sino de Nos, pues Nos es razon que ge la demos y no él; y Nos escrevimos al dicho Fernando de Baeça una carta remitiendonos a lo que vos le direys de nuestra parte; dezidle esto que vos escrevimos y como demas de aquello ternemos memoria de fazer merçedes a él, y a su fijo se le dara reconpensa que sea mejor que lo que él dexo por servirnos, como él vera; y pues que por nuestro serviçio lo haveys tan bien fecho, en esto que queda lo fazed, como en lo pasado; que en ello nos servireys mucho. Datum en la ciudad de Segovia a XVIII dias de Julio año de quinientos y çinco ¹.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXV

Alza el Rey al Gran Capitán el pleito homenaje para que pueda entregar á Fernando Ladrón el Castillo de Amantea.—Segovia 19 de Julio 1505.

REX ARAGONUM..., etc.

Illustriis Dux..., etc. Ya sabeys commo con miçer Juan Batista Spinel, nuestro conservador general desse reyno, vos embiámos a mandar que hiziessedes entregar el castillo de La Amantea a don Fernando Ladron; y havemos sabido que no ge lo haveys fecho entregar por que nos teniades fecho pleyto omenaje por él y era necesario que vos le mandassemos alçar primero que gele entregasedes. Por ende por la presente, dando y entregando el dicho castillo de La Amantea al dicho don Fernando Ladron, vos alçamos qual quier pleyto omenaje, seguridad y fidelidad que por él nos tengays fecho; y vos damos por libre y quito a vos y a vuestros herederos y suçessores para siempre jamas. Datum en la ciudad de Segovia a XIX dias de Julio año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXVI

Rechaza el Rey un proyecto sobre venta de trigo de Sicilia y encarga al Gran Capitán despida cuanto antes á las tropas alemanas de aquel reino.—Segovia 19 de Julio 1505.

Vi vuestras letras de xv de Junio que me escrevistes sobre el partido de los trigos de Çeçilia deste año; e sy no fuera en perjuyzio de la cosa publica de aquel reyno, yo lo açeptaria de buena voluntad, porque açeptandolo oviera dello la utilidad que dezis y no lo açeptando no he ninguna; pero aveys de saber que en aquel reyno han por cosa muy grave y universal perjuyzio e daño de todos ellos quando yo mando çerrar general mente las tratas en todo el reyno para que puedan sacar todo el pan los que fazen el partido, e no lo pueda sacar otro ninguno; e son tantas e tan grandes las quexas que sobre esto me vienen de todo el reyno, que fazer esto o quitarles todas sus faziendas todo lo tienen en un grado; de manera que visto esto, e porque en todos mis reynos yo acostumbro syenpre mirar prinçipalmente el bien de la cosa publica antes que a un particular ynterese, he acor-

¹ La carta real á Fernando de Baeza, que viene á continuación, carece de especial interés después de lo contenido en ésta, y por eso la suprimimos

dado de no aceptar el dicho partido ni otro ningund partido en que se aya de proveer que puedan sacar unos y no puedan sacar otros; porque quando quiera que se oviere de sacar, yo quiero que todos los que quisieren del dicho reyno lo puedan sacar no lo llevando a tierras de enemigos, porque de otra manera por aprovechar a dos o tres mercaderes, se haze universal daño a todo el reyno; asi que los que tienen el pan, no lo pueden vender al preçio que seria razon; en que la ganancia universal de todos se reduce a dos o tres; e allende desto se syguen dello otros ynconvenientes. E por esto queremos mas perder el provecho que dello podriamos aver que no que la cosa publica del dicho reyno reçiba daño.

Por otra mia con correo propio, que no fue por otra cosa, vos enbie a mandar que a la misma ora que la reçebiesedes, enbiasedes dos mil peones españoles de los que agora ay en ese reyno con sus buenos capitanes, e que veniesen derechos a Malaga, donde fallaran dineros para la paga e mandamiento mio de lo que han de fazer; e son para juntarse con la otra gente que va en esta armada que yo agora mando fazer para que pase a Africa; e porque para la dicha empresa se faze mucha cuenta de los dichos dos mil peones, e seria muy grand desmano para ello sy luego no veniesen, yo vos mando que sy quando esta reçebierdes no ovieredes enbiado los dichos dos mil peones, los enbieys luego, poniendo en el despacho dellos la mayor furia e diligencia que pudierdes; y esto fazed e conplid luego syn consulta ni dilacion alguna, e no enbargante quales quier respectos e consyderaciones que alla se puedan ofreçer en contrario.

Antes de agora vos he enbiado a mandar por diversas cartas que despediesedes los alemanes, pues ninguna neçesidad avia dellos, e gastavan mucho; y el gasto dellos ponía en mayor neçesidad a los españoles; agora he sydo avisado de lugar çierto commo el rey de Romanos y el rey don Felipe a consejo de algunos françeses enbian a ese reyno a uno que se llama Gualter, para que sea capitan de los alemanes; y han le ynformado secreta mente para que en çiertos casos tenga manera de alçarse con algunos lugares dese reyno, de manera que ya no solamente ay manera de despedir los alemanes por la causa primera, mas por escusar el ynconveniente que se podria seguir desta segunda; por ende yo vos mando que sy quando esta reçebierdes no fueren despedidos todos los alemanes e salidos dese reyno, los despídays luego a la ora, e no consintays que ninguno dellos quede en ese reyno, e mucho menos el dicho Gualter; y esto sea para vos solo.

Este correo mando despachar para dar priesa a la venida de los dichos dos mil peones españoles, y por esto de los alemanes; poned lo uno y lo otro en obra syn ninguna dilacion; y seyendo partidos los dos mil peones españoles, fazedme saber luego con correo bolante; y en todo caso reduzid luego los peones españoles á tres mil; y reduzid toda la gente de cavallo a lo que os tengo escrito, e antes a menos que a mas; e mirad que Pomar ha de tener la capitania que tenia el despensero mayor; e que Bartolome de Albiano e los Ursinos no han de tener syno dozientos onbres darmas; e no quiero que se faga ningund gasto en lo de Pisa ni en io de Ponblin; e agora vuestro fin sea remediar ese reyno, de manera que sea relevado e bien tratado; e con las rentas dél se pague todo el gasto de alla. La merçed que fize a Johan Baptista fazer conplir en todo caso. En Segovia a xix de Julio de DV.—
(*Rùbrica del Rey.*)

Post datum et signatum.—En lo de las tretas desse reyno, quedando proveydo esse reyno y no se siguiendo dello inconveniente al bien de la cosa publica dél, fazed lo que os pareçiere. Datum ut supra.

CLXVII

Recomendando que se restituya á Cola Joanne de Chitzo el oficio de tesorero del Abruzzo ultra.—Segovia 20 de Julio de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustris Dux... etc. Por obligança de los capitulos otorgados a los de Napoles y por las otras causas expressadas en el privilegio de la datta de la presente, havemos mandado restituyr a Cola Joanne de Chitzo de Napoles el officio de thesorero de la provincia de Abruzzo ultra, segun por aquel, al qual nos referimos, mas largamente se contiene; e porque tenemos en voluntat que el dicho Cola Joanne haya el dicho officio segun lo tenia e dél le havemos proveydo, assi por ser persona ábil y sufficiente e que ya por mucho tiempo ha tenido el dicho cargo, en el qual nos dizen ha dado muy buen recaudo, quanto ahun por ser desto supplicado por algunos familiares nuestros. Por tanto vos encargamos e mandamos de continente, toda consulta e otro qualquiere impedimento cessantes, observando y executando el dicho nuestro privilegio, deys e fagays dar e restituir la possession del dicho officio al dicho Cola Joanne e le mantengays en aquella por forma que no le quede causa de justo clamor ni haya mas recorrer a Nos por la dicha occasion; que por los respectos susodichos en ello nos fareys accepto servicio. Datum en la ciudad de Segovia a xx dias del mes de Julio en el anyo mil quinientos y cinco 1.—YO EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXVIII

Carta al Virrey de Sicilia quejándose del Gran Capitán y mandando envíe cuanto antes á Málaga la gente que en Sicilia hubiera de la remitida allí por el Gran Capitán.—Segovia 30 de Julio 1505.

EL REY.

Vissorrey. Havemos sabido como el Duque de Terranova, nuestro visorrey en el reyno de Napoles, en lugar de embiaros las galeas que le enbiastes a demandar para que fuesen contra los navios con que el Camali vino a la mar desse reyno, embio a esse reyno a tierra çiertas capitánias de peones de la gente de guerra que estan en el dicho reyno de Napoles, sin las galeas, de que nos havemos mucho maravillado y enojado, pues parecia claro que enbiar la dicha gente a tierra no podia aprovechar para lo del Camali ni para otra cosa, y podia dañar para en alguna parte turbar a la paz y sosiego dese reyno; y por esto escrevimos al dicho nuestro visorrey con este correo bolante que no va por otra cosa, que luego provea a grandissima diligençia en sacar la dicha gente desse reyno sin dilacion ni deteniimiento alguno; y que nos la embie luego a Malaga, porque tenemos neçessidad della para esta guerra de Africa que agora queremos començar; y que si por aventura non la pudiere luego enbiar aqua, la saque desse reyno en todo caso; y porque no sabemos el recaudo y proveymiento que él en esto porna, y cunple mucho a nuestro servicio que la dicha gente no este un momento en esse reyno, Nos vos encargamos y mandamos que si quando esta reçibieredes, la dicha gente no fuere sa-

cada desse reyno, porque como a vemos dicho tenemos mucha neçessidad della para la dicha guerra de Africa, que agora queremos començar, vos proveays con grandissima diligencia y recaudo en fazer sacar luego la dicha gente desse reyno y enbiarnosla derecha a Malaga; y si por aventura no tovieren navios en que venir, fazedlos vos luego fletar del dinero de nuestra corte; y si dixeren que no tienen con que venir, fazedlos dar vizcochos y mantenimientos para fasta que lleguen a Malaga; que alli fallaran dinero para la paga de lo passado y de lo por venir y mandamiento nuestro de lo que han de fazer; que aqui vos embiamos un mandamiento general nuestro para los capitanes y la dicha gente en que les dezimos que havemos acordado de nos servir dellos para la dicha guerra de Africa; y que luego se partan y vengán derechos a Malaga, y crean y cunplan lo que vos sobre ello de nuestra parte les dixeredes o escrevieredes, como por el dicho mandamiento mas largamente vereys; proveedlo lo mejor y mas dulce mente que pudieredes, prometiendo de nuestra parte a los capitanes de la dicha gente en particular y a todos en general, que viniendo luego aca a nos servir en la dicha guerra de Africa, les faremos merçedes; de manera que en todo caso trabajeys que vengán luego; y si por aventura non fuese posible que viniesen aca, en tal caso a lo menos trabajad que luego salgan desse reyno, poniendo en ello el recaudo que de vos confiamos, y en partiendo la dicha gente desse reyno, fazednoslo saber por duplicadas letras.—Datum en Segovia a xxx dias de Julio año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan*, Secrets.

CLXIX

Concede al Gran Capitán una capitania de infantes en vez de otra de jinetes; y le da á elegir para su propiedad una casa de las confiscadas en Nápoles.—Segovia 30 de Julio de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Ilustris Dux... etc. Vimos lo que nos embiastes a suplicar para que nos plugiese que la capitania de ginetes que teneys fuese de hombres darmas; y Nós havemos por bien que sea assi; por ende en lugar de la dicha capitania de ginetes tomareys otra de hombres darmas, con tanto que no exçeda el numero de los mil y dozientos hombres darmas que mandamos que en esse nuestro reyno residan; y la capitania que agora teneys de ginetes encomendarla eys a alguno de los por quien os havemos scrito; y avisarnos eys dello para que Nos le mandemos dar nuestra provision della; y porque havemos sabido que no teneys ninguna casa en la çiudad de Napoles, vos mandamos que veays que casas ay confiscadas a nuestra corte en essa çiudad, de que no hayamos fecho merçed, y tomeys para vos la que mas quisieredes; y avisarnos eys dello para que vos embiemos el previllegio de merçed della y no la demos á otro ¹. Datum en Segovia a xxx dias de Jullio año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan*, Secrets.

¹ En la espalda va escrita el acta de cómo en 16 Mayo 1506 el Gran Capitán eligió para sí la casa que fué del Duque de Andria.

CLXX

Encarga al Gran Capitán le envíe tres buenos artilleros, que nombra, para reformar la artillería de España.—Segovia 30 de Julio de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustriſ Dux... etc. Nos havemos mandado detener aqua a Diego de Vera, capitán de nuestra artillería deſſe reyno por algunos días, por algunas cosas que cunplen a nuestro ſerviçio; y porque para entender en el reparo de nuestra artillería, que aqua tenemos, hay neçessidad de algunos buenos artilleros de los que alla teneys a nuestro ſueldo, Nos vos encargamos y mandamos que luego que esta reçibierdes, nos embieys aqua a Juan de Cataña y a Jacobo de la Therra y a maestre Juan de la Therra; y si amos estos de la Therra non pudiesen venir, en todo caso venga el uno dellos; y si por caso el dicho Juan de Cataña tuviere tal impedimento que no pueda venir, enbiarnos eys en su lugar a Bartol Melino, su yerno, y por ſerviçio nuestro que lo pongays assi luego en obra. Datum en Segovia á xxx días de Julio año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—Almaçan, Secrets.

CLXXI

Ordenando al Gran Capitán saque inmediatamente de Sicilia las tropas que habia enviado allí y las dirija á Málaga.—Segovia 30 de Julio de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustriſ Dux... etc. Havemos sabido que nuestro viſſorrey de Siçilia vos aviso como el Camali turco estava çerca de las mares de Siçilia con çiertos navios para trabajar de fazer daño en aquella costa, y que vos embio a pedir las galeras que estan en esse nuestro reyno a nuestro ſueldo fornidas de gente, para que fuesen contra el dicho Camali y contra sus navios, y que no le embiastes las dichas galeas y que fezistes passar a aquel reyno de Siçilia çiertas capitánias de la dicha gente de pie; havemos seydo mucho maravillado que dexando de enbiar las dichas galeas que eran menester para yr contra los navios del dicho Camali, le enbiastes a tierra los peones que no eran menester; porque claro esta que ni Camali llevaba gente para ofender los lugares de tierra, ni en Siçilia havia menester gente en tierra para defenderlos dél, de manera que el pasar de la dicha gente a tierra, para ninguna cosa podia aprovechar; y de supasada podianse seguir inconvenientes entrellos y los de la misma tierra, como en semejantes casos suele acaecer; y tambien era trabajo de la misma gente embiarlos sin proposito donde no pudiesen servir ni ser aprovechados; y como quiera que quando esta reçibierdes creamos que lo havreys remediado y sacado la dicha gente del dicho reyno, pero si no fuere fecho, Nos vos mandamos que luego en llegando alla este correo, que no va por otra cosa, proveays a grandíſſima diligencia todo lo que vieredes que sea menester para que la dicha gente salga luego a la ora del dicho reyno; y nos la embieys luego aca a Malaga, porque como vos avemos scrito, tençmos mucha neçessidad della para esta guerra de Africa que agora començamos; y allí en Malaga fallaran mandamiento nuestro de lo que han de fazer y dinero para pagarles lo que se les

deve de lo passado y lo por venir; y en esto poned grandissima deligençia y recaudo, como cosa que cunple mucho a nuestro serviçio; y si por aventura no pudieredes embiar luego aca la dicha gente que embiastes a Siçilia, en todo caso proveed en sacarla luego del dicho reyno y tornarla a esse reyno o a otra parte, de manera que no se detenga un momento en el dicho reyno de Siçilia, porque en esto seremos mucho servido y en lo contrario muy deservido; y si enbiaredes aca la dicha gente que embiastes a Siçilia, ahunque no sea a cumplimiento de dos mil peones, fazed que no espere otra gente alguna, sino que luego a la ora venga derecha a Malaga commo havemos dicho, y en otro pasaje podreys luego embiar el cunplimiento de los dichos dos mil peones, en lo qual assi mismo porneys grandissima diligençia; y si por aventura enbiaredes a otra parte y no aca los dichos peones que estan en Siçilia, proveed con grandissima deligençia e rcaudo en embiar luego aca los dichos dos mil peones, que por otros dos correos os havemos scrito que nos embieys derechos a Malaga; que commo havemos dicho, alli fallaran paga y mandamiento de lo que han de fazer y seria desmano para la dicha empresa de los ínfieles si dexasedes de enbiarlos luego; y fazédnos luego saber con correo commo havreys cunplido estas dos cosas. Datum en Segovia a xxx dias de Julio año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXXII

Manda al Gran Capitán en términos severos devuelva á la Corona Real la fortaleza de Rocca Guillerma que había encomendado á Miguel Afrito.—Segovia 30 de Julio de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustris Dux... etc. Ya sabeys lo que por vuestras instruçiones y letras y mensaieros nos escrivistes y embiastes a dezir los dias passados, faziendonos saber particular mente el lugar y passo donde esta la Roca Guillelma y la mucha importancia della y quanto cumplia a nuestro serviçio que por ninguna cosa del mundo la sacasemos de nuestra corona real; y assi vos respondimos que ahunque Nos estavamos ya avisado de la mucha importancia de la dicha Roca Guillelma, nos havia plazido del dicho vuestro aviso, y que por cosa del mundo no sacaríamos ni se sacase la dicha Roca Guillelma de nuestra corona real; y a esta causa ahunque de parte de nuestro muy Santo Padre para el Prefeto su sobrino, y de parte del dicho Miçer Miguel Afrito quando aqua estava y de parte de los otros que assi mismo pretenden tener derecho a la dicha Roca Guillelma, nos fue fecha mucha instancia que la mandasemos entregar a cada uno dellos, Nos lo negamos a todos y por cosa del mundo no quesimos ni queríamos sacarla de nuestra corona real; y sobre hauer passado todo esto havemos sabido que agora poco ha haveys sacado de nuestra corona real la dicha Roca Guillelma, y la haveys entregado a Miçer Miguel Afrito, lugar teniente de la Sumaria, diziendo que se despoblava por la vezindad donde estava, y que el dicho Miguel Afrito la ternia bien poblada; de vos havemos sido y somos en gran manera maravillado y muy mal contento, que sin mandamiento nuestro y antes contra él y contra vuestro mismo parecer y suplicacion hayays sacado cosa tan prinçipal y de tanta ymportançia de nuestra corona real; y mucho mas sentimos determinaros assi a fazer sin Nos cosa tan grande y de tan grave qualidad; y porque por ninguna cosa del mundo Nos no sufriríamos.

que la dicha Roca Guillelma este fuera de nuestra Corona real, Nos vos encargamos y mandamos que luego en recibiendo esta sin dilación ni detenimiento alguno torneys a tomar a manos de nuestra corte la dicha Roca Guillelma, y la restituyays a nuestra corona real como antes estava; porque poblada o despoblada Nos queremos que no salga de nuestra corona real; y esto fazed y cumplid sin otra consulta ni dilación, porque ningunas razones ni consideraciones nos pueden satisfacer para que queramos ni demos lugar que la dicha Roca Guillelma salga de la dicha nuestra corona real. Datum en la ciudad de Segovia a xxx dias de Julio de quinientos y cinco años.—YO EL REY.—*Almazan, Secrets.*

CLXXIII

A las tropas de Sicilia, enviadas por el Gran Capitán, mandándolas vengan á Málaga para tomar parte en la guerra contra los moros.—Segovia 30 de Julio de 1505.

EL REY.

Mis capitanes y gente de pie, que por mandado del Duque de Terranova, mi visorrey en el reyno de Napoles, haveys pasado al mi reyno de Sicilia; porque yo por lo que cunple al servicio de Nuestro Señor y al bien destos reynos y bien y acrecentamiento de la chistianidad he acordado de començar la guerra contra los moros de Africa, enemigos de nuestra Santa Fe catholica; y para ello se faze agora por mi mandado en Malaga una grande armadas y segun la muy buena experiencia que yo he visto de vos otros y lo mucho y muy bien que me haveys servido en la guerra del dicho reyno de Napoles, espero que en esta de los infieles servireys mucho a Dios nuestro Señor y a mi, y honrrareys nuestra naçion d'España, y mereçereys mas de lo que teneys mereçido, he acordado que me vengays a servir en esta guerra de Africa y juntaros para ello con la dicha mi armada; por ende yo vos mando que luego en viendo esta, vos partays y vengays derechos a Malaga, que alli fallareys dinero para vuestra paga y mandamiento mio de lo que haveys de fazer; y porque para esta enpresa fago yo mucha confianza de vos otros y seria algun desmano para ella si no viniesedes, por mi servicio que en nuestra venida pongays toda la mayor diligencia que pudieredes segun mas largamente vos lo fallara o escrivira de mi parte mi visorrey desse reyno de Sicilia. Dalde entera fe y creencia; que plaziendo a Nuestro Señor viniendo vos otros aqua a servir en la dicha guerra, havra más lugar para que recibays de mi merçedes, commo vuestros servicios lo mereçen. Fecha en Segovia a xxx dias de Julio año de quinientos y cinco.—YO EL REY.—*Almazan, Secrets.*

CLXXIV

Manda se restituyan á la Duquesa á Sancto Petro in Galatina los bienes que le habian confiscado, y la pongan en libertad.—Segovia 6 de Agosto de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustreis Dux... etc. Vimos lo que nos escrivistes sobre lo de la duquesa de Santo Petro in Galatina, y como la fezistes venir ahi a Napoles a casa de la reyna

de Vngria, y enbiastes a tomar un castillejo que hay en Santo Petro para tenerlo a recaudo, y haveys proveydo para haver a las manos al albanes que havia ydo a Turquia con cartas; y como quiera que sobre esto vos escrevimos lo que sabeys, porque de Venecia nos havian avisado dello, pero porque despues nos havemos mas informado de la condiçion y bondad de la dicha Duquessa, y segun lo que della havemos sabido creemos que ella no seria en fazer lo que se sospechava, y tan bien porque en esse reyno no tiene tierras de tal importançia que la pudiesen inclinar a fazer semejante caso, y por sospecha no seria razon de le fazer daño ni mal tratamiento alguno; y assi mismo porque la Serenissima Reyna de Napoles nuestra hermana, que la conoçe, nos ha embiado a suplicar que hayamos por bien de mandar restituyr a la dicha duquessa lo que de su estado le haveys fecho tomar a esta causa, y nos ha dado buen testimonio de su bondad, Nos vos encargamos y mandamos que luego le fagais restituyr las dichas sus tierras que a esta causa le haveys fecho embargar; y fagays poner su persona en libertad; y por quitar del todo la sospecha, bien sera que la amonesteys que de aqui adelante no cure de embiar persona ninguna con cartas a Turquia, porque ahunque se crea que ella no fara cosa que no deva, no parece bien. Datum en Segovia a vi dias de Agosto año de quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan*, Secrets.

CLXXV

En favor del Abad de Monsorio para que se le dé posesi3n de la abadía de Avanço.—Segovia 24 de Agosto de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustis Dux... etc. Vimos todo lo que nos escrevistes sobre el abadía de Santa Maria de Avanço; y porque el abad de Albiano para quien la queriades no tiene provision della de nuestro muy Santo Padre, y como sabeys el abad de Monsorio fue proveydo por Su Santidad de la dicha abadía y no es razon de impedir en este caso la provision de Su Santidad, mayor mente siendo como es el dicho abad de Monsorio servidor nuestro, y tan bien por que lo que dél os dixeron de ser casado, havemos sabido que no es assi; Nos vos encargamos y mandamos que luego que esta veays sin lo dilatar y sin nos consultar mas sobre ello, cumpliendo la provision y bullas de Su Santidad, fagays dar al dicho abad de Monsorio o a su procurador en su nombre la possession de la dicha abadía de Avanço y acudir con los frutos y rentas della, conforme a las dichas bullas y provision que Su Santidad le mando dar y dio de la dicha abadía, porque assi es nuestra voluntad que se cumpla con toda determinaçion, no enbargante lo que sobre ello nos haveys consultado como dicho es. Datum en en la ciudad de Segovia a xxiiii dias de Agosto año de mil y quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan*, Secrets.

CLXXVI

En recomendación del maestro Gaspar Pou, su capellán, en un pleito sobre la propiedad de un territorio. Segovia 25 de Agosto de 1505.

REX ARAGONUM..., etc.

Illustris Dux..., etc. Por parte del amado nuestro, maestro Gaspar Pou, de la nuestra Capilla, canonigo e arcediano de Valles en la yglesia de Barcelona y abbat de Nuestra Señora del Retiro, nos es fecha relacion diziendo que a él como abbat susodicho le pertenece el territorio de Sancto Polinaro, que es en el tenimiento de Sancto Mauro, miembro de la dicha su abbadia, y que a causa dello trata cierto pleyto delante el dotor Alcoçer, del qual por ser la parte adversa persona tan favorecida, no ha podido ni puede alcançar su justicia, en gran su daño e derogacion de los derechos de la yglesia, supplicandonos muy humildemente que fuesse nuestra merçet mandar despachar la dicha causa; e porque es mucha razon que en las cosas de la yglesia en especial dessa, en la qual tenemos mucha devoción, la justicia sea de suerte que injustamente no reciba agravio, por ende mandamos vos que a la hora vos informays del stado en que la dicha causa sta e si sera en punto tal que se pueda dar sentencia en aquella, tengays forma como se publicuedende adelante tengays por muy encomendadas todas las cosas del dicho abbat cada y quando por remedio de justicia recorrrera a vos; que endemas que sera fazer cosa justa, lo recibiremos en servicio muy accepto. Datum en la ciudad de Segovia a xxv. dias del mes de Agosto año de mil quinientos y cinco.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXXVII

Da licencia á varios soldados de la Capitania de D. Fernando de Andrade para volver á España.—Segovia 25 de Agosto de 1505.

EL REY.

Illustris Dux... etc. Porque don Fernando de Andrada, nuestro capitán, nos ha suplicado demos liçençia a çiertos hombres darmas criados suyos que alla quedaron en su capitania para que se puedan venir aca con sus armas, y Nos lo havemos havido por bien, encargamos y mandamos vos que luego que esta veays, deys liçençia para que se vengán aca con sus armas a Lope Nuñez Pardo y Gonçalo de Quiroga y Juan de Sarantes y Juan Manso y Juan Vermundez y Vasco de Froxomill y Sancho de Villoa y Payo Gomez y Ochoa de Segura y Françisco Monteron y Lançarote Pardo y Pero Pareas y Antonio Suarez y Martin Salgado y Luys de Bovadilla y Juan de Sada y Juan de Heredia y Alvaro Paz de Cos y Fernando Gonçalez, hombres darmas de la capitania del dicho don Fernando; y fazedles pagar todo lo que se les deviere de su sueldo, y si por caso no pudiesen venir luego a causa de la paga o otro impedimento, entre tanto les dexad estar con el teniente que el dicho don Fernando alla dexo; y por serviçio nuestro que en esto no pongays dificultad alguna. Datum en Segovia a xxv dias de Agosto año de mil y quinientos y cinco.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXXVIII

Manda al Gran Capitán favorezca y ampare á la Duquesa de Francavila y su familia.—Segovia 25 de Agosto de 1505.

REX ARAGONUM... etc.

Illustris Dux... etc. Los servicios que la duquesa de Francavila y sus nietos e casa han fecho a Nos y a nuestra corte en la guerra desse reyno y en las otras cosas que se han ofrècido, han seydo tales y tantos como sabeys, que meritamente somos obligados a favorecer y mirar por sus cosas y endreça; y porque de cada dia se ofrècen cosas en esse reyno que resguarda a ellos y por las quales se ha de recorrer a vos, nuestra voluntat es que vos assi mesmo lo fagays con ellos, e que mireys por sus cosas; por tanto vos encargamos e mandamos en todo lo que se offreciere e buenamente fazer se pudiere favorezcays e endreceys la dicha duquesa e sus nietos e casa, certificandovos por los respectos susodichos en ello nos fareys accepto servicio. Datum en la ciudat de Segovia á xxv. de Agosto en el anyo mil quinientos y cinco ¹.—YO EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXXIX

Para que se entregue provisionalmente á D. Fernando de Andrade Montemelón y otras posesiones que había tenido el Cardenal Ascano, y cuya renta se evalúa en unos tres mil ducados.—Segovia 25 de Agosto de 1505.

EL REY.

Illustris Dux... etc. Porque Nos havemos fecho çierta merçed a don Fernando de Andrada en compensa de Corillano y Acre, que dimos a Prospero Coluna, el efecto de la qual por buenos respectos se ha de sobreseer por algunos dias; y en tanto fasta que la dicha merçed aya efecto, havemos acordado de le dar a Montemelon con sus pertenençias y los otros castillos y cosas que tenia el Cardenal Ascanio en esse reyno, y por su muerte fueron debueltos a nuestra regia corte, para que él lo tenga y posea y lleve la renta de todo ello; Nos vos encargamos y mandamos que luego que esta veays fagays entregar al dicho don Fernando de Andrada o a su procurador en su nonbre el dicho Montemelon con sus pertenençias y los otros castillos y cosas que tenia el dicho Cardenal, para que él lo tenga y posea y lleve la renta de todo ello fasta que la dicha merçed que le havemos fecho aya efecto como dicho es, de lo qual quando sea tienpo Nos vos mandaremos avisar; y porque Nos le damos al dicho Montemelon con sus pertenençias, y los otros dichos castillos y cosas que tenia el dicho Cardenal por tres mil ducados de renta de moneda desse reyno, fazed que luego vaya una buena persona y reçiba en presencia del procurador del dicho don Fernando de Andrada verdadera y çierta informaçion de lo que el dicho Montemelon con sus pertenençias y los otros dichos castillos y cosas valen; y si se fallare que valen menos de los dichos tres mil ducados de moneda, lo que menos valiere fazed que se le cunpla de la renta de la

1 V. Malferit, R.

nuestra doana de Napoles; y si por caso valieren mas de los dichos tres mil ducados, nuestra voluntad es que lo lleve y goce dello; y esto fecho, cumplireys luego sin dilacion el privilegio de merçed que dimos al dicho Prospero Coluna de los dichos Corillano y Acre, segun que en él se contiene; y por serviçio nuestro que esto cunplays y pongays luego assi en obra sin dificultad ni consulta alguna, no embargante que por aventura quando esta reçibieredes, hoviesedes encomendado a otro el dicho Montemelon y Castillos que tenia el dicho Cardenal o algo dello; porque assi proçe de nuestra determinada voluntad. Datum en Segovia a xxv dias de Agosto año de mil y quinientos y çinco.—Yo EL REY.—Almaçan, Secrets.

CLXXX

Le anuncia la Liga con el Rey de Francia ordenándole despida toda la gente de guerra ¹.—Segovia 26 de Agosto 1505.

Sabed que yo no aviendo podido traer al rey archiduque mi fijo a que estuviésemos juntos para lo que conplia a él e a mi e a toda la casa, ni a que fiziese cosa que para este efeto conplia; e aviendole apartado del camino que convenia para la paz e sosiego destes reynos, e que no ha querido açeptar ninguna justifiçacion mia en lo que toca al derecho de la governaçion destes reynos, ni responderme commo fijo; e viendo quand mal trata a la reyna mi fija, e que le quita sus naturales e no dexa que ninguno dellos la syrva, e que por mucho que ge lo he rogado e aconsejado e requerido no lo ha querido remediar; e viendo por otra parte que ella esta tal que en ella no hay en que fazer fundamento, de manera que aunque yo quisiera dar al rey archiduque el derecho que tengo a la governaçion destes reynos e dexargela, segund lo que dél e de los suyos se ha visto e se conoçe, no fuera syno poner estos reynos en total destruyçion, viendo que estando commo esta la reyna mi fija, la governaçion destes reynos me perteneçe por derecho e por ley del reyno e por testamento de la Reyna, que esta en gloria; e que la conçiencia e la honrra y el amor e la sangre e la naturaleza que tengo de la casa real de Castilla y lo mucho que estos reynos me han costado, me obligan á mirar e trabajar por el bien e conservaçion dellos; e viendo que el dicho rey archiduque mi fijo fizo liga con el rey de Françia en tanto perjuyzio mio, porque de la dicha liga no se pudiese seguir ynconveniente a mi ni a estos reynos, e tan bien por remediar a ese reyno e sacarlo del trabajo en que esta a cavsa de la sospecha de guerra con françeses e poner en el perpetua paz, mediante Nuestro Señor; por todas estas cavsas, guiandolo la graçia y mano de Nuestro Señor, he asentado con el rey de Françia paz perpetua e devdo e amistad de amigo de amigo y enemigo de enemigo; y él se obliga a ayudarme a defender todos los reynos e señorios de las coronas de Castilla y de Aragon e a Napoles y el dicho reyno de Napoles queda conmigo desta manera: que yo caso con sobrina del rey de Françia; y él renunçia todo el derecho e titulo que pretiende tener a Napoles e a Iherusalem, e dexa luego estos titulos, e quiere que luego me queden a mi. E no solamente por la gracia de Dios se ha remediado con esto lo de alla, mas hanse remediado para syenpre las cosas de aca, de manera que el rey archiduque estara en la governaçion de sus señorios, e Castilla se governara commo por todo el reyno esta jurado, syn que nadie pueda turbar la paz e sosiego que fasta aqui han tenido e tienen estos reynos; e aunque esto esta

1 Es cifrada.

agora secreto entre mi y el rey de Françia, porque le pareçio que no se devia publicar fasta que se faga çierto abto que han de fazer en Françia mis embaxadores que agora van alla, acorde que a vos de quien tanta confiança yo fago no estuviere cosa encubierta, así porque huelgue y descansen vuestro espíritu en ver que ese reyno, en que tanto e tan bien aveys trabajado, me queda ya syn escrupulo e syn contradición y en paz syn reçelo de guerra; y esta amistad con Françia se ha fecho de manera que lo del rey de Françia e lo mio es todo una cosa; e los que antes de agora le ofendian contra mi son los prinçipales que en mi favor lo han de defender, de manera que ya, a Dios graçias, no es menester que quede en ese reyno ninguna gente de pie ni los tres mil peones que yo avia mandado que quedasen, syno que todos salgan; por ende con la mejor manera e orden que pudierdes, por mi serviçio e por el bien e remedio dese reyno, trabajad de començar a sacar la dicha gente de pie dese reyno, enbiandome luego aca los dos mil peones que tantas vezes vos he escrito o mayor numero, e sacando los otros por adonde a vos pareçiere, de manera que esto se faga luego con efeto. E aun pareçeme que sera mejor que se faga antes que ay se pregone la dicha paz e aliança, porque aviendo fecho en Françia los dichos mis embaxadores el abto que han de fazer o quiza antes, vos enbiare correo bolante para que se pregone la dicha paz; y esto de sacar luego la gente de pie vos encomiendo y encargo muy caramente; e pues Dios nos faze merçed e de su mano da paz a ese reyno, no le tengamos en guerra; que bien sé yo que vuestra buena prudenciã e manera bastarian a mas que esto; e así vos lo torno a encomendar y a encargar commo cosa en que me fareys señalado serviçio, demas de lo que a Nuestro Señor servires en ello, y del descanso e honrra que dello se vos seguira; e junto con lo susodicho mirad mucho que en ninguna parte los nuestros no fagan cosa que sea en perjuzio ni quebrantamiento desta paz e amistad, ni en perjuzio del rey de Françia; antes de aqui adelante mirad todas sus cosas commo las propias mias.

—De lo que toca a vos, yo he tenido y tengo el cuydado que es razon e dare orden que no perdays nada; e lo que en ese reyno tuvieredes lo tengays syn escrupulo e syn dudas vos e vuestros herederos perpetuamente.

E sy demas de la gente de pie ay otros gastos en ese reyno que se fazian a cavsã de la guerra, dexando la gente de cavallo e galeas, todos los otros se deven quitar; e primero que todo lo de Bartolome de Albiano y en Plonbin ni en Pisa no se gaste un mr.; e respondedme luego a todo esto con correo bolante.—En Segovia a xxvi de Agosto de DV.—(*Rúbrica del Rey.*)—(*Rúbrica del Secretario.*)

CLXXXI

En favor de D. Fernando Ladrón contra Miguel de Soler.—Segovia 31 de Agosto de 1505.

EL REY...

Illustis Dux..., etc. Hemos sabido que entre don Fernando Ladron e mossen Miguel de Soler, su suegro, ha havido y hay algunas diferençias sobre que diz que no le quiere dar su muger y el docte que con ella le prometio; de lo qual él diz que reçibe agravio; y porque como sabeys el dicho don Fernando Ladron nos ha bien servido y no es razon que contra justiçia sea agraviado, encargamos y mandamos vos que fagays que su justiçia sea guardada enteramente al dicho don Fernando,

de manera que el no reciba agravio de que tenga causa de recurrir a nos. Datum en la ciudad de Segovia a xxxi dias de Agosto año de mil y quinientos y cinco.— Yo EL REY.— *Almaçan, Secrets.*

CLXXXII

Liga con el Rey de Francia; salida de las tropas de Nápoles; negocios del Archiduque D. Felipe; despedida de Bartolomé de Albiano; quejas del Gran Capitán ¹.—*Segovia 20 de Septiembre 1505.*

Por diversas vias vos he escrito la paz y aliança e devdo que estan asentados entre mi y el rey de Francia mi hermano; e pues ya a Dios gracias no ay neçesidad de tener gente de pie en ese reyno, trabajays de la sacar toda dél, y me embiasedes aca dos mil peones e los otros sacasedes para otras partes, de manera que no queden en ese reyno otros peones syno los que fueren menester para las fortalezas, teniendolas commo las solia tener el rey don Fernando primero en tiempo de paz, que por la Sumaria se vera esto; e para pregonar e publicar ay y aca la dicha paz e aliança no espero syno que lleguen al rey de Françia el conde de Çifuentes y el dotor Malferite, mis embaxadores, que alla enbio para la publicaçion de la dicha paz, y en aviendo correo dellos de ser alli publicada, se publicara aca, e vos enbiare correo bolante para que la publiqueys; despues que vos escrevi lo susodicho he sabido por cartas de Rojas commo ya a Dios gracias aviades despedido tres mil peones que no quisieron venir aca y que eran pasados por Roma; e que estavan para embarcar otros para venir aca, de que yo he avido mucho plazer e vos tengo mucho en servicio el buen recabdo e proveymiento que en ello aveys puesto; que creed que me aveys dado mucho contentamiento. E agora que aveys descargado desta parte de los peones, podreys mas ligeramente sacar los que quedan; e porque commo vedes para el bien e sosiego dese reyno e para salir de neçesidad e para que la gente de cavallo e los otros gastos ordinarios dese reyno y otros que se han de fazer de las rentas dél, se puedan conplir descansadamente, cumple mucho que no quede en ese reyno ningund peon, porque ya de aqui adelante todo lo que en ellos ay se gastare, sera syn fruto y con daño. Yo vos encargo e mando que con mucho cuydado e diligençia proveays en que luego syn dilaçion alguna se saque luego toda la dicha gente de pie dese reyno, enbiando aca los dos mil peones que os escrevi e sacando los otros adonde vos pareçiere; e syno quisieren venir aca ningunos, sacadlos para donde mejor pudierdes; y en esto vos encargo que por mi serviçio pongays grandisimo recabdo e diligençia commo en cosa en que tanto va para el bien dese reyno e para mi serviçio; que por el presente en ninguna otra cosa me podeys dar mayor descanso e contentamiento; y en seyendo salidos dese reyno todos los dichos dos mil peones, fazedme saber con correo bolante; porque esta sera la mejor nueva que al presente podeys enbiar. E asy mismo descargad todos los otros gastos que se fazian a cavsa de la guerra, eçebto la gente de cavallo, reduziendola, e las galeas; e poned en todo ello el cuydado e recabdo e diligençia que yo de vos confio.

Quando yo vi que el rey archiduque mi fijo no queria creer cosa de lo que yo para su bien le consejava e rogava e se ponía en camino muy dañoso para estos

¹ Es carta cifrada.

reynos e para mi e para la reyna mi fija, e sintiendo en el alma, commo es razon, el mal tratamiento que alli se faze a la reyna mi fija e deseandolo remediar, acordandome que quando vino aca el rey archiduque mostro muy grande amor al arçobispo de Çaragoça mi fijo, e mucha confiança dél, e que despues que partio syempre ha continuado esto con él por cartas y mensajeros, pareçiendome que yo no podia enbiar de aca persona que mas credito tuviese con él ni que mas pudiese aprovechar al bien de los comunes negoçios, e tan bien para el remedio de la reyna mi fija, porque ella le tiene amor, e a él no podian defender que no viese ni fablase a la reyna, mi fija, commo lo han defendido a mis embaxadores e a todos los otros castellanos que de aca han ydo, acorde de enbiar al rey archiduque e a la reyna mi fija al dicho arçobispo mi fijo; e mandele venir aqui para ello con mucho secreto e disimulaçion que no se supiese adonde le queria enbiar; e antes que él aqui llegase yo supe e fuy çertificado por diversas partes todas conformes que el rey archiduque mi fijo estava muy lexos de venir en cosa que viniese bien a mi ni a la reyna mi fija ni a estos reynos; y que se ponía en camino y obra de que a estos reynos pudiera seguir mucho daño, sy nuestro Señor nõ lo atajara; e desta cavsya fue neçesario dexar la enbiada a Flandes del dicho arçobispo mi fijo, e concluir la paz e aliança e devdo con Françia, commo a Dios gracias se concluyo; porque con esto se ataja el daño destes reynos, e con esto terne yo mas lugar e fuerças para remediar a la reyna mi fija alla en Flandes con el ayuda de Nuestro Señor. E porque el arçobispo mi fijo por mas encubrir e disimular su despacho para Flandes quando vino aquí dio a entender a los suyos y a otros que yo le queria enbiar a Napoles, y esto se ha publicado en esta corte y muchos lo creyan por las muchas quexas que han venido de lo que ese reyno padeçe, atribuyendolo todo a no lo querer remediar vos; e no sabiendo vos la verdad de mi proposyto, podriades sospechar que era verdad su yda a ese reyno; e a esta cavsya me pareçio que os devia escrevir el secreto e la cavsya de su venida aqui; que sy algo han escrito alla algunos de quererlo yo enbiar a ese reyno, sepays que yo no he estado de tal proposito en ninguna manera; e faziendolo vos alla, commo yo espero e confio que lo fareys, mas quiero teneros a vos en ese reyno e cargo que a ningund fijo mio; asi que estad reposado e confiado desto, e creed que vos no deseays mas vuestro bien que yo vos lo deseo; y entendid de asiento en el remedio dese reyno con toda diligencia e buena prudencia; pues con la paz ninguna cosa ay dificil con el ayuda de Nuestro Señor; e muy ligeramente remediareis todo en aviendo acabado de sacar la dicha gente de pie; que esto es en lo que aveys de entender luego con la mayor diligencia que pudierdes; porque esto es fundamento para que syn pena fagays bien todo lo otro.

El conde de Çifuentes y el doctor Malferite vos enbiaran desde Françia cartas mias en que vos mando que dedes al Cardenal de Ruan o a su procurador en su nombre la posesion de las tierras del Gando y condado de Sarno, de que yo le he fecho merçed, porque él me lo ha muy bien mereçido; quando las dichas mis cartas vos fueren presentadas, en todo caso las complid syn dilaçion ni consulta; e al que agora tiene el condado de Sarno darleys en escambio de lo que le perteneçe en el dicho condado de Sarno otro tanto en el condado de Manapelo que agora vaco e fue deboluto a nuestra corte; e no dispongays de otra manera del dicho condado de Manapelo en ningund caso, antes lo conservad para esto porque asi cunple a mi servicio.

El Cardenal de Santa Cruz me escrevio que queriendo pasar Bartolome Albiano con gente de guerra a Pisa y en daño de Florentines, vos le enbiastes uno

vuestro que le fizo publicamente requerimiento que no pasase en ninguna manera, protestando que sy pasava, se tuviese por despedido de la conduta y vasallaje e de todo lo otro que de Nos tenia, e que no enbargante el dicho requerimiento y protesto, e viniendo contra él, yva a pasar con la dicha gente de guerra y que en un paso fue desbaratado por los florentines. Plugome mucho del dicho requerimiento e protesto que le fezistes fazer; e porque no es razon que onbre que vino contra el mandamiento e requerimiento que vos en nuestro nonbre le fezistes, e fizo tan publica desobediencia y obra en tanto deservicio mio, sea otra vez reconduto ni recebido en mi servicio; yo vos mando que no le recibays de nuevo en ninguna manera, syno que lo dexeys despedido conforme al dicho requerimiento que le fezistes, pues no puede ser la cavsya mas justa. E pareçera muy bien en toda Ytalia que sepan que porque vino contra el dicho mandamiento e requerimiento publico, queda despedido; e sera exemplo para que otros no osen fazer cosa semejante contra nuestra voluntad e mandamiento; y esto fazed asi en todo caso, porque asi cunple a mi servicio.

E pues ya pueden yr e venir los correos por tierra seguramente e de Roma despacha Rojas cada dia correos para aca, respondedme luego a todas estas cosas e a las otras que vos he escrito y lo que mas alla se ofreciere; y no espereys a escrevirme de seys en seys meses commo fasta aqui aveys fecho.

He sabido que teneys en Roma a Fernando de Baeça con los negoçios dese reyno; e ya por otras os he escrito quand grand ynconveniente es desmembrar en Roma los negoçios de mis Reynos, e quanto conviene que todos vayan juntos e se negoçien por mano de mi embaxador, e que no se faga semejante apartamiento de los negoçios dese reyno; e sy algund discontentamiento tenes de Rojas, no lo han de pagar mis negoçios; y en tanto que él estuviere en Roma por mi embaxador, yo quiero que el tenga el cargo de todos mis negoçios asi de los dese reyno commo de los otros; e que no tengays ni enbieys a Roma personas que por otra parte los negoçien; porque pues los negoçios son mios y el pro o el daño dellos ha de ser mio e de mi reyno, yo me contento que se negoçien por mano de mi embaxador; e sy viesedes los ynconvenientes que se syguen de fazerlo de otra manera, veria des que valdria mas echar todos los negoçios en un pozo que negoçiarlos desta manera. E por esto vos encargo estrechamente que en tanto que el dicho mi embaxador estuviere en Roma, aunque no tengays dél contentamiento no dexeys de remitirle todos mis negoçios y negoçiarlos todos por su mano; e fazed yr luego de Roma al dicho Fernando de Baeça.

De çierta parte nos han avisado que algunos de los que están en guarda en Castilnovo de Napoles tienen trato para vender lo; e no lo puedo creer ni lo tengo por çierto; mas pareçiome que no se perdía nada en que lo supiesedes vos y mosen Luys, e no lo deveys comunicar con otro; comunicad ambos sobre ello y ved sy ay cavsya de tener tal sospecha; e sabed de mosen Luys que es lo que deveys proveer para que él este bien seguro de las personas que tuviere en guarda del dicho Castillo, y esté bien apoderado en él, para que aunque alguno quiera fazer ruynidad, no pueda; proveedlo secreta e disimuladamente de manera que el dicho mosen Luys quede contento, pues vedes lo que en ello va. En Segovia a xx de Setiembre de DV.—(*Rùbrica del Rey.*)—(*Rùbrica del Secretario.*)

(Continuará.)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ars una species mille.—Histoire générale de l'art.—Espagne et Portugal, par Marcel DIEULAFOY.—Librairie Hachett et Cie.—Corbeil, Imprimerie Crété, S. a. [1913] xvi-415 págs.—745 grab. intercal. y cuatro láms. cromotípicas.

El autor de este libro es Mr. Marcel Dieulafoy, de quien ya se publicó en lujosa edición una obra titulada *La Statuaire polychrome en Espagne* (París, 1908), y á quien dieron justa fama sus descubrimientos é investigaciones en Persia. A estos trabajos debe el Museo del Louvre la interesante colección de antigüedades persas del tiempo de los acménidas, que posee y debe la bibliografía, como también á Mme. Dieulafoy, muy estimables libros sobre aquel país, antes poco conocidos. Es, en suma, Mr. Dieulafoy, entre los arqueólogos, un especialista, y puede decirse que la primera autoridad en lo que se refiere á la Persia. Sus tres épocas: de los acménidas, de los partos y de los sasánidas le son perfectamente conocidas; y en varios notables escritos ha hecho notar la viva luz que los monumentos persas, en especial los de la segunda y tercera época, proyectan para conocer influencias y orígenes, antes insuficientemente explicados, de ciertos elementos de los monumentos occidentales de la Edad Media.

Pero suele suceder que cuando un investigador aparta los ojos del cuadro que le es ya conocido y familiar, como si de sus colores tuviese impresionada la retina, de ellos cree ver los cuadros extraños en que se fija, y que acaso son de otros diferentes. Algo de esto ha sucedido, á nuestro juicio, á Mr. Dieulafoy, á pesar de su claro talento y vasta erudición, con este libro referente á la Historia del Arte en nuestra península, la que, por otra parte, no debió visitar con bastante detenimiento. No queremos significar con estos reparos previos que el libro carezca de valor positivo. Debemos reconocérsele desde luego y estimar el mérito de haber trazado ese cuadro histórico con cierta suma de detalles. En todo libro de este género hay dos aspectos que considerar: lo que podemos llamar primera materia, que en este caso es excelente, bien escogida y presentada, y la crítica del autor, que es en la que, en el libro en cuestión, no siempre descubrimos aciertos. Basta coger el libro y empezar á hojearle para comprender que es un libro cuya originalidad parece tocar en límites desusados.

Libérrima debe ser la voluntad de un autor para disponer y concertar la materia de que trate. Pero aun admitiéndolo y respetándolo; descontando, además,

que Mr. Dieulafoy habrá tenido muy buenas razones para plantear el tema en la forma que lo hace, desconcierta un poco al abrir su libro ver que lo primero que señala y representa, para hablar del Arte en España, es el Arte de un país tan extraño y remoto como es la Persia. Verdad es que el autor, comprendiendo lo desorientado que ha de mostrarse el lector cuando vea que le conducen y arrastran hacia Oriente para traerle al país más occidental de Europa, da principio á la «Introducción» con estas palabras: «Podrá parecer extraño que la historia de las artes de la España y de Portugal comience en tierra irania, en la época de los sasánidas, y que el estudio de las mezquitas primitivas sirva de prefacio al de las iglesias occidentales.

»Espero demostrar, sin embargo, en el curso de los tres primeros capítulos que la Persia, no solamente fué la inspiradora de la arquitectura musulmana y de la arquitectura llamada «mudejar» de España, sino que tomó notable parte, bien definida, en la elaboración de los temas religiosos que fueron admitidos en Asturias, Castilla y Cataluña después de la expulsión de los invasores, y que los benedictinos aclimataron más tarde en Francia.»

Para desarrollar tan atrevida proposición hace en el capítulo primero interesante exposición crítica de las artes persas bajo los sasánidas; en el segundo, un curioso estudio de la iglesia y la mezquita, inquiriendo los orígenes arquitectónicos de sus elementos y de la adaptación de los mismos y su desarrollo, y en el tercer capítulo, dedicado á tratar de los períodos que llama «antiguos», de la historia de nuestras artes, y con la cual llega hasta el siglo XI, hace aplicación de las premisas sentadas anteriormente.

Es tan nuevo, tan insólito, todo esto, que pide detenido y juicioso examen. No tratamos, sin embargo, de entablar polémica. Tratamos no más de enterar al público y aun prevenirle para que no se deje llevar de tales novedades, peligrosas en un manual de vulgarización. Es bueno que el público conozca lo que en ese libro se dice y también lo que se omite, tanto en lo que se refiere á la materia como á lo que sobre ella han investigado y expuesto algunos españoles con razón considerados como autoridades.

Mr. Dieulafoy insiste ahora en su teoría, en otros trabajos expuesta, de los orígenes persas del arte de la Edad Media, porque cree hallar plena confirmación de ella en los monumentos españoles; más aún, porque cree que España fué precisamente la intermediaria en esa influencia. «Al mostrarlo —dice— pondré el sello á las investigaciones que emprendí hace cerca de un cuarto de siglo.» Es de notar que el libro consta tan solamente de nueve capítulos, el último dedicado á Portugal; los dos primeros, al arte persa y á la iglesia y la mezquita; de modo que la parte referente á España comprende seis. Tal desproporción ya indica que el autor, acaso sin proponérselo, pero obsesionado con su dicha teoría, no ha realizado enteramente el propósito á que la publicación responde, sino un estudio especial.

No es posible negar que algunas de sus observaciones son acertadas en cuanto se refiere á las analogías notadas entre la Arquitectura del Oriente y la de Occidente. Proponiendo por modelos monumentos persas tan importantes como los Palacios de Firuz-Abad y de Sarvistan señala la cúpula sobre trompas, las arca das en forma de ventanajes ciegos que se ven á modo de frisos en las fachadas; los estribos, los arcos ultra-semicirculares, las bóvedas nervadas y el modo como está contrarrestado su empuje entre las construcciones interiores y las exteriores; y en

verdad todos estos elementos, más otros que cita, se hallan, en efecto, en la Arquitectura cristiana y en la mahometana occidentales; pero resta por probar que de todo ello deba deducirse por ley histórica una influencia *directa* de la Persia.

No es menos curiosa la relación que señala entre las iglesias orientales y las mezquitas primitivas.

Pero nada de esto puede tener aplicación más que para inquirir la formación de los estilos arquitectónicos de la Edad Media; y como sentadas tales premisas, la conclusión tiene que ser inmediata, Mr. Dieulafoy, impaciente por llegar á ella, no ha dedicado más que cinco páginas al arte antiguo de nuestra península, tres líneas á las pinturas de las cuevas prehistóricas, breves y deficientes indicaciones sobre las construcciones ibéricas y un corto párrafo sobre los monumentos romanos; es todo lo que ha dedicado Mr. Dieulafoy á la Edad Antigua, de la que hoy poseemos tantas y tan variadas manifestaciones artísticas.

Por un momento parece que va á indemnizar al lector de tan injustificado laceramiento, después de aquella larga cuanto extraña excursión por el Oriente; pues al tratar del período visigodo reconoce que, así como hay un estilo ibérico compuesto, hay otro visigodo, formado con elementos latinos, con tradiciones locales y, por virtud de influencia del arte bizantino de los siglos vi y vii, confundido todo esto «en proporciones —dice— que no se encuentran en otra parte y dan á esa amalgama un carácter particular propio de España». La apreciación es bastante exacta, y lo sería más si añadiese que hay otro elemento, septentrional, tralado por los mismos godos; mas para nada habla de ello, ni menciona otras obras visigodas que las coronas de Guarráz, cuyo tesoro comparten la Real Armería de Madrid y el Museo de Cluny en París.

Partiendo M. Dieulafoy de su prejuicio de que el arco ultrasemicircular (generalmente llamado de herradura) es una importación persa, recibida en la Península por los invasores mahometanos, no cree visigodos, sino posteriores, monumentos tan típicos como la basílica de San Juan de Baños, en que tales arcos aparecen.

Análoga creencia, esto es, en una influencia árabe, fué corriente entre nuestros arqueólogos hasta hace unos veinte años. Pero un estudio detenido, iniciado por el arquitecto D. Ricardo Velázquez, gran conocedor de la arquitectura de Oriente y de Occidente, y completado por D. Manuel Gómez Moreno, ha hecho comprender que el tal arco, que ya aparece en lápidas romanas del siglo ii, es un elemento arquitectónico más antiguo de lo que se pensaba, desarrollado por los visigodos y en nuestro suelo adoptado por los árabes, que lo llevan después al Africa, etc.

Apenas se hace cargo Mr. Dieulafoy de estas investigaciones de los arqueólogos españoles, y solamente admite la posibilidad de que los romanos, después de la guerra con los partos y los visigodos, en su relación con el Oriente, hayan conocido la traza de los arcos ultrasemicirculares; pero añade y afirma con harta temeridad «que no existen ejemplos auténticos en los edificios construídos en España antes de la invasión musulmana».

Sobre esta falsa y para nosotros anticuada creencia reposa todo el sistema establecido por Mr. Dieulafoy para atribuir á influencia y copia de la arquitectura irania las basílicas visigodas y las asturianas y mozárabes, que, como ha dicho muy bien el Sr. Lampérez, representan en conjunto una arquitectura nacional, á cuyo desarrollo puso término la invasión de la arquitectura románica.

Al calificativo bien propio de mozárabe prefiere el de «proto-mudejar», por él

empleado solamente y que aplica á las miniaturas de los códices, especialmente los «Beatos», en las que aparece el arco ultrasemicircular, y cree encontrar otros rasgos que considera persas ó árabes. Refiriéndose á la interesante ermita de San Bandelio (provincia de Soria), que es una curiosa construcción nervada, escribe así: «¿Se trata de una pequeña mezquita persa ó de la única iglesia mozárabe que conocemos?»

Esto pregunta Mr. Dieulafoy, y ocurre replicarle, preguntando: puesto que la ermita de San Bandelio es mozárabe, ¿por qué no han de serlo las demás iglesias hispanocristianas en que también aparece el arco llamado de herradura?, ó de otro modo, ¿por qué no admitir que los mozárabes ó cristianos tolerados por los moros, como los mudejares ó moros sometidos emplearon en sus distintas arquitecturas ese elemento de origen visigodo?

Solamente la obsesión que Mr. Dieulafoy padece de los orígenes iraníes puede llevarle á defenderlos con tanto exclusivismo. Si él mismo admite que los romanos primero y después los visigodos, por sus relaciones con el Oriente, conocieron el arco ultra-semicircular, ¿para qué negar ó pasar en silencio los casos que demuestran el empleo de ese elemento arquitectónico por unos y otros en España? ¿Por qué defender con exclusivismo tal la influencia iraní que apenas habla del arte bizantino, formado, como es bien sabido, con elementos persas, y cuya decisiva y capital influencia en las artes occidentales llena más de la mitad de los siglos medios? Más justificación hubiera tenido, de no afrontar derecha y concretamente desde luego el estudio de los monumentos de nuestra Península, haber hablado, por vía de introducción, del arte bizantino mejor ó al propio tiempo que del arte persa.

Además, sentada la teoría que dejamos expuesta, parecía natural que al arte hispano-mahometano hubiese concedido largo espacio, y, por el contrario, le dedica muy poco, sin apreciar su originalidad é importancia y considerando como más antiguos unos restos visigodos de Mérida.

Extiéndese luego, en cambio, sobre las vías posibles por donde el arte de la Persia y de Bizancio llegara á la Península, á Sicilia y á Francia, donde señala monumentos de caracteres análogos á los españoles.

Muy de tener en cuenta son algunas de las observaciones de Mr. Dieulafoy, que estima esas influencias iraníes, no señaladas hasta ahora, de grandísima importancia en la historia general de la Arquitectura. Es posible que en algunos puntos tenga razón; pero no es admisible la ley general que trata de establecer de tales orígenes, y es evidente que respecto de España ha sufrido grandísimo error.

No ha sabido apreciar los estilos españoles, sus orígenes, su formación, su desarrollo, sus mezclas ó recíprocas influencias; puntos que, por fortuna, tenemos hoy bastante aclarados los españoles, siquiera queden algunos cabos por atar. Por haber invadido Mr. Dieulafoy con sus conocimientos sobre arte extranjero el espacio que necesitaba para hablar del peninsular, trató de éste muy de prisa, sin orden, omitiendo mucho, y sin señalar la importancia capital de algunos monumentos de esa interesante primera mitad de la Edad Media.

Desde que pasa á tratar del estilo románico, las páginas de su libro causan menos sorpresa, porque se ajustan mejor á los principios ya establecidos en la materia.

Sin embargo, justamente al tratar del estilo románico, incurre en una falta que parecería increíble si no fuese consecuencia del indicado prejuicio. Exige este

aserto una explicación. Es frecuente en la ciencia que cuando se trata de implantar una teoría nueva en favor de una cosa se la ensalce en perjuicio de otra. Así, Mr. Dieulafoy, al señalar los caracteres iraníes de las arquitecturas occidentales, en vez de explicar el fenómeno, como hasta aquí, por la natural influencia de la Persia en las dos corrientes artísticas que en los primeros siglos medios se dejan sentir de Oriente á Occidente, ó sea en el arte cristiano (bizantino) y en el mahometano, pretende una influencia más directa de la Persia, y dijérase que no quiere hablar del arte bizantino, como si se resistiera á reconocer su acción directa ó su beligerancia en la conquista del Occidente. ¿Cómo, si no, explicar que al ocuparse de monumentos tan singulares como la Catedral vieja de Salamanca y la colegiata de Toro diga que «no aportan contribución alguna nueva á la historia de la arquitectura», cuando precisamente se trata de monumentos que por sus cúpulas agallonadas, en un todo semejantes á la de Santa Sofía de Constantinopla, han dado pleno motivo al Sr. Lampérez para tratar con sumo acierto del bizantinismo en España?

Aparte este lunar y algún otro, la relación histórica de los estilos arquitectónicos, desde la introducción del románico en España por los cluniacenses, está hecha con más orden y exactitud que la de los estilos anteriores. La mención que hace de los principales monumentos es, en general, exacta y acertada. Nos parecen interesantes y dignas de ser tomadas en cuenta las observaciones que hace respecto de la arquitectura militar de los reinos cristianos, á partir de Alfonso VI, y de la superioridad demostrada por los ingenieros españoles sobre los de otras naciones cristianas.

No seguiremos al autor paso á paso en su exposición metódica de los estilos y de las distintas manifestaciones artísticas: la escultura, la pintura, las industrias. Bastará, para el juicio de conjunto que esta parte del libro nos merece, decir que las páginas consagradas á historiar el arte español desde el siglo XI al XIX, responden por el método y por el desarrollo de la materia al carácter expositivo que debe tener una obra de vulgarización.

Cosa singular: Mr. Dieulafoy, que tan pagado se muestra de entresacar en los monumentos sus reminiscencias orientales y tanta importancia da al orientalismo del arte español, no da ciertamente toda la que merece al arte hispano-mahometano. No aprecia la mezquita de Córdoba como monumento único y típico, punto de partida de una corriente artística, como Santa Sofía de Constantinopla para el arte bizantino; ni estima la Alhambra de Granada como verdadera joya, omitiendo observaciones, que hubieran sido pertinentes, acerca de las analogías que ofrece con los palacios asirios y que hizo notar oportunamente el Sr. Velázquez Bosco.

Tampoco ha apreciado en su verdadero valor y significación Mr. Dieulafoy, el estilo mudéjar, tan propio de España; ni ha penetrado bastante la intensidad con que se dejó sentir la influencia mahometana en los estilos hispano-cristianos.

No encontramos explicable por qué denomina «proto-manuelinos» á los monumentos españoles de estilo gótico florido del último período, puesto que encuentra el estilo «manuelino» portugués, nacional y característico, y encuentra que no es aceptable el supuesto de que ese estilo traiga origen de una influencia de las Indias, y se lo explica como «una hipertrofia de estilos góticos, mudéjares y platerescos» del último tercio del siglo XV, determinado por la «afluencia rapidísima del oro», citando como originarios monumentos castellanos, tales como el palacio del In-

fantado en Guadalajara y otros, no todos congéneres, á nuestro juicio. Creemos que en este punto ha padecido alguna confusión el autor.

En cambio son interesantes las líneas que dedica á la expansión del estilo plateado en Flandes y en Francia en tiempo del Emperador.

Con más tranquilidad, y aun con cierta satisfacción, se leen las páginas que ha consagrado á nuestra Escultura, de la que ya se había ocupado en otro libro, y la Pintura, desde el siglo xv al xix, si bien pudieran señalarse algunos lunares.

Para concluir estas observaciones y para que el lector pueda al cabo optar por el criterio que le parezca mejor, expondremos brevemente el juicio definitivo que merece á Mr. Dieulafoy el Arte español. Dice que Francia, Borgoña, Flandes, Alemania, Italia y el Oriente islámico fueron los inspiradores de nuestras artes; pero solamente las enseñanzas de Francia y del Oriente islámico fueron duraderas, la primera, á causa de haberse impuesto por su vecindad, y el segundo, por un contacto ocho veces secular.

Añade que estas uniones con el Oriente no fueron privativas de España. «A fines del período gótico—escribe—Venecia, sometida desde hacía largo tiempo á la influencia directa de Bizancio y á la influencia inmediata del Islam, ofrece también una situación análoga á una situación «mudejar», durante la cual existieron entre sus artes y las de España semejanzas que tienen menos de remedos directos imposibles de atisbar que de alianzas lejanas entre dos abuelos comunes.»

No puede negarse que, en tesis general, hay un fondo de razón en este juicio comparativo. Pero creemos que para bien conocer el arte es necesario no confundir los elementos originarios con la consecuencia de su fusión en cada estilo, cuyos caracteres propios y distintivos importa conocer, como asimismo su evolución constante en el tiempo y en el espacio, que es lo que constituye la historia.

Aparte el aspecto crítico, en el expositivo hay que elogiar la abundancia de material que en tan breves páginas ha sabido encerrar Mr. Dieulafoy, tanto en noticias como en grabados, muchos de éstos de obras poco conocidas. En tal sentido, el libro constituye un boceto de historia del arte peninsular, cierto que no tan completo (pues ya señalamos sus deficiencias respecto de la antigüedad) y tan imparcial como quisiéramos.

La bibliografía es á veces deficiente. Bastará citar la omisión inexplicable de la obra *Velázquez*, debida á D. Aureliano de Beruete, publicada en París y en francés por primera vez, y la del libro *Goya*, de D. Ceferino Araújo.

La librería de Guttenberg prepara la edición española de este libro. El traductor deberá subsanar esas y otras faltas del texto.

En suma, el libro *Espagne et Portugal*, de Mr. Dieulafoy, nos parece un buen motivo de controversia para la crítica; pero no se ajusta á la forma discreta de una obra de vulgarización.

J. R. M.

Arte del Califato de Córdoba, Medina Azzahara y Alamiya, por D. Ricardo VELÁZQUEZ BOSCO. Texto, planos y dibujos del mismo. [Memoria publicada por la *Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas.*] Madrid, MCMXII. Imprenta Artística de José Blass y Cía. Un volumen de 104 páginas y LVIII láminas fotográfadas y fotocromotípicas.

Esta Memoria no es una mera descripción de la riqueza arqueológica descubierta, sino un libro utilísimo para conocer la historia del arte hispano-mahometano en el período del Califato y en cuanto con sus orígenes se relaciona. De modo que el Sr. Velázquez ofrece desde luego al público las enseñanzas que de sus excavaciones y estudios se deducen. En cuanto al fin que le llevó á practicarlas, él mismo lo expresa al principio de su Memoria con estas palabras:

«Al encargarme de la restauración de la mezquita, hoy Catedral de Córdoba, comprendí que era indispensable para formar cabal idea de aquel templo y del arte del Califato hacer excavaciones en el sitio en que se sabía, casi con certeza, que había estado levantado el palacio de Medina Azzahara.»

Al plantear en esta forma el tema, ya indica el Sr. Velázquez que no ha de circunscribirse á una relación descriptiva, sino á un estudio crítico. Comienza éste por el monumento típico y de antiguo conocido, entre los del Califato, la mezquita, á la que dedica interesantes páginas, tanto más necesarias cuanto que, como hace notar, los extranjeros historiadores del arte árabe, ocupándose del Egipto y del Oriente nada ó casi nada dicen de España, de lo cual se deduce que está por hacer una historia general completa del arte musulmán.

Por otra parte, ha sido muy corriente entre los tratadistas de historia del arte juzgar de la Arquitectura por su parte exterior y accesoria, ó sea la decoración, las formas de los capiteles, los ornatos, ect. El Sr. Velázquez corrige este error estudiando esencialmente la construcción.

Partiendo del principio exacto de que no hay elemento alguno en Arquitectura que no tenga su genealogía y su historia, hace de los que le importan análisis comparativo, y concluye diciendo: «Del estudio de los monumentos del Norte de Africa y del Oriente musulmán saqué el convencimiento de que la Arquitectura del Califato de Córdoba se desarrolla con gran independencia de las otras escuelas, formándose un arte con caracteres propios, al menos en lo hasta ahora conocido, y que en determinados momentos extiende su influjo á una zona bastante definida también, tal vez hasta la Siria Damascena, con la extensión del imperio Fatimita, al que había precedido más de siglo y medio antes, en 798, la invasión del Egipto por cerca de 15.000 andaluces, con sus mujeres y niños, que habían sido arrojados de Córdoba por Alhaken I, los que se apoderaron de Alejandría en 815, de donde fueron arrojados en 827.»

Lo dicho y copiado bastará para dar idea de la importancia de esta Memoria como medio de segura orientación para conocer la génesis del arte árabe.

En cuanto á las excavaciones, han sido practicadas en los dos puntos distintos inmediatos á Córdoba. En la finca conocida con el nombre de «Córdoba la Vieja», situada al pie de la Sierra y perteneciente al famoso torero *Lagartijo*, es donde el Sr. Velázquez ha descubierto las ruinas de Medina Azzahara, ó sea el espléndido palacio campestre de Abderrahmán III, descrito y celebrado por viajeros y poetas árabes. Y á tres kilómetros de estas ruinas, al pie de la Sierra también, en el sitio llamado Aguilarejo, propiedad de D. Gonzalo Fernández de Córdoba, oficial del

Cuerpo de Administración militar, descubrió los restos de otra magnífica casa de campo con palacio y jardines, que no es, según el Sr. Velázquez, el palacio de Medina Azzahira, como se había supuesto, sino el llamado por el escritor árabe Almakari Muniat Alamiriya, esto es, el ensueño de Beni Amir, construida por Almanzor, cerca del de Medina Azzahira.

El de Medina Azzahira, también de Almanzor, estaba, según el mismo escritor, á orillas del Guadalquivir, esto es, al Sur de Córdoba, mientras que los otros palacios están al Oeste, resguardados de los aires del Norte por la sierra.

Situados uno y otro palacio en la vertiente de la sierra, obligadamente están escalonadas las construcciones que los forman, sirviendo grandes muros de cantería para contención de las tierras de sus mesetas ó plataformas.

No es posible dar idea en estas líneas de la disposición de estos palacios hispano-mahometanos del siglo x, con sus pabellones suntuosos, sus jardines, sus estanques, sus varias dependencias y calles intermedias y las importantes obras hidráulicas accesorias. Llevando por guía á los escritores árabes, el descubridor ha conseguido la identificación monumental deseada, y el arte de estas construcciones le ha servido de comprobante.

Es interesantísimo el estudio que ha hecho de la construcción, toda de piedra; de aparejo, cuyos antecedentes señala en las antiguas construcciones de la Caldea y de la Persia. Por igual modo analiza los pavimentos de mármol y ladrillo en combinación, y de los demás detalles de los edificios descubiertos.

El estudio que hace de la ornamentación es de suma importancia, pues señala varias escuelas que siguen distintas influencias: una visigodo-bizantina, otra clásico-romana.

Los planos, dibujos, fotograbados y cromotipias que ilustran la obra son su complemento necesario y han sido convenientemente aprovechados por el autor para dar cuenta exacta de sus descubrimientos.

En suma, el libro es por su originalidad como trabajo crítico y por la importancia singular de los descubrimientos de que da cuenta, de los que señalan un jalón de primer orden en nuestra bibliografía artística.

I. R. M.

Apuntes para la historia de Balaguer, por M[anuel] JIMÉNEZ CATALÁN
Lérida. Imp. *El Pallaresa*. 1912. 211 págs. + de índ. 8.º prol.

Consecuente catalanófilo, el Sr. Jiménez (D. Manuel) nos da una nueva prueba de su afecto á la hermosa región del Principado, publicando su obrita *Apuntes para la historia de Balaguer*.

Siguiendo, entre otros historiadores, á Monfar y Sors, cronista catalán del siglo xvii, en su *Historia de los Condes de Urgel*, dedica el capítulo 1 á tratar de la fundación más ó menos remota de Balaguer; sus vicisitudes, no probadas, en tiempo de cartagineses, romanos y godos, y su conquista definitiva por los árabes que, según algunos historiadores, hacen de ella la capital de un pequeño reino. Sintetiza el autor en los cinco capítulos siguientes los hechos más culminantes en que interviniera la expresada ciudad, singularmente los terribles asedios que sufrió: primero, al ser rescatada definitivamente del poder de los moros en 1106 por Pedro Ansúrez; posteriormente por Jaime I, que emplea diversas máquinas de

guerra para batir la ciudad y sus murallas; más adelante, por D. Pedro I en 1280, y últimamente, por D. Fernando de Antequera, que emplea en el asedio, entre otras armas, un cañón llamado *cabrita*, que arrojaba balas de piedra de 32 arrobas de peso. Es un hecho que con la abdicación de Jaime el Desdichado, último Conde de Urgel, se extinguió aquella rama poderosa y fuerte de condes soberanos, que tantas páginas brillantes escribieron en la historia de Cataluña.

Ciudad fidelísima y leal, Balaguer enriquecióse con muchos privilegios, mereciendo citarse, entre otros, el del Conde Armengol de Castilla, año 1118, interesante para la historia de la ciudad, pues en él, además de los nombres de los moradores á quienes favorece el Privilegio, se expresan los términos en que en aquella época, se dividía Balaguer. No lo es menos otro, no citado por ningún historiador, dado en Valencia en 1444 por D.^a María de Castilla, mujer de Alfonso V, en que confirma uno del Conde D. Pedro XIX de Urgel, que se refiere á la Aljama de los judíos de la repetida ciudad.

Importante y detallado es el capítulo VII, según puede verse por los epígrafes: «Monedas urgelenses», «Gobierno de la ciudad», «Régimen municipal», «Gremios y Cofradías», «Los judíos», «La Inquisición», «La herejía en Balaguer», «La literatura catalana en el siglo xvii», «Monumentos de Balaguer», «El Santo Cristo». Laméntase el autor en este capítulo de no haber dispuesto de tiempo y espacio para tratar de la Paheria en Balaguer, estudio muy interesante, por cierto.

En los cinco últimos capítulos de la obra estúdiase desde D. Juan II á nuestros días, pasando por alto los reinados de los Reyes Católicos á Felipe IV, por carecer de interés, según el autor, para la historia de la ciudad. Juan II, al guerrear en Cataluña, la conquista casi sin esfuerzo y establece en ella su cuartel general. Sublevada toda la región contra el poder central en tiempo de Felipe IV, Balaguer se une al movimiento general y toma parte activa en la guerra de los segadores. Resiste valientemente las terribles acometidas de los franceses, que la tomaron por dos veces en 1644 y 46 y en ella continúan hasta 1652. Es sitiada en 1710 por Felipe V, á causa de haberse declarado en favor del Archiduque Carlos. Más adelante, en tiempo de la guerra de la Independencia, se dieron varias batallas en su término, entrando en ella los franceses en 1810 hasta 1814 en que la evacuaron. Otras batallas se dieron entre las tropas del Gobierno y los republicanos en 1860, y renombrada es la acción carlista de Castells, que se desarrolló en el puente de Balaguer, con otras menos importantes.

Impresión penosa produce la lectura de estos *Apuntes*; ellos reflejan fielmente las desdichas que llueven sobre un pueblo digno de mejor causa, cuya posesión se disputan tenazmente en todo tiempo las ambiciones de los hombres, pareciendo imposible queden aún de él vestigios después de tan terribles asedios y constantes vicisitudes como forman su historia; pero, dada la tradición, energía, laboriosidad y celo de sus naturales, hase levantado por su propio esfuerzo, y llegará día, dice el autor, y pensamos lo mismo, en que «los que tras nosotros vengan, verán surgir frente á la Balaguer antigua á la Balaguer medioeval, la ciudad del porvenir, la ciudad moderna, con sus fábricas y talleres, toda vida, toda movimiento y animación.»

Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez. Vol. II.

Desde 1063 hasta 1094. Transcripción, prólogo y notas de Eduardo IBARRA y RODRÍGUEZ, Catedrático de Historia en la Universidad de Zaragoza. Zaragoza. Pedro Carra, 1913. (Tomo IX de la *Colección de documentos para el estudio de la historia de Aragón.*)

Comprende este volumen 87 documentos, tomados de tres fuentes distintas *Los documentos particulares de San Juan de la Peña*, del Archivo Histórico Nacional; *El Becerro o libro gótico pinatense* y el *Liber Privilegiorum o Extractas*, aparecidos ambos en el Convento de monjas benedictinas de Jaca y adquiridos por la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, en 1905.

En el prólogo, el Sr. Ibarra, después de explicar la tardanza en aparecer este tomo con relación al primero, y después de dar cuenta de las fuentes de que se ha servido, justifica el sistema de transcripción que ha adoptado, que es el de conservar el original tal como se encuentra, sin corregir lo que á primera vista parecen defectos, siguiendo el sistema establecido para los textos literarios. Este sistema tiene la ventaja de conservar mejor la lengua hablada, siendo de gran interés para la Filología y la Geografía. Solamente no sigue de este sistema el modo de descifrar las abreviaturas, subrayando lo contenido en ellas; pero lo explica por razones tipográficas, para no diferenciar este tomo del anterior, y anuncia que lo usará en las colecciones que sigan.

Los documentos están cuidadosamente cotejados, hasta en la grafía, cuando existen en varias de las fuentes utilizadas. Respecto á su importancia sólo diré que tiene la que todos los documentos similares: representar la vida real y el derecho positivo de las gentes que los escribían. Algunos de ellos están tan mezclados de vocablos vulgares, que anuncian ya el romance.

Un índice de nombres propios de personas, otro de nombres de lugar, casi todos identificados, y un glosario de vocablos vulgares terminan el volumen; Este sólo comprende aquellas voces que no están incluidas en los diccionarios usuales, haciendo notar el Sr. Ibarra, con franqueza que le honra, que hay voces en los documentos que no ha podido identificar.

Nuestro aplauso y nuestra gratitud al Sr. Ibarra, que tanto trabaja en el esclarecimiento de la Historia de España.

A. G. P.

Conférence sur la Bibliographie dramatique et sur les Collections

de Théâtre dada el miércoles 4 de Diciembre de 1912, en la Escuela de los Altos estudios sociales por Augusto RONDEL. Lille, Impr. Lefebure-Ducrocq; folleto de 31 págs. en 4.º

En esta obra el Coleccionador de Marsella pasa revista á los Repertorios, Calendarios y Catálogos dramáticos publicados en Francia, tanto generales como especiales, las Bibliotecas teatrales de París y sistema de clasificación del bibliófilo Jacob, con las adiciones que hoy habría que hacerle.

BIBLIOGRAFIA ¹

Los libros y artículos de Historia en la acepción más amplia de la palabra, desde la política á la científica; y los de sus ciencias auxiliares, incluso la Filología y la Lingüística.

Dentro de este criterio, la lengua y la nacionalidad son las bases de clasificación de nuestra Bibliografía.

Por excepción se incluyen (marcando con *) las obras y trabajos de cualquier orden publicados por individuos de nuestro Cuerpo.

LIBROS ESPAÑOLES

1.º Los que se publiquen en España ó en el extranjero, de autor español, cualquiera que sea la lengua en que estén escritos.

2.º Los libros de autores extranjeros publicados en lengua castellana ó en cualquiera de los dialectos que se hablan en España.

3.º Las traducciones, arreglos, refundiciones y extractos de obras históricas y literarias, de notoria importancia, escritas por españoles.

4.º Las obras notables de amena literatura escritas por españoles en cualquier lengua ó por extranjeros en hablas españolas.

5.º Las traducciones hechas por españoles ó extranjeros, á cualquiera de las hablas españolas, de las obras históricas y literarias, y aun las de amena literatura, cuando sean obras maestras.

ACTAS de las Cortes de Castilla, publicadas por acuerdo del Congreso de los Diputados... Cortes celebradas en Ma-

drid en el año de 1621. *Tomo trigésimo sexto*, que comprende las actas desde el día 19 de Junio hasta el 7 de Septiembre de 1621.—Madrid, Est. Tip. "Sucesores de Rivadeneyra", 1913.—4.º m., 394 págs. [5930]

ANTOLÍN (P. Guillero).—Catálogo de los Códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial. *Vol. III.* (L. I, 2.—R. III. 23).—Madrid, Imp. Helénica, 1913.—8.º d., 568 págs. [5931]

ANTOLOGÍA de las Cortes de 1903 á 1907 (Primeras de Don Alfonso XIII), arreglada por Rafael Mesa de la Peña.—Madrid, Imp. y encuad. de Valentín Tordesillas, 1913.—8.º d., 1.118 páginas. [5932]

BALLESTEROS (Antonio) y BALLESTEROS (Pío). Cuestiones históricas. (Metodología).—Madrid, Est. Tip. de Juan Pérez Torres, 1913.—8.º d., 354 páginas. [5933]

BLANCHARD-DEMOUGE (Paula). Ginés Pérez de Hita. Guerras civiles de Granada. *Primera parte.* Reproducción de la edición príncipe del año 1595, publicada (con una Introducción).—Madrid, Imp. de E. Bailly-Bailliére, 1913.—8.º d., xcvi-337 págs. + 1 h. [5934]

COSTA Y LLOBERA (M.). El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Antonio M. Masanet y Verd, Obispo de Segorbe. Memoria biográfica...—Palma de Mallorca, Tip. de J. Tous, 1912.—8.º d., 17 páginas. [5935]

COY COTONAT (Agustín). Historia de la ínclita y soberana Orden militar de San Juan de Jerusalén ó de Malta. Ilustraciones de C. Ronco.—Madrid, Establecimiento Tipográfico de Juan Pérez Torres, 1913.—8.º d., 318 páginas + 1 h. [5936]

CHANDLER (Frank Wadleigh). La Novela picaresca en España... Traducción del inglés por P. A. Martín Robles.—Madrid, Imp. y encuad. de V. Tordesillas, s. a. (1913).—8.º d., 248 páginas. [5937]

DÍAZ GILES (D. Fernando). Beethoven y sus sinfonías. Conferencia dada en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón.—Mahón, Est. Tip. de M. Sintet Rotger, 1913.—8.º d., 23 páginas. [5938]

ESTELRICH (Juan Luis). El Maestro Marqués, Hijo Ilustre de Mallorca. Sinfonía biográfica en cuatro tiempos...—Palma, Imp. de J. Tous, 1912.—8.º d., 30 págs. [5939]

GONZÁLEZ PÉREZ (Ricardo). Recopilación histórica de la Villa y Corte de Madrid y su Municipio en el siglo de oro de la literatura.—Madrid, Imp. de Martínez de Velasco y Comp.ª, 1913.—8.º d., 40 págs. [5940]

INAUGURACIÓN del monumento á los saineteros madrileños D. Ramón de la Cruz y D. Ricardo de la Vega y compositores de música popular D. Francisco Asenjo Barbieri y D. Federico Chueca... el día 27 de Junio de 1913.—Madrid, Imp. Municipal, 1913.—4.º, 46 págs. [5941]

LABRA (Rafael M. de). La Conmemoración española de 1912. El Panteón doceañista de Cádiz.—Madrid, Est. Tip. de Fortanet, 1913. 8.º m., 45 págs. + 1 h. [5942]

MARTÍNEZ (Alberto B.) y LEWANDOWSKI (Mauricio). La República Argentina en el siglo xx... con un prólogo de M. Emile Levasseur. Traducción de la

cuarta edición.—Madrid, Jaime Ratés, 1912.—8.º m., 547 págs. y un plano. [5943]

MASPERO (G.). En tiempo de Ramsés y de Assurbanipal. Egipto y Asiria en la antigüedad. Traducción de la sexta edición francesa, con 197 grabados., por Domingo Vaca.—Madrid, Daniel Jorro, editor, 1913.—8.º, 524 páginas. [5944]

NIDO Y SEGALERVA (D. Juan del). Historia política y parlamentaria del Excmo. Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas...—Madrid, Imp. y encuad. de Valentín Tordesillas, 1913.—8. d., 1.014 págs. [5945]

NOUVILAS (José de). El General Cabrinety Hijo Ilustre de Mallorca. Memoria biográfica...—Palma, Imp. de J. Tous, 1912.—8.º d., 15 págs. [5946]

PUYOL Y ALONSO (Julio). Las Hermandades de Castilla y León. Estudio histórico, seguido de las Ordenanzas de Castronuño, hasta ahora inéditas.—Madrid, Imp. de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos, 1913.—8.º m., 196 págs. + 1 h. [5947]

RODRÍGUEZ VILLA (Antonio). Artículos históricos.—Madrid, Est. Tip. de Jaime Ratés Martín, 1913.—8.º m., 275 págs. [5948]

ROMÁN (Carlos). Antigüedades ebusitanas. Breve reseña de algunos hallazgos arqueológicos.—Barcelona, Tip. La Académica, 1913.—8.º d., 145 págs. + 101 láms. [5949]

TORRES Y ORDEN (Fr. Ambrosio de). Historia de Palma del Río. Reimprimela el Sr. D. Juan Gamero-Cívico y Benjumea, Conde Viudo de las Atalayas.—Sevilla, Tip. de Gironés, 1913.—4.º, 93 págs. + 1 h. [5950]

TOUS Y MAROTO (José M.ª). Doña Manuela de los Herreros Hija Ilustre de Mallorca. Notas biográficas...—Palma, Imp. de J. Tous, 1912.—8.º d., 21 págs. [5951]

VELASCO ZAZO (Antonio). La Villa del Manzanares. (Artículos de otro tiempo.)—Madrid, Imp. y Lit. de Julián Palacios, 1913.—8.º m., 158 págs. + 2 hs. [5952]

LIBROS EXTRANJEROS

1.º Los de Historia y sus ciencias auxiliares, de Literatura y Arte, de Filología y Lingüística, publicados por extranjeros en lenguas sabias ó en lenguas vulgares no españolas.

2.º Los de cualquier materia, con tal que se refieran á la Historia de España y estén escritos en dichas lenguas por autores extranjeros.

ANNUARIO dell R. Archivio di Stato in Milano per l'anno 1913.—Perugia, Unione tipografica cooperativa, 1913.—8.º, 184 págs. [5953]

BENCIVENNI (Ildebrando). La guerra degli stati Balcanici contro la Turchia. Narrazione storica.—Firenze, A. Salani, 1913.—16.º marq., 335 págs., con 4 láms. (*Biblioteca Salani illustrata*, numero 436.) [5954]

BONAVENTURA (Arnaldo). Manuale di Storia della Musica. *Quarta edizione*, riveduta e ampliata.—Livorno, R. Giusti, 1914 (*sic*).—16.º, VIII + 203 págs.—1,50 lir.—(*Biblioteca degli studenti: riassunti per tutte le materie d'esame*, voll. 29-31.) [5955]

BOND (Francis). The Cathedrals of England and Wales: being a 4th edit. of English cathedrals.—London, Batsford, 1913.—8.º, 516 págs. con grabs.—9 fr. [5956]

CALENDAR of State Papers. Milan (1385 to 1618).—London, Wyman, 1913.—8.º, 412 págs.—19,35 fr. [5957]

CALVI (Emilio). Per la storia del libro in Roma.—Roma, Tip. Unione editrice, 1913.—8.º, 40 págs. [5958]

CINQUETTI (Giuseppe Felice). Privilegi dei capitoli e dei cavalieri spagnuoli dell' inclito e militare Ordine del S. Sepolcro.—Verona [Legnago], Tip. coop. Legnaghese, 1913.—16.º, 15 págs. [5959]

CONGRESSO. Il terzo — nazionale spagnuolo di Musica sacra.—Roma, Tip. del Senato, 1913.—8.º marq., 43 págs.—(*De la Rassegna Gregoriana*.) [5960]

DÉCHELETTE (Joseph). Manuel d'Archéologie préhistorique, celtique et gal-

lo-romaine. *IV*. (Archéologie celtique ou protohistorique.) *2.º partie*. Premier âge du fer ou époque de Hallstadt.—Paris, A. Picard, 1913.—8.º, págs. 513-910, con 4 láms. y 172 grabs.—15 fr. [5961]

DUBOIS (P.). Bio-bibliographie de Victor Hugo de 1802-1825.—Paris, Champion, 1913.—4.º, XIV + 247 págs.—10 fr. [5962]

EDWARDS (E.). V. Ellis (A. G.)

ELLIS (A. G.) and EDWARDS (E.). British Museum. A descriptive List of the arabic manuscript acquired since 1894.—London, Frowde, 1913.—8.º, 52 págs.—5 fr. [5963]

GOOCE (G. P.). History and historians in the XIXth century.—London, Longmans, 1913.—8.º, 608 págs.—12,60 fr. [5964]

GRASSI (C.). Pagine archivistiche; I principali archivi notariali d'Italia, gli archivi comunali, gli archivi privati.—Catania, A. Siracusa, 1912.—8.º, 125 págs.—4 fr. [5965]

GRETTON (R. H.). A modern history of the English People. *II* (1899-1910).—London, Richards, 1913.—8.º, 368 págs.—9,40 fr. [5966]

HESSELS (J. H.). The Gutenberg Fiction. A critical examination of the documents relating to Gutenberg, showing that he was not the inventor of printing.—London, De la More Press, 1913.—8.º, 234 págs.—12,50 fr. [5967]

HUART (Ch.). Histoire des Arabes. *II*.—Paris, Geuthner, 1913.—8.º, 516 págs. con láms.—10 fr. [5968]

LUCAS (E. V.).—The British school. An anecdotal guide to the British painters and paintings in the National Gallery.—London, Methuen, 1913.—12.º, 300 págs., con grabs.—4 fr. [5969]

MAYER (August L.). Murillo; des Meisters Gemälde.—Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1913.—8.º, XXIV + 308 págs., con 287 grabs.—15 fr. [5970]

MELE (Eugenio). Ancora di alcuni spagnuolismi e delle spagnuolo nei *Promessi Sposi*.—Torino, V. Bona, 1913.—8.º, 10 págs.—(*Del Giornale Storico della Letteratura Italiana*.) [5971]

MERANT (G. de). Le Nobiliaire du *XXe siècle*. *IV*.—Paris, Nobiliaire du

xxe siècle, 1913.—4.º, 343 págs. con láms. [5972]

MORETTI (Giuseppe). Antica tazza di retro, con figure e fregi d'oro.—Roma, [Tip. ed. Romana], 1913.—4.º marq., 7 págs.—(Del *Bollettino d'Arte del Ministero della Pubblica Istruzione*.) [5973]

ORTON (C. W. P.).—The early history of the House of Savoy (1000-1233).—Cambridge, University Press, 1913.—8.º, 512 págs.—16 fr. [5974]

QUINTAVALLE (Ferruccio). Il risorgimento italiano, 1814-1871.—Milano [V. Allegretti], 1913.—24.º, xv + 528 págs.—4 lir.—(*Manuali Hoepli*.) [5975]

REGOLAMENTO e primo elenco dei libri della Biblioteca circolante del Clero.—Casale Monferrato, G. Pane, 1913.—24.º, II págs. [5976]

RONDEL (A.). Conférence sur la bibliographie dramatique et sur les collections de théâtre.—Lille, Lefebvre-Ducrocq, 1913.—8.º, 31 págs. [5977]

SAINT-AMAND (Imbert de). La jeunesse de l'imperatrice Joséphine.—Tours, Mame, 1913.—16.º, 263 págs., con grab. —1,50 fr. [5978]

SANDARS (Mary F.). Princess and Queen of England. Life of Mary II.—London, Paul, 1913.—8.º, 406 págs.—20 fr. [5979]

TOSTO (Antonino). Le commedie di Ludovico Ariosto. Studio critico-storico-Acireale, Tip. ed. XX Secolo, 1913.—8.º, x + 205 págs.—4,50 lir. [5980]

TWEMLOW (J. A.). Papal Registers. Calendar of entries relating to Great Britain and Ireland. Papal Lettres. IX. (1431-1447).—London, Wyman, 1913.—8.º, 742 págs.—18,75 fr. [5981]

WOODWARD (Parker). Tudor problems; being essays on the historical and literary claims ciphered and otherwise indicated by Francis Bacon, William Rawley, Sir William Dugdale and others, in certain printed books during the XVI and XVII centuries.—London, Guy, 1913.—8.º, 350 págs.—16 fr. [5982]

REVISTAS ESPAÑOLAS

1.º Los sumarios íntegros de las revistas congéneres de la nuestra que se publiquen en España en cualquier lengua ó dialecto, y de las que se publiquen en el extranjero en lengua castellana. (Sus títulos irán en letra cursiva.)

2.º Los artículos de historia y erudición que se inserten en las revistas no congéneres de la nuestra, en iguales condiciones.

LA ALHAMBRA. 1913. Julio. De la Alhambra (*continuación*), por Francisco de P. Valladar.—Una relación de la batalla de Bailén de 18 de Septiembre de 1808, por Santiago Colson.—Las ruinas de Itálica, por D. Rodrigo Amador de los Ríos*.—Cultivo del algodón en Motril, por Juan Ortiz del Barco.—Retrato de Boabdil.—El Museo provincial.

Boletín de la Real Academia de la Historia. 1913. Junio. Jovellanos y los Colegios de las Ordenes militares en la Universidad de Salamanca, por José Gómez Centurión*.—El Convento de San Telmo en San Sebastián, por Vives.—Nuevas lápidas romanas de Santisteban del Puerto, Berlanga, Avila y Retortillo, por Fidel Fita.—Historia Civitatense, por D. Antonio Sánchez Cabaña, nota bibliográfica, por José Gómez Centurión*.—Arqueología y prehistoria de la provincia de Cádiz en Lebrija y Medinasidonia, por Victoriano Molina.—La Cruzada de las Navas de Tolosa, por D. Francisco Anaya y Ruiz, nota bibliográfica, por el M. de Polavieja.—Dos monedas árabes de oro halladas en Lebrija, por Francisco Codera.—La Gran Cruz de Alfonso XII y el Arzobispo electo de Tarragona, elogio de éste por el Marqués de Laurencín.—Las ametralladoras y los Bessaglieri (*sic*) ciclistas, por D. Lorenzo Cabrera, nota bibliográfica, por el M. de Polavieja.—Variedades: Relación de los cuadros que figuran en distintas dependencias de la Academia, por Antonio Avellán y Norg.—Inscripciones constantinianas de Mérida, por Fidel Fita.—Noticias: Recepción de Villa-Urrutia, por E. de H.—Las habitaciones de Menéndez y Pe-

layo en la Academia, por Juan *Pérez de Guzmán*.—Julio-Agosto. Jovellanos y los Colegios de las Ordenes militares en la Universidad de Salamanca (*continuación*), por José *Gómez Centurión**.—Acinipo, Memoria de don Antonio Madrid Muñoz, informada por D. Antonio *Blásquez*.—Documento árabe traído de Melilla por D. Manuel *Foronda*, intento de traducción, por D. F. *Cordera*.—Hebilla epigráfica cristiana del siglo v hallada en Ortigosa de Cameros, "Cueva del Tajón" (Logroño), por Juan *Garin Modet*, Ingeniero de Minas.—Les bronzes antiques de Costig et un petit bœuf aussi de Majorque, por Edouard *Harlé*.—Crónica inédita de Avila, copia por Manuel de *Foronda y Aguilera*.—Geografía especial de España, por José Bañares, nota bibliográfica, por Antonio *Blásquez*.—Elogio de la revista *Euskal-Erria*, por el M. de *Laurençin*.—Ara votiva ilicitana, por F. *Fita*.—Una estación prehistórica en Abero-Alto (Huesca), por Ricardo del *Arco**.—Nueva inscripción romana de Osma, por Manuel *Lago y González*.—O sitio de Ostende. Um documento da Bibliotheca de Lisboa, por *Nogueira de Brito*.—Documento de las fundaciones religiosas y benéficas de la villa de Almonte, por Lorenzo Cruz de Fuentes, nota bibliográfica, por el D. de *T'Serclaes*.—Elogio de la "Revista de Historia y de Genealogía española", por F. *Fernández de Béthencourt*.—Ambrosio de Morales. Estudio histórico, por D. Enrique Redel, dictamen de Gabriel *Maura Gamazo*.—Alfonso de Quintanilla, Contador mayor de los Reyes Católicos. Estudio crítico, por Rafael *Fuertes Arias*, dictamen por Gabriel *Maura Gamazo*.—Viaje por Marruecos, por Juan Antonio de Eguilaz, nota bibliográfica, por R. *Beltrán y Róspide*.—Gramática de la lengua rifeña, por Fr. Pedro Sarrionandía, nota bibliográfica, por F. *Fita*.—Documentos oficiales.—Noticias.—Septiembre-Octubre. Adquisiciones de la Academia durante el primer semestre de 1913.—Nuevas lápidas romanas de Avila, por Fidel *Fita*.—Murúa, Historia crítico-literaria de la

Farmacia, dictamen por Adolfo *Bonilla y San Martín*.—La España del siglo xix. Conferencias en el Ateneo, 1885-88, por Juan *Pérez de Guzmán y Gallo*.—El castillo de Aillón, por Pelayo *Artigas*.—La cerámica celtibérica de Aillón, por José *Lafuente*.—Antigüedades de Aillón, por *Mélida**.—Sebastián de Belalcázar, por José *Gómez Centurión**.—Inscripciones romanas de El Viso y Alcaracejos (Córdoba), por F. *Fita*.—Jovellanos y los Colegios de las Ordenes militares en la Universidad de Salamanca (*continuación*), por José *Gómez Centurión**.—La Aviación militar en España en 1792, referencia de un artículo del "Memorial de Artillería", por Juan *Pérez de Guzmán y Gallo*.—Documentos oficiales.—Variedades: El galápagos de la mina "Terrerías", cerca de Alcaracejos, nota del yacimiento, por Rafael *Aguirre*.—Mosén Rubín. Su capilla en Avila, por Manuel de *Foronda*.—Nuevas inscripciones ibéricas descubiertas en la provincia de Avila, por Fidel *Fita*.—Coca, patria de Teodosio, por el C. de *Cerdillo*.—Noticias: "La Comisión de Cortes y Fueros funciona con actividad circunspecta."—Fallecimientos de D. Francisco Valverde Morales, D. Juan Bautista Casas y D. Pascual Serrano Gómez, por F. *Fita*.

Boletín del Archivo Nacional. Habana, 1913. Mayo-Junio. Copia fiel de la primera pieza de la causa principal seguida por la conspiración titulada Gran Legión del Aguila Negra que instruyó la Comisión militar española en 1830 (*continuación*).—El Gobernador general de Cuba informa y remite los trabajos formados sobre leyes especiales y recomienda la creación de un Consejo con atribuciones semejantes al de Indias.—Variedades.—Índice de la documentación sobre realengos.

BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. 1913. Primer trimestre. Pyteas de Marsella, por D. Antonio *Blásquez*.—Descripción y cosmografía de España, por D. Fernando *Colón* (Ms. de la Biblioteca Colombina) (*continuación*).—Segundo trimestre. Noticia de la navegación de la fragata "Santa Ro-

salía" en 1774. Diario de navegación, por D. José de Mazarredo, con prólogo-informe de Manuel de Saralegui.—Descripción de España (*continuación*), por F. Colón.

(BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES. 1913. Abril. Capilla de San Juan Bautista en la Parroquia del Salvador (Valladolid), retablo con pinturas de Metsys (*continuación*), por Juan Agapito y Revilla.—La Fastiginia (*continuación*), por Narciso Alonso Cortés.—Documentos para ilustrar las ferias de Medina del Campo (*continuación*), por Cristóbal Espejo* y Julián Paz*.—Regla de una cofradía del siglo XVI en Valladolid: la del Santísimo Sacramento y Animas, en San Ildefonso (*continuación*), láminas y fotograbados. = Mayo. Capilla de San Juan Bautista en la Parroquia del Salvador, retablo de Metsys (*conclusión*), por Juan Agapito y Revilla.—La Fastiginia (*continuación*), por Narciso Alonso Cortés.—Documentos para ilustrar las ferias de Medina del Campo (*continuación*), por Cristóbal Espejo* y Julián Paz*.—Regla de una Cofradía del siglo XVI en Valladolid: la del Santísimo Sacramento y Animas en San Ildefonso (*continuación*). Láminas: La Magdalena en San Miguel (Valladolid), La Magdalena en San Bartolomé (Pontevedra). = Junio. Adoración de los Reyes en Santiago (Valladolid), de Berruguete, por Juan Agapito y Revilla.—Ferias de Medina del Campo (*continuación*), por Cristóbal Espejo* y Julián Paz*.—Regla de una Cofradía del siglo XVI en Valladolid: la del Santísimo Sacramento y Animas en San Ildefonso (*continuación*). Lámina: Retablo de Santiago. = Julio. Retablo conocido y esculturas no vulgarizadas (Valladolid), por Juan Agapito y Revilla.—La Fastiginia (*continuación*), por Narciso Alonso Cortés.—Regla de una Cofradía del siglo XVI en Valladolid: la del Santísimo Sacramento y Animas en San Ildefonso (*conclusión*). Lámina: La Quinta Angustia, en San Martín, de Gregorio Fernández. La Mónica, en el Museo, de Gaspar Becerra. = Agosto. Monasterio de Santa Clara en Tor-

desillas, por Vicente Lampérez.—Retablo conocido y esculturas no vulgarizadas (Valladolid) (*conclusión*), por Juan Agapito y Revilla.—Ferias de Medina del Campo (*conclusión*), por Cristóbal Espejo* y Julián Paz*.—La Fastiginia (*continuación*), por Narciso Alonso Cortés.—Lámina: San Bernardo de Goya, en Santa Ana, de Valladolid. = Septiembre. Los retablos de San Benito (Valladolid), por Juan Agapito y Revilla.—Establecimiento de milicias en Valladolid y Tordesillas en 1562.—Cartas interceptadas sobre la guerra contra los franceses en Valladolid, Salamanca, Ciudad Rodrigo y Benavente.—La Torre Nueva de Zaragoza, conferencia de don Vicente Lampérez, por D. J. A. y R.—Bibliografía.—Fotograbados y fototipias de cuadros de Goya en Santa Ana.

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana. Palma. 1913. Enero. Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento (*continuación*), por Salvador Bové.—D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe catòlica (*continuación*), por Antonio María Alcover.—Poesía adhiriéndose al homenaje á Menéndez y Pelayo, por J. Luis Estelrich.—Cartas de un barbero sangrador, por José Miralles Sbert. = Febrero. Capbreu ordenat l'any 1304 dels establiments y donacions fets per Don Nuno Sanç de la seua porció, per Estanislau K. Aguiló*. = Marzo. Junta social.—Publicacions rebudes.—Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento (*continuación*), por D. Salvador Bové.—D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe catòlica (*continuación*), por Antonio María Alcover.—Publicacions rebudes. = Abril. Capbreu ordenat l'any 1304 dels establiments y donacions fets per Don Nuno Sanç de la seua porció (*continuación*), por Estanislau K. Aguiló*. = Mayo. D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe catòlica (*continuación*), por Antonio María Alcover.—D. Guillermo de Vilanova, cuarto obispo de Mallorca, 1304-1318, por M. Nebot Acólito.—Cartas de un barbero sangrador (*continuación*), por José Miralles Sbert.—Cartu-

lario del primer Obispo de Mallorca (*continuación*), por Mateo Rotger y José Miralles. = Junio. Capbreu ordenat l'any 1304 del establiments y donacions fets per Don Nuno Sanç de la seua porció (*continuación*), por Estanislao K. Aguiló*.—Cartas Reales dirigidas á Lugartenientes, Jurados y grande y general Consejo de Mallorca, por J. Ramis de Ayreflor y Sureda. = Julio. Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento (*continuación*), por Salvador Bové.—Cartas Reales dirigidas á Lugartenientes, Jurados y grande y general Consejo de Mallorca (*continuación*), por J. Ramis de Ayreflor y Sureda.—D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe católica (*continuación*), por Antonio María Alcover. = Agosto. Don José María Cirera.—Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento (*continuación*), por Salvador Bové.—Cartas Reales dirigidas á Lugartenientes, Jurados y grande y general Consejo de Mallorca (*continuación*), por J. Ramis de Ayreflor y Sureda.—D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe católica (*continuación*), por Antonio María Alcover. = Septiembre. Lo Libre del Nudriment he de la cura dells ocells los quals pertanyen ha cassa, per Antom Griera.—D. Joseph María Quadrado com apologista de la fe católica (*continuación*), por Antonio María Alcover.—Santo Tomás de Aquino y el descenso del entendimiento (*continuación*), por Salvador Bové.—Variedades.

LA CIENCIA TOMISTA. 1913. Mayo-Junio. Fray Pedro de Tapia y su tiempo (*continuación*), por Francisco Trapiello. = Septiembre-Octubre. Fray Pedro de Tapia y su tiempo (*continuación*), por Francisco Trapiello.

LA CIUDAD DE DIOS. 1913. 5 Julio. Dos Historias inéditas de Carlos V, por P. Miguélez.—Algunas poesías latinas de Páez de Castro (*continuación*), por M. Gutiérrez. = 20 Julio. Poesías de Páez de Castro (*continuación*), por M. Gutiérrez. = 5 Agosto. Famoso discurso en castellano de Carlos V en Roma, por P. Miguélez.—Poesías de

Páez de Castro (*continuación*), por M. Gutiérrez.—Anales de la escena española (*continuación*), por N. Díaz de Escovar. = 20 Agosto. Proemio dedicatoria de la versión de "La Odisea" de Páez de Castro, por M. G. Cabezón.—Impresos de Alcalá en la Biblioteca del Escorial, por B. Fernández.—Anales de la escena española (*continuación*), por N. Díaz de Escovar. = Septiembre (doble). Los Agustinos en Méjico en el siglo xvi (*continuación*), por D. P. Arrilucea.—Anales de la escena española (*continuación*), por N. Díaz de Escovar.—Proemio-dedicatoria de la versión de "La Odisea" de Páez de Castro (*continuación*), por M. G. Cabezón.—Felipe II tañedor de vihuela, por L. Vilalba. = 5 Octubre. Los Agustinos en Méjico en el siglo xvi (*continuación*), por D. P. Arrilucea.—Impresos de Alcalá en la Biblioteca del Escorial (*continuación*), por B. Fernández.

LA ESPAÑA MODERNA. 1913. Junio. Crónicas del tiempo de Isabel II (*continuación*), por Carlos Cambronero.—Los lombardos en Sevilla, por Carlos Justí.—España y el Arte español, por Alfredo Demiani.—La aventura novelesca de Leonor de Austria y del Palatino del Rhin, 1517. A propósito de un retrato de Gossart en el Museo de Amsterdam, por A. J. Wauters.—Revista de revistas—De la "Revue", Gazapos de predicadores, por Albert Cim.—Leyendas y tradiciones de Bulgaria, por L. de Launay, de la "Revue Bleue".—Pueblerino.—Del "Jardín de las rosas", traducción, en "Mercure de France".—Los lunares en el siglo xviii.—Recopilación, de Fernando Araújo. = Julio. Marcas de impresores, por Federico Hernández Alejandro.—Crónicas de Isabel II (*continuación*), por Carlos Cambronero.—Apuntes para la Historia contemporánea. Los manifiestos á la nación, 1834-1875, por Juan Pérez de Guzmán.—La Secretaría de Estado de José Bonaparte, por Fernando Antón del Olmet, Marqués de Dosfuentes.—Los Aprile de Carona, por Carlos Justí.—(Sepulcro de D. Pedro Henríquez.—Idem del Obispo de Avila en

Toledo.—Supresión de los monumentos de Sevilla.—Sepulcro de Ayamonte.—Nuevos encargos del Marqués de Tarifa.—Reliquia de Fernando Colón.—Francisco de Carona.) = Agosto. Crónicas de Isabel II (*continuación*), por Carlos *Cambroner*o.—Torrignano, por Carlos *Justi*.—Monumento de Westminster. Viaje á España. El busto de la Emperatriz. La Catástrofe.—El sepulcro de “la Señora”, por Rodrigo *Amador de los Ríos**. = Septiembre. “El Criticón”, de Baltasar Gracián, por Eduardo *Ovejero* y *Maur*y.—Crónicas de Isabel II (*continuación*), por Carlos *Cambroner*o.—El Renacimiento en Granada, por Carlos *Justi*. (El palacio La Calahorra. El de Carlos I en la Alhambra. Niccolò da Corte.)—¿Fué Safo una cortesana? Memoria de Th. *Reinach*.—La suerte de los Templarios, artículo de Godofredo Buschbell en “Historisches Jahrbuch”, de Munich. (Revista de revistas, por J. *Araújo*.) = Octubre. Crónicas de Isabel II (*continuación*), por Carlos *Cambroner*o.—La Catedral de Granada y Diego de Siloe, por Carlos *Justi*.—Las antiguas tarjetas de visita, por Federico *Hernández* y *Alejandro*.—Revista de revistas. Errores de Salambó, nota de J. *Araújo*, de Pedro de Treveres.

EUSKAL-ERRIA. 15 Julio. Índice de Genealogías y pruebas que se custodian en el Archivo general de la Casa de Juntas de Guernica (*continuación*), por Juan Carlos de *Guerra*.—El último Gran Maestre español de la Orden de San Juan de Jerusalem D. Francisco Jiménez de Tejada, por el Marqués de *Lema*.—Viaje de Felipe IV á la frontera de Francia, por Leonardo del *Castillo*.—Exposición histórico-naval, por J. *Bengoechea*. = 30 Julio. Viaje de Felipe IV á la frontera de Francia (*continuación*), por Leonardo del *Castillo*.—Índice de Genealogías y pruebas que se custodian en el Archivo general de la Casa de Juntas de Guernica (*continuación*), por Juan Carlos de *Guerra*.—Exposición histórico-naval (*continuación*), por J. *Bengoechea*.—Méritos y servicios de los marinos D. Juan de

Echeverri y D. Jacinto Antonio de Echeverri. = 15 Agosto. Viaje de Felipe IV á la frontera de Francia (*continuación*), por Leonardo del *Castillo*.—Exposición histórico-naval (*continuación*), por J. *Bengoechea*. = 30 Agosto. El 31 de Agosto, por *Pérez Juancho*.—Himno del año 1813.—Manifiesto publicado en 1813 sobre la conducta de las tropas asaltantes. = 15 Septiembre. Manifiesto publicado en 1813 sobre la conducta de las tropas asaltantes (*continuación*).—Visita á la Exposición histórico-naval, por Adrián de *Loyarte*.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA. 1913. 22 Abril. Fotografía del retablo gótico de Sinobas (Burgos), vendido al extranjero sin consentimiento del Prelado. = 8 Mayo. El retrato de Juan de Garay, por Juan *Pérez de Guzmán*.—Una escritura inédita de Cervantes, por Francisco *Rodríguez Marín**. = 15 Mayo. El maestro Vicente Espinel en la capilla del Obispo, por Juan *Pérez de Guzmán* y Gallo. = 22 Mayo. Torrelobatón-Villalar, por M. R. *Blanco Belmonte*. = 30 Mayo. Fotografía de la última cuartilla escrita por Menéndez y Pelayo en el marco que se conserva por orden de S. M. = 8 Junio. Zamora la bien cercada, por M. R. *Blanco Belmonte*. = 15 Junio. Las Colaboraciones, por Francisco *Flores García* (Tirso-Alarcón, Montalbán y Lope y otros modernos).—Zamora la bien cercada (*continuación*), por M. R. *Blanco Belmonte*. = 22 Junio. Doña Juana la Loca y el principio del equilibrio europeo, por Juan *Pérez de Guzmán* y Gallo. —Las colaboraciones (*continuación*), por Francisco *Flores García*. = 30 Junio. D.^a Juana la Loca y el principio del equilibrio europeo (*conclusión*), por Juan *Pérez de Guzmán* y Gallo. = 8 Julio. Historia de la fuente de Santa Cruz, por Herminio *Veiguela*.—Valladolid, Simancas, Rueda, por M. R. *Blanco Belmonte*. = 15 Julio. Devociones madrileñas: Nuestra Señora de Atocha, la de la Almodena, la de la Paloma, por Pedro de *Répide*.—Coça-Segovia, por M. R. *Blanco Belmonte*.—Entre otras

fotografías, la de la portada derribada del Palacio de Oñate, en Madrid. = 22 Julio. El Museo plantino, por Gregorio Martínez Sierra. = 30 Julio. Devociones madrileñas: Nuestra Señora del Buen Suceso. La de Constantinopla. La de las Maravillas. La de la Inclusa. La de la Carbonera. La de Aftigidos. La de Copacavana. La del Puerto. La de la Novena. Otras menos conocidas: Imágenes de San Isidro, San Bruno, San Antonio, Cristos y Nazarenos. Otras imágenes, por Pedro de Répide. —Recuerdos históricos, por Juan Pérez de Guzmán. = 8 Agosto. La Abadía benedictina de Montecasino (fotografía). = 22 Agosto. La servidumbre de un Rey en en el destierro (Carlos IV), por Juan Pérez de Guzmán. —El castillo de Jumilla, por M. González Simancas. —Fotografías de marinos vascos ilustres. = 8 Septiembre. Estación prehistórica cerca de Almendralejo (Badajoz), por Ramón Martínez de Pinillos. = 15 Septiembre. El soneto. Apuntes para un estudio, por Miguel Romero y Martínez. = 22 Septiembre. El soneto. Apuntes para un estudio (conclusión), por Miguel Romero y Martínez. = 30 Septiembre. Doña Marina "la Coronada", Leyenda histórica, por Modesto Pérez.

RAZÓN Y FE. 1913. Tomo XXXVI. La cultura greco-latina en la formación y en las obras de Menéndez y Pelayo, por C. M.^a Abad Puente (pág. 5). —Un decreto de Constantino contra los herejes (conclusión), por A. Dedeu (pág. 66). —Diferencias entre la Iglesia y el Estado con motivo del Real Patronato en el siglo XVIII, por E. Portillo (pág. 277). —Otro códice manuscrito del "Liber pontificalis", encontrado nuevamente en Pisa, por J. M. March (pág. 294). —Nuestros antepasados en Sur América, juzgados por un protestante norteamericano, por V. Arenas (pág. 345). = Tomo XXXVII. Septiembre. La cronología de los Reyes de Judá y de Israel, por J. M. Bover. —Diferencias entre la Iglesia y el Estado con motivo del Real Patronato en el siglo XVII (continuación), por E. Portillo. —El exi-

mio Doctor Francisco Suárez, por E. Ugarte de Ercilla. —Documentos inéditos acerca de algunos cuadros flamencos de la Cartuja de Miraflores (conclusión), por C. M.^a Abad Puente. = Octubre. La verdad sobre las misiones jesuíticas del Paraguay, por N. Noguer. —Las cartas de San Ignacio á Nicolás de Furno, por A. Macía. —Fonética experimental (conclusión), por P. Simón.

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL. 1913. Febrero-Marzo. Descubrimientos arqueológicos en Sevilla, por Vicente Vera. —Primeros pobladores de Canarias, por M. de Ossuna. = Abril. El Cuarto Centenario del descubrimiento del Océano Pacífico (R. D.). = Julio-Agosto. La Pesquería española de Mar Pequeña y los antiguos reinos del Sus y del Nun, por Francisco Lozano Muñoz. —Prehistoria de la región norte de Marruecos, por Antonio Blázquez. —Los sirios en la Argentina, por M. C.

Revista de Historia y de Genealogía Española. Año II. Números 1 y 2. A nuestros lectores, por La Redacción. —Las Corporaciones nobles en la actualidad, por F. Fernández de Béthencourt. —Una linajuda familia aragonesa de historiadores y poetas: los Abarca de Bolea, por Ricardo del Arco*. —Casas valencianas: árbol genealógico de los Ramón de Sentis, por S. O. —Don Gil de Albornoz, por Alfonso de Jara. —Los Castillos, de Málaga, Marqueses de Villadarias, por Santiago Otero Enriquez. —Donosa farsa de un aventurero, por Tomás Domínguez Arévalo. —Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias. —Suplemento: Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan Moreno de Guerra. = Número 3. El convento de Santa Clara la Real, en Toledo, por Rodrigo Amador de los Ríos*. —Una linajuda familia aragonesa de historiadores y poetas: los Abarca de Bolea (conclusión), por Ricardo del Arco*. —Sobre la nobleza actual, por Tomás Domínguez Arévalo. —Linajes guipuzcoanos: los Lasa, por M. R. de Arozarena. —Padrón de los fijosdalgo de la Villa

de Tolosa, por J. C. de *Guerra*.—Documentos inéditos para la historia nobiliaria: relación de hidalguías.—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliego segundo de la relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 4. Las Maestranzas de Caballería, por José M. *Márquez de la Plata*.—Sobre los Castillos, de Málaga, por el Barón de *La Linde*.—Notas documentales para la historia de Alfonso IX de León, por Bernardino *Martín Mínguez*.—Uclés: linajes, mayorazgos y blasones, por Pelayo *Quintero*.—El escudo de armas de Francisco Pizarro, conquistador del Perú, por José de *Rújula*.—Inquisición de Valencia: informaciones genealógicas.—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliego tercero de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 5. Don Agustín de Ahumada y Villalón, Marqués de las Amarillas, Virrey de Nueva España, por el Marqués de *San Francisco*.—El ingreso en las Maestranzas: las Corporaciones nobles en la actualidad, por Rafael *Fernández de Bobadilla*.—Linajes vizcaínos: los Ochoa de Orobio, por Antonio de *Orovio*.—Aclarando conceptos: la Orden de Malta y los Caballeros hospitalarios de San Juan Bautista, por Fernando *Suárez de Tangil*.—Uclés: linajes, mayorazgos y blasones, por Pelayo *Quintero*.—Dos libros notables, por J. A.—Documentos inéditos para la historia nobiliaria: relación de hidalguías.—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliego cuarto de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 6. Los Justicias mayores de Castilla, por M. *Lasso de la Vega*.—El ingreso en las Maestranzas: sobre las actuales Corporaciones nobiliarias, por el Barón de *La Linde*.—Hidalguía navarra, por Tomás *Domínguez Arévalo*.—Linajes vizcaínos: los Ochoa de Orobio (*conclusión*), por Antonio de

Orovio.—Una información de limpieza: los Zapata del Mármol, por Lucas de *Torre*.—Uclés: linajes, mayorazgos y blasones (*conclusión*), por Pelayo *Quintero*.—Inquisición de Valencia: informaciones genealógicas (*continuación*).—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliego quinto de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 7. 15 Julio 1913. Un arqueólogo ilustre: el Conde de Guimerá, por Ricardo del *Arco**.—La heráldica en Toledo, por Juan *Moraleda*.—Lemas heráldicos, por el Conde de *Doña-Marina*.—Genealogía y sucesión de los señores de Mora, por Tomás *Domínguez Arévalo*.—Ceremonia de armar caballero á Cristóbal Guillén, por el Duque de *T'Serclaes*.—El ingreso en las Maestranzas: una aclaración y una opinión más, por el Marqués de *Tablantes*.—Documentos inéditos para la Historia nobiliaria: relación de hidalguías.—Bibliografía. Revista de revistas.—Suplemento: Pliego sexto de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 8. 15 Agosto 1913. Un arqueólogo ilustre: el conde de Guimerá, por Ricardo del *Arco**.—Lemas heráldicos, por el Conde de *Doña-Marina*.—Archivo histórico del Marqués de Dos Fuentes: Nobleza militar, por el Marqués de *Dos Fuentes*.—La Casa antigua española, por Juan *Moreno de Guerra*.—Las Maestranzas de Caballería, por José M. *Márquez de la Plata*.—Inquisición de Valencia: informaciones genealógicas.—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliego séptimo de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan *Moreno de Guerra*. = Número 9. 15 Septiembre. 1913. La R. A. de la Historia y la "Revista de Historia y de Genealogía Española".—Un arqueólogo ilustre: el Conde de Guimerá (*conclusión*), por Ricardo del *Arco**.—Cómo y cuándo se concedió un título de Grande de España (Conde

de Santa Coloma), por D. Juan Pérez de Guzmán.—Las Corporaciones nobles en la actualidad, por Fernando Suárez de Tangil.—Maestranzas de Caballería suprimidas: la de Lara, por José M. Márquez de la Plata.—Archivo de la Catedral de Jaca: documentos, por Gregorio García Ciprés.—Documentos inéditos para la Historia nobiliaria: relación de hidalguías (*continuación*).—Bibliografía. Revista de revistas. Noticias varias.—Suplemento: Pliegos octavo y noveno de la Relación de los Caballeros cadetes de las Compañías de Guardias marinas, por D. Juan Moreno de Guerra
N. J. de Liñán y Heredia.

REVISTAS EXTRANJERAS

1.º Los sumarios íntegros de las revistas congéneres de la nuestra, consagradas principalmente al estudio de España y publicadas en el extranjero en lenguas no españolas. (Sus títulos irán en letra cursiva.)

2.º Los trabajos de cualquier materia referentes á España y los de Historia y erudición que se inserten en las demás revistas publicadas en el extranjero en lenguas no españolas.

ACADÉMIE DES INSCRIPTIONS & BEAUX-LETTRES [de París]. Comptes rendus Julio. Marcel DIEULAFOY, Le rythme modalire du temple de Salomon.

ARCHIVIO STORICO ITALIANO. Num. 270. Paolo NEGRI, Relazioni italo-spagnuole nel secolo XVII.

LA BIBLIOFILIA. Julio. Raimondo SARLARI, Gli incunaboli della Biblioteca comunale di Piacenza.

LA CIVILTÁ CATTOLICA. 5 Julio. L'ordinamento d'un grande archivo governativo italiano.

LE CORRESPONDANT. 10 Agosto. M. de SAN CARLOS DE PEDROSO, La langue espagnole chez les juifs du Levant.

LA GRANDE REVUE. 10 Agosto. Octave AUBRY, Le mirage de Séville.

REVUE DE L'ART CHRÉTIEN. Julio-Agosto. G. SANONER, La Bible racontée par les artistes du moyen âge. IX. Adam et Eve sur la terre.

REVUE ÉCONOMIQUE INTERNATIONALE. 15 Septiembre. André BARTHE, Enquête sur le mouvement de quelques prix en Espagne depuis un siècle.

REVUE DES ÉTUDES JUIVES. Julio. Jean MARTIN, Une inscription romaine en Judée.

LA REVUE DE PARÍS. 1.º Julio. Paul LÉON, La renaissance de l'Architecture gothique.

REVUE DE PHILOGIE, DE LITTÉRATURE ET D'HISTOIRE ANCIENNES. Julio. René PICHON, Quelques textes relatifs à l'histoire de l'Atellane.

REVUE DE SYNTHÈSE HISTORIQUE. Febrero-Abril. Albert GIRARD, L'Espagne à la fin du XVIII^e siècle, à propos d'ouvrages récents.

ROMANIA. Julio. L. FOULET, Le poème de Richeut et le roman de Renard.—A. THOMAS, Etimologies françaises et provençales.

ZENTRALBLATT FÜR BIBLIOTHEKSWESEN. Septiembre. Vierzehnte Versammlung Deutscher Bibliothekare in Mainz am 15 und 16 Mai 1913.

L. Santamaría.

SECCION OFICIAL Y DE NOTICIAS

Como anunciamos en el número anterior, el expediente de D. Julio Melgares y Marín, jefe de primer grado, jubilado, ha sido resuelto por la Dirección de clases pasivas (Véase la *Gaceta* del 21 de Septiembre de 1913) en el sentido de que la Ley de 14 de Junio de 1911, en sus dos extremos, ó sea en lo referente al abono de años de carrera y á considerar como regulador el sueldo máximo disfrutado durante cualquier tiempo, debe aplicarse á los individuos del Cuerpo que ingresaron en él mediante el título ó certificado de aptitud de Archivero-Bibliotecario, conferido por la Escuela Superior de Diplomática. El Sr. Melgares ingresó en el Cuerpo en 20 de Abril de 1883; fué jubilado por Real decreto de 28 de Febrero de 1913; y el ascenso á jefe de primer grado lo obtuvo á fines de Noviembre de 1912.

Como este caso servirá de precedente para los análogos, insertamos íntegra dicha resolución:

D. Moisés Aguirre y Carbonel, Subdirector primero de la Deuda y Clases pasivas.—Certifico: Que, visto el expediente promovido por D. Julio Melgares Marín, Jefe de primer grado del Cuerpo de Archiveros, Jefe de Administración de tercera clase, jubilado por Real decreto de 28 de Febrero último, esta Dirección general ha acordado, con

fecha de hoy, *de conformidad con lo informado por la Dirección general de de lo Contencioso del Estado*, declararle con derecho al haber pasivo anual de 6.000 pesetas, cuatro quintas partes del sueldo de 7.500 que le sirve de regulador, y le corresponde, conforme á la ley de Presupuestos de 1855, Decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, y *ley de 14 de Junio de 1911*; cuyo haber deberá percibir desde el día 4 de Marzo de 1913, siguiente al de su cesación definitiva por haber sido jubilado, como comprendido en la disposición 26 de la ley de 26 de Mayo de 1835, por resultarle de legítimo abono treinta y siete años, diez meses y tres días de servicio efectivo hasta 3 de Marzo de 1913 en que cesó definitivamente; advirtiéndole que, con arreglo al art. 71 del Reglamento de 15 de Septiembre de 1903, en el caso de que se considere perjudicado con este acuerdo, puede interponer recurso de alzada ante el Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda, dentro del término improrrogable de quince días, á contar desde el siguiente al de la notificación y por conducto de esta Dirección general.—Y para que conste y pueda acreditarlo en la Pagaduría de este Centro, expido la presente certificación, con el V.º B.º del Ilmo. Sr. Director, en Madrid, á 8 de Septiembre de 1913.—V.º B.º, por el Director ge-

neral, *Aguirre*. — Por orden, *Manuel Obregón*.

REAL DECRETO ESTABLECIENDO LA JUBILACIÓN Á LOS SESENTA Y SIETE AÑOS

EXPOSICIÓN

SEÑOR: El deseo de que los Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, para quienes se halla establecida la jubilación forzosa á los sesenta y cinco años de edad, no resulten, á pesar de estar considerados parte integrante del personal docente, de peor condición que la generalidad de los empleados facultativos y administrativos del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y dejen de estar equiparados á los porteros y ordenanzas; y la urgente necesidad, por otra parte, de aliviar, en todo lo posible, las cargas del Tesoro, no aumentando, sin fundada razón que lo justifique, el presupuesto de Clases pasivas con prematuras jubilaciones de funcionarios que, lejos de estar físicamente incapacitados para ejercer la carrera de que se trata, de índole sedentaria, la rodean de prestigio y la hacen más provechosa para la cultura nacional con la suma de conocimientos y caudal de experiencia adquiridos durante larga vida consagrada al servicio del Estado, demandan una resolución ministerial que eleve, por lo menos, á sesenta y siete años la edad en que haya de ser decretada la expresada jubilación.

Fundado en las anteriores consideraciones, y teniendo en cuenta las ventajas recientemente obtenidas por la juventud que sigue dicha carrera y la conveniencia de no apresurarse á eliminar de ella á respetables personalidades, cuya fecunda labor tanto beneficia al interés público contribuyendo á realzar la importancia del referido Cuerpo, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de Decreto.

Madrid, 23 de Octubre de 1813.—SEÑOR: A. L. R. P. de V. M., JOAQUÍN RUIZ JIMÉNEZ.

REAL DECRETO

Conformándome con las razones expuestas por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece en todos los grados y categorías del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos la jubilación forzosa para sus individuos en cuanto cumplan los sesenta y siete años, hasta la cual edad ninguno podrá ser jubilado sino á su instancia, en la forma establecida por las leyes, por imposibilidad física notoria ó por causa justificada, previa formación de expediente, en el que habrá de oírse al interesado y á la Junta facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Art. 2.º Los individuos del referido Cuerpo que al cumplir la edad señalada en el artículo anterior no cuenten con veinte años de servicios efectivos al Estado no serán jubilados hasta que los cumplan.

Art. 3.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan á lo preceptuado en este Decreto.

Dado en Palacio á veintitrés de Octubre de mil novecientos trece.—ALFONSO.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, JOAQUÍN RUIZ JIMÉNEZ.

REAL ORDEN SOBRE AMPLIACIÓN DE LAS HORAS DE SERVICIO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Ilmo. Sr.: En vista de una moción elevada á este Ministerio por el Jefe superior del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Director de la Biblioteca Nacional, que á la letra dice así:

«A fin de que esta Biblioteca realice

dentro de los medios de que dispone, el deseo varias veces manifestado de que se amplíen las horas de lectura, y conrando con el celo del personal á mis órdenes, dispuesto siempre á coadyuvar á toda reforma que resulte beneficiosa para el desarrollo de la cultura pública, me permito proponer á V. E. se sirva dictar la oportuna Real orden con objeto de que, á partir de 1.º de Octubre próximo, la Biblioteca de mi cargo esté abierta desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde durante los meses de Octubre á Junio inclusive, y de ocho de la mañana á dos de la tarde los restantes meses de Julio, Agosto y Septiembre, en los que, según la estadística demuestra, el número de lectores disminuye considerablemente, no sólo por las circunstancias propias de la estación, si no por las condiciones del salón de lectura, que hacen muy molesta la permanencia en el mismo durante determinadas horas de la tarde. Los domingos puede continuar el servicio en la forma actual, ó sea de diez de la mañana á una de la tarde.

»Para que la ampliación del servicio subsista con el carácter de estabilidad necesario, será indispensable que en los próximos presupuestos se atienda á enmendar las deficiencias de personal, luz y calefacción que se adviertan en el ensayo que va á hacerse, contando con el esfuerzo de los empleados facultativos, administrativos y subalternos que forman la plantilla actual del Establecimiento»: y

Considerando que la moción de que se trata responde á una necesidad sentida, cuyo cumplimiento ha de reportar notorios beneficios para los lectores en general, y especialmente á los eruditos, facilitándoles mayor número de horas, aun á costa del esfuerzo extraordinario que con los elementos disponibles en aquella Biblioteca la reforma supone, á fin de que realicen sus inves-

tigaciones y estudios en el primer centro bibliográfico del Estado, preparándose así una labor más extensa de cultura que dicho Establecimiento podrá prestar cuando en el nuevo presupuesto se aumenten los créditos destinados á ese servicio,

S. M. el REY (q. D. g.) se ha servido resolver en un todo como en la repetida moción se propone.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 17 de Septiembre de 1913.—*Ruiz Jimenez*.—Señor Subsecretario de este Ministerio.

Se ha publicado el escalafón de los catedráticos de Institutos, que está constituido en la forma siguiente:

Categorías.	Sueldos Ptas.	Números.	Antigüedades.
1. ^a	5 de 11.500	1 al 5	1856 á 1865
2. ^a	10 de 10.500	6 al 15	1865 á 1869
3. ^a	30 de 9.500	16 al 45	1870 á 1876
4. ^a	40 de 8.500	46 al 85	1876 á 1882
5. ^a	60 de 7.500	86 al 145	1882 á 1891
6. ^a	80 de 6.500	146 al 225	1891 á 1897
7. ^a	100 de 5.500	226 al 325	1897 á 1905
8. ^a	120 de 4.500	326 al 445	1905 á 1910
9. ^a	79 de 3.500	446 al 524	1910 á 1913

Por Real orden de 26 de Agosto, dictada en cumplimiento del Real decreto de 7 de Febrero último, el sueldo de los profesores de las Escuelas Industriales y de Artes y Oficios queda determinado con arreglo á la siguiente escala:

Categorías.	Sueldos Ptas.	Números	1 y 2.
1. ^a	2 á 11.000	—	3 al 6.
2. ^a	4 á 10.000	—	7 al 14.
3. ^a	8 á 9.000	—	15 al 25.
4. ^a	11 á 8.000	—	26 al 40.
5. ^a	15 á 7.000	—	41 al 60.
6. ^a	20 á 6.000	—	61 al 100.
7. ^a	40 á 5.000	—	101 al 172.
8. ^a	72 á 4.000	—	173 al 311.
9. ^a	139 á 3.000	—	

Total: 311 profesores.

Importe de los sueldos: 1.352 000 pesetas.

Ha sido nombrado Gobernador civil de la provincia de Orense el jefe de segundo grado D. Atanasio Palacio Valdés. Como consecuencia de este nombramiento corresponden los siguientes ascensos: á jefe de segundo grado, don Alejandro Groizard; á jefe tercero, don Vicente Larrañaga; á jefe cuarto, don Manuel Márquez de la Plata; á oficial primero, D. Mariano Alcocer; y á oficial segundo, D. Antonio Jiménez Placer.

Ha sido nombrado Gobernador civil de la provincia de Albacete el Inspector segundo D. José Castillo y Soriano, á quien enviamos nuestra enhorabuena.

La *Gaceta* del día 10 de Noviembre publica la siguiente

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Nombrado Gobernador civil de la provincia de Orense, por Real decreto de 18 de Octubre último, el Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, D. Atanasio Palacio Valdés,

S. M. el REY (q. D. g.), de conformidad con lo dispuesto en el Real decreto de 22 de Abril de 1910, se ha servido declarar en situación de supernumerario al repetido D. Atanasio Palacio Valdés, desde el día 14 de igual mes de Octubre último, en que tomó posesión de aquel Gobierno, en la categoría mencionada de Jefe de segundo grado, por tiempo ilimitado, conservando sin número su lugar en el escalafón, con derecho á ganar puestos dentro de su categoría y de ascender á los grados y categorías superiores, quedando entonces en ellas en la misma situación de

supernumerario hasta que solicite su vuelta al servicio activo, por llevar más de diez años de servicios efectivos en el Cuerpo, en el cual ingresó el 9 de Julio de 1894.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 3 de Noviembre de 1913.—*Bergamin*.— Señor Subsecretario de este Ministerio.

Ha sido nombrado Consejero de Instrucción pública el Sr. D. José Ramón Mérida, á quien felicitamos cordialmente.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

PREMIO DEL BARÓN DE SANTA CRUZ

Concederá esta Real Academia, en 1916, un premio de tres mil pesetas al autor de la mejor monografía histórica sobre el tema «Vida militar, política y literaria de Alfonso III *el Magno*», con indicación precisa de los documentos en que la narración se apoye, y bajo las siguientes condiciones:

Los manuscritos que opten á él deberán estar en correcto castellano y letra clara, y se presentarán en la Academia acompañados de pliego cerrado, que, bajo el mismo lema, puesto al principio del texto, contenga el nombre y lugar de residencia del autor.

El plazo de admisión terminará el 31 de Diciembre de 1915 á las cinco de la tarde. Podrá acordarse un accésit si se estimaran méritos para ello.

Será propiedad de la Academia la primera edición de la obra ú obras premiadas.

Si ninguna de las obras presentadas fuese acreedora al premio, pero digna alguna de ellas de publicarse, se reserva la facultad de costear la edición, previo consentimiento del autor.

En el caso de publicarse, se darán al autor doscientos ejemplares.

Todos los otros manuscritos presentados se guardarán en el Archivo de la Academia.

El Catedrático de la Universidad Central, D. Eloy Bullón y Fernández, antiguo Oficial del Cuerpo de Archiveros, ha obtenido el cargo de Director general de primera enseñanza.

También han sido nombrados inspectores generales de enseñanza, los individuos del Cuerpo, D. Pedro Poggio y D. Antonio M.^a Fabié. Reciban todos nuestra enhorabuena.

Han sido destinados á las inmediatas órdenes del Sr. Ministro de Instrucción Pública los oficiales de tercer grado D. Benito Fuentes é Isla, D.^a Angeles García Rives y D. Manuel Machado y Ruiz, que estaban adscritos, respectivamente, al Archivo Histórico Nacional,

Biblioteca de Gijón y Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

Recientemente ha fallecido en Madrid D. Mariano Catalina y Cobo, Inspector segundo jubilado del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

Prestó sus servicios como Jefe de la Biblioteca de San Isidro; fué autor de obras dramáticas y de crítica literaria y colaboró en el *Museo Español de Antigüedades* publicando algunas monografías, una de ellas relativa á *Urnas cinerarias* del Museo Arqueológico Nacional.

Desempeñó importantes cargos políticos, como los de Director general de Obras públicas, Ministro y Presidente del Tribunal de Cuentas del Reino.

Era Secretario perpetuo de la Real Academia Española.—D. E. P.

316A





DOLMEN DEL CONDE GALEOTE (LA CARDENCHOSA)



DOLMEN SEGUNDO DE LA CARDENCHOSA

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

AÑO XVII.—NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 1913.—NÚMS. 11 Y 12.

ARQUITECTURA DOLMÉNICA IBERA

DÓLMENES DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ

(*Conclusión.*)

EN término de la Cardençosa de Azuaga, aldea situada en el confín sureste de la provincia de Badajoz con la de Córdoba.

Buscaba yo con afán el grupo de dólmenes existentes, según el Sr. Machado, «en la divisoria de Andalucía y Extremadura», cuando el ilustrado Sr. Cura párroco de la Cardençosa, D. Juan Guerrero Rangel, me puso en la pista de los ejemplares, que con él, con D. Juan Maesso y otras personas de la Granja de Torrehermosa, en quienes se despertó el deseo de conocerlos, visité últimamente, encontrándolos destruídos.

Son los siguientes:

17. *Dolmen del Conde Galeote* (lám. XI). Se halla á 160 metros al N. de la Cardençosa. Está destruído y no conserva más que cinco piedras: cuatro erguidas, una á un lado y tres, una de ellas rota, alineadas al otro, que es paralelo al primero; y la quinta piedra, que es la más larga, se mantiene apoyada por un extremo sobre la de en medio de las tres alineadas, teniendo el otro apoyado en la tierra por falta de la piedra erguida que sirvió de soporte. Fácilmente se comprenderá que todo esto corresponde á la galería del dolmen. La cámara fué destruída en absoluto, no quedando ni aun indicio del extremo de la galería en que estuvo. Esparcidos por el suelo hay muchos cantos del montículo que cubrió al dolmen. La longitud apreciable del dicho trozo de galería es de 3,96 m. y su anchura, de 1,77; la de las piedras de un lado son de 1,30 y 1,25 las dos piedras enteras, y 1,48 la partida. La única piedra del otro lado mide 1,15. La piedra

de la cubierta tiene de longitud 2,15; de anchura, 0,03, y de espesor 0,39. Si, como en otros ejemplares, estuvo en éste la cámara al NO., podría pensarse que una piedra que se ve caída al SE., delante de la entrada de la galería, puede ser la que sirvió para tapar la puerta.

18. *Dolmen destruído*, situado á unos 200 metros al O. del anterior (lám. xi). Como en éste, lo que se ve es un resto de galería, con una piedra de dintel, de 2,35 por 1,12 m., todavía apoyada sobre otra de soporte, que mide 1,81 de longitud, 1,42 de anchura y 0,28 de espesor.

Otra piedra hay caída de 1,70 m. de longitud y 0,40 de espesor. Las demás están hincadas, pero rotas, por haberse llevado de ellas los mejores pedazos. Cantos del montículo se ven esparcidos.

La longitud apreciable de estas ruinas es de nueve metros.

19. *Dolmen de Manchones*. Situado á kilómetro y medio al SE. de la Cardenchoza. Pocas piedras quedan, y las más, rotas; pero se aprecia entre un resto del montículo la disposición del monumento sepulcral, con su cámara poligonal, de 2,44 m. de diámetro, y su galería de siete de longitud. En la cámara, del lado derecho, permanecen dos piedras juntas, de 0,38 y 0,77 de anchura, respectivamente, y al lado opuesto otra de 0,58.

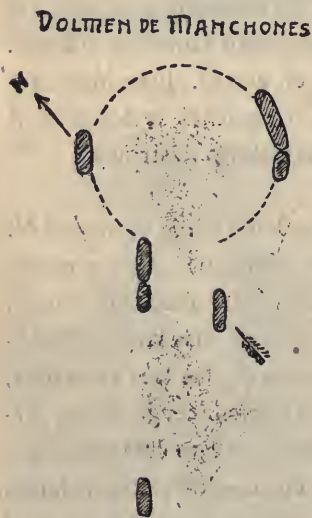


Figura 13.—Planta.

Este dolmen corresponde al tipo cupuliforme, pues sus piedras verticales necesitaron el complemento del aparejo anillado para cerrar la abertura circular.

20. *Dolmen de la dehesa El Toril*. Se halla á dos kilómetros al O. Está destruído, y sus piedras son aún mayores que las del Galeote.

Muchas piedras de estos dólmenes se ven aprovechadas como elementos de construcción en edificaciones rústicas de la Cardenchoza.

El dolmen de El Toril, no es más que un resto de galería cuya longitud apreciable es de 6,75 m. y la anchura 1,50. La cámara estuvo al E., y al O. la puerta de la galería donde está la piedra que la cubría, cuya longitud es de 2,17 m., y el espesor, de 0,37. Cuatro piedras permanecen del lado norte de la galería, de 0,89, 0,90, 0,38 de anchura, y otra piedra en el lado opuesto. Dos pie-

caídas de más de un metro de longitud; muchos cantos del
y tierra del mismo. El Sr. Guerrero, á quien debo estos datos,
que la destrucción de este dolmen es reciente.

grupo dolménico se prolonga por las tierras colindantes de la pro-
de Córdoba, donde en la dehesa Segoviana, en término de Fuente
Ovejuna, y á tres leguas de la Cardenchosa, hay desde luego un ejemplar,
según mis noticias.

Dichos dólmenes no son único recuerdo de remota población en esa
comarca; hay también en ella unas atalayas ó castros para los que apro-
vecharon eminencias naturales que acomodaron al objeto, fortificándolos
con piedra seca. Uno de estos castros visité en la misma dehesa El Toril,
en sitio bastante quebrado y muy pintoresco, sobre un riachuelo, no lejos
del último dolmen mencionado. La situación y disposición defensiva y
demás particularidades merecen un estudio que no es de esta ocasión.

Tales son los veinte dólmenes de que puedo dar noticia, de los cuales
seis, los de Mayorga, cueva del Monje, El Romo, El Revellado, La
Murta y Vega de Harnina pertenecen al tipo coniforme, y otros seis, los
del Lácara, Magacela, El Campillo, Jerez, el Hospital y El Toril correspon-
den al tipo cupuliforme; no pudiéndose precisar la característica de ocho
porque en unos solamente se conserva la galería; en otros, el estado de
destrucción no permite formar juicio, y otros, en fin, se hallan todavía
medio enterrados. Acaso si se hicieran exploraciones podrían obtenerse
mejores y nuevos datos.

III

OBSERVACIONES

Me propuse tan solamente aportar nuevos datos de una región inex-
plorada para el conocimiento de la arquitectura dolménica ibera. Pero el
tema, sin duda uno de los más interesantes entre los varios todavía no
resueltos de la prehistoria, convida á decir algo y aún obliga á quien,
como el autor de estas líneas, aventuró anteriormente ¹ alguna hipótesis
sobre el particular. Ni entonces ni ahora puedo pretender el esclareci-
miento de los distintos aspectos que ofrece el arduo problema que los dól-

¹ *Iberia arqueológica anterromana*. Discurso de recepción en la Real Academia
de la Historia, 1906, págs. 31 á 35.

menes plantean; pero la nueva luz que dan algunos de los ejemplares descritos acaso ayude á ese propósito.

Lo que puede hoy darse como cierto respecto de los dólmenes es lo siguiente: Desechada por virtud de observaciones antropológicas la teoría que pretendió la existencia de un pueblo constructor de dólmenes, y reconocido que éstos se encuentran lo mismo en Occidente que en Oriente, en Europa, en Asia y en Africa, habiéndose probado, contra lo que antes se creía, que los hay en el alto Egipto, en el desierto de Edfu ¹, quedan como principios de clasificación: 1.º, que se trata de una forma primitiva de construcción, que aparece en la época neolítica y se prolonga en la edad del bronce, caracterizando un estado social de distintas gentes y razas; 2.º, que son sepulturas y representan, por tanto, un culto á los muertos propio de esas edades prehistóricas; 3.º, que son monumentos megalíticos de piedras brutas ó labradas más ó menos toscamente y sin violencia relacionados con otros géneros de construcciones megalíticas (talayotes, navetas, nuragas, giganteyas) de las islas del Mediterráneo y con tipos de arquitectura regular y perfecta como son las tumbas micénicas llamadas de cúpula; y 4.º, que dentro de la característica general dolménica hay cierta variedad, desde el tipo más tosco y primitivo hasta el que acusa un afinamiento y dificultades de construcción vencidas con atrevimiento ya que no con arte.

Lógicamente el dolmen se ofrece como el primer esbozo del arte de construir. Algunos arqueólogos, con Mr. Gabriel de Mortillet, piensan que el dolmen es la reproducción artificial de la gruta sepulcral. Pero aunque ésto se admita *á priori*, sin olvidar que tales construcciones caracterizan un estado social, el primer problema planteado respecto de los dólmenes es el de su origen y propagación. La creencia más corriente y mejor recibida hoy es la de un origen oriental. Mr. Déchelette ² admite con Mr. Montelius «una influencia continua y progresiva ejercida por el Oriente sobre el Occidente desde un período remoto de los tiempos prehistóricos». No han faltado, sin embargo, defensores de una teoría contraria, según la cual el camino de la civilización fué de Occidente á Oriente, de manera que en las regiones septentrionales de Europa es donde deberíamos encontrar, no el término, sino el punto de partida de la civilización mediterránea, y los megalitos del Norte y centro de Europa habríamos

¹ Capart: *Man, a monthly record of anthropological Science*, Londres, 1901, pág. 88

² *Manuel d'Archéologie*, t. I, pág. 425. Paris, 1908.

entonces de considerarlos como prototipos y no como copias de los orientales. Mas esta hipótesis apenas tiene adeptos y, por el contrario, son un hecho, patentizado por numerosos descubrimientos, señalados repetidamente por el incansable explorador Mr. Siret ¹ las influencias orientales que se dejaron sentir en nuestra Península durante el período neolítico y la edad del bronce. Esas influencias acaso corresponden, las primeras, á tiempos anteriores á la colonización fenicia de Iberia; otras deben corresponder á los mismos fenicios; alguna parte á la Grecia primitiva, esto es, á la civilización desarrollada en el mar Egeo, en la isla de Creta y en el continente, donde se distingue con el nombre de civilización micénica. Estas demostradas influencias no constituyen un caso aislado en el problema que examinamos, puesto que es cosa admitida que desde el dicho período neolítico existieron relaciones comerciales entre los pueblos del Mediterráneo y los de la Europa occidental y septentrional, y que esas relaciones se establecieron por una vía marítima, que desde las costas africanas, tocando en las nuestras meridionales y ganando el estrecho de Gibraltar, subió por las costas del Atlántico hasta las Islas Británicas y la Escandinavia, y por una vía terrestre que partiendo del mar Egeo atravesó los Balkanes y siguió los valles del Danubio, del Moldau y del Elba ². Es verosímil, como piensa Mr. Déchelette, que la primera vía comercial citada, la marítima, fuese conocida por navegantes que no sabemos de dónde procedían, pero que debieron ser anteriores á los navegantes fenicios de Cádiz, y esa vía del litoral atlántico se piensa debió ser la primeramente abierta y la más frecuentada, y por ello se explica la abundancia de monumentos megalíticos en la costa occidental y región suroeste de Francia, en las Islas Británicas y la Escandinavia ³.

Si buscamos la comprobación de estas presunciones en los monumentos encontramos que hay varios tipos de dólmenes, los cuales podemos reducir á tres: el dolmen construído con grandes bloques, poligonal, con una gran piedra por cubierta, tosco, probablemente el tipo primitivo; el dolmen de cámara cuadrada ó alargada, cubierto con varias piedras dispuestas en serie, formando una galería, lo que llaman los franceses *allées couvertes*, abundantes en Bretaña, y hay además el dolmen con galería y cámara circular cerrada por cúpula, que se ofrece como tipo más perfecto.

¹ *Orientaux et occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques*, 1907. *Questions de Chronologie et d'Ethnographie ibériques*, t. I, 1913.

² Déchelette: *Manuel*, I, págs. 425 y 428.

³ Idem: id., id., pág. 128.

En España existen ejemplares de los tres tipos: al primero pertenecen los dólmenes de Cataluña y en general los del N. y NO. de la Península; del segundo poseemos un ejemplar extraordinario, no solamente en España, sino en el mundo, la cueva de Menga en Antequera, y el tercer tipo, ó sea el de cúpula, llamado micénico, solamente se encuentra en el Mediodía, desde Almería hasta Portugal, y algunos ejemplares en Occidente (en Figueira da Foz, en la Beira y en Lumbrales, provincia de Salamanca). Este tipo de dólmenes que se ofrece como el de construcción más atrevida y complicada cuenta también con algunos ejemplares en Francia, como el de Ivias, en Bretaña, y en las Islas Británicas, como el de New Grange en Irlanda. Pero menester es reconocer que los ejemplares de uno y otro país no conservan el tipo oriental con tanta pureza como los de nuestra Península, que por lo visto fué la llave de dichas influencias.

Es necesario fijarse, además, en el posible proceso cronológico de los indicados tipos de dólmenes y en el procedimiento de construcción de los mismos. En presencia de cualquiera de estos monumentos, que representan la infancia de la cultura humana, y que, por lo común, están compuestos de grandes piedras, ocurre al contemplador preguntar de qué procedimientos se valdrían los hombres primitivos, que carecían de medios y máquinas apropiados para transportar, desde sitios á veces lejanos, esas enormes piedras y para sentarlas convenientemente. Bien se alcanza que la multiplicación de brazos y el auxilio de troncos de árbol como rodillos y palancas han podido servir, y de cierto sirvieron, para el transporte. Levantando montículos de tierra escarpados, empleando como medio de contención piedras pequeñas, por una parte y dispuestos en rampa por la opuesta, las piedras han podido ser elevadas por esta parte y dejadas caer por lo escarpado para sentarlas verticalmente sobre el suelo, ó colocarlas horizontales sobre las piedras ya dispuestas como soportes. Tal es el sistema que perfeccionado hasta lo posible, dentro de su empirismo, emplearon los egipcios en sus atrevidas construcciones. Al hablar de montículo de tierra, tratándose de dólmenes, se piensa en seguida en el *túmulus*, que es su obligada envoltura y que pudo ser comenzado previamente para los efectos de la colocación de las piedras. Pero alguien cree que algunos dólmenes no fueron nunca cubiertos de tierra, como parecen demostrarlo las piedras ornamentadas exteriormente de algunos de la Escandinavia, y también se ha formulado la suposición de que en la edad del bronce debieron ser cubiertos de tierra algunos dól-

menes primitivamente desnudos, y que muchos nunca tuvieron ese revestimiento ¹. Mas esta hipótesis no demostrada en nada se opone á un procedimiento de construcción que pudo no ser general, aunque parece el más verosímil, sobre todo para elevar las piedras que sirvieron de cubierta á los dólmenes, pues hincar y poner derechas las piedras destinadas á las paredes de esos monumentos es cosa que pudo hacerse sin montículo, valiéndose de apoyos ó apeos.

De todas suertes, fuesen los que fueran los procedimientos, es evidente que lo que debió constituir el más difícil problema para los constructores de dólmenes es el cerramiento ó techumbre, pues, por pequeña que fuese la cámara, requería una piedra de mayor peso y dimensiones que todas las demás, y esa piedra había que elevarla sobre ellas. Los dólmenes de tipo más primitivo, los más toscos están compuestos de dos ó más piedras, sentadas verticalmente y rectas, sobre las cuales apoya una enorme y larga piedra. Bien pronto, para evitar que por cualquier accidente esa construcción pudiera venirse abajo de costado, y para disminuir el cerramiento, se disponen las piedras de las paredes inclinadas hacia dentro y de modo que unas apoyen en otras. Al efecto, en los dólmenes de tipo cónico ó piramidal que dejamos descrito, dichas piedras se ve que han sido cortadas en figura trapezoidal, siendo su base la del trapecio, con lo cual apoyan mejor unas piedras en otras y reduciendo el espacio de cerramiento ha sido éste posible con una piedra menor que la que hubiera sido menester si dichas piedras hubieran estado verticales. Este sistema de apoyos combinados se ofrece como un esbozo de la arquitectura de la bóveda ó cúpula, la cual se manifiesta por fin en el último tipo de dólmenes antes señalados. Pero en el dolmen de cúpula el sistema se perfecciona y complica. En primer lugar, como hemos visto en el dolmen de Jerez de los Caballeros y en sus congéneres de Magacela y del Campillo, las piedras que forman el anillo ó polígono sobre el cual se elevó la cúpula, están verticales, son más pequeñas que las del tipo coniforme, están mejor cortadas y su figura es rectangular, más ó menos perfecta. Sobre esas piedras, como aún se ve en el dolmen de Jerez, asientan otras pequeñas, dispuestas en hiladas, formando la cúpula por anillos en saledizo. Posiblemente el cerramiento, que falta, debió ser una gran piedra, como se ve en otros ejemplares completos, á saber, el de la cueva del Romeral, en Antequera; la cueva de la Pastora, junto á Castilleja de Guzmán, y varios de Portugal, como el de Alcalar, en

¹ Montelius: *Der Orient und Europa*, pág. 9.

el Algarve, siendo de notar que en todos estos dólmenes no hay anillo ó polígono de piedra, sino que desde su base toda la cámara está construída con piedras pequeñas; de manera que el de Jerez (así como el de Magacela y del Campillo) se nos ofrece como una variante, que acaso debemos suponerla anterior á los dichos.— Aún es más peregrino ejemplar el del Prado Lácara, por el corte cóncavo de sus piedras en forma de cascos de esfera de la bóveda cónica, según queda dicho, y su cerramiento debió ser también por una sola gran piedra horizontalmente colocada.

Tan atrevidas construcciones dan á los dólmenes de nuestra Península particular interés. Esos dólmenes cupuliformes y la magnífica cueva de Menga representan en el arte de construir un progreso bastante para justificar el nombre de Arquitectura tartesia que ha propuesto, para la que produjo esos monumentos, el Sr. Gómez Moreno ¹, fundándose en que los Tartesios de la Geografía griega y Turdulos de la latina, parecen haber sido, según testimonio de los autores antiguos, las gentes iberas más adelantadas y preponderantes en el país. En este estudio inquiere el señor Gómez Moreno la relación de los dólmenes de cúpula de Portugal y de Andalucía por los de Extremadura, y, en efecto, los registrados en este nuestro trabajo, singularmente el del Prado Lácara, el de Jerez y el de Manchones de la Cardenchoa, son bastantes para comprobar el lazo de unión que fundadamente buscaba.

Pero, reconocida la importancia y carácter especial de los dólmenes meridionales peninsulares, ocurre preguntar si la evolución del tipo primitivo al perfeccionado de la cueva de Menga y á los de cúpula del Lácara, de Jerez y del Romeral se ha podido efectuar en nuestra Península ó si es más prudente pensar en sucesivas influencias orientales. Este es el problema que conviene esclarecer.

Sin violencia puede admitirse con Mr. Déchelette que gentes anteriores al establecimiento de las primeras colonizaciones fenicias en nuestras costas trajeran á nuestro suelo las primeras influencias orientales durante la edad neolítica, y acaso esas gentes introdujeran en nuestra Península la primera forma ó tipo primitivo del dolmen y lo propagaran por Europa siguiendo la vía marítima occidental. Pero los tipos perfeccionados, ó sean el de la cueva de Menga y la tumba de cúpula, han debido ser introducidos más tarde durante la colonización fenicia, y posiblemente

¹ *Arquitectura tartesia. La necrópoli de Antequera. Boletín de la Real Academia de la Historia.* Junio-Septiembre de 1905, pág. 81.

por mediación de los mismos fenicios, como lo piensa el Sr. Siret ¹. Y en este punto se habrá de tener en cuenta, al propio tiempo que el sincronismo de cierta parte de nuestra prehistoria con las civilizaciones históricas orientales, que se fija la venida de los fenicios sidonitas en el siglo xiv antes de J. C. y la de los tirios fundadores de Gades en el xii.

Por su sistema arquitectónico y por su grandeza, dentro de la rudeza de su construcción, la cueva de Menga ha despertado el recuerdo de monumentos egipcios tales como los *mastabas* ó tumbas pétreas del imperio menfita y el templo llamado de la Esfinge, de la misma época ². Mas si parentesco guarda con tales construcciones de arquitectura regular y de un período remoto, pero histórico, menester será reconocer en tal monumento una imitación bárbara de los citados egipcios.

El sistema de cúpula constituye el punto más interesante en este problema, porque lo que mejor conocemos es la forma más acabada de la cámara cupuliforme: la *Tesorería de Atreo*, anterior al siglo xii antes de J. C. Verdad es que la cúpula es una forma de construcción cuyos albores se encuentran en Egipto, en el hueco de descarga de la gran pirámide, sobre la cámara real y en las tumbas egipcias de ladrillo correspondientes al primer imperio tebano, y cuyo desarrollo corresponde á la civilización caldeo-asiria que se desarrolla en Asia, en la Mesopotamia. Y no hay que olvidar que en Caria y en otras comarcas de Asia menor se manifiesta con caracteres tan rudimentarios como en Egipto.

A pesar de estos datos conocemos mal el desarrollo del sistema de la cúpula ó bóveda cónica en Oriente. Mr. Déchelette, ante tan difícil problema piensa que las cámaras sepulcrales de España, Francia é Islas Británicas y las de Asia Menor y Grecia han debido tener «un ascendiente común que apenas conocemos; pero que debe ser colocado al oriente del Mediterráneo» ³.—Sea de esto lo que quiera, es evidente que no se llega á la construcción de un edificio tan acabado como la *Tesorería de Atreo* sin una serie de ensayos. Y pues no es verosímil ni sostenible que tales ensayos se hayan hecho en nuestra Península, forzoso es admitir que de ellos proceden asimismo nuestras tumbas de cúpula.

Al llegar á este punto hay que considerar que al asimilarse los iberos el sistema de cúpula para ellos nuevo, tuvieron que aplicarle por medio

¹ *Questions de Chronologie et d'Ethnographie ibérique*, págs. 157 y 454.

² Véase mi discurso *Iberia arqueológica anterrromana*, pág. 31.

³ *Manuel*, I, pág. 425.

de tanteos y ensayos, como mejor pudieron y supieron, combinándole con el viejo sistema dolménico. Como tengo dicho en otro lugar ¹, los constructores de nuestras cámaras de cúpula fueron á mi ver fieles al sistema griego cuando las trazaron, pero se sintieron impotentes para seguirle cuando tuvieron necesidad de cerrar la bóveda cónica ó cúpula; no hallaron dificultad para formar el aparejo más ó menos regular que por superposición de anillos en disminución debían continuar hasta conseguir el cerramiento; mas al intentarlo llegaron á un punto en que no se atrevieron ó no supieron continuar los anillos, que acaso se desconcertaban, y para resolver de lleno la dificultad apelaron al sistema dolménico, cerrando la techumbre con una gran piedra; de modo que lo que habían comenzado por el nuevo sistema, que señalaba un adelanto, un paso más sobre el viejo sistema dolménico, lo concluían volviendo á las rudas prácticas de éste.

El arquitecto-arqueólogo D. Ricardo Velázquez Bosco, que fué quien primeramente estudió las cámaras sepulcrales de Antequera, hizo oportunas observaciones técnicas sobre la del Romeral, que conviene recordar aquí ². Después de señalar las tumbas de Micenas y de Orcomenos en Grecia como tipo de la del Romeral escribe: «Como en aquéllas, una galería cubierta conduce á la cámara formada por una bóveda, cuya curvatura arranca desde el suelo, construída por hiladas horizontales de mampostería, y cuya sección es la de un arco apuntado ú ojivo, y de proporciones muy semejantes á la de la tumba de Atreo en Micenas. Pero con la diferencia de que mientras en ésta cierra por completo la bóveda, en la del Romeral llega sólo hasta los cuatro quintos próximamente de su altura, cubriendo una gran losa el espacio restante, lo cual se explica por la diferencia de estructura, pues la de Atreo está aparejada con sillares labrados y por hiladas horizontales, presentando el grado más perfecto de este género de construcción, al paso que en la del Romeral, construída, como queda indicado de mampostería muy ordinaria, hecha con pequeños mampuestos irregularmente colocados y sin mortero, no era posible que se sostuvieran conforme la curva del arco se iba apartando de la vertical, obligándoles á adoptar la resolución indicada.»

En esta mezcla de sistemas veo yo, como á su tiempo indiqué, el

¹ *Iberia arqueológica anterromana*, págs. 34 y 35.

² Velázquez: *Cámaras sepulcrales descubiertas en término de Antequera*. REVISTA DE ARCHIVOS, t. IX (1905), págs. 413 á 419.

encuentro en nuestro suelo de dos arquitecturas, la antigua y ruda arquitectura dolménica y la de la cúpula; lo que forzosamente tuvo que ocurrir al venir los distintos tipos de sepulturas en sucesivas oleadas de influencia oriental; y así, de lo anteriormente expuesto se sigue, á mi juicio, que no se verificó en nuestro suelo una evolución progresiva y lógica del dolmen desde el tipo primitivo hasta la cúpula, sino que de tiempo en tiempo se dejaron sentir esos progresos y se produjo la mezcla, ensayos y combinaciones que apuntados quedan.

En corroboración de esta hipótesis se me ofrecen los dólmenes de la provincia de Badajoz. Me fijaré tan sólo en los dos más importantes: el de Jerez y el del Lácara, variantes curiosas del tipo cupuliforme, que difieren de los andaluces y portugueses contruidos de mampostería. Esta en el de Jerez aparece sobre las piedras que cierran el polígono, de modo que es un ejemplar de sistema mixto. En el del Lácara, con singular atrevimiento, no solamente se prescindió de toda mampostería sino que para formar la bóveda cónica se labraron las piedras en forma cóncava, lo que verosímilmente debió hacerse con instrumentos de metal. ¿Qué son ni que pueden representar estas variantes sino los indicados ensayos para conseguir un mismo fin gentes que no poseían los principios ciertos del sistema de construcción que imitaban?

Esta consideración avalora singularmente á mi ver esos dos dólmenes que por su singularidad se destacan en el interesante conjunto regional que hemos repasado. Ambos dólmenes ofrecen especial interés como variantes peregrinas del tipo más conocido, y aún es mayor si cabe la importancia del dolmen del Lácara, pues por el corte de sus piedras y el atrevimiento é ingenio que revela en su constructor es un ejemplar único, excepcional, solamente comparable á la cueva de Menga.

Si nuevas exploraciones en las regiones meridionales nos dan á conocer otras variantes y ejemplares curiosos podrá esclarecerse mejor el arduo problema que ha motivado estas líneas.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

NAPOLÉON A VALLADOLID EN 1809

Dédié à M. P. Paris, Directeur de
l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques,
en souvenir de sa cordiale hospitalité.

S'il est—malgré des travaux récents, dont quelques-uns de premier ordre—un coin de l'histoire napoléonienne qui reste chez nous obscur, embroussaillé de légendes, tout rempli de folles végétations et semé de fondrières, c'est, en vérité, l'aventure espagnole. Le nombre relativement réstreint d'érudits français adonnés à l'étude systématique des sources napoléoniennes espagnoles, d'une part; la difficulté très réelle d'un travail d'archives fructueux et rapide en Espagne, de l'autre; enfin—*last not least*—, la trop générale ignorance où l'on reste chez nous—par suite de l'ignorance de la langue—de la littérature historique espagnole expliquent en partie ce retard sur un champ cependant si copieusement exploité du labeur historique. Il est à espérer que la création de l'*Ecole de Hautes Etudes Hispaniques*, en permettant à une demi-douzaine de Français de vivre commodément et sans soucis matériels en ce Madrid où le recueillement et le calme sont si difficiles à rencontrer, ne tardera pas à produire ses fruits et à faire mûrir des monographies et des thèses doctorales en abondance, par où il sera peu à peu remédié au défaut, très grave, que nous ne sommes certes pas le premier à constater, ni à signaler. L'on ne sait guère, chez nous, quelles mines précieuses de documents non exploités et, même, à peine catalogués, cachent les *estanterías* des dépôts d'Archives madrilènes spécialement en ce qui a trait à l'histoire napoléonienne. Et, si les moyens nous en étaient donnés, nous écrivions, à l'aide des seuls rapports consu-

lares ou diplomatiques des représentants de l'Espagne à l'étranger durant l'ère impériale, la plus curieuse des monographies, que nous n'hésiterions pas à intituler: *Napoléon à l'espagnole*. Des sondes effectuées à deux reprises en ce sens nous ont autorisé à affirmer qu'un tel travail ne serait dépourvu ni d'originalité, ni de piquant. Bornons-nous, puisque la réalisation de notre projet restera, sans doute, à jamais impossible, à étudier ici l'un des épisodes de l'histoire napoléonienne en Espagne: celui du séjour de l'Empereur à Valladolid en janvier 1809, et à en dégager, en passant, la leçon que comportent de telles investigations, leçon tendant à montrer combien il serait urgent que l'on procédât à une refonte critique de cette même histoire napoléonienne en Espagne. Certes, nous ne disposons pas, simple professeur de lycée, des facilités de travail dont jouissent quelques privilégiés en France. Les livres ne nous sont, à Nîmes, que très peu accessibles, surtout les livres espagnols et ce n'est guère qu'en nous imposant de très lourds sacrifices que nous parvenons à nous tenir, tant bien que mal, au courant d'une production d'autant plus difficile à se procurer que les libraires espagnols sont les gens les moins libéraux qui soient en Europe. Ceci dit, passons au corps même du délit.

L'un des premiers ouvrages de notoriété européenne où il soit question du séjour de Napoléon à Valladolid en 1809 sont les *Mémoires historiques sur la Révolution d'Espagne* (Paris, 1816) du versatile prélat De Pradt. «En revenant de Benavente, écrit donc p. 223 *seq.* ce témoin oculaire, il [*Napoléon*] s'arrêta à Valladolid, où il attendait la députation que la ville de Madrid lui envoyait. Je voyageais avec elle. L'ayant devancé (*sic*) de quelques heures, je fus appelé auprès de Napoléon dès qu'il fut informé de mon arrivée. Je le trouvai dans une extrême impatience de partir pour la France. Il était nuit, le temps afreux; il ouvrait la fenêtre à chaque instant pour consulter l'état du ciel et s'assurer de la possibilité de marcher. Entassant les questions comme à son ordinaire, il me demanda avec vivacité ce que l'on faisait à Madrid, ce que voulaient les Espagnols...» Suivent les fameuses effusions, où l'Empereur confesse à son aumônier qu'il avait méconnu l'Espagne et que ce beau pays, depuis qu'il lui avait été donné de le contempler *de visu*, l'avait séduit. Mais, du discours adressé par Napoléon à la députation et de l'accueil qui lui fut fait, pas une parole.

Avec les *Mémoires du Duc de Rovigo pour servir à l'Histoire de l'Empereur Napoléon* (Paris, 1828), nous faisons, il est vrai, un pas en

avant. C'est au t. iv, p. 30 seq., de cet ouvrage si discuté—surtout en ce qui concerne le meurtre du duc d'Enghien—que Savary relate ses impressions de Valladolid. «C'est à Valladolid que l'empereur reçut une députation considérable de la ville de Madrid. Elle venait lui demander de permettre que le roi Joseph entrât à Madrid, il était toujours resté au Pardo, parce que l'empereur voulait voir comment les affaires d'Espagne se dessineraient avant de faire entrer le roi dans une capitale d'où il aurait pu être dans le cas de sortir une seconde fois. J'étais présent lorsqu'il reçut cette députation. Il avait pour interprète M. Hédouville, ministre de France près le prince primat d'Allemagne, qu'il avait fait venir à son quartier général parce qu'il parlait très bien l'espagnol. Il aimait M. Hédouville, qu'il avait connu avant la révolution. L'Empereur demanda à la députation «si c'était une démarche libre et exempte de toute insinuation qu'elle faisait en ce moment, et ajouta que, si cette mission n'était pas la suite d'un mouvement sincère de leur part, elle ne pouvait lui être agréable, et qu'il leur rendait leur liberté.»— Il aurait fallu les voir tous se prosterner et jurer qu'ils étaient venus d'eux-mêmes après s'être réunis entre eux à Madrid avec l'approbation du roi, dont ils avaient l'autorisation, pour venir près de l'empereur exprimer leurs vœux. L'empereur leur répondit: «Si c'est ainsi, votre démarche m'est agréable, et je vais m'expliquer avec vous. — Si vous désirez avoir le roi parmi vous pour l'aider à éclairer vos compatriotes et à éviter une guerre civile, pour le servir comme de bons Espagnols et ne pas faire comme ceux qui, après lui avoir prêté serment de fidélité à Bayonne, l'ont abandonné à la plus légère apparence de danger, je consens à ce qu'il aille demeurer avec vous; mais alors, messieurs, vous m'en répondez personnellement.—Si, au contraire, vous ne demandez le roi que comme un moyen de vous soustraire aux charges inséparables de la présence d'une aussi grande armée, je veux vous désabuser. Tout ce que vous souffrez ne fait d'autant plus de mal, que je voulais l'éviter en faisant par vous-mêmes les changemens que je suis obligé d'appuyer par les armes. La présence du roi à Madrid ne changera rien à cette position-là, à moins que vous ne vous hâtiez de lui rallier tous les hommes sensés de votre patrie, lesquels, une fois qu'ils se seront prononcés, produisent bientôt un grand changement et amèneront le calme, sans lequel il ne sera pas possible de rétablir l'ordre dans vos cités, en proie aux agitations et aux troubles.— Réfléchissez-y bien, et ne vous exposez pas à quelques résultats fâcheux, si vous n'avez pas

la ferme résolution de le servir.» Tous protestèrent de leurs sentimens et furent étonnés de la franchise du discours de l'empereur. Ils le supplièrent de croire à la sincérité avec laquelle ils serviraient le roi, ajoutant que jamais ils ne prendraient aucune part directe ou indirecte aux agitations politiques dont le pays était affligé: enfin ils renouvelèrent leurs instances pour avoir le roi. L'empereur leur répondit qu'il se fiait à leur parole; qu'ils pouvaient s'en retourner et voir le roi au Pardo; qu'il allait lui écrire et lui faire connaître qu'il ne mettait plus aucun obstacle à son entrée à Madrid.»

C'est sur ces deux uniques témoignages — dont le premier, au demeurant, est faible — que se baseront, sans aucune exception, tous les historiens, français et espagnols, qui daigneront accorder une mention à l'épisode vallisolétan. La liste, d'ailleurs, n'en est pas longue. Tout d'abord, il doit être accordé une place d'honneur à D. José Muñoz Maldonado, dont la peu lue *Historia Política y Militar de la Guerra de la Independencia de España contra Napoleón Bonaparte desde 1808 á 1814* (Madrid 1833), fut rédigée «sobre los documentos auténticos del Gobierno», par ordre de Ferdinand VII, à la fille duquel — la princesse héritière, D.^a María Isabel — elle est, d'ailleurs, dédiée. C'est au t. II, p. 88 seq., qu'après avoir parlé des registres établis dans les 64 *alcaldías de barrio* madrilènes et de leurs 28.600 signatures, l'auteur continue en ces termes:

«Dados estos pasos se obligó á la villa de Madrid á que nombrase una comisión que la representase, la cual se componía de dos Regidores, un Diputado de la Nobleza, otro del estado eclesiástico secular, otro del regular, otro de los vecinos de las parroquias, otro de las diputaciones de barrio y otro por los cinco gremios mayores. El Consejo de Estado nombró en su representación al Conde de Montarco; el de Indias, á sus cuatro individuos D. Bernardo Iriarte, D. José Antonio de Urriza, D. Fulgencio de la Riba, y el Conde de Torremúzquiz; el de Hacienda, á sus dos Ministros D. Manuel de Valenzuela y D. Francisco Javier Carrasco; por el de la Guerra se nombró al Marqués de las Amarillas y Marqués del Norte; por el del Almirantazgo, á D. José Justo Salcedo y á D. José Espinosa Tello, y por la Junta de Comercio y Moneda á D. Manuel Sixto Espinosa y á D. Domingo García Hernández; el Consejo de Órdenes nombró á don Cristóbal Hilarraza y á D. Carlos Simón Montero, y la Sala de Alcaldes de Corte, á sus tres individuos D. Luis Marcelino Pereira, D. Manuel María de Junco y D. Angel Alonso Noreña. Esta gran comitiva partió

para Valladolid el día 11 de Enero, llevando consigo los libros de registro, en donde estaba consignado el voto forzado de los habitantes de Madrid, y presentándose al Emperador el día 16 le suplicó que accediese al voto de la capital y colocase de nuevo en el trono á su hermano José. El Emperador, que, como hemos visto, había preparado de antemano esta farsa, preguntó á la Diputación si este paso era libre y exento de toda insinuación, añadiendo que si esta misión no era á consecuencia de un movimiento sincero no la admitía, y quedaban en libertad; mas la diputación nombrada con la aprobación de José manifestó que su misión era libre y espontánea. Entonces el Emperador les dijo: *«Si deseais tener un Rey entre vosotros para ilustrar á vuestros compatriotas y evitar una guerra civil, para servirle como buenos Españoles, y no como los que, después de haberle prestado juramento de fidelidad en Bayona, le han abandonado á la menor apariencia de peligro, consiento en que entre en vuestra capital; pero entonces, Señores, me responderéis todos personalmente de su seguridad. Si al contrario no me pedís al Rey más que como un medio de sustraeros á las cargas inseparables de la presencia del numeroso ejército francés, quiero desengañaros: todo lo que sufrís, lo siento tanto más cuanto que yo quería evitarlo, haciéndoos hacer á vosotros las mudanzas que me veo precisado á apoyar con las armas. La presencia del Rey en Madrid no mudará en nada esta posición, á menos que no os apresureis á reuniros á él todos los hombres sensatos de vuestra Patria, los que, pronunciados una vez, probareis una gran mudanza que restablecerá la calma, sin la que no es posible conservar el orden en las ciudades entregadas á las agitaciones y á la anarquía. Reflexionadlo bien y no os expongais á resultados desagradables, si no teneis la firme resolución de servir á vuestro Rey.»*—Los individuos de la diputación manifestaron que jamás tomarían parte directa en las agitaciones políticas del país, y el Emperador les respondió que fiaba en su palabra, y podían volver al Pardo, á ver al Rey, á quien iba á escribir, manifestándole que no oponía obstáculo ninguno á su vuelta á Madrid. Efectivamente, ésta se verificó el día 22 de Enero, anunciando este acto con cañonazos...»

Muñoz se daigne pas citer ses sources. Mais on aura vu sans peine qu'à part l'indication nominale des membres de la députation—qu'il aura copiée de la *Gaceta*, où nous lirons plus bas que notre ambassadeur à Madrid l'y avait fait insérer—il s'est borné à plagier le récit de Savary, en

l'arrangeant à la sauce gallophobe. Son successeur, qui l'a si complètement —et si injustement—condamné à un oubli relatif, le comte de Toreno, ministre des finances sous le règne de Christine et dont l'ouvrage, comme on sait, eut les honneurs d'une traduction française en 5 vol. in-8.º, a trouvé, pour relater l'entrevue de Valladolid, une *aurea brevitás* qui n'exclut pas la personnelle ignorance. Voici comment, en effet, il s'exprime, au t. II (Madrid, 1835), p. 236, de sa classique *Historia del Levantamiento, Guerra y Revolución de España*: «Por ello ¹ hizo venir á Valladolid los diputados del Ayuntamiento de Madrid y de los tribunales, que le fueron presentados el 10 de Enero. Traían consigo el expediente de las firmas de los libros de asiento que se abrieron en la capital, á fin de reconocer y jurar á José: condición que para restablecer á éste en el trono había puesto Napoleón, pareciéndole fuerte abrazo lo que no era sino forzada ceremonia. Recibió el emperador francés con particular agasajo á los diputados españoles, y les dijo que accediendo á sus súplicas, verificaría José dentro de pocos días su entrada en Madrid.»

Son compilateur et continueur, D. Eduardo Chao, écrivain lui aussi et homme politique (1822-1887), présentera les faits sous une nuance plus chauvine au t. III (Madrid, 1853) de l'*Historia General de España* qui fait partie de la *Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig*. «Detúvose —s'exprime-t-il p. 149—también Napoleón en Valladolid á esperar una comisión del ayuntamiento de Madrid y de los tribunales, portadora del expediente del reconocimiento y jura de José en la capital, que había impuesto para reponer á éste en el solio. Pensaba con tan vana fórmula dar al trono de su hermano una solidez que las nuevas dinastías sólo pueden alcanzar cuando se cimentan en el asentimiento general de los pueblos. Al día siguiente de esta ceremonia (17 de enero), con la cual creía haber asegurado la conquista de España, emprendió su vuelta á Francia con tal celeridad, que dió margen á que trasluciese el vulgo, é interpretase favorablemente, la inquietud que le hostigaba á tan rápida partida. Causábala, como dejamos dicho, la noticia de la naciente turbación que se notaba en el Austria. Sin este inesperado accidente han dudado muchos, y es duda legítima, que Napoleón hubiese vuelto á coronar rey de España á su hermano José...» Ce doute de «beaucoup» repose sur la conversation avec de Pradt, à la fin de laquelle l'empereur aurait exprimé la probabilité

¹ *C'est-à-dire*: pour prendre une décision définitive au sujet du gouvernement de l'Espagne.

d'une Espagne future soumise à lui seul et qu'il eût alors divisée en cinq grandes vice-royautés.

Lafuente n'ayant rien dit de l'épisode qui fait l'objet de cette étude, nous passerons immédiatement à l'historien espagnol de la Guerre de l'Indépendance, feu le général J. Gómez de Arteche, dont le volumineux ouvrage (1874-1903; 140 pesetas) fut entrepris par ordre royal du 26 avril 1862. Cet auteur, copieusement exalté par l'historien académique J. Suárez Inclán dans un *Discurso* lu le 31 janvier 1909 (Madrid, Fortanet, 1909, 78 págs. in-8.^o) en séance publique de l'Académie de l'Histoire et en présence de S. M. Alphonse XIII—il s'agissait de commémorer le 1.^{er} centenaire de la Guerre et le 3.^{ème} anniversaire de la mort de son historien, académicien lui-même de son vivant—est de ceux qui appellent, sous la plume du critique impartial, plus d'une réserve. M. J. Suárez Inclán est d'avis, *op. cit.*, p. 7, qu'il apprécia «exactamente el carácter nacional» et, p. 9, qu'il décrivit «los sucesos ocurridos en la memorable lucha con tal claridad, tan estrecha conciencia y escrupuloso criterio, que nadie pone hoy en litigio sus aseveraciones, aunque con ellas rectifique ideas y refute conceptos de afamados escritores que antes que él publicaron obras referentes á las guerras del primer Imperio francés en España...» Cependant, un jeune historien, qui travaille selon les méthodes scientifiques modernes, D. Salvador Bermúdez de Castro, marquis de Lema, n'a point hésité—constatation d'ailleurs élémentaire—à reprocher à Arteche, p. 296, *note I*, du t. 1 de ses remarquables *Antecedentes*, de n'avoir pas fait son travail sur des textes d'archives; à quoi nous ajouterons qu'il ne cite que rarement ses sources de façon satisfaisante¹. Et si, enfin, nous lui reprochons une gallophobie de la plus basse sorte et à jet continu, nous aurons rendu une suffisante justice à la nuance de son effort, d'ailleurs considérable, mais dont le mauvais exemple semble se prolonger, en la contaminant, dans l'œuvre de travailleurs contemporains, tels MM. Cambronero (*El rey intruso*, Madrid, 1909) et W. Ramírez de Villa-Urrutia

1 *Antecedentes políticos y diplomáticos de los sucesos de 1808. Estudio histórico-crítico*, etc., t. 1 (1801-1803), Madrid, 1911, 2.^{ème} éd., 1912. Le général Gómez de Arteche, notons ce détail peu connu, possédait une richissime bibliothèque napoléonienne—unique en Espagne—qui a été achetée par le Sénat espagnol il y a quelques années et se trouve, de la sorte—comme celle de Menéndez y Pelayo à Santander—pratiquement inutilisable pour le travailleur étranger cherchant à Madrid des matériaux livresques ou manuscrits. Cf. Foulché-Delbosc, *Cancionero Castellano del siglo xv*, t. 1 (Madrid 1912), pag. vii, et les si intéressants articles de D. Ed. Navarro Salvador dans *l'Heraldo de Madrid*, dont nous lisions le dernier (*Lectores y libros*, n.^o du 27 nov. 1913) avant de corriger les épreuves du présent travail.

(*El rey José Napoleón*, Madrid, 1911) ¹. Il semble, en vérité, que la constante aversion de tant d'érudits espagnols pour la France napoléonienne justifie les pires écarts et, en se drapant du manteau patriotique, doive être à priori excusée. Nous n'insisterons pas sur cette conception erronée et passerons incontinent au t. iv (Madrid, 1881), p. 117 *seq.*, de l'ouvrage d'Arteche.

«Pero —écrit-il— donde mejor se ponen de manifiesto los sentimientos que le [*Napoléon*] embargaban y las vacilaciones que los asuntos de la Península y los de Alemania y de la Europa entera le hacían experimentar es en la obra de su confidente entonces, el Arzobispo Pradt... Apareció, en efecto, por Valladolid el famoso arzobispo de Malinas á la cabeza y como protector de una comisión de madrileños, impuesta, como es de suponer, por el mismo Napoleón y dirigida á pedirle una resolución definitiva sobre los destinos futuros de la Patria. No era que no la hubiese ya tomado el Emperador, pues todos sus despachos rebosan de instrucciones sobre la conducta que José había de observar en el trono, hasta sobre el día en que debía ocuparlo y la manera y forma de su entrada en Madrid. Quería, por lo visto, hacerse rogar, para que en otra ocasión nadie extrañara que, siendo él árbitro inapelable de la suerte de España, la hiciese común, una misma con la de su imperio cuando creyera deberle dar las proporciones, con que siempre soñaba, del de Carlo Magno. En poco estuvo que no le alcanzara en Valladolid la comisión, á la que recibió la noche anterior al día de la salida suya para Francia, después de conferenciar largamente con Pradt. Algún historiador ha dicho que Napoleón recibió á los comisionados *con particular agasajo*. En la correspondencia recientemente publicada no existe despacho alguno que se refiera á aquella visita que en los anteriores aparece esperarse con impaciencia. En la de José hay uno, olvidado, sin duda, en la del Emperador, en que éste le dice que recibió la diputación á las nueve de la noche del 16; en que manda se

¹ Ce travail a paru dans les numéros de janvier-août, 1911, de la *Revista de Archivos*, mais ne représentait que deux chapitres de l'œuvre *Relaciones entre España é Inglaterra durante la guerra de la Independencia. Apuntes para la historia diplomática de España de 1808 á 1814*, dont le tome 1 était alors sous presse. Quant à Arteche, ceux qu'effrayerait l'ampleur de sa *Guerra*, auront une suffisante idée de sa méthode en lisant la réimpression d'articles publiée par son fils, D. Luis Gómez de Arteche, à Madrid, s. a. [1909], sous le titre: *El dos de Mayo de 1808*. On y trouvera, en outre, à la fin, une bibliographie des œuvres de cet auteur. Mais, pour ce qui est de l'épisode vallisolétan, auquel nous avons à nous en tenir ici, on jugera sans doute typique la façon dont l'a traité Arteche pour caractériser son sérieux... et celui de son panégyriste, M. J. Suárez Inclán... afin de ne rien dire de M. Ch.-Alex. Geoffroy.

públicuén en los periódicos los discursos que los comisionados le han dirigido; que él (José) puede hacer ya su entrada en Madrid, y que aquellos señores están encargados de darle cuenta de lo que les ha contestado. Y nada más.

»Qué discursos fueron los pronunciados, no es fácil saberlo, porque José Napoleón no creyó conveniente publicarlos, ni la contestación, tampoco, del Emperador. La *Gaceta de Madrid* sólo dijo lo siguiente en su número del 27 de Enero: «Ayer, 25 del corriente, tuvieron el honor de presentarse á S. M. los diputados del antiguo Consejo de Estado, del de Guerra, Marina, Indias, Haciendas, Órdenes, y los de la Sala de Alcaldes de Corte, de vuelta de su viaje hecho á Valladolid. Llevó la palabra el Excmo. Sr. Conde de Montarco, y en un discurso elocuente manifestó el buen acogimiento que había experimentado en dicha ciudad de S. M. el Emperador de los Franceses y el Rey de Italia, el interés que había mostrado en la mayor felicidad de esta Monarquía, que estaba cierto la hacía su Augusto Hermano, como la había hecho en el reino de Nápoles, por su sabiduría, dulzura y prendas tan relevantes que le adornaban, y que á este fin, y conociéndolo así, se reuniesen todos los buenos Españoles, y destruyesen las semillas de la discordia, que desgraciadamente se habían sembrado.» Y nada más ¹.»

Postérieurement à Arteché, nous ne voyons guère que D. Mario Méndez Bejarano qui, dans son *Historia Política de los Afrancesados* ², ait —à peine— effleuré, p. 291 seq., la matière de notre étude. Quant à la France, Thiers avait bien, au t. IX (Paris, 1849) de son *Histoire du Consulat et de l'Empire*, mentionné, pages 521, 536 et 540, l'épisode de la députation. «Il accueillit—écrivait-il paraphrasant Toreno—cette députation avec moins de sévérité qu'il n'avait accueilli celle que Madrid lui avait envoyée à ses portes en décembre, mais il lui déclara encore d'une manière fort nette que si Joseph était une seconde fois obligé de quitter sa capitale, celle-ci subirait la plus cruelle et la plus terrible exécution militaire ³.» La

¹ Arteché omet de parti pris la suite de l'article de la *Gaceta*, où il est dit que «S. M. oyó con la dulzura que le es tan característica estas expresiones y los animé á continuar con tales sentimientos, etc., etc.» Tout ce que suit n'est qu'une protestation de Joseph de ses intentions de gouverner l'Espagne en conformité avec son caractère, c'est-à-dire «avec douceur».

² Madrid, 1912. *L'Introduction* et les deux premiers chapitres de cet ouvrage ont paru dans la *Revista de Archivos*, mars-août 1911.

³ On sait que Thiers avait pu consulter la correspondance de Joseph et de Napoléon déposée à la Secrétairerie d'Etat. C'est ainsi qu'il fut à même de publier trois lettres de l'Empereur à son frère, Valladolid, 11, 12 et 16 janvier 1809 (pag. 530, note 2).

publication par l'aide-de-Camp de Jérôme Napoléon, A. du Casse, des *Memoires et Corresp. Polit. et Milit. du roi Joseph*, fut la première à jeter chez nous quelque lumière documentaire sur ledit épisode, puisque le t. v (Paris, 1854) renferme, pages 316-375, l'essentiel de la correspondance échangée entre les deux frères en cette période troublée de leur carrière espagnole. Le t. xviii de la *Correspondance de Napoléon 1^{er}* n'a guère fait qu'accueillir —et non intégralement: cf. les rectifications de ce même Du Casse dans son *Supplément à la Correspondance de Napoléon 1^{er}* (Paris, 1887)— ces missives données par le baron et nul n'ignore que c'est au t. 1 des *Lettres inédites de Napoléon 1^{er}* (An. VII-1815), de Mr. Léon Lecestre (Paris, 1897), que se trouvent, pages 262-276, comblées les lacunes subsistant dans ces deux ouvrages ¹. Depuis, divers volumes sont venus ajouter de précieuses données de détail à notre connaissance fragmentaire. C'est d'abord, en 1873, la publication posthume du Général Comte de Ségur: *Histoire et Mémoires*, dont le t. iii contient, pages 299-309, de si instructifs renseignements, que l'on chercherait vainement dans la réédition mutilée de l'œuvre par le Comte Louis de Ségur, en 1894, sous le titre: *Un aide-de-Camp de Napoléon* (t. 1: *De 1807 à 1812*). Ce sont ensuite les *Mémoires du Général Baron Thiébault, etc.*, publiés par Mr. F. Calmettes, t. iv (1806-1813), pag. 247 seq. (Paris, 1895). Puis vient le si curieux *Journal des Campagnes du Baron Percy, Chirurgien en chef de la Grande Armée* (Paris, 1904), dont nous a dotés le zèle infatigable de E. Longin. Et, en 1905, paraît à Paris le 1^{er} vol.—le 4^{ème} et dernier est de 1910—de la *Correspondance du Comte de la Forest, ambassadeur de France en Espagne, 1808-1813*, publiée par Mr. Ch. Alex. Geoffroy, dit de Grandmaison, homme de lettres parisien, et dont les pag. 430 seq. sont d'une indispensable lecture. Mr. Geoffroy a, dans l'intervalle de cette

pag. 541, note). Pierre Lanfroy—dont la "rigoureuse critique" a été louée par M. A. Debidour, *Grande Encyclopédie*, t. xxi, pag. 887—dans sa partielle et passionnée *Histoire de Napoléon 1^{er}*, 2^{ème} éd., t. iv (Paris, 1870), pag. 463, est, pour tout cet épisode de Valladolid, resté au-dessous de Thiers. D'autre part, si E. Guillon: *Les Complots Militaires sous le Consulat et l'Empire* (Paris, 1894), ne fait, pag. 52, que copier Savary sur l'incident Legendre, il n'est que juste de renvoyer à sa pag. 76, où l'on verra que dès 1807 et 1808 la mode des adresses de cités portugaises à l'Empereur était courante. Madrid avait ses précédents.

¹ Le *Catalogue de la Bibliothèque Nationale* attribue (t. XLII, col. 1093) à Du Casse les *Memorias y correspondencia política y militar del rey José*, parues à Bayonne, s. a. [1855]. Mais cette œuvre, dont les tendances apologétiques sont avouées à la *préface*, n'est que le résumé, par un Espagnol qui signe A. A., de la partie des *Mémoires* concernant l'Espagne. Elle est en deux vol. in-12 et ce qui regarde le séjour à Valladolid se trouve au t. 1, pages 347-406.

publication, donné, sous le titre *L'Espagne et Napoléon. 1804-1809* (Paris, 1908), un résumé documenté à de bonnes sources, où l'on regrette, cependant, de ne rien trouver d'original, pages 448-450, sur le séjour à Valladolid. Et c'est—enfin—l'année même où paraissait cet ouvrage—et pour revenir, après un nécessaire détour, à l'Espagne—que D. Juan Ortega Rubio, professeur à l'Université de Madrid, essayant de doter son pays d'une histoire scientifique—le compendium de Mr. Altamira s'arrêtera au XVIII^{ème} siècle—entreprendra, au t. v (Madrid, 1908) de son *Historia de España*, pages 245-247, de narrer à son tour les faits et gestes de l'Empereur dans l'ancienne capitale de l'Espagne. Malheureusement, à part une anecdote de douteuse authenticité relatée p. 245, note 3, cet auteur n'apportera, dans sa narration qu'il traite comme un simple fait divers, que les preuves d'une superficialité déplorable et d'une étourderie peu digne de sa mission. Que si, à notre tour, nous tentons d'offrir un tableau d'ensemble de l'épisode vallisolétan, du moins aurons-nous pour excuse de cette hardiesse la circonstance atténuante d'une étude fondamentale de la matière. Et puisque, après avoir épuisé les sources imprimées, nous avons eu la bonne fortune de découvrir cet été, dans ce même *Archivo Histórico Nacional* où le gallophobe marquis de Dosfuentes, D. Fernando de Antón del Olmet, a réalisé, lui aussi, une analogue trouvaille napoléonienne ¹, le texte original du discours, si vainement cherché jusqu'alors, de l'Empereur aux délégués madrilènes, l'on nous saura gré sans doute de le produire ici, comme couronnement de notre essai. Il va sans dire qu'à la base de cet essai, nous avons placé, outre les données extraites des ouvrages susmentionnés, celles que l'on trouve dans cette *Gaceta* officielle que nul historien n'a songé à dépouiller avec conscience et système et dont la collection, conservée dans la *sala de raros* de la *Biblioteca Nacional* à Madrid, nous a été d'un si utile secours.

Napoléon ayant donc ramené, de victoire en victoire, son frère à Chamartin, «c'est là qu'arrivèrent—écrit D. Mario Méndez Bejarano ²—en grand nombre les nobles, les plébéiens, le clergé et les corps de métiers pour le supplier que Joseph honorât Madrid de sa présence. Napoléon répondit qu'il n'y pourrait condescendre que dans le cas où les 30.000 chefs

¹ Cf. son article: "La Secretaría de Estado de Josef Bonaparte", dans *La España Moderna* du 1.er juillet 1913, pages 61-73. Le ton de cet article est caractéristique de la déplorable mentalité que nous signalions plus haut.

² *Op. cit.*, pag. 291 seq.

de famille qui, d'après les calculs faits ¹, formaient la population de Madrid, jurassent, sans restrictions mentales, amour et fidélité au Roi son Frère. On étudia et même on répéta diverses formules de serment, jusqu'à ce que l'on eût adopté en définitive celle selon laquelle, le 23 décembre, les chefs de famille se présenteraient volontairement, avec, à la main, les formulaires imprimés distribués au préalable et signés par eux, et, devant le Très Saint Sacrement, exposé tout le jour, jureraient amour et fidélité. Le Conseil Municipal et les Corporations civiles et religieuses devaient signer et prêter serment, de façon solennelle, à la Collégiale. Sur les listes autographes figurent Leandro Fernández de Mdratin (Fuencarral, maison n.º 345), Francisco Goya (Puerta del Sol, 9, au second étage), Don Preciso (Lobo, 9, rez-de-chaussée) et Luciano Comella (calle de Santa María). La première méthode employée, mais non menée à bonne fin, avait consisté à ouvrir des registres dans les soixante-quatre mairies des quartiers de Madrid. Plus de 28.600 personnes figurent sur ces registres. L'Empereur, adouci par tant de marques de soumission de la part de la population, fit entrer Joseph pour la seconde fois à Madrid le 22 janvier». Monsieur Méndez Bejarano, qui se base ici sur les articles de D. Juan Pérez de Guzmán, ne dit pas un mot de la mission des délégués à Valladolid. Il eût été, cependant, facile d'en entretenir ses lecteurs.

Une lettre de Napoléon au général Caulaincourt ² nous apprend, à la date de Valladolid, 7 janvier 1809, que si l'Empereur, parti de Madrid le 21 décembre, ayant reçu, le 1.^{er} janvier, à Astorga, le courrier de France qui lui apportait d'alarmantes nouvelles sur l'attitude de l'Autriche, était arrivé la veille, à quatre heures de l'après-midi, en cette ville, c'est que «les nouvelles de Constantinople, les nouvelles d'Autriche et aussi le besoin de me rapprocher de France m'ont rappelé au centre». Ce même jour, il

¹ En effet, on lit dans le *Moniteur* du 5 janvier 1808 (*sic*, pour 1809). «Madrid, 24 Décembre.—Trente mille pères de famille se sont inscrits sur les registres ouverts dans les chefs-lieux des soixante-quatre quartiers.» Le St. Sacrement était exposé, les prêtres officiaient. Et tous prêtèrent serment d'être fidèles à Joseph. D'autre part, la *Gaceta* du 10 janvier 1809 contient une lettre datée du 29 Décembre 1808 et signée d'un certain Torquato Rodríguez, de Cordoue, où, vantant l'enthousiasme des madriléens pour Joseph, l'auteur déclare que «al tiempo de jurar, las iglesias todas estaban llenas de gente, que se disputaban á porfía la prerrogativa de ser cada uno el primero».

² Lecestre, *op. cit.*, I, pag. 262. Le II, il précise davantage, dans sa lettre à Joseph : Du Cassé, v, 332. «Je suis obligé de me tenir à Valladolid pour recevoir les estafettes de Paris en cinq jours. Les événements de Constantinople, la situation actuelle de l'Europe, la nouvelle formation de mes armées d'Italie, de Turquie et du Rhin, veulent que je ne m'éloigne pas davantage. C'est bien à regret que je me suis vu forcé de partir d'Astorga.»

mandait à son frère ¹: «Faites-moi apporter, par une députation de Madrid et des Conseils, le procès-verbal du serment prêté: quand j'en aurai reçu, je donnerai ma décision». Et, derechef, le 9, au même: «Je vous ai mandé que j'attendais les adresses pour faire ma proclamation. Prenez toutes les mesures pour faire votre entrée à Madrid. Tâchez qu'elle soit solennelle, etc.» Le 11, Joseph lui écrit du Pardo: «Sire, la ville de Madrid et les Conseils se disposent à envoyer à Votre Majesté une députation, pour lui porter les procès-verbaux des serments.» De cette députation, la *Gaceta* n'a annoncé le départ et la composition que fort tardivement, dans son n.º du jeudi 19 janvier 1809, après que, au *Supplément* du n.º du 15 janvier, elle avait donné le mandement du Vicaire Général, Joseph Milla Fernández, prescrivant aux Curés d'inculquer à leurs ouailles les bons principes et l'amour de Napoléon à Valladolid, ainsi que le texte de l'édit, daté du 9, enjoignant aux officiers de justice et autres personnes en fuite de réintégrer incontinent leurs charges et leurs domiciles ². Mais la raison de ce délai étrange de la *Gaceta* nous est fournie par l'ambassadeur de France à Madrid, dont l'inimitié avec Joseph est avouée par ce dernier, dans une lettre à son frère, du Pardo, 19 janvier 1809: «Il est beaucoup de gens, Mr. de Laforest y compris, qui m'assimilent souvent au roi de Prusse et qui prétendent me traiter en ennemi vaincu...» ³ La Forest, en effet, dans une dépêche de Madrid, 21 janvier 1809, dit que c'est «par surprise» qu'il fit insé-

¹ Du Casse, IV, 316. Le *Moniteur* du mardi 17 janvier 1809, au 26^{ème} Bulletin de l'armée d'Espagne, daté de Valladolid, 7 janvier, annonce l'arrivée de l'Empereur et contient une longue diatribe contre les dominicains. La *Gaceta* du 14 janvier contient, sous la date de Valladolid, 7 et 9 janvier, des nouvelles beaucoup plus détaillées. «Los frailes verdaderamente peligrosos, y lit-on, son esos dominicanos fanáticos que se habían apoderado de la Inquisición y que, habiendo teñido sus manos con la sangre de un francés, han tenido la sacrilega cobardía de jurar sobre los Evangelios que el desventurado que se les reclamaba no era muerto y que había sido conducido al hospital; y luego han confesado que, después de haber sido privado de la vida, su cadáver había sido arrojado á un pozo, en donde con efecto se le ha encontrado...» Sur le couvent inquisitoire des Dominicains, Percy, qui le visita, a, de même que sur le meurtre de l'officier français qui y fut commis, des détails du plus haut intérêt, p. 462-466. On y trouva un caveau avec d'énormes amas d'ossements seés, et, dans une galerie, le corps entier, momifié, d'un homme, puis celui, décapité, d'une femme. Dans un petit jardin conventuel furent découverts des cadavres d'enfants de toute taille et de tout âge, que les soldats disaient être «les enfants des moines, morts ou étouffés, enfin cachés en ce lieu secret». Quiconque feuilletera la collection du journal républicain *El País* y trouvera, pour l'époque moderne, consignés des faits analogues, relatifs à la péninsule ibérique.

² Le 14 janvier, la *Gaceta* donnait, à la date de Valladolid, 9, la *Proclama del Ayuntamiento, Párrocos, Prelados de los conventos y diputados de los gremios de esta Ciudad á los habitantes de ella*, réclamant l'ordre le plus absolu et respirant le plus grand zèle napoléonien.

³ Du Casse, *op. cit.*, pag. 383. Pag. 385, l'aveu de Joseph que la Forest ne lui sera «jamais agréable».

rer dans la *Gaceta* du 19 la liste des députations parties de Madrid du 11 au 12¹. Il eût voulu que l'évènement fût relaté avec toutes ses particularités dans l'organe du gouvernement. Le 25 janvier, il n'en a pas perdu l'espoir²: «Après s'être concerté avec quelques-uns des ministres, les principaux membres des députations revenues de Valladolid ont rédigé un rapport qui est censé recevoir sa date du 23, soir. Chacune des autorités qui a député en aura reçu lecture d'ici à demain. Je ne prévois pas encore ce qui sera fait ultérieurement, quoique la première pensée du Roi ait été pour qu'il fût porté généralement à la connaissance de ses sujets.» En attendant, il en expédie la version originale qui, ajoute-t-il, devrait être lue par l'Empereur. «Après avoir médité cette pièce avec beaucoup d'attention, je ne balance pas à dire qu'elle ne saurait être trop tôt répandue sous une forme quelconque, soit par envoi circulaire, soit par insertion dans la *Gazette*.» Mais, le 27, voici qu'il lui faut déchanter. En effet, si D'Urquijo voulait encore qu'il fût fait une publication sur l'acte de Valladolid, son avis n'a pas prévalu et les ministres se sont bornés à décider que la *Gaceta* de 27 fournirait la note reproduite par Arteché. Aussi, le 6 février, il annonce tristement: «Votre Excellence a pu observer que rien n'a été imprimé, ni communiqué par des lettres circulaires aux provinces, des observations faites par S. M. l'Empereur à Valladolid; le peuple espagnol les ignore et les députés qui les ont rapportées se sont tus, dès qu'ils ont vu le silence du gouvernement...» Enfin, le *Moniteur* du 25 janvier ayant publié, au 29.^{ème} *Bulletin* de l'armée d'Espagne —daté de Valladolid, 16 janvier 1809—, le texte intégral des huit discours adressés à S. M., le 16, par les députations, et la *Gaceta* des 9 et 10 février ayant aussitôt traduit ces pièces capitales —que d'Arteché a négligé d'y rechercher, ne se souciant pas de contaminer son patriotisme au contact de ces proses— la Forest met fin à cet épisode par ces lignes, en date de Madrid, 11 février 1809: «Les *Gazettes* du 9 et du 10 ont donné la traduction du 29.^e *Bulletin*: par conséquent les discours tenus à S. M. l'Empereur par les députations de Madrid, qu'il a daigné recevoir, le 16 du mois dernier, à Valladolid, sont en-

¹ *Correspondance, etc.*, II, pag. 6. Le 24 janvier, il mande que les députations, de retour, "ont aujourd'hui répandu dans le public les bonnes impressions" rapportées de Valladolid et qu'on loue les "discours pleins de force et de raison" que l'Empereur leur a tenus, *ibid.*, pag. 12. Dans cette même dépêche, il déclare que Joseph voudrait publier "l'historique de la signature des registres et la prestation des serments, de l'envoi des députés à Valladolid et de ce qu'a recommandé son illustre frère. Cette intention est d'une haute sagesse, et j'espère qu'elle ne sera ni détournée, ni atténuée."

² *Ibid.*, pag. 15, puis p. 24, 48 et 63.

fin communiqués au public espagnol. Je présumais que le gouvernement réservait pour la *Gazette* de ce matin un article sur la réponse de l'Empereur: il paraît qu'il n'en sera décidément pas question. Ceux qui ont fait adopter cette marche saisissent peu les intérêts du Roi, si je ne m'abuse. Ils mettent de la vanité là où ils ne devraient mettre que de la politique.»

M. Geoffroy, qui n'a en général, pas abusé des éclaircissements dans cette publication, a mis en note, au passage de la dépêche du 20 janvier où il est dit (t. 1, p. 441) que l'Empereur «a reçu la plupart des députations envoyées de Madrid, sinon toutes», quelques lignes selon lesquelles Napoléon tint aux délégués «un discours en «onze» points, sur la nécessité de la soumission pour les Espagnols, l'inutilité du secours anglais et la puissance des forces françaises. Berthier les invita à sa table, et protégea leur retour à Madrid par une escorte de 300 hommes. Voir la *Gazette de Madrid*, 27 janvier 1809.» Mais M. Geoffroy ne connaissait cette même *Gazette* que par Arteche, comme en fait foi la p. 448 de son ouvrage de 1908 sur *L'Espagne et Napoléon*: «Sous les arcades de ce palais de Charles-Quint où, tout autour du *patio*, se dressaient comme pour lui faire cortège les bustes des empereurs romains taillés dans le marbre par Berruquete, Napoléon reçut le texte officiel du serment de fidélité au roi Joseph. Dans sa réponse aux envoyés madrilènes dont M. de Hédouville, qui parlait fort bien l'espagnol, était l'interprète, il sut glisser des menaces et adressa à ces gens inquiets un discours en «onze» points sur la nécessité de la soumission, l'inutilité du secours anglais, la puissance invincible des forces françaises; puis il leur fit offrir un dîner à la table du major général et les renvoya, protégés par une escorte de 3.000 (*sic*) hommes, jusqu'aux portes de la capitale. — *Gazette de Madrid*, 27 janvier 1809. Voir ARTECHE, t. IV, p. 119.» Si M. Geoffroy, au lieu de s'en tenir à copier un historien partial— qu'il comble de louanges par ailleurs—eût daigné examiner, à l'*Archivo Histórico Nacional*, les papiers du *Consejo de Estado* conservés à la *Sección IX.^a*, il y eût trouvé, à notre place, sous la rubrique *Año de 1809* et le sous-titre *Cumplimientos del Conde de Montarco y otros á Napoleón*, le dossier complet dont la publication avait été si vainement espérée par l'ambassadeur dont il a édité les dépêches. Ce dossier se compose de diverses pièces, dont nous donnerons ici, pour la première fois, les plus essentielles.

En premier lieu vient un avis du Duc de Campo Alange — D. Manuel de Negrete y de la Torre, comte du Campo de Alange, «á quien el Intruso

hizo Duque con la misma denominación», dit galamment le marquis de Dosfuentes, *art. cit.*, p. 66.—, futur ministre des Affaires Etrangères —D. Mariano Luis de Urquijo étant Ministre-Secrétaire d'Etat — en date de Madrid, 10 janvier 1809, adressé au marquis de Bajamar, pour l'engager à nommer deux députés du *Consejo Supremo de Estado*. En voici la teneur:

«Ex^{mo}. Sor. — S. M. el Emperador de los Franceses, Rey de Italia, ha condescendido con los deseos de ese Consejo de presentarse á rendirle sus homenajes. A este fin nombrará en el día de mañana dos de sus miembros que hayan de componer la diputación que le represente y partirán el día siguiente para la Ciudad de Valladolid en que se halla S. M. I. y R., juntamente con los diputados de esta Villa que lleván los Votos de los habitantes, y sus súplicas para que entre el Rey nuestro Señor á gobernarlos, á fin de que lleguen todos á un mismo tiempo, y vayan con la misma escolta. El importe de los gastos para el viage se abonará por el ministerio de Hacienda. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de Enero de 1809.»

Sur les détails même du voyage et les discours des orateurs, nous n'avons pas une ligne à perdre. Montarco, qui parla le premier, au nom du Conseil d'Etat, mérite—parmi ce déluge d'universelle platitude, qu'il plaît à des écrivains espagnols d'interpréter à leur manière—seul la faveur d'une reproduction. «Señor!—dit-il—El Consejo de Estado se cree dichoso por tener la honra de ser presentado á V. M. I. y R., y por poder darle las debidas acciones de gracias por la generosidad y clemencia que se ha dignado manifestar. En efecto ¡quan grande no deberá ser el reconocimiento del Consejo Supremo de la monarquía á los beneficios de V. M., que ha sabido librar á la España de la influencia de los consejos funestos que le habían preparado cincuenta años de errores y de calamidades, y desembarazarla de los ejércitos ingleses, que amenazaban fijar en su territorio el teatro de la guerra del Continente, haciéndola experimentar todos los desórdenes y estragos que son subsiguientes á ella! El Consejo de Estado, agradecido á tan grandes favores, tiene todavía que hacer otra súplica á V. M., y es que os digneis poner baxo la salvaguardia de nuestra lealtad á nuestro REI y Señor, vuestro augusto hermano; que vuelva á entrar en Madrid, y á tomar las riendas del gobierno, para que baxo la autoridad benéfica de tan augusto Príncipe, cuya dulzura, sabiduría y justicia son bien conocidas en toda Europa, nuestra monarquía viuda y

desconsolada encuentre un padre en el mejor de los Reyes. Nosotros, Señor, hemos jurado obedecerle; le hemos prestado el homenaje de nuestra fidelidad; cumpliremos nuestro juramento, y á V. M. no le pesará de la confianza que se' digne concedernos, ni de la clemencia que' ha usado en nosotros.»— Dans le même sens, avec plus d'obséquieuse révérence encore, parlèrent successivement: D. Bernardo Iriarte, au nom du Conseil des Indes, D. Manuel de Valenzuela, au nom du Conseil des Finances, le marquis de las Amarillas, au nom du Conseil de Guerre, le lieutenant-général D. Josef Justo Salcedo, au nom du Conseil de Marine, don Marcelino Pereira, au nom de la Salle des Alcaldes de Madrid, D. Juan Jaramillo, au nom de la ville, du corps de la noblesse, de l'état ecclésiastique, des cinq *Gremios mayores et menores*, des habitants des paroisses et quartiers de Madrid, dont il était *regidor* ¹, et enfin D. Manuel Sixto Espinosá, au nom de la Junte de Commerce.

De retour à Madrid, les délégués n'eurent rien de plus pressé que d'aller, le 19 janvier, supplier Joseph au Pardo de rentrer dans sa bonne et loyale cité. Une note de la *Gaceta* du samedi 21, datée du Pardo, 19 janvier, dit que S. M. les a assurés «que su venida se verificaría mui pronto», et, dans le n.º du lundi 23, le détail de cette entrée solennelle, la veille, est rapporté. Que Napoléon, d'autre part, ait vivement désiré que fût rendu public l'acte vallisolétan, c'est ce dont témoigne celle de ses lettres du 16 janvier à Joseph où il dit ²: «La députation est arrivée; je vais la recevoir dans une heure... Faites incontinent imprimer le discours que tiendront ces Messieurs, le procès-verbal des votes, et, immédiatement après, faites votre entrée dans Madrid.» Derechef, dans la lettre écrite le 17, à 6 heures du soir, quelques instants avant de monter à cheval pour Burgos: «Mon frère, j'ai reçu hier soir, à neuf heures, la députation. Faites mettre dans les journaux les discours qu'ils m'ont tenu et faites votre

¹ Ce discours commence ainsi: "Señor: la villa *toda* de Madrid ha acudido á los templos; lo primero para dar gracias al cielo por la clemencia con que V. M. ha tratado á esta Capital, libertándola de las desgracias que la amenazaban; y lo segundo, para prestar el juramento de fidelidad y obediencia á su REI D. Josef I.º Nosotros tenemos el honor de presentar hoy á V. M. I. y R. el registro que contiene 27.500 (*sic*) firmas de los padres y cabezas de familia de todas las casas de la capital. La villa de Madrid será fiel á su REI: ella nos ha encargado asegurar esto á V. M., y prometerle en su nombre que sus sentimientos jamás se mudarán. Un príncipe que reúne todas las grandes cualidades que distinguen á nuestro REI; que por la alianza con V. M. nos asegura una paz perpetua en el Continente; que está penetrado de todos los sentimientos generosos y de todos los principios de una buena administración, es el único que puede asegurar la felicidad de España y restablecer la prosperidad del Estado..."

² Du Casse, *op. cit.*, pag. 361 et pag. 363.

entrée à Madrid. J'ai chargé les députés de vous faire le rapport de ce que je leur ai dit...» Mais si l'ombrageuse susceptibilité de Joseph s'opposa, une fois connue de lui la teneur du discours impérial, à ce que celui-ci fût divulgué, le «rapport» en question, retrouvé par nous, subsiste, qui permet de percer enfin le secret plus que séculaire de cette tameuse audience. Ledit rapport fut envoyé par Montarco au marquis de Bajamar avec le billet suivant:

«Exc̄mo. Señor. En cumplimiento del encargo que el Consejo se sirvió conferirme en 11 del Corriente para marchar inmediatamente á Valladolid como Diputado en su nombre acerca de S. M. I y R. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia, he procurado llenar las sabias ideas del alto y supremo Consejo de Estado en la forma que resulta de la expresión adjunta, conferenciada, leída y acordada por todas las demás Diputaciones reunidas, á quienes reunió S. M. I. y R. en cuerpo y habló generalmente.

»Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 24 de Enero de 1809.—
Ex̄mo. Señor: EL CONDE DE MONTARCO.—*Exc̄mo. S.ºr Marq.ºs de Bajamar.*»

Le lendemain, Bajamar transmettait la pièce au Duc de Campo Alange, avec cet autre billet:

«Ex.ºmº S.ºr El S.ºr Conde de Montarco, Diputado nombrado por el Consejo Sup.ºmº de Estado para pasar á Valladolid á cumplimentar á S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia, me ha dirigido el adjunto oficio y relación que acompaña, en la que se expresan todas las circunstancias con que ha desempeñado esta honrosa Comisión; cuyo documento me ha parecido regular pasarlo á manos de V. E. para su inteligencia, y por si lo tuviese por conveniente ponerlo en noticia de S. M. antes de comunicarlo y manifestarlo al Consejo de Estado.

»Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 25 de Enero de 1809.—
EL MARQUÉS DE BAJAMAR.—*Ex.ºmº S.ºr Duque de Campo Alange.*»

Quant au «rapport» lui-même, en voici le texte intégral, écrit de la propre main du Comte de Montarco:

«Señor: luego que S. M. I. y R.¹ creyó que podría llegar pronto la diputación del Consejo de Estado, Indias, Guerra, Marina, Hacienda, Villa de Madrid, Junta de Comercio, y Sala de S.^{res} Alcaldes de Corte que se hallava en camino para cumplimentar á su R.¹, Augusta é Imperial Persona, tubo la imponderable bondad de embiar á su encuentro un caballero edecan de su Guardia Imperial que, preguntando por el Señor Conde

de Montarco, se presentó á este Diputado del Supremo Consejo de Estado y de la Villa de Madrid ¹, y le dijo que S. M. I. y R.¹ le esperaba con toda la diputación á comer con S. M. á las siete; Montarco recibió este honroso mensaje con toda la beneración, y agradecimiento posible, manifestando que toda la Diputación, penetrada de la mayor gratitud, y respecto, se apresuraria á presentarse á S. M. I. y R.¹ para recibir sus honrras, apesar de faltar cerca de una legua, ignorar sus alojamientos, y ser mucha la cortedad del tiempo para llegar y vestirse.

»A nuestro arribo á Valladolid se presentó al mismo señor Conde un ayudante del Ex.^{mo} S.^{or} Intendente Mayor de Palacio, Duque de Friul, para que luego pasase á Palacio con toda la Diputación, porque esperaba S. M. y le contestó con la misma imposibilidad que veia el ayudante de no haver aun podido la Diputación salir de los Coches, para que lo hiciese presente á S. M. el Emperador y Rey, con los más vivos deseos de presentarse á S. M. I. y R.¹ luego con la Diputación.

»S. M. bien persuadido de las justas causas de la dilación, se dignó permitir que la Diputación fuese como estubiese, y hecho así, tubo la singular bondad de admitirla inmediatamente á su Real Audiencia, y oyó con particular benignidad y atención los discursos que dijeron los señores Diputados por el orden que se hallan al margen.

»S. M. I. y R.¹ acompañado de todos los gefes, y R.¹ Servidumbre de su R.¹ Casa y Corte, manifestó sustancialmente á la Diputación:

»Lo 1.^o El aprecio que le havian merecido las respetuosas, y enérgicas expresiones de rendimiento, gratitud, y alto omenage que, empezando el S.^{or} Conde de Montarco, havian pronunciado los señores Ministros más antiguos de cada Diputación para cumplimentar debidamente á S. M. I. y R.¹ y pedirle, con vivas y repetidas instancias «que el Rey »N. S. su augusto hermano entrase en Madrid y tomase tan presto como »fuese posible las riendas del gobierno Español, facilitándole todas las felicidades y ventajas que se prometia la nación como inseparables de las »altas virtudes de S. M.»

»Lo 2.^o Que S. M. I. y R.¹ accedia gustoso á esta súplica y se realizaria la entrada del Rey su hermano prontamente á la buelta de la Diputación á Madrid, y para este ensayo era preciso, que los votos y juramentos de fidelidad y obediencia prestados al Rey su hermano por más de 22.000

¹ Montarco avait été, en effet, nommé par la ville de Madrid pour la représenter en se mettant à la tête de ses cinq délégués, représentant eux-mêmes l'Hôtel-de-Ville et les Chapitres ecclésiastiques, tant du séculier que du régulier.

(sic) vecinos honrrados, cavezas de familia de la villa de Madrid, tuesen verdaderos, y constantes, sin artificio, miedo, ni restricción, supuesto que S. M. I. y R.¹ havia dejado á todos en libertad de prestar ó no aquellos votos y sentimientos.

»Lo 3.º Que en caso de faltar á ellos como antes por algunas ocurrencias que podian sobrebenir y á las ideas que S. M. I. y R.¹ havia manifestado anteriormente para aquel acto al Corregidor y diputados de la villa de Madrid, no tendria lugar alguno en la rectitud de su Corazón la más leve indulgencia ni remisión.

»Lo 4.º Que para lograr la tranquilidad, felicidad y pacificación general que se deseaba, evitando la continuación de tantas desgracias inseparables del estado, á que havian llegado las cosas y las facciones promovidas por la astucia de la Inglaterra, podian y devian hacer mucho los mismos Consejos, la Municipalidad de Madrid, y las demás autoridades permanentes que se hallaban en ejercicio, persuadiendo con su influxo y la energia necesaria para contener y sujetar á la multitud desenfrenada, la reunión del espíritu público, como se hizo y logró en Francia en medio de sus grandes combulsiones, asegurando la tranquilidad general dentro, y fuera de sus Pueblos, y que también serian útiles las Diputaciones efectivas á Valencia y Sevilla; con el mismo objeto, imprimir proclamas comprehensivas de aquellas ideas, y que el Estado Eclesiástico regular y secular essortase y predicase estas materias, y las obligaciones inseparables de los mismos votos y juramentos para destruir las preocupaciones, la ignorancia y las falsas opiniones; porque de otro modo, y no reuniéndose todos al trono para el bien general, continuarían las desgracias en todas las clases, y los Eclesiásticos perderían sus diezmos, jurisdicciones, y privilegios, sin quedarles más que una corta dotación como se havia hecho en otras partes: pero que, conduciéndose bien, en obsequio del trono, se les conservarían todos sus derechos, y tendria S. M. la devida consideración para nuevas gracias.

»Lo 5.º Que todos los Diputados presentes lo manifestasen así á sus respectivos Cuerpos, en el concepto seguro de que nada havia ya que esperar de los ponderados auxilios de los Ingleses que se hallaban vatidos, y arrojados hasta más allá de Lugo, cometiendo en su fuga toda especie de excesos contra los mismos pueblos amigos, que venian á socorrer, y siendo por esta abominable conducta el desprecio y el odio general de los reynos de Leon, y Galicia.

»Lo 6.º Que si no obstante las disposiciones benéficas de S. M. I. y R.¹ por la felicidad y tranquilidad de la España, continuaban las conmociones populares de las Provincias contra los Franceses, perpetuando con ellas todos los males y alejando el remedio, sufrirían las mismas penas y escarmientos que veían en los otros Pueblos.

»Lo 7.º Que además de estos gravísimos males, podría semejante obstinación e imprudencia causar el mayor de todos, que sería perder España todas sus Indias y con ellas las preciosas relaciones, y ventajas que tiene con la Metrópoli y otras potencias, pero que prestándose la Nación luego, luego (*sic*) á las justas y savias intenciones de S. M. todavía podría ser tiempo de salvarlas y conserbarlas.

»Lo 8.º Que tampoco podía prestar Zaragoza esperanza alguna, porque muy pronto sería ocupada por las armas francesas, de manera, que solo reuniéndose al trono del Rey su hermano Josef, con la firmeza indispensable para sujetar á la multitud sublevada y enlazándose íntimamente las dos coronas por una misma familia, sostenida con la gran fuerza de sus ejércitos, podría ser la España feliz, íntegra é independiente en todos sus dominios.

»Lo 9.º Que advertía S. M. inacción y lentitud en todo, pues aun no se había realizado la formación de las Milicias Urbanas de Madrid, que había parecido combeniente y honrrosa para su seguridad y tranquilidad pública.

»Lo 10.º Que también se obserbaba en la Sala de Alcaldes alguna retardación é indulgencia en el pronto, y riguroso castigo de los malvados, ociosos y mal entretenidos, sumamente necesario en estas circunstancias como acababa de verse con los reos aprehendidos por el gobernador Militar de Madrid, á quienes la Sala había castigado levemente, tal vez por consideraciones, temores ó recelos indevidos con los delinquentes y facciosos ¹, que intentan hacerse dueños de la autoridad pública con sus alborotos, y deven enfrenarse constantemente.

»Lo 11.º Y por último, que si con tales combencimientos, no se reunían todos los cuerpos y autoridades permanentes en exercio con actividad y energia para fijar tan importantes ideas de tranquilidad pública y pacificación general, á fin de conseguirla, y acabar esta guerra fatal y

¹ Dans sa lettre du 17 janvier 1809, 6 heures du soir, à Joseph, Napoléon dit bien qu'il a tancé les alcaldes de ce qu'ils n'ont pas condamné à mort la canaille arrêtee à Madrid, mais il ajouté que ceux-ci se sont justifiés en prétexant qu'il leur fallait pour cela la permission du roi. (Du Casse, *op. cit.*, pag. 363.)

asoladora, S. M. I y R.¹ pondria gobernadores Militares en cada Reino ó Provincia, y mandaria establecer el Código Napoleón, perdiendo su autoidad todos los fueros políticos, y los ciberales, y criminales.»

«Estos fueron los puntos principales que tocó S. M. I. y R.¹ á la Diputación savia y enérgicamente, manifestando el mejor deseo del bien general de la Nación, y estos mismos dieron ocasión á varios Señores Diputados, para hacer sobre ellos á S. M. I. y R.¹ algunas explicaciones oportunas, que oyó benignamente, sobre la urgencia del benéfico gobierno de S. M., las ningunas funciones del Consejo de Estado por no ser Cuerpo Colegiado y permanente, y falta total de comunicaciones con las Provincias, y á reiterar las más reverentes súplicas en orden á la entrada del Rey N.^{ro} S.^{or} su augusto hermano, dando principio quanto antes á su benéfico, sabio, y bien combinado gobierno, como medio indispensable, único y urgentísimo para la organización de todos los ramos que insinuaba S. M. I. y R.¹ y de toda la monarquia que se hallaban entorpecidos, y suspensos con incalculables perjuicios de todos los vasallos, sin excepción de clase alguna, que esperaban su alibio de las altas y notorias virtudes del Rey N. S. y de sus acertadas providencias, en el firme concepto de que estas serian el mayor, más pronto y eficaz conbencimiento de la multitud ignorante, y conocimiento del amor decidido de S. M. á todos sus Pueblos.

»S. M. I. y R.¹ oyó con benignidad y aprecio todas las reflexiones que ocurrieron en su R.¹ presencia, y despidió á la Diputación con particular bondad, dispensándola el honor de que, después de descansar, se retirase á Madrid, y se presentase al Rey N. S., su augusto hermano.

»Inmediatamente fué conducida toda la Diputación por el Ex.^{mo} S.^{or} Prefecto de Palacio á comer, que la hizo los honores más distinguidos por S. M. I. y R.¹ y los continuó en la noche del dia siguiente 17 el Serenísimo S.^{or} Príncipe de Neuchatel, en la del 18 el Ex.^{mo} S.^{or} Mariscal Bessieres con singular distinción y esmero, despidiéndose la Diputación sumamente reconocida y obligada á tan distinguidas honrras.

»Ultimamente se dignó S. A. S. el S.^{or} Príncipe de Neuchatel aumentar considerablemente la escolta de seguridad de 30 Dragones que la Diputación havia llebado desde esta Corte á Valladolid, con otra de seguridad y honor de más de 300 hombres, nombrando á M.^r Sorson, edecan de S. A. S. para que se presentase, como lo hizo inmediatamente, al S.^{or} Conde de Montarco, y acompañase á la Diputación á Madrid, encar-

gándole en la orden de instrucción que tubiese todo el esmero, cuidado y atención posible con toda la Diputación.

»M.^r Sorson, exactísimo en todo, ha llenado completamente el encargo de S. A. S. el S.^{or} Príncipe de Neuchatel, y el S.^{or} Conde de Montarco y la Diputación han correspondido á tan apreciable distinción con las señales de aprecio que han creído correspondientes á su Persona y á su escolta.

»Es quanto el Diputado que firma considera digno de la superior atención del Consejo, y lo hace presente en cumplimiento de su comisión.

»Madrid, 23 de Enero de 1809.—*El Conde de Montarco*:»

Tel fut donc, replacé sous sa vraie lumière documentaire, cet acte de Valladolid, avec, comme centre, le discours de l'Empereur, dont la *Gaceta*, copiant le *Moniteur*, s'était contentée de dire, p. 219, à la suite du discours d'Espinosa: «S. M. el Emperador ha conversado largo rato con los miembros de estas diputaciones, y les ha dicho que acudia á sus súplicas y deseos y que el REI haria su entrada en Madrid dentro de pocos días: En esta audiencia, que ha durado bastante tiempo, S. M. ha hecho ver á los diputados la prontitud con que los Ingleses han sido echados de la península.» Pour diverses particularités curieuses de son séjour—l'algarade avec Legendre, que la capitulation de Bailen venait de ruiner, lors de la parade sur la Place du Palais; les exécutions capitales de divers forcenés; l'accueil fait aux Français à Valladolid et l'aspect maussade de cette ville, alors sale et puante, il suffira de renvoyer à Thiébault, Ségur et Percy, dont les témoignages sont si précieux. Mais le ch. xi de Ségur offre un autre intérêt encore, car il montre avec une parfaite netteté l'importance qu'avait l'acte de Valladolid, dans l'incertitude où Joseph se trouvait des intentions, de son frère et son ignorance des pensées secrètes de celui-ci—qui s'obstinait à lui recommander qu'on gardât pour lui Chamartín—relativement au trône d'Espagne. Mais Joseph une fois réinstallé, grâce à l'effet de la victoire de Victor à Uclès et l'anéantissement des restes de l'armée de la Junte, les serments de fidélité des villes assurés, la Catalogne envahie par St. Cyr, Saragosse près d'être subjuguée par Lannes et l'armée anglaise chassée de la Péninsule, l'Empereur ne pouvait-il pas honorablement partir? «On a remarqué, écrit Ségur qu'il fit ces 30 lieues [*de Valladolid à Burgos*] en 5 ou 6 heures, sur ses propres chevaux disposés en 6 relais. Les nouvelles qui le pressaient le décidèrent à cette rapidité presque fabuleuse, et non la nécessité de

prévenir les embûches des habitants; car, en dépit de nos vives appréhensions, pendant son séjour en Espagne, ce péril ne l'occupa guère. On venait de le voir encore à Valladolid s'aventurer seul, insoucieusement, au milieu de 40 moines qu'il harangua, les accablant, sans craindre leur colère, de reproches aussi inutiles que mérités.» Déjà, le 6 janvier, parti—après y avoir à peine déjeuné—à 9 heures de Río Seco, il avait galopé avec acharnement sur des terres grasses et au milieu d'une boue tenace, de laquelle les chevaux, au pas, avaient peine à se retirer. Cette randonnée de Valladolid à Burgos n'a, cependant, mieux été évoquée par nul autre que par Thiébault, en route pour Victoria. «J'approchais,—dit-il p. 279—de ma dernière couchée avant Burgos; j'étais dans ma calèche, attelée de trois chevaux magnifiques, que j'avais achetés à Bordeaux; en arrière de moi couraient à cheval mes deux aides de camp, mon secrétaire, mon valet de chambre, deux domestiques et huit dragons d'escorte, commandés par un brigadier et un maréchal des logis, lorsque mon valet de chambre vint me dire: «*Je crois que voilà l'Empereur.*» J'ouvre aussitôt la portière pour mettre pied à terre, lorsque j'entends crier: «*Qui est dans cette calèche?*» Et à peine Jacques avait-il eu le temps de répondre: «*Le général Thiébault*», que je suis dépassé par Savary, au grandissime galop, et par l'Empereur donnant de grands coups de fouet de poste sur la croupe du cheval de son aide de camp, de grands coups d'éperon au sien et faisant cette inconcevable course pendant laquelle, et en trois heures et demie, il franchit la distance qui sépare Valladolid de Burgos, c'est-à-dire 23 lieues d'Espagne. A une grande minute en arrière d'eux accouraient Duroc et le mameluk de l'Empereur. A une égale distance galopait un guide, s'échinant pour perdre moins d'espace; enfin quatre autres guides suivaient comme ils pouvaient. Trajet non moins extraordinaire par sa rapidité que par ce fait qu'en dépit des guérillas déjà organisées et de l'exaspération des fiers Castillans, l'Empereur le fit, n'ayant, sauf à de rares instants, qu'une seule personne auprès de lui. C'était encore César et sa fortune...» Il a fallu, pourtant, que l'envie bavât, par une plume académique, sur cette épique chevauchée et voici comment la juge D. J. Suárez Inclán, p. 34 de son discours: «...Al decir del Conde de las Cases, anduvo [*Napoléon*] à caballo en cinco horas y media la distancia entre ambas capitales, dejando en el camino casi toda la escolta que al partir le acompañaba. Aunque el distinguido escritor afirma que aquel esfuerzo fué el mayor que Napoléon hizo
 »

en su activísima existencia, téngolo yo por exagerado, puesto que separan 121 kilómetros las dos ciudades castellanas.» Nous aimons, faut-il l'avouer? mieux encore que ces critiques mesquines la philosophique naïveté de D. Ramiro de Maeztu, écrivant, de Londres, à *Nuevo Mundo* (3 avril 1913) —à propos de *The man of Destiny* de Bernard Shaw, devenu, dans la traduction espagnole: *Los Despachos de Napoleón*— que l'Empereur fut «un enorme motor sin motivo... ¿Y qué es un motor sin motivo?... No lo sabemos.» Voilà, du moins, qui ne fraissera personne!

CAMILLE PITOLLET.

LOS ARCHIVOS Y LAS BIBLIOTECAS DE VALENCIA EN 1842

NOTICIAS DE LOS MISMOS Y TRABAJOS VERIFICADOS EN ELLOS
POR MELCHOR TIRÁN 1

LA institución llamada *Real Archivo de Valencia* se compone de cinco departamentos cuyos legajos, de procedencias diversas, se encuentran en edificios separados, que son los siguientes:

LA REAL AUDIENCIA.—Todos los papeles relativos á la audiencia Real (Palacio de Justicia) se encontraban antes en un gran palacio situado fuera de la ciudad y llamado *el Real*. Pero durante el sitio de 1812 el edificio fué destruído, á fin de desembarazar las proximidades de la plaza y el archivo trasladado á la residencia de los Jesuitas, donde continuó después. La traslación de estos papeles se hizo en circunstancias tales que dieron ocasión á muchas pérdidas; sin embargo, los que posee este centro son todavía numerosos.

Las principales series de documentos de que consta este Archivo son las siguientes, cuyos titulos fueron, según las épocas, escritos, como se ve, en latín, valenciano ó castellano:

Diversorum Valentiae—Curiae—Itinerum—Gratiarum—Castrorum—

1 De los trabajos realizados en España por Melchor Tirán, comisionado por el Gobierno francés, se ocupó ya la REVISTA en el tomo XII, pág. 420. Hoy damos un ligero extracto de las noticias más aprovechables contenidas en la Memoria que presentó sobre su misión en Valencia. De las bibliotecas y archivos de esta ciudad que menciona, y que hoy se hallan servidos por nuestro Cuerpo, hay datos más circunstanciados en los *Anuarios* del mismo, pero el conocer ahora el estado en que se encontraban el año 40 permite contrastarle con el que han alcanzado después y apreciar la labor que el Cuerpo ha realizado en aquellos establecimientos y lo que éstos le deben. De otros no servidos por aquél, como los archivos de la Catedral, etc., que Tirán consultó, no se ocupan nuestros *Anuarios*, y, por lo mismo, estas noticias serán más útiles.—J. P.

Pecuniae—Procesos—Greuges ó agravios—Letras y Pragmáticas—Sententiarum—Epistolarum—Religión de Montesa—Regis Navarrae—Cartes del Rey—Lios y datos—Rendimientos maritimos— Protocolos—Ramo militar, etc.

LA GOBERNACIÓN.—El cargo de gobernador general del Reino de Valencia, primitivamente reservado á los herederos de la Corona de Aragón, tenía por objeto iniciarlos en los asuntos públicos de los que habían de tener un día la dirección suprema. Sin embargo la necesidad en que se encontraba el gobernador de intervenir continuamente en las diferencias surgidas entre la Audiencia y los jueces subalternos parecieron incompatibles con la dignidad del Príncipe y se le asignó un sustituto que tomó el nombre de *Portante-Veces* ó viceregente.

Su jurisdicción era superior á las demás del Reino, excepto á la de la Audiencia, de la que dependía inmediatamente. No podía informar sobre las causas que competían á los jueces ordinarios de Valencia, pero conocía de los crímenes de rebelión, de lesa majestad y de los procesos relativos á las Universidades, de las diferencias ocurridas entre el señor y sus vasallos, etc.

Este poder, ejercido durante más de cuatro siglos con atribuciones tan extensas, dejó documentos numerosos é importantes cuya clasificación abreviada es la siguiente:

Libro de añadas—Ejecución de procesos—Manaments executoris—Evocacio—Visita—Eixida y salidas—Letras reales y otras etc.

ANTIGUA DIPUTACIÓN.—Las asambleas de cortes que existieron en Valencia desde el año 1301 tenían la costumbre de votar donativos ú ofertas voluntarias al Monarca, ofertas que se hacían efectivas por medio de impuestos. Los funcionarios encargados de cobrarlos se escogían del seno mismo de los *Estamentos* ó Estados generales de que formaban parte llamándoseles por esto *Elets dels tres Estaments*, ó diputados. Su misión no era defender los privilegios del Reino, como parece indicar su nombre, cargo reservado á los Estamentos y á veces difícil. Algunas veces se llamaba á la Diputación *Generalidad*, queriendo designar con este nombre que nadie estaba exento del impuesto.

Esta corporación se componía de seis diputados, tres claveros ó tesoreros, tres jueces y seis auditores procedentes en igual número de cada uno de los tres brazos ó cuerpos constituyentes de los Estados generales: *eclesiástico, militar y real*.

Los siguientes títulos pertenecen al archivo procedente de la antigua Diputación:

Obres ó registres de obres—Rebedors—Leva—Galeras—Sal—Colectas—Drets, Contes—Imposiciones—Clavarias, Quitaments—Procures—Judiciario—Empares—Deutes, etc.

JUSTICIA CIVIL.—En tiempo de la conquista de Valencia por Jaime I (1238) y aun después de esta época los procedimientos de justicia tenían algo de la sencillez de las costumbres orientales. Un solo individuo, sin más asesores, parece estaba encargado de administrar justicia. Se le llamaba *Sol-vehi*: solo habitante, para indicar que sólo un ciudadano de la localidad podía ejercer tales funciones. Sus atribuciones se extendieron, por otra parte y en consideración al monarca, en cuyo nombre se administraba la justicia, se llamó á este tribunal *de Justicia*.

Posteriormente en 1321 fué dividido en dos jurisdicciones que conocían separadamente de las causas criminales y civiles. Los jueces de estos tribunales eran nombrados por el Virrey, que escogía uno de los tres candidatos que le presentaban los Jurados de la ciudad, instruían los procesos en primera instancia, componían el municipio y venían á ser cosa análoga á lo que después fueron los corregidores.

Los antiguos expedientes de la *Justicia civil* contienen una porción de procesos políticos y particulares clasificados por meses y llamados por eso *Mesadas*. A esta misma jurisdicción pertenecen además las series siguientes:

Cures—Tuteles—Tuicions—Ventas—Sparsas—Contumacias—Razones—Letras—Paus y Trabes—Escribanos y corredores, etc.

Cuando Felipe V abolió los privilegios del Reino de Valencia en 1707 los registros en que se copiaban los asuntos procedentes de la Justicia civil tomaron el nombre de Archivo de la Real Justicia, puesto que el nombre del Rey debía entonces figurar en todas partes.

SUBJUSTICIA Ó JUSTICIA HASTA 300 SUELDOS.—La subjusticia no era, como su nombre lo indica, más que una fracción de la Justicia civil. Conocía en causas de menor importancia y no se la sometieron primeramente sino asuntos inferiores á 30 sueldos. Más tarde pudo conocer hasta 300, suma bastante elevada, atendido el valor del dinero en aquella época. De los límites á que se reducía su jurisdicción tomó el nombre con que se la conocía algunas veces de hasta 300 sueldos.

Los papeles de esta procedencia se distinguen de los demás del *Real*

Archivo por el esmero con que están encuadernados y también por los títulos, bien aparentes, que los caracterizan. Los principales son éstos:

Corts.—*Llibres judicials.*—*Condemnacions.*—*Señores.*—*Ejecucions.*—*Peticions.*—*Reclamacions.*—*Penes pertanyents al senyor Rey.*—*Proces del Racional* (Intendente general de Hacienda).—*Creacions de notarios.* *Protocolos y Notales*, etc.

EL REAL PATRIMONIO

Aunque el Rey de Aragón Jaime I, después de la conquista de Valencia distribuyó á sus servidores las propiedades de los moros vencidos, quedaron todavía muchas tierras baldías en el Reino. Estos terrenos sin cultivo fueron solicitados por individuos y por familias, y adjudicados en nombre de la Corona bajo las garantías recíprocas de un contrato enfiteútico que estipulaba la escasa renta debida por el colono al patrimonio Real.

El sistema seguido en tiempo de la conquista del Rey D. Jaime para la distribución y arriendo de tierras, se sigue practicando todavía con arreglo á las siguientes bases: el contrato es generalmente á término indefinido. El arrendatario, que es casi un comprador, ni sus descendientes no pueden ser desposeídos de la finca, á menos que hayan dejado de abonar durante tres años consecutivos la ligera renta estipulada. La propiedad arrendada puede modificarse á voluntad del arrendatario. En general, las garantías estipuladas á favor de los arrendatarios son tan fuertes y las cargas que pesan sobre la propiedad tan leves, que algunos terrenos han permanecido en las mismas familias desde el siglo XIII hasta nuestros días.

Los numerosos contratos á que dió lugar esta institución popular y liberal forman el archivo del *Real patrimonio*, llamado también *Bailía general*.

CASA DE LA CIUDAD

Los títulos de la antigua municipalidad de Valencia son importantes. Muchos se remontan á los siglos XII y XIII, época en que los municipios comenzaron á desempeñar tan gran papel en Aragón. Dos grande salas rodeadas de estandartes contienen los documentos procedentes de la antigua Corporación municipal, divididos en las siguientes secciones:

Manuales de provisions (1300-1700).—*Notales* (1300-1500).—*Lonja nueva* (1500-1600).—*Quitamientos* (1500).—*Ventas.*—*Seguridades.*—*Estudio general.*—*Pago.*—*Censos.*

En esta última clase de papeles se encuentran muchos documentos sobre la guerra de sucesión y sobre la abolición de los privilegios de Valencia, causa del antiguo rencor de la Corona de Aragón contra los Borbones de España.

Los papeles comprendidos bajo el título de *Estudio general*, se refieren á la Universidad de que era patrono el Ayuntamiento.

El *Maestre racional* ó Intendente general de Hacienda, estaba casi siempre identificado con el Rey, aunque elegido por éste en una lista de tres candidatos presentados por los Jurados de la ciudad. El Maestre racional tenía también su Tribunal superior en la *Casa de la ciudad*. Los documentos de esta antigua contabilidad forman una división aparte en el Archivo llamado *Contaduría general*.

ARCHIVO DEL ARZOBISPADO

Los documentos de este Archivo, separado de la Biblioteca, tienen un catálogo titulado:

Índice de los procesos, libros y demás papeles que están custodiados en el Archivo de la Curia arzobispal de Valencia, con separación de clases de cada uno de ellos, en el cual se encuentran documentos sobre las materias siguientes:

Procesos matrimoniales: Procesos por causa de bigamia ó por vida escandalosa de alguno de los esposos sentenciados en los tribunales eclesiásticos.

Procesos criminales: Contra blasfemos y apóstatas y por causa de sortilegio.

Libro-sumario auténtico de las dotaciones de las rectorías de los moriscos: Estos Rectores que existían en todas las agrupaciones de moros convertidos, estaban dotados para catequizar á los neófitos y favorecer en lo posible las conversiones con socorros y donativos distribuídos con inteligencia, aunque los moros seguían siendo mahometanos de corazón y el clero no solía encontrar más que ingratos.

ARCHIVO DEL PATRIARCA

El Arzobispo Virrey Juan de Ribera, al cual debe Valencia la creación de tantos monumentos, tuvo la generosa idea de hacer transcribir, en provecho de sus numerosos administrados, todos los documentos recogidos por los notarios en sus jurisdicciones. Una vez terminado el tra-

bajo se llevaron las copias legalizadas al colegio del Patriarca que acababa de construir y dispuso que se expidiesen gratuitamente á los interesados copias de los documentos que necesitasen.

Aunque las vicisitudes de los tiempos han cambiado las cosas y han obligado al clero de la Iglesia del Patriarca á cobrar lo que éste quiso que fuese gratuito, modificando así el espíritu de aquella liberal institución, el servicio prestado por Juan de Ribera no es menos útil, puesto que tantos títulos perdidos á consecuencia de las guerras no podrían recobrase sin acudir á este Archivo.

Los protocolos antiguos y modernos han sido recogidos de 3.000 Ayuntamientos y llenan cuatro grandes salas del Colegio del Patriarca.

ARCHIVO DE LA CATEDRAL

Además de la Biblioteca, la Catedral posee un curioso Archivo, puesto que conserva los recuerdos más ó menos circunstanciados de todos los asuntos de alguna importancia de que la Iglesia metropolitana y la provincia de Valencia fueron testigos. Este Archivo, que alcanza hasta el siglo XIII, consta de las siguientes divisiones:

Protocolos privativos de la Iglesia.—Actos del Cabildo.—Bulas y breves.—Estatutos reales y provisiones.—Diccionarios de acontecimientos memorables.—Diarios históricos, etc.

Dos grandes sucesos, ocurridos con varios siglos de intervalo sobresalen en la historia del bajo Aragón: la conquista de los moros por Jaime I á principios del siglo XIII, y la guerra de sucesión, seguida de la abolición de las libertades provinciales. Todas las instituciones administrativas, todos los principios de gobierno, tienen su origen en el primero de estos acontecimientos. En cuanto al segundo, como tanto más cercano, son grandes los resentimientos que ha dejado así los espíritus. La corona de Aragón acabó por ser vencida entonces, pero quedó moralmente insometa, sin que Barcelona y Valencia hayan variado hasta la fecha.

El Archivo de la Catedral suministra pruebas inequívocas de estas disposiciones políticas, y en ninguna parte se encuentran datos más característicos de la simpatía que inspiraba al pueblo de estas provincias la causa del Archiduque Carlos, competidor de Felipe V.

Los más notables entre los manuscritos de la catedral son los estatutos y ordenanzas reales, cuya escritura gótica, de una constante uniformidad, está realzada por viñetas é iniciales adornadas de exquisito gusto.

Respecto del volumen de todas estas colecciones reunidas, que á primera vista parece inmenso, se encuentra una singular apreciación en una Memoria sobre este asunto, dirigida al Gobierno español, en que el autor, no sabiendo cómo evaluar la masa incalculable de tantos papeles, dice que podrían caber en 10.000 carretas, expresión poco bibliográfica, pero exacta.

Desgraciadamente, si es difícil encontrar una expresión justa para indicar el volumen enorme de estos depósitos literarios, no es más fácil hallar otra para pintar el estado de abandono en que se encuentran. Los unos, como ocurre en el palacio de la Diputación, están amontonados en medio de grandes salas abiertas á los cuatro vientos; otros, como los numerosos *Registros de la Gobernación*, han sido colocados en salas bajas, faltas de aire y de luz, donde la humedad, el polvo y los gusanos aumentan cada día pérdidas ya irreparables.

A pesar de esta incuria, estos depósitos no son fácilmente asequibles al extranjero ó al estudioso, pues á las peticiones de consultarlos se responde que ni hay costumbre de ello ni se dispone de personal para vigilar los trabajos del público. Así, pues, se encuentra en Valencia, por una parte, colecciones manuscritas innumerables, y por otra, una deplorable incuria y una desconfianza suma que parecen de común acuerdo contribuir al aniquilamiento de estas riquezas nacionales.

Por lo que queda de las grandes colecciones literarias de que se enorgullecen la mayor parte de los monasterios de España se podría adivinar el papel político á que han aspirado constantemente en el Estado. Los Dominicos de Valencia, para no citar más que un solo ejemplo, poseían, entre otras riquezas históricas, una colección de documentos que, bajo el título modesto de *Papeles varios*, ó misceláneas, abarcaban á la vez materias de hacienda, guerra, marina, comercio, obras públicas, literatura, etc., compuesta de más de 100 volúmenes en folio impresos y manuscritos. Esta especie de enciclopedia fué destruída y dispersada en los últimos movimientos populares contra los conventos, lo cual es muy de lamentar. La Biblioteca de la Universidad, heredera de varias de estas comunidades religiosas, no pudo recoger más que 26 volúmenes de aquella colección, entre los cuales se encuentra el catálogo general de la misma que permite apreciar la importancia de las lagunas existentes en la colección.

Además de ésta, la Universidad posee otra obra que merece particular

atención, y es el *Dietari... per un capellá del Rey Alonso el V*, voluminoso manuscrito que contiene varios capítulos interesantes de las relaciones políticas entre España y Francia, entre ellas, la toma de Marsella por Alfonso V *el Magnánimo* en 1423, la noticia recibida en España de la batalla de Pavía en 1525, la llegada á Valencia de Francisco I prisionero en aquella jornada de cuya estancia en Valencia da detalles interesantes.

Tirán adquirió en Aragón y Valencia un considerable número de documentos y además 98 volúmenes impresos y manuscritos entre los cuales predominaban los papeles históricos relativos á la época de la guerra de sucesión (1700-1712), puesto que aquellas provincias fueron el teatro principal de los acontecimientos ocurridos durante la lucha.

La rivalidad que se estableció en la Corte de Clemente XI entre la diplomacia francesa y austriaca después del advenimiento de la Casa de Borbón al Trono de España, las desmembraciones de que este acontecimiento fué seguido en la Península en Flandes y en Italia, la abnegación sublime, las convicciones profundas que reveló, convicciones tan arraigadas que se las encuentra todavía hoy en el partido vencido, las intrigas y la mala fe que marchan paralelamente con las negociaciones del Tratado de Utrecht, son los hechos capitales á que aquellos documentos prestan interés y nuevo aspecto.

En cuanto al Archiduque Carlos, competidor de Felipe V, Tirán pudo adquirir un grueso tomo en 4.^o, formado por documentos escritos en su nombre ó en su alabanza, tratados, cartas, proclamaciones, ordenanzas. Todo en esta colección, quizá única, tiende á establecer la soberanía y á exaltar el gran carácter del pretendiente.

Trató también de completar este estudio sobre la época de la guerra de sucesión con una colección de poesías y canciones que ambos partidos se lanzaban mutuamente, unas satíricas, otras más serias, algunas prohibidas por la Inquisición y todas de interés histórico.

No descuidó las noticias sobre el Reinado de Carlos II, particularmente en lo relativo á las intrigas secretas de Palacio hacia el fin de la vida del Monarca. Sobre el asunto, tan embrollado, del testamento del Rey, los datos recogidos por Tirán dan luz sobre la actitud política de Francia en la Corte de Castilla. Una memoria de 1699 muestra al Marqués d'Harcourt sometiendo al débil Carlos II á una especie de interrogatorio sobre las variaciones que había introducido en su testamento, y algunos años antes el Marqués de Feuquières le notificaba que el Rey de Francia no

toleraría la ejecución del proyecto de cesión de Flandes al Duque de Baviera que se acariciaba en España.

Recogió documentos sobre las guerras de Cataluña y Rosellón durante la minoridad de Luis XIV y bajo el ministerio de Richelieu, y también sobre los reinados de Felipe II y de Carlos V, entre ellos un manuscrito formado por 170 cartas inéditas de aquél, encargado como Príncipe de Asturias de la administración del Reino durante la ausencia de éste, refrendadas por Gonzalo Pérez, que suministran elementos para el estudio de sus comienzos políticos.

Adquirió también otro manuscrito de 1437 que ofrecía el cuadro de una asamblea de los estamentos que obtuvo la reparación de ciertos agravios de Juan I de Navarra, episodio de la incesante lucha de los municipios aragoneses contra las usurpaciones del poder real.

Entre los documentos posteriores á la guerra de Sucesión recogió varios tratados ajustados durante el siglo XVIII entre Francia, España, Inglaterra y las potencias berberiscas; la relación de un violento motín ocurrido en Madrid contra los guardias walonas en 1766, en que murieron varias personas y cuya gravedad motivó la reunión del Consejo de Guerra en Palacio bajo la presidencia de Carlos III, ante quien compareció un hombre del pueblo, nombrado por la multitud, que le expuso en términos respetuosos, pero enérgicos, los agravios del pueblo de Madrid.

Tenía además Tirán orden del Ministerio de la Guerra francés para recoger documentos concernientes á los árabes en España, es decir privilegios ó derechos civiles conservados por los moros después de las victorias de los cristianos ó sea durante los siglos XII al XIV, ordenanzas, contratos, etc., pero no encontró nada de estos períodos que no fuese ya conocido por los historiadores que de ellos se han ocupado.

Los Archivos de Valencia, Denia y Alicante le suministraron noticias sobre el Establecimiento y expediciones de los españoles en Africa de que también estaba encargado. Encontró documentos sobre los presidios españoles, particularmente sobre Orán, tan completos que abarcan la organización civil y militar del país y tratan con detalle de las contribuciones directas ó indirectas, de los aprovisionamientos de la plaza, del estado sanitario, de los trabajos y servicios de las tropas nacionales é indígenas, de los penados, etc., todo desde 1432, época de la segunda conquista de Orán por el Cardenal Cisneros, hasta el terremoto de 1791 que acabó la ocupación de los españoles en este punto. Entre los documentos recogidos por

Tirán figura una relación del Comandante de la plaza al Gobierno de Madrid de 21 de Octubre de 1791 que confirma los detalles sobre este suceso referido á Tirán por personas que le presenciaron.

Sobre la historia de las guerras en los siglos xvii y xviii recogió entre otros datos el Diario del sitio de Barcelona en 1706 y un dibujo á pluma de las operaciones del sitio de 1713. De las batallas de Almansa y Villaviciosa adquirió la descripción de la primera con estados detallados y nominativos de todos los regimientos que componían el ejército aliado opuesto al de Berwick, de los oficiales extranjeros que servían en este ejército y de los que fueron muertos, heridos ó prisioneros. Los mismos datos sobre Villaviciosa, aunque referentes á las pérdidas sufridas por las tropas de Felipe V.

Tenía encargo especial Tirán de verificar si era cierto, como lo afirman algunos historiadores franceses, que Alfonso V de Aragón, después de la toma y saqueo de Marsella en 1423, se trajo á España las cadenas de defensa del puerto y los Archivos públicos de la ciudad, de cuyos hechos sólo consignan el primero las crónicas aragonesas, añadiendo que trajo también las reliquias de San Luis de Tolosa, pero sin mencionar el Archivo. Tirán pudo ver las cadenas de Marsella en la Capilla capitular de la Catedral de Valencia y una piedra tumular con la inscripción completamente borrada sobre la cual pretende la tradición haber sido depositadas las reliquias de San Luis; pero sus investigaciones fueron totalmente infructuosas en lo que toca al Archivo, puesto que por más que buscó en todos los de Valencia nada encontró del de Marsella ni siquiera la tradición de que allí se hubiese llevado.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD

Fué fundada en 1785 por Pérez Bayer, que legó en vida á la juventud estudiosa la notable colección literaria reunida á gran costa durante sus viajes científicos por Europa. Como muchos de sus compatriotas, el bibliófilo español se aprovechó de las revueltas de la Revolución francesa para procurarse libros preciosos procedentes de conventos suprimidos ó de establecimientos literarios franceses.

La donación de Pérez Bayer fué calurosamente acogida por las autoridades de Valencia y dió motivo á una ceremonia pública, bien justificada para la inauguración de la Biblioteca. La colección se componía entonces de 25.000 volúmenes, entre ellos 150 incunables; una selección única de

Biblias políglotas y las memorias completas de las Academias de Berlín, San Petersburgo, Bolonia, Dijón y otras. Pronto se acrecentó con los donativos de otros muchos particulares animados por el ejemplo del fundador; adquirió un gabinete de física y un numeroso monetario, cuando una bomba disparada por el ejército del Mariscal Suchet, que entonces sitiaba á la ciudad, redujo á cenizas el edificio y las riquezas que contenía.

Desde 1812, época del sitio, hasta 1830, la Biblioteca no existió. En este año se empezó á construir la nueva Universidad y á reunir en su biblioteca las obras más indispensables. Tirán hace justicia á los valencianos, muchos de los cuales dice, aunque pertenecientes á la modesta clase media, se dedican á enriquecer los establecimientos artísticos y literarios de su patria, entre los cuales cita á un individuo bien conocido de turistas y viajeros por sus gustos originales y por su inteligencia, antiguo barbero que se había dedicado á reunir una de las más curiosas colecciones de grabados y de cuadros que existían en España y que destinaba á la Academia de Valencia, su ciudad natal; otro, portero de la Universidad, hijo de un famoso bibliógrafo, que trabajaba desde hacia muchos años en reunir todos los escritos sobre numismática, para legarlos á la biblioteca, con cuyas aportaciones no es de extrañar que ésta aumentase, aunque la principal causa de su crecimiento fuese la supresión de los conventos que la enriquecieron en cerca de 12.000 volúmenes, aumentando así hasta 34.000 el número total de sus libros.

La Dirección de la Biblioteca estaba entonces confiada á dos eclesiásticos de regular capacidad, que tenían 2.000 y 1.500 pesetas de sueldo respectivamente. Estos sueldos, como los del 99 por 100 de los empleados de España, están atrasados en muchos años, de cuya negligencia no es solamente culpable el Gobierno. Los bibliotecarios, los empleados subalternos y generalmente todos los gastos, no solamente de la Biblioteca, sino de la Universidad de que depende, se pagan de los derechos de los estudiantes, que ascienden á 48 pesetas en el primer curso y á 36 en cada uno de los dos siguientes. Por otra combinación extraña, aunque pagados por la Administración universitaria, el nombramiento de los empleados compete exclusivamente al Director general de enseñanza en Madrid, de manera que participan á la vez del Municipio y del Poder central. Todo bibliotecario cuyo nombramiento no haya sido confirmado por el Gobierno es *interino* y no puede cobrar más que 1.000 pesetas de sueldo. Cuando sus nombramientos se confirman, reciben el nombre de *propietarios*.

La Biblioteca de la Universidad se abría en 1840, de nueve á doce y de tres á cinco ó de cuatro á seis, según la estación; permanecía cerrada por la tarde, durante todo el mes de Julio, más los días de lluvia, para impedir que en ellos acudiesen, más ó menos tumultuosamente, á la sala los estudiantes que no podían aguardar en los patios la apertura de las clases. La Biblioteca, con estas restricciones y con las que, en general, se adoptaban contra los estudiantes, era poco frecuentada. Rara vez se reunían más de 10 ó 12 lectores, con lo cual no se cumplían del todo los deseos del fundador hacia la juventud que asistía á las clases.

El establecimiento, por su parte, reunía excelentes condiciones para el estudio y para la conservación de las obras: grande, aireado, tranquilo; el local se componía de tres grandes salas, provistas de estanterías cerradas con tela metálica.

La clasificación era la siguiente:

Bibliografía—Antigüedades—Geografía y viajes—Historia Universal—Historia nacional—Historia eclesiástica—Oradores sagrados—Autores místicos del siglo xvi—Teología escolástica—Moral expositiva—Biblias—Santos Padres—Concilios—Disciplina eclesiástica—Derecho canónico—Derecho civil—Medicina—Filosofía—Ciencias exactas—Historia natural—Artes mecánicas—Bellas Artes—Diccionarios—Poetas griegos y latinos—Poetas nacionales—Literatura—Misceláneas—Periódicos—Manuscritos y obras reservadas.

Fuera de esto, ninguna indicación, ni cifra ni letra del alfabeto existe en el volumen. Después de haber sido clasificados en la forma indicada, están inscritos según el orden que ocupaban en la tabla y en el estante, y por el número de uno y otra es como se los encuentra, sistema que si sería impracticable en mayor escala, tiene la ventaja de la sencillez en este caso, y es el generalmente aceptado en las bibliotecas españolas.

La constitución de los fondos de la Biblioteca en esta época era la siguiente:

OBRAS	Incu- nables.	Latinas	Griegas	Fran- cesas.	Ingle- sas.	Italia- nas.	Lemosi- nas.
Teología.	16	1.626	1	173	»	78	»
Jurisprudencia.	2	329	»	14	»	4	»
Historia.	3	210	2	95	8	80	1
Ciencias.	»	277	»	122	8	32	1
Literatura.	5	374	1	63	2	38	8
	26	2.816	4	467	18	232	10

Se encuentran, además, dos trabajos impresos en árabe sobre agricultura, y todas las otras obras que posee la Biblioteca están en castellano y no existe ninguna en alemán.

Sobre los cinco ramos del saber humano en que queda dividido el cuadro anterior pudo hacer Tirán las observaciones siguientes:

Teología.—La Biblioteca de la Universidad, procedente en su mayor parte de los conventos suprimidos, es forzosamente rica en libros de Teología, Derecho canónico, etc. Entre los oradores sagrados se encuentran todos los grandes predicadores del siglo de Luis XIV: Bossuet, Flechier, Massillon, Bourdaloue, Mascaron, en francés y en traducciones castellanas. Además, el italiano Trento Girolano, célebre por sus panegíricos y sus discursos morales. Blaise Pascal figura entre los autores de controversia, y á su lado el *Diccionario de teología filosófica*, impreso en Nimes en 1770. La Biblia de Mr. de Sacy, cuyos tomos 14, 16, 22, 26 y 27 faltan; la de Cipriano de Valera, excelente traducción, desde el doble punto de vista de la fidelidad y de la pureza del estilo castellano. Enviado con otros teólogos para auxiliar y refutar la enseñanza del protestantismo en los sitios mismos en que apareció, vivió en Amsterdam y recorrió Alemania; pero en vez de doctrinar á los herejes se dejó seducir por las nuevas ideas y se hizo protestante.

Jurisprudencia.—La Biblioteca de la Universidad está abundantemente provista de obras de Jurisprudencia, especialmente en lo referente á los antiguos privilegios y cortes de Aragón. En esta sección figura el Código de Napoleón, traducido en español é impreso en Madrid en 1812. La obra, muy rara titulada *De Rege et regis institutionis*, de Mariana, que fué quemada en París por mano del verdugo al principio del siglo XVI; el folleto del mismo autor contra los jesuitas, *Enfermedades de la Compañía de Jesús*, libro mordaz, que faltaba en la Biblioteca Real de París, y que Tirán adquirió en Alicante. En cambio no existe nada del autor del *Espíritu de las leyes*.

Historia.—Es el punto defectuoso de la Biblioteca. La historia política y la filosofía de la historia faltan completamente, como asimismo todos los trabajos especialmente dedicados á la Edad Media, como los de Agustín Thierry, de Barante, Gibbon, etc. Los historiadores franceses de algún renombre se limitan á Rollin (*Historia antigua é Historia romana*) y Fleury (*Historia eclesiástica*). Todo lo demás que existe en francés son relaciones históricas más que historias propiamente dichas. Sobre las

revoluciones de Francia, Inglaterra y Alemania no hay nada, y entre las obras históricas italianas la mayor parte tratan de sucesos particulares ó de incidentes religiosos.

Las composiciones históricas en latín y en español no carecen de importancia. Entre estas últimas se encuentra el libro escrito por Noriega en favor de Felipe V: *Injustitia belli austriaci contra Philippum* (1705); un comentario de Tácito: *Comentarios políticos á los anales de Tácito* (1687), sin nombre de autor; *Historia del cisma de Inglaterra*, obra estimada de Pedro de Rivadeneyra, y en fin, la segunda parte del *Nobiliario* de Viciano, menos corriente que la tercera y cuarta, aunque no agotada, como la primera, por haber sido quemada en la plaza pública por la Inquisición, de acuerdo con la nobleza valenciana, á quien el autor había maltratado.

Ciencias.—Contiene abundantes obras francesas. Al lado de Buffon está la traducción de sus obras, por el naturalista español Clavijo, á quien el mismo Buffon felicitó por lo bien que cumplió esta empresa. La ornitología es incompleta, y también lo están las *Memorias de la Academia de Ciencias de París*, que sólo alcanzan á 1754. La Medicina está más completa, y existe buen número de obras de práctica moderna, lo que forma una excepción en un establecimiento en que la literatura en general tiene medio siglo de retraso. Los nombres de Laplace, Laccépède, Cuvier y Pouqueville figuran en la lista de los autores franceses.

Literatura.—Son conocidas las ilustraciones literarias de España, y no es extraño encontrar en una de sus principales bibliotecas las magníficas ediciones antiguas de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina, Moreto, Solís, Rojas, los Moratines, todas las obras morales, literarias y políticas del P. Rivadeneyra, el teatro de Feijóo, y algunos escritos célebres, como la *Celestina*. A pesar de la riqueza de esta colección, no deja de presentar ciertas lagunas: faltan el poeta Boscán; el dramaturgo Luis Vélez de Guevara; Pedro y Diego Mexía, dos filósofos de primer orden; Cañizares, autor cómico que, aunque comprendido entre los escritores de la decadencia, no carece de fecundidad ni de invención, y otros muchos que podrían alargar la lista; pero lo más extraño es que sólo hay una obra en lemosín, y un solo libro de caballería que valgan la pena de citarse, aunque uno y otro sean de gran valor.

El libro lemosín, titulado: *Trobes á la concepción de María Santísima*, es el primero impreso en Valencia en 1474. Además de la rareza de la

edición, el asunto por sí mismo es muy interesante. Es un combate poético del modelo de los Juegos florales, propuesto por el virrey de Valencia, cuyo premio consistía sencillamente en una enagua de seda, según consta en una de las estancias del *cartell* ó programa.

El volumen contiene las composiciones de los 22 concurrentes, los cuales, de acuerdo con los jueces, adjudicaron el premio á la Virgen, según expresa otra estrofa.

En cuanto al libro de caballería que posee la biblioteca de la Universidad titulado *Tirante el blanco* (edición de 1490), es el más raro de todos los de este género, pues aunque se han hecho después diversas traducciones ó imitaciones en francés, en italiano y en castellano, la edición original, en folio, en lemosín, casi no se encuentra.

Los libros de literatura italiana no son abundantes en el depósito de la Universidad. Menos raras las obras francesas, tampoco son completas. Existe el *Genio del cristianismo* y los *Mártires* de Chateaubriand, más la traducción española de ambas obras; pero falta el *Itinerario* y los *Estudios históricos* del mismo escritor. Se encuentra también el *Lascaris* y el *Ensayo sobre el estado de los griegos*; pero faltan las *Melanges litteraires*; el *Tratado sobre la educación cristiana en el siglo 19* y otras obras de su pluma.

Entre las celebridades literarias del tiempo de Luis XIV y del siglo último, Boileau, Fenelón, Florian, Marmontel figuran con parte de sus obras, mientras que Racine, Corneille, Voltaire, no están representados, ni tampoco los autores dramáticos y los poetas como Lamartine, Delavigne, Sainte Veuve, Víctor Hugo, y aunque existen las composiciones sentimentales de Mad. Cottin, *Adela y Teodora* de Mad. de Genlis, *El Conde de Valmont ó los extravíos de la razón*, consideradas quizá como novelas de costumbres, los grandes moralistas: Montaigne, La Bruyère, La Rochefoucauld, Vauvenargues, faltan.

En fin, la traducción abreviada en español de la obra del Conde de Laborde: *Itinerario de España* es el único modelo de tantos libros de viajes como se han publicado por todas partes en Europa en los tiempos modernos.

Manuscritos.—Los manuscritos, que se comunican con tantas dificultades y con tan mala gana que se hace difícil todo trabajo en ellos, son unos 250, la mayor parte de asuntos religiosos ó de interés local. Existen varios procedentes de San Miguel de los Reyes, á cuyo convento los legó

su fundador D. Fernando, Duque de Calabria, después de su muerte, notables por varios conceptos: unos por el asunto, otros por la belleza de la escritura, otros por lo acabado del dibujo ó la brillantez de las iluminaciones.

Cita entre otros el famoso *Roman de la rose*, del cual la Biblioteca Real de París posee un ejemplar en folio como el de Valencia y también manuscrito. Algunos dibujos de qué Tiran sacó copia permitirían la comparación entre ambos. Aquél no prueba, naturalmente, la afirmación de Villanueva ¹ de que esta composición demuestre la inferioridad de la poesía francesa en el siglo XIII, y afirma que en todo caso manifiesta un espíritu original y gran verbo crítico en los autores que fueron, como es sabido, Guillermo de Loris y Juan de Meun, que acabó cuarenta años más tarde, hacia 1250, la obra comenzada por su antecesor.

Entre todos los manuscritos notables por la conclusión de sus viñetas, *El Tito Livio* es el más sorprendente. No se sabe qué admirar más en él, si la paciencia del artista, la riqueza de su imaginación ó la seguridad del pincel. No es aventurado afirmar que la Biblioteca Real de París no posee nada superior á esta obra original, cuyos trazos revelan uno de los grandes talentos italianos de la Edad Media.

Una copia manuscrita de Plinio el naturalista ofrece la particularidad de que la pintura, no concluída, deja ver la pureza del dibujo y permite formarse idea del mecanismo empleado para estos trabajos. Llaman también la atención entre los manuscritos en pergamino dos ejemplares de Virgilio, una Biblia copiada en el siglo XIV, un Flavio Josepho, las cartas de San Jerónimo, una traducción latina de Aristóteles y un magnífico Breviario que perteneció al mismo Duque D. Fernando.

Incunables.—Como se ha visto, la biblioteca de la Universidad posee 26 obras impresas durante el siglo XV, entre las cuales menciona Tirán, fuera de las dos más notables: *Trobas á la Virgen* y *Tirante el Blanco*, ya citadas; la *Colección de privilegios de Valencia*, edición de 1482, y un ejemplar de Salustio de 1475 en letra redonda. La mayor parte de estos incunables fueron impresos en Valencia, cuyas prensas adquirieron justa fama desde los primeros tiempos del descubrimiento de la imprenta.

Duplicados.—Tirán tomó nota de los duplicados que poseía la biblioteca de la Universidad y formó una lista de algunos escogidos que remitió á la de París para que la tuviesen presente el día en que por procedimien-

¹ Viaje literario á las iglesias de España, tomo II, pág. 206.

tos amistosos pudiese establecerse el cambio entre ambos establecimientos. El Rector de la Universidad, que estaba perfectamente instruido de las necesidades de la Institución en cuanto á las obras modernas de crítica, de historia y de filosofía, deseaba vivamente estos cambios, que llenarían con poco gasto lagunas tan lamentables.

BIBLIOTECA DEL ARZOBISPADO

Mientras una bomba enemiga reducía á cenizas la biblioteca de la Universidad y el edificio en que estaba instalada, otro proyectil, disparado también por las baterías de sitio del Mariscal Suchet, causaba el mismo irreparable daño en el palacio arzobispal. Este edificio contenía una preciosa colección literaria, que fué casi completamente destruída, y lo que es más deplorable en esta doble fatalidad es que ambos edificios fueron, según Tirán, los únicos destruídos por la artillería francesa.

La biblioteca del Arzobispado fué fundada en 1759 por D. Andres Mayoral, Arzobispo de Valencia, el cual solicitó y obtuvo de Clemente XIII, en 1761, la autorización de destinar anualmente 6.000 reales de las rentas de la mitra para el sostenimiento y aumento de la biblioteca. El establecimiento poseía en sus principios 12.000 volúmenes, número que se aumentó bien pronto á 30.000. Las noticias bibliográficas hablan con grandes elogios del gusto y de la ilustración con que se habían escogido los libros, y además existía en el palacio un gabinete de Historia natural y otro de Física más un buen monetario, todo decorado con bustos de mármol de los genios literarios de todas las épocas colocados encima de los armarios de nogal que contenían su especialidad científica.

El palacio arzobispal fué reparado en 1813, y con los restos de la antigua biblioteca y los donativos particulares, debidos en gran parte al clero, se logró reunir una nueva colección. Esta biblioteca es pública y está abierta á las mismas horas que la de la Universidad, sólo contiene 13.000 volúmenes y cuenta con pocas probabilidades de acrecentamiento, á causa de la supresión de las rentas eclesiásticas acordada por el Gobierno, de cuyos fondos se sostenía.

El establecimiento está dirigido por un empleado cuyo sueldo nominal asciende á 8.800 reales. Su capacidad es mediana y, siguiendo el principio adoptado por sus colegas de la Universidad, su única preocupación parece ser servir lo menos posible. Notemos, á propósito de la Biblioteca, que la desconfianza natural en el carácter español se manifiesta en ella más dis-

tintamente, y hay que hacerle la justicia de que no distingue de edades, personas ni naciones. Nada en la cédula de Carlos III justifica, sin embargo, tales mezquindades, sino que, por el contrario, aquella ordenanza publicada en 1770 con un espíritu liberal, organizó el servicio de los establecimientos literarios para todo el Reino y sirve de reglamento en la biblioteca del Arzobispado y en casi todas las demás de España.

Aquélla, sin embargo, se resiente de los acontecimientos de que va hecha mención. Relegada al segundo piso, y modestamente instalada en estantes de pino, posee apenas algunos libros raros y dos únicos incunables. El orden de clasificación indicado en el catálogo manuscrito es el siguiente:

Biblias—Teología expositiva—Liturgia—Concilios—Santos Padres—Teología dogmática—Teología moral—Teología catequista—Predicadores—Teología mística—Controversia—Cánones—Derecho civil—Geografía y viajes—Cronología—Historia sagrada—Vidas de Santos—Historia de las herejías—Historia profana—Historia literaria—Filosofía—Física—Historia natural—Medicina—Matemáticas—Artes liberales y mecánica—Bellas letras—Diccionarios—Poesías—Filología—Misceláneas—Manuscritos.

Los dos tercios de los libros pertenecen, como se ve, á materias eclesiásticas. La sección de Historia contiene algunos buenos libros como el *Salustio*, traducido al castellano, edición de 1500, en 4.º, y la *Historia de las guerras externas de los romanos*, por Apiano Alejandrino, Venecia, 1500, en 8.º Estos son los dos incunables de la colección.

Hay además: Aznar, *Expulsión de los moriscos de España*, 1612; Canp César, *La vida del católico D. Felipe II*; Godigno Nicolaus, *De abyssinorum rebus*, Lugd. 1615; Catarino, *Guerras civiles de Francia*, Madrid, 1675.

Entre los autores de viajes hay algunos franceses, como Barthelemy, Bourgoing, Chardin, Choisy, Delaporte, Savary y Tournefort.

Los artículos: Filosofía, Medicina, Física, Historia natural, son de lo más pobre. Buffon mismo no está representado. Por el contrario, la colección de autores latinos, poetas y prosistas es completa y contiene algunas riquezas. Desgraciadamente no puede decirse lo mismo de la literatura moderna, de la cual se podría afirmar que falta casi por completo, aunque se encuentran prosistas, como Flechier, Fleury, de Pastoret, Manzoni y Hume. En cuanto á los poetas francese sólo figuran Rousard, Racine y André Chenier, quizá elegidos al acaso.

Los manuscritos, poco numerosos, consisten en misceláneas políticas y literarias, siendo muy de sentir que, á consecuencia de las medidas arbitrarias del Gobierno español, este depósito esté en decadencia.

BIBLIOTECA DE LA CATEDRAL

Fué instituída en el momento en que, de mezquita árabe que era el edificio en que se encuentra, se transformó en iglesia cristiana, es decir, en la época de la conquista de Valencia por Jaime I (1238). Se formó con los donativos particulares de prelados, canónigos y eclesiásticos de la Diócesis y llegó á alcanzar 23.000 volúmenes que hoy cuenta y que bastan, puesto que no es pública, para el uso del clero de Valencia.

La Teología, el Derecho canónico, la Liturgiá y la Historia eclesiástica son bastante completas; en cambio, la colección de obras de historia profana no lo es tanto. De predicadores de la Iglesia españoles, franceses, italianos, portugueses, los contiene todos.

Posee, además, cerca de cien manuscritos, doblemente interesantes por su admirable conservación y por la frescura de sus miniaturas. Tratan en general de ciencias ó de historia eclesiástica.

Anteriormente contaba con 6.000 reales asignados por el Cabildo para su conservación y aumento; pero privada después de esta consignación, como las demás iglesias, á causa del nuevo régimen, la Catedral se ocupa poco de su Biblioteca, de cuya vigilancia está encargado el Maestro de ceremonias de la iglesia metropolitana, y aunque sin ser pública, nunca se impide la entrada en ella á los literatos nacionales y extranjeros que desean conocer sus riquezas.

BIBLIOTECA DEL PATRIARCA

En 1586 D. Juan de Ribera, á la vez Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Capitán general del Reino de Valencia, puso la primera piedra de un edificio religioso cuya imponente masa le salvó de la destrucción en 1835. Se compone de una iglesia y de un convento, cuyo claustro está rodeado de un doble piso de columnas de mármol de orden corintio. Se sube por una atrevida escalera construída por el modelo de la grande de El Escorial, á la Biblioteca del antiguo convento, que fué también una de las creaciones del célebre Arzobispo.

Magníficos armarios calados encierran los 12.000 volúmenes de que se

compone, únicamente destinados á los estudiantes eclesiásticos de esta Iglesia.

La división de materias es la siguiente: *Latinidad*.—*Filosofía*.—*Sermones*.—*Discursos*.—*Oraciones fúnebres*.—*Misceláneas*.—*Historia profana*.—*Historia eclesiástica*.—*Teología*.—*Diccionarios*.—*Biblias*.—*Santos Padres*.—*Cánones y leyes*.—*Liturgia*.

Entre sus libros se encuentran los poemas latinos de Alcinus Ávitus, Obispo de Niemse, en el Delfinado; la Biblia políglota, impresa en Alcalá de Henares en 1500; otra magnífica edición de la Biblia del siglo xvi, anotada de un extremo á otro de la mano del mismo D. Juan de Ribera; el libro intitulado *Rerum moscovitarum commentarii, Sigismundo Libero, autore*, obra rara, impresa en Amberes en 1547.

Los manuscritos, poco numerosos, tratan de cuestiones locales y sólo hay dos en pergamino.

BIBLIOTECA DE LAS ESCUELAS PÍAS

El colegio y la Biblioteca de este nombre deben su existencia á los frailes de San José de Calasanz, que, en 1737, obtuvieron de Felipe V autorización para fundar una casa de educación en Valencia.

La Biblioteca fué destruída durante los movimientos revolucionarios que estallaron en Valencia, y los estantes y tablas de la misma, ó estaban vacíos ó conservaban huellas del incendio en 1840. Todo lo que pudo salvarse fueron 6 ó 7.000 volúmenes.

BIBLIOTECAS PARTICULARES

Entre las varias Bibliotecas particulares importantes que había en Valencia las tres principales eran las siguientes:

La de la Casa Camps, que contenía 25.000 volúmenes y se distinguía por su colección escogida de viajes, atlas y grabados.

La del Sr. Hernández, que contenía casi todas las obras de ciencias exactas, sobre todo de física y mineralogía, compuestas en todas las lenguas é impresas en todos los países, más algunos manuscritos preciosos, como la traducción de los *Triunfos* del Petraca en lemosín, con comentarios en el mismo idioma.

La del Marqués de Dos Aguas, que constaba de 30.000 volúmenes, cuyo fondo era de obras de historia ó de literatura corrientes, pero donde se encontraban también todos los libros de caballería españoles, desde el *Ama-*

dis de Gaula y *Tirante el Blanco*, hasta los Manuales de equitación y tratados de hipiátrica, impresos ó manuscritos en los siglos xv y xvi, sin que falte ninguno de los libros de caballería andante citados por el Cura en el *Quijote*, formando una colección de unos 60 volúmenes de inapreciable valor.

MUSEOS

De los Museos de Valencia Tirán sólo menciona el de pintura, del cual dice que, sin contar más que algunos meses de existencia, contenía ya 4.000 cuadros, en su mayoría procedentes de los monasterios reformados en 1835, y añade que las colecciones particulares son proporcionalmente aún más ricas, hasta el punto de que, exceptuando París, ninguna de las grandes ciudades de Francia puede sostener la comparación.

JULIÁN PAZ.

TERMES, CIUDAD CELTÍBERO-AREVACA

EL indudable avance cultural de España hacia todos los nuevos horizontes del humano saber, tiene en estos tiempos, y entre otros muchos, un matiz simpático que conviene poner de relieve ante los ojos de cuantos estimen en algo el buen nombre de esta hermosa Patria, que, no habiendo sido nunca pequeña, puede y debe aspirar á la categoría de nación de primer orden.

Ese matiz simpático del campo de nuestra moderna cultura es el referente á las excavaciones arqueológicas que con tan brillantes resultados se están realizando en España desde hace algunos años; ya por cuenta de particulares, ya por cuenta del Estado, que, con el fin de encauzar dichos trabajos, tuvo la idea acertadísima de crear oficialmente una Junta Superior de excavaciones, que con su Reglamento y felices disposiciones, ha conseguido abrir un camino firme, por el que ya va avanzando el noble empeño de arrancar páginas de la historia en todo sitio donde el olvido y la desidia las tienen enterradas.

Los que fuimos designados para conseguir la realización de esa valiosa idea, seríamos con razón tachados de haraganes si no probásemos prácticamente, las ventajas que para la historia patria aportan las referidas excavaciones.

Páginas gloriosas de la España antigua eran nuestras ciudades: Mérida, Numancia, Itálica, Uxama, Medina-azahara y otras, y cuando las sombras de la incertidumbre venían á ennegrecer su fama, las excavaciones arqueológicas encendieron en ellas un foco de luz que las hizo resurgir en su antigua grandeza.

Las Baleares, con los trabajos de Calvet y de Vives; la región levantina, con los de Siret, y la antigua celtiberia, con los tan fecundos y ponderados del Sr. Marqués de Cerralbo, han resucitado asimismo y puesto en circulación histórica, muchos nombres y sitios que estaban ó desprestigiados ó perdidos.

De ambos achaques adolecía el nombre y situación de una ciudad heroica que con las célebres Numancia, Clunia, Uxama y Titia, hizo famosa á la región celtibérica ocupada por los arevacos.

De esta ciudad, que los antiguos historiadores denominan Termes, Termesum y Termantia, ha querido también el Ministerio de Instrucción pública que se desentierren páginas históricas por medio de las excavaciones, y con este fin, salen á luz pública estas cuartillas, por si con ellas puede agrandarse el campo, que con tanto acierto empezaron á deslindar con exploraciones arqueológicas, primeramente el Excmo. Sr. Conde de Romanones y después mi querido compañero y distinguido arqueólogo D. Narciso Sentenach.

En el tiempo en que ambos distinguidos escritores, trataron de este asunto, no podía decirse más ni mejor dicho que lo que ellos escribieron; pero como después del último escrito hubo dos años más de excavaciones, y como en cada espuerta de tierra que se extrae, se desentierra un párrafo nuevo de la historia de nuestros antepasados, de ahí que sea necesario reunir esos párrafos, formar páginas y acoplar lo histórico ya olvidado á lo histórico conocido, á fin de que el conjunto, preste su tributo á la verdad, única base de la historia.

Si los nuevos datos que yo aporte, rectifican algunos de los ya publicados, lejos de amenguar el mérito de los erróneos, les darán mayor lustre, porque con ello habrán pasado por el crisol de la crítica, sin la cual deslumbran muchas cosas que no son de oro, aunque se presenten como tales. Además, con la rectificación de ahora se da la norma para posteriores rectificaciones que, en lo que á mí respecta, no sólo desearía, si no que agradecería mucho.

Previas estas advertencias, entremos de lleno en el asunto principal.

EL NOMBRE DE TERMES

No es seguro que la ciudad objeto de este trabajo se llamara Termes, aunque los que últimamente escribieron acerca de ella la llamaran así, reservándose las razones que tuvieron para adoptar este nombre.

Apiano Alejandrino, célebre historiador del siglo II, en el libro VI, párrafo 76 de su *Historia de Roma*, dice terminantemente «*Restabant oppida duo Termantia ac Numantia...*»

Según este texto, es indudable que en el siglo II, quizá el de mayor renombre de la ciudad, se la llamaba Termancia y no Termes. También es verdad que Tito Livio la llama Termes y no Termancia. Tácito, Floro, Plinio y Tolomeo la nombran Termes. Los escritores posteriores, unos la llamaron como Tito Livio y otros como Apiano. La tradición en el siglo XV recordaba el nombre de Termancia, pues en una visita eclesiástica hecha á la iglesia de Ntra. Sra. de Tiermes en el año de 1498 dice el señor visitador: «que antiguamente se llamaba Termancia y cuyos fundamentos ahora se ven ruïnados...»

En el *Diccionario geográfico* de Madoz, tomo XIV, artículo Tiermes, se dice: «Aquí fué la celebérrima *Termes* ó más bien *Termantia...*»

Rabal, en el extenso artículo acerca de estas ruinas, inserto en el tomo XII del *Boletín de la Academia de la Historia*, dice: «El primer punto que se ofrece es [determinar el sitio de la primitiva Termes celtíbera y el de la segunda ó Termancia romana...»

Estos solos textos prueban que lo mismo en el tiempo antiguo que en el moderno se han usado los nombres de Termes y de Termancia para esta ciudad.

No hay, pues, razón suficiente para decidirse por uno ú otro de los dos, mientras se engloben en los mismos hechos, la ciudad habitada exclusivamente por celtíberos y la habitada por romanos, que á mi entender se deben distinguir y con ello, tal vez quedase resuelta la cuestión.

Apiano, hablando del cónsul T. Didio, dice: «*Termesumque, oppidum amplum, romanis semper infidum, ex loco tuto in planitiem transtulit.*» Estas palabras podrían traducirse así: «Y á Termeso, pueblo grande, que siempre fué enemigo para los romanos, le trasladó desde el sitio defendido y seguro en que estaba, á una planicie ó campo abierto.» Traduzco Termeso y no Termes por la misma razón que de *Evhesum* se traduce Efeso y de Toletum, Toledo.

Sentados estos antecedentes, no estaría muy fuera de razón exponer como probable la opinión de que la primitiva población celtíbera se llamaba Termeso; á esa población los primeros romanos la llamaron Termes, y á la formada por los conquistadores la nombraron Termancia.

LA CIUDAD CELTÍBERA

Aunque Termes estaba enclavada en la región arevaca, no por eso dejaba de ser celtíbera; la Celtiberia era muy extensa, y aunque sus habitantes pertenecían á la misma raza, sólo atendiendo á detalles geográficos se consideraban divididos en arevacos, pelendones, lusones, lobetanos, etc.; por esto, cuanto se ha dicho acerca del carácter y costumbres de los celtíberos en general puede aplicarse á los habitantes de Termes.

En parte alguna se encuentran noticias acerca de lo que era Termes antes de llegar á ella los romanos, y como es indudable que tenía ya grande importancia en tal época, voy á exponer dos afirmaciones completamente nuevas, no con ánimo de que prevalezcan, sino de que se estudien.

En primer lugar, creo que antes de la venida de los romanos, la población arevaca llamada Termeso ó Termes tenía un perímetro más extenso que el que después tuvo la población romana llamada Termancia. Como complemento de la anterior creencia, afirmo: que en el día de hoy existen más ruinas de edificios celtibéricos que romanos, y esto en una proporción de cinco celtibéricos por uno romano.

Intentaré probar ambas cosas. Para lo primero es preciso despegarse de la idea general que supone á las poblaciones antiguas con apiñadas viviendas de unos y otros habitantes, en un recinto pequeño y definido como vemos las actuales. Eso no podía ser así, dado el género de vida que hacían nuestros mayores. Aquellos poblados tenían siempre un lugar de resistencia, fuerte, estratégico y bien defendido, en el cual y alrededor de él, vivían los jefes más prestigiosos y sus servidores de mayor confianza para los efectos de la guerra. Fuera de este lugar, y á distancia, aunque siempre al abrigo de la fortaleza principal, vivían diferentes núcleos de familias dedicadas al pastoreo ó á la agricultura, sin que por eso rompieran con sus vecinos la unidad social, que se manifestaba siempre, en las prácticas religiosas, en las fiestas y recreos profanos y en los asuntos de común defensa.

En este sentido, la población de Termeso tenía su fortaleza principal y como la cabeza de todas sus viviendas en el cerro alto en donde hoy se ve tajada la peña en sentido vertical y desde cuya cima, se dominan los tres valles que le rodean y una inmensa extensión de terreno.

Los edificios destinados á las ceremonias religiosas y espectáculos ó

recreos públicos estaban en toda la falda de este cerro que mira al Mediodía y en la proximidad llana de dicha falda; y las viviendas particulares se extendían por los lados opuestos de los valles del Poniente y Norte por los peñascos del lado derecho del río Manzanares, y tal vez por el sitio en que después estuvo el poblado de Jurdiel. En cualquiera de estos últimos sitios pueden verse todavía restos de viviendas antiguas. Según esto, la población antigua de Termes debió ocupar una extensión de unos cinco kilómetros de largo por tres de ancho, y en este perímetro habría más que calles, propiamente dichas, caminos; habría grandes corrales ó vallados para encerrar ganados y extensos huertos que rodearían las viviendas.

He dicho que hoy existen más ruinas de edificios celtíberos que romanos, y lo voy á probar: Edificios romanos indudables que salen á flor de tierra no hay más que tres, á saber: el *Castellum aquae*, la *thermas* y parte de la muralla; edificios mixtos ó celtíbero-romano, hay uno en donde llaman Los Vergales, y ruinas de edificios celtíberos. son todos los demás cavados en la peña. De estos últimos no hago excepción del llamado acueducto ni de las puertas del sol y del poniente, que, á mi entender, son obra de los celtíberos.

Acerca de la religión y costumbres sociales de los celtíberos sólo sabemos lo que dice Strabón, lib. III, cap. IV: «Durante la noche de cada plenilunio sacrifican delante de sus puertas á un dios que no tiene nombre, y pasan allí la noche entera bailando.»

Valerio Máximo, lib. II, cap. VI, les atribuye la heroica institución de los sacrificios.

Por el resultado de las excavaciones de Termes, opino que, por lo menos en esta ciudad, las palabras de Strabón no tienen visos de certidumbre; en cambio lo que dice Valerio Máximo está comprobado.

No hay inconveniente en admitir con Strabón esos festejos y bailes durante las noches de luna llena, siempre que se supongan verificados en conjunto popular y en la cima de un cerro ó altozano, desde donde se viera á cielo abierto el majestuoso aparecer de la luna llena; pero no se puede admitir, al menos en Termes, que en cada casa (*per omnes domos*) se bailase; y la razón de ello es que hay muchas casas celtíberas cuya entrada no tiene sitio para dar saltos de baile (*saltus agitates*) y otras están en tal situación que desde sus adefueras (*antefores*) no se puede ver la (*luna rotunda*) hasta más de media noche. Si los de Termes hacían lo

que dice Strabón, el sitio más á propósito para ello, es la eminencia del cerro que domina al *Castellum aquae*.

Si á los habitantes de Termes no se les puede atribuir la heroica institución de los sacrificios de que habla Valerio Máximo, bien se les puede considerar como los más fieles devotos de esta institución, que no la creo exclusivamente celtíbera, sino de todo pueblo imbuido en la idea de que el sacrificio es el mejor tributo que puede darse á un ser al que se ama y se le cree superior á cuanto nos rodea.

La confirmación de esta verdad, es decir: la práctica de los sacrificios en honor de un ideal supremo, ha sido el más ventajoso resultado de las excavaciones de este año 1913 en la antigua Termes.

En la falda del cerro en que principalmente estuyo la Termancia romana, al Mediodía, y á la derecha de la llamada Puerta del Sol, quedan á flor de tierra unas series de gradas excavadas en un enorme macizo de piedra arenisca, que con su imponente aspecto demuestran la antigua existencia de un pueblo vigoroso.

Todos los que hasta hoy vieron estas gradas, afirmaron rotundamente que eran restos ó de un anfiteatro ó de un teatro romano.

No es de extrañar esta categórica afirmación, en quienes sólo por el aspecto exterior tengan necesidad de dar algún nombre á estas ruinas; yo también las denominé así, hasta el día en que abriendo una profunda zanja al pie de esta gradería, vi la imposibilidad de que se hubiera utilizado para espectadores de juegos de circo ni de escenas teatrales.

En primer lugar, esta gradería no está hecha en forma circular, que es la acostumbrada generalmente en los anfiteatros y teatros romanos, ni tampoco sigue una línea recta rigurosa, sino una recta irregular ajustada más á la comodidad de los espectadores que á exactitud geométrica.

Esta gradería se compone de tres series: la serie de gradas del lado derecho cortan verticalmente á la serie de gradas centrales; éstas, que parecen las destinadas principalmente para asientos del público, terminan con una grada más espaciosa y socavada en su base. Las gradas del lado izquierdo son más salientes que las centrales y llegan suavemente al suelo, sin duda para facilitar la bajada al centro de este misterioso recinto.

La longitud total de esta gradería es de 61,75 metros, distribuída en esta forma: gradas del lado derecho, 11,25; ídem centrales, 31, y gradas del lado izquierdo, 19,50. La altura media de toda la gradería es de 10 metros.

Bajo las gradas del lado derecho se encontró una cueva que tiene 9,90 metros de boca por 4,60 de fondo y 2,40 de altura. Al pie de las gradas centrales hay un socavón con 1,30 de altura y 0,70 de fondo, y en las del lado izquierdo, como ya he dicho, se enlaza suavemente el suelo con la última grada.

En todo el pie de esta gradería no se encontró un solo objeto de factura romana, aunque sí muchos de carácter ibérico envueltos entre cenizas sin mezcla de tierras. En el fondo de la citada cueva se encontraron multitud de cuernos de toros y varias herramientas de hierro, como hojas de cuchillo y hachuelas corvas de dos cortes (hacha victimaria), cuyo destino era sin duda para la matanza de ciertos animales.

Tal encuentro, me sugirió la idea de que este sitio fuera un recinto sagrado de los celtiberos, ó mejor dicho: un templo celtibérico: é inmediatamente mandé abrir dos zanjas cuyo suelo fuera el mismo peñón sobre el que estaba tajada la antedicha gradería.

Pronto quedaron confirmadas mis sospechas de que estaba desenterrando un templo celtibérico. En la entrada de la cueva, había un escalón por el que se desciende á una piedra de sacrificios que se comunica con tres piedras acanaladas, una de ellas de 1,80 metros en cuadro y de poca profundidad y otra de forma irregular, más pequeña y más profunda que la anterior. A los 32,50 mts. desde la entrada de la cueva, hay otra piedra de sacrificios con una canaleta que desciende, peña abajo, hasta terminar, á los dos ms., en un pocillo de 0,20 de diámetro por 0,35 de fondo.

Desde las gradas centrales, y á la misma distancia de 32,50, en línea recta, hay otra piedra de sacrificios, de mayor amplitud que la anterior y con diversa forma. Antes de llegar á estas piedras, hay dos gradas corridas de poca altura.

Hago descripción tan detallada de este recinto para que se vean pruebas palpables, de que no podía estar destinado por los romanos á anfiteatro ni á teatro.

Como todo este conjunto de gradas, piedras de sacrificios y suelo es una sola pieza, sin aditamento alguno, y además no manifiesta alteración en su primitivo estado, es lógico deducir que los naturales no fueron inquietados para nada por los romanos, al menos en lo que respecta á sus antiguas costumbres religiosas.

Tenemos, pues, que el monumento más grandioso de este despoblado es exclusivamente celtibero.

De la misma factura del templo celtibérico y labor de las mismas manos, son las dos puertas de la ciudad; las habitaciones y las cuevas excavadas en la piedra, que todavía son testigos de la pujanza de aquel pueblo que con tanta dignidad se resignó á convivir con los conquistadores romanos. Tal vez éstos aprovecharan algunas de las habitaciones celtíberas para complemento de sus edificios: como, por ejemplo, el llamado *apoditerium*, que está próximo á las termas; pero esto, lejos de oponerse, confirma mi suposición de que los monumentos de carácter celtibero, abundan más que los romanos.

Probada la existencia del grandioso recinto destinado por los celtíberos arevacos para espectáculos públicos y solemnes, convendría deducir qué clase de espectáculos eran éstos y qué ceremonias usaban en ellos. La resolución de este caso es difícil, sobre todo si no se quiere poner alas á fantasía, que tan gran enemiga es de la historia. Yo solamente intento emitir una opinión, exclusivamente mía, sin ánimo de que sea admitida como cierta.

Supongo en primer lugar que este monumento, al que llamo templo celtibérico, existía ya en el año 99 antes de J. C., en el que, según los historiadores, Tito Didio Nepote, destruyó la ciudad de Termes. Esto supuesto y teniendo en cuenta que por el destino á que se dedicó, tenía este monumento más afinidades con el anfiteatro que con el teatro romano, es lógico deducir que los lugares destinados á espectáculos públicos en que se derramaba sangre eran más antiguos en España que en Roma; y digo esto, porque el primer anfiteatro de piedra que se levantó en Roma en el campo de Marte por C. Estatilio Tauro, se hizo en el año 30 antes de J. C., ó sean sesenta y nueve años después de la conquista de Termes por Tito Didio. Antes de ese tiempo, es verdad que había anfiteatros entre los romanos; pero no eran fijos, sino de madera y que desaparecían terminado el espectáculo.

Ya en el camino de las deducciones, no me parece buen discurrir, el afirmar que nuestras actuales plazas de toros sean copia de los anfiteatros romanos, sino más bien una evolución de lo que fueron los templos celtibéricos de nuestros antepasados. La magnitud y forma de las gradas del de Termes, la multitud de cuernos de toro encontrados en su recinto y otras cuantas circunstancias anejas á las anteriores, hacen presumir que la religión con sus sacrificios cruentos, inició en nuestra Patria esta fiesta que por antonomasia se llama fiesta nacional y que tan imposible es des-

arraigar de la masa de nuestra sangre. Vuelvo á repetir que esta conjetura sólo quiero sea un dato á estudiar, por si otros más afortunados logran que encaje en la historia de nuestros antepasados.

TERMES COMO CIUDAD ROMANA

El aspecto de romano, no puede aplicarse á Termes en el tiempo del asedio de Numancia, cuando Quinto Pompeyo sitió á Termes, pues sabido es que este Cónsul sufrió aquí una gran derrota, de modo que los restos romanos de esta ciudad no pueden tener más antigüedad que la del 99 antes de J. C. en el que Didio asentó allí su dominación. Al desalojar este Cónsul romano á los termesinos de sus antiguas viviendas, la primer obra que debió emprender sería el *Castrum*, del cual sólo quedan leves cimientos en la parte más alta del cerro, en cuya parte media se asentó después la ciudad.

A mi entender, la población romana de Termes, durante este siglo anterior á Jesucristo, fué casi exclusivamente militar, y como la población celtíbera no había emigrado, es natural que los soldados, durante este tiempo, no sólo hicieran paz con los naturales, sino que convivían con ellos, y, por medio de matrimonios, se fundiesen en una, ambas razas, dando lugar con ello al mayor crecimiento y preponderancia de la ciudad.

La unión y concordia de ambas razas se nota en algunos edificios particulares explorados en este año, en los que la cerámica, que es lo que generalmente se extrae, tiene indistintamente factura ibérica ó romana.

El tiempo de mayor apogeo de la civilización romana, debió ser de tres siglos, ó sea desde Augusto hasta Constantino el Grande, época durante la cual se levantaron los edificios monumentales de la población.

De éstos sólo quedan imponentes ruinas de las Termas y del *Castellum aquae*, con algunos trozos de muralla; todos los demás desaparecieron, primero al impulso de la civilización cristiana y después al empuje de la codicia de los pueblos comarcanos. Entre los monumentos desaparecidos puede asegurarse la existencia de dos templos, un *forum*, una basílica y un *aquaeducto*.

De los dos templos antedichos, uno debía estar en uno de los lados del *forum*, mirando al Mediodía y en el sitio donde este año se desenterró la magnífica estatua de bronce que, por estar en trozos, no se puede clasificar con acierto. Representa una persona joven, de unos doce años, con el tamaño correspondiente á esa edad. Por la finura y delicadeza de sus con-

tornos parece representar una figura femenina, sobre todo por el peinado de su abundante y bien trenzada cabellera.

Créese que representa á Diana joven; pero también es probable que represente al dios Apolo.

Esta última suposición tiene en su favor el hecho de que entre los escombros donde estaba la estatua, salió un pedestal de mármol oscuro, con estas tres letras: APO...

En este mismo sitio, salieron grandes trozos de columnas de piedra blanca, estriadas de 0,60 centímetros de diámetro.

Estos y otros detalles allí vistos, hacen suponer la existencia de un templo en este sitio.

El otro templo debió estar en la que llaman *Tierra de las taxas*, por haberse encontrado en ellas las famosas pateras, vendidas después en Segovia. Se ven en este sitio restos de un gran edificio, aunque no se ha podido comprobar si realmente era templo, ni si estaba destinado al dios Baco; créese esto último por la ornamentación de las citadas pateras, alusiva toda á escenas báquicas.

El *forum* estaba indudable mente al pie del *Castellum aquae*, donde todavía se ven las basas y columnas que formaban parte del pórtico corrido, cubierto y empedrado de losetas.

La *Basilica* estaba, á mi juicio, al lado oriental del *forum*, ocupando precisamente el mismo lugar que hoy ocupa la ermita de Nuestra Señora de Tiermes.

Respecto del acueducto, y aunque parezca extraordinario, no he podido todavía formar opinión segura. No niego la posibilidad de que trajesen á esta ciudad las aguas del manantial de Pedro, con unos 10 kilómetros de viaje y un puente acueducto de más anchura y altura que el segoviano; pero tampoco creo un disparate, el suponer que se trajeran las aguas del gran manadero de Manzanares, que está á cuatro kilómetros y pueden bajar por su pie hasta la misma ciudad. No es poca prueba para este último aserto el descubrimiento, hecho también este año, de un soberbio acueducto embovedado de piedra sillería y con las paredes de recia mampostería. Tiene de altura desde el fondo hasta la clave de la bóveda 2,83 metros, y de ancho, 1,50. Su dirección es de N. á S., ó sea precisamente la de una recta que uniera la ciudad con el manadero que da origen al actual arroyo de Manzanares. A pesar de estas favorables circunstancias, para opinar que esta obra fuese destinada á acueducto, no niego la possibili-

dad de que fuera una cloaca que recogiera y diera salida á las aguas sucias de la población.

De esta época del mayor apogeo de la civilización romana en esta ciudad y en cuyo tiempo vivía Apiano, debe provenir el nombre de Termancia que la da este historiador y, por consiguiente, el genérico de termantinos, y no termestinos, como también los nombra Apiano.

TERMES COMO CIUDAD CRISTIANA

Al declinar el poderío del pueblo romano, ó sea, en el último tercio del siglo IV de nuestra Era, la doctrina evangélica debía estar ya muy arraigada entre los pobladores de Termancia. Esta es la única explicación que puede darse á la existencia de un cementerio netamente cristiano, encontrado también en este año, en el terreno que limita la actual ermita, que, como ya he dicho, creo está construída sobre la primitiva Iglesia cristiana que, á su vez, se edificó sobre la base de la Basílica pagana. En este cementerio encontramos varios cipos de piedra blanca; uno de ellos con una estrella de cinco rayos y una cruz tímidamente esculpida y otro con cruz de tosca factura en un lado y el *crismon* en otro. En atención á estos cipos, á la disposición de los esqueletos en sus sepulturas y á las monedas allí encontradas, no vacilo en afirmar que, al menos en el siglo IV, ya había en Termancia un importantísimo núcleo de cristianos.

Con la venida de los bárbaros, á principios del siglo V, la población de Termancia debió sufrir grandes quebrantos, que crecieron indudablemente con la venida de los árabes, mas no por eso dejó de existir, sino que siguió sorteando las dificultades ocasionadas por tan tremendas irrupciones, y, apenas se inició la Reconquista, volvió á tener cierta nombradía y preponderancia.

No existen pruebas directas acerca de estos datos; pero se deducen lógicamente de documentos pertenecientes á la época primera de la Reconquista. Paso por alto la tradición, recogida por otros, acerca de la aparición de la Virgen Santísima, al Rey Alfonso VI por parecerme un quebradizo ripio con que se quiso rellenar un hueco de la historia de Termes, ripio innecesario teniendo tan patente la construcción del magnífico claustro aún existente, obra del siglo XII, y este claustro y ábside de la actual ermita, no se hace con tanta magnificencia sin que preceda algún acontecimiento de importancia, que en este caso no es otro, á mi parecer, que el del establecimiento en esta población de una comunidad reli-

giosa, á cuyas expensas y bajo su cuidado se erigió tan artístico monumento.

La existencia de esta comunidad, es indudable, pues en el año 1136 el Rey Alfonso VIII de Castilla confirma un privilegio concedido anteriormente, en el que el Cardenal Guido dirimió las cuestiones habidas entre los Obispos de Sigüenza, Osma y Tarazona sobre los límites de sus respectivas diócesis; en cuyo privilegio se dice: «*Tibi vero charissime frater concessum est ailonem... Caracenam cum omnibus aldeis suis et cum duobus monasteriis sancti salvatoris et sancte marie de termis.*»

No he tenido tiempo de averiguar que clase de religiosos ocuparían este Monasterio de Santa María de Termes, aunque no creo sea difícil. Lo interesante es saber que existía en 1136 y seguía con vida normal en 1146 en razón á que Eugenio III, confirmando la sentencia de Inocencio II, vuelve á repetir las palabras: *duobus monasteriis sancti sancti salvatoris et sancte marie de termis.*

En los primeros años del siglo XIII tal vez la comunidad del Monasterio de Termes había dejado su antigua residencia, pues los documentos locales de aquella época ya no hablan de monasterio ni de religiosos, sino de iglesia en el sentido de parroquia, y de clérigos, destinados á la administración de sacramentos á determinados feligreses.

En confirmación de esto hay una carta de concordia con fecha xv: Kalendas Aprilis sub era M.^a CC.^a XLV.^a (18 de Marzo de 1207) en la que se dice que, no teniendo el Concejo de Sotillos iglesia ni sacerdotes y como los clérigos de la iglesia de Termes á cuya jurisdicción pertenecía, no querían administrar el Viático á los de Sotillos con la urgencia que ellos pedían, á causa de las molestias que ocasionaba la distancia entre ambos pueblos, convinieron en dar los de Sotillos á los clérigos de Termes 43 fanegas de trigo y de cebada para remediar el mal y aplacar con esto las antiguas disensiones.

Del siglo XIV ningún documento que se refiera á Termes he visto, mas puedo afirmar que seguía teniendo vecinos y parroquia matriz perteneciente á la diócesis de Sigüenza.

En el siglo XV todavía existe la parroquia de Termes, pues en sus últimos años se fueron escribiendo las actas de las visitas eclesiásticas en las que se detalla multitud de hechos que prueban la existencia de una aldea con vecinos y una parroquia con clérigos. Estas actas las encontré en el archivo parroquial de Manzanares, que, gracias al celo con que cuida

los documentos históricos su actual párroco D. Faustino Calzada, están en perfecto estado de conservación. Una de estas actas es interesante, porque prueba, que en ese tiempo aún se recordaba que la ciudad antigua se llamó alguna vez Termancia, y que dicha parroquia conservaba todavía ciertas preeminencias, como se verá por la copia de alguna de sus cláusulas que son así: «En el logar de Tiermes... año de nacimiento de Nuestro salvador Jesucristo de mil e quatrocientos e noventa e nueve. Por nos el doctor ygnacio de collado, abad de Ovila, general visitador en todo el obispado de Sigüenza por el rvd. in xpo. padre el Sr. Don Bernardino Lopez de Carvajal, cardenal de santa χ en Jerusalem, obispo de Sigüenza, vista e visitada la iglesia de Sta Maria de Tiermes *que está fundada cerca de la cibdad que antiguamente se llamaba Termancia cuyos fundamentos agora se ven ruïnados* e otrosi vistas e visitadas las iglesias e pueblos de varrio de tiermes e de Sotillo la meytad de cuales pertenesce á la dicha parroquia de Tiermes é de jurdiel é de manzanares los cuales pueblos é parroquianos facen é son una parroquia de la dicha iglesia de Tiermes é vistas asimismo é visitadas la iglesia, e pueblos de valderroman e de carrascosa desuso é de torresuso que son anexos de la dicha iglesia de Tiermes e el santo sacramento é las fuentes baptismales é los capellanes de la dicha iglesia de tiermes. Visto que de la dicha licencia de enterramiento se seguia y sigue gran agravio é perjuicioá la dicha iglesia matriz de tiermes... é porque la iglesia é personas eclesiásticas residentes en dicho logar de tiermes estoviesen acompañadas...»

Como se ve por el anterior documento, al finalizar el siglo xv aún existían vecinos en el solar de la antigua Termancia; sin embargo, en el primer tercio del siglo xvi empezó á despoblarse, pues en las visitas eclesiásticas de este tiempo, se amenaza de continuo á los capellanes de Tiermes por no residir en su iglesia de Tiermes y sí en otros lugares que se habían ido formando con los vecinos que de allí habían emigrado.

Al fin, hacia el año 1540, los visitadores ceden en sus amenazas por la falta de residencia y ya conceden ciertos derechos á las iglesias de Manzanares, Sotillo y otras, sin ocuparse de la antigua matriz, de la que sin duda ya sólo quedó la iglesia y el recuerdo de su pasada nombradía.

Ambrosio de Morales asegura como testigo de vista que en su tiempo (siglo xvi) sólo quedaban ruinas del pueblo que quince siglos antes fué ciudad poderosa. He aquí á grandes rasgos lo que en fines del año 1913 se puede decir acerca de la historia de Termes ó Termancia, ciudad cuyo

nombre debe en lo sucesivo ir unido al del Sr. Conde de Romanones, por ser él quien con tesón heroico, empezó á descubrir estas ruinas casi olvidadas, y todavía sigue empeñado en que la antigua ciudad arevaca resurja en la historia de España con los timbres de gloria á que por su importancia tiene derecho.

IGNACIO CALVO.

Ideas político-morales del P. Juan de Mariana

(APUNTES Y NOTAS)

ADVERTENCIA PRELIMINAR

OBRA la de la Ciencia en que todos colaboramos, importa recoger el pensamiento ajeno para rectificar y depurar el propio. Aunque tan sólo errores coseche nuestro estudio, siempre será útil, pues conseguiremos, reduciendo á sistema concepciones falsas, que éstas por su propia virtualidad se destruyan. El error insistemático puede aparentar la pureza de la verdad; mas sometiendo aquél al contraste de una sistematización obligada, no seremos víctimas de espejismos engañosos, y sabido es que se progresa en el orden de la cultura, no tan sólo conquistando nuevas verdades, sino también afirmando las ya adquiridas al rechazar conceptos falsos. Fundados en tales consideraciones, siempre hemos creído de interés científico trabajos como el presente, aunque no se ocultan al que esto escribe las deficiencias múltiples de su labor.

Por otra parte, es obligado á veces —y nunca más que en épocas de decadencia— restablecer la continuidad perdida del pensamiento contemporáneo con las ideas de generaciones que fueron. Hay una razón potísima para proceder de tal modo: pensamos hoy, gravitando sobre nuestro pensamiento la anterior elaboración mental del pueblo en que nacimos. Sería candoroso, pero inexacto, juzgar la labor de la época presente como *«prolem sine matre creatam»*. Se impone *lo que fué á lo que es*, pues se ha dicho con acierto *«que vivimos de la muerte»*.

Pensemos además que «no todo lo viejo por serlo es malo», según advierte la sabiduría popular. Acaso nuestra patria, tan apegada á rancias

preocupaciones, ha sido, no obstante, sobradamente olvidadiza para recoger el caudal de su cultura histórica, ni escaso ni despreciable, como algunos creen.

Buena prueba de lo que decimos es la figura del P. Mariana. Ya el insigne y nunca bien llorado repúblico D. Francisco Pí y Margall, al coleccionar las obras del jesuita de Talavera ¹ afirmaba que Mariana era desconocido en su patria, que se creía fué meramente un hablista quien conquistó lauros merecidos de pensador. El magistral estudio del Sr. Pí (que precede á dicha colección) y las sobrias pero substanciosas consideraciones que al Sr. D. Joaquín Costa merece la labor especulativa de Mariana ², vinieron á llenar el vacío que en la Historia de nuestra cultura se dejaba sentir y del que se hacía eco el primero de los autores citados. Sirva también lo que decimos para que se comprenda que no nos mueve el anhelo de ser originales, tratando de materias tan fundamentalmente dilucidadas. Si al exponer de nuevo asuntos ya tratados conseguimos precisar alguna noticia nueva, algún concepto aún no apuntado, nos daremos por satisfechos, que humildes han de ser los anhelos de quienes no rebasan la línea media del vulgo. Entre ellos, bien á su pesar, se incluye el que traza estas líneas.

I

BIOGRAFÍA

La biografía del P. Mariana resulta conocidísima: pocos seremos al bosquejarla. Expósito ³ nacido en Talavera de la Reina el año 1526 (según

¹ Vid. *Obras del Padre Juan de Mariana; colección dispuesta y revisada, con un discurso preliminar por D. F. P. y M.* Madrid, 1854. (Biblioteca de Autores Españoles, Rivadeneyra, dos tomos.) El mismo D. Francisco Pí compuso, además, posteriormente (el año 1888) una hermosa monografía titulada *JUAN DE MARIANA. Breves apuntes sobre su vida y sus escritos.* (Madrid, Tip. de Hernández.)

² Vid. *Colectivismo agrario en España, Partes I y II, Doctrinas y Hechos* (Madrid, 1898), cap. III, § 3, págs. 58-65, ambas inclusive.

³ A la afectuosa mediación de mi tío D. Domingo González Moreno, de Talavera de la Reina, debo agradecer la siguiente *Copia de la partida bautismal que se atribuye al P. Juan de Mariana, sacada de la original existente en el Archivo municipal de Puebla Nueva*, por D. L. Jiménez de la Llave, I. C. de la R. A. de la Historia:

“P en el dicho lugar la puebla nueva en dos días del mes de abril de mill e quinientos e treinta e seis Años el venerable bachiller martin de çervera clerigo teniente de Cura en el dicho lugar bautizó A vn niño que truxo juan salguero de talauera a criar que no se sabe quien es su padre ni madre pusieronle por nombre juan tuvole a la pila alonso sanches de pascual sanches estuvieron presentes juan dalva e el dicho juan salguero e yo isidro rodriguez sacristan. Firmado.—Isidro rodriguez—sacristan.” No tenemos el honor de conocer personalmente al amable erudito Sr. Jiménez de la Llave, pero halla su bondad, en el que esto escribe, sincero tributo de gratitud. La copia que he transcrito, y me honro en conservar, fué hecha en Talavera el año 1904, con primorosa habilidad caligráfica.

Ticknor), el año 1536 (según D. Francisco Pí y Margall) ó el año 1537 (según Fitzmaurice-Kelly), estudió en Alcalá y obtuvo por sus talentos la protección de la Compañía de Jesús, entonces muy pujante. A los veinticuatro años fué nombrado profesor de un gran Colegio que fundaron en Roma sus hermanos de hábito; al cabo de cinco años de permanencia en la Ciudad Eterna, pasó á Sicilia, donde hubo de establecer escuelas análogas á las existentes en Roma, y al poco tiempo fué recibido en triunfo en la antigua Lutecia, donde explicó con aplauso las doctrinas del Doctor Angélico. Enfermo volvió á su patria el año 1574, fijando su residencia en la Casa de Toledo, que no abandonó sino temporalmente en los restantes años de su vida. Murió el 16 de Febrero de 1623.

Tuvo que sufrir el jesuíta de Talavera no pocos sinsabores y amarguras al decidirse en pro de Arias Montano, cuya *Políglota* hubo de denunciar la Compañía al Tribunal de la Inquisición ¹. Sólo añadiremos, á lo ya dicho, que el opúsculo *De Morte et Immortalitate* y el *De Mutatione Monetæ*, atrajeron sobre Mariana la censura teológica y la cólera real, sufriendo á los setenta y tres años severa reclusión y penitencia. Los achaques de su avanzada edad (ochenta y siete años), y quién sabe si los disgustos á que nos hemos referido, acabaron con la vigorosa existencia del historiador español ².

Conocidos, siquiera en breve resumen, los hechos capitales de la vida de nuestro autor, precisemos un tanto su significación científica.

Es el P. Juan de Mariana una personalidad de incuestionable relieve,

¹ *Carvajal*, autor del ELOGIO HISTÓRICO DE ARIAS MONTANO (t. VII de las *Memorias de la Academia de la Historia*), controvierte la común creencia de los doctos, juzgando la actitud de Mariana en el asunto de la Políglota. Vid., para más detalles, la HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por M. G. Ticknor, traducida por Gayangos y Vedia, t. III, págs. 379 y sigs. Vid. además como modelos de sobria y densa exposición Pí y Margall (monografía citada, págs. 5 á 9, ambas inclusive) y J. Fitzmaurice-Kelly (HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA DESDE LOS ORÍGENES HASTA EL AÑO 1900, versión española de D. Adolfo Bonilla, págs. 366 y 367). La índole fragmentaria de nuestro trabajo explicará (ya que no justificará) el tono de las precedentes consideraciones biográficas.

² *Nic. Ant.* (BIB. NOV., tomus primus, pág. 732) dice, refiriéndose á Mariana: "Nec tamen vir, tot meritis ad famæ immortalitatem nitens, effugere valuit saeva famæ discrimina, interpretantibus quaedam ejus scripta principibus in curia viris tanquam iniqua, exerteque injuriosa sibi ipsis ac publicæ administrationi. Cujus rei nomine, non nisi post agitatam diu causam aegreque statui pristino fuit restitutus." Al dar noticia de las obras de nuestro autor, añade el que citamos: "...De morte et immortalitate (I. III). Ah hoc et alio De Mutatione monetæ provenit auctori suo gravissima illa, cujus mentionem fecimus, calamitas." Téngase en cuenta que las noticias bio-bibliográficas que nos proporciona Ticknor sobre Mariana proceden casi literalmente de la BIB. NOV., aunque el historiador de nuestras letras no se crea obligado á citar en este punto al insigne bibliógrafo D. Nicolás Antonio.

y como la de todo hombre de genio, su idiosincrasia mental resulta compleja, incalificable. Ortodoxo, con la serena convicción de quien dice lo que piensa y siente lo que dice, no duda en zaherir las corruptelas del clero de su tiempo; pero pretende amalgamar doctrinas inconciliables en monstruoso maridaje, procurando defender con argumentos de razón los dogmas revelados, sin que por eso excite con menos ahinco á que se imponga la fe por la fuerza de las armas; socialista, al parecer, en cuanto estima una usurpación la propiedad individual, en ocasiones presente las doctrinas de la Fisiocracia y á la protección privilegiada de agricultores y pastores principalmente se inclina; si cree en la Soberanía nacional, no juzga que de hecho la desconocen sistemas de gobierno fundados en la sucesión hereditaria y llega, en lo que á la vida económica del Estado se refiere, á censurar los monopolios, sin que en ciertos límites le asuste el proteccionismo y las atribuciones reglamentarias de la entidad política en la esfera industrial.

¿Explicaremos como debidas á deficiencias de un intelecto, en opinión de todos, vigoroso, las que acaso sean imperfecciones del pensamiento colectivo en la centuria xvi? Proceder con tan injustificado criterio merecería agrias censuras. De todos modos, bueno sería advertir que el progreso en el orden de las ideas se cumple de un modo paulatino, y que los pensadores, en épocas de transición, como ocurrió á Mariana en su tiempo, si alcanzan á percibir nuevos rumbos ideales, no logran vencer prejuicios de sus contemporáneos, prejuicios cuya base de sustentación gravemente socavan con sus paradójicas y contradictorias afirmaciones. Antes de implantar principios distintos á los en una época existentes, se trata de amoldar éstos á las necesidades del presente histórico, y su manifiesta incompatibilidad ocasiona el triunfo de los ideales llamados á vencer en esta nueva forma de la lucha por la vida. Y ocurre el fenómeno notado, porque el intelecto del hombre percibe de un modo sucesivo, en distintas fases, toda la interior esencia de las verdades que conquista en el proceso de su desarrollo histórico, y tales conceptos fraccionarios, limitados, se amoldan en la apariencia á las realidades que más contradicen su sentido capital ¹.

Parece que esta tendencia al sincretismo es propia de civilizaciones refinadas, y así, efectivamente, lo creemos, aunque no quepa poner en duda

¹ Refiriéndose á Kant dice Wundt (*Ethik*, t. 1, pág. 431): "Er bildet, wie so oft epochemachende Geister, gleichzeitig das Ende einer Entwicklung und den Anfang einer neuen."

que tal refinamiento sea un comienzo de decadencia; pero, no obstante, al pretender conciliar principios que recíprocamente se excluyen, sufre, quien en tal labor se empeña, los efectos de una ilusión. Al parecer trabaja *por lo que fué*, cuando en realidad acusa el pensamiento con tales vacilaciones anhelos *de lo que será*, ya presentido, aunque subordinándolo *á lo que todavia es*. ¡Y cuántas veces, cuántas, el hombre, que se estima silogismo hecho carne, obedece á influencias que no son sin duda de orden lógico! En no pocos casos ocurre que se verifican transformaciones en el alma colectiva, sin que sus principales factores crean determinarlas; es más, á veces, sinceramente niegan su cooperación en tal obra ¹. ¿Por qué no hemos de juzgar al P. Mariana víctima de errores semejantes á los que han padecido cerebros tan bien organizados como el suyo? Así lo creo, y si hiciéramos el examen de las ideas teológicas de nuestro autor, veríamos plenamente confirmada la tesis propuesta.

De los ideales de renovación que apuntan en su tiempo, llegan á Mariana, espíritu clarividente, efluvios y destellos; el célebre historiador recoge ese fondo ideal, cuyo origen y verdadera transcendencia no alcanza, pero se forja la ilusión de que puedan armonizarse con instituciones caducas principios que las contradicen fundamentalmente y cree desvirtuar el influjo de los reformistas empleando sus armas para combatirlos en el orden especulativo, sin que por eso renuncie, como queda indicado, al empleo de recursos más violentos ².

Impórtanos, por último, advertir que no hemos de estudiar á Mariana como historiador, ni como teólogo. Trataremos en estas «Notas» de las ideas político-morales del P. Mariana, y á título de apéndice, de los conceptos que el mismo autor forjó y defendió cultivando la Economía y la Hacienda pública.

Inútil nos parece advertir que nos referimos principalmente á las ideas económicas del P. Mariana, que acusan y traducen concepciones morales del célebre jesuita. Convertida hoy la Ética en una verdadera Sociología, á quien no cierre los ojos á la realidad ambiente no podrá extrañar que

¹ Vid. LES SYSTÈMES SOCIALISTES, par *Vilfredo Pareto*. París, 1902.

² Sobre los problemas teológicos de la época dice: "Verum nos, non divinis testimoniis pugnabimus quae impius ficta et commentitia fortassis putabit. Ratione et argumentis ab ipsius naturae principiis petitis agemus." *De morte et immortalitate, lib. 2, cap. I*. Este sentido teológico-racionalista no es extraño á la época en que el P. Mariana vivió. Y no ciertamente por luchar y para luchar con los impíos la Teología sigue una tendencia acentuadamente racionalista. Del medio ambiente recogían los estudios teológicos estímulos para iniciar y seguir semejante tendencia. Recordemos tan sólo el movimiento de la Reforma.

busquemos las ideas morales en esferas de Derecho público, de Economía y de Hacienda pública. Y claro es que partiendo de este supuesto y con la misma apuntada finalidad ético-doctrinal, ordenaremos los materiales del capítulo consagrado al estudio de las ideas económico-financieras de Mariana y las notas del apéndice titulado: «Ideas económicas y económico-financieras del filósofo hispalense Seb. F. M.»

II

IDEAS POLITICO-MORALES DEL P. MARIANA

Las principales doctrinas que en este orden de materias exponemos se hallan tratadas por nuestro autor en su *De Rege et Regis institutione*, obra que gozó de tristísima popularidad, inmerecida ciertamente porque si en ella se trata del tiranicidio como correctivo impuesto á los poderes despóticos, «tal doctrina no era ninguna novedad, habiendo tenido frecuentes prosélitos y mantenedores en el mismo siglo (xvi) y en los anteriores desde Juan de Salisbury»¹.

Para el P. Mariana la sociabilidad se explica atendiendo á los designios del Hacedor Supremo. Porque son múltiples las necesidades que al hombre aquejan, porque satisfacerlas no puede sino dentro del medio social, induce el autor que estudiamos que á Dios plugo semejante estado de cosas, el más favorable para establecer vínculos de mutuo auxilio, de caridad y de afecto entre los humanos.

La doctrina esbozada no puede ser más optimista, y si con ella se tras-

¹ Costa, op. cit., loc. cit. Vid. también Bayle, *DICTION. CRIT.*, art. Mariana, sobre la polémica que suscitó en Francia el tratado *De Rege*. Se creyó que si pudo el jesuita de Talavera disculpar el asesinato de Enrique III, acaso excitó á Jacobo Clemente á emular la gloria de Ravaillac. El pasaje tan citado de nuestro autor, dice así: "Nuperque in Gallia monumentum nobile est constitutum: quo perspicitur quanti referat popularium animos pacatos esse, quibus non perinde ac corporibus imperatur, in signe ad memoriam atque miserabile. Henricus eo nomine tertius Galliae Rex iacet manu monachi peremptus, medicato cultro in viscera adacto: foedum spectaculum in paucis memorabile, sed quo Principes doceantur impios ausus haud impune cadere." *DE REGE. Lib. I, cap. VI. An tyrannum opprimere fas sit.* Séanos, por último, lícito hacer mención en esta nota de un curioso precedente clásico de la doctrina del tiranicidio. Dice Cicerón (*De officiis*, III, 6, 32): "Nulla est enim societas nobis cum tyrannis et potius summa distractio est, neque est contra naturam spoliare eum si possis, quem est honestum necare, atque hoc omne genus pestiferum atque impium ex hominum communitate exterminandum est. Etenim, ut membra quaedam amputantur, si et ipsa sanguine et tamquam spiritu carere coeperunt et nocent reliquis partibus corporis, sic ista in figura hominis feritas et inmanitas beluae a communi tamquam humanitate corporis segreganda est."

pasan los límites de la Ciencia, no hagamos de tal defecto capítulo de cargos. Mariana dice que si el Omnipotente creó al hombre débil, limitado, sujeto á la vida de relación con sus semejantes, la dignidad humana no sufre con tales flaquezas, que hacen máspreciadas sus relevantes dotes de superioridad. Y es que, en efecto, si el hombre yerra, peca y delinque, sólo el hombre conoce y sabe que conoce la verdad, cumple el bien voluntariamente y restaura el derecho que perturba en determinadas ocasiones de su vida. Podrán combatirse las opiniones de nuestro autor, juzgando favorable tendencia á la *ignava ratio*, buscar en causas ultraterrenas la explicación de fenómenos humanos, pero no cabe desconocer su acierto viendo en la necesidad para el hombre del medio colectivo un límite, impuesto por su propia naturaleza y un eficaz resorte de perfeccionamiento y progreso, señal notoria de superioridad jerárquica en el orden de los seres creados. Vivimos necesariamente en sociedad porque somos hombres (seres finitos); somos hombres (seres que progresan) porque en sociedad vivimos. No olvida Mariana apuntar que el fenómeno colectivo no es extraño á los brutos¹; sirvan de ejemplo las abejas y las hormigas, tan maravillosamente estudiadas por Hüber.

Algunas especies de simios hurtan la fruta de las huéртas, asociándose en forma de cooperación simple. Escalonados y en gran número se transmiten á largas distancias los objetos que roban para huir sin peligro en caso de sorpresa. Ya considerando de cerca el origen de la sociedad humana, organizada políticamente, dice nuestro autor: «En un principio vagaban los hombres por las selvas al modo de los irracionales; sólo atendían á conservar su vida y la de la especie, estimulados por el acicate del deseo. Ningún vínculo jurídico, ninguna autoridad los ligaba: tan sólo por instinto concedían semejante honor al que en cada familia gozaba de las prerrogativas que la edad concede. Cuando el número de hombres aumentó, vinieron á constituir en forma ruda é incompleta la imagen de un pueblo. Muerto el jefe, padre ó abuelo y diseminados los hijos y nietos en muchas familias de una aldea, se engendraron otras varias².»

1 "Nam et inter animantes alias, imbecilliores quaeque et tímidores congregantur, ut quoniam vires singulis desunt, infirmitatem quasi collatis symbolis et inopiam multitudine tueatur. Bestiae solitariae versantur, leones, pautherae, ursi, quoniam robore viribusque praestant." DE REGE, *Lib. 1, cap. 1*. Vid. análoga observación en el opúsculo DE REGNI REGISQUE INSTITUTIONE de Seb. Fox, *lib. 1. Aliquod esse regnum et reip, administrationem debere ostenditur rationibus*.

2 "Solivagi initio homines incertis sedibus ferarum ritu pererrabant: uni sustentandae vitae curae, et secundum eam, uni procreandae educandaeque prolis libidini

Una situación como la bosquejada no podía ser duradera. La vida feliz de los primeros hombres (repetimos juicios de nuestro autor) encontró pronto obstáculos que obligaron á limitar la independencia salvaje en aras de la defensa común. Mariana explica tal fenómeno diciendo: «Los que eran oprimidos por los más poderosos se ligaron con otros mediante el vínculo de la asociación, y eligieron á uno de los asociados, notable por su rectitud y fe para que los amparase en las luchas externas é intestinas y para que, fundado en la equidad, uniera á los superiores con los inferiores en la igualdad ante el derecho ¹.» El autor que estudiamos concibe, pues, el derecho como lazo de armonía en la vida social, y si no da nombres á las cosas, no desconoce la esencia de éstas. Ahora bien, la norma jurídica no es (al menos para Mariana) fórmula abstracta, vacía de contenido ó límite de libertades cuya coexistencia procura, por lo que el autor del *De rege* atribuye, como veremos, al órgano que declara, aplica y realiza el derecho eficaz intervención, acaso excesiva, en el cumplimiento de los fines sociales. No es partidario, pues, de un estado polizonte; antes bien, se inclina á la absorción del individuo por la colectividad.

Mas ¿cabe admitir esa fase *prejurídica* (permítase el vocablo) á que alude Mariana? Todo comienzo de un proceso (hablemos del hombre y de sus obras) se da *in media re*. De un estado á otro totalmente distinto no pasamos en circunstancias normales, pues la naturaleza no ofrece soluciones de continuidad. No constituye el derecho una excepción de esta regla, y reconociéndolo así, corrige Mariana *lapsus* de pluma, que no de concepto, cuando observa: «De la necesidad de muchas cosas, del miedo y de la conciencia de su propia fragilidad (se refiere al hombre) tuvieron su origen los derechos de la Humanidad (por la que somos hombres) y la sociedad civil (merced á la que vivimos bien y felizmente) ².» Nótese que si

serviebant nulló iure devincti nullius rectoris imperio tenebantur, nisi quatenus naturae instinctu et impulsu in quaque familia, ei honor deferebatur maximus, quem aetatis praerrogativa caeteris videbant esse prelatum. Et cum numero augebatur et sobole, quamdam populi formam rudem quamvis et incompositam repraesentare videbatur. Sublato rectore, parente aut avo, filii nepotesque in multas familias mapadium instar dissipati, ex uno pago plures pagos effecere.» DE REG. ET REG. INST. Lib. I, cap. I. Homo natura est animae sociabile.

¹ «...qui a potentioribus premebantur, mutuo se cum aliis societatis foedere constringere et ad unum aliquem justitia fideque praestantem respicere coeperunt. Cujus praesidio domesticae externasque injurias prohiberent: aequitate constituenda, summos cum infimis atque cum his medios aequabili devinctos iure retinerent.» DE REGE. Libro I, cap. I.

² «Sic ex multarum rerum indigentia, ex metu et conscientia fragilitatis, jura humanitatis (per quam homines sumus) et civilis societas, qua bene beateque vivitur, nata sunt.» DE REGE. Lib. I, cap. I.

las necesidades de la defensa constituyen el origen histórico de la sociedad política, quien, como nuestro autor, busca el fundamento de la sociabilidad en Dios, implícitamente afirma la inexactitud de la frase «nullo iure devincti, nullus rectoris imperio», que refiere al hombre primitivo y modifica al decir: «nisi quatenus naturae instinctu et impulsu in quaque familia ei honor deferebatur maximus, quem aetatis praerogativa ceteris videbant esse prelatum.» En resumen: el pensamiento de Mariana puede condensarse en estos términos: como origen próximo de la entidad político-social señala el convenio voluntario de los asociados; como fundamento y razón primera de la sociabilidad señala la Omnipotencia divina, origen de la misma sociedad política, en la que se satisfacen más cumplidamente que en otra alguna las necesidades que el hombre siente durante su existencia.

El juicio personal del que escribe en nada esclarece cuestión tan difícil cual la que hemos apuntado. Permítasenos tan sólo recordar, insistiendo en alguno de los extremos indicados, que la concepción del hombre como un verdadero microcosmos pudiera también explicar la necesidad para la existencia humana del ambiente colectivo. Somos individualmente colectividades ¹. La majestad real no tuvo por origen la riqueza de quienes gozaron sus prerrogativas: sólo en la moderación y en la virtud se fundó en un principio ². Nacida para satisfacer necesidades de la defensa común, se concedió al que atesoraba excelentes dotes de prudencia y probidad. Los reyes primitivos, sin aparato externo, sin leyes (lo que no equivale á decir «sin normas jurídicas») ejercieron el mando; unidos á los demás ciudadanos con los vínculos del mismo derecho, en la benevolencia de los súbditos estaba la garantía más firme de los monarcas. Al arbitrio y voluntad de éstos quedó la solución de cuantas controversias dividían los ánimos de los individuos

¹ Carrara admite íntegramente las doctrinas del jesuíta español. Y así dice: "Fu illusione gravissima di Rousseau, e dei suoi seguaci, quella di suporre nel primo periodo della umanità una vita ferina; ma fu del pari illusione dei suoi confutatori quella di suporre la società civile nata con l'uomo. Ove le verità rivelate non confutassero anche questo secondo concetto, la sola ragione mostra la impossibilità di principi e di magistrati nella culla di una umanità composta di poche famiglie. Lo stato di associazione fu coevo al nascere dell'uman genere: lo stato di società civile fu un primo progresso della umanità crescente: al quale essa era condotta per una legge di ordine primitivo, in forza di altri bisogni distinti da quelli che l'avevano spinta all'immediato consorzio." PROGRAMA DEL CORSO DI DIRITTO CRIMINALE DETTATO NELLA R. UNIVERSITÀ DI PISA DAL PROFESSORE FRANCESCO CARRARA. *Parte generale. Vol. I.* Luca, 1877. *Prolegomeni.*

² "Hinc urbani coetus primum regiaque maiestas orta est. quae non divitiis et ambitu, sed moderatione innocentia, perspectaque virtute olim obtinebatur." DE REGE. *Lib. I, cap. I.*

á su auctoridad sujetos¹; pero en los comienzos redujéronse las facultades del Príncipe á rechazar agresiones violentas de tribus extrañas.

Pronto notaron los gobernados las ventajas de su situación, y tal convencimiento hizoles ampliar las atribuciones del jefe que los dirigía en los asuntos bélicos. Ya entonces, no sólo en materias de la índole de las citadas intervinieron los reyes, sino que tuvieron á su cargo la administración de los asuntos públicos en general².

Los preceptos de la equidad eran aplicados con fruto mientras no se puso en duda su eficacia y resultaron suficientes; mas pronto vióse que la atención de un individuo no podía subvenir á las necesidades de todos. Además, la benevolencia de los gobernados con respecto al jefe que regía sus destinos hubo de atenuarse, y ambas causas explican que fuera preciso reglamentar la convivencia social por medio de leyes. La ley que de la inteligencia divina procede ordena lo honesto y saludable, prohibiendo lo contráριο. Si es reducido el número de leyes y fácil, no intrincada, su interpretación, sirven aquéllas como medio idóneo al fin que con las mismas se propuso alcanzar el legislador: en el caso contrario, son rémora y obstáculo que dificulta la vida y progresos del todo colectivo³. Enemigo Mariana de las habilidades sofisticas que los leguleyos emplean para tergiversar el recto sentido de la ley, desconfía que ningún Hércules termine

1 "Adiuncta est regia maiestas quasi multitudinis custos, uno praelato de quo magna erat suscepta animis opinio probitatis et prudentiae. quae nullo principali apparatus terrebatur, nullis initio legibus septa erat. aequabili iure cum ceteris viventem rectorem civium benevolentia adversus pericula muniebat. ex eius voluntate et arbitratu republica universa et privatae controversiae componebantur." DE REGE. Lib. I, cap. IX. *Unum reip. praeesse, quam plures praestantius est.*

2 "Principio enim cum nondum essent homines certo iure devincti, nullius imperio constricti tenerentur, qui a potentioribus injuria premebantur, fugiebant ad aliquem iustitiae fideque praestantem, cuius virtute vim hostium impetumque reprimerent. Cuius vero praesidium salutare in periculo fuisse populus expertus erat, ei rerum imperium ultro deferebant. Ex egregia itaque iustitiae fama regum maiestas orta est. inde summa imperia nata: inde populis obsequium existit, cum intelligant communem salutem, viri excellentis auctoritate et industria contineri." DE REGE. Lib. II, cap. XIII. *De gloria.* "...ipsa: regiae potestatis natura declarat a republica orta si legitima iustaque sit. Quae Reges in fastigium evexit, primum ut Arist. ait ut in bello ab ingruenti hostium procella civis tuerentur populo ad signa vocato. Ab hoc gradu ulterius progressum est dataque est in pace potestas vindicandi fontes supplicio, dirimendi inter populares pro auctoritate lites omnes." DE MUTATIONE MONETAE. Cap. I. *Num Rex sit dominus bonorum quae subditi possident.*

3 "Scribendi legis duplex causa extitit. Principis aequitate in suspicionem vocata, quod unus vir non praestabat, ut pari studio omnes complecteretur, ira odioque vacaret: leges sunt promulgatae, quae cum omnibus semper, atque una voce loquerentur. Est enim lex omni perturbatione vacua, a mente divina hausta, honesta et salutaria prescribens, prohibensque contraria." DE REGE. Lib. I, cap. II. *Unum reip. praeesse, quam plures praestantius est.*

con las impurezas de los rúbulas (... *leguleiorum stabulis repurgandis nullius Herculis vires et industria sufficiant* ¹.

De intento hemos suprimido todo comentario al exponer las doctrinas de nuestro autor sobre el origen y carácter de la que llama *regia majestas*. Su sentido general, con algunas restricciones, merece la aprobación de la ciencia política contemporánea y los aciertos del jesuíta español, exponiendo asuntos tan arduos, débense principalmente á su erudición histórica, de la que hacía gala con legítima complacencia. En distintas ocasiones insiste en afirmar que de la voluntad del pueblo dependen los derechos de los Reyes y desenvolviendo esa tesis, deplora que el consentimiento tácito decida en materias de indudable importancia ². No debieran olvidar ejemplo tan digno de imitación algunos autores modernos, que creen compatible el principio del *selfgovernment* con la forma política monárquico-hereditaria.

Tratando de la organización fundamental del poder político, el célebre jesuíta aduce las razones que en su tiempo se alegaban para legitimar las formas de Gobierno entonces existentes. Parece un tanto escéptico en el examen de problemas casi siempre tratados con apasionamiento y parcialidad: recuerda incluso doctrinas que niegan al asunto debatido transcendencia é interés en el orden de la pura especulación, pero al fin se muestra partidario de la forma monárquica, sin que por ello niegue sus inconvenientes y defectos, que juzga compensados con las ventajas de concentrar el Poder en un solo individuo. Prefiere nuestro autor el régimen monárquico-aristocrático, sirviendo los optimates de elemento consultivo para ilustrar las decisiones del primer magistrado de la Nación ³. El límite que opone á

¹ Con motivo de decidir quiénes son más aptos para el gobierno de las iglesias, inclinase Mariana á favor de los teólogos y se muestra contrario á los jurisconsultos, dominados, según cree, por el estrépito forense. "Quo amplius—dice—in vulgata multorum controversia Jureconsulti an Theologi praefici potius ecclesiis debeant ea placebat sententia, in pari ingenio ac probitate Theologos Jurisperitis praeferebat videri: quoniam hi in strepitu forensi omnem industriam consumunt, illi si professioni vita respondeant, rerum sacrarum cognitione et usu praestant." DE REGE. *Lib. III, cap. 1. De Magistratibus.*

² "...populi voluntate, a quo pendent iura regnandi." DE REGE. *Lib. I, cap. xv. De iure regiae successionis inter aquatos...* "quam certa voluntate, liberoque omnium ordinum consensu, uti fore opus videbatur." (Se refiere al origen de la potestad real.) DE REGE, loc. cit. en esta nota.

³ "Quod enim in aliis rerum generibus contingit, ut quae praestantiora sunt et elegantiora non omnibus conveniant... idem in feipublicae forma contingere arbitror, ut quae praestantissima sit, eam non omnium populorum mores et instituta recipiant. In non dispari enim argumentorum pondere, et ea sententiarum varietate animus inclinabat ut crederem, ac vero pro certo ponerem, unius principatum cacteris omnibus reipublicae formis esse praefereendum. Quem ego quidem non negabo, magnis periculis esse obno-

la voluntad omnímoda del Soberano resulta frágil, sin duda, pues no cree que deban pesar tanto en el ánimo del Rey las opiniones de sus consejeros que se vea obligado á resolver siempre de acuerdo con lo que le indiquen. Consejo que no permite libertad de acción es más bien orden, cuyo acatamiento se impone, haciendo ilusoria la independendencia del poder real. Esto no obstante, veremos que presenta nuestro autor ¡garantías más firmes, limitaciones más prácticas al tratar de otras materias que al presente no solicitan nuestra atención. Mas importa apuntar que, rechazando el régimen democrático, argumenta con gran exactitud, diciendo que los sufragios *se suman, no se pesan* y con no menor prudencia al advertir *que no puede procederse de otro modo* ¹. Se ha dicho, con acierto, que al carácter impersonal, objetivo de la verdad, se opone hacerla depender del número de votos en su favor emitidos, pero no es menos exacto que las necesidades de la práctica obligan á admitir como verosímiles opiniones aceptadas por la mayoría de los hombres. Hemos afirmado que no es el ser racional silogismo hecho carne, y añadimos que es preciso obrar (*ars longa, vita brevis*) antes de que el pensamiento aquilate los postulados en que se apoya la razón práctica ². A las minorías quédalas el recurso de persuadir; es deber de las mayorías no utilizar la fuerza del número en contra de los fueros sagrados del derecho.

Mas ¿debe ser hereditario el poder real? Mariana examina detenidamente este punto, aduciendo datos para formar un juicio imparcial del mismo y al fin se decide por legitimar los hechos consumados. (No olvide-

xium..., sed ea incommoda maioribus bonis video compensari... Verum ita unius principatum praeferendum iudicamus, si optimos quosque cives in consilium adhibeat, atque senatu convocato ex eorum sententia res publicas et privatas administret... sic cum regia maiestate coniungat optimates, quam aristocratiam dixere veteres." DE REGE. Lib. I, cap. II. Mas añade en otro lugar: "Quid vero, quod Princeps non maiorem potestatem habet quam universus populus, si principatus popularis esset, aut quam viri primarii, si potestas universa ad eos esset devoluta." DE REGE. Lib. I, cap. IX. Princeps non est solutus legibus. Vid. Seb. Fox Morcillo, DE REGNI, lib. III. Monarchiam regno praestare y el COMP. ETHICES, del mismo autor, lib. III, cap. IX. De Politia.

¹ "...neque enim suffragia ponderantur, sed numerantur, ac ne fieri quidem aliter potest..." Lib. I. DE REGE. Cap. II.

² Dice Paulsen en su obra SYSTEM DER ETHIK MIT EINEM UMRISSE DER STAATS- UND GESELLSCHAFTSLEHRE (vol. 1.º, págs. 3 y 4): "Die praktischen Aufgaben sind früher und wichtiger, als die theoretischen Probleme. Die Wissenschaften, so wird man ohne grossen Fehler sagen dürfen, sind erfunden worden zur Lösung von Aufgaben; Erkenntnisse sind, wenigstens in ihrem ersten Ursprung, Mittel zu praktischen Zwecken... Es liegt darin die tatsächliche Erklärung, dass das Wissen um des Lebens, nicht das Leben um des Wissens willen sei." Claro es que á lo aquí expuesto no se opone la práctica discreta de llevar al servicio de la vida pública, en épocas de relativo progreso, las concepciones especulativas de los grandes pensadores.

mos que dedica el *DE REGE* á Felipe III.) «Los intereses comunes—dice el jesuita de Talavera—como propios se administran cuando la potestad de regirlos se transmite á los herederos ¹.» Razón es esta y argumento de muy poco peso. Pues no debemos desconocer que no es incapaz el hombre de sentir el «interés desinteresado» que toda noble empresa requiere y demanda. No más acertadamente critica nuestro autor la inestabilidad de los gobiernos populares y de las magistraturas amovibles; cree que toda reforma será infructuosa quedando al sucesor facultades para preterir lo ya intentado. Mas téngase en cuenta que no se ha hallado, no se halla, ni se hallará un gido de estabilidad un régimen que funda las prerrogativas del mando en hecho tan misterioso como el del nacimiento de un nuevo ser. Ante toda cuna se abre un mundo de posibilidades y una serie casi indefinida de interrogaciones.

Sin embargo, Mariana rectifica implícitamente el error en que incurre; exponiendo doctrinas exactas, de valor incuestionable, cuando se ocupa *del derecho de la sucesión real entre los ganados*. «Las leyes por que se rige la sucesión al trono de una Monarquía nadie puede alterarlas sin consultar la voluntad del pueblo, de la que derivan y dependen los derechos de los reyes» ²; esta es la opinión de nuestro autor, partidario acérrimo de que la voluntad colectiva manifieste é imponga sus legítimos deseos en asuntos de tan vital interés como el mencionado. Argumenta para probar su tesis diciendo: «¿Seremos jueces inicuos en causa gravísima para todos, principalmente cuando esos derechos más bien se han establecido disimulando el pueblo, débil para luchar con la voluntad de los Príncipes, que en virtud del consentimiento libre y expreso de todas las clases del Estado, como hubiera sido justo establecerlos ³?» Con semejante doctrina se declaran ilícitas todas aquellas sucesiones á la Corona no sancionadas expresamente por la Soberanía Nacional, y á nuestro autor no podía ocultarse

¹ “Demum res communes diligentius quasi propriae curantur ab eo, qui posteris relicturus est quam acceperit potestatem.” *DE REGE. Lib. I, cap. III. Num principatus hereditarius esse debeat*. La socialización de la propiedad significaría—aceptando ese criterio—la muerte de todo estímulo de vida laboriosa y abnegada. Claro es que dentro de determinadas concepciones políticas y económicas no se admite un absurdo como el citado.

² “Leges quibus constricta est successio, mutare nemini licet sine populi voluntate, a quo pendent iura regnandi.” *DE REGE. Lib. I, cap. IV.*

³ “An iniqui iudices in causa omnium gravissima esse velimus?, praesertim cum iura regnandi haereditaria fere sint facta magis dissimulante populo, et priorum Principum voluntati repugnare non aucto, quam certa voluntate, liberoque omnium ordinum consensu: uti fore opus videbatur.” (*Op. cit., loc. cit. en not. ant.*)

la posibilidad de que las entidades sociales entonces existentes pensarán de distinto modo de como él pensaba en este asunto; claro es que así se asientan en cimientos no muy sólidos los derechos de las dinastías regias, que consideran patrimonio privado, transmisible *mortis causa*, la autoridad que ejercen sobre los pueblos. Y si seguimos deduciendo consecuencias de la tesis sentada, veremos que para hacerla viable en la práctica de la vida nacional se hace preciso recurrir á la voluntad de las mayorías, pues no es de suponer tal unanimidad de criterio entre los ciudadanos de un Estado que resulte innecesaria la apelación al deseo de los más, rechazada de un modo claro y terminante por el jesuita español. Estas contradicciones no disminuyen la originalidad y mérito de Mariana: son más bien prueba fehaciente del penoso caminar de la inteligencia humana por la ardua senda de la especulación.

Una vez constituido el poder regio y establecida la forma en que se transmite, veamos qué funciones cabe atribuir en el orden político-social al magistrado supremo en la Nación. Mas precisemos antes el fin que con esas funciones se persigue, orden lógico que impone el estudio de los problemas concernientes á la vida política, ya que se impone adaptar y acomodar á la finalidad que se trata de obtener los medios que para alcanzarla se apliquen. El fin total que el Monarca debe realizar se encierra para Mariana en la siguiente fórmula: «Es obligación del verdadero rey amparar la inocencia y reprimir la maldad, procurando la salud de la República con todo género de bienes ¹».

Concepto socialista del poder resulta evidentemente el expuesto en las líneas que á éstas preceden; es fácil comprobar nuestra indicación fijándose en la última de las frases transcritas: «...procurando la salud de la República con todo género de bienes.» ¿Es exacta esta doctrina al parecer tan halagüeña? No olvidemos que se niega competencia directa á la acción política en esferas que trascienden de los límites propios de sus atribuciones más estrictas. La declaración, aplicación y cumplimiento del derecho

1 "Et cum regis veri partes sint tueri innocentiam, coercere improbitatem, dare salutem, reipublicam bonis omnibus atque felicitate amplificare." DE REGE. Lib. 2, cap. v. *Discrimen Regis et tyranni*. "Ac mihi quidem huc omnia à Principe referenda esse videntur, ut in subditorum animis benevolentiam alat: iique sub eius imperio quam beatissimi habeantur et sint." Op. cit., loc. cit. "Mibi quidem huc videtur eorum, qui praesunt aliis, omnes cogitationes referendas, in eoque consumendas, ut si qui eorum imperio parent, sint quam beatissimi, quos à belli iniuriis immunes praestare debent, regere in pace, omnia subsidia ad sustentandam ornandamque subditorum vitam comparare." DE REGE. Lib. III, cap. IX. *De Aedificiis*.

es el objetivo, se dice, de la sociedad organizada como Estado: sus facultades en otros órdenes de la actividad individual y colectiva tienen un carácter armónico, tutelar, de complemento y auxilio, obligada consecuencia del modo de ser eminentemente jurídico, que, generalmente, se reconoce á la entidad política.

Conste de todas suertes que es Mariana defensor del que hoy se denomina «socialismo de Estado», aunque, como veremos, no desconoce los males que engendran en la práctica doctrinas que, sin repugnancia, acepta en el terreno propio de la especulación. Y es que, á primera vista, nada seduce, nada encanta como la tendencia que rechazamos: la felicidad del hombre en este mundo á cargo de los Poderes constituídos, ¿no libra al ser de razón de múltiples y abrumadoras preocupaciones? Mas es la realidad con sus enseñanzas dura y severa maestra; no hacen los Gobiernos la ventura de los pueblos y, á veces, proponiéndose como ideal tan loable empresa, aumentan las desdichas de las colectividades que rigen. Cada individuo es, en parte, el artista de su propio destino (*faber est suae quisque fortunae*, según la proverbial expresión de App. Claudius Caecus) y bastante harán los que ejercen la misión reguladora y armónica del Poder si no se constituyen en obstáculo insuperable del destino humano, al que coadyuvan sin duda, aunque, por su propia virtualidad y eficacia, no consigan determinarle.

Creemos que si los Poderes constituídos no pueden directamente proponerse la consecución del fin que Mariana les asigna, á tales poderes compete asegurar y garantizar el ejercicio del derecho que todo hombre tiene á la adquisición de los bienes espirituales. Son, á este propósito, hondamente sugestivas las siguientes frases de Wundt (op. cit., tomo cit., página 267): «Es sei denn, dass es möglich wäre, der Fiktion gewaltsam Geltung zu schaffen dass alle Anlagen und alle Leistungen einander gleichwertig seien. Gegen die Gleichheit der Anlagen hat aber die Natur ihr Veto eingelegt, und die gleiche Wertschätzung aller Leistungen kann gegen unsere intellektuellen, ästhetischen und ethischen Urteile nicht standhalten. So bleibt denn nur eine Gleichheit als möglicher und wirklicher Zweck übrig: sie besteht in dem gleichem Recht zur Erwerbung der geistigen Güter, welche die Kultur hervorgebracht hat. Dieses Recht schliesst, wenn es nicht eine leere Form bleiben soll, die Forderung ein, dass, so verschieden die Lebensstellungen der Einzelnen auch sein mögen, keinem durch den Kampf mit der Not des Daseins die Teilnahme

an jenem der Menschheit gemeinsamen Besitze versagt sei.» El mismo filósofo citado reconoce que la exigencia que formula en las últimas líneas transcritas es todavía única y exclusivamente un postulado moral, que halla en la cultura madre y madrastra.

Labor tan delicada y tan compleja como la que el preclaro jesuita atribuye al Príncipe ideal que concibe, necesariamente ha de llevarse á cabo otorgando á la persona que encarna el poder amplísimas facultades. Así lo estima conveniente Mariana, aunque atento á evitar excesos, fijando las obligadas limitaciones, dilucida la cuestión de *si es mayor el poder del Rey ó el de la República*. Para el autor del *De Rege*, «si es legítima la potestad real, tiene su origen en el consentimiento de los ciudadanos, con cuyo asenso se encargaron los primeros reyes de los negocios públicos; luego tal potestad, desde un principio, hubo de limitarse con leyes y sanciones para que no degenerase en arbitraria» ¹. «La mayor parte—añade—para la gestión de los asuntos de gobierno conceden tenga el Rey grande y suprema autoridad, ora se trate de luchar en la guerra con los enemigos, ora de administrar justicia en el reino... Pero esos mismos niegan que si toda la República ó los que sus partès rigen en un lugar se juntan y en una decisión convienen, pueda el Monarca equipararse con ellos en facultades de mando. Y la experiencia así lo comprueba en España, donde el Rey no puede imponer tributos sin el consentimiento del pueblo» ². En suma, pues, son absolutas las atribuciones del Monarca en orden á la dirección de los asuntos bélicos y en todo lo que concierne á la administración de Justicia (recuérdese que el cumplimiento de estos dos fines justifica, en opinión de Mariana, el origen, en los hechos, de la sociedad civil); son, en cambio, limitadas las facultades pel Rey en lo que se refiere á la imposición de tributos y, como ya hemos dicho, en lo que respecta á las normas por que debe regirse la sucesión al trono.

Pero aún añade nuestro autor: «Si toda la República ó los que sus par-

¹ "Me tamen auctore, quando regia potestas, si legitima est, à civibus ortum habet, iis concedentibus primi Reges in quaque republica in rerum fastigio collocati sunt: eam legibus et sanctionibus circumscribent, ne sese nimia efferat, luxuriet in subditorum perniciem, degeneretque in tyrannidem." *DE REGE. Lib. I, cap. VIII. Reipublicae an Regis maior potestas sit.*

² "Plerique omnes Regem rectorem reipublicae et caput esse concedunt, rebus gerendis supremam et maximam auctoritatem habere, sive bellum hostibus indicendum sit, sive iura subditis in pace danda... Iidem tamen si respublica universa aut qui eius partes gerunt..., in unum locum sententiamque conveniant, negant pari iubendi auctoritate Regem fore. Quod experimento comprobatur in Hispania, vectigalia impetere Regem non posse, populo dissentiente." *Op. cit., loc. cit.*

tes rigen en un lugar se juntan y en una decisión convienen, es mayor la autoridad por ellos ejercida que la propia y peculiar del Monarca.» Como se comprende bien al más somero examen de la tesis sentada, el jesuita español no cree que el Príncipe esté dispensado de guardar las leyes; limita, por tanto, la autoridad que ejerce en el orden legislativo el primer magistrado de la Nación. Según Mariana, los príncipes están facultados para proponer nuevas leyes, cabe que interpreten, suavicen y suplan los preceptos jurídicos ya estatuidos, pero nunca podrán alterarlos arbitrariamente, rigiéndose por el móvil bastardo de su interés personal, porque «no es propio de reyes legítimos obrar de manera que parezca no ejercer su autoridad subordinados á las leyes» y también «porque es mayor que la eficacia de éstas el influjo del ejemplo» ofrecido por el Príncipe que se conduce incorrectamente.

—Estas consideraciones, de orden moral, no tienen en nuestro concepto la transcendencia en la vida práctica de las razones que el insigne jesuita aduce al insistir en la tesis que exponemos. Advierte la existencia de leyes formadas por la voluntad de todos los ciudadanos de la República, y semejantes preceptos emanados de un poder que el Príncipe encarna, pero no absorbe ni supera; tienen mayor fuerza obligatoria, imperativa y prohibitiva que las órdenes dictadas por el Monarca en la esfera de sus atribuciones. Las leyes que para Mariana revisten tal carácter son, en conformidad de lo ya dicho, las que regulan la imposición de tributos, la sucesión al trono y la esfera religiosa y dogmática. Pero si el rey no es superior á las leyes, ¿está obligado á acatar todas las que se dictan? Para el jesuita de Talavera no cabe duda de que las leyes suntuarias, las que regulan el empleo de determinados trajes y las que prohíben á ciertas personas llevar armas, no obligan al Príncipe. Y cómo

1. "Licebit quidem Regibus rebus exigentibus, novas leges rogare, interpretari veteres, atque emollire; supplere si quis eventus lege comprehensus non est. pro suo tamen arbitratu leges invertere ad suam libidinem, et commodum referre quae agit amnia nulla moris patrii institutorum reverentia... neque in legitimis Principes cadere ita se gerere, ut legibus soluti potestatem obtinere et exercere videantur. Credunt enim homines magis exemplis quam legibus." DE REGE. Lib. I, cap. LX. "Praesertim cum plures leges non à Principe latae sint, sed universae reipublicae voluntate constitutae, cuius maior auctoritas iubendi, vetandique est, maius imperium quam Principis, si vera sunt quae superiore disputatione posuimus." Op. cit., loc. cit., en nota anterior. Advierte también que aun para declarar la guerra y administrar justicia, debe el rey seguir casi siempre el consejo de los ciudadanos: "Immo nunquam Princeps in rep. conabitur, quod civibus probare non possit, sive bellum gerendum sive vectigalia imperanda, sive noxii plectendi multitudinis iudicium, plerumque sequatur, neque enim uti corporibus, sic animis, vis afferatur, let. debet rex, nisi id nomen exuat, volentibus imperare." DE REGE, Lib. III, cap. XIV. De Prudentia.

se concilia semejante excepción con el principio absoluto consignado en la regla general? Dice Mariana, resolviendo esta aparente anomalía: «Hemos creído y creemos que puede y debe estar (el Príncipe subordinado) á las (leyes) cuyo cumplimiento no mengua su dignidad, ni se traduce en menoscabo de sus elevadísimas funciones, afirmación que no le impide añadir en el mismo capítulo: «...no dejará de conducirse un rey prudentemente si confirma con el ejemplo las leyes suntuarias, á fin de no dar pie á los ciudadanos para que tengan las demás leyes en desprecio; mas no me opondré tampoco á que las olvide, ni lo juzgaré gran falta, con tal que obedezca á las demás que procedan, ya de Dios, ya de los hombres», pues «por alto que supongamos al rey en relación á los súbditos de una República, no deja de ser hombre y miembro de un Estado 1.»

Doctrina es esta que aprobamos sin reservas de ningún género, y más en nuestra época, en la que, para felicidad de todos, el poder no ejerce la absorbente, arbitraria, inútil y perjudicial tarea de prescribir cómo hemos de vestirnos, en qué límites hemos de contener nuestros gastos, cuál ha de ser, en una palabra, la norma de la conducta individual. Hoy diríamos acaso que la tendencia contraria halla su razón de ser en causas bastante ajenas al concepto puramente suntuario; al pueblo importa saber cómo se invierten los recursos votados por las Cortes con el nombre de —*Lista civil*—; pero el soberano no tiene facultades para moderar los gastos privados de los súbditos. Recuérdese que, como decíamos, han pecado los gobiernos por sobradamente oficiosos y nunca tanto como se cree por dejar á la libertad individual la esfera propia de su desenvolvimiento.

Recapitulando ahora podremos reconocer que son rigurosamente lógicas las conclusiones formuladas por el P. Mariana. Si la potestad real arranca del consentimiento del pueblo, si hubo de constituirse para satisfacer necesidades de la defensa colectiva, ni es aquella superior á la voluntad de los gobernados, ni sus atribuciones, por muy elevada y compleja que sea la misión que cumpla, tendrán carácter absoluto más que en el límite y me-

1 "Postremo multae sunt leges quae ita multitudinem constringunt, ut in Principem non conveniant: certè quae sumptibus modum ponunt, cultus modestiam, vestium genus praescribunt, arma detrahunt popularibus... Non ea nostra mens est legibus omnibus sine discrimine Principem esse subiectum, sed quae sine maiestatis sugillatione servantur, neque functionem Principis impediunt... Faciet prudenter Princeps si leges sumptuarias suae vitae exemplo sanciat, ne cives ad contemptum aliarum legum inducat... si tamen eas praetermiserit, haudquaquam morabor, neque in magna culpa ponam, modo caeteras praestanti sive divinas, sive humanas. Omnino qui caeteris excellentior est debet nihilominus se hominum aut reipartem arbitrari." DE REGE. *Lib. 1, cap. 1x. Princeps non est solutus legibus.*

dida en que resulta imprescindible la intervención del Monarca en la vida nacional. Y no se arguya que la Soberanía se encarna, no se absorbe, pues nuestro autor no lo niega y tan sólo se inclina á conceder al Rey facultades discrecionales en aquellos ordenes de actividad en que es eficaz y necesaria su gestión.

(Continuará.)

LA CÁTEDRA DE INSTITUCIONES TEOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD VALENCIANA Y LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN

La antigüedad de la Orden agustiniana, el brillo y apogeo que conserva desde su fundación en todos los órdenes de estudios y conocimientos es verdad inconcusa; corre parejas con su saber, su gran modestia, hasta el punto de que, con entera justicia, se le puede aplicar la frase de Brantôme: «No hay necesidad de contar mi valer e virtudes, que el Mundo entero las sabe»; mas por notorios que sean los servicios, por indudable que se tenga su disposición en la enseñanza, es lo cierto que hasta el presente nada se escribió de la labor positiva y constante desarrollada por los Agustinos desde las Cátedras valencianas durante más de cuatro centurias.

A subsanar tal olvido tienden las presentes líneas, muestra de un doble afecto, á Valencia y á la Orden agustiniana.

*
* *

En los tiempos inmediatos á la conquista de Valencia, desde el momento en que se pensó desterrar la ignorancia y decadencia, lógica consecuencia de la larga opresión sufrida, aparece ya la iniciativa de los agustinos enviando á sus expensas individuos de su Orden, á las Universidades de París, Pavia y Lérida, para que en ellas aumentasen el caudal de sus conocimientos y los comunicasen á su regreso á los valencianos.

Tan cumplidamente desempeñaron sus propósitos, que la ciudad de Valencia, vistos los bienes recibidos, se adelantó á toda iniciativa, señalán-

doles público salario para que en los diferentes barrios y distritos enseñaran públicamente Teología y Religión, cuya utilidad y progresos todos experimentaron ¹, y véase por dónde las modernas escuelas al aire libre tienen origen y existencia en nuestra patria á fines del siglo XIII, y es que el genio español llegó y llega en todos los órdenes á las más preclaras cúspides con gran adelantamiento.

*
* *
*

Siguiendo el desenvolvimiento lógico de la enseñanza bien pronto se organizaron y disciplinaron los estudios en la ciudad de Valencia, formándose el Estudio general ú ordinario, agrupación compuesta de Cátedras que se distinguía de la Universidad existente en otras ciudades, en que en aquél no existía la colación de grados.

Hasta el año de 1412 no se constituyó en Valencia oficialmente el Estudio; pero mucho antes de esa fecha, siguiendo las prescripciones de los Concilios Lateranenses III y IV, se habían dispuesto escuelas públicas y gratuitas en todas las Catedrales.

En la erigida en la Sede valentina ocupa el primer lugar en el catálogo de sabios profesores agustinos, como Catedrático maestre de sentencias (Teología), el V. P. Maestro Bernardo Oliver, que obtuvo la Cátedra á fines de 1320, desempeñándola siempre que le fué compatible con los cargos de Obispo de Huesca, Barcelona y Tortosa, á los que fué promovido sucesivamente en los años de 1336, 1344 y 1346. Sus grandes virtudes y sabiduría le granjearon la amistad de Pedro IV de Aragón, quien solicitó de la Santidad de Clemente VI la púrpura cardenalicia para Oliver, no llegando á obtenerla por haber fallecido casi al tiempo de concedérsela.

Sus dotes diplomáticas hicieron fuese conocido con el título de «Pacificador de reinos», por cuanto en unión del Cardenal Bernardo de Roders negoció como Embajador de Pedro IV un Tratado de Paz y tregua con los Reyes Felipe de Francia y Jaime de Mallorca, paz turbada á la sazón por las mutuas aspiraciones al Rosellón, Montpellier y Cerdeña.

Vida tan intensamente empleada dió tiempo aún al P. Oliver para trabajar en multitud de obras, llevando á todas ellas el reflejo de su erudición y ascetismo.

El R. P. Benigno Fernández, O. S. A., recogió, en magistrales ar-

títulos, primero en las páginas de la *Ciudad de Dios* y más tarde en la edición del *Excitatorium* multitud de datos, ciertamente preciosos, para la biografía de Oliver, los que, unidos á los consignados por Rodríguez, Ximeno y Fuster, permiten reconstituir casi en su totalidad la obra de nuestro autor.

De las obras que tenemos noticias son éstas:

- 1.º *In Magistrum Sententiarum*, libri IV.
- 2.º In Caput. «Cum Marthae», *De celebratione Missarum*.
- 3.º *Questiones Quodlibetales*.
- 4.º *De Divinis Officiis*. Liber singularis.

De estas obras sólo se conoce el título.

5.º *Conciones ad populum Valentinum*. Citada por el P. Jordán; no se sabe su paradero.

6.º *De Divinis officiis et Missa*. Cita este ms. Mont-faucon. (B. Bibliothecarum. Mss. nova, tomo 1.º), como existente en la Biblioteca Ambrosiana.

7.º *Tractatus contra judeos*. Lo menciona Pérez Bayer en sus notas á Nicolás Antonio. Villanueva (V. L., tomo 19, pág. 29) afirma existía en el Monasterio de San Cucufat del Vallés un Códice de esta obra con el título *Contra perfidiam judaeorum*.

8.º *Tractatus de Inquisitione Antichristi*; este manuscrito existe en la Biblioteca del Escorial, en donde tiene la signatura C II 20; existen muy fundados motivos por los que se llega á dudar si esta obra es de nuestro autor.

9.º *Bernardi Olivieri Augustiniani speculum animae*. Esta obra es citada por primera vez por el P. B. Fernández, quien toma su noticia del antiguo Catálogo de la Biblioteca escurialense en donde se conservaba y en la que llevó la signatura VI-E-26. Indudablemente pereció en el incendio de 1609.

10. *Excitatorium mentis ad Deum*. Ms. existente en la Biblioteca del Escorial, procedente de la de D. Antonio Agustín, se halla contenido en el Códice III-6-3, folios 1 á 28 inclusive, consta, por tanto, de 28 hojas de pergamino, escritas en línea entera, letra de fines del siglo XIV, epígrafe en rojo, y al principio capital ornamentada.

Además de este Códice existen otros dos en la Biblioteca Nacional de Madrid, signaturas B b 104 y B b 144. En la Biblioteca Provincial de Tarragona, al número 40, aparece registrado otro Códice de esta obra.

Bajo la dirección del citado P. Benigno se ha impreso y publicado la obra del P. Oliver, con abundantes notas bio-bibliográficas en un volumen en octavo de 231 págs., con esta portada: «Bernardi Oliverii, Augustiniani Oscensis, Barchinonensis et Dertusensis quondam Episcopi || Escitatorium Mentis ad Deum. Nunc primum ad fidem codicis Escorialensis edidit P. Benignus Fernandez ejusdem Ordinis alumnus. || Superiorum permissum || Matrili In Typographia Hellenica. || M. CM. XI.

11. *Espertamiento ó levantamiento de la voluntad en Dios*; versión castellana anónima del anterior.

Tratado, citado primeramente por N. Antonio (B. Vetas, II, pág. 155) y que en la actualidad se conserva en la Biblioteca del Escorial, consta de 66 hojas numeradas, ocupando los folios 59-124, en el Códice II-b-19; perteneció este único ejemplar á la Reina Católica; se publicó por el P. Benigno en la *Ciudad de Dios*. Año 1906.

12. *Excitatori de lo pensa a Deu*, versión valenciana del mismo libro anterior tal vez á la castellana, citado en el Inventario de libros de la Reina D.^a María, REVISTA DE ARCHIVOS, tomo II, y existente copia en la Biblioteca Nacional de París. Esp. 547. (I. Massó Torrents.)

13. «Sermo quem coram Domino Papa et Cardinalibus Avinione in Capella Domini Papae explicavit venerabilis Fr. B. Oliveris... sub anno M. CCC. XXX, quárto.» Texto: Morior, fratres propter gloriam vestram. En su *Viaje*, Villanueva lo cita como existente en el Convento de la Murta.

14. *Constitutiones synodales Ecclesiae Oscensis* (?).

15. *Constitutiones Barchinonis anni 1345*; se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, Códice núm. 89; en la tercera de ellas prohíbe á los clérigos dedicarse á negocios mercantiles y tener tabernas.

16. *D. Fr. Bernardi de Oliver, episcopi Dertosens, constitutio de festo S. Augustini, solemniter celebrando*. Publicada íntegra por el P. Villanueva en su *Viaje literario*. V. pág. 314.

17. *Constitutiones de capellis et sepulturis* & Relativas también á la Iglesia de Tortosa y citadas por Villanueva.

Durante estos tiempos casi coetáneos á la existencia del Estudio general, dió la religión agustiniana, sin interrupción alguna, dignos sucesores en virtudes y ciencia al R. P. Maestro Bernardo Oliver. En el año 1370 desempeñó, previo especial concurso, la cátedra de Teología el P. Juan Bautista Ruiz, natural de la Ciudad de Valencia, graduado de Doctor en

Sagrados Cánones y Teología en la Universidad de París, consagrado más tarde Obispo de Neopatria y Arzobispo de Nápoles.

Sucédele en la regencia de la Cátedra Fray Pedro Fabra, hijo también de la Ciudad y Convento de Valencia, Prior del Convento de San Agustín y más tarde Provincial y General de la Orden; á pesar de tales cargos desempeñó la Cátedra sin interrupción hasta el año 1406.

El P. Maestro Fray Gabriel Romeu, Prior y Provincial de la Orden la regentó hasta el año 1440.

Sigue en orden cronológico el Venerable P. Jacobo Pérez de Valencia, varón de tanta piedad y virtudes que mereció del celo del Beato Juan de Ribera el que incoase su proceso de Beatificación. En 31 de Mayo de 1455, en el capítulo de la Orden celebrado en Aviñón, fué nombrado Provincial de Aragón y Vicario general de los Conventos de ella; siendo Prior del Convento de Valencia fué promovido por Paulo II al Obispado titular de Crístópolis, año de 1488; posteriormente fué encargado por el Cardenal D. Rodrigo de Borja, Administrador de los Obispados de Cartagena y Valencia; mas como su inclinación por la enseñanza era decidida, á pesar de tales cargos, á los que añadió más adelante el de Inquisidor del Reino de Valencia, desempeñó la Cátedra de Cánones, pasando después á la del Maestro de Sentencias que explicó desde el año 1459, hallando manera de hacer compatibles con sus múltiples ocupaciones la pesada y para él agradable tarea de la enseñanza.

Refiérese en el proceso de su beatificación que, habiendo abierto su sepulcro en el año de 1610, hallóse enjuto y seco su esqueleto, pero al tomar el Subprior Fray Nicolás López en sus manos la cabeza, desmoronóse en parte, dejando al descubierto su cerebro, que se conservaba como el de un cuerpo vivo, prodigio con el que pareció quiso Dios patentizar cuán de su agrado fué el uso que en vida hiciera de su entendimiento.

Es su obra literaria de vastísima cultura y de un misticismo inefable, junto con la característica de los ascetas españoles, de cierta acre dureza; su producción fué debida á ruegos de los estudiosos, y especialmente de los canónigos y beneficiados de la Catedral de Valencia, como el mismo Pérez de Valencia indica en la dedicatoria del libro de los Salmos; á avanzadísima edad le sorprendió la muerte, pues contaba más de ochenta en el de 1490 en que acaeció. Sus obras y ediciones son éstas:

1.º *Comentum in psalmos*. Valencia. [Alfonso Fernández de Córdoba?], 1484; fol., 390 hojas no foliadas.

ob 2.º *Opusculá*. Valencia. [Alfonso Fernández de Córdoba?], 1484-1485. Son cuatro opúsculos que tienen los siguientes títulos: I. *Tractatus contra Judeos*. II. *Expositio canticorum ferialium*. III. *Expositio cantici Augustinise; Te Deum laudamus*; y IV. *Expositio super cantica evangelica*.

3.º *Expositio centum et quinquaginta psalmorum David*. Valencia, Lambertò Palmast, 1486; fol.—2.ª edición: Valencia, S. I., 1493; fol.—3.ª edición: París, 1505, dos tomos en 4.º—4.ª edición: Lyon, Bernardó Rozier J. Thomas, 1512; fol.—5.ª edición: París, 1513; dos tomos en 4.º—6.ª edición: Lyon, Juan Cambray, 1517; en 4.º; grabados en madera en el texto.—7.ª edición: Lyon, Jaime Mit, 1518; 14.º mayor.—8.ª edición: Lyon, Badio Assensio, 1525; 4.º—9.ª edición: Lyon, Jacobo y Francisco Giunta, 1533; 4.º—10.ª edición: París, Francisco Regnault, 1533; 4.º, y 11.ª edición: Venécia, Bartolomé Rubinus, 1568; 4.º.

4.º Don Pedro Miguel Carbonell publicó en su *Crónica de España* (fol. 34) otra obra de nuestro autor *Carta tramesa* por el Reverendísim Senyor Mestre Jaume Pérez, Bispe de Gracia de la Seu de Valencia al molt noble Baró, D. Pere Ramon de Moncadá, Senyor de Villamarchant. 5.º Sus obras completas se publicaron en la siguiente edición: *Illustrissimæ Ven. D. Jacobi Pérez de Valentia Ordinis Eremitarum S. Augustini et Ep. Cristopolitani, operæ omnia nunc demum accuratissimæ collatione eum veteribus editionibus recognita, repurgata, meliorque ordine et typis elegantioribus excusæ*; Madrid, Tip. de la Orden de la Merced, 1749; 2 tomos en fol.

En el tomo 1.º de esta edición existe un notable trabajo biográfico de nuestro autor. Al Venerable Jacobo Pérez de Valencia sucedió en la Cátedra de sentencias el año 1499 el Ilmo. Sr. Pedro de Calahorra, Procurador general de la Orden, Penitenciario de Su Santidad y Obispo de Castelbono, en Italia. Sucesivamente desempeñan la Cátedra Fr. Juan Saura, Prior del Convento de Valencia y Provincial, y el Ilmo. Sr. Bernardo Jordá, natural de Valencia, Obispo de Filadelfia y Gobernador del Obispado de Zaragoza. Habiendo pasado los estudios generales de Valencia por los años de 1510

1. La figura de Pérez de Valencia es sencillamente extraordinaria; para conocer en detalle su vida recomendamos la lectura de la que de él escribió Fr. Tomás Soro en la obra *Declamaciones ex corde peccatoris*, pág. 13; así como la de Felipe Elsio: *Encomiástico Agustiniense*, página 313.

á formar Cuerpo de Universidad, según Bula de Alejandro VI y Privilegio del Rey Católico D. Fernando, continuaron los religiosos Agustinos, regentando la Cátedra del Maestro de Sentencias, en la que tan abundantes ejemplos de saber y ciencia venían dando.

El primero que en estos tiempos llega á sus aulas fué el Ilmo. Fr. Miguel Máiquez, natural de la Villa de Bocairente, á quien apellidó Martín de Viciano «Gran Predicador»; fué Doctor en Artes, Cánones y Teología; graduóse en la Universidad de Lérida, desempeñando en ella y en la de Valencia las Cátedras de sus grados. En 29 de Mayo de 1524 fué promovido al grado de Maestro en su Orden, atendiendo su sabiduría y especial memoria que le permitía repetir, aun en su más avanzada edad, textos larguísimos de la Biblia y del Derecho canónico.

Don Gaspar Jofré de Borja, Obispo de Segorbe y Albarracín, le consagró en 1538, Obispo Tarsense, auxiliar de su diócesis; asimismo el Emperador Carlos V le nombró su Limosnero mayor, promoviéndole al obispado de Ales en Cerdeña, y más tarde, al Arzobispado de Sacer en la misma Isla en donde sucedió su muerte el año 1575. Escribió numerosos Comentarios á los libros sagrados, según testimonio unánime de sus coetáneos; mas no imprimió obra alguna, habiéndose perdido los manuscritos de ellas.

Vacante la cátedra de Teología el año 1538 por la promoción al obispado del Ilmo. Máiquez, dio la orden de San Agustín digno sucesor con la persona del Maestro Fr. Juan Bautista Burgos, Doctor parisiense en ambos Derechos y en Teología, de cuya disciplina obtuvo cátedra además de la valenciana, en la Universidad de Lérida. En el año 1541. recibió el título de Maestro, tributo prestado por su Orden á su saber y ciencia.

Por mandato de su General Fray Cristóbal de Patavino asistió como teólogo de su religión al Concilio de Trento (1562), en donde su alta elocuencia mostró la solidez de su doctrina.

Durante esta ausencia, sustituyeron su cátedra los PP. Lloscos y Satorre de la misma Orden; restituido á Valencia entró de nuevo en su desempeño, que no abandonó ya hasta su muerte, ocurrida en el año de 1579.

No queda noticia de más obra suya que de una «Concion» predicada á los Padres Tridentinos en la Tercera Dominica de Adviento del año 1562 y que se imprimió con el siguiente título:

Joan, Bt.^a Burgos Augustiniani Valentini Sacrae Theologie et juris canonici doctoris. Concio Evangelica ad Patres Concilii Tridentini,

habita Dominica tertia adventus Domini. Anno M.DLXII. De quatuor extirpandarum omnium haeressum praecipuis remedis:

Patavia: Cristobal Griphium, 1563; 4.º

Esta misma obra se publicó más tarde en la colección de Sermones pronunciados en el Concilio de Trento que se imprimió en Lovaina en el año de 1566.

A la muerte del P. Burgos fué encargado interinamente de ella el M. P. Juan Gregorio Satorre, quien la obtuvo después en propiedad mediante oposición, comenzando á servirla en Septiembre de 1582. Fué el P. Satorre uno de los mejores teólogos de su época; siguió los estudios de su facultad en Salamanca, graduándose de Doctor en la Universidad de Valencia. Dos veces fué nombrado Prior del Convento de San Agustín de Valencia, Definidor y Provincial de la de Aragón en el Capítulo de Barcelona del año 1583.

A su iniciativa se debió la fundación de la Biblioteca del Convento de San Agustín de Valencia, una de las más numerosas y escogidas, que después enriqueció el P. Villarroiç.

Estos merecimientos, su talento y servicios en la enseñanza, motivó se le exceptuase de la reducción de salarios que en el año 1612 sufrieron los demás catedráticos valencianos, en atención á «su doctrina y ejemplo», según textualmente dice Felipe III.

Tengo noticia de estas obras suyas:

1.º *De las alabanzas y excelencias del Nombre Santísimo de Jesus.* Tarragona, Felipe Mey, 1583; 4.º

2.º *Sermón á la Canonización de San Raimundo de Peñafort.* Valencia, Crisostomo Garriz, 1602; 8.º Forma parte de la Relación de Fiestas publicadas ese año por el P. Vicente Gómez.

3.º Unos versos latinos que van al principio de la Obra de Vicente Montañes, intitulada *Comentarios in Perphirium*, 1564.

4.º Una carta latina escrita á Fray Diego de Zuñiga, O. S. A., al principio de los *Comentarios á Job*, que en Toledo imprimió éste en 1584.

5.º *Tractatus de excommunicatione*; de cuya obra habla Onofre Esquerdo en sus Ingenios valencianos.

Sucesor del P. Satorre ó Çatorre fué Fray Sebastián García, sabio ciertamente enciclopédico, peritísimo en los idiomas latino, griego y hebreo, así como en las facultades de Jurisprudencia, Medicina y Filosofía, que estudió en Salamanca; restituído á Valencia (fué natural de Ali

cante) se graduó de Maestro en Artes y posteriormente de Doctor en Derecho y Teología. Atendiendo su gran caudal de conocimientos y la circunstancia de no existir cátedra vacante en la Universidad valenciana, la Ciudad creó una de Teología menor, que le fué adjudicada, pasando de ella á la Filosofía Moral, que ganó por concurso el año 1603. Tres años regentó esta Cátedra, hasta que, vacante la del Maestro de Sentencias por jubilación del Maestro Satorre, la obtuvo en propiedad explicándola durante veintisiete años.

Por especial merced de Felipe IV, y atendiendo sus méritos y servicios, fué excluído de la reducción de salarios decretada en 1622.

De no menores preeminencias y honores disfrutó en su Orden: nombrado Maestro, fué dos veces elegido Prior del Colegio de San Fulgencio de Valencia, Prior del Convento del Socorro, dos del de San Agustín, dos Definidor, y Visitador de la Provincia de Aragón y otros dos veces su Provincial. Fué asimismo Comisario inmediato del Inquisidor general, Consultor y Calificador del Santo Oficio y por el mismo Tribunal, Visitador de las librerías de Valencia.

Murió en el Convento de San Agustín el 31 de Diciembre de 1633.

«Escribió muchos y admirables libros y tratados, que no imprimió ó por su humildad, ó por su falta de medios», tengo noticia de las siguientes obras:

1.º Oratio in laudem D. D. Christophori Frigolae cum primum is accessit ad gubernacula Academiae iterum tenenda. Valencia, Crisostomo Garriz, 1602; 4.º

2.º Oratio de Aristotelis praesertim vita, librorum numero, casu, et restitutione. Valencia, C. Garriz, 1603; 4.º

3.º Carta Pastoral y Constituciones que escribió y tradujo, respectivamente, siendo Provincial para las monjas de su Orden; se imprimieron en Valencia, 1619.

4.º Officium Sanctissimae Trinitatis, citado por el P. Jordán en la obra que se anotó anteriormente.

Al P. García sucede en la Catedra valenciana fray Teofilo Mascaros, varón de gran sabiduría y celo apostólico, quien, deseando propagar su fe, pasó á la América Meridional, explicando Teología durante dos años en la Universidad de Lima; trasladóse más tarde á Manila, en donde á poco de

1 Jordán: *Historia de la Prov. de Aragón de la Orden de los Ermitaños de San Agustín* Valencia, 1704.

llegar falleció en gran crédito de virtud y ciencia. En su ausencia sirven interinamente su cátedra los agustinos PP. Salon, Martí y Lloréns, hasta que en concurso de muchos y doctos varones la obtiene el P. Fr. Onofre Lloréns (1634).

Fué el P. Lloréns hombre docto y virtuoso; graduóse de Doctor en Teología en 1615 en la Universidad de Valencia, desempeñando en su Orden sucesivamente los cargos de Examinador de Teología, Maestro, Rector del Colegio de San Fulgencio, Prior de San Agustín, Definidor y Provincial, fué asimismo Calificador del Santo Oficio y Examinador Sinodal. Murió el 8 de Abril de 1658.

Su mayor elogio está contenido en la carta dirigida por los jurados, Racional y Síndico de la ciudad de Valencia al Rey Felipe IV en 21 de Mayo de 1651; dice así ¹:

«Al Rey Nuestro Señor.

»Para leer en la Universidad y Estudio General de esta Ciudad la Cátedra de Maestro de las Sentencias de Facultad de Teologia, ha ciento cuarenta años, que la Orden del Glorioso S. Agustin, da sujetos y estos han sido en to lo tiempo de los mas eminentes y señalados que han visto las Escuelas y el que al presente rige la Cátedra es Fr. Onofre Llorens, Presbitero y Maestro en Teologia en la dicha Universidad, de la misma Orden, Calificador del St.º Oficio y Examinador de Teologia en la misma Universidad; y asi por substituto de dicha Catedra como por principal, de treinta años a esta parte la lee con muy considerable y notorio beneficio de los Estudiantes, por haber creado sujetos muy eminentes y doctos, que deben al ser discípulos suyos no solamente la mucha erudicion que han alcanzado, sino tambien puestos muy calificados y honrosos. Por esa atencion que es cosa muy justa deberse tener á los servicios y trabajos tan continuados y beneficiosos, ha ocho años que la Ciudad, precediendo Ciencia y facultad de V. M. dispensó que se le diese conjunto para leer dicha Catédra, como con todo efecto se le dió á satisfaccion de la Ciudad, porque a mas de los referidos motivos militaban en el dicho M. Fr. Onofre Llorens el de su mucha edad y falta de salud; pero no se pudo lograr el fruto que se esperaba de esta conjuncion porque el conjunto murió en el tiempo del contagio, que en años pasados corrió esta ciudad; conque puesto que entonces tuvieron nuestros predecesores causa legitima para concederle aquella, la tenemos ahora nosotros mucho mas justificada, por el aumento asi de los

1 En la Biblioteca del autor, copia impresa.

servicios, como de la edad y accidentes, máxime habiendonos propuesto para conjunto de la Catedra y Examinatnra la persona de Fr. Jaime Lopez de la misma Orden, Lector Jubilado y Doctor en Teologia por esta Universidad, discipulo del mismo Catedratico, siendo uno de los más aventajados que se conocen en esta Ciudad. Todas estas razones y la consideracion de que con esto tendremos ocasion de manifestarnos agradecidos á la Orden de San Agustin por haber dado a la Universidad tantos y tan esclarecidos catedraticos y de conceder al P. M. Llorens el premio que merece; nos obliga a acudir por esta a los Reales PP. de V. M. suplicando sea de su Real Servicio mandar dispensar en que podamos hacer esta conjuncion; como lo esperamos obtener de la Real benignidad y grandeza de la Catolica Persona de V. M., la cual Nuestro Señor guarde. De la vuestra ciudad de Valencia a 21 de Mayo de 1654. Los jurados, Racional y Sindico de Valencia.»

Imprimió solamente, Sermón de la Bula de la Santa Cruzada. Tarragona, Gabriel Roberto, 1640; 4.º

Por muerte del Maestro Llorens, ocurrida en 13 de Abril de 1658, obtuvo la Cátedra en propiedad el ya mencionado P. Fr. Jaime López, varón de tanta humildad como mérito, quien la regentó durante once años con fama universal. En su Religión desempeñó los cargos de Lector de Teología y Filosofía en los conventos de Alcoy, Játiba y Valencia.

En el año 1657 fué nombrado Prior del Real convento de San Agustín de Valencia, durante su priorato, y aprovechando la estancia en la ciudad del P. Pablo Juquino, General de la Orden, le nombró personalmente Maestro; á la terminación de su cargo fué nombrado Definidor de la provincia de Aragón.

Es de su época uno de los mejores Predicadores, hasta el punto de ser llamado por sus coetáneos el segundo San Bernardo. Murió de cincuenta y cuatro años de edad, el año de 1670. Escribió:

1.º Varios canticos de amor á jesuchristo y la Virgen, de los que sólo tenemos noticia por la que de ellos da el P. Jordan.

2.º Un *coloquio* en redondillas *entre Christo y el alma* y un *Reloj Espiritual de la Pasion*. Estas dos composiciones, ciertamente originales y de extremada rareza, las reproducimos en el Apéndice primero.

3.º Un Sermonario, distribuído en seis tomos ¹, con los siguientes títulos:

1 Jordán: Ob. cit.

- A. Sermones de Sanctissimo Eucharistiae Sacramento.
- B. Sermones de B. Virginis María.
- C. Sermones de Sanctis.
- D. Sermones de Tempore.
- E. Sermones Cuadregesimales.
- F. Alli sermones Cuadregesimales.

Por muerte del Maestro López pasó la Cátedra valenciana de Teología Mayor al P. Tomás Boch; su sustituto (1670), cuya ciencia, vocación y virtudes corrieron á cargo de Santo Tomás de Villanueva, el áureo prelado valenciano. En el año 1660 alcanzó, previa oposición, la Cátedra de Filosofía, en 1668 hizo oposición á la de Metafísica, que no obtuvo; mas entendiendo la ciudad que en el fallo del Tribunal se había rendido más tributo á la pasión que á la justicia, le compensó nombrándole adjunto del Maestro López, en la Cátedra del Maestro de Sentencias.

Muerto el P. Bosch el año 1678, fué nombrado, previa oposición, para la Cátedra, el P. Maestro Fr. José Milán de Aragón y Calatayud, hijo legítimo del Marqués de Albaida, quien, además de su ciencia, añadió á las aulas valencianas nuevo lustre con el distinguido de su linaje y casa, desempeñó su oficio hasta el año de 1703 en que, por sus muchos achaques, hubo de jubilarse.

En 9 de Febrero de dicho año es nombrado el P. Tomás Soro, uno de los mayores prestigios agustinianos en el Reino de Valencia; graduado de Doctor en Filosofía, previo el título de Maestro en Artes, desempeña en su Orden los más elevados cargos, Maestro, Prior de los conventos de San Agustín y del Socos, Definidor y Provincial de Aragón, son cargos en los que patentiza sus iniciativas y cultura, y en los que, con el ministerio de la predicación, comparten sus energías.

De este autor conocemos:

1.º Sermon de la profesion de una religiosa en el Convento de Nuestra Señora del Pie de la Cruz de la Orden de los Servitas. Valencia, Juan González, 1721; 4.º

2.º Después de su muerte, ocurrida en el año 1749, publicó D. Juan Bautista Orti, la siguiente: *Declamationes ex corde peccatoris lapsi: ad poenitentiam gemitusque coram Deo, se humiliantis et misericordiam exposcentis*. Valencia, José Tomás Lucas, 1750; 4.º

En 1723, por jubilación del P. Soro, desempeña la Cátedra su hermano de religión Fr. Miguel Rodrigo, hasta el 6 de Noviembre de 1749, en que,

siguiendo la larga y no interrumpida serie de profesores agustinos, es nombrado el P. Maestro Fr. Eugenio Rombau, por cuya muerte, ocurrida en 3 de Febrero de 1773, queda vacante la Cátedra y encargado de ella el P. Lector Fr. Juan Facundo Sidro Villarroig.

El nombre del P. Villarroig es uno de los timbres más preciados de la Universidad valenciana y de la Orden de San Agustín. Nacido en Castellón de la Plana el 7 de Agosto de 1748, dedicóse, desde sus primeros tiempos al estudio, siguiendo las inspiraciones del Dr. Ripollés, Cánonigo de Burgos, y más tarde, las del Rdo. P. José Meliá, perfeccionándose en los conocimientos matemáticos y en los de la Filosofía, llegando á desempeñar los más elevados cargos fuera y dentro de su Orden, en la que fué Definidor y Provincial de la Corona de Aragón.

Por oposición obtuvo en la Universidad valenciana las Cátedras de Matemáticas, Lengua Hebrea y Teología, y por concurso, la de Maestro de sentencias.

Visitó como Provincial los diferentes Conventos de su religión, y sacando de sus librerías duplicados y manuscritos, acrecentó los fondos de la del Convento de San Agustín de Valencia, que, ya muy numerosa y selecta, se enriqueció con estos ingresos y la adquisición de las bibliotecas particulares del Pavorde D. Ascensio Sales, y la del sapientísimo D. José Molins, pues su idea era que la biblioteca del Convento, convertida en pública, sirviera á sus conciudadanos, para su ilustración y cultura, lástima que la *doctísima* algarada de 1812 dispersara los libros reunidos con tanto esfuerzo y dispendio, y que, en vez de servir de ilustración y estudio, fueran á proporcionar materia apta para la envoltura de mercancías en las tiendas valencianas!!

Obras que publicó:

1.º *Oratio de eligendo Provinciali*. Valencia, S. i. y s. a (1770?); en 4.º

2.º *Institutiones theologicae ad Hispaniorum adolescentium usum*. Libri viginti. Valencia, Salvador Fauli, 1782. Cuatro tomos; 8.º

3.º *Oratio Parenetica ad Senatum et Academiam Valentinam* quo die Illust. D. D. Franciscus Perezus Bayerius suam Bibliothecam S. P. Q. V. dono traditam in Academiae aedibus mangusabit. Valencia, Benito Monfort, 1785; 4.º

4.º *Breve método ó plan de estudios* que para el arreglo de los de la Orden de San Agustín en el Principado de Cataluña, dispuso en su visita

en 1788, siendo Provincial, el P. ———; Barcelona, s. s., 1788; 4.º En este *Plan* se comprenden ordenada y metódicamente, sabios preceptos relativos al estudio de la Filosofía, Teología, Oratoria sagrada, etc., compendiándose en él sus deseos de aumentar la cultura á todo trance, según gráfica expresión del agustino P. Tomás: «Religioso y estudiante, Religión adelante.»

La segunda edición de esta obra se publicó en la *Ciudad de Dios*, tomo LXXXII, año 1910.

5.º Oración gratulatoria con motivo de la proclamación de Carlos IV, celebrada en Castellón de la Plana. Murcia, Viuda de Felipe Teruel, 1789, 4.º

6.º *In funere Francisci Perezii Bayesii*. Oratio ad Senatum et Acad. Valentiam. Valencia, B. Monfort, 1797; 4.º

7.º Festejos que para obsequio de sus monarcas previene la muy Noble, Leal y Fidelísima Ciudad de Valencia. Valencia, B. Monfort, 1802; en 4.º

8.º Oración que dijo en la Real Academia de Bellas Artes (de Valencia). No llegó á imprimirse, pronunciándola, con motivo de la distribución de premios de 4 de Noviembre de 1807.

9.º *El fraile en las Cortes*. Resentimientos sobre la sesión de las Cortes de 18 de Septiembre de 1812. Alicante, Manuel Muñoz, 1813; 4.º Esta obra consta ser de nuestro autor; contra ella se escribieron varios folletos, entre otros, *El Decidor de Misas*, contra el que publicó el P. Villarroig el siguiente:

10. *Lección del Fraile en las Cortes al Decidor de Misas S. A. R.* Alicante, Manuel Muñoz, 1813; 4.º

11. Elogio funebre del invicto general español Marqués de la Romana. Alicante, Manuel Muñoz, 1813; 4.º

12. Memoria de los regocijos públicos, que en obsequio de Fernando VII dispuso la Ciudad de Valencia. Valencia, Benito Monfort, 1814.

13. *Elementa philosophia*. Valencia, Salvador Pauli, 1815. Sólo se publicó el tomo 1.

Debemos añadir que la Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, le nombró su Académico de honor en 27 de Mayo de 1804, que el Ayuntamiento de Valencia le eligió por su predicador y cronista. A pesar de tantas ocupaciones ni por un momento descuidó su Cátedra valen-

ciana, que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en el Convento de Rocafort el 15 de Julio de 1816.

Con su muerte se interrumpe la gloriosa lista de profesores agustinos en la Cátedra del Maestro de Sentencias, pues su inmediato sucesor fué el Dr. Francisco Javier Romeu.

Como se habrá observado, en ninguna Universidad se ha dado un caso de constancia y de supremacía como el de los agustinos en la de Valencia; únase á tales timbres de gloria los que dan Santo Tomás de Villanueva, desde el Cancillerato de esta Escuela; el Maestro Miguel Salon, autor de las Constituciones de la Universidad; el P. Rafael Lasala, Cátedrático de Matemáticas, y tantos otros, y se comprenderá con cuánta razón afirmábamos al principio del presente artículo que los títulos de honor de la Orden Agustiniiana, una de las tradiciones más gloriosas ¹, son tales que «su valor é virtudes, todo el mundo las sabe», mas no obsta tal realidad á que las recordemos de vez en vez, para emulación de propios y extraños.

El Escorial, Septiembre 1913.

VICENTE CASTAÑEDA.

¹ Para formarse idea del desarrollo de la Orden de San Agustín véase el apéndice segundo.

APENDICE PRIMERO

P. JAIME LÓPEZ: COLOQUIO ENTRE JESÚCHRISTO Y EL ALMA

Alma, descansa y reposa
y éntrate dentro de mí
que no peligrarás, si
eres tú mi fiel esposa.

Yo soy la fiel centinela,
no temas entrarte aquí
que nunca quien viene á mí
al adversario recela.

Abísmate en el profundo
de mis atributos altos,
recelos y sobresaltos
déjalos á los del Mundo.

Y cuando en el Mar sin suelo
navegares de mi amor
hallarás puerto mejor
tomando por tierra, cielo.

En las dudas tendrás guía
y cuando más engolfado
firme en mi amor tendrás vado
y entre tus noches, mi día.

Y así, Alma, debéis vos,
supuesto que mi amor vela
ser la viva centinela
de la voluntad de Dios.

Para que unidos los dos
en recíproca ternura
logres, Alma, la ventura
de hacer un cuerpo con Dios.

Siguen ahora las Moradas con sus
atributos para cada día de la semana:

Domingo.—Verdad de Dios.

Verdad infalible y clara
recíbanme vuestros ojos

cesen mis vanos antojos
á la luz de vuestra cara.

Lunes.—Misericordia de Dios.

Misericordia benigna
vuestras entrañas me acojan
pues que ofendidos no arrojan
al alma, aunque más indigna.

Martes.—Justicia de Dios.

Justicia, espada terrible
tenedme siempre en la boca
de mi Dios, que es fuerte roca
que si salgo sois temible.

Miércoles.—Inmensidad de Dios.

Inmensidad archurosa
del pecho de mi gran Dios
rendida me anego en vos
en quien mi alma reposa.

Jueves.—Bondad de Dios.

Bondad amable, prendedme
y encarcelad mi afición
dentro vuestro corazón
y siempre en él acogedme.

Viernes.—Omnipotencia de Dios.

Omnipotencia fecunda
de cuya diestra procedo
pues veis, que sin Vos no puedo
entradme en Vos bien profunda.

Sábado.—Eternidad de Dios.

Eternidad, abraśadme
y ceñidme á vuestro modo.
Alma, descansa en el todo;
miserias mías, dejadme.

El dicho P. Jaime López, para tener más viva la presencia de la Pasión compuso este reloj de ella, en cuartillas amorosas, una para cada hora; se rezó en los conventos de Religiosas de la Presentación de Valencia, de la Concepción de Beni-

ganim y de Santa Ana de la Ollería, así como en las de Capuchinos de Valencia y otras Comunidades; aun hoy día se conserva esta tradición en alguno de ellos; el siguiente es el

RELOJ DE LA PASION DEL SEÑOR

Á las seis de la tarde «La Inmolación del Cordero».

Á Vos, divino Cordero
la gloria y divinidad
que dais por mi libertad
vuestra vida en un Madero.

Á las siete «El lavatorio de los pies».

Pues tanto amáis la pureza
lavadme una y otra vez
no solamente los pies
sino manos y cabeza.

Á las ocho «Instituyó el S. Sacramento».

Viva yo dentro de Dios
muera del todo mi vida
y pues que os dais en comida
aliménteme de Vos.

Á las nueve «La Oración en el Huerto».

Mi Jesús, Vos me llevad
y entrad delante de Dios
y adorémosle los dos
con espíritu y verdad.

Á las diez «Cargó la tristeza sobre su corazón».

¿Vos triste por mi ocasión
alegría de los cielos?
Ya no quiero más consuelos
en mi triste corazón.

Á las once «Sudó sangre el Señor».

Jesús suprema virtud
¿Vos sudáis sangre? ¿Es posible?
¡Oh, qué peso tan terrible!
cáusalo mi ingratitud.

Á las doce «Le prendieron y ataron».

Siendo yo vil el deudor
os llevan preso y atado

porque paguéis mi pecado
¡y no muero de dolor!

Á la una «Le dieron una bofetada en casa de Anás».

Yo fuí la mano atrevida
que hirió vuestra hermosa cara
¡quién de veras os amara
suma Bondad ofendida!

Á las dos «Fué menospreciado en casa de Caifás».

Escupida y afeada
vuestra suprema belleza
calláis por mí, y mi vileza
por Vos, jamás sufre nada.

Á las tres «Le negó San Pedro».

No os negaré más Señor
aunque me cueste la vida
mirad la oveja perdida
en busca del Buen Pastor.

Á las cuatro «Le acusaron ante Pilatos».

Vos, mi Rey, el acusado
en tribunal afrentoso
y yo vil estoy quejoso
si en todo no soy honrado.

Á las cinco «Mandó Herodes vestirle de loco».

Que quiera yo presumido
que no me tengan en poco
cuando á Vos os dan de loco
el nombre, burla y vestido.

Á las seis «Azotaron al Señor».

Vos mi Cordero divino
tañ fieramente azotado
siendo yo quien ha pecado.
Vos pagáis mi desatino.

- las siete «Le coronaron de espinas». alábeos yo eternamente
de todo mi corazón.
- Vos sois mi Rey y Señor
yo las espinas, Vos fuego
arda y abráseme luego
la llama de vuestro amor.
- Á las ocho «Ecce Homo».
- Hombre y Dios amante tierno
por mi amor tan ultrajado
yo aborrezco mi pecado
y os adoro Dios eterno.
- Á las nueve «Lo sentenciaron á
muerte».
- ¿Qué será de mí? si Vos
siendo la misma inocencia
lleváis tan cruel sentencia?
Misericordia mi Dios.
- Á las diez «Llevó la Cruz por la calle
de la Amargura».
- Mi pecado es vuestra Cruz
si os pesa? Vos le quitéis
y el peso aligeraréis
que á mí me pesa, Jesús.
- Á las once «Le clavaron en la Cruz».
- Vos enclavado? ¿y yo suelto?
Vos tan bueno y yo tan malo,
enclavadme en ese palo
que á sufrirlo estoy resuelto.
- Á las doce «Le blasfeman crucificado».
- Por mi tal persecución
tanta blasfemia insolente
- Á la una «Le encomendó su madre á
San Juan».
- Hijo soy de vuestra Madre
aunque ingrato y pecador,
acordaos de mí, Señor
y rogad á vuestro Padre.
- Á las dos «Expiró el Señor».
- Oh! quién muriera por Vos
Absalón hermoso y bello
y no ofendiera un cabello
de una Cabeza, que es Dios.
- Á las tres «Le abren el costado».
- Ya tengo la puerta abierta
para entrar en vuestro pecho
y tan poco me aprovecho
que apenas hallo la puerta.
- Á las cuatro «Le bajaron de la Cruz».
- Adoro vuestras heridas
con sumo afecto, mi Dios
yo las hice, pero Vos
me dais por ellas, mil vidas.
- Á las cinco «Sepultaron al Señor».
- Ya el marmol sella la ajada
flor del campo, y su fineza
no merece en mi dureza
hallar carga más pesada.

APÉNDICE SEGUNDO

DESENVOLVIMIENTO DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN DESDE EL SIGLO V AL XIII

Siglo v.—En el año 451, consta que varios monjes vestidos con hábito negro y ceñidos con correa penetraron en Etiopía procedentes de África en donde construyeron varios Monasterios ¹. En tiempo de Hunerico, rey de los Vándalos, fué destruido á Francia San Eugenio, Obispo Cartaginense y en una aldea cerca de la ciudad de Albiga edificó un monasterio ². Hunerico murió en el año 484.

¹ Carlos Moreau: *Es tabularis Eclæsiæ*. S. Estephani atque etiam ex Archiviis Romanis recenset nomina Monasteriorum. Vind. Parte 1.^a, pág. 78.

² Gregorio Turonense: *Histor. Francor.*, l. II, cap. III, et Breviar. Albigense, según Boland en su *Vida de San Eugenio*.

Siglo vi.—En el año 525 existía el Monasterio del Abad Pedro, en la provincia Biracena de África ¹, en cuyo tiempo también existían el de Preciso y el Beecense ². El Agaunense, dotado el año 533 por Segismundo, Duque de Borgoña, era también agustiniano ³. En el año 558, Rosicio, Obispo Lemovicense, fundó el Monasterio de San Agustín ⁴. Dentro de este siglo pasó de África á España San Nuneo y edificó un monasterio agustiniano en época de Leovigildo ⁵. En el año 584, Guntramo, rey de Borgoña, erigió el de San Marcelo Cabilonense, bajo la regla de San Agustín ⁶, y con iguales circunstancias fundó el Divionense de San Benigno, aunque éste en el siglo ix cambió su regla por la de San Benito ⁷.

Siglo vii.—San Vindeciano, Obispo de las Iglesias Casnesacense y Airebatense (Flandes) concedió el año 674 al Monasterio de San Vedasto privilegios determinados «para que estuviesen los monjes en dicho lugar sirviendo á Dios conforme á lo que enseña San Agustín en su *Opere Monachorum*» ⁸. En este mismo siglo San Isidoro y San Máximo citan y refieren el Monasterio Servitano en España con diferentes incidencias de la vida monacal de él ⁹.

Siglo viii.—En el año 774, Carlo Magno concede privilegio para que el Monasterio Farfense guarde regla propia como el Agaunense ¹⁰.

Siglo ix.—Según testimonio de Abogardo ¹¹ consta que en el año 840 habla en Francia congregaciones de religiosos bajo la Regla de San Agustín, los cuales, conforme á lo definido en el Concilio de Aquisgram ¹², no podían ser Canónigos.

Siglo x.—Prueba de que á mitad de esta centuria era conocido el Instituto Agustiniiano en la República de Venecia es el hecho que refiere Leandro Alberto ¹³, que en el año 945 fué nombrado Domingo Venciano, de la Orden de ermitaños de San Agustín, Obispo de Venecia.

Siglo xi.—Bretislao, Duque de Bohemia, erigió el Monasterio del Valle de San Juan de Penovia, con ermitaños de San Agustín, consagrándole en 1040 el Obispo Severo ¹⁴. En el reinado de Fernando I, año 1050, ya estaban los Agustinos de España en su convento de Burgos ¹⁵. Por esta fecha, la Orden funda y habita en Sena el Monasterio Slicetano ¹⁶. En 1064, Sierberto, Obispo Cameracense en Flandes, donó al Monasterio Eihumense bienes, en consideración á observarse en él la regla de San Agustín ¹⁷.

En el año 1096, Reginaldo, hijo de Roberto Borgones, concedió terrenos en la

1 Harduin: *Concilios*, t. II, pág. 1083.

2 Idem, *id.*, *id.*, pág. 1087.

3 Boland en las *Vidas de San Segismundo y San Severino*.

4 Monchiacem: *De celebratione Missae*, lib. II, cap. XXV.

5 Paulo Diacono en la *Vida de San Nuño*. Mabillon: *De Re diplomatica*, lib. I, cap. IV, núm. 5. Flórez: *España Sagrada*, t. XIII, págs. 242 y 43.

6 Herchem en el prólogo á la *Vida de San Segismundo*.

7 Boland: *Vida de San Gontrodo*.

8 Auberto Miraens: *Diplomática belga*, lib. I, cap. V.

9 San Isidoro: *Varones ilustres*, cap. III.

10 Mabillon: *De Re diplomatica*. Muratori en su *Crónica Farfense*, parte 2.ª, t. II.

11 En su obra *Correctione Antiphonarum*, cap. XVII.

12 Muratori: *Rerum Italicarum*, págs. 715-16.

13 En su obra *Rerum Italicarum Scriptor laudatissimus*.

14 Gregorio B. Dotan en su *Bohemia Pia*, lib. II, pág. 18.

15 *Historia del Santo Crucifijo de Burgos*, cap. III, fol. 8.º

16 Paulo Morigia: *Sumario Cronológico de Bérgamo*.

17 Auberto Miraens: *Diplomática belga*, lib. I, cap. XXXII, fol. 152.

partida credonense á Roberto de Arbricelo, quien edificó allí la Iglesia de Santa María de Rota, uniéndosele muchos monjes á los que dió, regla de San Agustín ¹, de esta Comunidad salieron varones tan doctos como Rodolfo de Fuscina, Vital de Mauritania y Bernardo Tironiense.

En el año 1100 los agustinos fundaron en Tolón el Convento de Fuente Giarda ².

Siglo XII.—El Monasterio de San Cristóbal de Lafoes en Portugal, fué fundado en 1123 por Juan Cirito, Prior de la Orden de los Ermitaños ³. Conrado, Obispo aureatense, en el año 1153, edificó para los agustinos el Monasterio Rebdofense en Alemania ⁴.

En el año 1191 existía extramuros de la ciudad de Génova el Monasterio agustiniano de Santa Tecla ⁵. A los Ermitaños del mismo Monasterio de San Andrés de Ferrara consta por instrumento público, que en el año 1197 se les donó el lugar de San Esteban de Rota ⁶.

Siglo XIII.—Consta que en el año 1212 confirmó el Papa Inocencio III el Monasterio de San Antonio de Ardiñe, á los frailes de San Agustín en la provincia Senense ⁷. En el año 1227 se sabe que existía el Monasterio de Peñafirme en Portugal ⁸. Alfonso X en el año 1260 llevó doce frailes del Convento de San Ginés de Cartagena, para fundar el de Toledo, mas según se colige de la carta de fundación, el Convento de San Ginés ya existía en el año 1200 ⁹.

1 Mabillon: *Anales Benedictinos*, lib. LXVIII, núm. 66.

2 Inocencio III: *Epistolas* 87 y 88.

3 Brandonio: *Monarquía Lusitana*, lib. I, cap. V.

4 Monchiacem: *De Missae Sacrificio*, lib. II, cap. XXXV.

5 Guillermo Casineo: *Laggi Cronologici di Gienna*.

6 Marco Antonio Guarini: *Historia de Ferrara*, lib. IV, pág. 297.

7 San Antonino, Obras, parte 3.^a, lib. XXIV.

8 Según documento citado por el P. Tomás Rosell en la *Historia del Monasterio servitano*.

9 Herrera: *Resposione pacifica*, págs. 261-62.

ORDENANZAS INÉDITAS
DICTADAS POR EL CONCEJO DE HUESCA
(1284 Á 1456)

(Continuación ¹.)

ORDENANZAS DEL AÑO 1290 ²

ANNO dni. M^o CC^o nonagesimo, quarto Idus Nouembris en la Casa de la Caridat en la jurada de don Martin de boleya, prior de los jurados, et sos compayneros fue otorgado que se gitas el mone-dage en Osca por que trobaron que era venido el tiempo que se deuia dar.

Item establimos que tot homme vezino o vezina de la ciudat que sea abatudo et aura jurado una vegada en Cort que no a nenguna res, que luego sia cridado con lanafil ³ publicament por toda la ciudat como se cate tot homme que no dentro a el suyo ni lo prenda en res deudor nin fiança et que luego pierda lofficio que tenrra por la ciudat.

Estauillimos que ningun vezino ni vezina de la ciudat non sia tan osado sotç pena de C sol. que vienga a comer a ningunas bodas ni a mis-sa nueva ni en otro dia si no yes primerament envidado o envidada; et aquel o aquella qui envidado o envidados seran, que paguen por escot el dia de la boda et los seruidores vj^{en} dinero et en otro de dia iiij^{en} dineros; otro si si moço o moça qui venrra a comer et si personas foranas venrrân a la boda o a la missa nueva que ellos no paguen; et si el novio o el mis-sacantano qui no lievara los VI dineros del dia de la boda et los iiij^{en} di-

¹ Véase el número de Julio-Agosto de 1913.

² Idem id., fol. 62.

³ *Añafil*.

nero en otro dia de la boda daquellos qui y comeran, que pague la dicta pena de los C sol. siense remedio ninguno.

Item staullimos que ningun vezino ni vezina de la ciudat non sian usados en pena de C sol. que a ningun muerto se peleyen, siquiere sia padre o madre o marido o muller o fillo o filla o ermano o ermana o qualquiere otra persona, ni las muylleres en casa ni de fuéras despues que las puertas sian abiertas, non se cuelgan tocas ni vayan por las carreras cridando huaya ni fendo planto ninguno ni en la egleſia, ni los hombres desque las puertas sian abiertas non entre en casa del muerto ni de la muerta a fer planto ni por las carreras ni tornarse a latant ni fendo plant ninguno; et qui contra esto venrra, que pague la dicta pena delos C sol. siense remedio ninguno.

Item staullimos que a qualquiere muerto o muerta que sia vezino o vezina de la ciudat, que a tercer dia quel fagan novena et non mas; et el dia que lo enterraran et a la novena, que no y lieven si non tan solament los tres dias cada tres alguineros de offrenda; et qui contra esto venrra que pague de pena C sol. siense remedio ninguno.

Item staullimos que quando venrran de enterrar et de novena, que los hombres qui seran al enterrar et a la novena, luego que las muylleres veran venir enta la casa del muerto o de la muerta que se vayan dalli en pena de C sol.

Oyt varones que vos fazen a saber el Justicia, Çalmedina, los Jurados et hombres buenos de la Ciudat, como agora nuevament son establidas et ordenadas las cosas que se siguen: primerament:

Como vedado sea de dreyto et de raçon a todo cristiano o cristiana, que no coma de las carnes de los judios ni de los comeres suyos, ni beua del vino dellyos. Et muytos de los cristianos o cristianas no remembrantes de su propia salut tuelta toda verguença compran publicament de las carnes et vino de los dictos judios et encara coman et beuan con ellyos en menosprecio de la Fe cristiana, lo que los dictos judios no fazen ni osarian fazer con los cristianos. Querientes tales cristianos qui por temor de Dios no sen lexan fazer las dictas cosas por temor de pena sean constreytos guardar lo qui deuen, por esto establimos et ordenamos que qualquiere cristiano o cristiana de la ciudat duesca ni los comarcanos daquella, que daqui adelant comprara o comprar fara carnes algunas de qualquiere natura sian volatiliyas ó muertas o compraran pora beuer vino de judios,

que pague de pena por cada veguada que cuenta esto venra Lx s. o Lx dias en la carcel jazera, de los quales Lx solidos sera la tercera part del acusador, et la otra tercera part del Çalmedina et de los jurados, et la otra tercera part pora la sancta obra de la eclessia de jhesus nazareno ¹.

ORDENANZAS DEL AÑO 1349 ²

Anno domini millesimo CCC.º XL.º nono, dia sabbado xiiiiº kalendas Januarii ante G^m de la Dux prior de los jurados, Eximeno de Aynssa, pero lihuc, balantin de naya et don johan de ferricient jurados de la dicta Ciudat constituido Gil digries propuso que a el era seydo facto furto por el mes de Octubre primero passado, dos ligarças grandes de cabaços de palma en las quales auia de I a II dotzenas et mas de cabazos. Item muytos morteros de fust nuevos et otras cosas muytas.

Die quo supra Guillem de la Dux fizo quereylla que viespra de sancta Maria de Março primero pasado furtaron a el de una cambra que tenia en lalmodi viellyo VI kafizes de trigo grosal.

Item que tod hombre que yra armado por la ciudat siense licencia del Çalmedina, del Justicia et de los Jurados, de nueyt ni de dia, estando de guerra o no de guerra, que pague de coto xxx s. et que pierda las armaduras si doncas no hera con Çalmedina et con los jurados por catar la ciudat.

Item que tod home que gitara piedra de nueyt a finiestra ni a taulado ni a logar onde podes noçer a hombre ni a muyller ni a ninguna reu, que pague por coto xxx sol. y faga enmienda de la desonor et del danno al seynor del logar a conoxiença de los jurados.

Item que todo vedalero o vignogalo que sera trobado en furto ninguno de la vuerta, que pierda loficio por todos tiempos, assi que nunca mas tienga officio en toda la ciudat, o que sia a merce de los jurados.

Item que todo ganado que sea trobado en vedado o en vuerto, vigna, fauar o en mies, que sia degollado, de dia v cabeças et de nueyt x, y enmiende la tala al seynor de la heredat.

Item que tod hombre o femna que adura leyña en cabeça de su vigna o dorta siense licencia de los jurados, de vedaleros o de vignogalos daquel

1 La fábrica de la Catedral.

2 Idem id., fol. 65 v.

logar, que pague por coto, de dia ij s. y si sera presa de nueyt, sia preso como ladron.

Que tod homme qui levara armas vedadas por la ciudat de nueyt nin de dia, que pague por coto xxx sol. et pierda las armas.

Item que toda tala que sera feyta en vignas en ninguno de los terminos de la ciudat; y el vignogalo non podra mostrar qui faço la tala, el vignogalo sia tenido de pagar et denmendar la tala y el danno al seynor de la heredat.

Item que las cequias de los terminos quiscuno de los herederos que laya escondrada en su afrontada dentro x dias despues que sera feyta la crida por la ciudat; et qui no lo fara pague por coto a los jurados ij s. con la mission que feyta sera en adobo desconbrar la cequia.

Item que tod homme qui entrara en vuerto o en parral o en ningun logar tapiado siense de voluntat del seynor, pague por coto xxx sol. de nueyt, et de dia x sol., y enmiende la tala por quiscuna vegada, de la qual entrada el seynor del logar sia creydo por so juramento.

Item ningun vecino habitant en la ciudat, non sia usado de dar a comer a ningun auaiar cubero picador ni a ningun otro, menestral de qualquier mestra que sia ni a cairiador de uvas ni a junero ninguno de miesses ni a nuyl homme que por dineros se luegue sino tan solament el precio del loguero et j dinero de vino; el qual loguero le sia pagado a la nueyt conplido so iornal, et qui lo fara que pague por coto xxx sol. et qui retenrra el loguero del dia adelant pague la cruada a la bestia et el loguero en doblo.

Item que en tiempo de vendemar ninguno non sia osado de dar a las carriaderas sino millera de pan et a las bendemaderas entre dos milleras de pan; et qui mañ les en dara, pague por coto v solidos.

Item que ningun açenblero nin carriador de uvas que descubriça quavanos nin dara uvas a ninguno por carrera, que pague por coto ij sol. et el seynor quel pague su loguero segunt que dito es.

Item que tod açenblero ni otro homme carriador o toda otra persona qui atorgara et aura atorgado en plaça una vegada por quanto precio yra con el et despues no y quera yr con bestia o a su favor, feyto el precio, que pague por coto v sol. siquiere sia veçino siquiere estranio pues en la plaça sera logado.

Item que tod açenblero nin otro homme logador de bestia en miesses o en vendemas non pueye por si mismo bestia ninguna nin diga: tu falan

quieres yr por tanto con mi, si doncas pora ventura aquel qui logara la bestia non dira a tanto te dare et que cumpla sos vias costumpnadas et aquel qui esto non fara jaga en la carcel del seynor Rey xxx dias.

Item que tod hombre veçino o qualquier otro que caçara por vignas, fauares o campos semprados, si sera de cavallo pague de coto x s. y si sera de pie V s.

Item quiquiere que tenga carnero o oueylla masedo et lo levara a ninguna lavor et entrara en campo o en vigna o en favar o en mies, pague por quiscuna vegada vj dineros de coto.

Item que todo veçino o otro hombre estranno que adura pescado fresco de mar a la ciudat que de iij dias adelant pues que sera entrado en la ciudat, que no y sia vendido por fresco; et si trobado sera, que pague por coto el seynor del pex xxx sol., et que pierda el pescado.

Item que todo veçino de la ciudat nin de otro logar, non sia osado de tener ganado en el termino de la ciudat, sacado los carniceros tan solamente, aquellos enpero que seran pera matar en la ciudat; et aquellos carniceros que coran el ganado que aya de xx a xx una esquila et por quiscuna esquila que sera boçada, pague el seynor del ganado v sol. de coto, et que non tiengan ni puedan tener sino x cabeças de oveyllas en cada ramada, et si mas de x ni tenrran que sian perdidas. Empero el veçino de la ciudat quen pueda tener en vuerto o en vigna o en parral tapiado que se faire con clao, non façiendo tala a la ciudat; et si lo façia, que pague el coto.

Item que todo puerco que sera trobado façiendo tala en vuerto o en vigna, en campo o en favares, el seynor del puerco o puercos, sia tenido de pagar por quiscun puerco iiij dineros de dia, et de nueyt viij dineros, et enmiende la tala.

Item que toda bestia mayor que fara tala en campo o en vigna o en vuerto o en mies, que el seynor de la bestia pague por coto, de dia xij dr., et de nueyt ij sol.: et enmiende la tala al seynor de la heredat.

Item que todo carnicero qui ganados tenran en los terminos de la ciudat por matar, que despues que aura estado et pascudo en los terminos de la ciudat ij dias o mas, que maten aquel ganado en la ciudat; et sia alli vendido et no en otro lugar. Et si lo leuara a otro logar a vender, el carnicero que pierda el ganado, et pague por coto C solidos.

Item que todo carnicero veçino de la Ciudat que tenga liuras de fierro et non pese con liuras de piedra, exceptado rova o quintal; et si lo fara pague por coto v sol.

Item que ningun veçino de la ciudat ni otro estranio non sia usado de leuar lança nin eçcona montera con el fierro de la part delant por la ciudat: et si lo fara pierda las armas et pague por coto xii dineros.

Item que ningun veçino recardero nin recardera non sia osado de comprar leyna nin fusta nin tempanos nin cerciellos nin otras mercaduras por recardar entro que nueva sia tocada; et si lo fara pague por coto v sol.

Item que nuyl homme non sia osado de cavar en ninguna marguin de campos nin de vignas, por ninguna razon; et si lo fara pague por coto ij sueldos et enmiende el danno al seynor.

Item que todos bancos, taulas et las carreras de la ciudat sian adreçadas et tornadas a so lugar segunt la fiesta et la costumpne de la ciudat; et esto que faga quiscuno dentro I mes depuex que sera feyto el mandamiento por los jurados o por los almudaçafes; et que ninguno non saque taula del banco afuera, nin cabaço ni ninguna mercaderia, nin leyna por enbargar la carrera; et qui lo fara pague por coto x sol.

Item ningun veçino de la ciudat non tienga taula ni alffacera delant so puerta a tan baxo que de en la cabeça, nin faga embargo a nuyl homme cavalgant; et qui lo y tenrra, pague por coto x sol.

Item tod veçino laurador de la ciudat que yra a lavor, que lieve sos armas; et qui no lo fara, pague por coto v sol.

Item que nuyl vignogalo nin torrero que seran establidos en los terminos de la ciudat, non sia osado que prenda nin demande albaroch; et qui lo fara, quel coste al vignogalo o al torrero v sol.: et el seynor que les dara, pague de coto ij s.

Item tod homme o femma aya esconbrado la carrera quanto so affrontada, sera dentro el termino o el dia que sera feyta la crida publicament por la ciudat; et qui no lo fara pagara por coto ij s.

Item nuyl homme nin femma veçinos de la Ciudat, non sia osado de vender par de conellos sino v dineros el par; et qui lo fara pagara por coto v sol.

Item aquello mismo de recardero o de recardera que non sia osado de comprar gallinas, pollos, aneras nin oves, nin frueyta ninguna entro que nueva sia tocada; et qui lo fara pague por coto v sol.

Item ningun veçino nin veçina de la ciudat, non sia osado de vender pebre encarnado sino a peso: et qui lo fara pague por coto ij sol.

Item tod homme o muyller qui collira nin fara tala ninguna en heredat ayllena, que de por coto ij s.; de la qual pena sia la tercera part del

acusador; et de todas las cosas sobreditas aya la tercera part lacusador.

Item establimos que ninguno non gete agua por finiestra; et qui lo fara pague de coto ij s.

Item establimos que ninguno non sia usado de fer femarales en las carreras publicas de la ciudat ni en las plaças ni geten binaças; et qui lo fara pague por coto ij sol., et que pierda el fiemo.

Item nuyl carnicero non sia osado que taylle carne de ovella o tayllara carnero, nin mescle una carne con otra; et qui lo fara pague por coto V sol.

Item nuyl corredor non sia usado que faga mercadaria ninguna que compre nin venda entre ningunas personas, faulando en algaravia ni en abraych nin en bansquenç; et qui lo fara pague por coto xxx sol.

Item establimos que ninguno picador nin cubero ni auaiar o carpentero que el dia que sera logado que non vaya a iantar a su casa sino alli ond obrara et coma del so proprio; et qui esto non fara pague por coto xxx sol. Et que ninguno no sia osado de pagarles res por luçar sus picos en pena de V.º sol. a qui los pagara et qui los recebra.

Item establimos que los corredores de vino que juren que sian liales et verdaderos, et que por malqueriença nin por mala voluntat non tiengan ante logar a ninguno ni a ninguna de vender so vino mas que layude bien et lialment; et que prengan de cada cuba iiij dineros et no mas, et que puedan vender con quarta, et que prengan iij milleras del mietro, es a saber I dinero del comprador et millera del vendedor; et assi que ninguno non sia usado de prender servicio ninguno de ninguna persona, ni dinero doffrenda nenguno, nin candela ni oblada nin bevan en tavierna nenguna sino el dia que lo cridaran o lo començaran a vender nin jueguen a sseco exceptado a solar I dinero de vino al dia que pueda jugar quiscuno sis querran, sino el que dito es de susso; et qui contra esto venrra, que sia gitado del officio por siempre, et quel coste x sol.

Item otrosi los corredores de la guerta que juren que sian liales, que por malqueriença nin por mala voluntat non tiengan ante logar a ninguna persona de vender so vino, mas antes layude bien y lialment et que prengan del mietro j dinero del comprador et millera del vendedor, et no mas; et si mas en prenda pierda lofficio por siempre, et pague por coto x sol.; et que fagan todos companya et partan la ganancia por meytat, sotç la dita pena.

Item establimos que los corredores de las heredades usen de la corre-

duria de todas heredades de casas, campos, vignas, vuertos, et de todas otras heredades et mosto en tal manera que juren que bien et lialment se lieven en el dito officio, et usen daquel, et que prengan de cada heredad que ellos vendran entro a ssumma de C sol., quen prengan xii dineros dentramas las partes, es a ssaber vj dineros del vendedor et vi dineros del comprador, et no mas. Et de toda heredad que vendran de C sol. quen prengan ij s. damas las partes, es a ssaber xii dr. del vendedor et xii dr. del comprador, et no mas; et assi que prendan por cada C sol. doblen entre amas partes; et de cada heredad que vendran de mil sol., que prengan xx sol. damas las partes, et assi en aquella misma manera de todo heredamiento, que ellos enpenyaran y otrosi del mosto si ellos misuraran, quen prendan sendos dineros de cada part; et si ellos non lo mesuraran, sendas milleras et no mas; et si pora ventura qualquier corredor defabliaria en las cosas sobreditas o facia mala barata ninguna ni ningun ma frau, que pierda lofficio, por siempre, et pague por coto C sol. E ningun corredor non sia usado de comprar nin de retener heredad ninguna pora ssi ni a compaynero que el aya que sia dada por vender, et en esta manera lo mandamos a todos los otros corredores de qualquier officio que sia. E mandamos encara que ningun corredor non sia hostalero.

Item establimos que los corredores de las bestias que juren que bien et lialment que usen de lur officio et por malqueriença nin por odio ni por mala voluntat non tenga ante lugar a ninguno en sos bestias al vender ni al comprar; et que ningun corredor non sia osado de comprar bestia ninguna nin de prender peyneros, ni y faga ninguna mala cobierta et que prengan de C s. a yuso VI dineros de cada part, et de C s. xii dineros de cada part. et de C sol. a ssuso xvij dr. de quiscuna part, et de CC sol. ij s. de cada part, et de CCC sol. iij sol. de cada part. et de CCC sol. a ssuso V sol. de cada part, et no mas; et qui contra esto venrra pierda lofficio por siempre, et quel coste xxx sol.

Item establimos que los corredores de la roba juren que bien et lialment usen de lur officio, et que riendan a quiscuno aquello que les es comandado o el precio quen dauran complidament toda hora que el seynor de la roba la demandara, et que prengan entro en dos sol. I dr. dentramas las partes et de ij sol. a suso j dr. de cada part; enno a xx sol. et de xx sol. a suso ij dr. de la liura, et que ninguno non sia mercadero nin compre roba ninguna que a el sia dada a vender mas dotro pueda comprar, pora so vestir del o de so canpayna et no pora revender, et non venda por

mas precio roba sino tanto como el seynor de la roba mandara, et que la cride por la ciudat segunt que y trobara et no mas ni menos; et qui contra esto venrra pierda lo officio pora siempre. Et encara que non fabriquen nin se viesta vestir nin abrigadura ninguna; et si lo fara quel coste por cada vez V sol.

Item establimos que ningun vezino nin vezina de la ciudat nin foranos non sian usados de meter ni encobrir en la ciudat ni en sus terminos furto nin roperia alguna; et qui lo fara sea encorrudo el cuerpo et laver o sea ponido a conoxiença del Justicia et de los Jurados; et qualquiere que comprara de las ditas roperias nin furtos, sea en aquella misma pena.

Item establimos que en qualquiere jurada que sia daqui enant que dentro j mes quen deuran sallir de la jurada amanén lur conto. Assi que dentro viij dias que los otros jurados seran entrados den conto; et los qui entraran que juren que entro que el dicto conto auran recebido que no ministreyen ni entiendan en otras cosas entro que el dicto conto ayan recebido; et si por ventura dentro los viij dias no auran dado conto o non lo darian, sian destreytos et peynorados sotç pena de cada C sol. daquel o daquellos qui el conto enbargaran.

Item establimos que qualquiere veçino de la ciudat que andara fueras de la ciudat que vaya cada uno con sus armas siquiere vaya a lavor siquiere vaya por si mismo, es a ssaber lança et dardo o ballesta; et aquell que yra menos de lança et dardo o son ballesta, aquel qui lo logara nol sia tenido de dar dinero de so lughero que laura prometudo.

Item establimos que qualquiere que hodira apellido a ninguna part, que todos que corran alla ond hodiran lapellido, con sus armas, que tambien rebran lur salario como si essen laurado todo el dia.

COMO SE DEVEN REPARAR LAS TORRES, MUROS ET ALBACARES DE LA CIUDAT ¹

(1359)

Anno a natiuitate domini Millessimo CCC.^o Quinquagesimo Nono, dia lunes xix dias de agosto, presentes mi notario et los testimonios dius scriptos los honrados Alaman de Riglos, scudero, don Ramon de Seuil et Martin de açano, Ciudadanos eletos Conpartidores por los Ca-

¹ Arch. mun. de Huesca: Idem id.

valleyros Infançones et Ciudadanos de la dita ciudat al compartimiento de los muros de piedra de la dita ciudat de albacars et andamios de la dita ciudat, segunt mas largament parece por carta publica facta... dias d'agosto anno quo supra por angel dexea notario publico de la dita ciudat, los sobreditos Alaman, don Ramon et Martin, de voluntat et atorgamiento de anderramen del Royo, moro electo por laljama de los moros de la dita ciudat al dito compartimiento et de Acach avinardut, judio electo por la Aljama de los judios de la dita ciudat, et mandaron fazer el compartimiento et ordinacion de los ditos muros segunt se sigue:

Primerament ordenaron et compartieron los sobreditos Alaman, don Ramon de seuil et Martin de Ançano, que cada un vezino et habitador de la dita ciudad, de qualquiere ley o condicion sia, crubra et fagan crobir las torres de los muros de la dita ciudat, cada uno en sus afrontadas a sus proprias messiones, yes a saber de buenas biegas et firmes et fuertes enterradas de manera que las ditas torres finquen con sus antepeyptos, assi que segurament puedan combater si mester sera. Et'aquellas torres se murezneen do mester fara et fagan firmes escaleras pora puyar a las ditas torres, segunt fue ordenado por el Concello de la dita Ciudat et crida facta et mandamiento facto por el portant vezes de Governador daragon.

Item ordenaron los sobreditos compartidores, que cada una puerta de la dita ciudat de aquellas que antigament fueron ferriças sian factas escaleras de fuste, firmes et grandes, las quales puyen entro a los andamios, las quales sian firmes et fuertes et amplas, de manera que dos hombres hende puedan puyar de par en par, las quales escaleras sian factas a messiones de aquella condicion de qui aquella tocara, et que sian factas a la mano squerra entrada de la dita puerta.

Item ordenaron que cada una de las ditas condiciones sian tenidos de fer et fagan los andamios cada unos segunt les tocara et les sera aquinonado, yes a saber: do haura andamio antigo, que sia reparado, et do no haura andamios quando sian factos de fusta et terradas de tierra fuertes et firmes, los quales andamios, siquiere los de reparados, los de nuevament factos hayan seys palmos de ampo, en tal manera sean factos los ditos andamios, que los ditos muros riendan antepeyptos a conoscimiento de los jurados de la dita ciudat.

Item que cada una de las sobreditas condiciones sian tenidas de puyar et tapiar de tierra et murezhenar de adovas o de piedra et sblanquir los

albacares que cada una de las ditas condiciones tocan por quinyon, los quales higuallween con los otros albacares que stan en su stado, excepto empero aquel albachar que yes nuevament enpeçado de piedra enta part de los renados.

Item ordenaron que las sobreditas condiciones sian tenidas de fer los ditos andamios, cada unas en sus quinyones, de manera que por qualquiere puerta de la dita ciudat, puyando a los andamios pueda hombre andar en derredor de los ditos muros non contrastant enbargo et enpediment de qualquiere casa que contigua sia de los ditos muros.

Item primerament dieron en part et en quinyon a todos los sobreditos compartidores concordablement a laljama de los judios de huesca stancos con peyteros por numero cient et Lxxx^a personas, es a saber: diez et siet albacares con sus andamios segunt dito yes de suso, los quales mantengan durant la dita Guerra, que enpieçan de la puerta de Remian enta la puerta de Sant Miguel ¹, continuament contaderos, la qual obra non sian tenidos de fer de piedra, en ninguna manera.

Item dieron en part et en quinyon todos los sobreditos concordablement a laljama de los moros de la dita ciudat per nopne de huytanta personas diez albachares, los quales obren segunt dito yes et mantengan durant la dita guerra, los quales enpieçan de contar do fenexe el numero de xvii albachares de los ditos judios fenexen; et el dito anderramen moro en nompne de la dita aljama atorga la dita particion et recibio en quinyon los ditos diez albacares.

Item dieron en part en quinyon a los clerigos de la dita ciudat por numero de cient et x personas es a saber: a clerigos et canonges et coronados honze albacares, los quales obren segunt dito yes et socalcen de piedra lalbachar que afruenta en la casa del arcidiagno, et mantenga durant la dita guerra, los quales enpieçan do el numero de los albachares do los de los moros fenexen.

Item dieron en part et en quinyon a la casa antiga del spital et a la casa nueva del spital et a la casa de sancta cruz de Montaragon et a la casa de Sixena et a la casa de sant cibrian et a las casas de sancta cruz de las seros, a la casa de sant vicient del sepulcre, de sancta cristina ², et otras ordenes que non sian mendigantes cinco albachares, los quales obren segunt dito yes et mantengan durant la dita guerra, los quales enpieçan

¹ Puertas antiguas de entrada á la ciudad. Véase nuestra *Guía artística y monumental de Huesca y su provincia*, pág. 105.

² Iglesias todas de Huesca y su provincia.

do el numero de los albachares de los clerigos fenexen entro al albachar cobierto de don Jayme balda, et finira en el muro de Gil perdiguera.

Item dieron en part et en quinyon a los cavalleros et Infançones seys albachares, los quales obren segunt dito yes et mantengan durant la dita guerra, los quales albachares [enpieçan do el numero de los albachares de las ordenes fenexe entro a una torre escantonada del huerto o casas de don johan perez çapata Sagristan de Jacca.

Item dieron en part et en quinyon a los ciudadanos de la ciudat de huescha todo el residuo de los albachares de la dita torre scantonada adelant, continuament contaderos por la puerta de la alquibla entro a la puerta ferriça de Remian, los quales obren segunt dito yes, et mantengan durant la dita guerra. Del qual dito compartimiento et cosas sobreditas los sobreditos compartidores requirieron a mi notario dius scripto que les hende fiziesses carta publica. Testimonios...

ORDENANZAS DEL AÑO 1423 ¹

Statuimos et ordenamos que ninguna persona de qualquiere ley, stado o condicion, perogatiua o prehemencia, sia vezino o habitador de la dita ciudat, que dentro en la dita ciudad et sus terminos no osen mover ni muevan bando, bregas, bolicios ni insultos ni encara con bandejantes o fazientes bandos o movientes bregas, bolicios en la dita Ciudad o sus terminos, no osen fazer ni fagan part ni bando o valença dentro en la dita ciudat et sus terminos; et qui el contrario fara sia encorrido et encorra ipso facto en pena de cincientos solidos dineros jaqueses, aplicaderos a los muros et tallyadas de la dita ciudat. Et si algun vezino o habitador de la dita ciudad encorrera o aura encorrido en la dita pena, que el Justicia et Jurados de la dita Ciudad, puedan exhigir et leuar la dita pena por sus meros officios, sin requesta o instancia de part alguna, recebida por ellyos sumaria informacion sobre lo antedito, la qual pueda fazer por sus meros officios. Et en caso de los ditos oficiales exhigiran o querran exhigir la dita pena de algun vezino o habitador de la dita ciudat qui auran encorrido en aquella, et por aquel ha enpayar la dita execucion y exaccion de la dita pena por si et por interposita persona directament o indirectament, paladinament o escondida o por qualquiere

¹ Copiadas del código núm. 1, sin foliar, titulado: «Libro muy antiguo en el qual están copiados muchos privilegios de la ciudad, y están dos rúbricas de las escripturas del Archiu, muy antiguas.» (Archivo municipal de Huesca.)

otra manera como senyor de vasallyos o por hauer feyto cession o donacion o transportacion alguna de sus bienes o encara por privilegio clerical o en otra manera enpachara la dita execucion y exaccion de pena, que en tal caso sia privado et privamos ipso facto aquel de officio, beneficio, honores et Consello de la dita Ciudad, perpetuo para todo tiempo de su vida; et qui aquel tal asi privado admetran o permetran o esleyran a officios, beneficiós, honores et Consello de la dita Ciudad, sia encorrido et encorra ipso facto en pena de cincientos solidos dineros jaqueses, aplicaderos la una part pora el senyor Rey; la otra part pora los muros de la dita ciudad et la otra part pora el acusador. Et do èl contrario fuere feyto, que tal eleccion, nominacion o promocion no valga ni tenga, antes sia havida por non feyta; y el electo et promovido contra la forma sobredita, no sia havido por jurado consellero ni official de la dita ciudad. Et si oficiales o qualesquiere otros de la dita ciudad hauran, admetran o consintiran qui el qui aura encorrido en la dita pena et sera privado en la forma sobredita, usen o resecevan o tiengan officio, beneficio o honores de la dita ciudad, que sia encorrido et encorra ipso facto en pena de cincientos solidos dineros jaqueses, aplicaderos la una part pora el senyor Rey et la otra part pora los muros de la dita ciudad, et la otra pora el acusador. Et que aquell o aquellos puedan acusar qualesquiere singular o privada persona, et que en lo sobredito se aya a precedir sumario et de plano et sinse de estrepitu et figura de juicio. Et qui las ditas penas o alguna dellyas non pora pagar, que por los ditos oficiales sia puesto en la carcel comun de la dita ciudad, et ste en la dita carcel por sixanta dias.

Item encara statuimos et ordenamos que si ningun vezino o habitador de la dita ciudad fuera la dita ciudad et sus terminos deliberadament o casual haura brega, bando o bolicio con persona o personas algunas, et si seguidos los ditos bandos, bregas et bolicios et aquellos no pacificados ni fuidos venran a la dita ciudad si los ditos bandos, bregas et bolicios, requerido o no requerido lexara absueltament en poder de los oficiales de la dita Ciudad et guerra venir pacificament en aquella, que pueda aturar en la dita ciudad; empero si estando en la dita ciudad fara empresas, bandos, bregas et bolicios o enbiara gentes por dampnificar a daquellos con qui haura hauido bregas o bolicios, que en aquell caso por los oficiales de la dita ciudad sia expelido et fuera gitado de la dita ciudad et nunca torne ni pueda tornar a la dita ciudad entro a que los ditos bandos, bregas o bolicios sian pacificados et finidos.

Item atendientes que por los statutos et ordinaciones de la dita ciudat, y es estatuido et ordenado que qualquier persona de qualquiere ley, stado, grado, preheminencia o condicion sia que salira de la dita ciudat et sus terminos por fazer part, bando o balença con qualquiere personas poderosas o otras que ayan guerra, bando o malquiriença entre si, que tal vezino siquiere habitador de la dita ciudat, encorra et sia encorrido ipso facto en pena de cincientos solidos dineros jaqueses, dividideros juxta la forma de los ditos statutos. Nos sobreditos, tiramos, révocamos el dito statuto et la dita pena tanto quanto toca a lo sobredito et no mas. Empero queremos et ordenamos, statuimos que si ningun vezino o habitador de la dita ciudat salira de la dita ciudat et sus terminos et yra fuera de aquellos por fazer part, bando o balença con persona o personas algunas poderosas o otras, que tal como aquell no ose ni pueda tornar a la dita ciudat ni en sus terminos entro a en tanto que los ditos bandos, bregas et bolicios en los quales haura seydo o haura feyto part o balença sian finidos et concordados por paz o por tregua; et si el contrario fara, que sia encorrido et encorra ipso facto en pena de cincientos solidos dineros jaqueses, dividideros et aplicaderos juxta la forma de los otros stablimientos, y encara por los oficiales de la dita ciudat sia expelido et fuera gitado de la dita ciudat et sus terminos entro a tanto que los ditos bandos, bregas et bolicios sian finidos por paz o por tregua, segunt dito es de partes de suso. Et do los oficiales de la dita ciudat non exsecutaran la dita pena et non spelliran aquellos qui en la dita pena hauran encorrido, que en aquell caso encorran et sian encorridos en pena de mil solidos dineros jaqueses, aplicaderos la una part pora el sinyor Rey, et la otra pora la hobra de los muros de la dita ciudat, et la otra a qualsequiere singular qui los ditos oficiales acusar querran, et que en lo sobredito se proceda breviter, sumario et de plano et sines de strepitu et figura de juicio. Et encara mas statuimos et ordenamos que en caso de vezino o habitador de la dita ciudad salira de la dita ciudat et sus terminos et yra fuera de aquella por fazer part o bando o balença segunt dito es de suso, et tornara a la dita ciudat pacificados et concordados los ditos bandos segunt dito es, que tantost et ante de todas cosas asi como sera tornado a la dita ciudat se aya a presentar personalment delant del Justicia et jurados de la dita ciudat, et mediant sacrament et homenaje o en aquella forma et manera que a los ditos oficiales sera bien visto, sia tenido de segurar et dar tregua a todos et qualesquiere vezinos et habitadores de la dita ciudad, qui

en los ditos bandos, bregas o bolicios o balenças de la part contraria se seran esdevidos et acaecidos; et si lo sobredito recusara fazer, que sea encorrido et encorra en pena de cincientos solidos dineros jaqueses dividers et aplicaderos ut supra, et encara sia expulso et expelido de la dita ciudat por los oficiales de la dita ciudat, entro a en tanto que la dita segura aya feyto en la manera sobredita.

Dia viernes a vint et gueyto de Mayo anno a nativitate domini Mille-simo quatuorcentesimo vicesimo tercio (1423), el dito dia el senyor governador die su actoridat a los ultimos estatutos. Empero en tal manera et condicion quel Justicia et Jurados qui son o por tiempo seran, puedan revocar los ditos statutos sines de licencia o premiso del senyor governador, cada et quando les seran bisto tornar aquellos.

ORDINACION

FHEYTA POR EL CONCELLYO, SOBRE LAS PIEDRAS QUE LOS PIQUEROS DEUEN TALLYAR ET LOS CARRETEROS CARRIAR, DE X CARRETADAS UNA FRANQUA POR LOS MUROS DE LA CIUDAT ¹.

(1423)

Primerament ordeno el concellyo de la ciudat que los picapedreros sian tenidos de tallyar de diez carretadas una franquá, et los carreteros carriar et possadas a los muros de diez carretadas una franquá pora los muros de la dita ciudat.

Item mas ordeno el dito Concellyo et metieron veyedor por fazer adozir et fer tallyar las ditas piedras que toquaran a la dita ciudat, entregamient al obrero qui por tiempo sera de los muros de la dita ciudat et a johan de sant leonart, carretero, el qual encontinent juro de bien et lealment.

Item ordeno el dito Concellyo que pues que tanta carga havian los ditos carreteros que lixarian a discrecion de los jurados si mester fuese, de dar licencia a los carreteros, que puedan tener en la dita ciudat entro a xxiiij o xxv pares de bueyes.

Item fue ordenado por el dito Concellyo que qualquiere passos que los carreteros haviessen confondido, a ellyos fuessen tenidos aquellos adobar.

Item el dito Concellyo lexo a discrecion de los jurados, que den tallya a los ditos piquapedreros de las piedras que deven tallyar.

¹ Arch. mun. de Huesca: Idem id.

Item fue ordenado que los carreteros foranos que vienen a la dita ciudat, que paguen por cada carretada xij dineros; empero si tantas vegadas hi benian, que no puedan pagar por hun anyo por cada carretada sino tres solidos.

Item el dito Concellyo slio collydor a acollyr los ditos dineros de los ditos carreteros foranos, a johan de sant leonart, el qual juro.

Item fue ordenado por el dito Concellyo que ninguno non gite fiemo ni suziedat al derredor del fossal de sant miguel, en pena de V solidos por cada vegada, la mitat por los jurados, la otra mitat pora lacusador.

ORDINACION SOBRE LOS PEONES ¹

(1423)

Nos, ditos Justicia et Jurados et el Consellyo sobredito establimos et ordenamos que qualquiere hombre de qualquiere ley, stado et condicion sea que se logara a fazer alguna fazienda con qualquiere vezino o habitador de la dita ciudat, siquiera se luegue a poder carrar e xarmentar, morgonar, rastoxar, signar, laurar, trillyar et qualquiere otra fazienda servil que se haya a fazer en la huerta de la dita ciudat, que tal obrero siquiere logadizo aya a sallyr de la dita ciudat, cascun dia durant el toc de la campana iuglesa acostumbrada, la qual cadascun dia en la manyana toquara en la Seu, et dally adelant vaya a fazer su obra o fazienda ally do lo hauran logado a fazer la dita obra siquiere fazienda, el qual no pueda partir ni parta de la heredat endo fara la dita obra siquiere fazienda, daqui a en tanto que en lacordada toque otra vegada la sobredita campana. Et si los obreros siquiere logadizos que seran enta los lugares siquiere partidas de la huerta de la dita ciudad, los quales non poran hoyr la sobredita campana, que tales como aquellyos no puedan partir de fazer la obra et fazienda que seran logados a fazer de la heredat endo aquellya faran daqui a en tanto que el sol sia cerca la puesta, en tal disposicion, manera et forma, que los ditos obreros et logadizos puedan complir de la heredat do obraran a la dita ciudat a la ora quel sol se ponga o sia puesto. Et qualquiere obrero o logadizo, siquiere mercenario qui en la forma sobredita se logara, de qualquiere ley, stado o condicion sia que durant el toquar de la dita campana en la manyana de cascun dia no sera fuera las portacas del muro de la dita ciudat a hir a fazer su fazienda et obra, et sem-

¹ Arch. mun. de Huesca: Idem id.

blantment los que se partiran de la heredad endo faran la dita fazienda et obra, antes que toque en la tardada la sobredita campana, et los qui partiran de los lugares et partidas de la huerta, de los quales no se pueda oyr la sobredita campana antes de la ora de partes de suso asignada et compliran a la dita Ciudad antes del sol puesto, que todos aquellyos qualesquiere sean, encorran et sian encorridos en pena de perder el loguero de aquel dia. Et si algunos fraudulentment se partiran de las heredades, de las quales la sobredita campana no se pueda oyr, antes de la ora sobredita et devida et se salran por los campos et por la huerta de la dita ciudad, ansi en la yda como en la benida en manera que al sol puesto sian a la dita ciudad, que tales como aquellyos que la dita frau cometran, encorran en la sobredita pena, bien asi como aquellyos qui se partiran antes de la campana de las heredades de do la dita campana se oyra.

Item stablimos et ordenamos nos ditos Justicia et jurados et el concellyo sobredito, que qualquiere obrero o logadizo que se logara por fazer fazienda dentro la dita ciudad, ansi como son cuberos, piqueros, fusteros, tapiadores, cardadores, peynadores et de qualquiere otro officio o art sian, que se logaran a fazer fazienda alguna con qualquiere vezino o habitador de la dita ciudad, dentro la dita ciudad, que tal obrero siquiere logadizo que obre dentro la ciudad sea tenido cascun dia en la manyana, durant el toch de la dita campana, seyer dentro la casa et lugar endo la dita fazienda et obrã hauran a fazer, et de ally adelant obrar et fazer su fazienda ante dia continuament daqui a en tanto que en la tardada toque et sia quedada de todo de toquar la sobredita campana. Et el obrero o logadizo que dentro la dita ciudad se logara a fazer la dita fazienda siquiere obra durant el toquar de la sobredita campana en la manyana no sera dentro la dita casa et lugar onde deue fazer la dita fazienda; et semblantment el qui en la tardada antes que la sobredita campana toque et sia de todo punto quedada se partira de la sobredita fazienda, que tal o tales como aquel o aquellyos sian encorridos et encorran en la sobredita pena de perder el loguero.

Item mas stablimos et ordenamos nos ditos Justicia, Jurados et concellyo sobredito que do en caso que las sobreditas penas se lieven, que primerament sian conocidas por los jurados de la dita ciudad sumariament et conocidas aquellyas sian adquiridas a saber es: la mitat del loguero poral acusador et lotra mitat del dito loguero sia pora los ditos jurados.

Item mas stablimos et ordenamos nos ditos Justicia et Jurados et

Concellyo sobredito, que los sobreditos obreros et logadizos que faran fazienda en la huerta de la dita Ciudad, puedan fazer las bebidas siguientes, a saber es: en el mes de noviembre et de deziembre una bebida. Et en los meses de Janero et de ffebrero dos bebidas. Et en los meses de Março et de Abril tres bebidas. Et en los meses de Mayo, Junio et Julio quatro bebidas. Empero si los ditos obreros et logadiços querran mas beber de las sobreditas bebidas, que puedan en el tallyo o fazienda que faran, exceptado en las partes de suso asignadas. Et publicament que los ditos obreros et logadizos no puedan star en las ditas bebidas mas tiempo de lo que hay acostumbrado entro aqui, a saber es, mientre coman et bevan et les sera limitada por el senyor de la hereditat o poral mayoral qui los logara. Et qualquiere obrero o logadizo qui vendra contra lo sobredito, sia encorrido en la dita pena.

Item mas stablimos et ordenamos nos ditos Justicia et Jurados et concellyo sobredito, que ninguna persona de qualquiere ley, stado o condicion sia, no pueda dar vinya ninguna a stallyo o a cabança pora podar o cavar. Et si lo fara, que sia encorrido por cada vegada en pena de XX solidos dineros jaqueses, dividera la mitat pora lacusador et lotra mitat pora los jurados qui son o seran.

Item mas stablimos et ordenamos nos ditos Justicia, jurados et el Concellyo sobredito, que ninguno de los ditos logadiços que ayan acabado la dita vinya antes de la hora sobredita de cavar et podar, no sende puedan venir ni sallyr de aquellya, antes sean tenidos de fazer la fazienda qui el senyor de la vinya o el mayoral les mandara, entro la dita hora, dius la pena de perder el loguero.

Item stablimos et ordinamos nos ditos Justicia et jurados et Concellyo sobredito, que si el senyor de la hereditat et obra, o el qui logare los ditos obreros se clamara o querellyara indeuidament de los ditos logadizos, que tal como aquel sia encorrido en pena de X solidos, la mitat pora los jurados et lotra mitad pora daquel que indevidament sera acusado.

Item stablimos et ordenamos nos ditos Justicia et Jurados et Concellyo sobredito, que ninguno no pueda detener en si el loguero de los obreros o logadiços qui con el hauran obrado, encara que ayan encorrido en las sobreditas penas antes defeyto el logador qualquiera sia, en aquel caso, sia tenido de depagar realment et de feyto en poder del prior de los jurados qui yes o por tiempo sera el dito loguero, dius pena de X solidos, divididera si se acahecera la mitat pora los jurados et lotra mitat poral logadiço

o obrero del qual el dito logador sera haura retenido el dito loguero, et que el prior et jurados conoscan de aquel si es encorrido en la dita pena o no, sumariament et bien, et sinse alguna figura de juicio dentro spacio de dos dias apres quel dito loguero depagado.

Item stablimos et ordenamos Justicia, jurados et Concellyo sobredito, que los presentes capitoles duren por tiempo de X anyos contaderos del dia de la publicacion adelant.

Item statuimos et ordenamos nos ditos Justicia, Jurados et el Concellyo sobredito, que los jurados qui entraran en cada un anyo en la jurada durant el tiempo de los ditos diez anyos, sian tenidos jurar et juren el dia de todos santos luego como entren en la dita jurada, de observar et fazer observar cadascunos en su tiempo los sobreditos capitoles.

Tacha de los logueros de los ditos peones.

Et primerament ha ordenado et statuido el dito Concellyo, que en el mes de Octubre, Noviembre et diziembre saquen los podadores de loguero vint dineros. Et los exabridores et exarmentadores setze dineros.

Item en el mes de Janero saquen los ditos podadores dos solidos, et los exabridores et exarmentadores el sobredicho precio de setze dineros.

Item en el mes de Febrero saquen de loguero los ditos podadores dos solidos seys dineros, et los exarmentadores et exabridores diez et hueyto dineros.

Item en el mes de Março, Abril, Mayo, saquen los ditos podadores tres solidos, et los exabridores et exarmentadores vint dineros.

Item mas ha ordenado et statuido el dito Concellyo, que los ditos podadores, exabridores et exarmentadores non puedan prender stallyos.

Item mas que los ditos exarmentadores non puedan exarmentar a ciento sino yes a seys dineros el ciento.

Item que ningun vezino o habitador de la dita ciudad no puedan nin levar pitança alguna a los ditos podadores, exabridores, cavadores et exarmentadores a las vinyas ni en sus casas.

Item mas ha ordenado et stablido el dito Concellyo, que los obreros, maestros de casas, asi como son de fusta, de piedra, de regiola, et cuberos, no puedan sacar de loguero en qualquiere tiempo sinon seys tres solidos et su expensa.

Et si mas del dito coto o tacha ningun vezino o habitador de la dita ciudad ni otros algunos darian ni pagarian en qualquiere manera directa-

ment o indirecta a los ditos podadores, exarmentadores, exabridores et otros maestros sobreditos, que fues encorrido et encorra en pena de vint solidos dineros jaqueses por cada una vegada aquel qui los dara et aquel qui los prendera, la qual pena sia las dos partes pora los jurados de la dita ciudat, et la tercera part pora lacusador, la qual pena sera executada et levada por los jurados de la dita ciudat. Et por tal que ignorancia, etc.

Los quales ditos statutos et ordinaciones ha querido el dito Concellyo que duren et sian observaderos por tiempo de diez anyos, continuament contaderos.

ORDENANZAS DEL AÑO 1456 ¹, ESTABLECIENDO PENAS Á LOS QUE FAVOREZCAN BANDOS; QUE LA DEMANDA CONTRA LOS VECINOS DE HUESCA, PRESOS, SE HAYA DE PRESENTAR DENTRO DE TRES DÍAS, ETC.

In Xpi. nomine amen. Sit cunctis notum quod vocato et congregato Consilio militum civium et infancionum vicinorum et habitatorum Civitatis Osce mandato honorabilium justicie, locumtenentis Çalmetine el Juratorum dicte Civitatis Osce. Et hoc intus domos dicte Civitatis vocatas *las casas de la Cort*, in quibus moris est dicte Civitatis consilia alia congregari pro negociis dicte Civitatis expediendis, per convocationem factam per Johannem de Quicena nuncium et cursorem publicum dicte civitatis. Qui quidem nuncius et cursor publicus predictus retulit et fidem fecit michi notarii infrascripti et presentibus testibus inferius annotatis so mandato dictorum oficalium cridasse, vocasse, Concilium generale dicte Civitatis Osce, voce preconia, et alta et intelligibili voce tribus clamgentibus per tota solita dicte Civitatis in forma asueta ad dictas domos et pro presenti die et ora. Et congregato sic dicto Concilio intus dictas domos de la Cort, in presencia multum magnifici et circumspecti viri ac dominum dompni Johanis de Moncayo militis serenissimi domini Regis Consilarii ac regentis ofcium gubernationis regni aragonum, in quo quidem concilio fuerunt presentes et intervierunt dompnus Andreas de Loyres Justicia, Jacobus de Otal locumtenentis Çalmedine, Johannes Darmellas Prior juratorum, Johannes Forner, Johannes Beltran, infancio, Johannes de Luna, Blasius Oldura, Jurati civitatis Osce, Johannes de Alcolea, Jacobus de Bielsa, Raymondus de Santguesa, Johannes Dorta, Pascasius de Fadiella, Petrus de

¹ Archivo municipal de Huesca: Pergamino que mide 71 X 47 centímetros, y ostenta la signatura antigua, M, n.º 117.—Lleva el sello céreo pendiente de D. Juan de Moncayo, Regente del Oficio de la Real Gobernación del reino de Aragón.

Arnedo, Micael de la Tornera, Johannes Dara, Bartholomeus del Molino, Johannes de Ascasso, Johannes de Rosiello, Martinus Garcias, Petrus de Igries, Martinus de Rassal, Micael de Rassal, Johannes Davay, Trapateta, Petrus de Ordas, Azenarius Daraus, Martinus de Ordás infancio, Sancier dasso, Jacobus Longas, Johannes de Calasanz, major dierum, Antho-
nius de bonifant, Paulus de Santafé, Johannes de Ciresola junior, Johannes de Barbastro, Jacobus navardum, infancio, Martinus darnedo, Johannes de Calasanz, junior, Eximinus Garcez infancio, Petrus Albert, Arnardus Marcua, Laurentius miret, Johannes dostes, Lazarus Bonifant, Micael Morrudo, Martinus Santvicent, Valentinus dayera, Arnaldus claver, Antonius gomez, Johannes de Gallur, Johanet Picart, Guillermus Jacobi de Figuerola infancio, Jacobus Gomez de Alcalá infancio, Martinus de la Cambra, et ab inde quamplurimi alii virim et habitatores dicte civitatis Osce et de si totum dictum concilium generale dicte civitatis Osce, concilian-
tantes et concilium facientes et representantes omnes unanimiter et concorditer nemine discrepante dicti oficiales ut oficiales predicti ac eorum propriis nominibus et totum dictum concilium per se ac nomine et vice dominum oficialium et hominum civitatis ejusdem absencium presentium et futurorum omnes concordantes et nemine eorum discrepante stabilierunt, estatuerunt, fecerunt, concordarunt et ordinarunt cum interventu ac in presencia dicti domini Regentis officium gubernationis, statuta, stabilimenta, capitula, et ordinaciones in quodam et sterno papiri scripta, quae in posse mey dicti et infrascripti notarii fuerunt tradita et liberata, que sunt tenoris sequentis. Item queremos et ordenamos que qualquiere ciudadano habitador o vezino de la ciudat de Huesca, asi cavallero ciudadano fidalgo como de qualquiere otro estado, sexu, ley o condicion que sia no pueda paladinament ni scondida ni con algun otro qualquiere color exquisito, fer ni faga valença de su persona, armas, gentes, hombre, o hombres, rocin, o rocines a otro qualquíere para bandos, bregas o plegas que se fagan dentro la dita ciudat de Huesca o sus terminos, o en qualquiere otra ciudat, villa o lugar o otra qualquiere part del regno de Aragon: et qui el contrario fara sia incorrido ipso facto en pena de muert corporal, de la cual pena no pueda ser remeso en ninguna forma, manera o razon. Et queremos et ordenamos que todos e qualesquiere otros estatutos et ordinaciones de la dita ciudat faulantes de valenças et qualesquiere penas en ellos et qualquiere dellos contenidas cepto el present statuto, et los reservados de los quales expressament se faze mencion debaxo en el present

estatuto et ordinacion, todos los otros estatutos et ordinaciones faulantes de valenças annullamos revocamos et cassamos et por cassos nullos escritos revocados et cassos avemos et queremos ser avidos. Et queremos quel dito estatuto de no poder facer las ditas valenças a los ditos bandiantes et los otros dos capitoles infra mencionados duren por tiempo de cinco annos de oy adelant continuament contaderos, et de alli adelant ad beneplacitus del consello de la dita ciudat todo concorde o de vint personas concordades, qual no pueda ser revocado sino por todo el consello concorde o por veinte personas de aquel todos concordades. Et como dito es no es nuestra intencion en res periudicar ni contravenir a lo estatuido et ordenado en los capitoles contenidos en los estatutos et ordinaciones firmados et fechos por la dita ciudat con permissio actoridat et licencia del senyor regient el oficio de la gobernacion en el regno de Aragon, en la ciudat de Huesca, a quatro dias del mes de julio del anyo de mil quatrocientos cinquanta et cinco, por mi notario infrascripto testificados, de los cuales el uno es del tenor siguiente: Item quieren et ordenan que si entre los ciudadanos, vezinos, o abitantes de la dita ciudat o entre otros qualesquiere dentro la dita ciudat et terminos de aquella estantes, se suscitara alguna question, bolicio, o bando o brega, o se faran algunos ajustes de gentes, que ningun ciudadano abitador, ni vezino o vezina qualquiere estant en la dita ciudat no sia gosado fer valença a ninguno de aquellos asi contendientes, bregueantes o facientes ajustes. Et si el contrario fara que ipso facto sia encorrido en pena de estar vint dias en la carcel et sia tenido a qualesquiere danyos expensas, intereses et menoscabos que por causa de los ditos volicios, bregas, bandos, questiones o ajustes de gentes se auran acaescido o feyto, bien asi como si por el personalment fuessen feytos, perpetrados, o cometidos, et sia ipso facto feyto inabil a obtener qualquiere beneficio o oficio alguno perpetuament de la dita ciudat. Et si por ventura aquel tal sera albarraneo, vagabundo, o bregant o escudero de alguno no casado en la dita ciudat, ni fillo de ciudat, ni casa tenient, que ipso facto sia encorrido et encorra en pena de cient açotes, los cuales le sian dados sin remision o dilacion alguna, por los lugares acostumbrados de la dita ciudat; et el justicia, lugartenient de justicia et los jurados de la dita ciudat sian tenidos de prender al tal que contra tenor del present estatuto venido aura. Et el dito justicia et lugartenient de justicia de la dita ciudat et cada uno dellos que no executara la dita pena al que preso será, que ipso facto sian privados

et sia privado de todos et qualesquiere officios et honores ad imperpetuum de la dita ciudad. Et sian tenidos pagar todos los danyos, intereses, expensas et menoscabos que la dita ciudad aura feyto et sostenido et otro qualquiere singular por no haber yde proveydo los ditos oficiales en lo sobredito segunt de suso se contiene. Empero quieren et ordenan que dentro la dita ciudad cada uno pueda de persona et armas fer valença a su parient o amigo contendient con otro, con la limitacion et modificacion en el siguiente capitol contenida. Et que nenguno con gent armada no pueda yr por ciudad; et si el contrario fara que sea encorrido en la pena en el present estatuto ordenada et inpuesta.

Et el otro capitol es del tenor siguiente: Item quieren et ordenan que si contexa algun ciudadano vezino o abitador de la dita ciudad por qualquiere persona seyer cómetido, invadido, injuriado, dampnificado o menaçado o sitiado en qualquiere casa o torre dentro la dita ciudad o terminos de aquella ó dentro de tres leguas en torno de la dita ciudad, que en aquestos casos et qualquiere dellos sus parientes et amigos de la dita ciudad le puedan socorrer, ayudar, et acompañarlo con gent armada, sin pena et colonia alguna. Et quel justicia, lugartenient de justicia et los otros oficiales de la dita ciudad toda ora que a su noticia pervendra algun ciudadano vezino o abitador de la dita ciudad seyer insultado, menaçado, desafiado, dampnificado, injuriado, o sitiado dentro los terminos de la dita ciudad o tres leguas en torno de la dita ciudad, sian tenidos socorrerle et ayudarle con gent armada en manera que segurament puedan venir et tornar a la dita ciudad: et si contecera alguno con color que a su parient o amigo o acostado han injuriado, dampnificado, desafiado, menaçado o invadido o pretendiendo que lo quieren dapnificar o que lo dapnificaran o que lo tienen en qualquier lugar sitiado, fara congregacion de gentes e con aquellas dentro la dita ciudad o fuera de aquella dampnificara a qualquiere persona en bienes o en persona, que sea ipso facto incorrido en pena de muert corporal. Empero si trobara a su parient o amigo dampnificado, invadido o que lo dampnifican o que lo quieren dapnificar, injuriar o invadir, o que lo tienen sitiado o que vienen de invadirle o dapnificarlo en su persona o bienes, que si en los ditos casos o qualquiere dellos por cobrar o restaurar su amigo o parient, o por invadir a los que vienen de invadir o dapnificar a su parient o amigo contexera seguirse alguna muert o ferida o dampnaje otro algun, que los en ditos casos o qualquiere dellos no sia el tal ayudant et socorrient a su parient o amigo dam-

pnificado o invadido, insultado o sitiado, ni los acompañantes incorridos o incorrido en pena alguna de las contenidas en los presentes et otros estatutos de la dita ciudat ni en virtud de los ditos estatutos pueda seyer procedidó contra ellos ni alguno dellos. Item atendido et considerado que en el estatuto primero fecho por el concello con voluntat, actoridat et consentimiento del dito senyor regient el oficio de la gobernacion en el regno de Aragon en la ciudat de Huesca á diezisiet dias del mes de deziembre anno a nativitate Domini millesimo CCCC.º quadragesimo quinto, recebido et testificado por el discreto don Domingo infant ciudadano, et notario publico de la ciudad de Çaragoça, et por autoridad del illustre Senyor Rey daragon et Regient la scrivania de la Cort de la gobernacion daragon se contiene et es statuydo quel acusado o el culpado de los ditos crimens contenidos en los ditos estatutos sia preso et preso detenido tanto et tan largament fins que por el dito consello de la dita ciudat o la mayor partida de aquel sia deliberado que processo se le deura hazer, queremos et ordenamos que en el dito estatuto no sian compresos los vezinos et continuo abitadores et casatenientes, asi infançones como ciudadanos, conque los tales sian conmigados o buidos no albarranos ni vagabundos de la dita ciudat, a los quales queremos et ordenamos que la demanda o demandas por via de los ditos estatutos a los ditos inculpados dada o daderas, les sian dada o dadas juxta et segunt el tenor et disposicion del fuero de Aragon, es a saber, dentro de tres dias apres que presos seran, en otra manera ipso facto sia et sian avidos por liberos et librados por el justicia de la dita ciudat o su lugartenient o qualquiere otro jugje competent de la dita capcion en la qual presos o presos seran por tenor de los ditos statutos. Empero que en las otras cosas, quel dito primero statuto finque en su firmeza et valor, a los quales ciudadanos infançones vezinos et abitadores no les pueda ser denegados advocado ni procurador, sino en los casos que de fuero son denegados. Item queremos et ordenamos que por dar orden a la execucion de las penas corporales et pecuniarias et otras cosas contenidas en los ditos statutos et ordinaciones, se puedan et aya proceyr juxta et segun el tenor et forma del capitol et statuto trenta e seteno, fecho por la dita ciudat, con voluntat, actoridat, et consentimiento del dito Senyor Regient, en la dicha ciudat de Huesca, a quatro dias del mes de julio, del anyo de la nativitat de nuestro Senyor de mil CCCC L e cinco, por mi notario infrascripto testificado. Quibus quidem statutis et ordinationibus datis et liberatis ut premititur in posse

mey dicti et infrascripti notarij lectisque in dicto concilio generali, et in presencia dicti domini regentis, dicti justicie, locumtenentis çalmetine, jurati, oficiales, et homines et utriusque condicionis dicte civitatis desuper nominati, et totum dictum concilium generale, omnes concordés et nemine eorum discrepante, unanimiter et concorditer, pro eis presentibus et pro toto dicto concilio generali et dicta universitate dicte civitatis osce, ac singularibus personis ipsius civitatis cuiusvis condicionis et sexu existant, presentibus absentibus et futuris in ipsa civitate fecerunt, stabilierunt et ordinarunt, concordarunt et sponte firmarunt ad voluntate et expreso consensu dicti domini Regentis officium gubernationis, dicta et preinserta statuta capitula et ordinationes et stabilimenta predicta desuper inserta cum dictis capitulis et ordinationibus et si et prout in ipsis capitulis dicitur et continetur, que sunt desuper inserta et juxta ipsorum et cuiuslibet eorum tenores et per tempus et tempora in eisdem statutis contentis et mencionatis et ad firmam validacionem securitatem et uberio-rem stabilitatem dictorum statutorum et contentorum in eis, et quodlibet eorum, promisserunt omnes simul et quidlibet eorum per se et in solidum tenere servare et complere et adimplere dicta statuta et ordinationes et contenta in eis et quodlibet eorum et contra ea nec aliqua ipsorum promiserunt non venire nec contrafacere aliquo modo nec via seu causa, ymo tenere exequi complere et adimplere omnia et singula in dictis capitulis, ordinationibus, et statutis contenta et specificata prout in eisdem continetur, et contra ea vel aliqua predictorum non facere venire nec fieri facere tractare palam quomodolibet vel occulte nec etiam aliquo dicere obicere nec facere contradicere aut oponere contra predicta vel aliquod predictorum propterque seu quod contenta in ipsis statutis et ordinationibus aut aliquid de contentis in eis possit impediri aut liquatenus de jure foro aut de facto annullari vel etiam alia quacumque causa anichilari.

Et ad complementum omnium et singulorum premissorum et pro tenendis complendis observandis et adimplendis omnibus predictis obligarunt quilibet per se et totum dictum concilium generale, pro eis presentibus et pro omnibus absentibus et futuris eorum personas et bona mobilia et immobilia habita et habenda ubique. Et etiam ad uberio-rem premissorum securitatem pro predictis penis tam corporalibus quam pecuniariis si eos aut alterum eorum seu aliquos aut aliquem ex eis contingerit in ipsis penis aut aliqua ex eis incurrere, promiserunt et se obligarunt ac quid- bet eorum promisit et se obligavit habere, dare, et assignare realiter et de

facto bona eorum propria et cujuslibet eorum mobilia quita et expedita ad complementum premisorum in quibus possit fieri executio et ea executari pro premisis ubique reperiantur, et ad capcionem personarum eorum procedi et hoc instante procuratore civitatis predictae vel quovis alia persona cujus intersit et hoc per officiales dicte civitatis et alios quoscumque et exsecutata seu eorum persone capte extrahi ab eorum domibus quantumcumque privilegiatis ubique reperiantur. Et voluerunt illa vendantur et vendi possunt ad usum et consuetudinem curie et alfarde solempnitate fori minime servata. Et renunciarunt eorum proprio foro ac eorum iudiciis ordinariis et localibus et sumisserunt se super premisis cum omnibus eorum bonis et cujuslibet eorum discretim (?) cohercioni et compulse dicti domini regentis officium gubernacionis et officialium dicte civitatis, renunciantes quo adhe legi si convenitur de jurisdictione omnium iudicum ac omni alii juri et foro predictis in totum vel in parte obvianter. Et renunciarunt etiam in predictis omnibus et quibusvis privilegiis provisionibus et rescriptis tam Regiis quam aliis, tam impetratis quam impetrandis ac quibus jurisfirmis et inhibitionibus eorum tam gravaminum factorum quam faciendorum a curia Justicie Aragonum seu aliis provisionibus a quacumque curia emanatis seu emanandis de quibus nec aliqua earum promiserunt et se obligarunt contra premisa non gaudere nec presentabunt nec presentari facient, ymo voluerunt et expresse consenserunt quod in dictis talibus et quolibet eorum ad solam ostensionem hujusmodi instrumenti procedatur et procedi possit et valeat contra eum seu eos si et prout si ille vel illa presentate et obtente non fuissent et contra eorum personas quam contra eorum bona si et prout in ipsis capitulis continetur. Facta fuerunt predicta in dicta civitate Osce die nona mensis julii, anno computato a nativitate Domini Millesimo Quadragesimo Quinquagesimo Sexto. Testes fuerunt premissis presentis Johannes de parrera notarii dicte civitatis osce habitante et Blasius Bevia habitator civitatis cesarauguste—Sig † num mei Tomasii Olmer habitante loci de Villarroya aldea civitatis Calataiubii auctoritateque regia notarii publici per regna Aragonum et Valencie regentisque scribaniam curie gubernacionis Aragonum, qui premissis omnibus et singulis ac dicte auctoritati Domini sicut primitive agerentur et fierint una cum prenomatis testibus interfui primasque duas lineas calendarium et nomina testium mea propria manu scripsi cetera vero per alium scribi feci et clausi.

RICARDO DEL ARCO.

ADQUISICION DE LOS BRONCES IBERICOS Y VISIGODOS

DE LA COLECCION VIVES

PARA EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

EN estas páginas ¹ propuse que la colección de bronce ibéricos y visigodos del Sr. Vives fuese adquirida por *suscripción pública* con destino al Museo Arqueológico Nacional, donde fueron depositados y expuestos los objetos, al propio tiempo que se abría la suscripción en el Banco Hipotecario para cubrir el importe de la tasación hecha de dichos bronce por el mismo Museo y que ascendía á 50.155 pesetas.

Justo es que hoy, realizado el fin propuesto, vuelva yo á estas páginas, para dar expresivas gracias, en nombre de todos los arqueólogos y amantes de las antigüedades en España, á cuantos contribuyeron á él.

Breve es la lista de suscriptores; pero la alteza de algunos, la calidad de los más y el generoso esfuerzo de otros, aparte circunstancias que avaloran el hecho, da singular relieve y particular significación al caso. Hubo de antemano valiosas ofertas y loables propósitos; hasta que S. M. el Rey tuvo la magnanimidad de encabezar la suscripción, consignándolo de su puño y letra; y juntamente contribuyeron S. M. la Reina D.^a María Cristina y S. A. R. la Serenísima Señora Infanta D.^a Isabel.

A estos egregios suscriptores siguieron la Sociedad de Amigos del Arte, la Sociedad Hispánica de Nueva York, el Sr. Marqués de Comillas,

¹ Véase el tomo xxiii de la REVISTA, pag. 484.

el Sr. D. Guillermo J. de Osma y otras personas. Pero es de advertir que algunas de estas suscripciones fueron condicionales de que el Gobierno por su parte contribuyese también.

Pasaré por alto la proposición que se me hizo por ciertas personas de dar una conferencia ante muy selecto público, para señalar el mérito de los broncees que componen la colección y por tal medio conseguir numerosas suscripciones; pero tal propósito no llegó á ser realizado. Pasaré por alto también otros detalles de este asunto que hubiese fracasado sin la persistencia en el fin propuesto de las distinguidas personas que conmigo le mantenían. Publiqué un folleto ¹ y circular invitando á la suscripción. Si ésta no fué tan numerosa como se deseaba, menester es reconocer que la explicación hay que buscarla en que la Arqueología tiene pocos adeptos. Las antigüedades, aunque representen los orígenes del Arte nacional, no interesan á ciertas personas, que no tienen criterio formado sobre el particular, como les interesa un *primitivo* aunque sea extranjero. En las aficiones al Arte hay modas, y ni la pérdida del busto de Elche ha sido bastante en nuestro apático país para poner de moda las antigüedades ibéricas, ni para caer en la cuenta de que ellas y las visigodas son los *primitivos* de dos períodos interesantes de nuestra Historia.

Pero la suscripción, aunque poco numerosa, ha tenido eficacia moral suficiente por la importancia de contadas suscripciones, algunas venidas del extranjero, y por la modestia de otras, que son laudables ejemplos de cultura, para que se cumpliera aquella condicional expresada por ciertos suscriptores de calidad.

Elevada instancia al Gobierno para que completara la suscripción, y después de una laboriosa y lenta tramitación, por el Ministerio de Instrucción pública, fué dictada, con fecha 19 de Agosto último, una Real orden, por virtud de la cual el Estado ha satisfecho los deseos de todos.

Nombres y cifras serán más elocuentes que las palabras para informar á los lectores acerca del resultado.

¹ José Ramón Mélida: *Los Broncees ibéricos y visigodos de la colección Vives. Suscripción pública para adquirirlos*. Madrid, 1912.

SUSCRIPCIÓN PARA ADQUIRIR LOS BRONCES IBÉRICOS Y VISIGODOS
DE LA COLECCIÓN VIVES CON DESTINO AL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

	<u>Pesetas.</u>
S. M. el Rey..	1.000
S. M. la Reina D. ^a María Cristina.	500
S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D. ^a Isabel.. . . .	500
Sociedad de Amigos del Arte.	3.000
Sociedad Hispánica de Nueva York.	1.000
Excmo. Sr. Marqués de Comillas.	1.000
Excmo. Sr. D. Guillermo J. de Osma.	1.000
Sr. D. Horacio Sandars.	100
Sr. D. José M. ^a García de los Ríos.	10
Sr. D. Juan V. Alonso.	5
Sr. D. Francisco Rodríguez y López del Villar.	5
Sr. D. Antonio ^o Gallardo y Gallegos.	5
Sr. D. Justo Cerdeiras y Alonso.	5
Sr. D. Dámaso Alonso.	5
Sr. D. José Cerdeiras.	5
Sr. D. José Ramón Mélida.	60
<i>Suma.</i>	<u>8.200</u>
El Gobierno de S. M.	<u>41.955</u>
TOTAL.	50.155

A lo expuesto tan sólo debo añadir mi más viva expresión de gratitud en nombre de la Arqueología española. Con el esfuerzo común hemos conseguido que esa colección de bronceos interesantísimos quede en España y haya venido á enriquecer el Museo Arqueológico Nacional.

El señor Director de este Centro ha puesto en cada una de las dos series de la colección una tarjeta con los nombres de todos los suscriptores.

¡Ojalá todo ello sirva de estímulo para que, como suele hacerse en el extranjero, pueda repetirse el intento, para que no se vean privados nuestros Museos de obras preciosas de pasados siglos y que con dolorosa frecuencia perdemos por indiferencia y desidia, y que lo consigamos por generoso esfuerzo de particulares, que con ello darán muestras de cultura y de patriotismo!

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

DOCUMENTOS

CORRESPONDENCIA DE LOS REYES CATOLICOS CON EL GRAN CAPITAN DURANTE LAS CAMPAÑAS DE ITALIA

(Continuación.)

CLXXXIII

Sobre la conquista de Pisa por los florentinos; tratos sobre este asunto ¹.—
Segovia 21 de Septiembre de 1505.

En lo de Ponblin e Pisa el Cardenal de Santa Cruz me escrevio que sy yo fuese contento que Florençia oviese a Pisa, que florentines se juntarian conmigo e me ayudarian por ciertos años con quarenta mil ducados cada año o con quinientos onbres darmas, e que desta manera se podria restituyr Pisa a florentines con alguna forma de mas libertad; e que para seguridad que seran mis buenos amigos entregarian a Liorna en poder de Prospero Coluna; e porque con la paz e aliança que esta asentada entre mi y el rey de Françia, no conviene asentar con florentines cosa que sea contra Françia, guardandose aquella amistad, yo avria por bien de los reçebir por mis amigos e aliados; e tambien porque deseo el bien de su estado e paz de christianos, avre plazer que las diferencias de entre florentines e Pisa se asienten commo cumple al bien de las partes, e prinçipalmente a florentines; e asi escrivo a Prospero Coluna, que tan bien me escrevio sobre ello, que faga saber esta mi yntençion a Florentines e que trate con ellos; que para que esta cosa se faga syn ynconvenientes, commo a ellos les cumpla, que comprometan en mi poder ellos e los de Pisa sus diferencias, obligandose ambas partes de estar por lo que yo determinare; e que les çertifique Prospero que yo lo fare de manera que ellos quedaran bien contentos; e sy no lo quisieren comprometer en mi poder solo, comprometan lo en mi poder e del rey de Françia mi hermano, e tomese el tiempo que fuere razonable dentro del qual ayamos de determinar en el dicho ne-

¹ El principio de esta carta es idéntico al de la anterior; en vez de las quejas por lo de Fernando de Baeza, pone el párrafo que transcribimos, con el final de la carta.—No tenemos el original de esta carta cifrada, sino sólo la traducción.

goçio. Yo escribo a Rojas que de mi parte ló fable con Prospero ¡Coluna para que así lo procure con toda diligencia, e que en tanto çesen todas cosas de fecho entre las dichas partes; e a los florentines viene muy bien, porque desta manera haran bien lo que cumple a su estado e ternan por amigos a mi e al rey de Françia; pero faziendose o no se faziendo, avisadme de vuestro parecer en todo.

Las tierras del estado que se dio a Bartolome de Albiano no las vendays ni dispongays dellas, porque yo he dispuesto ya dellas commo por otra mi letra sabreys. Fecha en Segovia a XXI de Setiembre de quinientos cinco.

CLXXXIV

Sobre la rebelión de Bartolomé de Albiano y reducción del ejército en Nápoles; recomendación de las reinas de Nápoles.—Segovia 21 de Septiembre de 1505.

Despues de escrita la otra que va con esta, he sabido mas particularmente lo que fizo Bartolome de Albiano contra vuestro mandamiento; e que no enbargante que yva contra él, levava mis vanderas quando fue desbaratado; e quantas mas calidades destas han yntervenido en el negoçio, tanto mas agravian su desobediencia; e porque desobediencia tan publica e mayormente en cosa de estado no deve quedar syn castigo, en espeçial que no castigandose pareçeria a todos que su yda avia seydo con mi acuerdo o vuestro, lo qual seria asaz detrimento, por esto e por otros respectos vos encargo y mando que en ninguna manera tengays a mi servicio al dicho Bartolome d'Albiano con mucha conduta ni con poca, ni le dexeys el estado, que en toda Ytalia vean que tan publica desobediencia e rebelion no queda syn castigo; y esto fazed asy en todo caso porque asy cunple a mi serviçio. En lo de Ponblin e Pisa... etc. (*como en la anterior...*) acaba asi: Pero faziendose o no faziendose, no cunple a mi servicio que en mi nonbre ni por mi parte se tome la empresa de Pisa, ni se gaste en ella un mr. por muchos respectos e asi lo proveed.

Yo he sabido que pasaron a vos un secretario del rey de Romanos, e despues aquel capitan Gualder de quien yo os avia escrito; y creo que con vuestra dolencia, de que yo ove grand pesar, e me plugo mucho de saber vuestra convaleçencia, no avreys tenido lugar de escrevirme lo que truxieron ellos; escrevidmelo e despachadlos luego; e al rey de Romanos e al rey archiduque mi fijo en todas las platicas e negoçios que vos han enbiado o enbiaren remetidos a mi, deziendo que fareys en todo ello lo que vos enbiare a mandar; e por todos buenos respectos e desta manera es bien que atajeys las platicas de los susodichos.

En acabar de sacar los peones dese reyno, commo por la otra digo, vos ruego que pongays grandisimo recabdo e diligencia; e pues vedes lo que en ello va para el sosiego e contentamiento dese reyno, tambien me pareçe que deveys algo reducir los cavallos ligeros, no los españoles syno los otros, porque estos seyendo menester, con el dinero se tornan a fazer presto; e reformad los onbres darmas e reduzid los gastos en todo lo neçesario, pues vedes quanto es menester; e acabados de sacar los peones, por mi servicio que asenteys las cosas dese reyno commo vieredes que mas cunpla al bien dél, de manera que la justia se faga a todos y en toda parte muy rectamente, de manera que cada uno sepa y vea que es señor de lo suyo e que se le ha de guardar la justia.

Las tierras de las reynas mi hermana e sobrina fazedlas tratar muy bien; e no consintays que se aposyente gente en ellas; e sy alguna oviere mudadla a otras tierras.—En Segovia a xxⁱ de Setiembre de DV.—(*Rúbrica del Rey.*)—(*Rúbrica del Secretario.*)

Post Datum et Signatum.—Las susodichas tierras de Bartolome de Albiano no las vendays ni dispongays dellas de otra manera, porque yo he dispuesto ya dellas de la manera que despues sabreys.

CLXXXV

Ordenando se den á Jerónimo Ingrigueto ciertos oficios, desde el momento que éstos vacaren.—Segovia 22 de Septiembre de 1505.

EL REY.

Illustris Dux... etc. En recompensa y satisfacion de los actos que os dara y librara para que nos los enbieys Geronimo Yngrigueto, notario desa nuestra Çibdad de Napoles, sobre las impignorationes que fueron fechas a los veneçianos, de las tierras de Pulla y por otros respectos movientes nuestro real animo, es nuestra voluntad y os encargamos y mandamos que por Nos y en nuestro nonbre proveays al dicho Geronimo Ingrigueto del primero ofiçio de maestre dactos de la viquaria o de credençero de la aduana desa nuestra cibdad de Napoles, que en qualquier, manera vaquara commo Nos por los dichos respectos en el caso de la dicha vaquacion y agora por entonçes le fazemos merçed del dicho primero vaquante ofiçio de los sobredichos dandole la provisyon para ellos neçesaria; e no fagays el contrario por alguna via, cavsá o razon, commo asy proceda de nuestra determinada voluntad, e asy queremos que se faga; y mandamos que la presente quede en poder del presentante por su seguridad. De Segovia a veynte e dos del mes de Setiembre del año de mill e quinientos e cinco ¹.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLXXXVI

Mandando se entregue la posesión de ciertos oficios á miçer Vicente, según estaba mandado por un real privilegio.—Segovia 22 de Septiembre de 1505.

EL REY.

Illustris Dux... etc. Ya ha un anyo, como habres visto, que proveymos a miçer Vicencio nuestro judiçe del ofiçio de nuestro portulano y secreto de Calabria citra et ultra; y como quiera por su parte una y muchas vezes vos sea stada demandada la possession de aquel, aquella empero, segun nos dizen, haveis dexado y dexays de dar allegando fasta aqui que loçtenia Dominico Campitello y que havia sobrel prestado a nuestra corte çierta quantia de dinero; e que la parte del dicho miçer Vicencio viendo que assi le era diferida la possession fue contento pagar al dicho Dominico lo que devia haver, e proponiendose esto ante vos dizque dellos fuesteys contento y le despachastes el memorial como se suele fazer; empero al tiempo de la execuçion lo dexasteys de fazer, no habiendo consideraçion que con nuestro pri-

¹ Es copia simple contemporánea.

vilegio le havia seydo congedido, en tanto que no pudiendo obtener su debido effecto ni execucion de nuestro privilegio ha convenido y conviene de cada dia recorrer a Nos con mucha quexa al dicho miçer Vicencio, de lo qual cierto tenemos admiracion; y porque en todo caso queremos que el dicho micer Vicencio haya e] dicho officio y a otra cosa no entendemos dar lugar, vos encargamos e mandamos que toda consulta e otro qualquiera impedimento aparte puesto, entregueys e fagays dar la possession del dicho officio al dicho micer Vicencio o a su procurador juxta forma del dicho nuestro privilegio, por forma que a esta causa no haya de recorrer a nos, que dello recibremos enojo, mayormente atendido que el dicho miçer Vicencio es contento satisfazer al que tiene el dicho officio de lo que deve haver; e assi pues comprendeys nuestra voluntat, ponetlo assi por obra si nuestro servicio teneyz caro.—Datum en la ciudat de Segovia a xxii de Setiembre en el anyo mil quinientos y cinco.—Yo EL REY.—Almaçan, Secrts.

CLXXXVII

Se notifica al Gran Capitán el nombramiento de Conde de Olivito á favor de Pedro Navarro, y le manda dé pronto al agraciado la posesión del condado.—Segovia 26 de Setiembre de 1505.

EL REY.

Illustris Dux... etc. Por los muchos meritos y serviçios de mosen Pedro Navarro nuestro capitán, llevador desta y por la singular afección que tiene al nuestro estado y serviçios, le havemos fecho merçed de condado de Olivito, y le havemos mandado despachar y dar dello nuestro privilegio; que nuestra determinada voluntad es que la dicha merçed haya effecto; Nos vos encargamos y mandamos que luego en siendovos presentado el dicho nuestro privilegio, fagays dar al dicho mosen Pedro Navarro, o a su procurador en su nombre, la possession del dicho condado de Olivito y le guadeys la dicha nuestra merçed en todo y por todo, segun forma y tenor della, sin poner en ello dificultad ni consulta ni otra dilacion alguna.—Datum en la ciudad de Segovia a 26 dias del mes de Setiembre del 1505 1.

—Yo EL REY.

En todo caso se cumpla luego esto, pues veys quanta razon ay para ello y yo seré mucho servido—de mi mano.—Almaçan, Secrets.

CLXXXVIII

Recomienda se trate con mucho miramiento y se haga justicia á Luis Peixo y á su hijo.—Segovia 2 de Octubre de 1505.

REX ARAGONUM... administrator... etc.

Illustris Dux... etc. Ya vos sabeys quan bien ha servido mossen Luys Peixo; y ahun sabemos que él vos ha siempre tenido en mucho acatamiento y veneracion y ha trabajado en aconsejar y procurar quanto a él ha seydo posible lo que con-

1 Copia contemporánea. Con esta misma fecha despachó el Rey otra carta credencial de Navarro para el Gran Capitán con instrucciones especiales, y le pidió informes para premiar por méritos de guerra al Capitán Garcia Giménez, cuñado de Pedro Navarro, y al capitán Diego Garcia. Estos tres despachos se encuentran originales en el leg. 17, núms. 112 y sigs.

venia a vuestra honrra y al servicio nuestro, por lo qual es cierto digno de todo buen tractamiento; tambien sabemos que su fijo sirvio muy bien en la Calabria y dio de si la razon que convenia; y diz que agora es algo mal tractado; y como quier que de nada desto el dicho mossen Luys no nos ha escrito, pero por la obligacion que le tenemos es razon que tengamos cuydado en que él y sus cosas sean siempre bien tractadas, por ende affectuosamente vos rogamos y encargamos que por servicio nuestro mireys en fazerlo siempre con él y con el dicho su fijo, de manera que haya causa de mucha contentacion y conozca por obras y palabras que sus serviçios le son agradecidos; y placernos ha que él sienta en alguna manera que Nos havemos tenido cuydado de vos lo escrevir; que çierto lo reçibiremos de vos en muy senyalado servicio.—Datum en la ciudat de Segovia a 11 dias del mes de Octubre del año mil DV.º.—Yo EL REY.—*Calçena, Secrets.*

CLXXXIX

Para que ampare á Pedro de Aguilar en la posesión de un beneficio eclesiástico que le disputaba en juicio Garcia de Valdés.— Segovia 20 de Octubre de 1505.

REX ARAGONUM..., etc.

Illustrix Dux..., etc. El licençiado de Acuña, commo patron del beneficio de Almeida de la diócesis de Çamora, presento a él a Pedro de Aguilar, clerigo, e por virtud de la dicha presentacion fue ynstituido en él e tomo la possession; e un Garçia de Valdes, sobrino del obispo de Çamora, residente en corte romana, diz que impetro el dicho beneficio del Papa, con derogacion del patronadgo de lego e çito al dicho Pedro de Aguilar e ovo por contradictas sentencias contra él, e pidio executoriales, e ha molestado al dicho Pedro de Aguilar; e yo e la señora Reyna Ysabel mi muger, que aya sancta gloria, seyendo informados de la justiçia que el dicho licençiado de Acuña tenia e porque el dicho Pedro de Aguilar nos ha mucho servido, escrevimos al dicho obispo e su sobrino Valdes con el doctor de Pedrosa, del nuestro Consejo, ya difunto, e con otras personas al dicho obispo, que mandase a su sobrino se desistiese del dicho beneficio e de molestar sobre él al dicho Pedro de Aguilar, pues es de patronadgo de legos; e si el dicho su sobrino pretendia tener algund derecho a él, lo renunciase en su favor, que en otras cosas le mandariamos gratificar, e al dicho Garcia de Valdes que asi lo hiziese; e he seido informado que no lo han querido fazer, antes han enbiado los executoriales para la intimar sobre ello. E porque asi por la voluntad que la dicha Reyna tenia que el dicho Pedro de Aguilar quedase paçifico con este beneficio, como por lo que él nos ha servido e sirve, e porque es buena persona, querria que quedase paçifico con el dicho beneficio; por ende yo vos ruego e encargo escrivais e procureis con el dicho obispo mande al dicho su sobrino que no entienda mas en este negoçio e renuncie en favor del dicho Pedro de Aguilar el derecho que tiene a dicho beneficio; que yo le mandare gratificar en otras cosas que se ofreçeran; e al dicho Garçia de Valdes que lo aya por bien, e que asi lo haga, porque en ninguna manera se ha de consentir que los beneficios de patronadgos legos se provean de aquella manera; e si no lo quisieren hazer procureis con mucha diligençia con nuestro muy Santo Padre mande revocar la provision que fue fecha al dicho Valdes del dicho benefi-

çio; e quel dicho Pedro de Aguilar sea amparado en su possession; e esto procurad con mucha diligencia que asi se haga: que en ello me hareis mucho plazer e servicio.—De la çibdad de Segovia a veynte dias del mes de Octubre de quinientos y çinco años.—YO EL REY.—Por mandado del Rey, administrador y Governador, *Gaspar de Garçio*.

CXC

Sobrecarta para que entregue á Juan Spinelo el condado de Cariati, no obstante las pretensiones del Comendador de Trebejo.—Salamanca 8 de Noviembre de 1505.

EL REY.

Visorey y lugarteniente general. Ya sabeys como fezimos merced a Miçer Juan Bautista Spinelo, nuestro conservador general desse reyno, del Condado de Cariati, y como vos embiamos a mandar que le fiziessedes dar la possession dél; despues vino aqua su fijo del comendador de Trebejo para procurar que él dicho condado quedase al dicho comendador su padre por la vendiçion que dél alla se le fizo; y Nos le respondimos que queriamos que en todo caso se cunpliese la dicha merçed que fezimos al dicho conservador, y que al dicho comendador se le bolviese el dinero que por él havia dado; y assi mismo le fezimos merçed de çiertas cosas como alla havreys visto; por ende Nos vos encargamos y mandamos que si quando esta reçièberedes no huvieredes fecho dar al dicho miçer Juan Bautista la possession del dicho condado, ge la fagays dar sin otra dilaçion.

Datum en la ciudad de Salamanca á VIII dias de Noviembre año de mil quinientos y çinco.—YO EL REY.—*Almaçan Secrets*.

CXCI

Sobre que se han de pagar de las rentas de Nápoles al rey de Francia quinientos mil ducados en diez años¹.—Salamanca 8 de Noviembre de 1505.

Por la vuestra de quatro de octubre supe de los mill y nueveçientos y çinquenta y çinco peones que enbiastes la via de Malaga; e como davades priesa de enbiar aca los mill y quatroçientos peones que quedavan en ese reyno; de lo qual he avido mucho plazer e vos tengo mucho en servicio la diligencia e muy buen recaudo que en ello aveys puesto, que es como sienpre lo hazeys en las cosas de mi servicio; e agora con la paz e aliança que he asentado con Françia, e con estar ese reyno descargado e libre de la dicha gente de pie, estara descansando y contento y bien tratado y tornara presto, mediante Nuestro Señor, en su primera prosperidad; y asy encargo que sy quando este correo llegare quedaren algunos de los dichos peones en ese reyno, los saqueys luego dél syn dilaçion, eçebto los que estan en los castillos; y por cosa del mundo no pongays dilaçion en ello, pues veys quanto esto cunple a mi servicio e al bien e descanso dese reyno.

Y porque para conplir con el rey de Françia mi hermano las pagas del dinero

1 Carta cifrada; no tenemos el original.

que le he de dar por los gastos que fizo en la guerra dese reyno, tengo señalado y deputada la renta de la duana de las pecoras dese reyno este año primero y de los syguientes fasta que el dicho dinero sea acabado de pagar, que son quinientos mill ducados de oro pagados en diez años, e los çinquenta mill no se pueden pagar de otra parte, yo enbio mandar al duanero que tyene cargo de cojer el dinero de la dicha duana, que acuda con todo ello a Martyn Torrellas, rigente mi thesoreria general dese reyno, e no a otra persona alguna; y al dicho rigente mi thesoreria general enbio a mandar que ponga mucha diligencia en cobrar todo el dicho dinero de la duana y que lo guarde y conserve todo para pagar dél los dichos çinquenta mill ducados de oro con el ynteres del cambio a la persona que le escrevire yo; e que de los dichos dineros de la dicha duana no gaste en otra cosa parte alguna fasta aver cunplido cada uno de los dichos años los dichos L mill ducados de oro; y porque esto es cosa que mucho cumple a nuestro servicio e en que va el cumplimiento de mi fe real, proveed luego que asy el dicho duanero como el dicho vigente mi thesoreria general guarden y cumplan enteramente lo susodicho que les enbio a mandar, y por cosa del mundo ny por ninguna neçesitat por urgentissima que sea no toque en el dicho dinero para otra cosa ni fagan lo contrario desto; porque me farían muy grand y señalado deservicio.

Y despedidos los dichos peones, reduzid los onbres darmas a mill ombres darmas contando en ellos la capitania de los çiento gentyles onbres que os escrevi que se hiziese; retened todos los onbres darmas españoles syn despedir ninguno, y retened asy mesmo todos los ginetes españoles que segund lo que todos dizen seran trezientos, e despedid todos los cavallos ligeros de griegos y albaneses y ytalianos y quitad los otros gastos que se fazian a cavsa de la guerra, commo por otras os tengo escrito; y tambien proveed que en Pisa no gastemos cosa alguna en ninguna manera, aunque en Ponblin quede algund gasto para conservarla; en lo de florentypes y Pisa trabajase que anbas partes conprometan sus diferencias en nuestro poder, o en nuestro poder y del rey de Françia, commo tenemos escrito, porque por esta via se atajaran las guerras y diferencias que tyenen y los podremos conservar a todos por amigos.—(Salamanca viii de Noviembre de DV.)

CXCII

Dispone se deje libre al Comendador Gómez de Solís la posesión de la villa de Fiumofrido.—Salamanca 12 de Noviembre de 1505.

EL REY...

Illustris Dux... etc.—Ya sabeys como fezimos merçed a don Antonio de Cardona, marques de la Padula, y a don Juan de Cardona, su hermano, de las tierras y bienes que fueron de Alonso de Sanseverino, con condiçion que de las dichas tierras y bienes se sacaren primero tierras que rentassen mil ducados cada año de que fezimos merçed a su fijo de mossen Claver; y despues havemos sabido que el comendador Gomez de Solis, nuestro capitan, tiene la villa de Fiumofrido que es de las dichas tierras, que dize que valdra poco mas o menos fasta seteçientos ducados corrientes de renta; y porque, como sabeys, el dicho comendador nos ha muy bien servido, y no queremos que se le quite la dicha villa de Fiumofrido, declaramos por la presente que lo que la dicha villa y castillo renta se entienda

que havia de ser y caber en los dichos mil ducados de renta de que fizimos merçed al dicho fijo de Mossen Claver, y por lo que monta la renta de la dicha villa y castillo Nos proveemos de satisfazerlo al dicho fijo de mossen Claver en otra cosa; Nos vos encargamos y mandamos que dexeys y fagais dexar libremente al dicho comendador Solis o a la persona que por él alla estoviere en su nombre la possession y señorío y uso fruto de la dicha villa y castillo de Fiumofrido y le dexeys gozar della enteramente con todas sus pertenencias, como de cosa suya propia, de que Nos le havemos fecho merçed; y luego le mandaremos despachar el privilegio de la dicha merced. Datum en la ciudad de Salamanca a doze días del mes de Noviembre año de mil y quinientos y çinco.—Yo EL REY.—*Almaçan Secrets.*

CXCIII

Para que se pague al Conde Andrés Carrafa la cantidad de cuatrocientos ducados en oro.—Salamanca 23 de Diciembre de 1505.

EL REY...

Illustris Dux... etc.—El spectable Andrea Carrafa, conde de Santa Severina, nos ha mostrado una carta vuestra y otra de Francisco Sanchez quondam nuestro despensero mayor, fechas en Barleta, la vuestra el primero y la del dicho despensero mayor el segundo de Noviembre del anyo mil quinientos y dos, dirigidas al thesorero Alonso de Morales, con las quales le scrivis y cometeys pague al dicho Conde quatrocientos ducados de oro en oro que ha de reçeibir por Alonso de Sanct Severino, capitan de hombres darmas empago del sueldo de su capitania, y que los asiente en cuenta del dinero que vos ha de embiar de aqua, segunt por las dichas letras a las quales nos referimos mas largo pareçe; e porque como quiera que por el dicho Conde han seydo presentadas al dicho thesorero no se han podido cumplir ni pagar aqua, screvimos a Martin Torrellas, rigiente nuestra thesoreria en esse reyno, que vea las dichas letras y en virtud dellas pague al dicho conde, o a su legitimo procurador, los dichos quatrocientos ducados de oro en oro y faga notamiento, si ya no estoviere fecho, de la dicha quantitat al dicho capitan Alonso de Sanct Severino para que aquellos le sean descontados de lo que hoviere de haver del sueldo de su capitania. E encargamos y mandamos vos por ende proveays como assi se faga y cumpla con todo effecto por el dicho Martin Torrellas, ca allende que se hara cosa justa y devida, por tocar esto al dicho Conde, lo recibremos en accepto servicio. Dada en la ciudad de Salamanca a xxiii dias del mes de Deziembre en el anyo mil quinientos y cinco.—Yo EL REY.—*Calcena Secrets.*

CXCIV

Ordenando se dé posesión de la alcaldia de Aversa á Alonso de las Parras.—Salamanca 9 de Enero de 1506.

EL REY.

Illustris Dux..., etc. Nos havemos provehido a Alonso de las Parras de la alcaidia de Aversa, en tierra de Lavor, en esse nuestro reyno de Napoles, durante su vida, segun por el privilegio que sobrello le havemos mandado despachar y os

sera presentado al qual nos referimos, podreys ver. E pòrque nuestra voluntad es que aquel le sea firme y valedero, non enbargante qualquier concession de la dicha alcaydía fecha por vos a qualquier persona; por tanto acordamos fazeros la presente por la qual vos encargamos y mandamos que luego que el dicho privilegio vos sera presentado por parte del dicho Alonso de las Parras, fagays poner aquel realmente y de fecho en possession de la dicha alcaydía, no dando lugar a que se faga el contrario por alguna via causa o razon, como assí proceda de nuestra determinada voluntad. — De Salamanca a ix de Henero del año de Mil quinientos y seys.—Yo EL REY.—*Almaçan Secrets.*—V.ⁱ Agustinus R.

CXCXV

*Permite á Fernando de Tagle vuelva á España por asuntos de familia.—
Salamanca 11 de Enero de 1506.*

EL REY.

Illusttris Dux..., etc. Por parte de Fernando de Tagle, vezino de Aguilar de Campo, nos ha seydo fecha relaçion que ha mas de quatro años que esta en ese nuestro realme en nuestro serviçio; e por quel diz que dexo su muger fijos y casa solos y estando él ayssente se le pierde su hazienda, nos fue suplicado por su parte le diesemos liçençia para venir a vesitar su casa e poner recabdo en su hazienda; e porque nos pareçe justa cosa, vos encargamos e mandamos que no aviendo alla dél tal neçesidad, le deys liçençia para que venga a vesitar su muger fijos y casa, que Nos por la presente ge la damos; e no se faga otra cosa, que asi cumple a nuestro servicio.— Datum en la ciudat de Salamanca xi dias del mes de Enero del año mil DVI.—Yo EL REY.—*Calcena, Secrets.*

CXCXVI

*Provee que se ponga otro aduanero de las pécoras de Apulla.—Salamanca
15 de Enero de 1506.*

EL REY.

Illusttris Dux..., etc. Despues de escrita la otra nuestra que va aqui para vos, havemos sabido por carta de Martin Torrellas, rigiente nuestra thesoreria general en esse reyno, quel duanero de las pecoras de Apulla le ha escrito que del dinero de la dicha duana deste año ha pagado a Pantolosa la librança que en él se fizo de treynta mil ducados; y por vuestras cartas conoçemos quel dicho aduanero, o por complazer a Pantolosa o a otros, o por interesse, dize lo que no es, porque por las dichas vuestras cartas nos escrevistes que miçer Juan Baptista Spinefo fizo la dicha librança de treynta mil ducados al dicho Pantolosa; y la mayor parte dello por deudas viejas y no bien averiguadas; y que haviades proveydo que la dicha librança no se pagasse; y teniendo por çierto que lo haveys proveydo assí, estamos dello sin cuydado; pero haver fingido el dicho duanero que los ha pagado no los haviendo pagado, ni haviendo razon que al tiempo que reçibio nuestra carta que sobrello le escrevimos le huviessen dado antiçipado tanto dinero como seria aquello y los gastos ordinarios que se fazen en la dicha doana, es grande yndiçio y señal quel no faze limpiamente su ofiçio, pues se atreve en esto que seria en tanto

perjuizio de nuestro serviçio; y si assi es, mereçe castigo o a lo menos que sea removido del ofiçio; y como quiera que sea, si vos teneys bien proveydo como nos escrevistes, que la dicha librança ni otras no se paguen del dicho dinero de la duana deste año sino que se acuda con todo ello al dicho Martin Torrellas, esta bien; y si falta algo por proveer para que assi se haga, proveedlo luego y desfazed qualquiera cosa que contra esto haya fecho el dicho duanero o otro alguno; y quando alguna librança huviessse pagado del dinero de la dicha duana, pues seria contra nuestro mandamiento, çobrese dél el dinero; y qualquier cosa que de aquel dinero se havia de pagar por Nos, consignese en otra parte; y proveed como Martin Torrellas çobre esto y todo el otro dinero de la dicha duana; y por ninguna causa ni cosa del mundo no deys lugar a lo contrario, pues vedes quanto esto importa a nuestro serviçio; y fazednos luego saber por duplicadas vias vos o vuestro lugarteniente en vuestra ausencia como esto esta remediado enteramente; y pues Juan de Cunchillos quiere que vos pongays por él en la dicha doana el duanero que vos pareçiere que sera mejor y mas fiel para el dicho ofiçio, escoged el mejor y mas fiel que se fallare en esse reyno y ponedle en el dicho ofiçio por el dicho Juan de Cunchillos, de manera que sea persona que demas de dar buen recaudo en el ofiçio, con mucha fidelidad recoia cada año el dinero de la dicha doana y acuda con todo ello al dicho Martin Torrellas para que sin embaraço de libranças ni de otra cosa sirva para la paga del rey de Françia, y señaladamente los cinquenta mil ducados de oro deste año sean alfi muy ciertos; y por servicio nuestro que lo proveays de manera que para el efecto que dezimos no sea menester fazer en ello otra provision pues de vos solo confiamos la provision desto, por ser cosa que tanto cumple a nuestro serviçio. — Datum en Salamanca a xv dias de Enero año de mil y quinientos y seys años.—Yo EL REY.—*Almaçan*, Secrets.

CXCVII

Ordenándole que favorezca en el Capitulo general de los Franciscanos que ha de celebrarse en Roma, á los franciscanos observantes de España.—Salamanca 10 de Marzo de 1506.

EL REY.

Illustri Dux... etc. Ya sabeys con quanto cuydado havemos siempre trabajado en la conservacion y acreçentamiento de la orden del bien aventurado señor San Francisco de la observançia, por lo mucho que en ello es servido Nuestro Señor, y porque con su religion y buena vida y exemplo fazen buenos a muchos, de que en todos los pueblos que ellos estan se sigue á las animas muy grande provecho; y es tanto el bien que de todo ello resulta, que no hay preçio con que se compre y tanto quanto mayor es el provecho que se sigue de la dicha orden de la observançia, tanto con mayor cuydado y diligençia e industria es razon que su conservaçion y acreçentamiento sea ayudada y favoreçida por todos y prinçipalmente por nuestro muy Santo Padre, que es la cabeça y pastor universal de la Yglesia. Con este desseo y cuydado se platico los dias passados, como sabeys, en que seria bien se fiziesse aqua en España capitulo generalissimo de todos los frayles de la dicha orden; y que los de la observançia tuviessen boz activa y passiva para la eleccion del ministro general de la dicha orden, y que se ternia manera que el dicho ministro general renunciassse su oficio en el dicho capitulo generalissimo; y que

alli fuesse elegido por ministro general un buen religioso observante de la dicha orden; porque estando la cabeça della reformada, mas ligeramente se podrian reformar los miembros; y assi havemos mucho procurado estos dias passados, como sabeys, que Su Santidad hoviesse por bien que el dicho capitulo generalissimo se tuviesse aqua en España; y Su Santidad por los respectos que le ha plazido ha querido que todavia se tenga en Roma; y porque los religiosos de la dicha observançia por cumplir el mandamiento de Su Santidad embian a Roma al dicho capitulo generalissimo y muchos creen que alli fallaran mas contrariedad que favor, y Nos queremos que en nuestro nombre y de nuestra parte se les de alli todo el favor que se daria para la conservaçion y acreçentamiento de nuestro real estado; Nos vos encargamos y mandamos que en todo lo que pudierdes ayudar y favorecer en nuestro nombre en la dicha corte de Roma a los religiosos de la dicha observançia, lo fagays muy larga y cumplida mente, como lo fariades para la mayor cosa de nuestro estado; que en mas estimaremos esto; y porque el Padre Guardian del monesterio de San Françisco de Sevilla levador desta que va alla por toda la provincia del Andaluzia vos dira o escrevira particularmente lo que es menester que alla se procure en favor de los observantes de la dicha orden, dadle entera fe y creençia y procuradlo de la misma manera que el vos lo dixere o escreviere.—Datum en Salamanca a x dias de Março año de mil y quinientos y seys.—Yo EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CLCVIII

Para que se ponga en libertad, según lo capitulado, á varios prisioneros franceses.—Valladolid 14 de Abril 1506.

EL REY.

Illustis Dux... etc. Ya sabeys lo que estos dias passados vos escrevimos para que fiziessedes poner en libertad a los barones que alla estan presos, que por virtud de la capitulaçion de la paz fecha y assentada entre mi y el christianissimo rey de França, nuestro hermano, se han de soltar y poner en libertad; y agora por parte del dicho rey de França, nuestro hermano, se nos han quexado diziendo que ha tanto tiempo que la dicha paz es assentada y que nunca havemos soltado los dichos presos, antes diz que los teneys en mas estrecha prision que antes, y que uno de ellos es muerto en la prision, de lo qual ellos se agravian mucho en gran manera; y nos ha sido rogado con mucha instançia por parte del dicho christianissimo rey, nuestro hermano, que por observaçion de lo que entre él y nos esta capitulado, proveamos que todos los dichos barones que estan presos sin mas dilacion sean puestos en su libertad; y porque como ya os escrevimos Nos somos obligados a ello por virtud de la dicha capitulaçion y queremos que assi se faga y cumpla en todo caso, Nos vos encargamos y mandamos que luego en reçibiendo la presente fagays soltar y poner en su libertad a los dichos barones; y que no lo dexeys de fazer assi por ninguna cosa ni respecto que para dilatarlo vos pudiesse mover, porque para la que toca a la guarda y cumplimiento de nuestra fe y palabra real, no queremos que haya consulta ni dilacion alguna.—Datum en Valladolid a xiiii dias de abril año de mil y quinientos y seys.—Yo EL REY.—*Almaçan Secres.*

CIC

Carta cifrada en que manda al Gran Capitán se ponga inmediatamente de camino para la corte de España. — Valladolid 14 de Abril de 1506.

Vy lo que me fezistes saber con Vergara que vos fue movido por parte del rey de Romanos y del rey don Felipo, mi fijo, y del Papa, cada uno por su parte; y aunque me desplugo mucho ver que ellos en enbiar a mover tales cosas no me respondien al amor y buena amistad que yo les he tenido y tengo, y de ver que sus yntinçiones en aquella parte eran tan apartadas de lo de Dios y de lo que devian, pero holgue mucho en grant manera de ver vuestra linpieza y lealtad, que es commo yo de vos lo tenía y tengo creydo, y conforme a la mucha confiança que de vos tengo; y asy commo vos teneys cuydado de mirar por vuestra linpieza, asy lo tengo yo y terne de mirar por vuestra honrra y acreçentamiento commo por tan grande y tan señalado servidor mio; y porque en esto hablaremos mas largo en presençia, para entonces remito lo demas.

Despues que vino la reyna mi muger y estos enbaxadores del rey de Françia y los prinçipes y barones que con ellos vienen, han fecho consigo muy grandes instançias porque cumpla lo de la restituçion de los varones, commo esta capitulado; y conoçiendo yo que de fazerse de una manera a fazerse de otra cuelga el sosiego y seguridad y asyento perpetuo dese reyno o lo contrario, y viendo que syn vos y syn las ynformaciones que para ello traeyes es ynposible fazerse bien esperando de ora en ora vuestra venida, les he dilatado la negociaçion todo lo que ha seydo posible, y no pudiendo mas deferir de fazer sobrello alguna provision, esta conçertado que enbie yo alla uno o dos comisarios personas de avtoridat para que ynformados de la verdat de lo que poseyan en aquel tiempo los pongan en posesion de lo que entonçes poseyan; y despues de conçertado este despacho, lo he dilatado y dilatare lo que pudiere, esperando vuestra venida; porque, commo he dicho, syn ella no se puede fazer bien este negoçio en ninguna manera; y segun el mucho tiempo que ha que me escrevis que partis cada dia, no se que pueda ser la cava que tanto os detenga faziendo ya tan buen tiempo commo faze y yendo en vuestra venida tanto commo veys que va; y porque a vos, a quien yo tengo por unico en fidelidat y en el amor confiança, que en vos tengo, no es raçon de encobrir cosa alguna, vos fago saber que algunos del rey don Felipo mi fijo dizen aqui en este...¹ que aunque tantas vezes aveys escrito que verneys, que ellos saben çierto que os deterneys todo el tiempo que conviniere para otros propositos, y que asy lo teneys afirmado y segurado al rey don Filipo, mi fijo; y aunque de vos sé yo que antes moriríades que caher en tal fealdat, e para mi yo estoy enteramente satisfecho de vuestra linpieza y lealtad, pero porque me pesa muchó que ni en publico ni en secreto diga ny piense nadie tal cosa de vos, y tan bien porque veays que demas de la neçesidat grande que ay de vuestra venida para lo que se ha de fazer en esta negociaçion de la restituçion, ay ynfnita neçesidat, que un solo momento no la dilateys para que todos vean publica y claramente que es levantamiento y mentira esto que algunos del rey don Felipo dizen de vos, sy quando esta reçièberdes no fuerdes

1 Palabra ilegible.

partido, en todo caso del mundo, todas cosas exadas, os partid luego en reçibien-
dola syn deteneros un solo momento; pues vedes lo que por todas partes en ello
va; y a la misma ora que ovierdes fecho vela mandad al marques de la Padula que
me lo faga saber con correo bolante por tierra. En Valladolid a XIII de Abril
de DVI. — (*Rúbrica del Rey.*)—(*Rúbrica del Secretario.*)

CC

Reuterándole la orden de regresar á España sin dilación alguna ¹.—
Tordesillas, 1 de Julio de 1506.

Por la carta que os escrivo en claro veres el asiento que entre el rey don Felipe
mi fijo e mi se ha tomado; en lo qual yo he venido muy liberalmente, asi por escu-
sar los daños de presente que con poca utilidad del bien de los negoçios pudieran
suçeder, commo para poder mejor e con mas fuerça obrar lo que conviene a la
reyna mi fija e a mi, e fazer en su negoçio lo que buen padre deve fazer, commo
syenpre he deseado e procurado con mucha voluntad e amor; e porque para esto
e para otras cosas que convienen mucho a mi serviçio, que con Vergara vos enbie
a dezir, agora es mas neçesaria vuestra venida que fasta aqui, ruego os mucho que
con la mayor diligençia e presteza que sera posyble pongays en obra vuestra par-
tida; e porque me han dicho que por alguna neçesidad de dinero se ha diferido fasta
aqui, lo qual me desplaçe mucho, pues que vuestra venida para lo que aveys en-
tendido ynporta mas que ningund dinero, disponed de todo lo que alla tuviere e
pudiere aver el thesorero, lo que vieredes que cunple para la breve espediçion de
vuestro viaje; que por esta le mando que asy lo cunpla; e avisadme de la partida
con correo bolante.—En Tordesillas primero de Julio de DVI.—(*Rúbrica del Rey.*)
Almaçan, Secrets.

CCI

*Sobre las diferencias entre el Rey católico y el archiduque Felipe, y la
concordia entre ambos celebrada* ².—*Tordesillas 1 de Julio de 1506.*

EL REY.

Los días pasados, poco antes que el rey don Felipe mi fijo, seyendo príncipe
partiese de Madrid, viviendo la reyna doña Isabel mi muger, que gloria aya, yo dixi
al dicho rey mi fijo delante los de su consejo que porque la Reyna mi muger estava
enferma y se tenia algun reçelo de su vida, que le aconsejaba e rogava que no se
partiese ni se fuese de Castilla, porque sy Nuestro Señor dispusyese de la Reyna,
se fallasen aqui en el reyno él y la reyna mi fija, su muger, para que syn uncon-
veniente resçibiesen la posesyon destos sus reynos, que yo ge la daría e gelos dexa-
ría paçíficamente, y me yria a mis reynos. Despues quando adoleçio la reyna mi
muger en Medina del Campo de su postrimera dolençia, yo escrevi de mi mano al
dicho rey mi fijo, faziendole saber la dolençia de la Reyna y el peligro en que es-
tava, para que se aparejase y proveyese sus cosas de Flandes y de aquellas partes,
para que en escriviendole yo que la Reyna era fallaçida pudiesen luego partir y ve

1 Es carta cifrada.

2 Copia simple contemporánea.

nir el y la Reyna mi fija; y el mesmo dia que murio la dicha Reyna mi muger contra el parecer de muchos yo sali a la plaça de Medina del Canpo y subi en un cahalso y alli publicamente me quite el titulo de rey de Castilla e lo di al rey e a la Reyna mis fijos, y los alçe por reyes, y fize que los alçasen por reyes en todo el reyno, lo qual les fize luego saber con correo bolante; y escrivi a mis enbaxadores que con ellos estavan que diesen priesa para que los dichos rey e Reyna mis fijos partiesen e viniesen luego a estos reynos; y estonçes el dicho rey mi fijo puso dilacion en su venida por las ocupaciones que tuvo en la guerra de Gueldres que á la sazón començo, y por algunas cosas que le dieron a entender los que deseavan poner discordia entre él y mi, queriendo poner sospecha que yo no tenia la voluntad que por la obra le mostrava; y fundavan esta sospecha con dezir que la Reyna mi muger, que gloria aya, dexo hordenado por su ultimo testamento que en çierto caso conforme a derecho y a la ley del reyno yo tuviese la gobernaçion destos reynos fasta que el prinçipe don Carlos mi nieta fuese de hedad a lo menos de veynte años; y que pues la dicha gobernaçion estava fundada en derecho, que yo la queria tener no solamente en su avsençia mas despues de venidos mis fijos a estos reynos; y aunque tan publicas obras commo yo fazia en su favor y tan contrarias a las sospechas que le ponian, yo por otra parte no me désplazia que el rey mi fijo supiese que tenia yo claro derecho á la gobernaçion destos reynos, porque quando ge la dexase, commo lo tenia acordado, lo toviere en mas y me quedase en mayor obligacion; y las cavsas porque yo con mucha deliberaçion tenia determinado de dexar la gobernaçion destos reynos a mis fijos despues de los dias de la dicha Reyna mi muger, que gloria aya, y de no la tener mas de quanto ellos viniesen a estos reynos, y venidos les diese en paz la posesyon dellos, son estas: primera y yo consydere que la suçesion destos reynos de derecho perteneçe a la Reyna mi fija como a Reyna e señora propietaria dellos y al rey mi fijo, commo a su legitimo marido; y no solamente no pensara yo en perjudicarles su derecho, mas sy menester fuera pusyera la vida y el estado por conservarselo; y esto se deve bien creer, pues desde el comienço se ha visto por la obra que he fecho todos los avtor que para este propositio han seydo menester, y tambien porque se deve presumir que nadie deve querer mas bien para los fijos que su propio padre. Moviome tambien á esto ver que aunque la gobernaçion destos reynos me pertenesçiese de derecho, y sy yo quisiera tomar las armas para defender este derecho y fazer en ello lo que pudiera y al tiempo que convinia, con el ayuda de Nuestro Señor tenia yo por muy çierto que saliera con la enpresa, pero viendo que esto fuera fazer ofensa y contrariedad a mis fijos, aviendo yo deseado toda mi vida de les fazer todo el bien que pudiese, y tambien que no podia esto ser syn aver guerras y disensiones en estos reynos, aviendome costado tan cara la paz dellos, que ha mas de treynta años que con muchos afanes y trabajos y cuydados y peligros de la vida nunca he fecho syno procurar de reduzir estos reynos en la paz y sosyego y justicia y obediencia y prosperidad en que fasta aqui, a Dios graçias los he tenido; consyderando esto y el mucho amor que yo syempre he tenido y tengo a estos reynos, determine de posponer mi particular ynterese por el bien genaral dellos; y no avia de querer yo que un bien publico que me avia costado trabajo de tantos años se perdiese y destruyese en pocas oras. Confyrmavame asy mismo en este propositio ver que la gobernaçion de mis reynos e señorios, de que yo he de dar cuenta a Dios Nuestro Señor, tiene mucha neçesidad de mi presençia, segund la mucha falta y aun daño que les ha fecho mi tan larga avsençia dellos. Ençendia mas para esto mi voluntad

ver que dexando yo estos reynos a mis hijos en tanta paz y prosperidad y dexandoles ganado en Africa puertos de mar, podrian continuar alli aquella empresa contra los ynfieles enemigos de nuestra fee, de que yo por la parte de mis reynos que mejor me pareçiese podría asy mesmo servir en empresa contra ynfieles, que es la cosa que sobre todas las del mundo he yo mas syenpre deseado y deseo. Estas son las cavsas que desdeque murio la Reyna mi muger, que gloria aya, me fizieron determinar a dexar estos reynos a mis hijos; y commo esta mi determinacion era notoria a muchos por las obras publicas que me vieron fazer y las palabras que me oyeron dezir los que deseavan la discordia de entre mi y mis hijos, y ver guerra y disensiones en estos reynos por diversos yntereses suyos particulares, ponian cada dia grandes sospechas de mi al rey mi fijo, tanto que diversas personas me avisaron y çertificaron que sy no se asentase concordia entre mi e mis hijos sobre la governaçion destes reynos, que no esperase que de otra manera podria yo acabar que mis hijos viniesen a estos reynos; y deseando yo que su venida no se dilatase, y quitar de medio todo lo que para ella les pudiese poner duda, a ynstançia de los enbaxadores que el rey mi fijo conmigo tenia, ove por bien que se asentase commo se asento entre mi y el dicho rey mi fijo una capitulaçion y concordia sobre la governaçion destes reynos, la qual fue por anbas partes firmada y jurada y con voluntad de anbas partes fue publicada y usada en estos reynos. Y pareçiome a mi que esta concordia no podia ynpedir el efecto del proposityo que yo tenia; porque dexando yo estos reynos a mis hijos libremente syn curar de la dicha concordia, fazia cuenta que ellos lo ternian en mas y les echaria asy mayor cargo y obligacion, y tambien que durante su avsença con la dicha concordia estos reynos se conservarían en mayor paz e sosyego; y porque el rey mi fijo no pensase por la dicha concordia yo me avia mudado del primero proposityo que tenia de dexar libremente estos reynos a él y a la reyna mi fija, despues de asentada la dicha concordia, antes que partiese de Flandes, yo le enbie a dezir y çertificar primero por medio de sus enbaxadores que conmigo estaban, y despues por medio de Mose de Laxao que me lo enbio desde Ynglaterra, que no embargante que la dicha concordia estava asentada, en viniendo ellos a estos reynos yo faria con el rey mi fijo cosa en que él conoçiese y viese por la obra quan verdadero padre yo le hera, y otras grandes palabras le enbie a dezir por do conoçiese que yo estava firme en primero proposityo, reservando para le dezir y fazer publicamente la obra dello en juntandonos el rey e la reyna mis hijos; y yo porque tan grande obra la tuviese y estimase en lo que hera razon de tenerla y estimarla, y asy asentada la dicha concordia, solicite con mucha ynstançia la venida en estos reynos del rey e de la reyna mis hijos; y quando supe la tormenta que ovieron en la mar çerca de Ynglaterra, creyendo que sus naos serian perdidas, yo les enbie a toda diligencia las mejores naos que se fallaron en la costa de Vizcaya para en que viniesen; y fize fazer oraciones y proçesyones generales y particulares para que Nuestro Señor los truxiese con bien, y provey en todo el reyno y señalada mente en los puertos de mar que aparejasen todo lo que convenia para que fuesen resçibidos y obedesçidos en todo el reyno; y yendome yo dicho camino para el rey y a la reyna mis hijos, con el proposityo que he dicho, syn pensamiento ni memoria de conçertar vistas syno de yr a doquiera que los fallase como verdadero padre a sus hijos, muchos de los que han procurado y deseado poner discordia entre nosotros y guerra y disension en estos reynos, pesandoles en el alma de las obras que me veyan fazer y del proposityo con que veyan yr, tuvieron estrañas maneras y fizieron ultimo de potencia

porque el rey y la Reyna mis hijos no resçibiesen de mi tan grande y tan señalada buena obra tan dulçemente como yo la queria fazer y dar; y trabajaron todavia de poner entre nosotros discordia; y para esto aunque todos veyan que yo yva de paz y ahorrado, y de manera que no se podia tener sospecha ni pensamiento que llevava otra yntençion syno la que llevava, ni avia fecho ni fazia provision ni aparejo ni memoria dello para otra cosa, pero no enbargante todo esto, trabajaron de poner sospechas de mi al rey mi hijo diziendo que yo llevava fin de juntarme con la Reyna mi hija para contra él, y que no le seria seguro juntarme yo con ellos, y otras cosas a este propositoy; y pusyeron en pratica que se concertasen vistas entre el rey mi hijo e mi para que en la negoçiaçion dello oviese lugar de dilatar nuestra vista, creyendo que por esta via yo me ensañaria y revocaria el propositoy que llevava, y que asy pornian discordia entre mi y el rey mi hijo; y como yo entendia muy bien el propositoy que tenian los que procuravan la dicha discordia, y aquello ni otra cosa alguna no me avia de fazer revocar de mi primero propositoy, syendo mi empresa fazer ultimo de potençia para que no oviese guerra ni disension en estos reynos y para dexar a mis hijos paçificos en la posesyon dellos, yo sufrí con toda tolerançia la dilaçion que procuraron de poner en as vistas y las otras çircunstançias que procuraron que oviese en ellas, commo fue fazer que el rey mi hijo viniese con gentes de guerra, y que todos los que con él venian viniesen armados a las dichas vistas, yendo yo y los que comigo yvan, de paz y syn ningunas armas, creyendo que desta manera podrian fazer que yo no quisyesse yr a las dichas vistas, porque no se syguiese dellas la obra que muchos dias avia conosçian de mi que se avia de seguir en biendo yo a mis hijos; y asy no enbargantes las diligençias de los estorvadores y çiñadores, el rey mi hijo e yo nos vimos en el campo y de mi a él yo le dixé el propositoy y determinaçion que yo syempre avia tenido despues que murio la Reyna, que gloria aya, commo lo avia mostrado por obras y palabras, publicas y secretas, y ge lo avia enbiado a dezir e çertificar antes que partiese de Flandes, y despues de partido; y que deste propositoy no me avian podido revocar los ynpedimentos y enbaraços y estorvos que avian procurado de poner los que trabajavan que entre nos oviese discordia; y allí le dixé brevemente y le aconseje commo verdadero padre lo que devia fazer en la governaçion destes reynos; y despues de las dichas vistas yo fize en favor del rey mi hijo todo aquello que me parecia que hera menester para que tuviese la governaçion destes reynos, syn que en ella se le pudiese poner contradichion alguna; porque los que desean la guerra y disensiones destes reynos no tuviesen lugar para ello; y para que nuestra union sea commo deve ser entre padre e hijos; es asentada e firmada e jurada entre nosotros amistad union y confederaçion perpetua para la defensyon y paçificaçion de nuestros estados; de manera que sy el rey mi hijo lo oviere menester yo le ayudare para la conservaçion, defensyon y paçificaçion destes reynos commo padre deve ayudar a hijo; y tambien sy yo lo oviere menester todo lo de estos reynos se ha de enplear y me ha de ayudar para la conservaçion defensyon y paçificaçion de todos mis reynos y señorios y de cada uno dellos; y demas desto nos avemos de ayudar la una parte a la otra de gentes, navios y mantenimientos para las empresas que fiziermos contra los ynfielos enemigos de nuestra fee; y en estos reynos no he querido yo retener otra cosa syno solamente lo que es mio, que son los tres maestrados cuya administraçion perpetua tengo por avtoridad apostolica, la meytad de lo de las Yndias y los diez cuentos de sytuado. E lo que yo despues desto he determinado de fazer es verme otra vez

de aqui a cinco o seys dias con el rey mi fijo; y dezirle e aconsejarle todo lo que me pareciere que deve fazer para conservar estos reynos en la paz e sosyego e justiciã e obediencia e buena gobernaçion que yo los he tenido; e partirme e yrme luego a mis reynos; y despues vos escrevire las otras cosas en que yo con ayuda de Nuestro Señor entiendo de me emplear, pues que ya, descargado de la gobernaçion destes reynos, terne menos ocupaçion e mas lugar, y estare libre no solamente para fazer lo que conviniere al bien e buena gobernaçion de mis reynos e señorios mas para otras cosas en que espero que Dios Nuestro Señor sea muy servido. Fareys saber de mi parte todo lo susodicho a los desañados y reyno para que ayan plazér de ver tanto amor y tan estrecho union entre mi y el rey y la Reyna mis fijos, e tanta union e paz e sosyego de nuestros reynos e señorios; y tambien porque sepan que agora terne yo mas lugar para proveer en todo lo que conviniere al bien dese mi reyno.—De Tordesillas primero de Jullio de 1506.—YO EL REY.—*Almaçan, Secrets.*

CCII

Para que no se conceda a nadie licencia de sacar trigo de Nápoles y Sicilia sin expreso consentimiento del Rey.—Zaragoza 24 de Julio de 1506.

EL REY...

Illustis Dux... etc.—Porque Nos tenemos fecho cierto partido de la saca del trigo desse nuestro realme de Napoles y del nuestro reyno de Sicilia ultra farum, y tambien porque como sabeys estamos de camino para ir alla y seria mucho deservicio nuestro que sin nuestra sabiduria y expressa licencia e mandamiento se diese a nadie licencia de sacar el dicho trigo; por ende mandamos vos expresamente que no deys licencia ni consintays que persona alguna desse reyno saque trigo alguno para ninguna parte sin nos lo primero consultar; y no se faga lo contrario por quanto haveys caro nuestro servicio.—Datum en la ciudat de Çaragoça a xxiiii dias del mes de Julio del año mil DVI.—YO EL REY.—*Calcena Secrets.*

CRONICA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

LAS BIBLIOTECAS DE MADRID

El ilustre director de la Biblioteca Nacional Sr. Rodríguez Marín ha dirigido la siguiente carta, á los directores de los periódicos de Madrid:

«Muy distinguido amigo y señor mío: Con el propósito de enterar al público de Madrid de cosa tan poco sabida como que, además de la Biblioteca Nacional, tiene á su disposición en esta Corte los copiosos fondos bibliográficos de muchas otras, adonde podrá acudir, bien para no alejarse demasiado del domicilio propio, ó bien, por lo tocante á las bibliotecas especializadas, en razón de las materias que desee estudiar, tengo el gusto de enviar á usted una lista de tales establecimientos de cultura, con expresión de los días y horas en que pueden visitarse y frecuentarse.

»Muy cordialmente he de agradecer á usted que la haga insertar en su estimable y popular periódico, y que, si no le parece que esto sea pedir ya demasiado, reitere la inserción con alguna frecuencia, á fin de que se desvanezca del todo la equivocada opinión que afirma haber en Madrid pocas bibliotecas públicas.

»Usted disponga de su afectísimo amigo y s. s., q. l. b. l. m., *Francisco Rodríguez Marín.*»

BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE MADRID

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve de la mañana á seis de la tarde, y los domingos, de diez de la mañana á una de la tarde.

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las Bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve de la mañana á una de la tarde.

Real Academia de la Historia (León, 21), de doce de la mañana á cinco de la tarde.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho de la mañana á dos de la tarde.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez á doce de la mañana.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho á doce de la mañana y de dos á cuatro de la tarde.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de once de la mañana á dos de la tarde y de cinco y media á ocho y media de la noche, y los domingos, de once de la mañana á una de la tarde.

Escuela de sordomudos y ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve á doce de la mañana.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve de la mañana á una de la tarde.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho de la mañana á dos de la tarde, y los domingos, de diez á doce de la mañana.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de ocho de la mañana á dos de la tarde.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve de la mañana á tres de la tarde, y los domingos, de once de la mañana á una de la tarde.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho de la mañana á dos de la tarde, y los domingos, de nueve á doce de la mañana.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho de la mañana á dos de la tarde.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve de la mañana á dos de la tarde.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13) de diez de la mañana á cuatro de la tarde, y los domingos, de nueve á doce de la mañana.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20), de ocho de la mañana á una de la tarde.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once de la mañana á una de la tarde.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonsó XII, 52), de nueve á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.

Presidencia del Consejo de Ministros (Marqués de la Ensenada, 1), de nueve de la mañana á dos de la tarde.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 2), de una á cinco de la tarde.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de nueve de la mañana á una de la tarde, y de cinco á siete.

El número aproximado de volúmenes que contienen las expresadas Bibliotecas asciende á 1.400.000, y por término medio concurren á las mismas diariamente 1.500 lectores.

El ilustrado publicista D. Eduardo Navarro Salvador ha publicado en el *Heraldo de Madrid* ¹ los siguientes artículos, que por su gran interés reproducimos, con autorización del autor:

BIBLIOTECAS OFICIALES

En las investigaciones incesantes á que desde hace años venimos consagrando nuestra atención, y que, sobre todo, afectan al estado cultural del pueblo, problema vital de España, hallamos fenómenos que merecen ser estudiados cuidadosamente.

Encontramos, si únicamente nos circunscribimos á Madrid (porque en el resto de España ya hemos expuesto repetidas veces su aún más lamentable situación), que hay, en orden proporcional relativo, una gran masa de analfabetos, sostenida constantemente por la corriente migratoria de todas las provincias; que no pueden

Heraldo de Madrid. Artículos de fondo de los días 8, 11, 26 y 27 de Noviembre de 1913.

PLANO ESQUEMÁTICO DE MADRID
HAY MÁS DE 100 BIBLIOTECAS OFICIALES,
MUCHAS DESCONOCIDAS = INCLUIDAS TODAS,
Y LAS SALAS DE LECTURA, EXCEDEN DE 200.



concurrir á las matritenses escuelas y colegios de todas clases, cada año, más de 85.000 niños de uno y otro sexo, que no encuentran, ni podrán encontrar, por ahora, locales escolares y maestros; que el nivel medio de la instrucción en las clases populares (y en otras más elevadas, desgraciadamente) es bajísimo, y toda vía de mayor inferioridad, hasta límites inconcebibles, el de la educación.

Y, sin embargo, nuestros lectores del *Heraldo de Madrid* mostrarán profunda extrañeza cuando sepan que la capital de España encierra *más de un centenar* de Bibliotecas oficiales, que con otras (como, por ejemplo, la concurridísima del Centro del Ejército y de la Armada, instalada en la plaza del Angel) y las salas de lectura de más de 400 Sociedades científicas, instructivas, profesionales, etc., exceden de DOSCIENTAS. La Casa del Pueblo tiene *Biblioteca pública para todos* y circulante en su local de la calle del Piamonte, núm. 2.

Vamos á tratar del interesante tema de las Bibliotecas, según el resultado de laboriosas investigaciones que hemos hecho, en las cuales hemos hallado ayuda en tantas personas, que es imposible citar sus nombres. Sirvan estas líneas de gratitud para todas ellas, especialmente al celoso Secretario de la Biblioteca Nacional, que nos ha facilitado, ratificando nuestros estudios, numerosos datos de veintitantas Bibliotecas, todas ellas públicas, servidas por el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Todos los jefes y funcionarios de ese primer establecimiento (y de los restantes del Cuerpo), así como el Jefe del Negociado en el Ministerio, han rivalizado en suministrarnos amablemente antecedentes, porque están deseosos de demostrar que con bastante injusticia han recaído en la Nacional, en diferentes ocasiones, culpas ajenas. Por otra parte, aquellos funcionarios han acogido con aplauso nuestra idea de presentar á los lectores, de modo gráfico y en el artículo, la situación topográfica de numerosos establecimientos bibliográficos donde el público hallará, con menor distancia recorrida, publicaciones que hay en todos ellos, *verbi gratia*, la *Gaceta de Madrid*, que muchas personas diariamente consultan, sin duda por el elevado precio de venta del periódico oficial. Además, es un absurdo la *congestión* de lectores que padece la Biblioteca Nacional, cuando hemos visto *desiertas ó casi desiertas* muchas de las otras que tienen, salvo excepciones, los mismos libro que aquéllas y pueden obtenerse en mucho menos tiempo y con menor esfuerzo.

Nos ha movido á dar ahora á luz el trabajo, porque es la época del apogeo de lectores y es problema que afecta á millares de estudiantes que no pueden desembolsar sus familias decenas ó centenas de pesetas, á veces, por los caros y, según muchos competentes, casi siempre *malos* libros de texto, juzgados pedagógicamente. El Estado no ha resuelto con mano fuerte los abusos en este orden. Preferible es mejorar el profesorado, si procede, que tolerar lo que ocurre con los forzados precios: se impone la *tasa*.

Las Bibliotecas las consideramos clasificadas en oficiales, semioficiales, particulares (de Centros, Sociedades, etc.) y privadas ó de personas amantes de los libros.

Para los lectores en general, y especialmente los laboriosos investigadores, que merecen simpatía de todos, presentamos en un PLANO, á modo de esquema, la situación topográfica exacta, aproximada ó indicada (cuando las exigencias del dibujo lo han impuesto), de las Bibliotecas oficiales madrileñas. Señalamos 70 y con signo distintivo las que notoriamente ó por orden circulada al efecto son públicas; se cuentan *gráficamente* 34, pero son muchísimas más, porque muy pocas están cerradas al público, sobre todo cuando el petionario merece el acceso y va á trabajar, no á perder el tiempo ó á entretenerse con *livianas* producciones, mal llamadas intelectuales.

Incluimos como Biblioteca oficial la del Palacio Real, que se titula en los documentos «Biblioteca particular de Su Majestad», porque es una de las más ricas en caudal, bibliográficamente hablando. Tiene 5.000 manuscritos de inestimable va-

lor y más de cien mil volúmenes (tomos ó libros, que diríamos hablando en términos vulgarísimos) y además numerosos folletos, en gran cantidad, también de valía. Puede consultarse, con la debida autorización, en casos justificados. Otros Monarcas de Europa abren también al público sus Bibliotecas.

El Ateneo Científico, Literario y Artístico, establecido, según es sabido de todos, en el número 21 de la calle del Prado, en edificio propio, posee una de las mejores y es eminentemente práctica Biblioteca, abierta día y *noche*. Tiene unos 800 socios; hay 60.000 volúmenes; casi toda la Prensa nacional y mucha extranjera, y recibe subvención oficial. No podría dejar de mencionarse.

También consignamos al Banco de España, por ser el único Banco *nacional* de emisión y tesorero del Estado. Los elementos mercantiles no tienen la espléndida colección de bibliotecas que poseen otras clases, como las de médicos, ó de jurisconsultos, por ejemplo.

Todas las demás Bibliotecas son incuestionablemente «oficiales», y buena cuenta dan de ello los presupuestos, porque los gastos son muy crecidos, sobre todo teniendo en cuenta su escasa ó nula utilización en múltiples casos.

La Diputación provincial no tiene más Biblioteca que la de la Corporación.

El Ayuntamiento, aparte de una especial para ciegos y sordomudos, instalada en la escuela de la calle de la Palma, abierta también los domingos, posee otra excelente en el gran edificio escolar de la plaza del Dos de Mayo. Fué fundada por el inolvidable Galdo, uno de los alcaldes más amantes de la cultura. Abre sus puertas todas las mañanas, domingos inclusive, merced á propuesta de la minoría socialista municipal, para que la utilicen los obreros y cuantas personas no pueden concurrir los días laborables. Sus catálogos y apéndices son muy útiles, y si el Municipio instituyera Bibliotecas *populares*, como tienen París, Berlín, Londres, Nueva York y todas las ciudades de gran cultura, el jefe de la existente, con su idóneo personal, las implantaría de modo admirable. Es un servicio urgente el de establecer Bibliotecas *populares nocturnas* sin pretensiones, las cuales se cuentan á *millones* en el Extranjero. No suponen gastos excesivos, y constituiría una mejora de gran transcendencia moral. Son educadoras en extremo.

Hay Casas de Socorro, cuarteles, algunas parroquias y otros centros oficiales no mencionados, que poseen modesta Biblioteca para servicio de su personal, y en algunos casos, aún para el público.

Al frente de todas las Bibliotecas del Estado se destaca un verdadero coloso, la Nacional; que, según los últimos datos de sus Registros, tiene unos 675.000 volúmenes y folletos; 2.057 valiosísimos *incunables*; manuscritos y documentos en número de 20.000; más de 100.000 estampas (grabados en cobre, acero, madera, etc., casi todos de gran valor), y unos 10.000 dibujos de mérito. Ocupan sus libros siete pisos de estanterías metálicas, é impone contemplar aquel archivo del saber humano, cada año, cada mes, cada día, creciendo en proporciones grandes, que exigen constante trabajo, para que subsista la buena organización y no haya quejas fundadas. La Secretaría está siempre abierta al público para reclamaciones, en el caso de que existan.

En el presente año de 1913 acusa el registro más de 40.000 libros y folletos recibidos y otras producciones intelectuales de no menor interés.

Hay, entre las 35 salas habilitadas, el salón central, visitado en esta época por 700 ú 800 lectores diarios, y otros más, dedicados al público, los días laborables, de nueve de la mañana á seis de la tarde, y los domingos, por la mañana. El salón

de revistas corrientes, nacionales y extranjeras, cuenta con 400 publicaciones de este género, y en otro adicional, 200 más. Suple esta Biblioteca la falta de una dedicada exclusivamente á la Prensa, que creemos debiera establecer la Asociación de la Prensa. En estos meses han llegado sus lectores á 1.100 y 1.200.

Como tipo meritorio de Biblioteca *especial* moderna aparece la del Museo Pedagógico Nacional, la segunda en lectores de las de Madrid. Hubo en 1912 más de 53.000 lectores en el salón de lectura y unos 19.000 de la Biblioteca circulante, ó sea de los libros que presta diariamente á domicilio. Los 33.000 libros y folletos, más las fotografías, láminas y mapas (colecciones estas últimas únicas en Madrid), se utilizan de modo extremo, incluso por los niños en la sección infantil. De este corte moderno deben ser las *Bibliotecas especiales*, con servicio rápido, gran facilidad para la lectura en el propio local y fuera de él y hallazgo constante de las últimas novedades en libros, revistas y demás manifestaciones de la vida contemporánea. Merece verse este establecimiento de la calle Ancha de San Bernardo, núm. 80, y la de Daoiz, 7.

Similar á esta Biblioteca, en su organización, servicio de préstamos, colección de revistas, etc., es la del Instituto de Reformas Sociales, establecido en la calle de Pontejos, núm. 2. Así como en la del Museo se halla cuanto aparece en el mundo en la ciencia pedagógica y las con ella relacionadas, en el Instituto se recibe lo mejor publicado de Sociología y ciencias auxiliares. Es notable esta institución nacional.

No pudiendo detallar las restantes Bibliotecas oficiales, con gran sentimiento, porque son acreedoras á mayor extensión, citaremos las restantes, aunque en forma sucinta.

Ambos Cuerpos Colegisladores poseen magníficas Bibliotecas. La del Senado ocupa salones decorados muy artísticamente, que recuerdan la Alta Cámara inglesa. Tiene más de 100.000 libros. La riqueza de la del Congreso no es menor, y posee servicios anejos muy modernos, como es el de la información parlamentaria mundial.

La Presidencia del Consejo de Ministros hace meses tenía instalados sus libros en la *cocina* que fué de los presidentes del Tribunal Supremo de Justicia.

Incluyendo la que fué propiedad del Príncipe de la Paz, el célebre Godoy, que reunió una preciosa colección geográfica de mucho valor, tiene muy buena Biblioteca el Ministerio de Estado. Huelga decir la importancia de su archivo, casi todo secreto. La sección del Centro de Información comercial (con el museo anejo) y la interpretación de lenguas, que presta servicios de traducciones, oficial y particularmente, tienen modestas, pero utilísimas, colecciones de libros, diccionarios políglotas modernos, estadísticas, anuarios comerciales, etc.

Creemos que merece consignarse á la Sociedad Unión Iberoamericana, muy conocida por su labor, que percibe subvención oficial y posee Biblioteca.

Dependientes del Ministerio de Gracia y Justicia hay la Biblioteca central y de las Direcciones de los Registros y Prisiones, Escuela de Criminología y Cárcel Modelo de varones. En la cárcel de mujeres no hay Biblioteca ni presta servicio la escuela.

Tenemos noticia de que el inspector general de Prisiones, que acaba de regresar de los Estados Unidos, donde ha estudiado en estos últimos años concienzudamente la organización y régimen de los mejores establecimientos de reclusión americanos, proyecta la implantación de este servicio de libros donde no lo haya

ó la mejora de lo existente. Se impone esta y otras reformas para alejar al recluso de la ociosidad y que con la educación se regenere el recluso.

Hay además Bibliotecas en el Tribunal Supremo y en el Colegio de Abogados. La de este Colegio, que incluimos entre las oficiales, y que está, como aquél, instalada en el Palacio de Justicia, es excelente, muy bien servida y, seguramente, el celoso secretario actual mejorará aún más esta instalación modelo, tan utilizada.

La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, instalada en la calle del Marqués de Cubas (antes del Turco), tiene magnífica Biblioteca, muy visitada.

En el orden eclesiástico cuenta con Biblioteca el Seminario conciliar de San Dámaso, cercano al monumental templo de San Francisco el Grande. El Prelado, muy entusiasta de los problemas educativos, posee la privada inherente á su elevado cargo.

En Hacienda se cuentan bastantes Bibliotecas, algunas de mérito y todas útiles. Recordamos la general, que es pública; de Aduanas, Deuda, Intervención general y algunas otras más modestas.

Tiene Gobernación la Biblioteca pública considerada cómo más céntrica, porque está instalada en la planta baja del Ministerio, con luz directa de la Puerta del Sol, siempre alegre y animada. Hay otras en la Dirección de Correos y Telégrafos, Instituto Nacional de Previsión, Reformas sociales (ya mencionada anteriormente), Protección á la infancia, Sanidad civil, Administración local, aunque estas últimas están en organización; pero han de prestar excelentes servicios si se encuentran mejor local, porque hoy ocupan *guardillas*, más ó menos decoradas.

El Ministerio de la Guerra es, después del de Instrucción pública y Fomento, uno de los departamentos de mejor servicio bibliográfico, por su abundancia y calidad de Bibliotecas. Hay la central del Ministerio, la del Depósito de la Guerra (en el mismo departamento), Estado Mayor del Ejército, de la Escuela Superior de Guerra, Inválidos, Museo de Artillería, de Ingenieros y otras más. La perteneciente á los ingenieros militares es una de las mejores y pública; tiene 38.000 volúmenes y 120.000 noticias bibliográficas de trabajos de periódicos y revistas.

Varios cuarteles tienen Biblioteca y escuelas para analfabetos.

Inmediato al Senado está establecido el Ministerio de Marina, con una de las más simpáticas y concurridas Bibliotecas, de inmejorable servicio público.

Además de otras, merece citarse la instalada en el núm. 36 de la calle de Alcalá, en las Direcciones de Hidrografía, Navegación y Pesca marítima. La colección de *Cartas náuticas* es muy valiosa.

Fomento posee en su Ministerio Bibliotecas muy útiles, como son las de Comercio, Agricultura, Escuelas de ingenieros de caminos (pública también, con catálogos y otras mejoras dignas de loa), minas, agrónomos, Junta Consultiva Agronómica, Consejo de Minería, Instituto Geológico, Real Sociedad Económica Matritense y otras. La de la Matritense es de un carácter especialísimo y digno de conocerse.

Las Cámaras de Comercio y Agrícola, Asociación de agricultores, de ganaderos y otras más entidades, como la Bolsa de Comercio, el Banco Hipotecario, etc., tienen también instalaciones bibliográficas más ó menos completas. Ya hemos mencionado la del Banco de España, la mejor de las mercantiles.

Finalmente, queda el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, que posee y administra enorme caudal bibliográfico, que puede ostentar España con cierto orgullo, porque en el orden histórico, es decir, en publicaciones antiguas, no

desmerece de las más cultas. ¡Ojalá no hubiera habido estancamiento más que secular!

Veamos en ligero índice los nombres de estas Bibliotecas, que en el plano casi todas aparecen con el signo de públicas. Hay muchas celosas de su propia autonomía y servicio.

La Nacional (ya mencionada), Ministerio y Academias: Real Española, de la Historia (con un monetario riquísimo), de Bellas Artes de San Fernando (poseedora de brillante galería pictórica), Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Ciencias Morales y Políticas (muy valiosa), Medicina y Jurisprudencia y Legislación.

Archivo Histórico Nacional.

Facultades de Filosofía y Letras (establecida en el Instituto de San Isidro, en la calle de Toledo, con servicio de mañana y tarde y dominical, y que es una de las más concurridas), Medicina, Farmacia y Derecho (en el propio local de la Universidad Central).

Museos de Ciencias, Arqueológico, de Pintura, Reproducciones, Arte moderno, Antropológico y el mencionado Pedagógico. Institutos Geográfico y Meteorológico. Observatorio Astronómico. Son tres centros de insuperable riqueza bibliográfica.

Escuelas: Normal de Maestros (porque no sabemos tenga Biblioteca la de Maestras), del Magisterio (calle de Montalbán, 20), Artes é Industrias, con la sección 11.^a (talleres industriales de la calle de Embajadores, núm. 68, muy visitada por los obreros), Sección de Pintura, Arquitectura, muy notable en su especialidad con catálogo sistemático de materias y el espléndido donativo del compatriota señor Cebrían. Recibe numerosas revistas extranjeras.

Además las siguientes escuelas tienen también Biblioteca: Veterinaria, Ingenieros industriales, Sordo-mudos y la de Comercio, instalada en la calle de Los Madrazo, núm. 15, la cual, terminada su instalación, será la mejor Biblioteca mercantil de Madrid. Conservatorio de Música y Declamación.

Son, además, muy valiosas las Bibliotecas de la Real Sociedad Geográfica (muy rica en libros de estas ciencias y cartografía); la del Ateneo, ya presentada; Junta de ampliación de estudios — sobre todo en la rama de históricos — y del Jardín Botánico.

Ahora bien: París tiene 196 Bibliotecas, según reciente estudio del Profesor Dupont-Ferrier.

Madrid tiene, incluidas todas las Sociedades, entre ellas la de la Casa del Pueblo, otras tantas. Sin embargo, no existe ninguna *popular oficial*, ni del Estado ni Municipal, y urge la apertura en las horas nocturnas.

Pero la diferencia entre ambas capitales es notoria: en París hay muchas Bibliotecas *populares municipales* (de cuatro á seis ú ocho en cada uno de los 20 distritos), y además todas ellas muy utilizadas. En Madrid, no, como veremos en el siguiente trabajo, al que acompañaremos estudios y gráficos de gran interés y oportunidad.

El Sr. Dupont-Ferrier afirma con razón que los libros por sí solos no tienen ningún valor educativo si no se leen, y que es deber {imperioso entregarlos al público para su lectura y estudio.

De otro modo, serán las Bibliotecas sepulcros bibliográficos, á veces suntuosos y de gran coste, para mayor dolor de los amantes de la cultura nacional.

El gran Costa, muy cuerdamente, dijo: «Todo español está obligado á servir á la Patria con los libros en la mano.» ¡Hagamos Patria!

LECTORES Y LIBROS

Se cita frecuentemente á España como pueblo de extrema centralización administrativa, y acaso no lo sea, de modo completo, ni en el orden político. Un Estado centralizador tendría ultimados inventarios de cuanto representa vitalidad y

**LAS BIBLIOTECAS
OFICIALES DE MADRID
TIENEN PARA EL SERVICIO
MÁS DE 2 MILLONES
DE LIBROS, FOLLETOS, ETC.**

1.700
ES EL NÚMERO DE
LECTORES
DIARIOS EN
EL CENTENAR
COLMADO DE
BIBLIOTECAS
OFICIALES:
PROPORCIÓN ■

LA PROPORCIÓN DE LIBROS REPRESENTA MÁS DE 1.200 VECES EL DE LECTORES DIARIOS.

CLASIFICACIÓN DE LOS LECTORES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, POR MATERIAS:

BELLAS LETRAS (Literatura y Teatro): 34 por 100	PERIÓDICOS Y ENCICLOPEDIAS: 21% 8 por 100	RESTO: 37 por 100	CIENCIAS Y ARTES: 37 por 100
--	---	----------------------	---------------------------------

LITERATURA Y TEATRO: 34 por 100	RESTO 27 por 100	DE LAS ANTES: 3%	CIENCIAS: 13% SOCIOLOGÍA: 18% En junto: 36 por 100
------------------------------------	---------------------	------------------------	---

PRODUCCIÓN DE LIBROS EN ESPAÑA, EN EL AÑO 1912

LA PRODUCCIÓN DE LITERATURA (CON TEATRO), DE ENERO A NOVIEMBRE DE 1913, REPRESENTA LA INSENSATA PROPORCIÓN DEL 48 POR 100.

riqueza, y poseería numerosos medios y recursos para que la fortuna del país no padeciera quebrantos sin cuento; una administración á la moderna impediría, como Italia y otras naciones previsoras, que las joyas artísticas, que el caudal sagrado que nos legaron generaciones anteriores, amantes celosos del arte y de la patria, cruzara las fronteras y se perdiera para siempre, cuando medios naturales y sencillos ha tenido el Estado español y tiene para impedir esas pérdidas, de incalculable valor material y mucho mayor moral.

Naciones que justamente pasan por descentralizadoras, como los Estados Unidos norteamericanos, fomentan cada día con mayor fuerza y éxito el sentimiento patriótico nacionalista, y las numerosas y espléndidas prensas de su imprenta federal dan á luz anualmente millares de obras oficiales, que se difunden por todo el orbe, en millones de ejemplares.

El *Bureau of education* central no cesa de editar libros y folletos, que en multiplicados casos reparte gratuitamente, y en varias ocasiones ha realizado la empresa, que es colosal para una Confederación de casi tanta extensión como toda la Europa, y hoy seguramente poblada por más de 95 millones de ciudadanos, de formar, entre otras estadísticas, la de los miles de bibliotecas oficiales y públicas con que cuenta la patria de Wáshington.

Alemania, ese formidable pueblo continental que, en el año 1911, lanzó al mercado mundial más de 33.000 libros nuevos diferentes, con las altas proporciones del 16 por 100 de ellos consagrados á la educación, del 36 dedicados á la sociología y demás ciencias, 34 á las Bellas Artes, Filosofía, Historia, Geografía, etc., y el 14 por 100 restante á la literatura y teatro, mientras de los 2.665 libros que en ese año imprimió España, el 42 por 100 los dedicó á la literatura y el teatro, y únicamente el 4 por 100 á obras educativas propiamente dichas; la Germania, repetimos, por medio de las oficinas y robustos y modernísimos organismos del Imperio, está llevando á cabo la magna tarea de compilar, con plausibles ampliaciones, la labor cultural de los 26 Estados tudescos.

Y hasta la cantonal Suiza, para no alargar más las citas, que espíritus superficiales y poco conocedores de Europa creen que por su régimen de amplísima libertad impera allí una anarquía más ó menos visible, cuando es notorio que no hay país mejor regido y gobernado que el helvético, prepara para dentro de pocos meses, para la próxima primavera, una Exposición nacional en Berna, á la cual se calcula concurrirán, de primera intención, de tres á cuatro millones de visitantes, certamen grandioso, con el cual testimoniará la nación suiza su colosal pujanza y trabajo, y los organismos oficiales expondrán, hasta en forma gráfica y material, el envidiable estado de desarrollo y perfeccionamiento, como consecuencia de ser la más culta de Europa. Patentizará el pueblo de los Alpes por excelencia, como el germano, en la magna Exposición internacional de Leipzig, consagrada al LIBRO, que no en vano nos hallamos en pleno siglo xx, y que la civilización moderna es una esplendorosa verdad en aquellas afortunadas latitudes, numéricamente poco distantes de las hispanas, pero que en el orden espiritual parecen pertenecer á mundos diferentes.

Aún no ha podido España, por lo que afecta á la bibliografía, obtener de sus Gobiernos una estadística, ni siquiera rudimentaria, de las bibliotecas oficiales de todas clases en las provincias, ni ha alcanzado tampoco conocer el número de compatriotas que concurren á los Centros de enseñanza dependientes de todos los Ministerios.

Nosotros, con grandes esfuerzos pudimos realizar un ensayo, relativamente completo, de esta obra cultural patria, y en estas columnas del *Heraldo de Madrid* apareció un mapa y gráficos de los estudiantes masculinos y *femeninos* hispanos en todos sus grados.

Hoy completamos con el presente trabajo el anterior del día 8 del corriente Noviembre, al cual acompañábamos el plano esquemático de la parte central de Madrid, expresivo de la situación topográfica exacta, aproximada ó indicada—según las exigencias del dibujo—de SETENTA BIBLIOTECAS oficiales, todas importantes y ricas en caudal bibliográfico, con signo de las notoriamente *públicas*. Incluimos en este total, por las razones ya expuestas, la Biblioteca del Palacio Real, nutrida con más de 200.000 volúmenes, folletos y riquísimos manuscritos; la celeberrima Biblioteca del Ateneo científico, literario y artístico, una de las mejores de Europa por su ponderado carácter de enciclopédica, establecida, como es sabido de todos, en su edificio de la calle del Prado, y la del Banco de España, que hoy es, de las mercantiles, la más numerosa y completa, mientras no llegue á tener realidad el grandioso plan de hacer una inmejorable y surtida con las obras modernas de más fama en la Escuela central de Comercio, instalada en la calle de los Madrazo, 15.

No apareció en el plano, pero sí la mencionamos por su importancia y carácter semioficial (ó completamente oficial, según los casos), á la Biblioteca del Centro del Ejército y de la Armada, de la plaza del Angel. Viene á aumentar el gran número de las que en Madrid dependen de los Ministerios de Guerra y de Marina.

Hace unos años comenzamos, entre otros, los trabajos de información, que son muy lentos, para averiguar y estudiar todas las Bibliotecas matritenses del Gobierno, con intención de que nuestras investigaciones, en el caso de ser posible, hubieran adquirido algún carácter oficial ó, por lo menos, haberse dado á luz en el órgano oficial y profesional más autorizado de la bibliografía nacional. Diversas razones y, sobre todo, la patriótica de desear sean difundidos para el público los resultados más interesantes de nuestra modesta labor, nos han movido á que aparezcan en estas columnas, como venimos haciendo de otros numerosos temas, pero con más predilección del de la cultura. Ya que en tantas publicaciones extranjeras, incluso oficiales, aparece en blanco España en múltiples conceptos (en varias ocasiones por apatía de los suministradores de datos), no queremos, cuando se trate de Madrid, que sean mencionadas una ó dos docenas, si acaso, de Bibliotecas oficiales, puesto que en nuestras relaciones y estadísticas tenemos anotadas *centenar y medio*, aproximadamente y seguimos la información, por creer fundamentalmente que aún faltan bastantes por descubrir.

Podrá decirse, ajustándose á la verdad, que en la Villa y Corte hispana aparecen *moralmente* abandonados, que cada año dejan de educarse y de instruirse, por falta de más de 1.500 escuelas matritenses y colegios y otros motivos, una inmensa masa superior á 85.000 niños y niñas de edades escolares; pero será inexacto á todas luces manifestar que faltan Bibliotecas, en el sentido solamente de *número*, porque los presupuestos del Estado, provinciales y municipales, lo desmentirían al presentar cifras de elevadísima cantidad. Lo que sí podrá asegurarse que, hasta ahora, y mucho celebraremos que no perdure tan triste situación, es que numerosas, muchísimas Bibliotecas de carácter gubernamental, no se utilizaban ni se utilizan; que no tienen lectores ni visitante alguno y que imperaba en ellas el régimen de *sepulcros bibliográficos*. Verdad es que alguna, instalada en una cocina, no invita á ser consultados sus libros.

En estos momentos es seguro que, incluyendo las llamadas por los tratadistas Bibliotecas *administrativas*, excede su número del centenar y medio obtenido en nuestra laboriosa investigación. Continuamente se están estableciendo, por razones que la opinión juzga más ó menos justificadas, numerosos Centros burocráticos y de cultura media y superior, y no cesa, por lo menos, de iniciarse la formación de bibliotecas gubernamentales en la capital de España.

El caudal de todos estos centros bibliográficos que aparecen en nuestra larga lista excede, prescindiendo de un crecido é importantísimo residuo, por hoy segregado, de dos millones colmados de libros y folletos. Omitimos el número nada despreciable ya expuesto, que algunas Bibliotecas contienen de ricas, y casi incalculables de valor, colecciones antiguas y modernas de mapas y planos geográficos, estampas, dibujos, fotografías y otras manifestaciones intelectuales.

Es imposible conocer en los actuales momentos, de modo matemático y rigurosamente científico, el número y clase de los libros y demás enorme riqueza bibliográfica que atesoran nuestras envidiadas Bibliotecas. Pueden, sin embargo, admitirse esas cifras aproximadas.

El número diario de lectores varía, como es natural, pero no con oscilaciones extraordinarias, por lo general. Por los datos recibidos y recogidos en los mismos Centros en las diferentes visitas efectuadas puede asegurarse que en Madrid, en el centenar y medio de Bibliotecas oficiales, el término aproximado de personas que las frecuentan oscila diariamente entre algo menos de 1.600 y 1.700 cuando más, salvo contadísimas excepciones. De este total tan débil en una población de más de 600.000 personas empadronadas y una población flotante de provincias y del extranjero que no es pequeña, la proporción de mujeres, de lectoras, es tan exigua que puede calificarse de irrisoria. En la Biblioteca Nacional es raro encontrar en el gran salón más de dos ó tres, si acaso; el máximo diario no pasa casi nunca de ocho á diez; pero muchos días aquellas cantidades se reducen á cero. En cambio, los jóvenes, casi los niños, aparecen en suma importante é indica una vez más que el problema escolar infantil y de adolescentes no se soluciona.

En la admirable Biblioteca del Museo Pedagógico (calle de San Bernardo, 80, y Daoiz, 7), entre otras causas por carecer las alumnas de la Escuela Normal de Biblioteca y tener las de la Escuela Superior una de reciente formación, es de importancia la proporción de concurrentes del sexo femenino, en el total de 53.000 lectores asistentes al salón de lectura y los 18.640 de la biblioteca *circulante* (ó de préstamos reglamentarios) durante el año 1912. Esos 72.000 lectores y lectoras se han servido de gran parte de los 33.000 libros y folletos del Museo, en los cuales preponderan, como biblioteca especializada, los de Pedagogía y ciencias auxiliares. La utilización de esta Biblioteca es la mayor y mejor de esta capital. No debe olvidarse que tiene un público relativamente seleccionado y menos vario en profesiones que el de la Nacional, el cual va á trabajar con fe y no, como otros, á entretenir el tiempo con lecturas insubstanciales y, si pudiera, hasta nocivas.

Otra Biblioteca también frecuentada por el elemento femenino es la del Instituto de Reformas sociales, de la calle de Pontejos, núm. 2. Tiene para el *servicio público* unos 22.000 volúmenes (libros y folletos) y muchos centenares de revistas y otras publicaciones periódicas de importancia mundial. En el año 1912 se sirvieron en el salón libros en cantidad que excedía de 3.000 y 1.764 revistas. Se prestaron, con las garantías reglamentarias, unos 2.000 libros y 282 revistas. Es muy curioso el dato que se desprende de la estadística, ó sea que se pide preferen-

temente obras de derecho. ¿Será porque la Academia de Jurisprudencia, el Colegio de Abogados, la Facultad de Derecho y otros Centros no han podido seguir con toda la amplitud ansiada el movimiento bibliográfico, especialmente el del extranjero?

Esta Biblioteca del Instituto tiene cada día mayor importancia, y su céntrica situación—inmediata á la Puerta del Sol—, lo modernísimo de su creciente caudal y tener servicio hasta las primeras horas nocturnas la hace ser justamente muy preferida del público masculino y femenino.

La gran institución feminista de la calle de San Mateo, 15, denominada «Asociación para enseñanza de la Mujer», está organizando la Biblioteca para el servicio de su profesorado, alumnas y para el público. Dependerá de su situación financiera, la inauguración de tan importantes servicios.

Otros centros preparan también Bibliotecas destinadas á mujeres, como consecuencia de la falta advertida.

La estadística más completa é interesante es la de la Biblioteca Nacional. El número de sus lectores crece de algunos años á la fecha; pero en gran parte es á expensas de las demás. Para una capital como Madrid, tiene cifra mezquina de pobladores diarios ese coloso de un millón, ó cerca de él, de libros y demás riqueza bibliográfica incomparable.

En el mes de Diciembre ha tenido algunos días más de 1.100 lectores ó de 1.200, cantidades nunca alcanzadas hasta ahora. Es consecuencia de la labor de la Prensa, principalmente, y de la ampliación de horas vespertinas.

Hubo en todo el año 1912 cerca de 11.300 lectores que solicitaron obras no existentes en la Biblioteca Nacional ó que se hallaban leyendo por otros asistentes. De los restantes, que son hasta completar la suma de unos 140.000, en cifras redondas, el 34 por 100—más de un tercio del total—solicitaron libros de «bellas letras» ó sea, en términos más vulgares, de literatura y teatro. A esta proporción, muy elevada, seguramente, para un público necesitado de ciencia y conocimientos de la vida moderna, hay que agregar la no expresada en guarismos perteneciente á titulados lectores de «periódicos», gran parte de ellos utilizadores tan sólo de los folletines, y, en múltiples casos, de los más espeluznantes de los publicados, si fuera posible alcanzarlos. Por desgracia, la criminalidad de los más absurdos personajes novelescos tiene admiradores. Seguramente adoptará la Biblioteca enérgicas medidas para restringir esta escuela de maldad y del vicio, cuando las modernas estadísticas del Ministerio de Gracia y Justicia estremecen.

En el grupo titulado «ciencias y artes», que comprende también la belleza artística, existen lectores en la proporcionalidad del 37 por 100. Es muy posible que á este total de 45.000 lectores anuales contribuya en grado extraordinario la juventud estudiantil. Hoy tienen los escolares y sus familias, por el concepto de libros de texto, una forzada contribución de más de cinco millones de pesetas cada año, y, lejos de resolverse este pavoroso é inaplazable problema doméstico, se agrava de día en día, no obstante las protestas y razonamientos de numerosos escritores, diarios y revistas.

La Jurisprudencia representa, en la lectura de la Nacional, la débil proporción del 5 por 100, y la de la Historia y Geografía, sólo la del 2.

Nueve décimas partes de las obras consultadas—el 90 por 100—están escritas en castellano, y las de idioma francés no llegan al 3 por 100. Se utilizaron otros lenguajes en proporciones exiguas: el inglés tuvo 211 devotos; el latín, 162; el

italiano, 73; el alemán, 44, y el árabe únicamente 2, en pleno mes de Julio. No tuvieron lector alguno las obras en hebreo ni las de los compatriotas, y del mismo Homero. Estas lenguas clásicas, sabias, no se solicitan ahora, á juzgar por datos de cuatro años que hemos estudiado.

Los valiosos incunables y libros raros se consultaron por 874 cultivadores; las obras musicales, por 613; las revistas, por 2.365, y las estampas, por 285 visitantes.

La Teología no se consultó en todo el año más que por 76 lectores. De esperar es que en la biblioteca del Seminario, con sus 23.000 volúmenes, que pronto estará en condiciones de prestar servicio, tendrá más favorecedores en esta y otras disciplinas eclesiásticas, porque su caudal es cuantioso y muy variado. Es una excelente biblioteca.

Es innecesario manifestar que en la Biblioteca Nacional, como en las demás, en la estación del verano se ven menos concurridas de público que en las otras tres.

Resulta de lo presentado que, existiendo más de dos millones de libros á disposición de los lectores madrileños y de fuera de la capital, de paso en ésta, y sumando todos los asistentes al centenar y medio de bibliotecas un promedio diario de 1.700, aquel caudal representa más de 1.200 veces el de sus cultivadores. El gráfico no da total idea de esa enorme desproporción, porque el rectángulo representativo de los libros es la mitad de la superficie verdadera de comparación, por economía de espacio en el dibujo.

El promedio de lectores se refiere al que había antes de la campaña periódica; pero el aumento en la Nacional es posible sea á expensas de otras Bibliotecas: las estadísticas lo dirán.

Los lectores recordarán que en los meses de Enero, Febrero y Marzo últimos presentamos trabajos dedicados á la producción de libros en España, resto de Europa, Estados de la Unión norteamericana y Japón. Por aquellos estudios conocemos que durante el año 1912 se produjeron en nuestro país obras de literatura y teatro en la proporción del 34 por 100, que es idéntica á la de obras leídas en el mismo año en la Nacional. Muchas de aquéllas llevan indebidamente aquel nombre, porque no son dignas de la biblioteca de ninguna persona culta y de esmerada educación. Aparecen en los resúmenes gráficos de la producción, hoy exhibidos, que la proporcionalidad de las ciencias es del 18 por 100, y también idéntica en el grupo de sociología y educación. El *paralelismo de la producción y de la lectura* es digno de más amplio estudio. Decididamente, el círculo vicioso de la lectura y de la producción únicamente puede romperlo, y con mano fuerte, el Estado; es preciso producir mucho y bueno en Ciencias, Filosofía, Geografía, Historia y otras ramas, y así como el Gobierno del vecino Portugal, país que tiene tan buenas ó mejores litografías que España y establecimientos cartográficos de mérito, encargó al extranjero, entre otros trabajos, un primoroso atlas geográfico al celeberrimo Instituto de Gotha, del mismo modo nuestra Administración necesita recurrir á remedios heroicos y destruir las barreras aduaneras que, similares á las antiguas murallas de la China, impiden en España el paso con economía, de la producción intelectual, del mundo. Es vergonzosa, es insensata, la proporcionalidad en la producción de literatura en los últimos diez meses de este año, al llegar casi á la mitad del total, y esa merecida calificación la utilizamos porque vemos que no es advertida ni sentida esa desorientación tan poco cultural. ¡En los once meses (Enero á Diciembre de 1913), la proporción, lejos de decrecer, aumenta, y la *literatura* amena aparece con el **52 por 100** de toda la producción española!

Como resumen de todo lo anterior, y de lo aquí mencionado, aparece: que *Madrid tiene tantas—acaso más—bibliotecas oficiales que París*; que en muchas, el público no tiene franco acceso ó ninguno é ignora si puede ostentar derechos; que las bibliotecas administrativas, tan elogiadas en el Congreso mundial de Bruselas, que parecía podían y debían ser utilizadas, apenas si son accesibles en breves casos; que los lectores madrileños representan una dolorosa proporción; que la producción intelectual está estimulada de modo antieuropeo; que el centenar y medio de bibliotecas oficiales—hasta ahora incluídas en nuestros cuadros estadísticos—cuesta anualmente algunos millones de pesetas declarados, y, finalmente, que por su casi general defectuosa organización é inapropiadas horas de servicio para muchos millares de laboriosos, que únicamente pueden instruirse en las horas nocturnas, puede decirse, con la opinión unánime, que, poseyendo Madrid ese rico y cada día más costoso plantel bibliográfico, no cuenta con ninguna biblioteca popular—cuando en el exterior existen á millares—, y menos aún para la lectura y, sobre todo, el estudio de la Prensa, especialmente la diaria.

El problema, como desde hace muchos años, sigue en pie y debe acometerse, sobre todo en los primeros trabajos, por la Presidencia del Consejo de Ministros, que es el primer organismo ejecutivo nacional.

Y como la cuestión es de interés permanente, no faltará ocasión para proseguir esta labor, que juzgamos útil y eminentemente patriótica.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR.

Reproducimos de *La Correspondencia de España* el siguiente artículo del oficial Sr. Calvo Iriarte en el cual se exponen aspiraciones que deseamos ver realizadas por ser muy justas y porque reflejan la opinión general del Cuerpo:

LOS ARCHIVEROS BIBLIOTECARIOS

REFORMAS NECESARIAS

Para el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Cuatro años, Excmo. Señor, han transcurrido desde que el modesto escritor inició en las hospitalarias columnas de este ilustrado diario la campaña, que ya toca á su fin, encaminada más que al logro de ventajas materiales para el Cuerpo facultativo de Archiveros bibliotecarios, á que se honra en pertenecer, á procurar la difusión de la cultura y la conservación de los preciados tesoros que en nuestros archivos, bibliotecas y museos se conservan.

La bondad de los ministros que con anterioridad á V. E. han tenido á su cargo la pública instrucción facilitó la ruda tarea; algunas de las ideas en mis artículos desarrolladas encontraron honrosa y franca acogida y tuvieron su actuación en disposiciones gubernativas, cuya necesidad absoluta fué reconocida por todos.

Obstáculos de índole externa y formal impidieron la adaptación de otras, cuya bondad demostraré cumplidamente á V. E. en un próximo artículo, con el que daré por terminada mi labor.

En el presente me ocuparé de la necesidad imprescindible de ciertas reformas que afectan al porvenir del personal de tan prestigioso Cuerpo, que, hoy por hoy,

ni siquiera se vislumbran, como podrá observar V. E. si se digna fijar la atención en los siguientes renglones, ya que, como catedrático, sabe perfectamente bien las exigencias que la sociedad impone á los del oficio, equiparando muy justamente ambas funciones, que, además de tender á la misma finalidad—la propagación de los conocimientos, base del adelanto social—, ostentan carreras de idéntica importancia y duración, pues lo mismo catedráticos que archiveros-bibliotecarios ingresan en sus respectivos Cuerpos mediante difícil oposición. Aun los archiveros-bibliotecarios, después de terminada la licenciatura en Letras ó Historia, necesitan otro año para lo que se llama curso de ampliación.

.....

 La necesidad de la reforma de las plantillas es tan clara, que sólo dedicaré á ella breves líneas, seguro de que V. E. ha de encontrarla de estricta justicia y de tan urgente implantación como la que motivó la reforma de los escalafones de los catedráticos de Instituto y de Comercio, de cuyas clases fué V. E. el más ardiente defensor.

Doscientos setenta individuos componen el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, de los cuales la mitad, 130, forman la clase última de oficiales terceros, con 3.000 pesetas de sueldo anual; 85 funcionarios se hallan incluidos en la de oficiales segundos y primeros, con 3.500 y 4.000 pesetas, quedando, pues, tan sólo 55 plazas que se reparten en las demás categorías.

Como las vacantes por año no llegan á cinco, resulta que la primera mitad de los oficiales terceros tardarán más de *trece* años en ascender á 3.500 pesetas, y los últimos números tendrán que esperar más de *veinticinco* años para alcanzar esa categoría. Y lo mismo que en esta clase ocurrirá con la de oficiales primeros y segundos y aun con los jefes de cuarto grado.

Estos datos son absolutamente exactos y de facilísima comprobación, por lo que huelga insistir sobre ellos, y aún pudiera agravarlos, puesto que la jubilación forzosa, que antes era á los sesenta y cinco años, ahora es á los sesenta y siete, y dentro de poco será á los setenta, según las influencias de que los jubilables dispongan.

Sin perjuicio de lo que la digna Junta facultativa del Cuerpo informe sobre el particular, como una humilde opinión mía, que V. E., encontrará sin duda justa, creo deberían establecerse las siguientes reformas:

Primera. Reducción de la escala de oficiales terceros á 70 ú 80 individuos, y de la de segundos y primeros en la debida proporción;

Segunda. Ascensos de 1.000 en 1.000 pesetas, como disfrutaban hoy todos los Cuerpos facultativos; y

Tercera. Aumento de personal, á partir de la clase de jefes de primer grado hasta los de la categoría de jefes de cuarto.

Y termino con la fórmula de ritual, tan gráfica como respetuosa:

V. E., sin embargo, resolverá lo que crea más equitativo.

CLEMENTE CALVO IRIARTE.

Las aspiraciones sucintamente expuestas en el anterior artículo están bien justificadas. Todos los organismos dependientes del Ministerio de Instrucción pública (catedráticos de Universidades, de Institutos, de Escuelas de Comercio, de Artes é

Industrias, de Veterinaria, etc.) han conseguido en los dos últimos presupuestos meditaciones y muy beneficiosas reorganizaciones, de las cuales hemos dado cuenta en los números anteriores.

Alguna ventaja han logrado también las escalas inferiores de nuestro Cuerpo, pero en éste la reforma se ha limitado á refundir en la clase de oficiales terceros con 3.000 pesetas, los que antes tenían 2.500 y 2.000, resultando que la mitad del Cuerpo—130 individuos—está en la última categoría, sin esperanza de alcanzar el ascenso á jefes.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Kirchenrechtliche Abhandlungen. Herausgegeben von Dr. jur. et phil. Ulrich STUTZ, o. ö. Professor der Rechte an der Rheinischen-Friedrich-Wilhelm-Universität zu Bonn. 63-77 Heft. Stuttgart. Verlag von Ferdinand Enke. 1910-1912.

1. La obra del profesor de la Universidad de Bonn Aloys Schulte acerca de la nobleza y la Iglesia en Alemania durante la Edad Media es de capital importancia para la historia de las clases sociales y de las instituciones eclesiásticas, y confirma plenamente la esperanza del autor de contribuir con ella de una manera eficaz al progreso del conocimiento de la Edad Media.

Esta materia se relaciona íntimamente con las vicisitudes de la clase de los *ministeriales*, miembros de la nobleza inferior en Alemania, nacida de los servidores domésticos de la primera nobleza, sobre los cuales han derramado vivísima luz investigaciones anteriores del autor. La difusión y la importancia de los ministeriales, que invaden y dominan los monasterios y los cabildos catedrales á contar desde el siglo XI, coincide con los comienzos de la reforma cluniacense que proclama, en armonía con la tradición constante de la Iglesia romana y de la regla de San Benito, la admisión de todos los hombres libres, sin distinción de clases, al estado eclesiástico secular y regular. Resultado de la lucha entre este principio genuinamente evangélico y el principio nobiliario, de origen germánico, fué el triunfo gradual del primero, unas veces íntegramente, otras mediante transacciones, como la supresión del requisito de la nobleza para pertenecer á la comunidad, exigiéndolo sólo para el cargo de superior. Hubo, sin embargo, monasterios importantes que siguieron exigiendo de sus profesos, hasta fines de la Edad Media, la condición de miembros de la primera nobleza, y que prefirieron extinguirse á quebrar en la inflexibilidad de esta norma.

Es la obra de Schulte fruto de extensas investigaciones de detalle, llevadas á cabo con la exactitud y el esmero que distinguen siempre sus trabajos. Abarcando el asunto en toda su amplitud y complejidad, estudia especialmente materias tan importantes relacionadas con ella, como la doctrina y la conducta de la Iglesia respecto á la admisión de siervos y semilibres en el clero secular y regular, mos-

1 *Der Adel und die deutsche Kirche im Mittelalter.* Studien zur Sozial-Rechts- und Kirchengeschichte, 1910.

trando en este punto la oposición entre la tradición de la Iglesia romana, contraria á ella, y la germánica, representada por el sistema de la Iglesia propia, felizmente descubierto por Stutz. Son de notar asimismo el estudio sobre las diferencias de clase en los monasterios merovingios, anglosajones y lombardos y el relativo á las analogías entre la nobleza medieval y las clases nobiliarias del mundo antiguo.

2. El estudio de las relaciones entre la Santa Sede y los monasterios de Alemania, tal como se revela en los privilegios de protección y de exención emanados de la Cancillería pontificia desde fines del siglo XI hasta principios del XII, es la materia tratada con gran profundidad y amplitud por el Dr. Jorge Schreiber.

Muestra en ella cómo el Pontificado se esfuerza durante ese período perseverantemente y logra al fin, para restaurar el vigor de la disciplina monástica, sujetar á su dependencia directa gran número de monasterios, sustrayéndolos á la jurisdicción episcopal. Expone Schreiber las varias formas con que se verificó esta sujeción, una de las cuales fué la *commendatio* al fundar el monasterio, de la cual se derivó el derecho de propiedad de la Santa Sede, y como su consecuencia la obligación que tuvieron de pagarla un censo anual, en concepto de reconocimiento de dominio, y la intervención pontificia en la gestión económica, dejando á salvo el derecho de los monjes á elegir superior. La Santa Sede se subrogó á la autoridad episcopal en todo lo concerniente á la jurisdicción é inspección sobre esta clase de establecimientos, y los obispos perdieron respecto de ellos aun el derecho de participación en los diezmos. Fué frecuente que los monasterios, para defenderse de las expoliaciones y vejámenes de vario género que sufrían por parte de los nobles codiciosos y turbulentos, buscasen el amparo (*tuitio*) de la autoridad pontificia, que ésta les otorgaba de buen grado, tomándolos bajo su especial protección y conminando con penas eclesiásticas á los autores de violencias sobre las personas y el patrimonio de los monjes. En recompensa de ella, los monasterios pagaban anualmente un censo á la Curia romana. Hubo también muchos monasterios, no comprendidos en las dos categorías citadas, á quienes concedieron los Pontífices la exención de la autoridad episcopal. Las cantidades que percibía la Santa Sede por estos varios conceptos constituyeron uno de los más importantes y saneados ingresos de la Curia. Trata Schreiber extensamente en la última parte de su obra de la condición de las Iglesias pertenecientes como propias á los monasterios.

Es, en suma, esta monografía fecunda en resultados importantes y ofrece extraordinario interés, así para la historia de la institución de las iglesias y de los monasterios propios como para la del desenvolvimiento de la autoridad del Papa y para el estudio de la diplomática pontificia.

3. El origen y las vicisitudes de los varios sistemas practicados en Alemania desde los tiempos de la Reforma para la repartición y la recaudación de los impuestos destinados á sufragar los gastos del culto y del clero² es el asunto sobre que versa la obra del Dr. Federico Giese, profesor de Derecho en la Universidad de Bonn.

Como consecuencia de la transformación radical que experimentan los bienes

1 *Kurie und Klöster im 12 Jahrhundert*. Studien zur Privilegierung, Verfassung und besonders zum Eigenkirchenwesen der vorfranziskanischen Orden vornehmlich auf Grund der Papsturkunden von Paschalis II bis auf Lucius III (1099-1181). Dos volúmenes, 1910.

2 *Deutsches Kirchensteuerrecht*. Grundzüge und Grundsätze des in den deutschen Staaten für die evangelischen Landeskirchen und für die katholische Kirche gültigen kirchlichen Steuerrechts. 1910.

eclesiásticos, parte de los cuales fueron atribuidos á los soberanos territoriales, mientras otra parte subsistió afecta á las iglesias y fundaciones, ó se destinó á fines de enseñanza y beneficencia, modificándose, naturalmente, la forma de administrarlos, vino á recaer como antiguamente en los fieles el deber de sufragar los gastos del culto y del clero en la medida en que no alcanzaban á ello los bienes que habían quedado á la Iglesia para proveer á tales atenciones, y confundiéndose en un acervo común los impuestos religiosos y los civiles se confió á las asambleas políticas la administración de los intereses eclesiásticos». Así perseveraron las cosas hasta que en el siglo XIX se limitó á los miembros de cada confesión religiosa la obligación de contribuir á los gastos propios de ella, cambiando por efecto de las transformaciones económicas, aumento del capital móvil y circulación de la propiedad inmueble, consiguiente á la desamortización, el carácter de los antiguos impuestos. El Dr. Giese reseña detalladamente los sistemas establecidos en los distintos Estados alemanes y las tentativas encaminadas á uniformarlos en lo relativo á la Iglesia evangélica, sobre la base de la colaboración del Estado y de las comunidades cristianas, reservándose el primero la inspección, y confiando lo relativo á la repartición y recaudación á las parroquias, al sínodo evangélico y á la diócesis católica.

4. La monografía del Dr. Nicolás Hilling, profesor de la Universidad de Bonn, trata de la institución de la oficialidad episcopal en la diócesis de Halberstadt en la Edad Media ¹.

Va precedida de una exposición general del origen y de la importancia histórico-jurídica de las oficialidades en Alemania, mostrando cómo se propagó esta institución de Francia á Alemania en los siglos XIII y XIV y reseñando las diversidades regionales y locales que ofrece. Encuentra Hilling la razón del origen y rápida difusión de las oficialidades en la necesidad de una organización más adecuada y expedita que el sínodo diocesano para el ejercicio de la autoridad judicial del Obispo, á medida de los progresos de ésta y la mayor complejidad de la legislación eclesiástica, y hace ver cómo la institución colegiada de los jueces delegados cede el puesto á la del oficial bajo la influencia de ideas contrarias á las que habían concentrado la jurisdicción en el Arcediano, como propiedad particular y origen de derechos útiles. Relata las vicisitudes de las oficialidades en diversas diócesis y expone luego de propósito y ampliamente, con ayuda de materiales inéditos, el origen, la jerarquía y las atribuciones de los oficiales de la diócesis de Halberstadt hasta los tiempos del Protestantismo.

5. El profesor de Derecho de la Universidad de Jena Dr. Juan Niedner consagra un notable trabajo al Patronato municipal respecto á materias eclesiásticas en la Marca de Brandenburgo desde la Reforma hasta el siglo XIX ².

Su obra ofrece extraordinario interés para la historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, sobre todo en orden á la provisión de los cargos eclesiásticos y al cuidado de los edificios destinados al culto. Divide la exposición en cinco períodos: los primeros tiempos de la Reforma, la Ordenanza de 1573 sobre la visita eclesiástica, el estado del Derecho en los siglos XVII y XVIII, la influencia del Código territorial prusiano y las modificaciones verificadas en el siglo XIX. Sirven de com-

¹ *Die Offiziale der Bischöfe von Halberstadt im Mittelalter*. 1911.

² *Die Entwicklung des städtischen Patronats in der Mark Brandenburg*. Ein Beitrag zur Geschichte der kirchlichen Lokalverwaltung, 1911.

plemento á la obra interesantes documentos inéditos. Muestra Niedner la importancia capital del municipio en la administración de los asuntos eclesiásticos, ya ejerciendo los derechos que tuvieron antes los patronos, ya los atribuidos á los fieles, en concepto de representante de éstos, así en la designación y la inspección de los ministros del culto, como en la gestión de los recursos afectos á las necesidades eclesiásticas y la dirección de las fundaciones benéficas, y las modificaciones de esta situación de las cosas con el transcurso del tiempo, hasta que en el siglo XIX triunfa una concepción más favorable á la libertad del culto y á la intervención directa de los fieles en los asuntos eclesiásticos.

6. Diligencia en el acopio del material, esmero en su elaboración y dominio de la bibliografía son cualidades que recomiendan el libro sobre los elementos del derecho de asilo eclesiástico y su desenvolvimiento en Austria ¹ del Dr. José Gröll.

Considera éste el asilo eclesiástico como una creación de la Iglesia cristiana, sin conexión alguna con el de los templos paganos, si bien reconoce que pudo contribuir á la aclimatación del cristiano. Halla uno de los factores del asilo eclesiástico en la idea de la santidad é inviolabilidad de los lugares destinados al culto (*reverentia loci*), cuya tranquilidad no debe ser nunca alterada por actos de violencia, sobre todo por los que puedan ocasionar derramamiento de sangre. Otro factor sobre el cual insiste preferentemente Gröll es la *lenitas sacerdotii*. Ya desde los primeros tiempos, consideró la Iglesia como parte esencial de su misión amparar y defender los desvalidos, así á los inocentes como á los culpables, haciéndoles partícipes por igual de los beneficios de su ministerio de amor y de paz. Ocasión frecuentísima de ejercerlo la ofreció el desarrollo de la venganza privada, no sólo en los reinos germánicos, sino durante casi toda la Edad Media. Finalmente trata el autor de la influencia de los privilegios de inmunidad y de protección concedidos á la Iglesia, enlazando toda la exposición con el desarrollo peculiar del asilo eclesiástico en Austria.

7. El Dr. Schiller estudia en su obra *La burguesía y el clero en Goslar* ², las múltiples y complejas relaciones entre ambas clases sociales en una de las más importantes ciudades de Alemania durante tres cuartos de siglo, desde 1220 á 1365, que constituyen uno de los períodos de mayor florecimiento en la vida del referido municipio.

La exposición descansa sobre extensas y sólidas investigaciones. El relato de los perseverantes y enérgicos esfuerzos del Consejo por extender su jurisdicción á los territorios inmunes de las comunidades monásticas situados dentro del término municipal, sustraídos á ella hasta entonces con grave daño de la seguridad pública y de la prosperidad económica, es en extremo interesante. Gracias á una política hábil y perseverante, logró suprimir los monopolios dañosos á las conveniencias colectivas é individuales de los burgueses, reducir la extensión de la propiedad eclesiástica inmueble y la exención de impuestos de que gozaba y limitar el fuero eclesiástico en materia civil y penal.

Como se ve, la colección de monografías de derecho eclesiástico, fundada y dirigida por el profesor Stutz, se mantiene constantemente á gran altura, así por el interés y la variedad de los asuntos como por la profundidad con que son tratados.

¹ *Die Elemente des kirchlichen Freiungsrechtes. Mit besonderer Berücksichtigung der österreichischen Entwicklung dargestellt.* 1911.

² *Bürgerschaft und Geistlichkeit in Goslar (1290-1365).* 1912.

Mercéd á esta importantísima publicación, vastos espacios antes inexplorados del inmenso campo de las instituciones eclesiásticas han hallado excelentes cultivadores. Los trabajos de que consta interesan grandemente, no sólo á los canonistas sino á los juriscunsultos y á los historiadores en general. Muy de desear es para el progreso de nuestra cultura que su conocimiento se difunda cada vez más en España.

EDUARDO DE HINOJOSA.

Capitulaciones con la Casa de Austria y papeles de las negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo. 1493-1796. Catálogo II; Secretaría de Estado, del Archivo general de Simancas, por Julián Paz y Espeso, Jefe de aquel establecimiento. (Vorgelegt in der Sitzung am 3. Mai 1911.) Aus dem Archiv für Osterreichische Geschichte, 103 Band. I. Hälfte Besonders Abgedruckt. Wien 1913 In Kommission bei Alfred Hölder [Druck von Adolf Holzhausen]. 8.º, 270 págs. de texto + 79 de Indices.

Una vez más D. Julián Paz demuestra lo dignamente que sabe llevar su nombre benemérito en el Cuerpo de Archiveros, y el cargo de Jefe del importantísimo depósito de Simancas. El Catálogo que tenemos á la vista, segundo de los que se propone publicar (apareció el primero, *Diversos de Castilla*, en esta misma REVISTA) comprende, como indica el subtítulo, las *Capitulaciones con la Casa de Austria y papeles de las negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo*, y abarca el período de tiempo incluído entre los años 1493 y 1796. Excusado es señalar á los lectores de esta REVISTA el interés de una documentación que «refiriéndose á las relaciones de España con las demás potencias en épocas en que nuestra política pesaba mucho más que ahora en el concierto europeo, contiene la correspondencia diplomática con nuestros Embajadores en las cortes extranjeras y las consultas y deliberaciones del Consejo de Estado sobre ellas». De toda esta documentación sólo existía un resumen de los legajos por el orden de colocación de éstos en las estanterías, no por negociaciones, lo que hacía inutilizable el rico venero documental de Simancas, asequible hoy fácil y rápidamente á los estudiosos con el trabajo del Sr. Paz, pues la guía de Díaz Sánchez es insuficiente y anticuada. Dispuestos los Indices por orden cronológico dentro de cada negociación y éstas por el alfabético, reséñase el contenido de cada legajo en forma clara y sumaria, única *prácticamente* hacadera y útil para el fin á que se destina: conocimiento de los fondos de los Archivos sin la imprescindible necesidad de acudir á ellos, lo que no impide, una vez puestos de ese modo al alcance de los investigadores hacer después y con mayor detenimiento otros más detallados. De los documentos más importantes de Estado (tratados, capitulaciones, paces, treguas, matrimonios) custodiados de antiguo en la sala llamada de Patronato Real, ha hecho índice individual por documentos. Señala el Sr. Paz muy atinadamente la evolución de nuestra Historia á través de la documentación, y la consiguiente de nuestra importancia en la política europea. Tráscendental en la época de Carlos I y Felipe II, que *imponen* su voluntad; de importancia, con Felipe III y IV el Grande (á modo de un agujero, como dijo algún historiador) y con Carlos II, cuya personalidad es inapreciable, los cuales comienzan á *transigir*; y anodino, como indica el Sr. Paz muy bien, desde Felipe V, en que la política de nuestra nación deja

de ser decisiva en Europa empezando la triste etapa, hoy en vigor, de eco de Francia, con el desdichado advenimiento de los Borbones.

Hojeando el interesantísimo libro del Sr. Paz se ve á vista de *aeroplano* toda nuestra Historia en su parte esencial, y en el punto culminante, desde el que pudo comenzarse una evolución progresiva de avance en línea horizontal, pues más arriba no podía subirse, ó un descenso tan rápido, como el adquirido con el movimiento uniformemente acelerado, de caída de tan alto. en el que parece nos empeñamos en seguir, cumpliendo la profecía de Quevedo:

«Y es más fácil, oh España, en muchos modos
Que lo que á todos le quitaste sola
Te puedan á ti sola quitar todos.»

Consecuencia de la *permisión* del valor, según Gracián, en su maravilloso *Criticón*, en la Crisi VIII, en que llamaba «españoles del Asia» á los japoneses, con don profético, y en virtud de la cual «á pocos repelones se hubieran alzado con todo el valor de pies á cabeza».—A profanos pudiera parecer incongruente cuanto digo referente á un *Inventario* de documentos, á lectores como los de la REVISTA, no; saben sentir el *espíritu* de esos documentos, y saben también que lo sienten los que, altruistas, como el Sr. Paz, hacen esos *Inventarios*, en los que late un espíritu, que es más que una labor mecánica de acarreo de materiales. Basta para convenecerse leer la reseña de los epígrafes de los muchos papeles de cada legajo, en los que ha sabido condensar su esencia y sugestionar al investigador.

Sigue al *Inventario* la *Serie cronológica de los Embajadores de España en Alemania, cuya correspondencia se conserva en Simancas*, y los de Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo, y á continuación los *Indices: de personas; Topográfico* (revisado por el Sr. Rudolph Beer); la *Tabla de materias, Índice cronológico; de legajos y general*. Todos están hechos con escrupulosa exactitud y no obstante, y perdone mi distinguido compañero si me permito poner tildes á las *tes*, he hallado una tilde, y es la siguiente: YEGUAS 3936, búscase ese número y hállase: «Solicitudes del Elector de Sajonia y del Rey de Suecia para extraer caballos y yeguas de España»; está bien, como lo está otra referencia en CABALLOS, que á mi juicio debiera hallarse asimismo en GANADERÍA, ya que bajo este epígrafe se encuentra número 6518 «Licencias para extracción de ganado caballar y merino con destino á Austria». Repito que sólo como *tilde* señalo esta aparente falta de unidad, que por otra parte me permite notar hay en ese *Inventario* no sólo epígrafes de asuntos diplomáticos sino de otros interesantísimos de Historia interna, usos, costumbres, etc., etc., p. ej. *Archivos, Azúcares, Barcos, Bibliotecas, Carnaval, Casos clínicos, Conyugio de clérigos, Duelos, Espadas toledanas, Fiestas, Fundiciones, Grandeza de España, Historia de las Indias, Imágenes, Ingenieros, Inscripciones, Jesuitas, Judíos, Lances entre Embajadores, Lutos, Medallas, Milicia cristiana de la Concepción, Moneda, Noblezas, Operas, Poetas, Puentes, Puertos, Quijote, Rapé, Retratos, Seda, Tabaco, Tapicerías, Trigo, Universidades, Vinos* y otros mil, pues sólo he entresacado dos ó tres por cada letra. Es en resumen, un tesoro que estaba oculto, y del que mucho podrán sacar eruditos é historiadores merced al trabajo de D. Julián Paz.

L. H.

Cuestiones Históricas (*Metodología*), por Antonio BALLESTEROS, Catedrático por oposición de Historia Universal, (curso 1.º de Investigación) en la Universidad Central, y Pío BALLESTEROS, Doctor en Derecho, Oficial técnico por oposición en el Ministerio de Gracia y Justicia, Profesor Auxiliar de la Universidad Central. Madrid, Librería de E. Dossat, Plaza de Santa Ana, 250×170 milímetros, 254 páginas.

He aquí un libro útil, principio de una de las obras que ha de resultar indispensable para cuantos nos dedicamos á los Estudios Históricos. Porque los señores Ballesteros, á quienes hace tiempo vimos consagrados á la presente labor del investigador inteligente y del erudito discreto, tienen *en preparación*, como lo anuncian en la cubierta posterior del tomo objeto de la presente nota, otros dos que completarán su labor meriúsima.

Comienzan los Sres. Ballesteros con un buen escrito *Proemio*, en el que manifiestan con notable sinceridad su modesto propósito de «mostrar á la juventud las vías de la Eurística y abroquelar su espíritu con los principios de una sana crítica, que hagan provechoso su trabajo y fecunda la iniciación para franquear con ánimo resuelto y firme paso el templo de la verdad histórica».

Siguen 15 capítulos cuya simple enumeración revelan su importancia, y el método, seguramente científico que ha precedido á su colocación sistemática. Cada una de esta quincena de capítulos hállase dividida en párrafos: de 6 á 17; con sus correspondientes epígrafes, lo que facilita la búsqueda, facilidad á que también contribuye el completo y copioso *Indice alfabético de Autores*.

Conságrase el capítulo 1 á «La Ciencia Histórica»; los dos siguientes, á «El Concepto de Causalidad», y «La Causalidad en la Historia», á cuyo «Concepto» dedican el iv, que precede, inmediatamente, á «Las Fuentes de conocimiento», «Fuentes Secundarias» y «Conocimientos Instrumentales».

Importantísimo este capítulo comienza tratando la debatida cuestión de *las fronteras de la Historia*, continuando con el análisis de las llamadas ciencias auxiliares, y con más razón conocimientos instrumentales (psicológicos, cronológicos, geográficos, epigráficos... numismáticos... arqueológicos, antropológicos), que no deben confundirse con los «Conocimientos Eurísticos» (Capítulos viii y ix).

A la «Metodología Histórica», «Crítica Externa é Interna», dedícanse los capítulos del x al xiv, tratándose en los dos últimos de «La Construcción y de la «Exposición».

Al «Indice Alfabético» citado anteceden dos páginas de «Adiciones y Correcciones».

Tal vez note alguien, á pesar de la bibliografía abundantísima registrada en este primer tomo de la obra de los Sres. Ballesteros, la falta de algunas españolas, dignas de aprecio, como las del Sr. Gil Robles sobre Metodología, Fray Jerónimo de San José, Piquer y otros; pero aun ese mismo descontentadizo habrá de reconocer que libros como el de los Sres. Ballesteros honran al Profesorado español, conquistando para él los plácemes y gratitud de los que deseamos el resurgir de la vida universitaria.

L. y H.

Príncipes y Caballeros. Tomo I de las Obras de D. FRANCISCO FERNÁNDEZ DE BÉTHENCOURT, Individuo de número de la R. Academia de la Historia. Madrid, Librería de Francisco Beltrán, 1913. Un tomo en 4.º mayor de xi-515 páginas.

El erudito Académico Sr. Béthencourt ha empezado á publicar en este tomo, que hace poco ha visto la luz pública, sus Obras, aunque como él mismo dice en el prólogo de su libro, no pueden llamarse *Obras completas*, ya que ni los 14 volúmenes de la primera y segunda serie de los *Anales de la Nobleza de España*, ni los siete del *Nobiliario y Blasón de Canarias*, ni mucho menos los nueve que van publicados, y en prensa el décimo de la *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España*, su obra maestra, verdadero monumento histórico elevado á la Monarquía y Nobleza españolas, ni por su índole, ni por su forma y tamaño, pueden tener cabida en esta publicación que ahora empieza. Formarán, pues, ésta, una recopilación de cuanto el autor ha escrito en más de treinta años, y que por haber visto la luz en distintas Revistas y periódicos nacionales y extranjeros, ó por permanecer, todavía inéditos, muchos de ellos, desperdigados entre sus papeles, no eran ni podían ser fácilmente conocidos por los muchos aficionados que tienen las importantes materias históricas que el Sr. Béthencourt con sin igual competencia cultiva, y asombra verdaderamente que en medio del trabajo abrumador que representa la publicación de la *Historia genealógica*, y la de la segunda serie de los *Anales de la Nobleza*, obras ambas que por sus especiales condiciones exigen un trabajo ímprobo, paciente y sostenido, una investigación metódica y casi diaria, reste tiempo á su autor para ofrecernos cinco ó seis tomos de trabajos y estudios sueltos del mismo género y extensión que este de que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Componen este primer tomo cincuenta artículos diversos, de distintos asuntos y materias; los hay literarios; otros rememrando recuerdos y añoranzas de los años juveniles del autor, refiriéndose á hechos y personas que ocuparon altos puestos en la Sociedad mundana, en la política, la milicia, las artes ó las letras, y son vívidos retratos de los personajes de que se ocupa, y cuadro fiel de lo que era la Alta Sociedad española en aquella época; pero la mayoría son estudios histórico-genealógicos, verdadera especialidad del Sr. Béthencourt, y en los que ha llegado á ser una verdadera autoridad. Entre éstos los hay de verdadera importancia histórica, como son todos los referentes á las Casas Reales francesas y españolas, á los Borbones de Nápoles, al casamiento del Pretendiente D. Carlos, y principalmente los que tratan de la boda de la malograda Princesa de Asturias con el Infante D. Carlos, hijo del Conde de Caserta, y del matrimonio de D. Alfonso XIII con la Princesa de Batebenrg; el autor se declara acérrimo partidario de estos dos matrimonios, objetos en su día de tan acaloradas y empeñadas discusiones, probando, á nuestro juicio de una manera indubitable, con datos fehacientes y hechos fidedignos, la conveniencia y acierto de ellos, contribuyendo á restablecer los fueros de la verdad, maltratada por muchos escritores que desconocían en absoluto la materia de que trataban.

Es, pues, la obra del Sr. Béthencourt altamente plausible y verdaderamente importante, pues aporta con sus escritos preciosos datos para el conocimiento de hechos transcendentales de nuestra Historia nacional, y al recopilarlos ha prestado un señalado servicio á los amantes de nuestras tradiciones y de nuestro pasado.

S. OTERO.

Misiones del M. R. P. Tirso González de Santalla, XIII Prepósito general de la Compañía de Jesús (1665-1686), por el P. Elías REYERO, S. J. Santiago. Tip. Editorial Compostelana, 1913. En 8.º mayor, xxxii+696 páginas, con un retrato del P. Tirso González.

La uniformidad que suele haber en la formación intelectual de los padres de la Compañía de Jesús y el afán que muestran por seguir los métodos más racionales y más modernos en los estudios y las investigaciones de la Historia hacen que sus libros no sean, como los de muchos autodidactos, un ejemplo de inexperiencia. Por eso, el P. Reyero comienza su libro con una descripción concisa, pero bien hecha, de las fuentes que ha utilizado. Narra después la biografía del P. Tirso antes de su apostolado, en la que hay un hecho que pone de relieve la modestia de aquel hombre que á fines del siglo xvii y principios del xviii gobernó con acierto la Compañía de Jesús; nada se sabe de sus padres que, según fundadas conjeturas del P. Reyero, pertenecían á ilustres familias. La decidida vocación del P. Tirso á la predicación le movió á dejar una cátedra de Teología, que desempeñaba en la Universidad de Salamanca, previa la licencia del P. Oliva, Vicario general de la Compañía, y junto con el P. Guillén, comenzó sus excursiones apostólicas. Los frutos recogidos en éstas por el P. Tirso durante los veinte años que recorrió la mayor parte de España, fueron copiosísimos; Extremadura y Andalucía fueron los países en que más trabajó con misiones frecuentes, que llevaban la paz á las almas; reconciliaban enemistades empedernidas, y convertían á pecadores públicos y escandalosos. Y aparte de la edificación espiritual que puede resultar de la lectura de tales viajes apostólicos, hay en estas relaciones mucho que espigar para la Historia de España; la predicación del P. Tirso á los moros en Madrid, Málaga, Cádiz y otras ciudades, prueba, cómo expulsados los moriscos por Felipe III, vinieron á llenar un vacío muchos berberiscos cautivados por los españoles, y reducidos á cautiverio, en represalias de los desmanes cometidos por los piratas africanos; dato curioso para el estudio de la Etnografía ibérica, modificada en algunas localidades, y no poco, en los siglos xvi y xvii con la esclavitud de los negros y con los cánticos moros.

Termina el P. Reyero su labor con varios apéndices, entre ellos cinco cartas de D. Juan de Palafox, Obispo de Osma, al P. Tirso, que demuestran cómo, no obstante las controversias que aquél mantuvo con la Compañía de Jesús en Nueva España, andaba muy lejos de profesar á dicha Orden el odio que muchos han supuesto.

M. S. y S.

Gutenberg-Gesellschaft (Sociedad Gutenberg). Cuatro fascículos. Los dos primeros en 8.º m.^a contienen: 1.º *Anuario* de la Sociedad, correspondiente á 1912, y 2.º, un *Apéndice: Estudio sobre los retratos de Gutenberg*, por Adolfo TRONNIER, con 11 grabados.

3.º y 4.º fascículos. Los xii y xiii de las Publicaciones de la Sociedad Gutenberg (*Veröffentlichungen der Gutenberg-Gesellschaft*) con el texto y las láminas, respectivamente, del Estudio del Profesor Dr. Amadeo Zedler, titulado: *Las Bulas de indulgencias de Mainz*, 1455 y 1455, en 4.º m.^a con 16 facsímile en fototipia y una Tabla en zincografía y 14 grab. intercalados en el texto, en el que las impresiones de dichas bulas se estudian como documentos para el conocimiento de las sucesivas fundiciones de letra de la primitiva imprenta.—L. G. A.

BIBLIOGRAFIA

Los libros y artículos de Historia en la acepción más amplia de la palabra, desde la política á la científica; y los de sus ciencias auxiliares, incluso la Filología y la Lingüística.

Dentro de este criterio, la lengua y la nacionalidad son las bases de clasificación de nuestra Bibliografía.

Por excepción se incluyen (marcando con *) las obras y trabajos de cualquier orden publicados por individuos de nuestro Cuerpo.

LIBROS ESPAÑOLES

1.º Los que se publiquen en España ó en el extranjero, de autor español, cualquiera que sea la lengua en que estén escritos.

2.º Los libros de autores extranjeros publicados en lengua castellana ó en cualquiera de los dialectos que se hablan en España.

3.º Las traducciones, arreglos, refundiciones y extractos de obras históricas y literarias, de notoria importancia, escritas por españoles.

4.º Las obras notables de amena literatura escritas por españoles en cualquier lengua ó por extranjeros en hablas españolas.

5.º Las traducciones hechas por españoles ó extranjeros, á cualquiera de las hablas españolas, de las obras históricas y literarias, y aun las de amena literatura, cuando sean obras maestras.

ARIGITA Y LASA (D. Mariano). Cartulario de Don Felipe III, Rey de Francia.—Madrid, Imp. de los Sucesores de Hernando, 1913.—8.º d., 158 págs. + 1 h. [5983]

BALLERINI (P.), S. J. Las primeras páginas del Pontificado de Pío IX. Obra póstuma. Traducción de D. Francisco

Suárez Bravo.—Barcelona, Herederos de Juan Gili, 1912.—8.º m., 244 páginas. [5984]

BENÍTEZ CARRERAS (Victorino). Las Comunidades Religiosas en sus relaciones con la civilización.—Mahón, Est. Tip. de M. Sintés Rotger, 1913.—4.º, 130 págs. + 1 h. [5985]

CASTRO (D. Adolfo de). Cortes de Cádiz. Complemento de las sesiones verificadas en la isla de León y en Cádiz. *Tomo II.*—Madrid, Imp. de Prudencio Pérez de Velasco, 1913.—8.º d., 477 págs. + 5 hs. [5986]

MENÉNDEZ Y PELAYO (D. Marcelino). Historia de la poesía hispano-americana. *Tomo II.*—Madrid, Imp. de Fortanet, 1913.—8.º d., 530 págs. + 2 hs. [5987]

PIDAL Y MÓN (D. Alejandro). Doña Isabel la Católica y Santa Teresa de Jesús. Paralelo entre una Reina y una Santa.—Madrid, Tip. de la "Revista de Archivos.", 1913.—8.º, 89 págs. [5988]

ROCA DE TOGORES (Alfonso). Una Embajada interesante. Apuntes para la Historia, 1875-1881. Memorias publicadas en la Revista "Nuestro Tiempo".—Madrid, Imp. Alemana, 1913.—8.º d., 236 págs. + 1 h. [5989]

SALVÁ (Anselmo). Burgos en la guerra de la Independencia.—Burgos, Imp.

de Marcelino Miguel, 1913.—8.º m., 157 págs. [5990]

SOMOZA (Julio). Jovellanos. Manuscritos inéditos, raros ó dispersos. [*Nueva serie.*]—Madrid, Imp. de los Hijos de Gómez Fuentenebro, 1913.—8.º d., 430 págs. [5991]

UNA visita á la Real Biblioteca del Escorial.—Madrid, Tip. de la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 1913.—8.º, 29 págs. [5992]

VIVERO (D. Augusto). Antología de las Cortes de 1891 á 1895.—Madrid, Tip. de Prudencio P. de Velasco, 1913.—8.º, 1.001 págs. + 3 hs. [5993]

A. Gil Albacete.

LIBROS EXTRANJEROS

1.º Los de Historia y sus ciencias auxiliares, de Literatura y Arte, de Filología y Lingüística, publicados por extranjeros en lenguas sabias ó en lenguas vulgares no españolas.

2.º Los de cualquier materia, con tal que se referan á la Historia de España y estén escritos en dichas lenguas por autores extranjeros.

BERTIERI (Raffaello). L'arte di Giam-battista Bodoni. Studio con una notizia biografica di Giuseppe *Fumagalli*.—Milano, Bertieri e Venzetti, 1913.—4.º, 173 páginas, con retrato y 25 facsimiles. [5994]

BODONI, G. B. — di Saluzzo, sommo tipografo.—Saluzzo, G. Bovo, 1913.—8.º, 26 págs., con retrato. [5995]

CAULLET (Gustave). Les Van Dyck de Courtrai d'après la correspondance originale du maître et les écrits du XVIII siècle.—Courtrai, Beyaert, 1913.—8.º, 41 págs., con láms.—2 fr. [5996]

FILIA (Damiano). La Sardegna cristiana. Storia della Chiesa. *Vol. II.*—Sassari, V. Satta, 1913.—8.º, 336 págs.—5 lir. [5997]

[GISMONDI (Enrico).] *Linguae syriacae, grammatica et chrestomathia cum glossario. Editio quarta.*—Romae, C. De Luigi, 1913.—8.º, 91 + 287 págs. [5998]

GRAF (Otto). Charakterbilder aus der Geschichte des XIX Jahrhunderts. I. (Revolution und Kaiserzeit.)—Pern,

A. Francke, 1913.—8.º, 275 págs., con grabs.—4 fr. [5999]

LEVI (Ezio). La leggenda di don Carlos nel teatro spagnuolo del seicento—Roma, Unione editrice, 1913.—8.º, 59 págs.—(De la *Rivista d' Italia.*) [6000]

MEYER-LÜBKE (Wilhelm). Grammatica storico-comparata della lingua italiana e dei dialetti toscani. Riduzione e traduzione, ad uso degli studenti di lettere, per cura di Matteo *Bartoli* e Giacomo *Braun*, con aggiunta dell' autore. *Ristampa.*—Torino [V. Bona], 1914 (*sic.*)—8.º, xv + 269 págs.—12 lir. [6001]

PESCE (AMBROGIO). Un tentativo della Repubblica di Genova per acquistare lo stato di Piombino, dicembre 1450-feb-braio 1451.—Roma [Firenze, Tip. Galeleiana], 1913.—8.º, 59 págs.—(Del *Archivio Storico Italiano.*) [6002]

PITZORNO (Benvenuto). Le magistrature giudiziarie veneziane e i loro capitoli fino al 1300.—Roma [Firenze, Tip. Galileiana], 1913.—8.º, 31 págs.—(Del *Archivio Storico Italiano.*) [6003]

PIZZI (Italo). Manuale della lingua araba scritta. Grammatica, temi, antologia, vocabolario.—Firenze [Roma, C. de Luigi], 1913.—8.º, xxii + 356 págs.—4 lir. [6004]

R. de Aguirre.

REVISTAS ESPAÑOLAS

1.º Los sumarios íntegros de las revistas congéneres de la nuestra que se publiquen en España en cualquier lengua ó dialecto, y de las que se publiquen en el extranjero en lengua castellana. (Sus títulos irán en letra cursiva.)

2.º Los artículos de historia y erudición que se inserten en las revistas no congéneres de la nuestra, en iguales condiciones.

Boletín de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Orense. 1913. Septiembre-October. Recuerdos de Aguas Santas (*continuación*), por Feliciano *Calvo*.—Orense y el Coro de la Catedral de Lugo.—Epigrafía romana de Astorga, por Marcelo *Macías*.—Literatura popular de Galicia (*continuación*), por A. *Saco* y *Arce*.—Noti-

cias. [Hallazgo en Santa Tecla de objetos romanos.]

Boletín de la Real Academia de la Historia. 1913. Noviembre. Jovellanos y los Colegios de las Ordenes militares (continuación), por José Gómez Centurión*.—La Misa antigua de España. Liber mozarabicus Sacramentorum, por Dom Marius Ferotin, informe de F. Fita.—Historia de la ciudad de Caba, por Nicolás Albornoz y Portocarrero, informe por F. Fita.—Inscripción romana, insigne, de Cáceres, por Juan Sanguino y Michel.—Honras por Enrique IV y proclamación de Isabel la Católica en Avila, por Manuel de Foronda y Aguilera.—Historia política y parlamentaria de Ríos Rosas, por Juan del Nido y Segalerva, informe de Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—A propósito de la muerte de Escovedo. ¿Envenenó Antonio Pérez á Pedro de la Hera? Estudio por el P. Enrique Herrera, informe de Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Descripción geográfica de las Colonias españolas de Guinea, por Luis Ramos Izquierdo, informe por Jerónimo Becker*.—Misiones españolas del Golfo de Guinea, obras publicadas. Índice, por Francisco Naval.—Nuevos fragmentos de cerámica romana de Libia de los Barones, hoy Herramélluri (Logroño), por Francisco Naval.—Monumentos é Historia de Termania, por A. Schulten, traducción de F. Fita.—Necrología del Barón de Tourtoulon, por F. F. de B.

BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. 1913. Tercer trimestre. Descripción y cosmografía de España, por Fernando Colón. Ms. de la Biblioteca Colombina (continuación).

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES. 1913. Octubre. Los retablos de San Benito el Real, Valladolid, por Juan Agapito y Revilla.—Convento de San Pablo, Palencia, por Gregorio Sancho Pradilla.—Fotografados: Palencia: Casa de Santo Domingo, Altar de las Angustias de la Iglesia de san Pablo, Reja de la Capilla mayor, retablo principal y sepulcro de los Marqueses de Poza.—Restos del Re-

tablo de Berruguete en San Esteban.—Idem de Tordesillas ó Berruguete en Santiago. = Noviembre. La Capilla mayor de la Parroquia de Santiago (Valladolid), por Juan Agapito Revilla.—Conventos de San Pablo (Palencia) (conclusión), por Gregorio Sancho Pradilla.—La Fastiginia (continuación), por Pinheiro da Veiga, trad. de Narciso Alonso Cortés.—Bibliografía.—Láminas: Estatuas de los retablos de San Benito, de Valladolid, hoy en el Museo (de Juan de Juni, Inocencio Berruguete y Adrián Alvarez ó Pedro de Torres).

LA CIENCIA TOMISTA. Noviembre-Diciembre. 1913. De Vitoria á Godoy. La edad de oro de San Esteban, de Salamanca, por Luis G. Alonso Getino.—Apreciaciones sobre la doctrina molinista, por Francisco Trapiello.

LA CIUDAD DE DIOS. 1913. 20 Octubre. Anales de la Escena española (continuación), por N. Díaz de Escovar.—Historia del Rey de los Reyes (continuación), por el P. J. Sigüenza. = 5 Noviembre. Los nombres de Cristo del Beato Alonso de Orozco y de Fr. Luis de León, por M. Gutiérrez.—Impresos de Alcalá en la Biblioteca de El Escorial (continuación), por B. Fernández.—Anales de la Escena española (continuación), por N. Díaz de Escovar.—Historia del Rey de los Reyes (continuación), por el P. J. Sigüenza.

LA CRUZ. 1913. Octubre. ¿Dónde nació María Santísima?, por S. Eiján.—Biografía de Doña Leonor Mascareñas (continuación).—León. Documentación de Carvajal por Bernardino Martín Mínguez. = Noviembre. La Orden franciscana en China, por José M.^a de Iznarrizaga.—León Documentación de Carvajal (conclusión), por Bernardino Martín Mínguez.

LA ESPAÑA MODERNA. 1913. Noviembre. Crónicas del tiempo de Isabel II, por Carlos Cambronero. (Perímetro de Madrid en aquella época. Modas. Intimidades de familia).—Los Arfe, por Carlos Justi. (La Custodia. Enrique d'Arphe. El Renacimiento. Antonio d'Arphe. Juan d'Arphe.) = Diciembre. Crónicas del tiempo de Isabel II (con-

tinuación), por Carlos Cambroner. (Exposiciones de pintura crítica.)—La pintura flamenca en España, por Carlos Justi.—(El Rey Juan II de Castilla. "Las fuentes de la vida." El retablo de Dalmau en Barcelona.)—La cultura de España en Dinamarca por Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—La Biblioteca Ambrosiana (en Impresiones y Notas), por F. Araújo.

EUSKAL-ERRIA. 1913. 30 Septiembre. Manifiesto publicado en 1813 sobre la conducta de las tropas asaltantes (*conclusión*).—Un documento inédito referente á la destrucción de San Sebastián en 1813.—Exposición histórica. = 15 Octubre. El convento de San Telmo. Informe de la Academia de la Historia.—Exposición histórica (*continuación*), por J. Bengoechea. = 30 Octubre. Vitoria. La Casa del Córdón, por José Colá y Gaiti.—Reseña de méritos y servicios de los marinos D. Juan y D. Jacinto Antonio de Echeverri (*continuación*).—Exposición histórica (*continuación*), por J. Bengoechea. = 15 Noviembre. Relación de méritos y servicios de los marinos D. Juan y don Jacinto Antonio de Echeverri (*continuación*).—Índice de Genealogías y Pruebas que se custodian en el Archivo general de la Casa de Juntas de Guernica (*continuación*), por Juan Carlos de Guerra. = 30 Noviembre. Viaje de Felipe IV á la frontera de Francia (*continuación*).—Exposición histórica (*continuación*), por J. Bengoechea.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA. 8 Octubre. Los afeites del tocador de las damas romanas, por D. J. Pérez de Guzmán y Gallo. = 15 Octubre. Alonso V de Aragón, por Luis Araújo-Costa. = 22 Octubre. Alfonso V de Aragón (*continuación*), por Luis Araújo-Costa. = 30 Octubre. Un poeta dramático desconocido de final del s. XVIII, por J. Pérez de Guzmán.—Religión primitiva de los españoles, por Elías Gago. = 15 Noviembre. El Hábito de Rojas Zorrilla, por Francisco Flores García.—Una anécdota del tiempo de Luis XV, por Eduardo Zamacois. = 22 Noviembre. Índice de personas rea-

les muertas en Madrid antes de establecerse la Corte, por P. de Répide.—Los salmantinos en América: Francisco de Montejo, por Modesto Pérez.

LA LECTURA. 1913. Campesinos de Castilla: contribución al estudio de la España de nuestros días, por Adolf Schulten, traducción de Julián Juderías. Entre otras afirmaciones: "...tienen los iberos y los hereberes, como rasgo característico, la falta de cultura, la incapacidad de ser cultos ellos mismos y de asimilarse la cultura ajena. Esto es una herencia maldita del continente africano. La burla francesa de que África empieza en los Pirineos, es una verdad como un templo" (1).—Valera. Apuntes para su biografía, por J. Juderías. = Noviembre. Valera. Apuntes para su biografía (*continuación*), por J. Juderías.—El pensamiento político catalán durante la guerra del Rosellón, según un libro reciente (de Ossorio y Gallardo), por J. Bender.

RAZÓN Y FE. 1913. Noviembre. Diferencias entre la Iglesia y el Estado con motivo del Real Patronato en el siglo XVIII (*continuación*), por E. Portillo. = Diciembre. Crítica y exégesis del salmo CIX, por J. M. Bover.—En el Centenario de Jorge Juan, por A. Pérez Goyena.—Contribución al estudio de la Arqueología cristiana, por Félix López de Vallado.—Examen de los fascículos XXIX-XXX del Diccionario de Arqueología cristiana de Cabrol-Leclercq, por Zacarías García Villada.

N. J. de Liñán y Heredia.

REVISTAS EXTRANJERAS

1.º Los sumarios íntegros de las revistas congéneres de la nuestra, consagradas principalmente al estudio de España y publicadas en el extranjero en lenguas no españolas. (Sus títulos irán en letra cursiva.)

2.º Los trabajos de cualquier materia

(1) El Sr. Schulten es deudor á España y á los españoles de consideraciones y muestras de *civilización* y hospitalidad, que paga de ese modo tan urbano.

referentes á España y los de Historia y erudición que se inserten en las demás revistas publicadas en el extranjero en lenguas no españolas.

ACADÉMIE DES INSCRIPTIONS & BELLES-LETTRES [de París]. Comptes rendus. Agosto-Septiembre. F. PRÉCHAC, La date de *De Clementia* de Sénèque.

AMERICAN ANTHROPOLOGIST. Abril-Junio. Alexander F. CHAMBERLAIN, Linguistic stocks of south American Indians, with distribution map.

L'ANTHROPOLOGIE. Marzo-Junio. Lucien MAYET, La Grotte des Poteries, à Fanzan.—G. H. LUQUET, Les petroglyphes de Gavrinis.—Fr. de ZELTNER, Les gravures de l'Air.—A. REINACH, La civilisation méroïtique.

ANZEIGER FÜR SCHWEIZERISCHE ALTERTUMSKUNDE. N.º 3. W. DEONNA, Bronzes figures antiques du Musée de Berne.—H. LEHMANN, Die Glasmalerei in Bern am Ende des 15 und Anfang des 16 Jahrhundert.

ARCHIVUM FRANCISCANUM HISTORICUM. Octubre. Lorenzo PÉREZ, Historia de las misiones de los franciscanos en las islas Malucas y Célebes.

ATTI E MEMORIE DELL'ISTITUTO ITALIANO DI NUMISMATICA. Vol. I. L. CESANO, Della circolazione dell' aes grave in Italia. Nuovi ripostigli.—G. DATTARI, Le monete dei successori di Costantino Magno fino alla caduta dell' Impero d'Occidente.

LA BIBLIOFILIA. Agosto. Arnaldo BONAVENTURA, Di un codice musicale-mediceo.—Leo S. OLSCHKI, Livres inconnus des bibliographes. = Septiembre. Roland BARRAND, Essai di Bibliographie du Songe de Poliphile.—Eugenia LEVI, Una edizione del *Decamarone* curata da Ugo Foscolo.

Bulletin hispanique. Octubre-Diciembre. A. SCHULTEN, Mes fouilles à Numance et autour de Numance.—H. de LA VILLE DE MIRMONT, Les déclamateurs espagnols au temps d'Auguste et de Tibère.—G. CIROT, Chronique latine des rois de Castille jusqu'en 1236.—C. PÉREZ PASTOR, Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII.

CLASICAL PHILOLOGY. Octubre. Frank Egleston ROBBINS, The creation history in Ovid., Met. I.—John A. SCOTT, The assumed duration of war of the *Iliad*.

LA GRANDE REVUE. 25 Octubre. Camille LE SENNE, Roméo et Juliette dans le théâtre espagnol.

THE MODERN LANGUAGE REVIEW. Octubre. Edwin H. TUTTLE, Notes on Romanic speech-history.

PUBLICATIONS OF THE MODERN LANGUAGE ASSOCIATION OF AMERICA. Septiembre. James Holly HANFORD, The mediæval debate between wine and water.

REVISTA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA. Junio-Septiembre. Jose Maria RODRIGUES, Algumas observações a uma edição comentada dos *Lusiadas*.

LA REVUE. 15 Octubre. Albert DAUZAT, La misère en Espagne.= 15 Noviembre. PARDO BAZÁN, Scènes de la vie espagnole.

REVUE ARCHÉOLOGIQUE. Julio-Agosto. Edouard NAVILLE, L'origine africaine de la civilisation égyptienne.—Franz CUMONT, Mâni et les origines de la miniature persane.

LA REVUE DE L'ART ANCIEN ET MODERNE. Octubre. Jean BABELON, Gianello della Torre, horloger de Charles-Quint et de Philippe II.

REVUE BÉNÉDICTINE. Octubre. DE BRUYNE, De l'origine de quelques textes liturgiques mozarabes.

REVUE DES BIBLIOTHÉQUES. Abril-Junio. Charles MORTET, Association des bibliothécaires français. Règles et usages observés dans les principales bibliothèques de Paris pour la rédaction et le classement des catalogues d'auteurs et d'anonymes.

REVUE DES COURS ET CONFÉRENCES. 20 Noviembre. Paul GIRARD, La critique littéraire chez Aristophane. Les femmes aux Thesmophones.

REVUE DES DEUX MONDES. I.º Octubre. Gabriel HANOTAUX, De l'histoire et des historiens. II. Les historiens grecs. = 15 Octubre. Gabriel HANOTAUX, III, Les historiens latins.—Henri LORIN, L'Espagne en 1913.

Revue hispanique. 1912. Septiembre. José RANEO, Etiquetas de la Corte de

Nápoles (1634), publicadas por A. Paz y Melia. = Diciembre. Manuel de MONTOLIN, Les Trobes de Jaume Febrer.—Cinco obras dramáticas anteriores á Lope de Vega. Reimprimelas Adolfo Bonilla y San Martín.—Epistolario inédito de Ayala. Publícalo Antonio Pérez Calamarte.

REVUE D'HISTOIRE ECCLÉSIASTIQUE. Octubre. Ch. MOELLER, Les bûchers et les auto-da-fe de l'Inquisition depuis le moyen âge.

REVUE DES LANGUES ROMANES. Julio-Septiembre. A. DAUZAT, Glossaire étymologique du patois de Vinzelles (Basse-Auvergne).

REVUE DE L'ORIENT CHRÉTIEN. N.º 3. Paul ASBATH, Catalogue sommaire de manuscrits arabes (avec un appendice sur les Vies syriaques de saint Basile).

REVUE DES QUESTIONS HISTORIQUES. 20 de Octubre. Fern. VAN ORTROY, Christophe Colomb, les diverses phases de sa vie d'après la légende et l'histoire.

RHEINISCHES MUSEUM FÜR PHILOLOGIE. Octubre. Alfred KLOTZ, Zur Kritik einiger ciceronischer Reden.—Elia LATTES, A che ponto siamo con l'interpretazione dei testi etruschi?—Arthur MENTZ, Beiträge zur Geschichte der antiken Schrift.

RIVISTA ITALIANA DI NUMISMATICA. Octubre. Franc. GNECCHI, Appunti di Numismatica Romana: Tribunicia Potestas o Tribunicia Potestate?—Lod. LAFFRANCHI, La monetazione di Augusto.—Giovanni PANSA, L'Officina monetaria di Lanuvio e gli attributi di Giunone Sospita.—G. DATTARI, Intorno alle forme da fondere Monete Imperiali Romane.

RIVISTA MUSICALE ITALIANA. Año XX. Fasc. 3.º F. CALENTANO, La musica presso i Romani.

ZEITSCHRIFT FÜR ROMANISCHE PHILOGIE. N.º 4. Martin SCHOLZ, Die Alliteration in der altprovenzalischen Lyrik.

L. Santamaría.

SECCION OFICIAL Y DE NOTICIAS

La *Gaceta* del día 18 de Noviembre publica las siguientes

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Nombrado Gobernador civil de la provincia de Albacete, por Real decreto de 30 de Octubre último, el Inspector segundo del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos D. José Castillo y Soriano,

S. M. el REY (q. D. g.), de conformidad con lo dispuesto en el Real decreto de 22 de Abril de 1910, se ha servido declarar en situación de supernumerario al referido Inspector segundo del mencionado Cuerpo D. José Castillo y Soriano, desde el día 5 del presente mes, en que tomó posesión de aquel Gobierno, por tiempo ilimitado, conservando sin número su lugar en el escalafón, con derecho á ganar puestos dentro de su categoría y de ascender al grado y categoría superior, quedando entonces en ésta en la misma situación de supernumerario hasta que solicite y obtenga su vuelta al servicio activo en la oportuna vacante que ocurra, por

llevar más de diez años de servicios efectivos en el Cuerpo, en el cual ingresó el 24 de Septiembre de 1879.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 14 de Noviembre de 1913.—*Bergamín*.—Señor Subsecretario de este Ministerio.

En vista de una instancia en que el Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, D. Atanasio Palacio Valdés, solicita su reingreso en el mismo, á tenor del art. 23 del Reglamento orgánico del Cuerpo y del Real decreto de 22 de Abril de 1910, que concede á sus funcionarios el derecho á pedir se les destine al servicio activo cuando se encuentren, cual se encuentra el interesado, en situación de supernumerario, para ocupar la primera vacante de su categoría y grado, y existiendo esta vacante por haber sido declarado en la situación de supernumerario con esta

fecha el Inspector segundo D. José Castillo y Soriano,

S. M. el REY (q. D. g.) se ha servido acordar el reingreso de dicho funcionario en el Cuerpo citado con la misma categoría y sueldo anual de 6.500 pesetas.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 14 de Noviembre de 1913.—*Bergamin*.—Señor Subsecretario de este Ministerio.

Por excedencia del Sr. Palacio Valdés, de la que dimos cuenta en el número anterior, han ascendido: á jefe segundo, D. Alejandro Groizard; á jefe tercero, D. Vicente Larrañaga; á jefe cuarto, D. Manuel Marqués de la Plata; á oficial primero, D. Mariano Alcocer; á oficial segundo, D. Antonio Jiménez Placer.

Por excedencia del Sr. Castillo y Soriano han ascendido, á inspector segundo, D. Luis Pérez del Pulgar, y á jefe de primer grado, D. Manuel Feijóo, reingresando el jefe segundo D. Atanasio Palacio Valdés.

El oficial D. Baldomero Díez y Lozano adscrito á la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, ha sido nombrado, en virtud de concurso, Catedrático de Lógica fundamental de la Universidad de Santiago.

Han sido trasladados los siguientes oficiales: D. Angel Ramírez Casinello, del Archivo del Ministerio de Estado á la Biblioteca del Instituto de Mahón; don Manuel Góngora y Ayustante, del Ar-

chivo de Hacienda de Canarias al de la Corona de Aragón; D. Félix Durán y Cañameras, de la Biblioteca del Instituto de Mahón al Archivo de Hacienda de Tarragona; D. Fausto Martínez del Arco, del Archivo de Hacienda de Málaga al de Cádiz; D. Sebastián Briales del Pino, del Archivo de Hacienda de Cádiz al de Málaga; D. Eduardo Champín, del Archivo regional de Valencia al de Hacienda de Canarias, y D. Félix Ferraz y Penelas, del Archivo de la Corona de Zaragoza al regional de Valencia.

Una comisión de Licenciados en Filosofía y Letras ha visitado al Sr. Ministro de Instrucción pública para pedirle la incorporación de los Archivos de Protocolos al Cuerpo facultativo de Archiveros.

Muy digna de aplauso es dicha tendencia, iniciada en primorosos artículos del periódico madrileño *A B C* por nuestro ilustre Jefe superior Sr. Rodríguez Marín.

El grande interés histórico que presentan los protocolos de los siglos anteriores al XIX exige que se faciliten dichos registros de escrituras al público estudioso, quedando únicamente en poder de los Notarios los correspondientes á los siglos XIX y actual.

A este fin importa que los Ministros de Instrucción pública y de Gracia y Justicia, de común acuerdo, preparen un proyecto de ley reformando en el sentido arriba expresado el título IV de la Ley del Notariado vigente y el título IX del Reglamento general para la organización y régimen del Notariado de 9 de Noviembre de 1874, especialmente el artículo 100 de este Reglamento, que dice así: «Ninguna persona que no sea Notario podrá tener á su cargo el Archivo de protocolos.»

El Sr. Marqués de Lema, hoy Ministro de Estado, pidió recientemente en el

Congreso de los Diputados que nuestro Cuerpo se encargara del servicio de dichos Archivos.

La opinión en el Extranjero es idéntica, y de ello se trató en el Congreso Internacional de Archiveros y Bibliotecarios celebrado en Bruselas en el año 1910.

Por disposición de S. M. el Rey don Alfonso XIII la Real Biblioteca patri-

monial de S. M. estará abierta á los investigadores de dos á seis de la tarde. Para trabajar en ella bastará solicitarlo en carta particular del Excmo. Sr. Intendente general de la Real Casa y Patrimonio.

Forman la Real Biblioteca 180.000 impresos y 3.000 manuscritos y tiene publicados tres tomos del *Catálogo de Autores, Historia* y el de las *Crónicas generales de España*, descritas por don Ramón Menéndez Pidal.



Z
671
R41
t.29

Revista de archivos,
bibliotecas y museos

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

